

Curso sobre los Ángeles con enfoque Metafísico, por Alexiis



INDICE PRINCIPAL

[1. Ángeles y metafísica](#)

Realidad y Fe
Trabajar en Grupo
Noticia

[2. Los Ángeles a través del tiempo](#)

La importancia de escribir
Diario de ángeles
Conoce tu Ángel
Cuento de Ángeles
Prog. Ang. Nro. 1: Conoce a tu ángel

[3. Encuentro angélico](#)

Ángel de la Guarda
¿Quién soy?
Invocaciones y Oraciones
Oración a los ángeles sanadores y de la naturaleza.
Meditación para conectar con nuestro ángel de la guarda

[4. Encuentro Angélico II](#)

El temor y el miedo
Trabajar en conjunto
Invocaciones y oraciones

[5. ¿Qué quieren los ángeles de nosotros?](#)

Altars
Cimentación
Ángeles constructores de la naturaleza humana
Oraciones litúrgicas

6. Autoconciencia

Huella de ángel
Los guías espirituales
La Gratitude
El ángel del perdón
Bendiciones para la tierra
Oración a los ángeles consoladores

7. Trabajo con los ángeles

La meditación como camino
Energía del ángel guardián
Ángeles del hogar doméstico
Protección contra fuerzas oscuras
Oración a nuestro ángel custodio

8. ¿Por qué buscamos el contacto?

Los chakras
Ángel de la aceptación
Oración a los ángeles constructores
Oración al ángel del grupo

9. La energía

Transformaciones
Los mensajeros
El ángel de la armonía
Prog. Ang. Nro. 2 – Abrirte a tu ángel

10. Soñar con ángeles

El Perdón: el camino angelical hacia la sanación
El ángel de la fe
Ángeles de la energía
Prog. Ang. Nro. 3: Apertura hacia el ángel

11. La llama violeta

El ángel es ley
Ángeles sanadores
Colaboración ente ángeles y hombres
Ángel de la entrega
Prog. Ang. Nro. 4: Hacer realidad los sueños

12. Reino angélico

Proceso de curación
Los ángeles psicólogos
El Ángel de la transformación
Prog. Ang. Nro. 5: Afirmaciones de sueños

13. Categorías de los ángeles

Funciones de los arcángeles
Arcángel Miguel

Arcángel Rafael
Prog. Ang. Nro. 6: Limpieza del alma

14. Miguel y Rafael trabajando juntos

Arcángel Gabriel
Arcángel Uriel
Arcángel Ragüel
Arcángel Sariel
Arcángel Raziel
Prog. Ang. Nro. 7: Cartas a tu ángel

15. El amor como meta

Arcángel Remiel
Arcángel Metatrón
Transformación entre los arcángeles
El Ángel de la Apertura
Prog. Ang. Nro. 8: La presencia YO SOY

16. Expandiendo los sentidos

En ángel de las relaciones amorosas
Prog. Ang. Nro. 9: Liberación por el agua

17. Las dimensiones espirituales de la curación

Los ángeles del buen humor
El ángel de la confianza
El ángel de la espontaneidad
Prog. Ang. Nro. 10: Recreos de humor

18. El niño interior

Cartas a tus ángeles
El ángel de la alegría
Prog. Ang. Nro. 11: La Luz

19. El ángel de la imaginación y la liberación

Recuperación y curación
El ángel de la obediencia
Prog. Ang. Nro. 12: Liberación por la Tierra

20. Tus alas de ángel

Definición
Reciclar Energía
Cupido – El ángel del amor
Prog. Ang. Nro. 13: Limpieza y Liberación rápidas

21. El ángel de la renunciación y la regeneración

Los doce pasos del programa angélico
El ángel de la esperanza
El ángel de la claridad
Prog. Ang. Nro. 14: Curar una relación

22. El Alma

Liberación

Deber cósmico de los ángeles

El ángel de la gracia

Prog. Ang. Nro. 15: El Paraguas Angelical

23. Ángeles y planetas

Los opuestos

El ángel del equilibrio

Prog. Ang. Nro. 16: Meditación centralizadora

24. Los Ángeles y los espíritus de la naturaleza

Afinar la conexión

¿Es un ángel?

El ángel del coraje

Prog. Ang. Nro. 17: Audición expandida

25. Seres de Luz – Ángel Guardián

El ángel de la abundancia

Depresión

El ángel de la creatividad

Prog. Ang. Nro. 18: Pregunta a tus ángeles

26. Ángeles de los puntos cardinales

Los cuatro elementos

El ángel de la responsabilidad

El ángel del fuego

Prog. Ang. Nro. 19: Sintonizar tus ángeles comunicantes

27. Los ángeles lunares

El poder personal

Ángeles de vinculación

El ángel de la paz

Prog. Ang. Nro. 20: Alivio del dolor

28. Ángeles constructores y tutelares

La nueva era

El ángel de la tierra

Prog. Ang. Nro. 21: La culpa

29. Ángeles de la naturaleza

El ángel de la gratitud

El ángel de la voluntad

Prog. Ang. Nro. 22: Jardín mental

30. El ángel en nosotros

Nuestros cinco sentidos

El ángel de la sinceridad

La proyección del pensamiento

Prog. Ang. Nro. 23: La sonrisa

31. Conciencia angelical

El ángel del amor incondicional y de la libertad

El ángel de la síntesis

Prog. Ang. Nro. 24: Declaración de cambio

32. Los ángeles de la cábala

Prog. Ang. Nro. 25: Invocación

33. El ángel del triunfo y de la victoria

La naturaleza del mal

Rezar

Prog. Ang. Nro. 26: Vocalización

34. El juego de los ángeles

El espíritu de la noche

El equilibrio

El ángel de la ternura

Prog. Ang. Nro. 27: Liberación por el fuego

35. Los Ángeles del nacimiento y de la muerte

Nuestra aura

El ángel de la paciencia

Prog. Ang. Nro. 28: Cómo enfrentar el miedo y la debilidad

36. El correo de los ángeles

Lenguaje de los ángeles

El ángel de la aventura

Prog. Ang. Nro. 29: Guía del ángel interior

37. El ángel de la fuerza espiritual

El ángel de la comprensión espiritual

Compartir

Prog. Ang. Nro 30: Como jugar con las proyecciones

38. La luz angélica

El ángel de la ilusión y de la realidad

El ángel de la purificación

Prog. Ang. Nro. 31: Conexión con la conciencia angelical y divina

39. El Optimismo

Nuestra propia sombra

El ángel de la sabiduría creativa

El ángel de la honestidad

Prog. Ang. Nro. 32: Cuerpo Mental

40. El ángel del discernimiento

Ángeles de la música

Las Musas

Prog. Ang. Nro. 33: Curar nuestros espejismos

41. El dolor y el sufrimiento

El ángel de la verdad y la iluminación

El ángel de la simplicidad

Prog. Ang. Nro. 34: Alineación con otra persona

42. Los arquetipos del mal

El ángel de la materialidad y la tentación

El ángel del poder

Prog. Ang. Nro. 35: Medidor de esperanza

43. La belleza y la salud

El ángel de los ciclos y de las soluciones

Empatía versus simpatía

Prog. Ang. Nro. 36: Cambio de condicionamiento

44. El ángel de la palabra creativa

Bondad y compasión

La historia de Adán

Prog. Ang. Nro. 37: Invocar a los ángeles por otra persona

45. El ángel del servicio

Fe, esperanza y optimismo

Prog. Ang. Nro. 38: Curar el planeta

46. Los símbolos

El ángel de la muerte y el renacimiento

Fábula sobre ángeles

Prog. Ang. Nro. 39: Los Creadores

47. El ángel del éxito

Trabajos grupales

48. El Ángel del valor y la perseverancia

El tren de la vida

49. Los Signos Zodiacales y los Ángeles

Días de la semana que rigen los arcángeles

El sueño del ángel

50. El ángel del Agua

El ángel del Sol

Arcángel Miguel

Protección San Miguel Arcángel

→ Autor del Curso:

Alexiis

wayran@gmail.com

CLASE 1 – ÁNGELES Y METAFÍSICA

Ángeles

y

Metafísica

¿Qué y quienes son los ángeles? Los ángeles son los “ayudantes invisibles” que tras una llamada nuestra están preparados para intervenir en nuestro favor, pero respetando siempre las leyes del karma.

Son seres de luz, de muchos niveles evolutivos, que se mueven con armonía en torno a nosotros. Son admirables seres cuyas vidas inspiran y crean todo en la naturaleza.

Los ángeles son seres espirituales, y todos nosotros somos seres espirituales, pero espiritual no es sinónimo de religioso, aunque muchas religiones puedan ser muy espirituales. La espiritualidad es algo que todos llevamos dentro y de los cual demasiado a menudo estamos desconectados. Lo espiritual en nosotros es lo que da sentido a la vida, haciéndonos conectar con nuestra esencia, con la paz mental. Descubrir el mundo del espíritu, nos dicen los ángeles, es como volver a nacer.

Los ángeles pueden hacernos recordar nuestro origen espiritual y nuestro fin divino. Pueden ayudarnos a restaurar nuestro estado lamentable y a vivir una vida de acuerdo con lo que realmente somos. Sólo tenemos que hablar con ellos, pedirselo humildemente, con fe, con esperanza, con convicción.

Seres de luz, los ángeles son manifestaciones de lo divino que esperan que los acojamos en la simplicidad y en la pureza del corazón, en los brazos del niño mágico que hay dentro de cada uno de nosotros. Quieren que los abracemos, pues ellos nos abrazan constantemente y nosotros no nos damos cuenta.

Es imposible compaginar en pocas clases una realidad que es tan múltiple y compleja como la de los ángeles.

Nada tengo que enseñar a nadie, sólo he intentado extraer lo mejor de muchos textos y he querido reunir pensamientos y filosofías a veces muy diversas entre sí: reunificar el pensamiento cristiano, el laico, cabalístico, teosófico, etc.

Leyendo todo el material disponible me di cuenta de que todas aquellas cosas que hasta entonces había solamente intuido, tomaban finalmente forma. En la mente y el corazón tenía un enorme ovillo de nociones, informaciones, conocimientos parcialmente míos y parcialmente “sugeridos”. La confusión y el desorden en mi mente empiezan a ensamblar el rompecabezas que representaba el estudio de los ángeles.

Estoy convencido de que una condición esencial para todo el trabajo con los ángeles es el convencimiento de su existencia, a tal fin es necesario que obtengamos la mayor cantidad posible de información sobre nosotros mismos y ellos, y describirlos de una forma que resulte aceptable a todos.

Hay demasiadas cosas por decir, algunas parecerán como de ciencia ficción, otras se darán por descontado. Lo trato de hacer lo mejor posible, con una inmensa humildad y

con gran espíritu de servicio, pero mis medios son limitados, y Ellos, por el contrario, son tan complejos.

Estoy segura que mientras estoy escribiendo todo esto, estoy rodeada de los ángeles, y que Ellos me están ayudando a encontrar las palabras correctas y la información que conviene que yo transmita. Si en algo no resulta clara, desde ya no es una falla de Ellos, sino que no he sabido interpretarlos correctamente. A lo largo de mi vida estoy tratando de incrementar mi ya diario contacto con estos Seres de Luz.

Encontraréis, quizás en desorden, pero en total hermandad y más allá de todas las teologías, ángeles cristianos, cabalísticos, devas, espíritus de la naturaleza, todos lado a lado, con la perfecta armonía que les es característica, sin espíritu de competición, sin necesidad de confrontarlos entre sí.

El ángel es energía, es presencia, sea cual sea el nombre o la imagen con que la tradición humana le ha denominado. El ángel es realidad. Que el hombre moderno lo crea o no, el ángel existe, nada podrá cambiar su ser. No importa que no lo veamos; tampoco podemos ver el sonido de la música ni el olor de un perfume, sin embargo eso no hace que no existan. Además, el que no los veamos con nuestros ojos físicos no es lo más importante, ya que hay cosas como la electricidad, que tampoco no llegamos a ver, sino que solamente percibimos sus efectos.

Con los ángeles ocurre algo parecido. Por regla general, y salvo que ellos deseen lo contrario, no podemos verlos, pero sí podemos sentirlos. No es necesario hacer complicados ejercicios de visualización para ver a los ángeles. Sólo es necesario que percibas o, mejor dicho, que te des cuenta del fruto de su trabajo y que lo agradezcas.

Entre toda la información que te iré suministrando a lo largo de las clases, serán al final de tu mente y tu corazón los que hagan la elección, será tu instinto el que te guiará hacia el modo más afín con tu modo de ver, sentir y pensar.

Creo que es mi tarea la de ir eligiendo, seleccionando, extrayendo y compaginando los distintos temas hasta convertirlos en una base de aprendizaje útil.

Debemos comprender que los ángeles quieren ser nuestros amigos. Son nuestros compañeros en el viaje de la vida por este planeta cuyo amor, luz y sabiduría puede enriquecer nuestras vidas enormemente. Quieren compartir con nosotros y ayudarnos a crecer hacia el único destino espiritual que es el nuestro. Su guía y apoyo son maravillosos, y debemos alegrarnos y dar gracias por ello.

Y nuestro agradecimiento va – ante todo y en primer lugar – hacia la Fuente de la que procedemos tanto los ángeles como nosotros. Los ángeles en sí no son esta Fuente. No son divinos, aunque ellos, como nosotros, son inmortales. Si sus rostros brillan con una luz que no es terrenal, es porque están llenos de la Luz única.

Como ya he dicho, los ángeles son nuestros amigos, no nuestras herramientas ni nuestros criados personales a quienes podemos dar órdenes. Sirven a Dios, que es Amor, y la única agenda que conocen, es el Plan Divino.

Hay una clave en la misma palabra “ángel”, derivada del griego Angelos, que significa “mensajero”. Los ángeles son mensajeros de nuestro Creador. Contienen en sí los patrones básicos de la Creación, que se tornan manifiestos en nuestro mundo tridimensional.

Ellos obran con nuestras almas en conjunción con la Mente Universal, para ayudarnos a elevar la visión y el espíritu, recordándonos la verdad, la belleza y la bondad que existe dentro de todo. Al invocar a nuestros ángeles para que nos ayuden a ejecutar tareas tanto mundanas como inspiradas, podemos confiar en que todo sucederá de acuerdo con la Voluntad Superior y no sólo con la nuestra.

Mediante esta colaboración perdemos nuestra sensación de aislamiento, empezamos a comprender realmente que no estamos solos y carentes de apoyo; que en nuestro derredor hay ayuda y guía por doquier. En esta forma comenzamos a abrirnos al estado de gratitud en el que pueden ocurrir los milagros.

La existencia de los ángeles comienza exactamente en el límite donde termina nuestro pensamiento racional y lógico, donde termina nuestro mundo convencional y rutinario. Pasando por ese límite, comienza la sorpresa y el asombro. Allí es posible encontrarlos, sutiles, livianos, de rostros luminosos y hermosos ropajes.

Ellos, extendiendo sus alas, nos ayudarán a pasar esas fronteras racionales y llegar a un sitio donde nos transformamos y comenzamos nuevamente a tener fe. Para ello tenemos que dominar nuestro mayor miedo, el de ser diferentes. Podemos tener la certeza de que ese miedo, el de ser diferentes. Podemos tener la certeza de que ese miedo se irá disolviendo y cada vez que nos dejamos caer en el desánimo, ellos nos sostendrán con sus alas. Cada vez que estemos desorientados, ellos nos susurrarán mensajes fantásticos a los oídos y nos dejarán señales para indicarnos el camino, que es tan fácil perder.

Las hadas y los duendes también transitan por estos caminos, pero muchas personas no pueden encontrarlos... sobre todo si hace mucho tiempo dejaron de soñar y sus proyectos se taparon con las malezas y las hierbas tupidas que crecen sobre los sueños nunca realizados.

Los ángeles nos enseñan también que las oraciones aprendidas en la infancia son una protección fuertísima y son fórmulas mágicas, y por lo tanto, están llenas de poder.

Ellos nos devuelven la magia, la fe en nuestros sueños, la confianza y la memoria de un origen muy antiguo. La memoria olvidada de ser hijos del cielo, hijos del esplendor, hijos de Dios. Como escribe la popular autora Solara, lo importante es que “recordemos quienes somos y no volvamos a caer en la ilusión de sentirnos como pequeños humanos que lloran por algo que esté fuera de nosotros para que nos ayude o nos asista”

Esta memoria de nuestro verdadero origen es uno de los primeros regalos que recibimos cuando los ángeles, al comunicarnos con ellos, nos permiten entrar cada vez más en sus dominios, con la facilidad que tienen los niños, para quienes este mundo mágico está siempre abierto.

En cuanto a la forma de los ángeles, ellos dicen que no están limitados por la forma, que su forma cambia mientras se mueven, participando de las cualidades de los reinos que

transitan. Como no son perceptibles por nuestra vida normal, y como cambian y se mueven tanto, refiriéndolos a nuestra noción de forma, resultan amorfos.

Creo que hay momentos, cuando desean comunicarse con los humanos, en que adquieren una forma densa con el propósito de que podamos percibirlos... Después de todo, la mayoría de nosotros ni pensaría en comunicarse con una impresión en movimiento.

Aplicando este principio, los espíritus de la Naturaleza más pequeños, es decir los duendes, elfos, hadas, etc., son a veces vistos por los niños, vistiendo a la moda tradicional de la Edad Media. Este tipo de vestimentas proviene de que en aquel período algunos humanos aún estaban por lo general suficientemente próximos a la naturaleza, como para relacionarse con el mundo de las hadas.

Aprende a hablar con los ángeles es, en realidad, aprender a hablar con nosotros mismos y con nuestros semejantes de un modo nuevo y más profundo. Es aprender a comunicarnos más abiertamente con nuestro universo y estar más sintonizados con nuestro rol de co creadores y participantes de su evolución.

Para hablar con los ángeles no se requiere técnica alguna. No hay métodos fáciles para enseñar a hablar con ellos, como tampoco lo hay para comunicarnos con nuestro YO Interior. La verdadera comunicación surge de nuestro propio ser y de la totalidad de nuestra vida. Es algo en que nos transformamos en el transcurso de nuestra existencia y no algo que aprendemos. Lo que realmente comunicamos es aquello que somos, no tanto lo que podemos expresar con palabras. Comunicarse con los ángeles requiere, en verdad, una particular actitud de totalidad hacia la vida, hacia nuestros semejantes y hacia nosotros mismos. Cualquiera de nosotros puede hablar con ellos, lo que significa que el camino está abierto a quienquiera que se proponga modificar sus conceptos preestablecidos y explorar su mundo de una manera nueva. Ello requiere una gozosa ampliación de nuestra visión de la realidad, y estar dispuestos a abrirnos a nosotros mismos y a lo que nos rodea, y a un movimiento consciente para abarcar nuestra totalidad.

Los ángeles se comunican con las criaturas humanas de un modo directo, no verbal. Pueden hablarnos de dos modos, desde adentro o desde fuera, en nuestro interior o en las señales del mundo exterior. Sus palabras no se entienden con la cabeza sino que se sienten con el corazón. No se razona, se intuye. No hemos de rompernos la cabeza con los ángeles, hemos de abrir el corazón. Con sus consejos y sugerencias, los ángeles nos ayudan a superar las limitaciones humanas, a vivir la eternidad en el momento presente, el Cielo en la Tierra.

Los ángeles siempre han estado ahí, para socorrernos, para ayudarnos, pero lo importante es, cuando pedimos su ayuda, que nos demos cuenta de su presencia en nosotros.

Estamos viviendo, en los albores del siglo XXI, un momento crucial de la historia de la humanidad. De nosotros depende que este pequeño planeta deje de ser un planeta azul y se convierta en un infierno. Los ángeles nos exhortan a luchar por nuestro hogar terrestre, pero no nos damos cuenta de ello. Están detrás de los movimientos ecologistas, están a favor de la vida. Son los mensajeros de la Nueva Era y nosotros

tenemos oídos de la vieja. Nos traen un mensaje de esperanza y confianza que los humanos nos negamos a escuchar.

Los ángeles desean que trabajemos conjuntamente para mejorar nuestro planeta. Invocar su ayuda y su presencia es algo sencillo y maravilloso que podemos lograr si nos lo proponemos.

El propósito de este curso es ayudarte a contactar con los ángeles y su vibración angélica, abriéndoles las puertas de tu corazón, para que puedan penetrar en tu vida cotidiana. Aunque no te des cuenta, los ángeles están deseando entrar en tu vida, pero tú no les dejas. Constantemente les estás diciendo que no.

Los humanos tenemos una verdadera fijación con el NO. Durante los tres primeros años de vida de un niño, la palabra que mas se oye es precisamente esta: NO. Ello va creando en su cerebro una programación negativa que arrastrará de un modo inconsciente a lo largo de toda su vida y que le impedirá vivir milagros, hablar con los gnomos y las hadas, conversar con los ángeles y muchas cosas más. Así se va creando un destino aparentemente ineludible, del cual parece difícilísimo escapar. Poco a poco la vida va perdiendo luz y color, y nos instalamos en la rutina desecadora y aburrida.

No hay medio alguno para engañar al destino, ni tampoco ningún artificio para escapar al plan cósmico. Es absurdo querer liberarnos de él por nuestras propias fuerzas, desoyendo sus a menudo ineludibles lecciones. Todos nosotros hemos de sufrir nuestras propias tribulaciones y dificultades, de las que somos más responsables de lo que creemos y hemos de aprender las lecciones que comportan. Cuando aprendemos de lo que nos sucede, deja de ser tan doloroso. Pero nadie debe perder la esperanza ni desfallecer, pues la vida nos reserva un destino luminoso si somos capaces de decirle simplemente SI.

Cuando le decimos SI a la vida, una cohorte de ángeles acude enseguida a nosotros para socorrernos con sus virtudes. Cada uno de los ángeles que veremos en el transcurso de este curso está encarnando una VIRTUD a la que podrás apelar cuando te halles en dificultades. No temas hacerlo. No estás haciendo magia ni nada que se le parezca. Estás ejerciendo un derecho que tienes desde el día en que naciste, o a lo mejor desde antes de nacer.

Verás con el transcurrir de los días, que lo lindo no es solamente comunicarte con los ángeles cuanto te encuentres en dificultades, sino el compartir con ellos también las cosas lindas que vas viviendo, ya que hay ángeles de la alegría, del juego, del optimismo, etc. Es inmensa la lista de los ángeles que puedes invocar para que compartan tu vida contigo. Verás que ello te brindará una sensación de plenitud y gozo mucho mayor en tu vida, de lo que has podido disfrutar hasta ahora.

Todos los grandes maestros coinciden en que los humanos no podemos luchar por nosotros mismos, con nuestras propias fuerzas, contra nuestros defectos. ¡Y sin embargo debemos hacerlo! Y es que la única forma de luchar contra un demonio es invocando al ángel opuesto. Así de sencillo. No se trata de concentrar más energía en los defectos, en los problemas, en lo negativo. Hemos de ser capaces de volcarnos en lo positivo para que lo negativo pierda fuerza. De este modo, meditando en la virtud del ángel, en lo que representa, vamos dejando

que ella crezca en nosotros y terminará eliminando el defecto. Meditando en un ángel concreto iremos despertando en nosotros sus virtudes, sus características positivas, y veremos cómo, de un modo mágico, éstas se manifestarán en nuestras vidas.

REALIDAD

Y

FE

Al parecer existen dos métodos básicos para abordar un tema como el de los Ángeles. El enfoque histórico puede dar sus frutos. Se podría resumir como el método en que la realidad pesa más que la fe. Ello nos permite, además, examinar los diversos árboles genealógicos de las huestes angélicas, lo cual nos permite asimismo remontarnos a los orígenes culturales específicos de cada una de las especies.

En muchos casos descubrimos la prueba patente de la utilización global de antiguas líneas de consanguinidad. Observamos cómo los escritos de un grupo religioso concreto se limitaron a trasladar a sus escritos los mitos más sustanciosos de las tribus conquistadas o de las que les conquistaron. Ellos es mucho más evidente en los eclécticos préstamos de los hebreos. Por la misma razón, éstos pueden atribuirse el ser los introductores de los Ángeles a escala auténticamente celestial.

Si aplicamos un método estrictamente histórico, podemos caer en la gran tentación de llegar a la conclusión de que los Ángeles no son más que una colección de fantasías exageradas de los santos eruditos, lo cual podría ser cierto en muchos casos.

Existe, sin embargo, otro método que podríamos calificar de sobrenatural. En éste, la fe pesa más que la realidad. De hecho, es uno de los métodos que más utilizamos para abordar un tema como el de los Ángeles sin realmente planteárnoslo. Tenemos una serie de ideas preconcebidas, basadas en una tradición ininterrumpida de la piedad popular que parece tener unas raíces arquetípicas mucho más profundas que la mayor parte de las religiones que se han perdido en la noche de los tiempos. Estas concepciones arcaicas, bastante más antiguas que el cristianismo, el Islam o el Judaísmo, parecen haberse reproducido con los genes, o como mínimo tener una profunda ligazón con la memoria colectiva.

El último enfoque es el del método científico. Aquí la ecuación que se establece es más sutil. Se puede decir que la realidad crea la fe o bien que, al observar un fenómeno a nivel científico, el observador puede hacerse una idea de cómo funciona éste y de su naturaleza. De todas formas, los científicos modernos han descubierto que el mundo no es tan simple y que a menudo la fe crea la realidad.

Los físicos cuánticos saben que, si esperan que una partícula actúe como una onda, así será. Si esperan que actúe como un punto, se acomodará de la misma forma a su idea. Esto se debe en parte a que cualquier método de observación del mundo cambia necesariamente nuestra percepción de él. Y es todavía más fundamental la idea de que no podemos salir del universo para observarlo. Todos formamos parte de nuestro propio experimento. Este es un punto de mucha mayor importancia cuando nos planteamos la observación de los Ángeles. No debe olvidarse que no se puede dar vida al Ángel por su testigo. No existen pruebas concretas y sustanciales que demuestran lo que ha visto y experimentado el testigo. Lo demás forma parte del mito, la leyenda y la especulación

TRABAJAR

EN

GRUPO

Si eres tan afortunada como para formar un pequeño grupo de personas en sintonía que se reúnan para meditar y rezar, la ayuda que podréis recibir será inmensa. Y también será inmensa la ayuda que podréis dar a vuestros semejantes.

Os podréis reunir para enviar energía curativa, por medio del Ángel, a personas enfermas. Podréis enviar energías de luz, pensamientos de solidaridad, comprensión, amor fraternal y desinteresado hacia lugares o personas.

Por ejemplo, hacia una persona extraviada, una persona acusada injustamente, hacia un lugar en el que ha ocurrido una catástrofe o un desastre natural, o hacia una nación en guerra.

Antes de iniciar la plegaria, lávense cuidadosamente las manos (símbolo de la ablución ritual con la que había que acercarse al templo). Después hablen entre ustedes para decidir sobre cómo utilizar la energía y hacia quien dirigirla.

Después de esto, entrad por algunos minutos en silenciosa meditación, fijando en vuestra mente la imagen del Ángel. Pedidle con simplicidad que intervenga con sus Legiones para sanar, aconsejar, proteger...

Terminad con una plegaria colectiva de acción de gracias. Naturalmente esto no es sino un bosquejo básico; ustedes podrán aportar vuestra propia iniciativa con todas las modificaciones que consideren oportunas.

NOTICIA

En la madrugada del 2 de octubre de 1996 un recolector de basura del barrio de Barracas notó algo raro en la bolsa de residuos cerrada, que estaba a punto de lanzar al sistema triturador de su camión.

La abrió. Encontró allí una bebita de 2,400 Kg. Que no tenía más de cuatro horas de nacida. La llevó de inmediato a la maternidad Sardá, donde, con amor y ciencia, la dejaron en perfecto estado de salud a las 24 horas.

El hecho se hizo público y más de 200 familias se ofrecieron para adoptarla. Al tener que anotarle en su historia clínica los médicos coincidieron en llamarla Milagros.

El hombre que la halló es Miguel Ángel Vanderbergue, 42 años, casado, dos hijos. Lloró ante los periodistas, de pura bronca y emoción.

Miguel significa “¿Quién como Dios?”; Ángel significa “enviado de Dios”. El hecho ocurrió el mismo día en que la Iglesia Católica celebra – desde hace unos 300 años – el Día del Ángel de la Guarda.

CLASE 2 LOS ÁNGELES A TRAVÉS DEL TIEMPO

Los Ángeles vienen a todos nosotros en variedad de formas. Algunos los ven directamente, en persona, o en visiones o sueños. Otros han sentido su refulgente presencia, o los han oído hablar o cantar. Hay quienes los han experimentado como musas que los inspiran creativamente. Y algunos, a lo largo de los siglos, han dedicado su vida a estudiar a los Ángeles desde una perspectiva puramente filosófica o teológica.

Además, de las informaciones sobre ángeles que contienen las escrituras hebreas, el Nuevo Testamento y el Corán, cada una de las tradiciones religiosas tienen una vasta literatura clandestina sobre los seres celestiales, y sobre cómo establecer contacto con los mismos.

Sin embargo, ahora estamos viviendo en otro momento de la historia. Las tradiciones secretas son compartidas en la actualidad por todo el planeta. Estamos en el umbral de un gran cambio. Por una parte nos enfrentamos a un aparente desastre global; por la otra hay potencial para la más gloriosa transformación espiritual que nuestra especie haya visto nunca. Parecemos estar más desequilibrados que nunca. Sin embargo, también estamos más entretejidos globalmente, más abiertos, interesados y evolucionados.

A esta altura de la aceleración personal y planetaria se están descartando reglas previas y formas antiguas. El contacto con los Ángeles, que solía requerir años de meditación y dedicación, está ahora a disposición de todo el que lo busque, porque los ángeles están más próximos a nosotros, y más dispuestos a trabajar con nosotros, en un plano consciente, de lo que estuvieron en miles de años.

Es obvio que los Ángeles están llegando cada vez a más personas, trayendo el mismo mensaje: es hora de cambiar, hora de crecer, de curar nuestras idas y nuestro bienamado planeta. Los Ángeles no establecen contacto sólo con personas especiales o de un modo secreto, sino que lo hacen abierta y gozosamente, trayendo buen humor y buenas nuevas.

Si queremos entender plenamente la dimensión de los Ángeles, debemos aceptar el supuesto de su existencia real. Los Ángeles son reales en la misma medida que este escrito es real. Podrás objetar que a este papel lo puedes ver, sentir, que tiene consistencia al tacto, que pesa, mientras que el Ángel no tiene nada de esto y es del todo invisible...

También la fuerza de la gravedad es invisible y, sin embargo, es la fuerza más importante en todo el universo. Determina la estructura física de cada ser viviente, permite a los océanos permanecer en sus abismos, al viento seguir una dirección y mantiene en perfecto orden cada cuerpo viviente o inanimado. Y sin embargo, no existe en nuestro actual nivel de tecnología un instrumento capaz de medirla.

Sabemos que está, que existe, pero no podemos intervenir de ninguna manera sobre ella; no conocemos ninguna de las leyes que regulan su curso. Para la ciencia del 2000 la fuerza de la gravedad continúa siendo un misterio, como los Ángeles; con la diferencia de que, sobre los Ángeles, se han dicho mucho más cosas.

Cada ser humano, ya sea bueno o malo, santo o pecador, dispone de un Ángel custodio. Es una presencia real que desempeña un cometido junto al ser hermano humano. El Ángel habla, nos susurra ideas, propone cambios, sugiere la solución a cada uno de nuestros problemas, nos trae intuición y sabiduría.

Susurra en nuestra mente, en ese momento privilegiado en el que estamos resbalando de la vigilia al sueño, o también al despertarnos, cuando se ha acabado el sueño pero aún no estamos del todo lúcidos.

Las mayores intuiciones y revelaciones de nuestra vida, nos vienen en esos momentos, sugeridas por nuestro “alter ego”, del cual, con desdén, rechazamos la existencia. El Ángel habla y nosotros estamos sordos, o más bien convencidos de haber hablado nosotros o de haber encontrado solos la solución o la inspiración.

Su ayuda nos llega en el silencio y en la tranquilidad, a menudo sin reconocerla ni pedirla. Si, por el contrario, nuestra postura con relación a él cambiase, se convertiría en una verdadera colaboración.

Por lo tanto, el Ángel es, pues, una realidad, más para penetrar en la profundidad de su ser, debemos comenzar por cancelar algunas ideas preconcebidas que tenemos sobre él.

Antes que nada, abandonemos la idea de un Ángel con alas emplumadas. Lo sé, es una imagen querida, fuertemente enraizada en nuestra mente, será un lugar común pero es confortador. El Ángel con sus bellas alas susurrantes como las de las palomas o las de la gaviota, capaz de volar siempre y en cualquier lugar a nuestro alrededor, de atravesar los cielos para alcanzarnos es, pura y simplemente, una bella imagen, que nos ha ayudado quizás a superar el miedo a la oscuridad, siendo niños, o el miedo a estar en casa solos.

Tranquilízate, el Ángel de nuestra infancia ha existido, existe y siempre ha estado junto a nosotros, jamás se ha alejado un metro, ni siquiera cuando hemos olvidado o, peor, renegado de su existencia.

Si queremos extender nuestro pensamiento y ver el Ángel de la “virtud o cosa”, debemos imaginarlo carente de forma humana, alada o no. El Ángel es energía, es puro espíritu, infinitamente más ligero y sutil que el aire (que puede ser pesado y contaminado) o que la misma luz.

El Ángel ES.
Esta representación no es fácil de comprender ni de aceptar, ni siquiera hoy en que nuestra toma de conciencia está muy avanzada.

Imagínate el nivel de evolución de la humanidad hace diez mil años, en la época en la que presumiblemente se desarrolla la narración bíblica. Los Ángeles se manifestaban con mucha frecuencia a los hombres. Para hacerse visibles debían asumir una forma que fuese comprensible a la inteligencia humana. Debían ser creíbles y aceptables. No podían manifestarse en su verdadera esencia, esto es, puro espíritu o energía del todo informe, y por lo tanto no perceptible al ojo físico.

¡Quién hubiera dado crédito a una persona que nos dijera haber dialogado con un “remolino de energía”! no le creeríamos ni siquiera hoy, especialmente hoy.

El Ángel sabe que no debe atemorizar excesivamente al hombre y que debe hacerse aceptar como criatura venida del cielo para traer la palabra divina. En la imaginación popular ningún ser podría surcar los cielos sin ser sostenido por las alas; ¡se aplastaría contra el suelo!

La pregunta es: ¿Qué aspecto tendría un ángel si pudiéramos verlo? Es difícil responder. Los físicos encuentran el mismo problema para determinar como es un electrón. ¿Es una partícula o una onda? ¿Está en un solo sitio en un momento dado o en varios? Lo mismo ocurre con los Ángeles. Su cuerpo existe en varios sitios a un mismo tiempo o en todos ellos. ¿Cómo, pues, se podría dibujar el retrato de un Ángel o tomarle una foto? No se puede. Ellos en ciertas circunstancias dadas pueden retrasar lo suficiente su energía como para hacerse visibles a nuestros ojos físicos, pero lo hacen por nosotros.

Si nuestros sentidos sutiles estuvieran plenamente desarrollados, como lo estarán en nuestra historia futura, podríamos comenzar a verlos como seres de radiantes pulsaciones lumínicas. Esa luz no es como la que proviene del sol, el fuego o una bombilla eléctrica. Es una luz mucho más sutil, que todo lo penetra.

Los veríamos así, pero también los veríamos en muchos sitios diferentes al mismo tiempo. Sería como sostener muchas diapositivas de la misma persona contra una luz intensa, para poder verlas a todas al mismo tiempo. En medio de esta superposición de cuerpos se vería una intrincada trama de fibras, como filigrana o, más correctamente, como los meridianos, esas fibras de energía en flujo por el sistema de acupuntura de nuestro cuerpo.

Algunas de esas fibras estarían dentro de su cuerpo, pero muchas se extenderían también hacia fuera, sin tiempo ni espacio, hacia todos los rincones del universo. Son esas fibras lo que algunos han percibido como alas, así como es u luz lo que ha inspirado en otros la idea de que tienen un halo.

Hay muchos tipos diferentes de ángeles, algunos se podrían parecer a esferas multidimensionales; otros a rayos de luz, espirales de luz, conos de luz, y el tamaño variaría desde una mota hasta una galaxia. Aunque su tamaño es filtrado por nuestras percepciones, guarda alguna relación con su función y su naturaleza. Cuanto más grande parecen, más colectiva es su función. Así, algunos de los que llamamos “seres superiores” se nos presentarán como más grandes.

Los ángeles nos vigilan; esa es claramente, una de sus funciones. Pero también se nos revelan, expandiendo gradualmente nuestra visión del mundo para incluir un universo más grande, tanto en el plano interior como en el exterior. Nos ayudan a ver que no estamos solos y a la deriva en un cosmos vasto y desierto, como simples grupos de moléculas reunidas al azar, sin ton ni son ni propósito.

Todos somos una parte de esa expansiva oleada de conocimiento, y la historia de esta ola es parte de nuestra herencia espiritual global. No pertenece a los miembros de ninguna religión, raza, credo o sexo en particular, sino a toda la humanidad.

Es importante destacar que los sufíes hayan reconocido a los ángeles como amigos bienamados. Los sufíes fueron los místicos del mundo islámico, quienes veían a los ángeles como compañeros del corazón, reflejos de Dios, el Bienamado. En su obra encontramos una reconciliación del conflicto entre quienes ven a los ángeles como seres externos y quienes los consideran aspectos de nuestra alma o Yo Superior. Cuando comprendemos que es nuestro ángel, nuestro verdadero yo, el compañero de nuestra alma, quien nos conduce hacia Dios, ya no importa que el ángel esté dentro o fuera: la paradoja ha sido superada. Y se inicia una nueva era de relaciones entre las dos especies.

LA IMPORTANCIA DE ESCRIBIR

Conviene que tengas un cuaderno especial para anotar los distintos mensajes y conversaciones con tu ángel. Tal vez quieras usar también una birome especial, algo que destaque y diferencie estos elementos de los comunes.

Por sencillo que esto parezca, otorga respeto a tu encuentro con tu ángel y te ayuda a pasar de la conciencia ordinaria a la angelical.

Comienza por fechar cada mensaje que recibas, y cuando la comunicación haya terminado, convendrá que le pongas un título breve, resumiendo el tema. Esto te ayudará a recordar los puntos principales de cada transmisión y te facilitará su búsqueda más adelante.

Uno de los motivos por los que destaco la importancia de anotar los mensajes angélicos es que, en un principio, tenderás a desechar lo que surja como invento tuyo o producto de tu mente.

Al anotarlo preservarás las palabras para poder, más adelante, distinguir claramente la voz de tu ángel. Escribir fija esa frágil conexión y te proporciona un registro de tus relaciones a medida que se desenvuelven.

El releer las transmisiones en otro momento enriquecerá tu vida con el amor y la claridad que caracteriza a la voz angélica. Además, cuando los observes desde cierta distancia te asombrará lo acertado y esclarecido de esos mensajes. Para hablar con tus ángeles no hace falta meditar durante veinte años en la cima de una montaña. Los diferentes ejercicios te preparan para hacerlo, te ayudan a tornarte receptiva y dispuesta a aceptar, a experimentar sentimientos de compasión, ternura, profundo entendimiento y placer.

Los ángeles nos conectan con nuestra más elevada fuente de conocimiento: el YO Superior, ese aspecto de uno mismo que tiene conciencia de Dios. Es amante, pero neutral; compasivo, pero no sentimental. Existe en cada uno de nosotros, aunque muy pocos pueden mantener estados de conciencia de Dios por períodos prolongados. Pero muchos de nosotros lo entrevemos ocasionalmente, gracias a Dios. Lo suficiente para saber que forma parte de quienes somos. Y trabajar con los ángeles ayuda a traer ese Yo Superior.

La escritura no es el único medio de comunicarte con tu ángel. Para algunas personas puede no haber palabras, sino un movimiento de sensaciones, colores, imágenes y hasta música. Toma nota o dibuja lo que aparezca. Como quiera aparezca la información,

debes estar preparada para registrar lo que recibas. Escribir o dibujar es un reconocimiento, una aceptación de lo que se te ha dado. En este aspecto los ángeles se parecen mucho a nosotros, los humanos: cuando se los reconoce, les encanta dar más.

Recuerda que “ángel” significa “mensajero”. Lo que surja a través de ti será un mensaje de los ángeles, ya aparezca en forma de palabras, imágenes, música o sentimientos. Puedes imaginar a los ángeles como algo externo, como otra forma de vida, o como algo interno, un aspecto de tu Yo Superior. De un modo u otro, las técnicas para comunicarse con ellos funcionarán del mismo modo. Así como no hay arriba y abajo en el espacio exterior, tampoco hay dentro ni fuera en el reino angelical. Todo está vinculado.

Acércate a los Ángeles con un sentido infantil del juego y la diversión. Si alguno te parece extraño y hasta ridículo, no importa. Estás en un viaje de descubrimiento que revelará tu propio potencial de profunda y amorosa comunicación, no sólo con los ángeles sino con todas las personas de tu vida.

DIARIO DE ÁNGELES

A fin de ayudarte a definir tus mentas, aspiraciones y deseos más profundos, y con ello descubrir cómo los ángeles pueden contribuir a la creación de una energía positiva que te acerque a ellos, es conveniente comenzar un diario de ángeles, el cual se convertirá en tu cuaderno de trabajo con el fin de llegar a comprender tus objetivos y visualizar tu futuro, de la misma forma en que aprenderás a centrarte en lo que deseas en vez de preocuparte por lo que todavía no has conseguido.

Los Ángeles poseen formas muy creativas para hacerte saber lo que se requiere para llevar a cabo tu misión fundamental. La clave es reconocer los indicios que demuestran que los ángeles trabajan o juegan para ti a través de tu Ser Superior (o de tu propio Ángel de la Guarda). Estos indicios incluyen: la paz del espíritu, sentimientos de esperanza, golpes de suerte y encuentros favorables. Estos síntomas confirman que te encuentras en el buen camino y que los conductos que te comunican con tu ángel se hallan abiertos y sintonizados con la dicha radiante del universo.

En tu diario podrás liberar tu imaginación de la trampa de la severidad. Si te sirves de él podrás desafiar, aceptar y alcanzar la galaxia de tu imaginación. Tu imaginación es tu línea directa con Dios. Si cultivas y haces producir tu imaginación, te salvarás del tedio y una vez más entrarás en sintonía con tu intuición.

Utiliza tu diario como una agenda que te enumere las maneras de tomarse la vida tan a la ligera como los ángeles y te recuerde que debes ser menos seria en la vida. Sigue en tu diario la pista de todo lo que descubras sobre la dicha y la liviandad. Anota los proverbios y extractos de los libros y artículos que te inspiren. Sigue de cerca todas las experiencias de los ángeles, sus sincronicidades y tus pensamientos sobre ellos. Utiliza este diario para descubrir otras dimensiones de tu sentido del humor y tu liviandad mediante la conciencia angélica.

Verás como puedes trabajar o jugar con los ángeles para adquirir un nuevo conocimiento de ellos, proceso por medio del cual descubriremos que la felicidad radica

en nosotros y no en nuestras circunstancias. Sabrás cómo los ángeles pueden guiarte y asistirte cada día de tu vida.

Piensa por un momento que la vida es un experimento que tiene por meta la revelación. Tú sola no puedes llegar a ella. La revelación es la facultad de obtener oportunidades valiosas por un mero accidente. Es más factible que casualidades de esta índole ocurran cuando tu vida tiende más a realizar experimentos espirituales que a experimentos físicos o tangibles.

Quizás nosotros mismos iniciamos el experimento antes de nacer buscando a los padres adecuados, los posibles lugares y demás oportunidades para nuestro desarrollo, con el fin de que nuestros cuerpos evolucionen y crezcan de acuerdo con las pautas establecidas en nuestro experimento.

Es probable que nos pongamos el listón muy alto, más de lo que nos imaginamos cuando realmente llevamos a cabo el proceso. Un aspecto positivo de este experimento radica en que se trata de algo muy propio y personal en donde tú puedes cambiar las reglas, traspasar los límites, batir nuevas marcas a cambiar totalmente el curso de los acontecimientos, porque dispones de libre albedrío.

Otra parte positiva respecto al experimento de desarrollo es la de poseer ayudantes invisibles de la divina providencia, que son los que te recuerdan cuáles eran tus metas al inicio de la experiencia. Siempre se encuentran allí para recordarte, mediante su inspiración, lo maravillosa y fantástica que eres. Estos ayudantes invisibles son los Ángeles.

La vida no es un experimento tan serio, sino uno más ligero, optimista y lleno de humor. Si atraes a ángeles a tu vida y a tu conciencia, experimentarás la felicidad y el humor radiante del universo.

CONOCE A TU ÁNGEL

Te daré por separado un ejercicio muy importante, sobre todo la primera vez que se efectúa. En este caso visualizar al propio Ángel significa entrar efectivamente en contacto con él. Significa abrir de nuestra iniciativa aquella puerta detrás de la cual el Ángel ha estado siempre exiliado.

En los planos sutiles, existen barreras tan sólidas como en los planos de lo físico. Un pensamiento negativo crea una pared en el plano astral, insuperable para las criaturas que aquí viven y trabajan. Viceversa, la apertura mental y la disponibilidad abren un camino que podrán recorrer para llegar hasta nosotros.

La visualización, en realidad es una técnica para hacer descender la sustancia de los planos superiores hacia los vehículos inferiores. Es una verdadera técnica de transmutación.

El ejercicio completo para la visualización del propio Ángel hay que ejecutarlo en sus detalles sólo la primera vez, después será suficiente hacer volver a la mente su presencia y el Ángel estará cerca de nosotros.

Recordemos, además, que el Ángel es armonía y belleza, dispongámonos mentalmente en la mejor situación de serenidad física y mental. En la visualización, la primera imagen que aparece es la más importante, la que será utilizada como referencia cada vez que se quiera volver a llamar al Ángel de la muerte. En el momento en que leas las instrucciones, hazlo con la máxima serenidad y atención, pues esta primera lectura es ya una meditación. Las imágenes se formarán en tu mente en el momento mismo en que leas la palabra escrita. Esas imágenes son reales. Si logras visualizar durante la lectura, habrás obtenido el mismo resultado de la meditación. El Ser que habrás visualizado a libro abierto será el que retorne, cada vez que lo llares con tu mente.

PROGRAMACIÓN ANGÉLICA NRO. 1 – Conoce a tu ángel

Antes de leer lo que sigue, tranquiliza tu espíritu y prepárate exactamente como si debieses meditar con los ojos cerrados:

- 1) Siéntate cómoda y relajada.
- 2) Efectúa tres respiraciones lentas y profundas.
- 3) Visualiza un gran cielo azul nocturno. Imagina que estás al aire libre en una espléndida noche estival. Estás observando el cielo nocturno de un azul intenso, tachonado de estrellas. Todo en torno tuyo es serenidad y paz, envuelto por el color de la noche.
- 4) Fija tu atención observando las estrellas, míralas, busca con calma, contando por lo menos hasta siete. Parecerá que las estrellas huyen o desaparecieran de tu visión; no te preocupes del resultado, no estás compitiendo con el tiempo. Puede ser suficiente un minuto o diez, utiliza el tiempo necesario.
- 5) Observa ahora atentamente una sola estrella. Aíslala de las otras y mira cómo resplandece en el cielo nocturno. Lentamente es punto luminoso se mueve. Atraviesa el cielo y baja hacia donde estás.
- 6) Según se va acercando se vuelve cada vez más grande y luminosa. Su luz alumbró el cielo nocturno, se ha vuelto ahora como un gran meteoro luminoso.
- 7) Continúa observando esta transformación. En el interior de esta luz se entrevé una figura. Obsérvala atentamente mientras se va dibujando su silueta: es tu Ángel.
- 8) Presta mucha atención a esta criatura. Anota mentalmente cada uno de sus detalles. Imprímela bien en tu mente y en tu corazón. Es tu Ángel.
- 9) Sonríele y camina a su encuentro con las manos tendidas. Él vendrá hacia ti envolviéndote completamente con su luz. Serás todo uno con su luz.
- 10) Entre tu realidad y la suya se ha establecido un contacto. Mantente mentalmente en su luz, mientras que logres visualizarlo, podrás comunicarte con él, podrás hablarle. Antes que nada, dale las gracias por haber respondido a tu llamada.
- 11) Pídele ayuda y protección. Pídele que se quede a tu lado y que vuelva cuando tengas necesidad de Él.
- 12) Mantén este contacto vivo en tu mente, no será difícil. La sensación es tan agradable que difícilmente tenderás a abandonarla.
- 13) Manifiéstale tu amor y tu gratitud. Usa las palabras que surgirán directamente de tu corazón. No busques un lenguaje sofisticado. Háblale como hablarías a tu imagen reflejada en un espejo.
- 14) Prométele la asiduidad de tu pensamiento y la autenticidad de tu amor. El Ángel es verdad y pureza además de energía.

15) Salúdale con afecto y gratitud y déjale volver a su cielo azul, no lejos de ti. No estará nunca tan lejos como para no poder escuchar tu llamada a intervenir.

CUENTO DE ÁNGELES

Tres Ángeles estaban preocupados por esconder a Dios en alguna parte, para preservarlo de las maldades del hombre.

Uno de ellos dice: “el mejor lugar para esconderlo es en el fondo del mar”. Pero el segundo le contesta: “no, porque el hombre es capaz de inventar un submarino que llegue hasta allí y pretenderán dañarlo. Mejor guardémoslo en la estrella más lejana”.

“Tampoco”, dice el tercero, “también el hombre puede inventar una nave espacial que alcance esa estrella para dañar al Creador. El mejor lugar donde podemos esconderlo es en el corazón del hombre”.

Y los otros le preguntan: “¿y qué puede pasar si el hombre encuentra a Dios en su corazón?”. El tercer ángel con mucha paz, les dice:

“Si el hombre encuentra a Dios en su corazón, también va a encontrar el amor. De esa manera podrá compartir ese amor con todos los demás hombres y ya nadie podrá dañar a Dios ni querrá hacerlo”.

CLASE 3 ENCUENTRO ANGÉLICO

Debemos examinar profundamente cualquier encuentro de tipo espiritual para constatar si se trata realmente de un encuentro angélico o no. A fin de ayudar en esta evaluación quiero mencionar unos cuantos puntos que es preciso tener en cuenta.

1) Los encuentros con ángeles no nos dejan una sensación de ansiedad ni temores indefinidos.

Los ángeles son seres de luz; viven su vida plenamente en paz y en el gozo de saber que están actuando en un todo de acuerdo con su naturaleza. No se limitan a presentarse ante nosotros, entregarnos su mensaje y desaparecer dejándonos con miedo y ansiedad. Por lo menos no lo hacen sin dejarnos la solución para nuestras ansiedades. Dios es la certidumbre definitiva, la afirmación de toda bondad; las inspiraciones que nos llegan de Dios, ya sea a través de sus ángeles o por cualquier otro medio, son completamente positivas y concebidas para nuestro mayor beneficio. Por supuesto, tales mensajes no son toda dulzura y luz. Pero, por muy duro que nos resulte recibirlo, siempre trae amor, siempre es positivo y claro.

Un verdadero mensaje de los ángeles nos deja con una sensación de confianza, para nada ansioso. No importa que el mensaje sea gozoso o cargado de íntima sobriedad,

siempre sentiremos una gran confianza interna en el sentido de que el contenido del mensaje nos será de provecho, es adecuado para nosotros y armoniza con lo que, en lo más hondo del espíritu, sabemos que son las cosas correctas y sinceras.

En otros casos, el mensaje podrá aumentar nuestra comprensión de lo que somos y para qué estamos en la tierra, porque nos conduce hacia lugares más profundos de nosotros mismos, en corazón y en espíritu, pero aún en un caso así, al final siempre sentimos una confianza absoluta y plena de que el mensaje es verdadero.

2) Los ángeles no nos dejan confundidos. San Pablo hizo notar que “Dios es un Dios de orden, no de confusión”. Los ángeles llegan a nosotros provenientes de Dios. ¿Sería entonces posible que Dios se tomara el “trabajo” de enviar a un mensajero celestial con capacidad para revestir la forma que se considerase necesaria para comunicarse,.. y luego se limitara a dejarnos un mensaje confuso?

No. Por supuesto, eso no quiere decir que Dios pase por alto nuestra mente humana. Lo que hemos de hacer es pensar en un mensaje angélico, actuar en consecuencia, y hacer que forme parte de nosotros antes de que podamos aprovecharlo. Sin embargo, según podemos ver, la confusión existente en nuestra sociedad y en nuestras propias vidas, no estamos viviendo del todo y a la perfección en la luz, puesto que en tal caso ya no existiría el desorden y mucho menos el caos. Cuando uno de esos mensajes está lleno de incoherencias, elaborado con señales confusas, es muy posible que haya surgido de nuestra propia mente.

3) Los ángeles no intentan obligarnos a nada. Cuando los ángeles llegan a nosotros trayendo un mensaje, ese mensaje es de Dios; no se trata de mensajes de los propios ángeles.

Cuando recibimos un mensaje que, a nuestro entender, puede ser angélico en su origen, y tan perentorio que nos sentimos impulsados a cumplirlo sobre la marcha, o cuando consideramos que no nos queda otra elección o incluso que, en caso de no cumplir el mandato, sobrevendrá un castigo, entonces hay que dudar de que se trate de un mensaje proveniente del cielo.

Uno de los aspectos más preciados de la naturaleza humana es el libre albedrío, la capacidad de que estamos dotados para elegir según sea nuestra voluntad entre lo malo y lo bueno, o sencillamente lo que consideremos que sea más conveniente para nosotros.

Los impulsos que provienen de Dios, ya sea en forma directa o durante el transcurso de nuestra vida, están destinados a ayudarnos para que podamos hacer lo bueno, lo inteligente, y lo que contenga amor. Dios nos ha creado como seres que pueden elegir, y que se sienten satisfechos por el hecho de poder hacerlo; por lo tanto, Dios no ha de forzarnos en modo alguno, y mucho menos a través de mensajes llevados por los ángeles.

Cuando los ángeles llegan a nosotros con un mensaje que compromete nuestra mente o nuestra voluntad, siempre está destinado a dejarnos con la necesaria libertad para elegir.

4) Los mensajes angelicales llaman la atención hacia el que los envía y no hacia el mensajero.

¿Se te ha ocurrido pensar por qué razón los ángeles se presentan con más frecuencia bajo la apariencia de seres humanos comunes, para nada celestiales, criaturas apenas metidas en un cuerpo que algunas veces tenemos el privilegio de ver? Creo que es así porque no quieren que nos fijemos en ellos más de lo indispensable, sino en el mensaje que nos traen y en Aquel que lo envía.

Siempre que recibamos un mensaje que de alguna manera no nos incite a aproximarnos más a Dios – es decir, a rezarle o agradecerle, ya sea en voz alta como estableciendo una comunicación sin palabras –, será conveniente que echemos un vistazo a nuestro interior y nuestra capacidad creativa como posible fuente del mensaje.

Si la figura del mensajero aparece tan opaca entre nosotros y el mensaje (o quien nos lo envía) como para que sólo podamos verlo en él, entonces ese mensajero no es un ángel. Es necesario subrayarlo constantemente, los ángeles nunca se interponen en el camino. No quieren convertirse en el centro de nuestra atención durante más tiempo del indispensable para entregar su mensaje o hacer aquello para lo cual han sido enviados.

5) Examinar siempre los frutos de cualquier encuentro angélico o de todo mensaje que se le presente, tanto en su vida, como en la vida de los suyos. Creo que Jesús lo expuso con toda claridad cuando recordó que “por el fruto se conocerán los árboles, pues un buen árbol siempre tendrá que dar buenos frutos...” Un encuentro angelical proveniente de Dios y no de la propia imaginación siempre tiene que producir buenos frutos, resultados tangibles. Desde luego, cuando nuestro propio anhelo de encontrar a Dios nos lleva a imaginar más de una cosa, más de lo que ofrece la realidad, también encontraremos buenos frutos. No somos troncos muertos, ni mucho menos; somos criaturas extraordinarias, hermosos seres, y tengo la certeza de que cualquiera de nosotros tiene que haber producido alguna vez un puñado de dátiles o de jugosas aceitunas. Pero si tropieza con alguna negatividad dañina – es decir, malos frutos – como resultado de un encuentro con un ángel, con toda sinceridad tengo mis dudas de que se trate de uno de esos encuentros.

6) Poner a prueba todo aquello que parezca ser un mensaje angélico pero esté en contracción con lo que tienes por cierto, sabio y pleno de luz y amor

Otra forma de poner a prueba la realidad de un encuentro angélico consiste en examinar muy a fondo el contenido del mensaje, y también lo que el portador dice y hace. Los ángeles son enviados de Dios, cuyas palabras dirigidas a nosotros siempre han de estar colmadas de luz, gozo, paz, sabiduría, amor, coraje y confianza.

Por lo tanto, las palabras que nos digan los ángeles deberán estar siempre en condiciones de conducirnos hacia un amor más grande, hacia la alegría y la confianza. Lo mismo pasa con los hechos de los ángeles, que nos conducen hacia la luz, la paz y todas las cosas buenas que provienen de Dios. Si un ser que se aparece en una visión ordena que alguien le encienda velas todos los días, o de algún otro modo tratar de dirigir la atención del que recibe el mensaje hacia los mismos que lo traen, entonces tendremos la obligación de examinar mucho más de cerca todo lo que se relacione con la autenticidad o no del mensaje. Hemos de tener

siempre en cuenta que los ángeles no atraen hacia ellos más atención de la que consideran necesaria.

7) Todo encuentro angélico nos cambia mucho o poco, pero siempre para mejor. Siempre que Dios llega a nosotros a través de sus ángeles nos resulta imposible no cambiar de alguna manera muy sutil. Es posible que el encuentro nos sirva para despertar un interés acerca del reino espiritual que jamás habíamos tenido, o por lo menos alguna curiosidad en ese sentido.

Quizás el encuentro nos haga pensar en lo afortunados que hemos sido y nos impulse a sentir más piedad y más sentido de solidaridad con los más necesitados y menos venturosos. Es posible que nos haga comprender lo valiosos que somos a los ojos del cielo, cuán maravillosos somos, qué gloriosas son todas las creaciones de Dios.

Tal vez alcancemos a oír una vocecita que nos trae la certeza de que Dios nos ama, tal como tantas veces ocurre cuando un ángel acude a rescatarnos de una situación difícil o peligrosa.

Del modo que sea, siempre hay allí un resto de gracia, como un fertilizante programado para actuar en el momento debido, destinado a permitirnos crecer. O hay encuentro con los ángeles pensado para dejarnos tal como estábamos, sea donde fuere que hayamos estado. Si no podemos crecer un poco, o por lo menos experimentar la necesidad de crecer (lo hacemos, ya que, después de todo, siempre tendremos el libre albedrío para crecer o no), ¿cómo podremos decir que nos hemos encontrado con un ángel?

8) Los encuentros con ángeles no pueden tener consecuencias perjudiciales para quienes nos rodean. Esto no quiere decir que todos deban creernos cuando les hablamos de nuestros encuentros con los ángeles. Pero sí podemos confiar en que la misión angélica significa para nosotros – y para quienes nos rodean y a quienes amamos – nada más que amor y paz.

En ocasiones las reacciones de los que están junto a nosotros, en cuya buena voluntad creemos, pueden servir de mucho para ayudarnos a determinar si en realidad hemos sido tocados por un ángel. Cuando los demás le digan que está procediendo de manera ajena a su carácter habitual, y no precisamente para mejor sino más bien todo lo contrario, entonces convendría ponerse a pensar seriamente en cómo seguir la pista a sus actos hasta llegar a la experiencia. Si lo consigue, cuídese antes de atribuirlo todo a un mensajero celestial.

9) Todo ser al que podamos convocar, ya sea por medio de ritos o sin ellos, probablemente no sea un ángel. Conviene no olvidar que los ángeles son seres soberanos, dentro de los límites marcados por su servicio hacia nosotros y para con la Divinidad. No se trata de seres a los que podemos dominar a voluntad.

Jamás podríamos convocar a un ángel para que apareciera ante nosotros y ni siquiera para que nos hablara, ya sea merced a nuestra propia energía o reuniendo a un grupo dispuesto a aunar voluntades, como tampoco utilizando artefactos tales como la tabla Guija o las cartas de Tarot.

Jamás se podrá forzar a uno de esos seres. Los propios ángeles se encargarán de hacer saber cuándo consideran que corresponde presentarse, y ellos entienden que deben hacerlo sólo cuando Dios les comunica que el momento es el adecuado.

* * * * *

ÁNGEL DE LA GUARDA

Cada persona en la Tierra tiene asignado un ángel de la guarda. Cada ser humano, independientemente de sus creencias, aspecto físico o condición, tiene el privilegio de poseer un ángel de la guarda. Está contigo siempre, vayas donde vayas, hagas lo que hagas. Tu ángel de la guarda ha estado siempre contigo incluso cuando decidiste venir a l mundo en tu forma actual de ser humano. También recuerda y también tiene en cuenta las metas que te has marcado en la vida, y tampoco olvida las aspiraciones que yacen en tu subconsciente.

Seguro que recordarás alguna situación de peligro en tu vida de la que podrías haber salido gravemente herida y que una fuerza invisible te condujo a la salvación. Quizás no hayas tenido una experiencia así, pero habrás leído u oído de alguna similar. La mayoría de los que conducimos un auto, especialmente por las carreteras, conoces la existencia de ángeles de la guarda. Varias veces habrás visto coches al borde de un accidente que, empujados por una extraña fuerza, han evitado una colisión en el momento preciso.

Cuando uno resulta gravemente herido y alguien acude a salvarle la vida en el instante preciso, éste último generalmente va porque “algo” le ha indicado que fuera. El ángel de la guarda del herido ha ido a buscar al ángel de la otra persona y le ha transmitido la llamada de socorro. Fundamentalmente, se sabe que los ángeles de la guarda nos vigilan y protegen en cada uno de nuestros movimientos.

¿Por qué pues no intentamos llegar a conocer a nuestro ángel de la guarda? Tu ángel de la guarda puede ayudarte de muy distintas maneras, aparte de salvarte de accidentes de coche o de daños físicos. Cultiva una profunda relación con tu ángel de la guarda. Le puedes pedir sabiduría y clarividencia en los momentos más confusos de tu vida. También puedes conseguir que tu ángel establezca contacto con los ángeles de la guarda de tus amistades para que así puedan comentar entre ellos tus relaciones.

Haz caso de tu intuición; ésta irá en aumento si estás en armonía con tu ángel. Ten en cuenta que los mensajes de advertencia y consejo que recibes de tu ángel de la guarda llegan a ti gracias al conocimiento profundo de tu intuición. ¿Has dejado alguna vez de hacer algo porque de repente has tenido la sensación de que iba a ser un error, dándote cuenta más tarde de que si lo hubieras hecho, los resultados habrían sido desastrosos?

Sé creativo con tu ángel de la guarda. En tu intimidad, compórtate como el niño que tiene un amigo y confidente invisible. A los ángeles les encanta. Se sabe que los niños ven y hablan con sus Ángeles. Esto sucede antes de que puedan expresar aquello que ven con exactitud, pero hay algunos que recuerdan cuando podían ver y hablar con su ángel de la guarda.

En determinados periodos del desarrollo de un niño sus ángeles de la guarda llaman a sus ayudantes. El ángel suele necesitar ayuda cuando el niño cumple los “terribles dos

años” de edad. Después de que todo haya vuelto a su cauce (esto depende del niño), no se precisa de ayuda extra hasta que el niño pase a la adolescencia y comience a conducir. En este momento, algunos jóvenes disponen de un ejército de Ángeles de la guarda, pero la mayoría de ellos cuentan por lo menos con dos Ángeles que trabajan horas extras para protegerlos durante esta etapa tan arriesgada. A los veinte años, edad en que los jóvenes son conscientes de que no son indestructibles, la ayuda angélica ya no es tan necesaria. Más adelante en la vida la ayuda extra variará según las necesidades.

Un gran número de seres humanos sufre a lo largo de su vida y esto hace que se produzca una regresión en su crecimiento espiritual, porque se sienten profundamente desdichados. En el subconsciente de estas personas existe la idea de suicidio cuando tienen que reaccionar o tomar decisiones importantes en la vida. Los ángeles se sienten frustrados cuando deben asistir a estos infelices. Es obvio que los Ángeles no participarán de esta infelicidad. Por lo tanto éstos sólo pueden esperar a que estas personas decidan dejar de sufrir y se produzca así una transformación. Estamos dotados de libre albedrío, así que, si queremos sufrir, o creemos que esto es lo apropiado, es problema nuestro.

A veces creemos que los ángeles están de vacaciones. Algo que creemos que ni Dios ni nuestro ángel de la guarda lo permitiría, ocurre. Uno de los grandes misterios de la vida es entender por qué a personas buenas les acaecen desgracias y, en cambio, malas personas tienen suerte en la vida. Podemos elucubrar al respecto y encontrar respuestas tales como el karma y a otras tantas lecciones que debemos aprender. Pero nunca se puede responder de manera satisfactoria a la pregunta de por qué existe la injusticia en el mundo. Nuestros ángeles de la guarda nunca se van de vacaciones, pero cuanto más positivos y optimistas seamos, más fácil les será protegernos y darnos sustento.

Así pues, llénate de esperanza, confianza y fe, porque tu ángel de la guarda siempre se ocupará de ti. No te preocupes por el mañana, sé feliz por ser quien eres y da gracias a tu ángel de la guarda. Ten siempre presente que él es el mismo hoy, que ayer y que mañana. El quiere recordarte que en estos momentos estás viva y que, te guste o no, esto es un hecho.

Tu ángel te vigila y controla cada uno de tus pasos, esperando siempre un progreso. Ya sea de la desgracia a la normalidad, de la normalidad al bienestar o del bienestar a la felicidad absoluta; tu ángel siempre quiere llevarte a un escalón superior. Estará siempre a tu lado para recordarte el importante papel que juegas en este planeta tan concurrido.

La costumbre católica de recitar la oración del Ángel de la Guarda puede ayudarte a sentir la presencia de tu ángel:

Ángel de la Guarda, dulce compañía
No me desampares ni de noche ni de día.
Las horas que pasan, las horas del día,
Si tú estás conmigo serán de alegría.
No me dejes solo, sé en todo mi guía
Sin ti soy chiquito y me perdería.
Ven siempre a mi lado, tu mano en la mía,
Ángel de mi guarda, dulce compañía.

* * * * *

¿QUIÉN SOY YO?

Conocerse a sí mismo no es por cierto tarea sencilla, pero sí esencial, siempre que nuestro deseo sea llegar a aprender cómo ponernos en contacto con nuestros ángeles. Ellos están observándonos con muchísima más precisión que nosotros mismos. Pueden recordar cada una de nuestras aspiraciones. Esto es algo que jamás podríamos igualar, pero, en cambio, podemos y debemos tratar de recordar todo cuanto hemos hecho en este mundo. Llevar a cabo una especie de autobiografía mental.

Para preparar esas memorias, o como se las quiera llamar, tendrás que disponer de algunos momentos particularmente calificados del día o de la noche, aquellos en los cuales nuestros procesos mentales no se ven perturbados por nada y por lo mismo se muestran más activos, ya que éste será un ejercicio de la mente y la voluntad.

Elije una habitación tranquila o un espacio abierto, con tal de que allí se produzca el menor número posible de distracciones. No pongas ninguna clase de música, puesto que este ejercicio ha de ser una entrega muy seria y de total concentración. Escoge también una silla cómoda o adopta una postura recta y alerta, de ningún modo relajada ni carente de un enfoque definido.

Tómate unos minutos antes de acostumbrarte al ámbito que haya a tu alrededor, que serán aprovechados asimismo para expulsar de tu mente toda posible preocupación. A renglón seguido, deberás expresar lentamente una breve oración implorando ayuda y cooperación. Se elevará esa plegaria a la Altísima Fuente que cada uno no reconozca como existente fuera de nosotros, diciendo algo similar al o que sigue:

“Humildemente trato de saber de mí cuanto pueda saber: quién soy, de dónde provengo, hacia dónde voy, y qué es lo que deberé hacer en éste mi viaje por este mundo. Pido ayuda y esclarecimiento para comprender qué significa ser humano, qué significa ser yo. Doy gracias por el conocimiento e iluminación que necesito para hacer esto.”

Después, permanece sentada alrededor de un minuto y fórmate esta pregunta: “¿Quién soy?”. Y a partir de entonces empieza a contestar, con todos los detalles de que seas capaz, todas las conexiones y recuerdos posibles. No hay respuestas correctas o equivocadas; cualquier cosa que “seas” es correcta. Intenta establecer todas las relaciones, todas tus cualidades y defectos, cada experiencia pasada.

Las afirmaciones que se hagan acerca de quiénes somos tendrán que contener la mayor exactitud posible. Si se trata de una cualidad que forma parte de nuestra vida, si es una esperanza que se abriga para disfrutar durante la vida, si forma parte del pasado o del presente, todo eso también deberá mencionarse. Cuando hayas terminado – cosa que puede demandarte horas e incluso varias sesiones por el estilo – da gracias por todo lo que eres, lo que has hecho y lo que desearías ser. Para entonces, lo más probable es que hayas expresado al menos un millar de declaraciones acerca de quién eres, y te percatarás de cuán complicado es, y con cuántas otras vidas, las vidas de otros, has tenido que ver. Tus ángeles acudirán en tu ayuda, porque es importante para ellos que tu propia autoconciencia se acreciente.

Este ejercicio sólo deberás realizarlo una vez, siempre que le concedas el tiempo y la atención que realmente merece. No obstante, podrás repetirlo en caso de que quieras agregar más detalles a tus propias apreciaciones respecto de lo que eres.

* * * * *

INVOCACIONES Y ORACIONES

Voy a darte una serie de oraciones e invocaciones provenientes de las más diversas fuentes.

Muchas de ellas proceden de los libros de Hodson que, como ya hemos visto, tenía mucha familiaridad con los Ángeles.

Elegí aquella que más se acomode a tu modo de ser, repítela y, si es posible, fotocópiala y divúlgala. Así te convertirás en colaboradora activa en la construcción del famoso puente entre nosotros y Ellos. Pero casi tengo la certeza que, si has llegado en tus estudios a esta parte, ello significa que, desde hace ya mucho tiempo estás trabajando en la construcción de aquel famoso puente, mucho más de lo que tu memoria logre recordar.

* * * * *

ORACIONES

A los Ángeles Sanadores
¡Os Saludo, Devas de la sanación!
Venid en nuestra ayuda.
Verted vuestra energía curativa
Sobre este hermano nuestro.
Colmad cada célula de fuerza vital.
Dad a cada nervio la paz.
Aplicad los sentidos torturados.
La onda de vida que sube
Lleve calor a cada fibra
Mientras el cuerpo y el ánimo son restaurados
Por vuestro poder sanador.

Dejad que un ángel vele,
Que conforte y proteja
Hasta que la salud retorne.
Un ángel que rechace todo mal
Y acelere el retorno de la fuerza
O acompañe a la Paz si la Vida se ha acabado.

¡Os saludo, Devas de la sanación!
Venid en nuestra ayuda
Compartid con nosotros las fatigas de la Tierra
Para que Dios se despierte por medio del hombre.

A los Ángeles de la Naturaleza

¡Os saludo, Devas de la Tierra y del Cielo!
Venid en nuestra ayuda.

Dad la fertilidad a nuestros campos,
Desatad la vida en todas nuestras semillas,
Que nuestra tierra puede ser fecunda.

¡Os saludo, Devas de la Tierra y del Cielo!
Venid en nuestra ayuda
Compartid con nosotros las fatigas de la Tierra
Y que la Divinidad interior sea liberada.

* * * * *

MEDITACIÓN PARA CONECTARNOS CON NUESTRO ÁNGEL GUARDIÁN

1) Siéntate cómodamente frente a plantas y flores, obsérvalas, conéctate con la belleza de la naturaleza que se encuentra frente tuyo. Inspira esa belleza y siente como esta energía de la belleza llega a tu corazón.

Desenfoca la vista y comenzarás a ver una luminosidad que irradian las plantas que se encuentran frente tuyo. Inspira profundamente y siente como esa energía, con cada inspiración llena tu corazón y comienzas a sentir una sensación de amor que sale de tu corazón, pasando por tu cabeza y se conecta con la planta que se encuentra frente tuyo, y la sensación de amor sigue creciendo.

2) Plena de energía de Amor cierra tus ojos e imagina el cielo estrellado a tu alrededor, imagina que todas las estrellas se conectan contigo. Inspira profundamente y siente como el Amor en tu interior crece.

Siente como esa energía sale de vos a través de todos tus poros e ilumina tu cuerpo energético, va hacia el cosmos y regresa llenándote de más Amor.

Tu ser está conectado con el universo, pleno de energía.

3) Visualiza sobre tu cabeza la imagen de un Ángel. Imagina que la luz que sale desde el centro del corazón del Ángel es blanca y dorada. Inspira y siente como esta luz cubre tu cabeza y tu rostro. Comenzarás a sentir un cosquilleo en tu coronilla, un tibio calor que te envuelve.

Inspira aún más profundamente y siente que esa luz llega a tu corazón. Siente paz y alegría plena. Cuando sientas esto pide a tu Ángel que te dé una muestra de su Amor generando una coincidencia favorable para vos y hace un pedido simple para sentir su acción en tu vida.

4) Lleva tus manos hacia el corazón en señal de agradecimiento a Dios y a tu Ángel. Conserva lo más posible el estado de felicidad que está en vos en espera de la señal que le pediste a tu ángel. Una vez que sientas la presencia de tu ángel y su acción en tu vida, te encuentras preparada para profundizar aún más esa relación y transformarte en un canal de la luz del Reino Angélico en nuestra tierra.

No está demás que antes de dormir repitas la tradicional plegaria de nuestra infancia: “Ángel de la guarda, dulce compañía, no me desampares ni de noche ni de día”, solamente para que nuestro protector sepa que lo tenemos presente.

CLASE 4 ENCUENTRO ANGÉLICO II

Quien haya experimentado un encuentro con ángeles, si su vida se ha visto alcanzada por el amor angélico, lo primero que sentirá es más amor por sí mismo, como si fuera un ser único y maravilloso. Y además de ese amor ha de sentirse más libre para amar a los demás, a las otras criaturas, por lo hermosa que son (incluyendo a los Ángeles). Y esas personas llegarán a amar la luz, a Dios, porque Dios es el autor de todo amor, la fuente y el objetivo final de nuestro amor.

Claro que uno puede estar tan envuelto en uno mismo, tan dominado por un amor egoísta que cree que somos perfectos, que terminamos por confundirnos al punto de creer que nuestros sueños o percepciones son angelicales. Y si nos amamos de manera tan desordenada, hasta podemos llegar a imaginarnos que un ángel nos ha llenado de amor. Pero si es así como suceden las cosas, entonces advertiremos, observando con cuidado, que esa experiencia no hizo que aumentase nuestro amor por Dios o por nuestros semejantes. Por el contrario, encontraremos que todo nuestro pensamiento se ha centralizado en mí, en el yo, no en los otros.

Cuando el encuentro angélico es auténtico, lo primero que hará será llevarnos a la más profunda meditación y la contemplación de los grandes misterios del universo, pero al final conseguirá que nos volvamos hacia todo lo exterior para amar al mundo con mayor seguridad.

Los milagros se producen con mayor frecuencia de lo que suponemos. No me estoy refiriendo a curas milagrosas de enfermedades mortales, sino a esos pequeños milagros personales de cada uno de nosotros, que sirve de algo así como indicadores que apuntan al hecho de que Alguien nos ama.

Considero que los milagros son recordatorios de que el universo dista de ser un caos imposible de ordenar o reconocer, que hay en él un orden establecido para todo cuanto existe, y que las distintas dimensiones a las que denominamos cielo y tierra no se hallan totalmente separadas. Todos los milagros realizados por los ángeles, no son sino otros tantos signos indicadores del amor de Dios, ya sea que se trate de hechos dramáticos o de fenómenos muy sutiles.

LOS ENGAÑOS DEL OSCURO:

No me gusta hablar de la oscuridad. Creo que cuanto más aludamos a ella, mayor será el poder que le demos, y perder nuestro tiempo en eso no puede ser sino algo tonto, porque

si miramos siempre hacia la verdadera luz, nos veremos colmados de esa luz y la oscuridad perderá toda su fuerza sobre nosotros. Pero también es verdad que ninguno de nosotros es tan perfecto como para contemplar siempre la luz sin trepidar, y no hay persona tan sabia como para que pueda distinguir siempre entre la verdadera Luz y la oscuridad. De modo que se torna necesario establecer algún discernimiento respecto a los espíritus oscuros para que podamos redondear esta presentación.

Los Ángeles caídos existen, son ángeles que por diversas razones han perdido el interés genuino que deben tener los ángeles por la raza humana, por decirlo de alguna manera. La existencia de tales criaturas se ha reconocido desde los tiempos en que el hombre comenzó a escribir en tabletas de arcilla o en láminas de pergamino. Son seres personales, al igual que los ángeles de la luz.

Si bien las filosofías y teologías que a ellos se refieren discrepan de manera radical tanto en el tiempo como en el espacio, resulta importante comprender que, por razones sólo por ellos sabidas, algunas veces deciden hacer notar su presencia (con disfraces que pueden resultar muy auténticos) a fin de llevarnos por mal camino e impedir que sigamos buscando la Luz que es Dios. Tal vez sean exactos ciertos relatos antiguos en el sentido de que tienen celos de los humanos porque Dios nos favoreció incluso por encima de los seres angélicos... pero eso es algo que no puedo afirmar.

Con todo, si bien no es lo común, se sabe que los ángeles de la oscuridad se disfrazan para hacerse pasar por ángeles del cielo. Es por tal razón que muchos místicos que han tenido frecuentes encuentros con los Ángeles – como por ejemplo San Juan de la Cruz y más recientemente el Padre Pío, un sacerdote italiano que muestra los estigmas -, siempre han desconfiado de sus encuentros, tanto si se trató de un ángel o de otro ser humano (como por ejemplo la Virgen María) o incluso del propio Dios. El temor ante la posibilidad de no estar en condiciones de distinguir la Luz de la oscuridad ha impulsado a más de uno a evitar por completo los encuentros con ángeles. Todavía hoy, son muchos los que aconsejan tener muchas precauciones con el tema de los encuentros angélicos, en razón de que los poderes de engaño del oscuro son muy grandes.

Quiero decir que los ángeles de la oscuridad, sólo hasta cierto punto están en condiciones de falsificar a los verdaderos Ángeles de la Luz. Es que directamente no tienen en su interior capacidad para que una persona pueda desarrollarse en dirección a la Luz, como tampoco para sentir amor y gozo verdaderos, por la sencilla razón de que ya han dejado de saber qué son esas cosas. Son incapaces de producir nada que no sean frutos falsificados, que pronto se destruyen, se pudren y se vuelven amargos.

Por lo general, ni siquiera intentan conquistar nuestra mente por medio del mal en sí mismo. Nos seducen para llevarnos a la adoración de nosotros mismos y de los dones de que disponemos, tal como si nos hubiésemos creado solos y nos hubiéramos dado todas esas capacidades de que disponemos. En lugar de volvernos hacia la Llama que es Dios, nos engañan induciéndonos a pensar que esas pequeñas lenguas de la Llama que ilumina y da calor a nuestro espíritu son ellas mismas la verdadera Luz, la auténtica llama.

En todos los casos, cuando nos volvemos hacia la Luz, la oscuridad pone pies en polvorosa, y creo que es todo cuanto debemos saber sobre esta cuestión, a menos que tengamos que tratar con ellos o seamos sencillamente unos tontos.

* * * * *

EL TEMOR Y EL MIEDO

Lo contrario del amor, en cierto modo, no es el odio sino el miedo, el temor. Porque el odio no es nada tangible, es un vacío que significa la total ausencia de amor, un cero absoluto en la escala de amor. El miedo en cambio, es otra entidad: es lo que cualquiera de nosotros experimenta cuando no confía en el amor que alienta en nuestro corazón. Y por cierto que en estos días nuestras muestras de confianza son muy escasas.

No creemos en nuestros hijos ni en nuestros cónyuges, en nuestro trajazo y ni siquiera en nuestro país. Como resultado de todo ello, podemos llegar a estar tan colmados de temores, incertidumbres y ansiedades, que al final nuestra vida se paraliza... Pero es imposible transformarlos.

Nos sentimos descontrolados, o creemos que nos controla nuestra vida y no al revés. Queremos tocar a nuestros ángeles y sentir que ellos a su vez nos tocan, porque sentimos que no los afectan nuestros miedos: ellos creen y confían en el Amor, del cual son sin la menor duda sus servidores.

De modo que, para nosotros, los ángeles constituyen una fuente de paz y tranquilidad que por todos los medios tratamos de asumir y aprender de ella. Muchas personas son llevadas a alcanzar esa serenidad total que gobierna al ser angélico tratando de compartirla o comprenderla para que también pueda bendecir sus vidas.

Desde luego, habrá algunos que quieran llegar demasiado lejos, gente que no desee tomar el control de su vida sino que se alegraría de que la gobernasen totalmente los ángeles. Se trata en esos casos de sujetos cuya personalidad es tan frágil, o ha sido tan sacudida, que para cualquier actitud que tomen tienen necesidad de que alguien los guíe y con todo gusto se apoyarían en los ángeles. También esas personas buscan entrar en contacto con sus ángeles.

Asimismo, para algunos, los ángeles constituyen una suerte de figuras sustitutivas de Dios. Muchos adultos consideran que el moderno concepto de Dios les resulta inaceptable, o harto impersonal y distante, como tampoco aceptan que, según la antigua doctrina, Jesús sea Dios bajo una forma humana, personal y accesible. Sin embargo, la búsqueda de Dios forma parte de nuestro ser más interior. Es universal la necesidad de estar unidos a nuestra Fuente.

Tales personas ven con frecuencia en los ángeles aquello que aún no pueden percibir en Dios: amor personal que surge en ellos porque han sido tocados; una sabiduría que no reconoce tiempos y los alcanza para enriquecerlos; una fuerza increíble elaborada para inspirarlos.

* * * * *

TRABAJO CONJUNTO

Los convoquemos o no, los ángeles están con nosotros en nuestra vida cotidiana, dispuestos, deseosos y encantados de ayudarnos. No importa lo que hagamos: meditar, hacer compras, conducir el auto o bucear a profundidad, ninguna tarea es demasiado pequeña, ningún objetivo demasiado grandioso como para no merecer su afectuosa atención.

Ahora veremos algunos ejemplos de las maneras en que nuestros compañeros celestiales acompañan y animan las actividades cotidianas, y de cómo puedes solicitar su ayuda para alcanzar tus objetivos. Algunos libros contemporáneos sobre los ángeles se concentran en las intervenciones milagrosas, incidentes en que se salvaron vidas y se evitaron calamidades. Aunque son apasionantes, indiscutiblemente, esos acontecimientos suelen producirse sólo una vez en la vida, sin embargo los ángeles están muy presentes y disponibles para todos y cada uno de nosotros, todos los días y no sólo en ocasiones especiales.

Por dispuestos que estén a ayudarnos, los ángeles no son hadas de la buena suerte que toquen tu copa con una varita mágica y te otorguen todos tus deseos. Pueden ayudarte a alcanzar lo que desea tu corazón, pero no crear tu destino. Eso sólo pueden hacerlo Dios y tú. Lo que hacen los ángeles es servir a Dios mediante cada uno de nosotros. En realidad, más de uno de nuestros invisibles ayudantes nos han sugerido, en muchas ocasiones, que los humanos somos las manos de los ángeles y la voz de sus mensajes inspirados.

Cuando aprendes a conversar con tus ángeles, entras en una asociación de trabajo con ellos. Un socio es alguien que trabaja contigo, que comparte tu alegría, te arroja la pelota y te respalda en tiempos de vacas flacas. Para desarrollar esa sociedad, basta con acordarte de pedir ayuda a tus ángeles, y con frecuencia se te presentarán cuando realmente los necesites, aunque hayas olvidado llamarlos.

Pide a tus ángeles que te acompañen durante tu vida cotidiana. Pídeles que te aquieten o te guíen las manos cuando hagas algo que requiera habilidad y precisión. pídeles que te conduzcan a alojamientos adecuados si estás en una ciudad que no conoces. Pídeles que aseguren un viaje y un regreso sin peligros y que faciliten los trasbordos cuando viajéis, tú o tus personas queridas. Cuando quieras expandir tus conocimientos, tu capacidad o tus habilidades, no dejes de pedirselo a tus ángeles.

Uno de los beneficios de recurrir a los ángeles es que el acto de pedir elevará tu manera de encarar las cosas. Al refinar tu actitud, al abrirte a la afirmación y a un punto de vista positivo, realizas tus posibilidades de éxito en todo lo que haces o deseas lograr. Al visualizar el mejor resultado posible, atraes las energías positivas para que fluyan hacia ti.

Desde los tiempos más remotos, la gente ha trabajado con las energías positivas para crear lo que deseaban en el plano físico. Como resultado han crecido culturas y civilizaciones. A lo largo de milenios, ciertas maneras de operar energéticamente han resultado invariablemente efectivas para el propósito de la manifestación. Reciben distintos nombres de los diferentes sistemas y escuelas de pensamiento; algunos cambian el orden de la ejecución. Pero las leyes o pasos siguen siendo los mismos. En realidad son muy simples y, con ayuda de tu ángel, puedes utilizarlos para alcanzar tus objetivos.

Si bien hay muchas variaciones y agregados al proceso de manifestación, existen sólo cinco principios que se aplican universalmente. Con la asistencia angélica puedes ampliar notablemente el poder de estas leyes, porque la naturaleza angélica contiene un ingrediente vital para la manifestación: una amorosa aceptación. Como los ángeles existen en un plano de pensamiento superior, más próximo al reino de la Fuente

Creativa, pueden ayudarte a sembrar tu meta en la dimensión donde el pensamiento es, realmente, creación.

1) El primer paso en la manifestación es la intención. Tomas la decisión consciente de tener lo que deseas. Si no estás segura de desearlo de verdad, dedica unos minutos a imaginarte teniéndolo. Si no puedes visualizar o sentir cómo es, quizás no lo quieras del todo. O tal vez no crees poder tenerlo. A veces dejamos de desear algo cuando pensamos que no podemos tenerlo, aunque no dejemos de quererlo, por supuesto; simplemente, negamos el deseo. Con frecuencia, el miedo a la desilusión debilita la intención. Tenemos miedo de no conseguir lo que deseamos. Este miedo se crea en la sensación de poco valer.

2) El segundo paso para alcanzar tu meta es el compromiso de obtenerla... y estar dispuesto a aceptar todo lo que te traiga. Tienes que estar segura. Nada de melancólicos “tal vez” o “si yo pudiera”. Nada de ambivalencias. Este paso requiere que concentres tu intención y experimentes la convicción de que puedes tenerlo. ¿Alguna vez obtuviste algo que deseabas desesperadamente, sólo para descubrir que, después de todo, no lo querías? ¿O no supiste qué hacer con lo obtenido? La culpa está en la falta de compromiso.

3) El tercer paso requiere afirmación: reclamar lo que deseas utilizando una visualización, afirmándolo en voz alta y escribiéndolo o dibujándolo. Puedes hacer cualquiera de estas tres cosas, pero cuantas más hagas, mejor, porque cada una activa tu intención y comienza a establecerla en el reino físico. Para visualizar el logro de tu objetivo experimentalo tan plenamente como puedas, por medio de tantos sentidos como te sea posible: debes verlo y sentirlo, oírlo, tocarlo y hasta degustarlo, si se puede.

Afirma lo que deseas diciendo en voz alta: “Ángel quiero tener... “. Recuerda las palabras de la Biblia: “En el principio fue el verbo”. El sonido de tu voz crea una onda y el poder de tu intención la claridad de tu visualización, dan esa onda potencia y duración.

Algunas personas hacen un mapa del tesoro de lo que desean, recordando figuras que ilustren su meta y pegándolas en una hoja de papel o cartón.

Cada uno de estos actos reforzará tu convicción interior, iniciando la realización de lo que desea. Estás cocreando con nuestro Creador, con la ayuda de tus bienamados ángeles. Tu parte consiste en concebir todo el cuadro y cómo quieres que sea.

4) El cuarto paso es la gratitud, dar gracias por la manifestación, como si ya se hubiera producido. Existe ya en otra dimensión, que es familiar a nuestros alados colegas. Sé generosa con tu agradecimiento y tus alabanzas a la Fuente de Todo.

5) El quinto paso es el más difícil: el desprendimiento. Tienes que liberar tu meta hacia el Universo, para que este pueda hacerse cargo y entregar lo que has pedido. Cinco breves palabras te ayudarán a recordarlo: “Déjalo y deja a Dios”.

* * * * *

INVOCACIONES Y ORACIONES

Invocaciones Matinales

A los Devas de Ceremonias
Hermanos de las huestes dísticas,
Venid todos en nuestra ayuda.
Dadnos vuestro ígneo poder dístico
Como os damos nuestro amor humano.
Llenadlo todo con poder y vida;
Participad con nosotros en los trabajos de esta tierra
Para que la vida formal se torne libre.

A los Ángeles de la Música
¡Salve, Devas de la Música!
Venid en nuestra ayuda.
Entonad por nosotros cantos de alegría.
Llenadnos con vuestra divina armonía.
Despertadnos para que podamos oír vuestra voz.
Armonizad nuestros oídos con vuestro canto.
Animad nuestra música terrena con vuestra luz.
Participad con nosotros en los trabajos de la Tierra.
Que los hombres oigan las melodías que cantáis
Más allá de los reinos del Tiempo y el Espacio.

A los Devas Guardianes del Hogar
¡Salve, Ángeles Guardianes del Hogar!
Venid en nuestro auxilio.
Participad con nosotros en nuestra labor y recreación.
Estad con nosotros para que oigamos vuestros vuelos
Y sintamos vuestro aliento en nuestras mejillas.

Acercaos y sentid nuestro amor humano;
Tomad nuestras manos en las vuestras.
Relevadnos por algún tiempo
Del agobio de esta carne.

Permitidnos participar con vosotros
De vuestra admirable libertad por el espacio,
De vuestra inmensa vida en el aire soleado,
De vuestra gran intensidad jubilosa,
De vuestra unidad con la Vida.

Ayudadnos a trabajar y recrearnos,
De modo que se acerque el tiempo

En el que toda nuestra raza
Os conozca bien
Y os salude como hermanos peregrinos
En el sendero de Dios.

¡Salve Ángeles Guardianes del Hogar!
Venid en nuestro auxilio.

Participad con nosotros en nuestra labor y recreación,
Para que la vida interior sea libre

A los Ángeles Constructores
¡Salve, huestes dévicas constructoras!
Venid en nuestro auxilio.
Ayudad a este nuevo nacimiento
En el mundo de los hombres.

Fortaleced a las madres en sus dolores.
Enviad vuestros ángeles de bien,
Que atiendan el lecho del nacimiento
Y asistan a la alborada
De esta nueva vida.
Dad al niño que viene
La bendición del Señor.

¡Salve, huestes dévicas constructoras!
Venid en nuestra ayuda.
Ayudad a este nuevo nacimiento
En el mundo de los hombres,
Y que su Divinidad interior pueda verse en libertad.

A los Ángeles Sanadores
¡Salve, Devas del Arte de Curar!
Venid en nuestra ayuda.
Derramad vuestra vida que cura
En este ... (dígase lugar o persona)

Que toda célula se cargue de nuevo
Con fuerza vital
Dad la paz a todo nervio.
Que el sentimiento atormentado se calme.

Que la marea creciente de la vida
Inflame todo miembro
Para que vuestro poder curador
Restablezca alma y cuerpo.

Dejad aquí (o allí) un ángel que vele,
Conforte y proteja,
Hasta que vuelva la salud o la vida se aleje,
Para que mantenga alejado todo mal,
Acelere el retorno de la fuerza,
O conduzca a la paz donde cese la vida.

¡Salve, Devas del Arte de sanar!
Venid a nuestra ayuda
Y participad con nosotros de los trabajos de esta tierra.
Que Dios se vea libre en el hombre.

A los Ángeles de la Naturaleza
¡Salve, Devas de tierra y cielo!
Venid en nuestro auxilio.
Dad fertilidad a nuestros campos.
Dad vida a todas nuestras simientes,
Para que esta nuestra tierra sea fructífera.

¡Salve Devas de tierra y cielo!
Venid en nuestro auxilio.
Participad con nosotros en los trabajos
De nuestro mundo.
Que la Divinidad interior sea libre.

A los Ángeles de la Belleza y el Arte

¡Salve, Ángeles de la Mano de Dios!
Venid en nuestra ayuda.
Imprimid en nuestros mundos
De pensamiento, sentimiento y carne
Un sentimiento de Belleza Divina.

Ayudadnos a percibir la visión del YO,
A reconocer en todas las cosas creadas,
La Belleza del Yo.
Que a través de la Belleza encontremos,
Profundamente oculto tras velos externos,
De color, línea y forma,
El verdadero YO.,
Así habiéndonos ayudado,
Inspirados con el poder
De expresar en nuestras vidas
Todo cuanto hayamos visto,
La Bondad, la Verdad y la Belleza.

Permitid que os veamos y conozcamos,
Ángeles de Su Mano;
Que al veros aprendamos a participar
En vuestra tarea de sembrar belleza por El mundo.

¡Salve, Ángeles de la Mano de Dios!
Venid en nuestro auxilio.
Participad con nosotros en los trabajos de la tierra.
Para que la belleza interior pueda revelarse.

Himnos Vespertinos de Plegaria y Acción de Gracias

Que las bendiciones de lo alto
Fluyan y embellezcan al amor humano,
Que por gratitud enviamos a vosotros
Los Ángeles protectores del día.

Aceptad nuestro amor y oraciones de gratitud
Y ayudadnos a vivir y trabajar de tal modo
Que siempre y día tras día
Vuestras huestes nos encuentren
Cada vez más con vosotros.

Imploramos esta noche vuestra tutela para todos;
Estad con los niños, los ancianos y los enfermos.
Rodead sus lechos con las alas de la vida y la paz.
Protegedlos, os rogamos, hasta la aurora
Y que, al volver una vez más el sol
A darnos vida, calor y luz,
Volvamos a empezar nuestras obras
Con saluciones y alabanzas
A Aquel que es Padre de todos nosotros.

Que muy juntos todos
Sus humanos y angélicos hijos
Trabajen en Su Nombre
Para alcanzar el glorioso día
En que en nuestro mundo y el suyo
Reine sólo su Voluntad. Amen.

La noche nos congrega al cerrar nuestro terrenal día,
Y ahora aquí nos congregamos, nuestra angélica hueste,
Para ofrendarte nuestro amor y gratitud,
Para darte las Gracias por tu servicio.

Que Aquellos que trabajan siempre, noche y día,
Derramen sobre ti múltiples bendiciones,
Te envía su Amor y gracia sobrehumanos,
Que su Compasión y Vida te colmen
Hasta que rebosantes corrientes de amor caigan
De ti hasta nosotros y retornen otra vez a ti,
Uniendo nuestros corazones con vínculos fraternos,
Enlazándonos con lazos de amor divino.

Te rogamos que siempre respondas a nuestra llamada,
Porque siempre estarán para ti abiertos nuestros corazones.
Acercaos más, benditos mensajeros de Dios.
Queremos oír a Dios en el batir de vuestras alas.

En silencio y serenos de corazón y mente
Te saludamos al cerrarse el día.
Que Él te envuelva en sus eternos brazos
Hasta que su esplendor y júbilo brillen en ti.

Bendito seas, permanece con los niños esta noche.
Permanece con los ancianos y enfermos.
Que cada lecho tenga su ángel guardián

Para que todos duerman en paz y despierten a tiempo
De sentir la presencia del guardián, aún con ellos. Amén.

CLASE 5 ¿QUÉ QUIEREN LOS ÁNGELES DE NOSOTROS?

Nada en absoluto.... Bueno, no mucho en realidad. Ellos no pretenden que les demos un amor especial, respeto, admiración, deferencia, agradecimiento, por ayudarnos a crecer hacia la Luz. Los ángeles en verdad intervienen algunas veces en nuestras vidas, y están siempre trabajando entre bambalinas para ayudarnos a ser amantísimas criaturas.

Los ángeles no quieren ninguna de esas cosas que acabo de mencionar, por lo menos no de una manera especial. No quieren que les encendamos velas ni que pasemos mucho tiempo rezándoles. Por cierto, menos aún que les hagamos ofrendas de flores, frutas y cosas por el estilo. No quieren que la gente se reúna en círculos horas enteras intentando exclusivamente establecer una comunicación con ellos, hacer que se les dirija la atención sólo a ellos, como si fueran un fin en sí mismos.

Se niegan en forma terminante a convertirse en centro de atención. ¿Por qué? Por la sencilla razón de que, para un ángel, sólo Dios puede ser el centro de atracción, puesto que en el Centro está el Señor, sólo Dios es el centro. Lo único que ellos quieren es lo que quiere Dios. Tal vez sea por eso que algunos equivocados les rezan a los ángeles; no alcanzan a ver que ellos son los mensajeros, no los mensajes, y por cierto no son el Remitente. Los ángeles nos dicen:

No somos el comienzo y el fin de todas las cosas. Somos criaturas como tú y yo. Que no te atrape la idea de que hacemos planes para ti, que discutimos el futuro de los hombres, que estamos en condiciones de aportar la salud perfecta y una larga vida al que sepa apretar los botones adecuados. No hacemos ninguna de esas cosas y no queremos que se nos pida hacerlas. Son cosas que pertenecen a las posibilidades de Dios y no de nosotros. Cuando trabajamos en tu beneficio desde nuestra dimensión es porque Dios nos creó para hacerlo en esa forma. Cuando nos oigas, nos veas o nos sientas dentro de ti, es porque nos ha enviado Aquel que nos creó para que lo hagamos. Carecemos de un mensaje propio; hasta la última letra de todos ellos pertenecen a Dios y vienen de Dios. No tenemos ninguna gracia personal para concederte, ningún mensaje privado que ayude al esclarecimiento. todo eso proviene de Dios.

Te ruego que nuestra luz no te enceguezca. Es verdad, se trata de una luz gloriosa que maravilla, pero es sólo nuestra naturaleza la que nos hace así. Consideramos que la combinación de materia, mente y espíritu del hombre es una manifestación tan gloriosa de Dios en su diversidad infinita como es de maravillosa en nosotros. Nuestra luz y la vuestra proceden de la misma Fuente. Somos seres que hemos sido creados. No nos

hicimos a nosotros mismos. Somos servidores, tutores, guías. Es así como somos; y nos agrada ser así.

En verdad, existen muchas diferencias entre tu raza y la nuestra. Hemos podido ver cómo vuestro mundo surgía del polvo del sistema solar. A las órdenes de Dios, hemos ayudado a ponerlo en movimiento. Os hemos visto crecer en vuestro planeta. No hemos muerto jamás, ni lo haremos. No nos hemos rebelado contra nuestra naturaleza como vosotros lo hicisteis contra la vuestra, al menos no volveremos a hacerlo. No envejecemos ni sabemos de enfermedades. ¿Pero acaso vas a agradecerlos por eso? ¿Tendrías que hacernos ofrendas? No, no. Simplemente somos fieles a nuestra naturaleza. Sed vosotros fieles a la vuestra: creced, amad, aprended lo que es juicios, unid cuerpo, alma y espíritu. Es todo cuanto pedimos y, por otra parte, ni siquiera lo pedimos nosotros; es Dios quien lo hace. ¿Habéis notado alguna vez que los ángeles jamás titubean cuando están en cumplimiento de una misión? No se detienen ni dejan que pase un solo día. Hacen aquello para lo cual han sido asignados; y lo hacen con amor, puesto que se hallan colmados de Amor. Luego se va. Me parece que les preocupa mucho que les pongamos demasiada atención en ellos y podamos confundir al mensajero con Aquel que los envía.

Esto no quiere decir que ignoremos cuánto vale en nuestra vida la tarea de los ángeles. Lejos de tal cosa. Agradeciendo todos los días al ángel de la guarda, y a los otros que le asisten, por todos los cuidados, todos sus servicios y haciéndolo dentro del contexto de agradecer a Dios por habernos enviado su ángel por sobre todo lo demás, y fijando la atención en Él que envía, nos volvemos más sensitivos con respecto al mensaje, cualquiera sea éste.

* * * * *

ALTARES

Los mismos ángeles sugieren crear, en cada casa, escuela, hospital o lugar en que se vive en comunidad, un pequeño espacio destinado a ellos. Los altares no tienen por qué ser grandes ni vistosos; pueden ser tan sutiles que incluso pueden llegar a pasar desapercibidos a las personas que comparten vuestro hogar.

La finalidad de un altar es la de crear un centro de fuerza. Seguramente, en tu casa habrá algún área reducida que te sirva como foco espiritual. Si no logras encontrar un lugar, batará una imagen colgada en una pared, y si ni esto es posible, bastará que pensemos mentalmente y con gran intensidad que aquel rincón es “suyo”.

El altar nos recuerda que en la vida hay algo más que la consabida lucha diaria para sobrevivir y alcanzar el éxito. Se trata de un lugar en el que esos pequeños objetos, para nosotros tan sagrados y significativos, pueden estar reunidos y ser tratados con respeto.

Los altares pueden ser colocados en cualquier sitio, en un tocado, en la repisa de una ventana o una mesita de noche. Bastará un jarro con flores frescas, siempre que intencionadamente estén ofrecidas a Él, incluso si no hay una imagen sagrada para atraer al ángel hacia aquel lugar. Pues será la intensa llamada de tu corazón quien lo atraerá allí donde queráis que Él esté.

Una vez elegido su puesto, visualizad el Ángel en aquel lugar, enviadle constantemente pensamientos de amorosa simpatía, de fraternidad. Por la mañana, párate un momento para una breve plegaria, pedile ayuda y protección para la jornada que comienza.

Por la noche, antes de irte a dormir, dirígale otro breve pensamiento de acción de gracias por el día que acaba de terminar, pidiéndole protección durante la noche para vosotros y para todos tus seres queridos.

No olvides enviarle un pensamiento para la paz y para la serenidad de todo aquello que vive.

En forma aparte te daré oraciones e invocaciones que puedes utilizar, pero lógicamente puedes escribir otras usando tus propias palabras, lo importante es actuar, lanzar al éter las guirnaldas de luz de muchos colores de tus pensamientos amorosos. Siempre hay un Ángel dispuesto a recogerlos y a llevarlos a los pies de Dios.

Puedes sentarte en una silla o sillón delante de tu altar, y cuando te pongas a rezar, encendé una vela o prende un sahumero. La vela representa tu intensa atención, y el sahumero y las flores son la oferta de belleza.

Será tu pensamiento el que consagre aquel lugar. Cuando te retires en oración o envíes un pensamiento amoroso, el Ángel allí estará, escuchándote.

* * * * *

CIMENTACIÓN

Como los ángeles son mensajeros celestiales, y por añadidura, alados, puede parecerse algo extraño que el primer paso para conectarse con ellos se llame Cimentación. ¿No sería más lógico desprenderse de los cimientos? Contrariamente a lo que se pueda pensar, la cimentación es esencial para cualquier tipo de trabajo espiritual, y te resultará sumamente útil también en tu vida cotidiana.

Cimentarse significa centrar la atención en el cuerpo y el estar presente en el momento. Es el acto de reunir todas tus energías (mentales, emocionales y físicas) y poner pensamientos y emociones en un equilibrio sereno y armonioso dentro del cuerpo. Cuando estás cimentada resulta mucho más fácil centrar selectivamente la atención ya estés trabajando en tu empleo o en un proyecto, y visualizar u oír la voz de tu ángel, en todo momento que desee meditar.

Pasamos gran parte de la vida en piloto automático. Tal vez hayas tenido la experiencia, durante un largo viaje al volante, de caer súbitamente en la cuenta de que estás conduciendo. Has cubierto, diez, veinte kilómetros, quizás más, cambiando de vías, haciendo señales y pisando los frenos cuando ha sido necesario, pero tu mente estaba a “mil kilómetros de allí”.

De vez en cuando todos soñamos despiertos. Cuando esto se torna habitual se le llama “distracción”. Sólo Dios sabe cuántas cosas hemos guardado en el sitio incorrecto, cuántas citas hemos olvidado, y qué errores hemos cometido cuando el cuerpo estaba presente pero la mente en otra parte. Eso ocurre cuando no queremos hacer lo que estamos haciendo, oír lo que alguien dice o estar en donde estamos.

Si no podemos apartarnos físicamente de una situación, la abandonamos mentalmente. Nuestra atención pasa a otros pensamientos, otros tiempos, otros lugares. Es fácil detectar a la persona que no presta atención, porque su rostro tiene una expresión vacía: “Las luces están encendidas pero no hay nadie en casa”.

Aprender a cimentarte, a reunir y estabilizar tus energías, marcará en tu vida una gran diferencia. Te permitirá estar presente por completo, alerta y relajada, receptiva. Puedes comparar la cimentación al amarrar un bote al muelle o plantar en tierra las clavijas para una carpa. Estar cimentado es estar anclado, en conexión y a salvo.

Cimentarse es simple, pero indispensable para establecer una comunicación permanente con tu ángel. Es la base para el Proceso de Gracia.

Antes de comenzar, busca en tu casa un sitio donde te sientas muy cómoda, es decir el lugar donde ubicaste tu altar. El sencillo rito de encender una vela, quemar una varilla de incienso, poner una flor fresca o llenar de agua un hermoso cuenco te ayuda a calmar la mente y a establecer un estado de ánimo reflexivo para la cimentación. Al altar que ya tienes establecido, quizás te convenga agregar la imagen o la estatua de un ángel que te agrade. Cada vez que meditas yo haces los ejercicios en ese lugar, lo consagras. Entra y sal a conciencia y con respecto. Descubrirás que tu lugar de meditación es como un templo. Almacenará la energía que creas al meditar, facilitándote el vínculo con tu ángel cada vez que regreses.

Una vez que tengas cierta experiencia en la conversación con tus ángeles, puede llegar el momento en que te atraiga la idea de hacer estos ejercicios al aire libre, en contacto con la naturaleza. Busca un sitio discreto, donde se siente la energía y sepas que nadie va a molestarte. Sin embargo, al principio te resultará mucho más fácil concentrarte adentro, donde puedas eliminar las distracciones.

Establecer contacto con los planos sutiles de la inteligencia angélica consiste en escuchar. Se requiere silencio y quietud. Busca un momento en que estés segura de no ser interrumpida. Desconecta el teléfono, la radio y el televisor. A algunos les gusta meditar con una bella música de fondo, pero tratándose de los ángeles hemos descubierto que es mejor escucharlos en silencio.

Los ángeles mismos han confirmado que: “Abre tu corazón a los sonidos del silencio y oirás las maravillas de todo lo que existe”, y aconsejaron: “Recomendamos reservar un rato dos veces al día, por la mañana y al atardecer, para aquietarse y, en silencio, llenarse de luz blanca”.

Reserva ese tiempo para aquietarte y aquietar tu ambiente.

Durante los ejercicios de cimentación no necesitarás anotar nada en tu cuaderno, pero quizás te convenga tenerlo contigo, para registrar cualquier pensamiento o sensación que se presente después de hacerlos.

El ejercicio en sí te será dado en forma separado.

Busca zonas de tu vida en las que puedas no estar cimentada y piensa en el efecto que eso tiene en tus relaciones, en tu trabajo y en otros aspectos. A medida que continúes

practicando el ejercicio, fíjate qué diferencia percibes cuando te conectas con la tierra y el cielo.

Abrirte a tu ángel, un ser que no vive en el mundo físico, es también cobrar conciencia de tu propio ser no físico. Durante miles de años, en todo el planeta, curanderos y místicos han explorado el cuerpo no físico, llamado cuerpo sutil o energético. Este cuerpo y sus sutiles campos y órganos existe en el mismo espacio que el cuerpo físico y también a su alrededor. El campo que emana del cuerpo físico recibe el nombre de aura.

Aunque es invisible para casi todos nosotros, los psíquicos y otras personas dotadas de visión espiritual pueden ver dentro del cuerpo los centros de energía o chakras, así como el campo energético de alrededor; también las plantas y los animales tienen cuerpos de energía sutil.

* * * * *

ÁNGELES CONSTRUCTORES DE LA NATURALEZA HUMANA
Ya hemos dicho a grandes rasgos algo sobre los Ángeles constructores de la naturaleza. Son los que se transmiten las formas arquetípicas de la materia.

En este específico contexto, nos referimos a los constructores del reino humano, a las inteligencias arquetípicas que vigilan los nacimientos, presentes en cada lugar de la Tierra cuando una mujer está a punto de dar a luz. Así habla Hodson (tengamos presente que fue un médico y que vio mucho sufrimiento):

“Es por desconocer su misión y la ayuda que nos pueden dar lo que en estos últimos tiempos ha convertido el parto en un momento de agonía y muerte. Mientras los hombres invocaron su ayuda, ellos enseñaron a la raza humana cómo dar a luz a su prole con alegría. Verán que su gran sacrificio no será ya más alterado por el miedo y por los gritos de dolor”.

* * * * *

ORACIONES LITÚRGICAS

Las siguientes oraciones se han recopilado de Misales en uso en la Iglesia Católica y pertenecen a varias liturgias canónicas.

AL ÁNGEL CUSTODIO

“Oh Dios que en tu misteriosa Providencia mandas del cielo a tus ángeles para nuestra custodia y protección, haz que en el camino de nuestra vida podamos ser sustentados con su ayuda y alcanzar con ellos la eterna felicidad. Por Cristo Nuestro Señor.”
(Liturgia de los Ángeles Custodios)

PARA LA PROTECCIÓN PERSONAL

“Oh Dios, que llamas a los Ángeles y a los hombres a cooperar en tu diseño de salvación, concédenos a nosotros, peregrinos sobre esta Tierra la protección de sus espíritus Beatos, que en el cielo están delante de Ti para servirte y que contemplan la gloria de tu faz. Por Cristo nuestro Señor”.
(Liturgia de San Miguel)

AL ÁNGEL DE LA GLORIA

“Nosotros proclamamos, Señor, tu gloria que resplandece en los ángeles y en los

arcángeles: honrado a estos mensajeros tuyos, exaltamos tu infinita bondad: en los Espíritus Beatos Tú nos revelas cuán grande eres y amable, más allá de cualquier criatura, por Cristo nuestro señor”.

(Prefacio de los ángeles)

ORACIÓN PARA QUIEN VIAJA

“Oh Dios, que has permitido a los hijos de Israel atravesar el mar con los pies secos... concédenos un camino favorable y un tiempo sereno y tranquilo, de modo que, acompañados por tu santo ángel, podamos llegar a la meta a la que nos dirigimos, y al final, al puerto de la eterna salvación. Por Cristo nuestro Señor”

(Liturgia del Itinerario)

AL ÁNGEL DE LA CASA

“Visita, Señor, nuestra casa y aleja de nosotros toda insidia del enemigo infernal; tus ángeles santos nos custodien en la paz y tu bendición siempre esté sobre nosotros. Por Cristo nuestro Señor”.

(Liturgia de Completas)

A LOS TRES ÁNGELES

Venga del Cielo a nuestras casas
El ángel de la paz, Miguel, venga
Portador de serena paz y relegue al infierno
Las guerras, fuentes de tantas lágrimas.

Venga Gabriel, el ángel de la fuerza,
Echa a los antiguos enemigos y visite los templos
Queridos al Cielo, que Él, triunfador,
Ha hecho elevar sobre la Tierra.

Nos asista Rafael, el ángel que cuida
La salud; venga a curar a todos nuestros enfermos
Y a dirigir nuestros inciertos pasos
Por los senderos de la vida”.

(Liturgia de los Ángeles Custodios)

CLASE 6 AUTOCONCIENCIA

Depende en buena parte de nuestra autoconciencia la capacidad de comprender el lenguaje de los ángeles en nuestro corazón, pero depende más aún de nuestra disposición para encontrarnos con lo divino, con Dios, la Luz, la Fuente, tanto de nuestra vida como de la vida de los ángeles.

SI NO NOS ENTREGAMOS A LA BÚSQUEDA DE DIOS, NUNCA ESTAREMOS EN CONDICIONES DE ESTABLECER UNA RELACIÓN FRUCTÍFERA CON NUESTROS ÁNGELES.

Creo que esto es la parte más importante a tener en cuenta en la enseñanza de los ángeles. Los ángeles provienen de Dios; fueron creados como servidores del Señor, para reflejar la gloria de Dios y para observarnos tanto a nosotros como cuanto existe en el cosmos. Proviene de Dios y tienen su lugar dentro de la Luz y el Amor de los Cielos.

Lo único que les interesa es llevar a cabo el cumplimiento de los planes de Dios. Si deseamos hablar con ellos “donde ellos habitan”, habremos de hablarles de las cosas que les interesan.

Los ángeles se expresan utilizando el lenguaje de Dios.. que no es sino el lenguaje del amor. Si lo que deseamos es conversar con nuestros ángeles, es preciso que también nosotros nos expresemos en ese idioma, y podemos aprender a hacerlo.

Además de la búsqueda de Dios y juntamente con ella, también hemos de buscar la Divinidad dentro de nosotros mismos, en la vida de cada uno. Desde luego que no habremos de convertirnos en ángeles; pero sí podemos igualarnos a ellos por lo que hacemos.

¿Y cuál es la esencia del amor angélico? Trabajar en forma secreta en la vida del amado, para ayudarlo a crecer en el amor, el gozo, la sabiduría, la paz y todas esas cualidades que brillan sobre nosotros en el cielo. Buscar a los ángeles no significa sólo que nos comprometemos a buscar a Dios, sino a volvernos – tanto nosotros como nuestra vida – más santos. Significa liberarnos de los celos, porque ese sentimiento es absolutamente ajeno a la vida de un Ángel. Significa desprendernos del odio y crecer en espiritualidad, porque los Ángeles son amantes y generosos. Significa llevar una vida positiva y que no esté regida por los temores ni las ansiedades, ya que los Ángeles saben que vivir en Dios destruye los temores.

Y significa aproximarnos a otros para ayudarlos. Esto nunca se podrá subrayar lo suficiente. Si lo que ansiamos es funcionar en la misma longitud de onda que nuestros Ángeles, tendremos que ayudar a los otros a que puedan elevarse. No sólo tendremos que amar, sino demostrar qué y cuánto amamos. No sólo estar en paz con nosotros mismos, sino dejar que toda la paz posible inunde la vida de los otros.

Otra forma de ayudarnos a ser más sensibles a la presencia de los Ángeles es comenzar a buscarlos por todas partes, incluso donde comemos o donde hacemos nuestras compras, porque están en todas partes.

* * * * *

HUELLAS DE ÁNGEL

Hay coincidencias que son los que se llaman “huellas de ángel”. Las huellas de ángel son las sincronizaciones, las coincidencias que reverberan de significado y te dan la sensación de que hay alguien por ahí, ocupándose de beneficiarte.

Algunas huellas de ángel son tan sutiles que puedes pasarlas por alto, si no tienes la costumbre de buscarlas.

Si por ejemplo no podemos llegar a tiempo a un cierto lugar, o nos demoramos más de lo esperado, no nos debemos alterar cuando los planes parecen empantanarse. Todas esas ‘demoras’ tienen una finalidad, nos tenemos que limitar a esperar que aparezca el motivo y pronto se hace visible.

Cuando sientes el impulso de llamar a alguien y esa persona te dice: ‘Justamente necesitaba hablar contigo! ¿Cómo supiste que debías llamar’, allí están las huellas de ángel, aunque podrías atribuirlo también a la percepción extrasensorial. Es lo mismo. Cuanto en tus manos cae el libro adecuado en el momento justo... ¡Más huellas de ángel!

Si dedicamos un momento a reflexionar sobre los innumerables momentos de gracia que hemos experimentado, comenzaremos a apreciar un esquema de intervención benévola. Lo que ha sido denominado corazonada, sexto sentido, intuición, bien podría ser la voz de un ángel que nos susurra una indicación, enseñándonos a utilizar la sabiduría que nos fue dada por nuestro Hacedor.

Invocar la atención y la compañía de tus compañeros celestiales favorece la oportunidad de crear más “huellas de ángel”. Esas ocasiones en que se encuentra lo que no se buscaba brindan el placer de las sorpresas felices y proporcionan un sentido de flujo y la armonía de la vida.

* * * * *

LOS GUÍAS ESPIRITUALES

Hay un dicho muy conocido que dice: “Cuando el alumno está preparado, el maestro aparece”. Los guías espirituales entran y salen de nuestras vidas de acuerdo a nuestras necesidades. Generalmente representan la base de una cultura, raza o religión en particular, o también la senda de la vida. Son maestros.

Cuando un nuevo guía acude a ti, posiblemente te invadirá un ansia voraz de saber todo lo que desconocías sobre una determinada cultura o religión. Empiezas por comprarte libros, objetos, incienso, discos o ropa que tenga que ver con esta nueva afición y con lo que ésta te ofrece. De repente te irás encontrando personas con el mismo interés por esta búsqueda espiritual. Este proceso te ofrece una oportunidad de tomar un nuevo rumbo, ocurra repentina o desapercibidamente.

Podrás ver a tus guías a través de la meditación o por otros medios. Básicamente, todo lo que tienes que hacer es descubrir de dónde vienen tus intereses y percibir los mensajes de tu interior. Una vez que conozcas a tu guía o guías, podrás acelerar tu proceso de aprendizaje al explorar las múltiples posibilidades de crecimiento.

Si uno de tus guías espirituales es, por ejemplo, un indio americano, es posible que tengas visiones que te pongan en contacto con la madre tierra. Esto te hará sentir más respeto por este planeta, lo que te llevará a cierto activismo.

Si tu guía es un budista Zen, te enseñará a olvidarte de tu ego por un tiempo, a desarrollar tu intuición y a aprender a ser. Quizás cambies tu trabajo por otro más elemental y menos intelectual para aprender nuevas maneras de ser.

También es posible que tus guías sean personajes del pasado, como por ejemplo Florence Nightingale. En este caso tu guía propiciará un período de atención a la salud y a la nutrición.

Si tu guía es celta, te fascinarás por los cuentos de hadas, leyendas del Rey Arturo, reyes, reinas, místicos y arpas.

Los guías nos enseñan los valores espirituales que nos son ajenos. El reconocer a nuestros guías, a través de los importantes cambios que se producirán en nuestras vidas, nos ayudará a ser conscientes de nuestros seres más íntimos propósito de una determinada búsqueda espiritual. Nuestros guías nunca nos abandonan realmente, pero puede que se desvanezcan para que otros guías ocupen su lugar cuando tengamos nuevas lecciones que aprender. Sus enseñanzas son básicas, nos dan una nueva perspectiva y gran creatividad que nos conducirá a la armonía con nuestro ser superior.

* * * * *

LA GRATITUD

El valor de los sentimientos es igual a la inmensidad cuando podemos dar de nosotros lo mejor que tenemos. No se mide en espacio ni en tiempo, y menos se puede esperar algo a cambio.

Si queremos transformar nuestras relaciones, tenemos que invocar a los Ángeles y aprender de ellos distintas experiencias. Cuando llamamos a la conciencia angelical, que es grandeza porque no existe en ella diferencia entre el uno y el otro, utilizando la ley de la gratitud vamos a poder valorar más nuestras acciones y al resto de las personas.

Luego de purificar o limpiar nuestro cuerpo emocional podremos hacer una lista de todas las cosas que de cada día tenemos que agradecer. Así dar gracias con el corazón abierto a cada persona o situación que vamos agradeciendo.

La ley de la gratitud afirma que siempre devolvemos al universo la respuesta que en otro momento ya había sido otorgada como una acción, que nosotros podemos percibir o no. Por eso nadie puede dar lo que no tiene o no sabe que lo posee.

Al comprender profundamente que la infinita Providencia nos da justo lo que necesitamos, como las aves del cielo que confían totalmente en el poder de nutrición de la tierra, es así que mirando solamente a otro, sin decirle nada, pero agradeciéndole desde nuestro interior, podemos irradiar todos los sentimientos de luz que guarda nuestro ser, y curar las heridas del alma-

También ésta es una forma de respuesta y entrega más profunda, la más importante: nuestro reconocimiento. En ese momento comenzamos a sentir que somos un Todo imposible de separar, como una danza que no se detiene generando unión y armonía entre todas las almas.

Está ya funcionando nuestra conciencia angelical, y se establece para siempre en nuestra realidad tan humana, y quizás, a partir de ese momento de purificación, tan divina.

* * * * *

EL ÁNGEL DEL PERDÓN

Hay un viejo dicho: “Errar es humano, perdonar es divino”.

El Perdón es un desprenderse de las ataduras del pasado que nos permite ver al mundo y a nosotros mismos a través de la claridad luminosa del presente eterno.

El Perdón es la gran fuerza amorosa capaz de transformarlo todo sin violencia ni coacción.

Para personas que fácilmente estallan en ataques de ira o de enojo, la invocación del Ángel del Perdón restablece la armonía, libera tensiones, aplaca el estado agresivo.

También permite ver la solución de un problema con mayor claridad y en consecuencia brinda paz espiritual.

Si no puedes perdonar a alguna persona que te ha dañado, pídele al Ángel que te oriente sobre la causa o razón de esa situación, para que aprendas la esencia del motivo y al final descubras qué es lo que tienes que cambiar para que no te resulten dolorosas las enseñanzas de la vida.

De fundamental importancia es que aprendas a perdonarte a vos misma por los errores cometidos, y que no vengas castigándote consciente o inconscientemente por estos motivos.

Te propongo que:
Sin duda hay en tu vida personas o cuestiones a las cuales te es difícil perdonar. Y es muy fácil que te limites a proyectar sobre ellas odio o indiferencia. Es igual. Estás proyectando aspectos ocultos de tu personalidad, que te niega a reconocer en ti mismo, sobre ellas.

Sin darte cuenta, estos odios más o menos irracionales, te están separando del Ángel del Perdón. Para solucionar este importantísimo problema, debes conectarte con el mismo, y para hacerlo debes comenzar perdonándote a ti mismo.

Imagina que estás sentada bajo las alas del Ángel del Perdón. Siente como todo tu ser absorbe su vibración y se funde con ella.

Pídele que haga desaparecer el rencor de tu vida y que te ayude a perdonarte a ti misma, a tus padres y a todos aquellos que tú creas te han perjudicado en tu vida.

Invita a tu Ángel del Perdón a compartir contigo la maravillosa experiencia del Perdón.

* * * * *

BENDICIONES PARA LA TIERRA

Esta oración hay que recitarla dando un giro completo y elevando las manos juntas hacia los cuatro puntos cardinales, motivo por el cual entre un punto y otro será necesaria una breve pausa para ejecutar el movimiento.

Es una oración muy intensa que atrae y sensibiliza a los Devas, los cuales dejan una gran vibración de serenidad en el lugar en el cual se ha recitado.

Muy sugestiva, está cargada de gran fuerza si se recita en grupo al aire libre, inmersos en la belleza de la naturaleza.

Paz al Norte,
Al Sur,
Al Oeste,
Al Este.

Paz a través de los cuatro elementos
Y al éter cósmico que todo contiene.
Haya paz y amor para todas las criaturas
Visibles e invisibles
Por medio de sus reinos
Y de sus elementos

Paz a sus Ángeles
Y a sus Devas.
Pas a nosotros que con ellos
Compartimos el camino.

* * * * *

A LOS ÁNGELES CONSOLADORES

Es una invocación particularísima para ser dirigida mentalmente hacia los lugares de guerra o en los que hayan ocurrido estragos, torturas, actos de terrorismo, matanzas realizadas por el hombre o por las fuerzas de la naturaleza, graves incidentes con muchas víctimas.

Fue compuesta para el Ghetto de Varsovia. Todavía hoy se copia en tiras de papel que enrolladas son depositadas donde sea posible, entre las piedras, en las fisuras de los muros y en los muchos sitios de sufrimiento sobre la Tierra.

Si se acompaña con pensamientos compasivos, posee un gran poder evocador. Solicita la intervención del Deva Consolador. Es la primera vez que su publicación es autorizada, pues ya es tiempo de que difundamos esta costumbre reparadora.

Como pétalos de rosas en un desierto de sal,
Amor, compasión, dulzura,
Pensamientos comprensivos
Desciendan a estos lugares.

Que los cielos se abran
Y ángeles misericordiosos hagan descender
Miel y ambrosía para curar las heridas:
A través del tiempo y el espacio.

De los reinos oscuros
De donde locura y terror han surgido
Locura y terror retornen
Y que la Nada los trague.

Que la Luz envuelva con su rayo
Toda vida truncada, y compense
Cada gota de sangre, y
Cada lágrima.

Que la nueva vida sea fácil
Y el karma positivo.
Devas Consoladores, lleven a quien queda
Resignación y fortaleza.

Y que el Hombre comprenda
Y la Tierra no olvide...

* * * * *

CLASE 7 TRABAJO CON LOS ÁNGELES

Antes de ir al encuentro de cada ángel para solicitarle su cooperación, debes seguir cuatro pasos preliminares que revisten vital importancia. Si has creado una mutación en cualquier ángel en particular, a través de las proyecciones de tus temores, tus opiniones, tus juicios condenatorios o tus culpas, el contacto directo con ese ángel podrá muy bien llevarte hacia un profundo conflicto interior. De modo que, entonces, la principal prioridad deberá ser alcanzar una especie de curación de tu conciencia, una limpieza de tu mente y de tu corazón para eliminar todas las proyecciones perjudiciales y para disolver todos los obstáculos que bloquean las energías.

El hombre, en efecto, insiste en el desarrollo de descubrimientos, de revelaciones, de la obtención de poderes como no se han visto desde los días de la Raza de los Atlantes. Y a menos que, esta vez, sea moralmente lo bastante fuerte como para controlar esas fuerzas y desarrollar esa perspectiva de espiritualidad que resulta esencial en todos aquellos que detentan gran poder, resultará nuevamente abrumado... De modo que debería cuidarse de emprender cualquier búsqueda encaminada a utilizar a los ángeles y devas con una deliberada intención egoísta o con propósitos destructivos.

El trabajo con los Ángeles puede ser una maravillosa aventura de creación conjunta que te permitirá comenzar inmediatamente el proceso de curación, perdonándote a ti misma por todas tus equivocaciones. En realidad, no eres verdaderamente tú quien se ha equivocado; sino que es una falsa creencia, o una forma de pensamiento errónea, llamada ego, la cual no es nada más que una parte de la gran ilusión en que está sumida

tu vida, aunque la acción del ego puede dejar heridas emocionales que deben ser curadas. Al perdonarte a ti misma, simplemente estás apelando a la Energía de Corrección, a la Ley de la Modificación y el Ajuste, PARA transmutar los viejos patrones erróneos y para eliminar los fantasmas de otro tiempo.

Tú debes escudriñar en tu conciencia, y si en tu recorrido aparece alguna circunstancia de tu pasado que te provoca un sentimiento de vergüenza o de desmerecimiento, revisa toda la escena desde un punto de vista panorámico y proyecta el Amor de Dios que hay en vos sobre todas las imágenes de tu memoria. No intentes arrojarlas fuera de tu mente. Eso sería una forma de reprimirlas. Entrégalas al Espíritu y deja que se consuma.

También permite que salgan a la superficie las viejas raíces del pecado, el miedo y la culpa, y deja que se agiten y se remuevan en el seno del Fuego Sagrado hasta volver a sentirte limpia y pura. Comprende que sin el concurso de la Acción Divina, resulta imposible entregar cualquier pensamiento o sentimiento al Espíritu que ha de transmutarlos.

El segundo paso en la restauración de las relaciones entre tú y los ángeles es examinar los problemas de personalidad que puedes estar experimentando – temor, decepción, falta de honradez, ira, arrogancia, confusión, obstinación, sentimientos de futilidad, celos, impaciencia, resentimiento, de baja estimación de tu propio valor, etc., etc. Aprovecha también para tomar nota de los aspectos negativos de tu vida, como pueden ser las necesidades económicas, discordias familiares, problemas sexuales, incapacidad para mantener relaciones duraderas, enfermedades y mala salud, problemas legales y fracasos en los negocios o en tu profesión. Esta evaluación te ayudará a ver cuáles son los ángeles que han sufrido las mayores adulteraciones.

Una vez que has localizado tus puntos problemáticos te encuentras lista para iniciar el tercer paso: la entrega total al Espíritu que mora en tu interior, de tu mente, tus emociones, tu cuerpo y tu mundo personal, sin ocultar ni reprimir nada y entregándolo todo y para Dios.

A partir del análisis anterior, corta las cuerdas de todos los rasgos negativos de tu personalidad y vacíate incluso de todo aquello que parezca pertenecer a la tercera dimensión de la naturaleza humana. Recuerda que, al hacerlo, inmediatamente entra en acción la Ley de la Modificación y el Ajuste, el principio corrector que forma parte de la naturaleza divina de la persona, esa energía purificadora que se irradia desde el yo espiritual de cada individuo.

Todos esos elementos que tú has entregado en forma sincera y auténtica, son corregidos y modificados en los planos interiores de conciencia y así los Ángeles se ven liberados de todas las proyecciones del ego.

Una vez que has comenzado a sentir más y mejor las vibraciones espirituales de tu conciencias, estás lista para dar el paso final antes de entrar en contacto con los Ángeles.

Este cuarto paso consiste en meditar y poner en juego en tu conciencia la presencia del Espíritu de Dios que habita en ella. Esto debe ser hecho antes de intentar cualquier visita al reino interior. Contempla el poder protector de tu Sagrado YO y siente cómo te

rodean sus “brazos eternos”. Luego pídele al Espíritu que te sirva de guía para viajar a las profundidades de tu conciencia, que te escolte personalmente para ir al encuentro del ángel que deseas consultar. Siente cómo, en tu viaje interior, te envuelve la presencia del Amor, la Sabiduría y el Poder del Espíritu y ve y siente la Luz que te rodea cuando avanza a través de un túnel sinuoso.

Al llegar a cierto punto de tu viaje, podrás ver que una luz aparece delante de ti y así sabrás que está aproximándose el Ángel. Cuando estés más cerca, te darás cuenta de que esa luz comienza a tomar la forma y el aspecto de un ser físico, que puede ser hombre o mujer. Contempla sus ojos y, sintiéndolo profundamente en tu corazón, exprésale tu amor y tu gratitud y siente cómo ese amor te es retribuido.

En ese momento puedes interrogarlo sobre cualquier tema que venga a tu mente, pero te sugiero que preguntes: ¿Cómo puedo ayudarte en tu tarea de hacer que la perfección se manifieste en mi vida?. La respuesta puede llegar a sorprenderte, pero, cualquiera que sea, asegúrate de escribirla en un diario de tu viaje espiritual. El Ángel también te preguntará qué puede hacer por vos, de modo que debes estar preparada para responderle con cariño y con franqueza. Comprende que, aunque el contacto con los Ángeles comience en tu imaginación, no se trata de un simple ejercicio imaginativo. Imaginación significa “el poder de representar las cosas mentalmente” y así estás usando el pensamiento creativo para introducirte en los planos interiores, donde tu sentido de la vista te ha de revelar la presencia de estos Ángeles de la Ley Cósmica. ¡Y ellos son seres reales! Ellos son los agentes activos del Logos, y ejecutan todos los detalles del plan del mundo.

Al encontrarte con los Ángeles, te darás cuenta de que no siempre asumen la misma forma y aspecto. Cuando se produzcan cambios en lo que proyectas sobre ellos, asumirán una apariencia diferente. Algunas veces están tan bloqueados por el ego que sólo podrás ver un contorno borroso y nublado.

Durante tu encuentro con el Ángel no debe sorprenderte si Él o Ella llaman a otro Ángel para que participe de la experiencia. Si eso sucede, solicita al primer Ángel que te lo presente y que te explique la razón de la presencia de su compañero.

Habla con los Ángeles. Conversa con ellos; hazles preguntas, escúchalos. También pueden mostrarte lo que parece ser una escena, como una película proyectada sobre una pantalla. Observa cuidadosamente la “película” y, en caso de no estar segura, no vaciles en pedirles que te explique su significado.

Aunque estas enseñanzas son eminentemente esotéricas, son también sumamente prácticas, lo cual significa que los principios deben ser practicados si ansías recibir beneficios totales. Todo esto implica emprender un viaje de desarrollo espiritual que ofrece una rica recompensa al viajero que está dispuesto a prestarle la debida dedicación.

* * * * *

LA MEDITACIÓN COMO CAMINO

La meditación es ciertamente una de las formas privilegiadas para comenzar el diálogo con el Ángel.

Meditar regularmente procura comúnmente un inmenso beneficio en todos los planos. Aumenta la sensación de bienestar psicofísico, hace más estable el equilibrio emocional, mejora el emprendimiento y la memoria, potencia la capacidad creativa e intuitiva.

La meditación es una especie de tranquilizante del pensamiento, calma los arrebatos de la emotividad y deja la superficie de la mente limpia y serena como un espejo de agua. Y sobre este límpido lago, muy visible desde lo alto, podrán posarse los pensamientos y las intuiciones que provienen de los planos sutiles.

Generalmente, nosotros ofrecemos a los Maestros Invisibles nuestra mente como una copa llena de preocupaciones. La meditación vacía esta copa, hace que se vuelva pulida y acogedora para que pueda rellenarse de pensamientos divinos.

El siguiente esquema es rápido y eficaz para quien pretenda comenzar a meditar, síguelo punto por punto. Entre un punto y otro, toma unos segundos de pausa:

- 1) Siéntate cómodamente, espalda recta, manos apoyadas sobre las rodillas. No es necesario estar en el suelo con las piernas cruzadas, si no se está acostumbrado entran calambres; si el cuerpo está incómodo, la mente se queda atenazada al cuerpo, por lo tanto, punto primero: estar cómodos.
- 2) Efectúa tres respiraciones lentas y profundas, inspira por la nariz y expira por la boca.
- 3) Permanece por uno o dos minutos sin pensar en nada en particular. Caerás en la cuenta de que todos los pensamientos se agolparán en tu mente; analízalos imparcialmente, sin luchar para desecharlos.
- 4) Cuando te aquietes, haz otra respiración muy lenta y profunda, y después repite en el silencio de tu mente este antiguo mantra: SO HAM.
- 5) El mantra se repite con mucha calma y lentitud, durante más o menos 15 minutos; no es necesario nada más.
- 6) Te ocurrirá seguramente que te distraerás, que recordarás que estás siguiendo pensamientos cualesquiera y que no recitas el mantra. Vuelve a repetirlo, concentrando la atención sobre las dos únicas sílabas. Continúa durante 15 minutos.

La meditación es serenidad, simplicidad, pureza. Debemos permitir a la mente resbalar sobre las dos sílabas, libre y elástica, sin que se deba tratar ni solicitar ningún encuentro espectacular. No te pongas tensa en la expectativa de que “algo” debiera ocurrir.

Al finalizar los quince minutos, te parecerá quizás que no ha pasado nada, pero en las profundidades de tu ser se está creando un espacio azul. Justo aquel espacio que generalmente está ahogado por pensamientos, preocupaciones, emociones.

En ese espacio azul puede tener lugar el diálogo con vos misma y con tu ser angelical, con el Ángel que vive en el alma de cada uno.

Para que la meditación dé sus frutos, es necesario practicarla cotidianamente. Intenta conseguir un espacio de quince minutos en el marco de tu jornada, te darás cuenta muy pronto que será el tiempo mejor empleado...

* * * *

ENERGÍA DEL ÁNGEL GUARDIÁN

Todos tenemos un Ángel guardan que siempre nos acompaña. Hay muchas personas que perciben a su Ángel Guardián cuando están en peligro y una fuerza exterior a ellas

las rescata o las guías hacia la seguridad. No hay problema alguno en que alguien no haya reconocido los momentos en que el Ángel Guardián estuvo a su lado; ahora podrá empezar a darse cuenta.

Cuando abrimos la mente podemos descubrir que recordamos circunstancias del pasado por largo tiempo olvidadas que se relacionan con el Ángel Guardián. Tales recuerdos no siempre se refieren a momentos de peligro. En realidad, la mayoría de las experiencias que tenemos con los Ángeles son maravillosos momentos en que te sentiste bien sin razón aparente y quisiste reír y cantar, o momentos en que tuviste una inspiración transformadora, la seguiste y todo salió muy bien.

Tal vez alguien recuerde que de pequeño, cuando estaba solo y tenía miedo, apareció una hermosa luz que lo hizo sentir a salvo sobre la tierra. En la identificación de experiencias angélicas no debemos ser muy estrictos con nosotros mismos ni concentrarnos demasiado en los milagros divinos en que los Ángeles aparecen y nos llevan volando hacia un lugar seguro. Basta con ser uno mismo para saber cómo y cuándo el Ángel Guardián nos fue de ayuda.

Comenzaremos a ver todas las experiencias creativas y divertidas que podemos generar junto con el ángel guardián ahora que nos conocemos. Básicamente, sugiero entablar una relación de verdadera amistad con el Ángel guardián. Imaginemos que tenemos un mejor amigo invisible que presencia todo lo que nos pasa y con quien podemos compartir nuestras percepciones.

No todos tenemos la misma idea sobre los ángeles guardianes. Algunos creen que el Ángel guardián es lo mejor de sí mismos, parte del mismo sistema de energía que el alma o el espíritu de cada uno. Otros creen que el Ángel guardián es un ser separado que va junto a ellos todo el tiempo. Hay otros que dicen que el Ángel guardián es el guía espiritual. Cada uno elegirá la explicación que mejor le cuadre. Pero incluso cuando surjan dudas, hay que intentar mantener la mente abierta y poco a poco se llegará a conocer al Ángel guardián.

Cuando en tu vida se produzca una situación en la que precisas aplicar poder de manera especial, imagina que tu sistema de energía se ajusta por completo con el de tu ángel guardián. Así lo puedes hacer cuando quieras expandir tu conciencia o recibir discernimientos valiosos. El ajuste del sistema de energía propio con el del Ángel guardián también sirve para proporcionarnos una dosis de energía sanadora. No hay reglas para esto. Sólo hay que aplicar los sentimientos que uno tiene respecto del Ángel guardián y dejar que todo suceda.

* * * * *

ÁNGELES DEL HOGAR DOMÉSTICO

De ellos ya hemos hablado en forma separada. Son una realidad consoladora, son los custodios del núcleo familiar, de los ancianos, de los niños. También ellos podrían hacer muchísimo si los reconociéramos, amáramos e invocásemos.

Una familia puesta conscientemente bajo la protección de su Ángel vive en una constante aura de bendición y de armonía. El Ángel, una vez aceptado, colabora activamente en el crecimiento espiritual de “su” familia, interviniendo también para defenderla en las controversias y en los problemas materiales.

* * * * *

PARA LA PROTECCIÓN CONTRA LAS FUERZAS OSCURAS

Es una oración medieval sacada del libro de Francesco Berra L'Angelo del Signore. Es una arma eficaz de protección que hay que recitar para aumentar la serenidad y la confianza en sí mismo:

“Señor manda todos los santos Ángeles y Arcángeles. Manda al santo Arcángel Miguel, al Santo Gabriel y al Santo Rafael para que estén presentes y defiendan y protejan a este siervo tuyo; Tú que lo plasmaste, al que diste un alma y por el cual te dignaste derramar tu sangre.

“Lo protejan, lo iluminen cuando esté despierto; cuando duerma lo dejen tranquilo y seguro contra toda manifestación diabólica, de modo que ningún ser que tenga poder maligno pueda jamás entrar en Él.

“Que no se atrevan a ofender o herir su alma, su cuerpo, su espíritu o aterrorizarle o solicitarlo con la tentación”.

ORACIONES ESPECIALES

Siempre del libro de Franceso, cito textualmente algunas oraciones, explícitamente dirigidas a los Ángeles Protectores de algunos oficios.

Para las Fuerzas del Orden
Oh Sumo Caudillo de las Milicias Angélicas, San Miguel Arcángel, nosotros te invocamos como nuestro protector. Como Tú reconoces que toda tu autoridad es de Dios Omnipotente, así con tu ayuda nosotros queremos que todo nuestro servicio se cumpla como suprema alabanza de la Justicia y del Amor de Dios, en la caridad del prójimo y en la fidelidad a la Patria.

Para el honor de nuestro nombre, te rezamos además humildemente, o nuestro amable Protector, para que custodies en nuestra conciencia aquel orden y aquella paz de Cristo que son el presupuesto del orden y de la paz que tenemos la noble misión de tutelar. Amén.

Para los Banqueros
Oh, sabio San Miguel Arcángel, que sujetas en tu mano la balanza de la divina justicia, haz que en nuestra cotidiana preocupación de custodiar, administrar y distribuir el dinero de otros, Tu protección nos guíe siempre a valorar cada cosa con honestidad, justicia y caridad.

Alcánzanos de Dios, te lo suplicamos, que nuestra cuenta personal se cierre cada día, y siempre, con la verdadera e insuperable ganancia que es la paz del corazón en Jesús Señor Nuestro. Amén.

Para los Radiólogos
Oh, San Miguel Arcángel, que sois el más antiguo contemplador de la luz eterna que es invisible a nuestros ojos, mándanos un rayo de ella a nuestro corazón.

Así, iluminados por la Verdad, y purificados por el Amor, nos acercaremos más dignamente a nuestros aparatos liberadores de imponderables energías, adorando la sabiduría de Dios.

Oh, luminoso Protector nuestro, que conoces a qué precioso remedio y a qué sutil peligro nos acercamos diariamente, haz que el misterio de las radiaciones emane para nosotros luz de vida y nunca tinieblas de muerte; y que la liberación de los males corporales nos induzca a adorar la bondad infinita de Dios y de nuestro Señor Jesús Cristo. Amén.

Para los Paracaidistas

Eterno e inmenso Dios que creaste los eternos espacios y mediste sus desmesuradas profundidades, mira, benigno, a nosotros los paracaidistas que, en el cumplimiento del deber, saltando de nuestros aparatos nos lanzamos en la inmensidad de los cielos.

Manda al Arcángel San Miguel como nuestro custodio y protege nuestro intrépido vuelo. Como niebla al sol, nuestros enemigos se disipen frente a nosotros.

Cándida como la seda del paracaídas sea siempre nuestra fe e indómito nuestro coraje.

Bendice, Señor, nuestra Patria, las familias, nuestros seres queridos; para ellos en el alba, y en el ocaso sea siempre nuestra vida, y para nosotros, o Señor, Tu glorificada sonrisa. Así sea.

* * * * *

A Nuestro Ángel Custodio
Ángel Mío protector
Dame la fuerza para realizar
Los propósitos de crecimiento interior
De colaboración y de servicio.

Mi voluntad es pura,
Potenciada con tu fuerza.
Ayúdame en las cosas cotidianas,
En las materiales y espirituales.

Desarrolla en mí tus dotes,
Que yo vea mis defectos,
Y que posea compasión y paciencia.

Guía mis pensamientos, los deseos, las acciones
Hacia aquello que es más justo
Para mi crecimiento espiritual
Y dame la capacidad de aceptar
Lo que no logro comprender.

Oración de Clausura

Te saludo, Ángel nuestro,
Protector y aliado.

Te saludo, Señor del Lugar,
Y a vosotros, Ángeles y Devas
Que habéis estado cerca.

Vuestra potencia acompañe nuestro intento
Y lo deposite ante el trono del Inmenso
Donde la luz asciende en remolinos llameantes.

Que nuestra llamada sea aceptada y descienda
Del Espíritu a la materia
Según nuestro karma.

Volved a correr el velo
Y que el Plano se cumpla.

CLASE 8 ¿POR QUÉ BUSCAMOS EL CONTACTO?

Nada hay más cerca de nosotros, salvo el amor de Dios, que la presencia de nuestros ángeles de la guarda. Nos conocen mejor, en forma más íntima, que nuestros padres o nuestros cónyuges. Se ocupan apasionadamente de nuestro bienestar espiritual y también de nuestra salud física, en cuanto ésta pueda efectuar lo espiritual (cosa que siempre sucede).

Desde el momento de nuestra concepción, nuestros ángeles guardianes nos han acompañado, manteniendo sin cesar su contacto con nosotros. Saben lo que hacemos, conocen nuestras penas, se enteran de cuanto vemos y decimos. Tienen a su cargo la vida y la muerte de toda célula viviente y nos aman, porque son serse enviados por Dios y Dios es amor. Y el amor es la más básica, bella e importante de todas las comunicaciones, así como la más poderosa. Es algo tan sencillo como el niño protegido en brazos de su madre y al mismo tiempo tan complejo como la mujer sin hogar, enferma de SIDA, que, cuando encuentra a alguien más necesitado que ella, le brinda su único tapado para que se abrigue. Es hermoso, porque el amor crea belleza en el espíritu que ama y del que es amado. El amor es importante, porque nos trae el recuerdo de Dios, y Dios es amor. Y es poderoso, porque puede transformar nuestras vidas con más fuerza que un terremoto.

El amor tiene necesidad de comunicarse. Ansía llegar al amado para que cada persona sepa que es admirada y querida y que alguien está cuidando de ella. Cuando le resulta imposible alcanzarnos por medio de hechos o de palabras, lo hace en espíritu. Necesita, debe comunicarse.

Nuestros ángeles nos aman, y porque nos aman sólo piensan en nuestro bien. Quieren que nos sintamos felices y estemos en paz, desean que todos nos enteremos de cuánta es la sabiduría, la misericordia y el amor que ellos tienen. Quieren lo mejor para todos nosotros.

Por nuestra parte, también amamos a nuestros ángeles, aunque la mayoría de las veces no estamos conscientes de ello. Quizás hayamos tenido alguna intuición de su labor en algún momento de la vida, como la mano que nos retuvo en el momento en que íbamos a ponernos delante de un camión, o aquella oleada de consuelo cuando llorábamos la muerte de un amigo bienamado, muerto no hacía mucho. Y también, sencillamente tenemos fe en la existencia de los Ángeles y en que ellos nos aman y se ocupan de nosotros.

Pero, en última instancia, ya sea que hayamos visto o no a nuestros ángeles, hayamos podido hablar con ellos o no, lo que queremos es comunicarnos con esos seres. Deseamos verlos cara a cara para agradecerles todo lo que cuidan de nosotros y cuánto nos guían. El ansia de tener una de esas formas de contacto es absolutamente normal. No tiene nada de extraño. El amor se encarga de salir en busca de lo que debe amarse: Dios lo hace; nuestros ángeles nos buscan, y nosotros buscamos a Dios y a todos los que se relacionan con Él o provienen de Él. Para eso estamos hechos y eso es propio de la naturaleza humana.

El universo entero se maneja y alimenta con las energías del amor. El mundo se trasformaría todo, absolutamente todo lo relacionado con nuestras vidas, fuera motivado por el amor y recibiera su energía del amor. Creo que muy en lo hondo de nuestro corazón, todos estamos enterados de esto, pero tememos vivir de acuerdo con esas reglas, tal vez con la esperanza de que algún otro ponga a rodar la bola para que todos los demás podamos seguirla. Los ángeles están en condiciones de ayudarnos a dar más fuerza a nuestro amor, de modo que por eso queremos buscarlos y aprender.

Nosotros decimos que no lo hemos oído ni lo hemos visto alguna vez, pero es que no nos hemos dado cuenta. Para conseguirlo, necesitamos desarrollar nuestra visión interior, nuestra conciencia hacia adentro, oír lo que sucede dentro de cada uno. Sólo entonces van a funcionar nuestros ojos y nuestros oídos.

Y no hay otra forma de desarrollar la sensibilidad con respecto a nuestros ángeles, que constantemente nos hablan en lenguas angélicas, que están mucho más allá de lo que pueden captar los sentidos humanos. Hemos de preparar neutro espíritu y nuestro corazón, y en ocasiones incluso nuestro cuerpo, y entonces sí estaremos en condiciones de que los ángeles lleguen hasta nosotros en tal forma que podamos reconocerlos como seres angélicos.

Los motivos que nos muevan a desear tales encuentros han de ser puros y en absoluto originados en algún interés personal. Incluso así, debemos aceptar que tales encuentros podrían llegar a no concretarse nunca. No hay ruego ni promesa, por grande que sea, capaz de impulsar a nuestros ángeles a ponerse en contacto con nosotros. Nuestras conversaciones con el ángel custodio de cada uno – en lento avance- han de buscarse dentro de los límites del reino espiritual y nunca en la esfera física. Cuando sea necesario, dentro de esta dimensión, llevar a cabo una entrevista con nuestro custodio, Dios y nuestros ángeles habrán de encargarse de que ello sea posible.

¿Qué determina el contacto?

Cuatro factores que han de presentarse juntos, determinan si advertiremos o no que tenemos un contacto con nuestros ángeles:

- Ø Si forma parte del plan de Dios;
- Ø Si en verdad conocemos y entendemos qué son y qué hacen los ángeles, así como aquello que pueden hacer o no;
- Ø Si son puros nuestros deseos para desear un encuentro de esa clase, y;
- Ø Si estamos preparados para un encuentro

El primero de esos factores – si forma parte del Plan – está totalmente fuera de nuestro control. Sin embargo, entiendo que si rezamos con fervor y sinceridad pidiendo el privilegio de ver a los ángeles de Dios con nuestros ojos de seres humanos, así como merced a nuestra percepción interior, el encuentro podría concederse.

Desde luego, la concesión de ese pedido habrá de depender siempre del porqué de nuestro deseo de tener un encuentro angélico. Si las razones son puras y libres de motivos tales como la autogratificación, una curiosidad ociosa o el deseo de controlar a otros, o incluso sentir celos de quienes sí han tenido encuentros con ángeles, entonces podríamos estar más cerca de que el deseo nos sea concedido.

Y en cuanto se refiere a estar preparados o no, ya es una cuestión del estilo personal de nuestra vida.

* * * * *

LOS CHAKRAS

Así como el sistema nervioso coordina la actividad dentro del cuerpo físico, existen en el cuerpo energético centros que ayudan a integrarlo en nuestro vehículo físico, con nuestra mente y nuestras emociones. Así como hay en el cerebro diferentes zonas que se relacionan con diferentes funciones físicas y mentales, así cada uno de estos centros se relaciona también con diferentes funciones. Están localizados, no sólo en la cabeza, sino por todo el cuerpo.

Estos centros energéticos se denominan chakras, palabra sánscrita que significa “rueda”, pues cuando volvemos nuestros sentidos hacia adentro para explorarlos los vemos y sentimos como discos o esferas giratorias. Hay ocho chakras principales que se disponen en línea, desde la base de la columna hasta la parte alta de la cabeza, y es con estos centros energéticos con los que trabajaremos en el siguiente proceso de cimentación.

Hasta hace poco nos concentrábamos en siete chakras principales, pero a medida que evolucionamos y nos vamos acercando a los ángeles, un nuevo chakra está despertando dentro de nosotros. Los llamamos chakra del timo. Se encuentra entre los chakras del corazón y de la garganta. Así como los ángeles están abiertos a toda la vida, este nuevo chakra nos sostendrá mientras aprendamos a abrirnos más y más los unos a los otros.

La función del chakra del timo es generar paz y amor universal. También se vincula con la glándula timo, parte importante de nuestro sistema inmunológico. El despertar de este nuevo chakra fortalecerá nuestro sistema inmunológico y nos ayudará a tratar con el cáncer, el SIDA, las enfermedades del corazón, los ataques y otros males. Dedicar el tiempo necesario a estudiar el diagrama siguiente, para poder familiarizarte con la localización de los chakras y los colores que se relacionan con ellos.

Chakra de la Raíz: Base de la columna, su función es la supervisión y seguridad; color – rojo; elemento – tierra; reino mineral.

Chakra Sexual: Bajo vientre; sexualidad, creatividad, naranja; elemento agua; reino vegetal.

Chakra del Plexo Solar: Región del plexo solar; función – logros y poder; amarillo; fuego, animal.

Chakra del Corazón: Centro del pecho; amor; verde; aire; humano.

Chakra del Timo: Parte superior del pecho; compasión, paz; aguamarina; reino – enlace con el mundo del alma.

Chakra de la Garganta: Garganta; comunicación; azul; reino angélico.

Chakra del tercer Ojo: Centro de la Frente; intuición; añil; arcángeles.

Chakra de la Coronilla: Parte superior de la cabeza: conciencia cósmica; violáceo; el Creador.

Cuando te hayas familiarizado con el diagrama y el gráfico, estarás listo para explorar tus chakras.

La mayor parte de las personas no sabe dónde tiene el páncreas o el hígado, mucho menos los órganos del cuerpo sutil. Tal vez no sientas tus chakras la primera vez que hagas un ejercicio con los chakras. Quizás tampoco los veas. O puedes sentir algunos con más potencia que otros. No te preocupes si no lo consigues de inmediato. La afinación de los sentidos sutiles es progresiva; cuanto más repitas los ejercicios, más mejorarás.

Observa si algunos son más fáciles de percibir que otros. Aspira más profundamente hacia aquellos con los que te sientas menos vinculada, hasta que tu conciencia de todos sea igual, hasta que todas sus luces brillen con potencia.

Las energías de cada chakra se relacionan con zonas de tu vida cotidiana y física. Te proporciono un breve resumen de los principales asuntos pertinentes a cada uno, en lo mental y lo emocional, en lo físico y en lo psíquico. Concéntrate en un chakra determinado cuando estás dedicada a la actividad correspondiente, puede ayudarte a fluir en armonía con tus más elevadas intenciones.

RAÍZ: Seguridad, cimentación, presencia, confianza; aparato digestivo inferior. SEXUAL: Sexualidad, sensualidad, intimidad, creatividad; glándulas y órganos sexuales; clarisensibilidad.

PLEXO SOLAR: Poder, control, logros, autoestima; glándulas adrenales, tubo digestivo superior; sensibilidad de las “ondas” de gentes y sitios.

CORAZÓN: Amor, compasión, perdón, entrega, aceptación; corazón y sistema circulatorio; empatía.

TIMO: Amor universal (incondicional), hermandad, lazos con toda la humanidad, paz; timo y sistema inmunológico; telepatía.

GARGANTA: Comunicación, espontaneidad, hablar y oír la verdad; tiroides, garganta y oídos; clariaudiencia.

TERCER OJO: Sabiduría, discernimiento, visión espiritual, glándula pineal, cerebro / mente; clarividencia.

CORONILLA: Yo Superior, espiritualidad; pituitaria, cuerpo energético; conciencia cósmica.

Como verás, si tienes dificultades con tu hogar y tu trabajo, el que participa es tu chakra de la raíz. Los problemas financieros se relacionan con los chakras de la raíz y del plexo solar, puesto que las preocupaciones monetarias afectan tu sentido de la seguridad y de tu imagen personal.

Si analizas temas relacionados con el amor y las relaciones, trabaja con el chakra del corazón. Si estás estudiando para un examen, presta atención a tu tercer ojo. Si piensas en cambiar de ocupación para dedicarte a un objetivo en concreto, ten conciencia de tu chakra del plexo solar.

En cuestiones de salud, puedes consultar el detalle y ver dónde los chakras se relacionan con tu cuerpo físico. Una ronquera o una laringitis involucra el chakra de la garganta; si tienes problemas estomacales, trabaja con el chakra del plexo solar, que se relaciona con la parte superior del tubo digestivo.

EL ÁNGEL DE LA ACEPTACIÓN

Un ángel que se especializa en ayudarte a confiar en el proceso divino, a tener fe en tu futuro y en el futuro del mundo, y a aceptar que la voluntad y el plan de Dios son extremadamente buenos, es el Ángel de la Aceptación conjunto con el Ángel de la Paciencia.

Este ángel es de naturaleza femenina. En la mitología griega se la conocía como Iris, “la diosa del Arco Iris, dotada de alas doradas y mensajera de los dioses.. Era la encargada de transmitir a los hombres las órdenes de los dioses, viajando por el camino del Arco Iris”. También se la llamaba Reina de los Cielos, y se dice que era la mensajera habitual de la Reina de los Dioses, la guardiana de los Misterios.

Examinemos un poco las palabras clave que acabamos de ver: El arco iris representa el canal o pasaje entre el reino de la tríada espiritual, o divina conciencia, y la personalidad, y es también el camino que recorre Iris al traer los mensajes que provienen de lo alto. El arco iris también simboliza el signo de la alianza que se describe en el Génesis (9:13-15); por lo que este ángel es también el Ángel de la Alianza, lo cual significa que el mundo de un individuo no será inundado por el diluvio de la negatividad si ese individuo encarna las cualidades de este Poder Causal.

¿Y en qué consisten esas cualidades? En tener un sentido de proporción en la vida, junto a la capacidad de mantenerse con firmeza y equilibrio en el camino espiritual mientras la vida nos hace oscilar hacia atrás y hacia delante, entre el polo positivo y el polo negativo. En la cualidad de practicar la moderación en todas las cosas y de no caer en el fanatismo, independientemente de la pasión o devoción que sintamos hacia una determinada actividad. En la fuerza que nos capacita para concentrarnos en la dirección espiritual y para seguir el plan de la vida mientras se va desarrollando y nos revela los objetivos cada vez más grandes e importantes por los que debemos luchar. ¿Acaso un diluvio de pesimismo y de escenas que representan lo peor que puede llegar a suceder podría sumergir a una persona así? No, de ninguna manera, pues cuenta con la poderosa ayuda de este ángel.

Su nombre de “Reina de los Cielos” se refiere al principio femenino en la conciencia de la personalidad recta, al sentimiento de la verdad espiritual que anida en un individuo cuya conciencia y comprensión se basan fundamentalmente en los valores superiores.

Como una “mensajera de los dioses”, su tarea principal siempre consiste en recibir y transmitir las verdades espirituales que le comunica la “Reina de los Dioses, la Madre del Mundo, es decir, el tercer aspecto de la trinidad, el Espíritu Santo.”

Este ángel representa el vórtice, o remolino, a través del cual la expresión de las energías de aceptación y paciencia han de ser extendidas a la mente y al corazón del individuo.

La palabra aceptación significa consentimiento y estar de acuerdo con Dios en que los seres individuales son divididos, es decir el reconocimiento del Yo como forma de una expresión de Dios. La aceptación es la máxima entrega, la aceptación de la Presencia de Dios en ti como tu YO. Es a través de esta aceptación que la personalidad cede su lugar a la individualidad.

Sí, Iris no sólo nos recuerda quiénes somos y qué somos, sino que también nos proporciona la tenacidad para mantenernos firmemente en el camino espiritual hasta que la experiencia de la realización – la comprensión absoluta de nuestra verdadera identidad – comienza a despertar en nuestra conciencia. Cuando su energía se encuentra bloqueada, lo cual se debe, por lo general al temor al futuro y a la falta de confianza en el proceso divino, el individuo encuentra dificultades para adaptarse a las situaciones nuevas, manifiesta una tendencia a discutir con casi todo el mundo, se vuelve despilfarrador, extravagante y frívolo.

Ahora llama al Ángel de la Aceptación y al de la Paciencia e inicia una amistad con la Reina de los Cielos. Ella te hará elevarte hacia el camino del puro pensamiento y te enseñará lo que realmente significa el optimismo. Ella no te mimará i estará de acuerdo con las excusas que le presentes para justificar tus actos irracionales, tus arrebatos emocionales o tu conducta demasiado indulgente con respecto a cualquiera de tus acciones. Ella siempre te dirá la verdad y esa es la razón que hace que pueda ser un aliado tan confiable a lo largo de nuestro viaje espiritual. Tú también amarás su manera franca, sincera y directa de expresarse.

Finalidad: Suministrar la energía que nos capacita para confiar en el proceso divino con total aceptación del “pase lo que pase”, viviendo día a día con calma y ecuanimidad.

Rasgos negativos que pueden presentarse a partir de las proyecciones del ego: dificultades para adaptarse a las nuevas situaciones y circunstancias; tendencias al despilfarro y a la extravagancia; persona a la que le gusta discutir. Su energía resulta bloqueada debido a: el miedo al futuro; un sentimiento inconsciente de que la voluntad de Dios no siempre es buena; la falta de confianza en el plan y en las intenciones que el Espíritu tiene para los seres individuales.

* * * * *

A LOS ÁNGELES CONSTRUCTORES

(Oración para las mujeres embarazadas)

¡Os saludo, legiones de Devas constructores!

Venid en nuestra ayuda.

Custodiad a esta criatura que nace

En el mundo de los hombres.

Dad fuerzas a la madre,
Enviad vuestros Ángeles benévolos
Que asistan al nacimiento
Y anuncian el alba de la nueva vida.

Llevad al hijo que nace
La bendición del Señor.

¡Os saludo, legiones de Devas Constructores!
Venid en nuestra ayuda.
Guiad al niño que nace
Al mundo de los hombres
Para que su Divinidad interior sea liberada.

* * * * *

AL ÁNGEL DEL GRUPO

Es una oración para recitar cuando hay un grupo que se ha confiado a la protección de un Ángel. Hay que recitarla cada vez que el grupo se reúne. Al final, antes de cada uno se aleje para tomar su propio camino, se recitará la siguiente fórmula:

Ángel nuestro, protector y aliado,
Recoge y transforma nuestros pensamientos de amor.
Abre las puertas entre tu mundo de luz
Y nuestro mundo de niebla.
Guía nuestros pasos sobre el punto que nos une
Y que el puente sea ancho y seguro.
Acerca de nosotros tus Hermano
Para que escuchen nuestra llamada.
Aleja las nieblas de la materia
Para que vea nuestro intento de amor
Y nuestro corazón puro.
Dejad abiertas las puertas para que invocándoos
Podemos sentirnos cerca.
Con vuestra ayuda
Nos sea dado proteger, consolar, curar.
Nos sea dado ayudar a quien sufre
En el cuerpo y en el espíritu.
Vuestra guía extienda nuestros conocimientos
Pues conocer es servir.

CLASE 9 LA ENERGÍA

Podemos seguir comprendiendo otros puntos que generan nuestro universo no sólo a través de lo espiritual, sino también ayudados por la ciencia.

Tanto el planeta Tierra como nuestro cuerpo están formados por masa, materia. Se ha comprobado a través de la física cuántica que la célula tiene inteligencia propia y que puede asimismo autodirigirse y auto-modificarse.

Pero básicamente la energía, la vibración, no sólo se transforma a nivel de la materia física, sino también a través de otros planos de materia que vamos a seguir explicando más adelante.

Ya hace cincuenta años la ciencia conocía ochenta y tantas formas de materia física (en la actualidad se conocen muchos más) y sabíamos que la materia se componía de partículas increíblemente minúsculas con espacios intermedios. Pero ahora empezamos a saber que es tanto el espacio comprendido entre la materia que en cierto sentido puede decirse que nada es totalmente sólido, todo está compuesto de átomos, y el átomo, a su vez, contiene electrones, neutrones y protones que giran en órbitas o vibran con gran rapidez formando un conjunto de partículas, espacio y cargas eléctricas que a su vez forman la materia. Así como el cuerpo físico es materia más concentrada, existe el cuerpo emocional que sería el conjunto de emociones que sentimos.

El Cuerpo Mental es el conjunto de pensamientos que nosotros mismos irradiamos permanentemente, que también forman otro cuerpo. Todos los cuerpos integrados forman el cuerpo espiritual.

Hace cincuenta años se había empezado a comprobar que hasta las más insignificantes partículas no son cosas sino manojos de vibraciones.

Hay diversas formas de energía; se trasladan por el aire y el espacio sin perder sus formas características debido a su diversa frecuencia de vibración.

Es así que las vibraciones que abarcan desde una frecuencia de quince por segundo hasta quince mil por segundo, son perceptibles por el oído humano como sonidos.

Las vibraciones que sobrepasan la última cifra citada, dejan de ser percibidas por nuestro oído, pero al alcanzarse una frecuencia de un millón quinientas mil vibraciones aproximadamente, principia esa forma de energía llamada calor, que puede ser percibida por otro de nuestros sentidos.

Más arriba en la escala de las vibraciones viene la luz, a menudo combinada con el calor, la cual es percibida por nuestros ojos. Las vibraciones luminosas más bajas empiezan con el rojo oscuro y las más altas forman el violeta; a unos tres millones por segundo se encuentran las ultravioletas y otras más, invisibles al ojo pero detectables mediante instrumentos como la máquina Kirlian. También pueden ser percibidas por nuestros sentidos internos.

En un punto más elevado de la escala, todavía no puede decirse cuan algo, están las vibraciones del pensamiento, y éstas son esas vibraciones invisibles, inaudibles, que relampaguean de mente a mente.

Son numerosas las razones que pueden aducirse para justificar que el pensamiento y la fuerza vital pueden ser consideradas como la misma naturaleza que la electricidad.

Einstein demostró matemáticamente que en todo el universo existen grandes campos de fuerza. He aquí el gran concepto mental de Einstein, elaborado hace casi sesenta años: $E = mc^2$. Esta fórmula expresa la conversión de la masa en energía.

Al utilizarse la energía atómica se demuestra de una vez por todas y para todo el mundo que la masa es energía. Como la energía es vibración, es indudable que todo es vibración. Ahora sabemos que somos vibración y de eso no cabe la menor duda.

Nosotros estamos inmersos dentro de un campo energético vibracional, todo lo que pensamos y sentimos también va creando las realidades que todos vivimos.

Las vibraciones de nuestros sentimientos y pensamientos continúan formando cuerpos no materiales o no perceptibles a nuestros ojos, como se explicó antes.

Si nosotros enviamos un pensamiento, no es unidireccional, funciona como un boomerang, como se cree en el plano tridimensional. La energía vibra en planos muy elevados, más allá de lo que nuestra conciencia puede comprender: sólo nos acercamos a percibir cuando nos conectamos con nuestro interior que funciona de manera más sutil y perfecta de lo que nuestros sentidos externos puedan captar.
* * * * *

TRANSFORMACIONES

Una de las principales causas de que la gente crea que los ángeles se nos dan a conocer con tanta frecuencia, es el deseo que los impulsa a enseñarnos a crecer y convertirnos en buenos administradores de este planeta.

Tal idea nos dice que los ángeles están junto a nosotros para ayudarnos a elevar nuestra conciencia, nuestro auto-reconocimiento espiritual como raza y no sólo como individuos. Casi podríamos decir que los Ángeles están con nosotros para proporcionarnos una dosis de vitaminas que debe administrarse en los momentos justos.

Esta teoría, que en general se apoya en el lenguaje propio de la New Age, argumenta que el mundo está al borde de una transformación tan gloriosa que ni siquiera encontramos palabras para describirla. Los Ángeles se hallan entre nosotros para servirnos de guías, para ayudarnos a penetrar en un nuevo nivel en cuanto a la conciencia que debemos tener de la tierra. Y cuando llegue el momento, a su debido tiempo, veremos a todos esos Ángeles que nos rodean en forma permanente y viviremos con ellos como nuestros amigos y salvadores.

Parece que, en un sentido limitado, este concepto de transformación es cierto. Creo que los ángeles se encuentran entre nosotros a fin de que se produzca un cambio profundo en el mundo. Pero no por eso supongo que ellos habrán de hacerse cargo del trabajo. Su presencia más obvia en nuestra vida es para despertarnos a la necesidad de empezar a modificar el mundo a fin de que sea tal como ellos y nosotros lo deseamos. Y cuando nos hayamos desarrollado lo suficiente como para sembrar amor, por haber cambiado nosotros y por haber transformado el mundo de nuestro alrededor, ya no necesitaremos ayuda para ver a nuestros ángeles y caminar con ellos. Sólo Dios sabe cuánto tiempo demandará esto.

En ocasiones parecer que la única frontera que hemos alcanzado es la frontera del desastre. Poseo la esperanza de que tengamos la sabiduría necesaria como para aprender, y sé que ella es parte del motivo de que los ángeles se hayan tornado visibles con tanta frecuencia en los últimos tiempos.

Nuestros Ángeles, desde luego, aspiran a que logremos nuestra transformación personal, no menos que la transformación de la tierra. Y así es como tendría que ser. No estamos en condiciones de cambiar el mundo para mejorarlo si no podemos siquiera cambiarnos a nosotros mismos y despojarnos de celos y envidia, perjuicios y codicia, y de todas las formas que puede revestir el mal. Y no podemos hacer nada de eso sin contar con la presencia de Dios en nuestra vida.

Los Ángeles que se encuentran entre nosotros son otras tantas señales de esperanza para indicarnos que nuestra transformación – y la del mundo entero – no es imposible. El cielo no dista una galaxia de nosotros, sino que está aquí, nos dicen; el reino de Dios está aquí, en nuestro medio... y aquí estamos nosotros para demostrarlo. Las barreras no son insuperables. Dios están tan cerca como los latidos del corazón.

Es de fundamental importancia tener en cuenta que debemos invocar a nuestros Ángeles, por la sencilla razón de que ni ellos podrán ayudarnos tanto como desean, si nosotros no lo invocamos. Todos nosotros, más de una vez nos hemos quedado cortos, sin alcanzar nuestro objetivo, por no pedirles ayuda. Los Ángeles están aquí para socorrernos en aquellas cosas que no podemos hacer solos. Y me refiero a las cosas sobrenaturales, no a las comunes.

Por ejemplo, hay mucha gente que suele decir: “Yo estoy tranquilo porque tengo apostado en la puerta de casa a mi ángel guardián, de modo que ni me preocupo por cerrar con llave cuando salgo”. Sin embargo, no es esa la responsabilidad de los ángeles. Por el contrario, se supone que cada uno de nosotros debe preocuparse por la protección personal de sus bienes terrenales.

Por cierto que a los ángeles les agrada sobremanera poder ayudarnos. Es su misión, y cuanto más los dejamos hacerlo, más felices son. Les gusta realizar cosas que nos ayudan.

* * * * *

LOS MENSAJEROS

Tanto en el Nuevo como en el Antiguo Testamento hallamos numerosas historias de Ángeles que se aparecen a los hombres y que traen mensajes. Estos mensajes casi siempre anunciaban acontecimientos de capital importancia, por ejemplo, el nacimiento del Mesías. Después de este hecho, no se conocen muchos casos de apariciones de Ángeles. Sin embargo, ellos nos siguen enviando mensajes. Dado que no siempre los vemos y oímos físicamente, hemos de intentar permanecer creativos y perceptivos, para así estar en condiciones de recibir sus mensajes.

Los Ángeles utilizan sistemas para difundir mensajes que ni siquiera imaginamos. ¿Te has encontrado alguna vez sentado durante horas, devanándote los sesos, intentando hallar la respuesta a una pregunta o problema? Precisamente en el instante en que decides dejar de meditar, aparece una paloma en la cornisa de tu ventana. Al reparar en ella sientes una sensación de calor y paz. Entonces, cuando te acercas a la ventana, ves

pasar un camión que lleva escritas las palabras que te proporcionan las respuestas que tu cabeza no logró encontrar. Una vez acabada la lucha por hallar esa solución, te das cuenta de que el mensaje te ha llegado sin hacer tú el mínimo esfuerzo. Presta atención a las sutilezas de la vida. Los Ángeles pueden llegar a nosotros de maneras distintas pero que a menudo se nos escapan. Es en nuestros sueños donde los mensajes se nos manifiestan con más frecuencia. Los Ángeles, al comunicarse con nosotros, demuestran ser creativos y de la misma forma deberíamos serlo nosotros al recibir sus mensajes.

Los mensajes del cielo son siempre para el bien supremo de la humanidad; nunca exigen el uso de la fuerza o de la autoridad. Algunos de nosotros identificamos a los ángeles con fuerzas espirituales que guían a nuestro Ser Superior infundiendo pensamientos nobles a nuestra conciencia. Independientemente del papel específico que juegan, todos los ángeles son de una forma u otra mensajeros.

Los que son heraldos de Dios traen las nuevas más vitales. Estos portadores de noticias no se irán hasta que recibas su mensaje. Por consiguiente, recuerda que debes relajarte y dejarte llevar por la intuición.

* * * * *

EL ÁNGEL DE LA ARMONÍA

Imaginemos por un momento lo que pasaría si una persona perteneciente a la cuarta dimensión del mundo, viviera en nuestro plano físico, y como él o ella aparecería ante los ojos de los demás.

Esa persona representaría el perfecto equilibrio entre la cabeza y el corazón, la voluntad y el amor, el interior y el exterior, el trabajo, y el juego, la quietud, y la acción, la impresión y la expresión, el escuchar y el hablar, el recibir y el dar, la irradiación y la atracción. Esa persona imaginaria sabía seguramente cómo vivir. Tendría un flexible y relajado campo de energía y una conciencia del equilibrio total, lo cual es otra forma de la estabilidad, definida como regularidad, aplomo y seguridad en sí mismo.

Todas las cosas parecían encontrarse unidas, lo cual es el significado del vocablo griego “harozein”, del cual se deriva nuestra palabra armonía. Y como un subproducto de este orden, equilibrio y armonía, esa persona irradiaba una sensación de paz, de serenidad y de tranquilidad.

Qué maravilloso sería si todos expresáramos esa misma clase de energía, ese mismo estado de conciencia. Por cierto que la imagen que tendríamos de nosotros mismos sería diferente y que, sin temores ni culpas, podríamos incluso comenzar a vivir honestamente, como a todos nos gustaría hacerlo. Y eso sin decir que las demás personas se sentirían muy contentas de estar junto a nosotros. Pero nosotros no podemos fingir.

Pero si tratamos durante un tiempo de representar un rol de orden y armonía, desde el punto de vista de la personalidad humana, muy pronto nos convertiríamos en hermosos pero repugnantes robots, en dulces máquinas excesivamente controladas, emanando permanentemente un aire protector y condescendiente.

¿Has conocido a esas personas que presentan una perfección superficial, pero tan delgada que se puede ver a través de ella? Y, detrás de esa máscara de imperfecta superioridad, en todas ellas encontramos una revuelta masa de temor y de ira reprimidos.

Para ser realmente una manifestación de orden y armonía, debemos tomar la Energía del Alma que produce esas cualidades, y entonces llegamos a ser y ya no es necesario representar ningún papel. Te sorprenderás al saber que la energía que manifiesta todos estos atributos es la alegría. El orden y la armonía nacen de la alegría, y no al revés. El Ángel de la Armonía es la “alegría del Señor”, la pura energía del regocijo, el júbilo y el éxtasis del Yo Superior, que se irradia como el sol del mediodía para disipar las sombras de la tristeza, la miseria y la desesperación. Y esto se logra estableciendo el equilibrio y la estabilidad en nuestras vidas.

La invocación de este Ángel nos restablece la armonía, libera tensiones, aplaca el estado agresivo. Permite ver la solución de los problemas con mayor claridad. Brinda paz espiritual. Genera un campo positivo que pone fin a la tristeza ocasionada por cualquier motivo. Brinda más alegría y ganas de vivir.

El Ángel de la Armonía ayuda a eliminar la ansiedad. Especialmente indicado para lograr una recuperación rápida, incluyendo problemas afectivos de pareja. Restablece el ánimo, da fuerza, temple y empuje para realizar cualquier tarea que se emprenda. aumenta la vitalidad y la energía. Actúa contra las fluctuaciones de ánimo, produciendo un campo mental y una actitud positivos.

Si queremos evolucionar espiritualmente hemos de crear constantemente armonía en nosotros mismos y alrededor nuestro.

Te propongo que:

Siéntate en un lugar cómodo y tranquilo. Cierra los ojos y relájate. Visualiza una luz de un color a tu elección que te evoque armonía.

Si una vez visualizado no te sientes totalmente a gusto con ese color, cámbialo como cambiarías el canal del televisor hasta que encuentres el que te satisface visualmente. Invoca al Ángel de la Armonía y pídele que la armonía entre a tu vida. Antes de despedirte, y abrir los ojos, dale las gracias.

Finalidad:

En la vibración de la paz en la conciencia; nos ayuda a mantener el equilibrio y la imparcialidad ante todas las situaciones; nos inspira a vivir con integridad.

Rasgos negativos que pueden presentarse a partir de las proyecciones del ego: disfrutar ante la idea de un conflicto, un adversario permanente, un Creador de desorden; una persona que experimenta mucha oposición en todos los ámbitos de su vida.

Su energía resulta bloqueada debido a: la ausencia de alegría y de inspiración; la creencia de que cualquier tipo de ataque está justificado por la autoprotección y de que la paz y la conciliación son signos de debilidad.

* * * * *

PROGRAMACIÓN Abrirte a tu Ángel

ANGÉLICA

Nº

2

Ten a mano tu libreta de anotaciones y tu birome. Al tope de una página en blanco, escribe: “Abrirme a mi Ángel”, y la fecha

- 1) Siéntate en tu lugar sagrado, con los pies bien apoyados en el suelo y los ojos cerrados. Siente la presencia de tu Ángel, que se acerca cada vez más. Imagina que te envuelve suavemente con sus alas.
- 2) Mientras inhalas y exhalas lentamente, siente o percibe la presencia de tu Ángel, que te extiende los brazos. Respira esa proximidad y deja que dentro de ti surja una pregunta.
- 3) Concentra la atención en tu corazón. Pon en tu corazón la pregunta que deseas formular, visualizando las palabras escritas allí.
- 4) Cuando sientas las palabras en tu corazón, abre los ojos y anota la pregunta en tu cuaderno. Vuelve a cerrar los ojos.
- 5) Con las palabras de tu pregunta en el corazón y en la mente conéctate con tu profundo deseo de oír la voz de tu ángel. Escucha en tu corazón y en tu garganta. Pon atención a cualquier sentimiento que surja. Los ángeles llegan a nosotros a través de los sentimientos, de modo que esa pueda ser la primera forma de contacto. Permite esos sentimientos y permanece abierto a las palabras que se presenten.
- 6) Anota todo lo que recibas, sean palabras, imágenes o sensaciones.
- 7) Recuerda agradecer a tu ángel su mensaje.
- 8) Lee lo que has recibido.

Observa las sensaciones que te despierta el mensaje. Puede sorprenderte o quizás te conmueva. Si las palabras te llenan los ojos de lágrimas o si te sientes conmovida, sabrás que tu ángel ha hablado a través de ti.

Los ángeles se presentan a nosotros de modo que podamos recibirlos. Si no estás segura de haber recibido nada, vuelve a cerrar los ojos y repite el ejercicio desde el comienzo, estableciendo una conexión más potente con tu deseo de comunicarte con tu ángel. Acepta con gratitud lo que recibas. No deseches ni critiques lo que aparezca. porque eso cerrara tu corazón, bloqueando la comunicación. Cuando aceptas, te abres; cuando estás abierta, es mucho más probable que recibas.

* * * * *

CLASE 10 SOÑAR CON ÁNGELES

Los sueños son una puerta al inconsciente, pero también una puerta a los reinos sutiles. Representan largas cartas de tu inconsciente, con frecuencia escritas en un lenguaje

extraño y misterioso. Los sueños son también otro portal por el que puedes llegar a conocer a tus ángeles y disfrutar de tu relación. Conectarse de este modo con los Ángeles es fácil y natural; sucede aún cuando no tengamos conciencia de ello.

El estado de sueño es un punto de acceso que ofrece especiales ventajas para nuestros compañeros celestiales, pues cuando dormimos, la mente inconsciente está bien abierta. Desaparecen las resistencias y los bloqueos de la conciencia (el yo) levanta para mantener a raya a los Ángeles. La cualidad fluida y espontánea de los sueños se acerca más al comportamiento de los Ángeles que al estado reglamentado, muy organizado, en el que existimos los humanos en nuestras horas de vigilia.

Con frecuencia nuestros Ángeles se nos presentan en sueños, pero no siempre los recordamos o, si lo hacemos, no siempre los reconocemos. En el sueño pueden aparecer amigos íntimos, pero al despertar nos damos cuenta de que nunca los hemos visto. O pueden presentarse como figuras sabias, poderosas e importantes, no necesariamente con alas u otros símbolos estereotipados de su identidad, tales como arpas y halos.

A veces los Ángeles se presentan bajo formas animales u otras no hacen notar su presencia asumiendo forma alguna, sino que se puede presentar como una luz intensa, blanca o dorada.

Otras veces despertamos con una sensación de bienestar, de que todo está bien, de que estar vivos es una bendición. Tal vez no recordemos siquiera haber soñado, pero el buen humor impregna la rutina normal de la mañana, como la luz del sol al iluminar súbitamente un cielo gris y opaco. Cuando eso ocurre hay una buena posibilidad de que uno de nuestros ángeles haya hecho una presentación estelar mientras dormíamos. Pregunta a tu Ángel cómo puedes reconocer su presencia en sueños.

Todos nos hemos educado en la creencia de que existe una separación entre humanos y Ángeles, si acaso se nos enseñó a creer en los Ángeles. Pero esa separación es sólo un estado de la mente... ¡de nuestra mente, no de la angelical! En nuestros sueños es posible cambiar la mente y superar las barreras mentales que hemos erigido a fin de estar con nuestros Ángeles con toda naturalidad.

Recuerda que no sólo nuestros compañeros nos buscan en el sueño. El Arcángel Miguel es el guardián del tiempo de los sueños, así que puedes invocar su vigilante presencia. Y existe toda una categoría de Ángeles que trabajan con los sueños; su misión es proporcionarnos información mientras dormimos.

Estos Ángeles rara vez hacen notar directamente su presencia en nuestros sueños, como nuestros Ángeles acompañantes. Son primordialmente mensajeros; sólo podemos reconocerlos por los regalos que nos hacen en el sueño.

Los sueños son elusivos. El primer paso consiste en recordar tus sueños, lo que es todo un desafío. Es esencial tener una actitud mental positiva. Basta con comenzar a creer en tus sueños. Cuando creemos en algo, lo valoramos. Cuando valoramos algo, le infundimos energía, y aquello en lo que ponemos energía comienza a crecer.

Si te has pasado la mayor parte de la vida convencida de que no vale la pena recordar los sueños, no esperes despertar mañana con uno sobre la almohada. Inaugurar una

nueva creencia requiere tiempo. Pero puedes programar de nuevo tu mente consciente para permitir que te llegue el recuerdo de los sueños. Lo bueno es que puedes esperar confiado. Los sueños pueden tornarse realidad. Y cuando eso ocurre, son manifestaciones del deseo más profundo de nuestro corazón. Ellos nos ponen en contacto con nuestras pasiones.

El deseo apasionado de conectarte con tus Ángeles es la motivación que te permitirá conocerlos en tus sueños. Luego viene la diligencia. Debes estar dispuesta a seguir adelante con el proceso y superar resistencias profundamente arraigadas. Si despiertas con un sueño en medio de la noche, no te muevas y trata de recobrarlo. Revívelo; puedes comenzar con cualquier fragmento que recuerdes y permitir que se expanda. Luego anótalo y ponle fecha antes de volver a dormir.

Cada vez que despiertes después de haber soñado sigue el mismo procedimiento. Si cambias el cuerpo de posición puedes perderlo mientras lo revives; por eso debes permanecer quieta y recordar del sueño todo lo que puedas. Luego anótalo con tantos detalles como recuerdes. Fecha tus sueños. Hasta puedes dar a cada uno un título que lo resuma. Eso te ayudará a recordarlo o hallarlo más adelante.

Existe una resistencia innata a hacer esto y es preciso superarla a conciencia. La resistencia se presenta también en el hecho de que despertemos ciertos sueños porque no tienen sentido o porque no recordamos todos los detalles. Pero a medida que los valores más, descubrirás que la resistencia desaparece.

Por separado te daré algunas maneras de utilizar al dormir y de estimular el recuerdo de los sueños.

Hay que tener en cuenta que, aún después de establecer el contacto del sueño, puedes tener que formular la misma pregunta durante varios días y hasta semanas enteras antes de recibir o comprender plenamente la respuesta. Y quizás no surja en una aparición directa de los ángeles. El sueño en sí puede ser la respuesta a tu Ángel. O quizás se presente en una sola palabra, una imagen o una canción que recordaste al despertar.

La respuesta también puede ser el don de un sueño en el que te encontraste volando, sin esfuerzo y sin alas. Y a veces no llega en un sueño, sino en un suceso o en un instante de súbita iluminación. Tal vez se presente bajo la forma de una llamada telefónica casual, hecha por un amigo, en una frase que leas en el periódico de la mañana, o un fragmento de conversación oído por casualidad en la calle. Lo principal es permanecer alerta y abierta.

La paciencia te permitirá perseverar, aunque no obtengas resultados de inmediato. Te ayudará a tener fe en tus Ángeles, confiando en que, a su debido tiempo, vendrá también de este modo. La fe te gana el cariño de tus invisibles defensores, además de crear un espacio para los milagros, que es donde pululan y prosperan. Los milagros no tienen por qué ser algo que sacuda la tierra. Bien pueden ser pequeños acontecimientos de tu vida diaria que te hagan sentir bien, reír o hasta llorar de felicidad.

Puedes registrar tus sueños en tu cuaderno de Ángeles o aparte, en un diario especial. Cualquiera que sea, ponlo justo a tu cama cuando te acuestes. Si eres de los que no pueden despertar y tomar nota sin tomar primero una taza de café, lavarse los dientes o

abrirle la puerta al gato, sería mejor que tuvieras a mano un grabador. El más conveniente es que el que activa con la voz, para que puedas encenderlo sin cambiar de postura.

Los sueños son efímeros. Por eso es mejor anotar (o grabar) lo que recuerdes en cuanto despiertes. Cualquier actividad tal como levantarte o cambiar de posición, puede barrer toda una noche de sueños hacia la oscuridad del inconsciente. Cuando anotes o grabes lo que ha ocurrido en tu sueño, será útil ponerlo todo el tiempo presente: “Camino por el bosque. Un búho ulula a poca distancia... “Ese búho, sabio ser alado, bien podría ser tu Ángel disfrazado.

A veces, durante el día salen a la superficie fragmentos del sueño; una escena, una sensación, el rostro de una persona. Es importante anotar cualquier cosa que recuerdes, aunque no le encuentres sentido o creas que no tiene importancia. Cada fragmento merece el respeto de tu atención: cuando se la concedes, el mundo de los sueños se te revela más y más.

Llevar un diario no sirve sólo para conservar imágenes e información que normalmente olvidarías, sino también para aumentar tu memoria de los sueños. Al dedicarte a escribir lo que recuerdas, refuerzas tu intención en un plano físico. Tu intención se origina en el plano mental. El refuerzo de tu intención obra sobre el inconsciente, así como sobre la conciencia.

Otra ventaja de llevar un diario es que puedes releerlo de vez en cuando. Eso te brinda una idea de dónde has estado y a dónde vas. Puede revelarte sitios de estancamiento y ayudarte a aclarar sueños desconcertantes, que sólo con el tiempo comienzan a tener sentido. Un diario de sueños es una herramienta importante para el crecimiento interior. El mero repaso de los títulos que diste a tus sueños puede servirte de clave para marcar temas recurrentes y bloqueos interiores de los que no tenías conciencia.

Puedes utilizar tu diario de sueños para desarrollar diálogos con personas, objetos y elementos que aparecen en los sueños. Este es uno de los mejores medios para decodificar la compleja simbología que caracteriza a los sueños. Al dialogar, hablas con aspectos de ti mismo que son inconscientes y aparecen bajo la apariencia de objetos o de otras personas. Los sueños están llenos de chistes y juegos de palabras: otra clave de la presencia angélica. Da rienda libre a tu imaginación y permítete hablar francamente. Al escribir con libertad puedes descubrir tus sensaciones ocultas, tus miedos y deseos, además de comprender cosas que ocurren en tu vida.

* * * * *

EL PERDÓN: EL CAMINO ANGELICAL HACIA LA SANACIÓN

La base de toda curación es el perdón: la eliminación por decisión propia, de la ira y la rabia provocadas por las heridas que nos han causado personas o sucesos y el daño que nos hemos hecho a nosotros mismos. Siempre que hay la necesidad de curar, existe la necesidad de perdonar. El perdón es el “camino angélico” que nos conduce a la sanación.

A lo largo de nuestras vidas en este mundo, todos padecemos el daño que nos causan

otras personas y también hacemos daño a los demás. Muchas veces actuamos sin piedad y pronunciamos palabras que hieren a los demás, o lo que es lo mismo, dejamos de decir palabras cariñosas cuando deberíamos, o vemos que alguien nos necesitaba y le damos la espalda. No importa el nombre que le demos a estos sucesos (error, karma o pecado): todos causan heridas espirituales que pueden separarnos de los demás y de nuestra propia alma.

Es una situación terrible. Provenimos de Dios, que es Uno, que no sólo es omnipotente sino también inmanente, es la unidad que impregna toda la creación, que rebosa sabiduría y amor creativo, ¿y qué es lo primero que hacemos cuando somos conscientes de nosotros mismos? Creamos ruptura, alienación y separación. Y lo que todavía es peor: aceptamos esto como una forma de vida. Estamos tan acostumbrados a que nos hagan daño y a hacer daño a los demás y seguir como si no hubiera pasado nada, que ni siquiera nos damos cuenta de la importancia de la sanación que necesitamos. Nos sentimos demasiado heridos para preocuparnos por ello.

Nuestros Ángeles consideran que esta situación es intolerable. Ellos son mensajeros perfectos, perfectos transmisores del amor y la gracia de Dios. No pecan ni hieren a ninguna criatura; en su sociedad no existen las divisiones. Lo único que desean es que el amor, la armonía y la perfecta paz de Dios habiten en nosotros, porque estas cualidades forman parte de ellos. Odian vernos aislados de nosotros mismos y de los demás. Saben que es antinatural.

Por este motivo, los Ángeles están dispuestos a ayudarnos en cualquier momento para que seamos capaces de perdonar a los demás y comprender la necesidad de pedir perdón cuando hemos herido a otra persona. Siempre que perdonamos o pedimos perdón, los Ángeles están junto a nosotros y nos ofrecen su amor y su apoyo.

El perdón y la curación son inseparables. El perdón, tanto si lo damos como si lo recibimos, es lo que inicia el proceso que nos cura estas terribles heridas. Es la medicina más poderosa que existe, porque detiene la infección que las heridas pueden causar y prepara el terreno para que el amor las sustituya a través de la reconciliación.

El perdón no es una emoción, un sentimiento de benevolencia o compasión. Se puede describir como un acto voluntario mediante el cual decidimos eliminar una herida. Decidir perdonar algo que nos ha hecho daño no significa tolerarlo ni quitarle importancia. Significa que hemos decidido no retener la herida, no llevarla en nuestro corazón y no utilizarle en contra del individuo que la causó.

Ser capaz de tomar una decisión así ya es una forma de curarse, porque evita que una herida se infecte más. Y cuando el perdón abre las puertas a la paz de la reconciliación, entonces el amor también puede entrar y eliminar cualquier rencor, incluso el más antiguo e intenso. En la mayoría de los casos, nuestro problema es que nos sentimos tan heridos, que pensamos que podemos vivir con el rencor y no nos esforzamos por conseguir la reconciliación, que es lo único que aliviará nuestro dolor.

La manera más sencilla de perdonar es cuando alguien pide ser perdonado. Pero también somos capaces de perdonar aunque la persona que nos haya herido no quiera o no pueda pedirlo, porque el perdón depende de nuestra voluntad y proviene de la comprensión, el conocimiento y la conciencia.

El perdón no siempre es algo instantáneo, por supuesto. A veces se necesita mucho tiempo para perdonar. A veces se necesita toda una vida. Antes de tomar la decisión de perdonar conscientemente, tenemos que crecer en comprensión e iluminación, y a menudo tenemos que reafirmar varias veces nuestra decisión antes de que los sentimientos heridos aparezcan de nuevo.

A veces se necesita más que toda una vida para perdonar. Parecería que la noción católica de “purgatorio” es precisamente eso: una casa de sanación después de abandonar este mundo, una escuela para aprender lo que todavía tenemos que aprender y que deberíamos haber aprendido mientras estábamos en la tierra.

Si aceptamos el hecho de que somos hijos de Dios, debemos comprometernos totalmente a vivir una vida gobernada por el amor, que sea digna de nuestro Creador. No sólo tenemos que esforzarnos por estar en paz con nosotros mismos y con los demás, sino que también debemos trabajar para perdonar a todos aquellos que nos hayan herido u ofendido. No debemos hacer concesiones con las heridas mortales. No tenemos derecho a pensar que podemos vivir con una herida. Debemos esforzarnos para curarlas, porque fuimos creados para alcanzar la plenitud.

Esto significa que cuando el amor no está presente en nuestros actos, cuando hacemos algo que hiere a otras personas, debemos pedirles perdón. No importa cuál fuera nuestra intención; si hacemos daño a alguien, aunque sea involuntariamente, necesitamos pedirle perdón.

En una ocasión, San Pedro le preguntó a Jesús cuántas veces tenía que perdonar a alguien, y Jesús respondió que setenta veces siete. Con estas palabras quería explicar que no existen límites para el perdón.

El perdón no es simplemente una cuestión ente dos individuos; Dios también tiene mucho que ver con ello. Cuando hemos hecho daño a alguien, a nosotros mismos o incluso a nuestro entonces, también debemos pedir perdón a Dios. Dios creó un bello y perfecto orden en el mundo. Siempre que rompemos esta armonía creando división y separación, sin respetar el plan divino, debemos pedir a Dios que nos perdone, y no sólo eso, sino también que nos ilumine y nos conceda una mayor capacidad de comprensión para poder crecer y reparar el daño que hayamos causado.

Dios, cuya compasión es infinita, siempre se apiadará de nosotros y nos perdonará, y además nos concederá la sabiduría y la gracia que necesitamos para mejorar nuestras vidas.

Con frecuencia los Ángeles actúan como mediadores: nos hacen llegar estos dones que Dios nos concede e intentan ayudarnos para que los utilicemos correctamente. Los Ángeles viven de acuerdo con el amor y la luz de Dios de forma muy diferente a nosotros, al menos mientras estamos en este mundo. Todo lo que hacen está en armonía con el plan divino.

A veces el mayor obstáculo que nos impide alcanzar la curación es nuestra incapacidad de perdonar nuestras propias faltas, incluso cuando nuestra fe nos dice que Dios nos ha perdonado, y las demás personas implicadas también nos han ofrecido su perdón. Si no podemos perdonarnos a nosotros mismos, es por culpa de nuestro amor propio, ya sea

por exceso o por defecto. A veces nos vemos tan despreciables que no somos capaces de convencernos de que merecemos ser perdonados por algún error que hemos cometido. No nos amamos ni nos consideramos dignos de ser amados.

* * * * *

EL ÁNGEL DE LA FE

La FE no es la creencia irracional sino la secreta confianza, más allá de las apariencias y de las limitaciones del ego.

La falta de Fe es como una especie de ceguera para con el mundo espiritual; la Fe es la visión del alma. Al pertenecer a otro nivel de realidad que también engloba la nuestra, la FE todo lo puede.

La Fe descansa en la providencia, mientras que la duda se apoya en la ignorancia, en el temor.

Cuando invocamos al Ángel de la Fe, nos sentimos bien plantados, enfrentando las limitaciones que tenemos dentro de nosotros y alrededor nuestro, y una vez que hemos reestructurado nuestra Fe y nuestro idealismo, entonces podemos empezar a concretar nuestra espiritualidad, recién hallada, traduciéndola en acción.

Nos da capacidad de compartir lo que tenemos y seguir siendo lo que somos; puede llevarnos simultáneamente no sólo hacia la superior comunión que tal vez busquemos, sino también hacia la solidez y la estabilidad de las relaciones que son capaces de resistir y reconstruirse a pesar de las fluctuaciones internas y externas de nuestras vidas cotidianas.

Nos permite darnos tiempo de quietud para sintonizarnos con nuestro centro y despejar de nosotros los escombros de cada día; dejar que nuestros sentimientos sigan su propio curso.

El Ángel de la Fe declaró que: “Si quieres volar y no sabes cómo ni adonde o cómo puedes elevarte de la tierra, las alas las puedes desplegar muy velozmente con tu fe”.

“Imagina que en tu espalda cada una de tus fibras se convierte en hilos de luz blancos y celestes que se van entretejiendo lentamente hasta que sientas que se convierten en alas.

“Elévate con ellas hasta el lugar más sagrado que imagines; podrás ir a una montaña, a un lago, a una inmensa llanura o a un lugar imaginario.

“Remóntate, vuela y logra el milagro mayor: te elevarás con tu corazón y sentirás la liviana sensación de amor que es la fe en tu libertad interior”.

* * * * *

ÁNGELES DE LA ENERGÍA

El violeta ha sido considerado injustamente durante siglos como un color “desafortunado”. Esta creencia ha sido alimentada por el hecho de que los ornamentos sacerdotales en la liturgia fúnebre o cuaresmal son, en efecto, violetas. Desde el punto de vista esotérico, observando las cosas del lado oculto, reservado a pocos, se sabe por el contrario que el violeta es el color del equilibrio cósmico que presupone la iluminación.

Nace del cruce entre el rojo, color “horizontal” de las pasiones materiales terrenas, y el azul, el Espíritu que trasciende la materia elevándose hacia el cielo.

De la “crucifixión” cósmica entre los dos colores, nace el equilibrado violeta, en el que el azulado espíritu modera la roja pasión, la sabiduría prevaleciendo sobre el impulso.

Nace así, en este “estado de gracia” en el cual cuerpo y espíritu, mente y materia, se encuentran en una situación privilegiada, la posibilidad de hacerse receptivos, abiertos a la energía de iluminación que libremente fluye de los planos superiores.

Pero más allá de las cosas ya conocidas hay muchas otras que todavía no han sido introducidas en los planos del conocimiento humano. Los maestros nos informan por medio de canales ocultos, que en los planos de la evolución está previsto que dentro de este siglo debemos hacernos receptivos al color violeta.

Para que esto ocurra es necesario que mentes humanas, particularmente sensibles, capten este tipo de información de los planos sutiles y la difundan al mundo físico.

Generalmente, las mentes predispuestas son seleccionadas y los individuos instruidos ocultamente durante las horas del sueño. Estas personas, provenientes de todo el mundo, de ninguna manera se imaginan que forman parte de los planos evolutivos de la humanidad,

Se trata, en su mayor parte, de individuos de mente elástica, con una buena base de conocimientos en su sector específico, predispuestos al estudio, a la creatividad, capaces de grandes avances innovadores, abiertos a la genialidad y a la intuición.

Sería del todo inútil inspirar una sinfonía maravillosa a un hombre que no conozca las leyes de la música; no estaría en condiciones de transcribirla y de hacer un don al resto de la humanidad. Los Maestros habrían echado a perder así sus propias energías.

¿Qué es en el fondo una obra de arte o un gran invento? Aparentemente es la creación concebida por la mente de un artista; ocultamente, por el contrario, es una idea sugerida y “piloteada” desde los planos superiores por entidades encargadas de este menester y que tienen como objetivo la evolución del hombre en todos los planos, puesto que la evolución espiritual va al paso con la tecnológica.

En tanto el hombre no sea liberado de las necesidades materiales más inmediatas, tendrá poco tiempo y espacio para mirarse interiormente. Un hombre desesperado y hambriento difícilmente buscará la trascendencia, dará la prioridad al alimento.

* * * * *

EL ÁNGEL ES LEY

Hemos hablado hasta ahora de “inteligencia” que guía a cada una de las partículas de la materia. Ahora probemos a sustituir la palabra Inteligencia por la palabra “Ley”.

Cada cosa creada responde a precisas leyes que establecen su movimiento y sus funciones.

En el universo, para mantener la vida, todo es movimiento; también los organismos que nos parecen inanimados, como los minerales, tienen un movimiento interno. Los átomos del cuarzo giran en torno a su eje central, exactamente como los átomos de las células humanas o los grandes planetas que giran alrededor de su sol. Cada cosa creada responde a una precisa ley de energía-movimiento-armonía y en cada uno de los reinos de la naturaleza existe el deseo de evolución hacia una meta superior, pues vida, inteligencia y concienciación penetran todas las cosas.

El reino mineral, que vive en los recovecos oscuros de la Tierra, desea efectuar el pasaje de la naturaleza inerte a la radiactiva en el que se expande hacia la materia circunstante, el primer paso hacia el gran sueño; la luz.

El reino vegetal ya vive y se expande por medio de la luz. Su deseo es la emanación del perfume pero sobre todo el movimiento. El vegetal sueña en la libertad del vínculo de las raíces.

El reino animal, en sus infinitas formas, tiene a la transformación hacia el reino superior; por la domesticidad y el sacrificio, el elemento iniciador del reino animal es el hombre, que debe conducir el alma animal hacia la liberación a través de sus características propias: domesticidad, afectuosidad, fidelidad.

Cada vez que un ciclo vital se cumple, una serie de animales atraviesa el pasaje de la evolución y entra a formar parte de la individualidad humana.

El reino humano, que ya ha realizado todos los deseos de los reinos inferiores, tiene al reino inmediatamente superior, aquel reino súper humano, el quinto reino en el que se mueven las entidades angélicas y los Maestros de Sabiduría. Esta es la meta del hombre, hacerse uno de ellos.

Existen también Seres, profundamente distintos del hombre, que se ocupan de la aplicación de estas leyes. Seres conscientes, carentes de libre albedrío, que no pueden ejecutar elección alguna sino la ejecución de su menester, pero sometidos a las leyes del karma.

Debemos entender, que los Ángeles que rigen la fuerza de la gravedad, no pueden ser puestos en la condición de elegir, no pueden decidir por propia iniciativa: “Esto cansado de este encargo tan aburrido, voy a ocuparme de los vuelos de los pájaros...”

Si esto pudiese ocurrir, todo el sistema planetario caería en la ruina. En una fracción de segundo, el trabajo evolutivo para el que han sido necesarios muchos millones de años sería destruido....

Dios no deja nada a la improvisación. En sus diseños de absoluta perfección, no hay lugar para las inteligencias rebeldes. El hombre es algo absolutamente especial, creado (esperemos) a Su Imagen y Semejanza.

También la rebelión primera de la que nacieron las Fuerzas Oscuras ha tenido indudablemente un papel en la creación, papel que Dios ha preestablecido y que no nos es dado conocer. El Ángel, por lo tanto, sigue rígidamente y sin posibilidad de apelación, antes al contrario, con gozosa consciencia, el deber que le ha sido confiado, por grande o pequeño que sea.

En el Universo, todo se mueve según una Ley de Armonía infinitamente grande y perfecta, que el hombre percibe con estupor, aunque no siempre se le adapte.

Los científicos son, entre los seres humanos, quienes con más frecuencia chocan contra esta incomparable ley y, sin embargo, entre ellos sólo algunas almas elegidas entreven la presencia de una Mano Divina....

* * * * *

ÁNGELES SANADORES

La teoría que afirma que lo que fluye por nuestras mentes afecta profundamente lo que corre por nuestros cuerpos, es más que evidente. Para curar el cuerpo se puede empezar por curar la mente, proveyéndola de todo lo necesario para hacerla feliz. Eliminar ideas negativas que perjudican a la salud y sustituirlas por pensamientos positivos también te ayudará a sanar el cuerpo. Hoy en día las personas intentan curarse cambiando su forma de pensar y tomando nuevas actitudes ante la vida.

Los Ángeles sirven también de agentes sanadores. Nos ayudan enviando y canalizando sus rayos curadores. Colaboran a estabilizar los conflictos que aparecen en las relaciones humanas. También transmiten y divulgan mensajes de indulgencia y reconciliación a las personas que nos conciernen, si estamos predispuestos a perdonar y a olvidar. Los Ángeles también pueden llegar a estas personas en cuestión, incluso si están muertas.

Cuando la gente se pone tan enferma que ya no controla su energía curativa o cuando después de un accidente terrible se llega al coma profundo, Dios envía a los Ángeles curadores para que se responsabilicen de ello. Estos purifican la atmósfera que rodea a los enfermos y a los inconscientes creando una barrera que les distancia de las influencias nefastas y no deseadas. Dentro de esta barrera purgan la atmósfera de negatividad aportando a su vez energía pura y limpia. De esta forma los rayos sanadores de amor tienen acceso directo al enfermo o al que está sufriendo.

Bajo la guía de Rafael, su poderoso Arcángel, están llenos de amor hacia sus hermanos humanos. Están presentes en cada lugar en el que haya un enfermo. Ellos no pretenden competir ni tienen prejuicios en cuanto a hospitales y médicos. Cada hospital posee un Ángel de la Guarda. Es sabido que hay enfermeras que han visto a Ángeles curando a seres humanos de graves enfermedades.

Intervienen prontamente cada vez que les sea lanzada una invocación, una reclamación de ayuda. Sólo en esta condición pueden intervenir, y demasiadas veces se quedan

inoperantes pues en el momento del dolor poquísimas personas se acuerdan de dirigir a lo alto su plegaria.

No conocen barreras de tiempo o espacio, ni de lengua, ni de fe, están disponibles par quien pida socorro a la Divinidad, a cualquier Divinidad, pues Dios Padre es uno, y ningún grito se queda desoído.

Una sola barrera les retiene y los deja inertes: la que está puesta por las mentes humanas que ignoran o reniegan de su presencia.

Si nos encontramos en peligro o estamos físicamente heridos, harán cualquier cosa para ayudarnos (siempre que no nos opongamos a ello). Los Ángeles a veces aparecen como unos seres humanos con todos sus atributos que acuden a rescatar al que está al borde de la muerte.

* * * * *

COLABORACIÓN ENTRE ÁNGELES Y HOMBRES

Ya en la antigüedad la comunicación entre Ángeles y hombres fue estrecha y fueron Ellos los que colaboraron en la creación de las grandes civilizaciones, y se considera que la historia se va a repetir y que necesariamente esta comunicación y cooperación tendrán que restablecerse.

Quiero transcribir a continuación algunos párrafos de los libros escritos por Geoffrey Hodson, en los cuales los Ángeles nos hablan en primer persona dándonos las indicaciones para acercarnos sus Reinos.

Geoffrey Hodson puede que haya sido el más grande clarividente de nuestros tiempos. Médico, por tanto formado en una rígida escuela científica, estaba dotado de “segunda vista”.

Veía las auras, las vibraciones y las energías multicolores que emanan de cada cosa, de los pensamientos de los humanos, y de los valles, de los árboles y de las flores. No se trataba de un fenómeno temporal ni de una forma de alucinación. Sus observaciones, precisas y circunstanciales, eran anotadas con todo detalle, comparadas con las de otros clarividentes, no son jamás inexactas ni imprecisas.

Relataba las observaciones sobre las “cosas” que veía con la misma tranquila precisión con la que preparaba las fichas clínicas de sus pacientes.

En cierto momento de su vida, fue “contactado” por una criatura angélica a quién él mismo dio el nombre de “Bethelda”. Empezó desde aquel momento un verdadero trabajo de aprendizaje, como si todos aquellos años de clarividencia pura, de estudio y capacidad de observación hubieran sido sólo la preparación para este importante acontecimiento.

De ello han nacido muchos libros, en los que se ha hecho una crónica aguda de decenas de años de observaciones y en los que se han relatado las exactas palabras de sus instructores. En los textos de Hodson, sobre todo en la Fraternidad de los Ángeles y de

los Hombres se cita muchas veces la necesidad de comprender y aceptar la existencia de los Ángeles y de iniciar con ellos un trabajo de colaboración. La especie humana puede ganar mucho con este intercambio, en tecnología, conocimiento científico y serenidad interior.

Por su parte, los Ángeles de algunas órdenes cumplen su evolución junto con nuestra raza. Nosotros somos su misión, el trámite para su crecimiento. Ellos son nuestra referencia, nuestro modelo, el ejemplo que debemos seguir para nuestra evolución espiritual, pero nosotros somos el camino que ellos deben recorrer para crecer.

A continuación cito algunos párrafos en los que nos hablan los Ángeles directamente:

“Los medios más fáciles de acercamiento se encuentran en el amor a la Naturaleza. Quien quiera llegar a conocerse deberá aprender a entrar en contacto con la Naturaleza, de modo más profundo del que actualmente es posible al hombre normal.

“Además de un más intenso aprecio por su belleza, debe existir gran reverencia hacia todas sus formas, reverencia que nace del reconocimiento de la presencia divina, de la cual estas formas, estas manifestaciones, estas bellezas no son sino la expresión exterior.

“Junto a esto, es necesario también alcanzar un vivificante sentido de unidad con la Naturaleza, identificándose con cada árbol, cada flor, cada hilo de hierba, cada nube de cielo, y dándonos cuenta de que las múltiples diversidades que componen un valle, un jardín o un vasto panorama de montañas, de mar o de cielo, no son otra cosa que el Ser Único que existe en vosotros, Dios, del que sois una parte, por medio del cual podéis penetrar más allá que el velo exterior de la belleza.

“Alcanzado tal resultado, estaréis en el umbral de nuestro mundo, habréis aprendido a ver con nuestros ojos, a conocer con nuestra mente y a sentir con nuestro corazón”.

* * * * *

ÁNGEL DE LA ENTREGA

Entregarnos es dejar de lado nuestro ego y, en total confianza, darnos a Dios o a los demás.

Se ha dicho que a Dios le basta cualquier cosa ofrecida con el corazón entero.

Esa es la verdadera entrega: hacerlo todo en la vida de un modo entero, total, involucrando en ello la totalidad de nuestro ser, hasta las últimas consecuencias.

Cuando uno se entrega a Dios o a sus Ángeles, debe estar dispuesto a todo, pues su vida comenzará a cambiar de un modo mágico e imprevisible.

Todo lo que hagamos desde una conciencia de totalidad, producirá resultados totales y nos colmará.

Todo lo que hagamos desde una conciencia parcial y limitada, no podrá producir más que resultados limitados y nos dejará vacíos.

Te propongo que:

Siéntate o tiéndete en un aposición que te resulte cómoda y agradable. Cierra los ojos y respira profundamente, e intenta mantener tu mente en blanco.

Imagina que estás sentada bajo una luz suave y cálida. Siente como todo tu ser absorbe esta luz y se funde con ella.

En el extremo de esta luz el Ángel de la Entrega y el demonio del Retener. familiarízate con estos dos visitantes angélicos e insiste en que el demonio del Retener desaparezca de tu vida y que el Ángel de la Entrega se manifiesta.

Invítale a compartir el calor y la luz contigo.

* * * *

PROGRAMACIÓN ANGÉLICA N° 4

Hacer Realidad los Sueños

En este ejercicio usarás las técnicas de Cimentación, liberación y Alineación que ya has aprendido, junto con una visualización nueva.

Cuida de que no te molesten; ve a tu lugar sagrado e invita a tu Ángel a estar contigo. Puedes invocar a otros Ángeles específicos. Por ejemplo: si el tema es tu espacio vital, ya porque necesites una casa nueva o quieras redecorarla, invitarás también a un Ángel de Ambientes. Ten en cuenta cuáles pueden facilitarte mejor el fin que tienes pensado y recíbelos también.

- 1) Cierra los ojos. Címéntate, céntrate y alíneate con tu Ángel (o tus Ángeles)
 - 2) Libera cualquier impedimento, conocido o desconocido para ti, que pudiera estorbarte en el logro de tu objetivo. Pide a tu Ángel que te ayude a retirarlos, liberándolos por medio de tus raíces hacia la tierra.
 - 3) Imagina tu meta y siéntete experimentándola. Imagina que se torna realidad y repara en lo que sientes, la ropa que llevas puesta y las reacciones de cualquiera que pueda estar presenciándolo. Haciendo participar cuanto menos a cuatro de tus sentidos, vivificas tu visualización y cifras el mensaje en tu cuerpo físico.
 - 4) Pon esta imagen en tu corazón. Pide y recibe para ella la bendición de tu Ángel. Siente el calor y la satisfacción de haber logrado lo que deseas.
 - 5) Agradece el haberlo recibido.
 - 6) Irradia la imagen desde tu corazón hasta los brazos de tu Ángel y visualiza a tu guardián rodeándola con una burbuja de luz violácea.
 - 7) Observa como asciende la burbuja, subiendo y subiendo rumbo al Universo.
 - 8) Cuando ya no puedas ver la burbuja, abre los ojos
- Desperézate, camina. Aparta la cuestión de tu mente, pero permanece abierta para recibir cualquier señal que te indique que comienza a materializarse.

CLASE 12 REINO ANGÉLICO

El universo es un macrocosmos de energía y de poder creativo, y todo hombre, mujer o niño, es el epítome de la totalidad del cosmos. En tu campo individualizado de energía, en ese microcosmos que eres tu, hay cantidad de Poderes Causales, o ángeles, controlan

tu pensamiento consciente y que rigen la manifestación de todas las formas y experiencias que tienen lugar en tu vida personal.

Su existencia ha sido enseñada desde la aparición de las hermandades espirituales y de las sociedades filosóficas, hace ya miles de años.

En las enseñanzas de sabiduría estos Poderes Causales son llamados por muchos nombres, incluyendo los de Agentes, Ángeles, Formas del Pensamiento Consciente, Manos de Dios, Señores, los Resplandecientes, y más recientemente, arquetipos (en la psicología analítica de Carl Jung).

Prefiero utilizar el término Ángeles, los cuales según el Diccionario Metafísico Bíblico, son quienes “guardan, guían y dirigen las fuerzas naturales de la mente y el cuerpo, las cuales llevan en sí el futuro de todo hombre”.

Los cristianos siempre han creído en la existencia de seres incorpóreos como los ángeles, así como los yoguis y místicos hindúes creen en los devas. Ellos no sólo están vitalmente involucrados en el ordenamiento de nuestro destino, sino que también son los encargados de controlar las poderosas fuerzas espirituales utilizadas en la construcción y la conservación de todo el Cosmos.

Los devas, en realidad, pueden ser descriptos más adecuadamente como centros de fuerza y de inteligencia que, bajo la dirección de inteligencias aún más grandes que las de ellos, llevan a cabo las funciones correspondientes a los diversos oficios específicos para los que han sido asignados. Así, en efecto, están siempre listos para ayudar y dar al individuo según la medida de su receptividad.

Para ellos, todo es vibración. En eso consiste su lenguaje, su nota tónica, la manifestación del propio Dios. Ellos moran en un reino de amor y de extática belleza, un reino de música que se hace visible a través de formas brillantes y transitorias, de color que se vuelve audible en olas de sonidos exquisitos; de átomos de materia que están en perpetuo movimiento, cambiando, fundiéndose, separándose, en respuesta a los impulsos de la energía creativa cuya expresión constituye la exclusiva razón de la existencia de los devas.

Los ángeles o poderes causales son extensiones del Espíritu de Dios que habita en cada individuo. Son formas de pensamiento divino que operan bajo la Ley del Libre Albedrío, lo cual significa que están sujetas a la energía que, consciente o inconscientemente, irradiamos todos nosotros. Hay que pensar también que mediante diversas formas de adulteración ya sea por medio del temor, la culpa, la ira, la frivolidad y otras características del ego, podemos literalmente cambiar su verdadera naturaleza. Podemos desviar sus divinas intenciones y restringir y paralizar sus expresiones.

Cada Ángel tiene un deber cósmico que cumplir, como un vórtice, a través del cual emite su verdadera naturaleza de su ser, la abundancia, las relaciones amorosas, el éxito, la armonía, o cualquiera puede ser su tarea específica. Su rol es siempre el de estar a tu servicio, lo cual significa que tú puedes hacer caso omiso de su función y de su naturaleza primaria y crear tu propia realidad, y Él está obligado a seguirte.

Recuerda que la naturaleza de los Ángeles representa todo lo que es bueno, auténtico y hermoso, y a menos que sus energías sean mancilladas por el accionar del ego, experimentarás todas esas óptimas cualidades en el ámbito de tu propia vida. Cuando, de manera consciente, mantienes tu propia afinación en consonancia con las vibraciones más altas de cada Ángel, puedes ser amada, amante, creativa, próspera, energética, resuelta, sabia, intuitiva, comprensiva, alegre, victoriosa, armónica, lúcida, confiable, fuerte, paciente, valiente, imaginativa, iluminada, plena, exitosa, ten sentirás protegida, estarás siempre respaldada por la Verdad y serás maravillosamente libre, es decir, que llegarás a ser todo aquello para lo que has sido creada.

Pero si tu “realidad” incluye problemas, restricciones, limitaciones y debilidades de carácter, eso significa simplemente que estás proyectando falsas imágenes sobre esas energía vivientes y ellas, a su vez, proyectarán esas equivocaciones y esos conceptos erróneos en la pantalla exterior del mundo fenoménico y continuarán proyectando esa apariencia negativa hasta llegar a producir un cambio en la energía de tu manifestación en el punto de tu expresión situado en el interior de tu conciencia.

PROCESO DE CURACIÓN

Curar no es solamente lo que nosotros tradicionalmente pensamos. La energía de nuestro cuerpo físico, emocional o mental, cuando se debilita es porque se bloqueó no permitiendo el fluir natural.

En todos los niveles encontramos leyes iguales o parecidas a este funcionamiento porque somos energía y luz, la base de la materia. Lo único que cambia es la densidad de la energía, en el nivel donde se encuentre el bloqueo, el dolor o lo que nosotros llamamos enfermedad. La energía emocional se podría comparar con la densidad del agua, la física con la de la tierra, la mental con la vibración energética del aire.

Entonces se podría decir que curar es volver al estado natural del cuerpo, cuando nosotros nos sentimos vitales y fuertes. En el plano emocional curar también sería tener sentimientos o emociones estables, neutras y positivas.

Siguiendo este razonamiento, a nivel mental curar es tener pensamientos positivos, para accionar luego en forma constructiva todo lo que vamos ideando en nuestra mente, sin sentir que nuestros pensamientos pueden mezclarse con emociones negativas como por ejemplo el miedo, que en general nos paraliza la posibilidad de pensar y actuar eficazmente.

Los Ángeles tienen todas las cualidades curativas porque sus características son tan puras como las que habitan en nuestro mundo interior. Los seres celestiales tratan siempre de que las recordemos irradiando luz a nuestra alma. La energía espiritual acciona en nuestro mundo con las leyes naturales, creativas y va integrando todos los reinos de manera armoniosa; simplemente nosotros nos desconectamos todo el tiempo de sus cualidades y poderes; los Ángeles viven recordándonos y curándonos para no alejarnos de nosotros mismos, porque ésta es la enfermedad más grave que podamos llegar a sufrir.

En realidad para poder curarnos debemos centrarnos en nuestro interior y aprender su mensaje, respetando los códigos que pueden ser diferentes y únicos en cada uno de nosotros; por eso los Ángeles ayudan a simplificar nuestra vida para conocernos mejor.

Los Ángeles son los responsables de planear coincidencias y por consiguiente también pueden dar con el doctor o sanador apropiado para tu enfermedad. Cada hospital, lo creas o no, posee un Ángel de la Guarda.

LOS ÁNGELES PSICÓLOGOS

Ya dije previamente que los Ángeles son como los pensamientos y que nos inspiran introduciendo ideas en nuestros procesos y modelos mentales. Los Ángeles nunca interferirían en nuestros procesos sin que antes nosotros lo solicitáramos, así que, en definitiva, somos nosotros los responsables.

Si conscientemente decidimos que estos procesos mentales se lleven a cabo, los Ángeles colaborarán a que eliminemos de diferentes maneras, los pensamientos negativos y molestos.

Si quieres ser una persona más feliz es importante saber con precisión por qué hay que revisar los pensamientos negativos. A continuación citaré algunas de las formas en las que los pensamientos negativos afectan nuestro bienestar:

- 1) Los pensamientos negativos aplastan la vitalidad y el sistema inmunológico.
- 2) Los pensamientos y aseveraciones negativas influyen a los que te rodean.
- 3) Los pensamientos e ideas negativas crean prejuicios en el plano perceptivo haciendo que sólo tengas en cuenta los aspectos negativos de la vida. En consecuencia esperas y buscas (consciente o inconscientemente) resultados negativos que confirman tu pesimismo.
- 4) Los pensamientos negativos te apartan de la consecución de metas positivas. Por ejemplo, en vez de desperdiciar tiempo y energía intentando sobrellevar una posible situación negativa, deberías perseguir las oportunidades más valiosas

Si aspiras a igualarte a tu Yo Superior, resulta muy beneficioso transformar tus pensamientos y revisar los programas de tu cerebro que no funcionan. Si te sirves de las técnicas creativas de visualización para conectar con la plenitud del universo, tienes que saber cómo y por qué funcionan estas técnicas de visualización y pensamiento positivo. Los beneficios aparecen cuando eliminas los programas de pensamientos negativos que te hacen creer que no mereces el bien supremo.

Los Ángeles creadores de programas mentales pueden tener acceso a tu mente, si así lo permites. Si entras en un estado receptivo, estos ángeles reprogramarán tu cerebro añadiendo nueva información y descartando programas negativos y caducos.

Quizás te parezca ridículo intentar que los Ángeles entren en tu cerebro para realizar cambios en Él. Muchos de vosotros, no obstante, aceptáis que otros medios dudosos como la televisión, ideas anticuadas o compuestos químicos penetren en él. Por lo tanto ¿por qué no los Ángeles? Intenta imaginar que los Ángeles tienen el mismo efecto en tu cerebro que las encefalinas. Estos métodos introducen nuevas formas de ondas cerebrales, además mejoran la estructura molecular y programan la inspiración, todo ello confiriéndote una misión de grandeza en la vida.

Te propongo que:

Vayas a tu lugar de meditación y te pongas lo más cómoda y relajada posible.

Imagina frente tuyo una gran pantalla como de cine en la cual se ve en forma totalmente ampliada tu cerebro. Vas viendo una cantidad de Ángeles que están limpiando con sumo cuidado todos los casilleros mentales que contienen patrones mentales y programaciones negativas, y que estas mismas, una vez retiradas, van siendo consumidas y transmutadas en una enorme hoguera de fuego violeta.

Una vez hecha esta limpieza a fondo, no quedando ni una sola mancha oscura que representaría un patrón negativo que se ha escapado de la vista de los Ángeles, viene toda una columna de Ángeles que llevan un estandarte en el cual se puede leer con letras doradas “Programaciones Positivas”. A medida que llegan a tu cerebro van colocando estas programaciones en cada uno de los casilleros.

Ahora estos amorosos guardianes envuelven a tu cerebro en una nube rosa de amor, y con sumo cuidado y cariño lo van colocando nuevamente en tu cabeza, y tu verás como paulatinamente la pantalla se va esfumando en la nada. De ahora en adelante verás brotar cual preciosas flores todas las ideas y metas positivas en tu vida.

EL ÁNGEL DE LA TRANSFORMACIÓN

El hombre goza de una serie de capacidades extraordinarias que lo diferencian de las otras criaturas vivas, entre las cuales se cuenta la de obrar pequeños milagros en su existencia. Entre estos está la transformación.

Este Ángel es responsable de la transformación del espíritu y el pensamiento en el reino físico. Debido a su obra transformadora, este Ángel nos ayudará cada vez que hagamos un trabajo creativo.

Transformarse es cambiar las formas, es trascender las apariencias, fijándose en la esencia que las resume. Cuando somos capaces de profundizar en un problema, en una relación, podemos transformarla. Si nos quedamos en las apariencias, siempre seremos víctimas.

No deberíamos quejarnos de nuestro destino, pues en nosotros está la clave para cambiarlo. Cuando conectamos con nuestro verdadero fondo, con nuestro Yo Superior, es fácil que las formas cambien.

El Ángel de la Transformación también asiste en sus misiones a los Ángeles del Nacimiento y de la Muerte. Un nacimiento o muerte acaecidos en tu círculo pueden precipitar tu transformación. El nacimiento y la muerte son también metáforas que representan los cambios que necesitas efectuar.

Este es el momento de poner en práctica las ideas nuevas, desprendiéndote de las viejas que nos han dado fruto. Al haber elegido este Ángel, prepárate para la transformación que pronto llegará a tu vida.

Puedes llamar a este Ángel para cambiar y aprender a crecer. Especialmente para limar o modificar todo lo que puede ser muy brillante y divino, que nosotros queremos irradiar. Con su presencia podemos lograr captar energía del cosmos, activar y potenciar el poder de los objetos mágicos, incentivar la inteligencia, el discernimiento y la verbalización y ayuda a curar y transformar en el nivel físico, emocional y mental.

El Ángel de la Transformación nos dice que siempre los milagros se asociaron con la curación, porque curar es mantener en armonía y volver el equilibrio al organismo de un ser.

Curar es una forma de transformar aquello que no está funcionando y que provoca dolor o sufrimiento. Los dolores se sienten no solamente en el cuerpo. Si observamos a un niño, llora por el dolor de no ser comprendido; si escuchas a un adulto, llora por el sufrimiento de no poder convivir, a veces ni consigo mismo.

Si pensamos en que somos energía y luz, todo puede transformarse y todo es relativo, o todo puede cambiar.

Te propongo que:

Siéntate o estírate en un lugar en el que nadie te pueda molestar. Cierra tus ojos y relájate.

Permite que en tu mente aparezcan aquellos pensamientos negativos, aquellas opiniones y comportamientos negativos que te molestan en ti o en los demás. Recuerda situaciones concretas en las que te dejaste dominar por la negatividad.

Dirígete a tu Ángel de la Transformación con toda la humildad que puedas y pídele ayuda. Visualiza una luz pura y cristalina que invade todo tu ser como una inundación que va anegando toda la negatividad que hay en ti. Visualiza cómo esa luz cristalina convierte tu mente en algo puro y transparente, produciendo en ella la transformación.

Pídele a tu Ángel de la Transformación también para que te cure de todo dolor viejo o reciente. Pídele que lo elimine desde la fuente misma donde ha sido creado este sufrimiento; Él te va a ayudar realizando seguramente todos los milagros para que nada ya pueda dañarte

También puedes utilizar este ejercicio para transformar una situación, una relación o simplemente para ayudar a transformar el mundo.

PROGRAMACIÓN ANGÉLICA NRO. 5

Afirmaciones de Sueños

Las afirmaciones establecen un estado mental positivo y de aceptación. Cuando se las repite una y otra vez, sobre todo expresándolas con mucha convicción, las afirmaciones entran en el inconsciente, alineándolo con la conciencia.

Las Afirmaciones resuenan más cuando las acompaña una visualización. Mientras pronuncias tu afirmación, es conveniente que la visualices o imagines.

Si no sueles recordar tus sueños, prueba con esto:

Afirmación N° 1

Soñaré.

Recordaré mi sueño.

Mañana despertaré y escribiré mi sueño.

Al pronunciar estas palabras, imagínate dormida y soñando. Luego visualízate al despertar, alargando la mano hacia el cuaderno donde pones por escrito tus sueños o los

mensajes de tus ángeles para anotarlos.

Si tienes buena memoria para tus sueños, puedes saltar la primera afirmación y pasar a esta.

Afirmación N° 2

Estoy abierto a ti, ángel mío.

Te invito a visitarme en mi sueño.

Siempre es mejor, al crear tus afirmaciones, invocar a tu Ángel por su nombre, si lo conoces. Elige tus propias palabras, utilizando los dos ejemplos citados como guía. También en este caso, cuanto más te conectes con tus sentimientos, más poder darás a tu afirmación.

Es útil visualizar, mientras pronuncias tu afirmación, un rayo de luz rosada o dorada que brota de tu corazón y que te conecta con el corazón de tu Ángel. O puedes imaginar un lugar hermoso donde unirte con tu Ángel. Repite tu afirmación mientras imagines la escena.

Una vez que has establecido contacto con tu Ángel en tus sueños, puedes comenzar a trabajar con Él en temas específicos, formulando preguntas en el momento de quedarte dormida. Esto causa el mismo efecto que escribir a tu Ángel. En realidad, te conviene escribir las preguntas en una hoja de papel y ponerlas bajo la almohada. Aunque lo hagas, es buena idea vocalizar también la afirmación.

Afirmación N° 3

Querido Ángel: en mi sueño de esta noche querría una aclaración sobre o,

Por favor, esclárame sobre... o,

Ayúdame a comprender, por favor...

Utiliza tu intención como punto central para sembrar el estado de sueño. Cuando estés quedándote dormida, imagina que tienes un sueño en el que tu Ángel viene a ti. Inventa el sueño, tal como querrías tenerlo. El sueño que recuerdes durante la mañana contendrá algunos elementos o rastros de esa semilla. Afirma que es así, aunque debas hacer de detective para hallar la clave.

La clave para identificar a nuestros Ángeles en nuestros sueños, es sentir el tono del sueño. Las emociones o sensaciones que hayas tenido en la atmósfera, una cualidad o hecho que resulte fuera de lo común, exótico o ultraterreno, pueden señalar la presencia de los ángeles.

CLASE 13 CATEGORÍAS DE LOS ÁNGELES

Los Ángeles, como las personas, pertenecen a familias o clanes. Se les han dado muchos nombres, pero, según la opinión de varios historiadores de Ángeles, los más conocidos se pueden disponer en tres categorías o esferas, comenzando por lo alto, con los más próximos a Dios, y descendiendo hasta aquellos que están vinculados con el mundo físico.

Todos los que escriben sobre Ángeles están de acuerdo en que hay muchos tipos diferentes de seres celestiales que sirven de puentes entre los reinos espiritual y físico.

Existen numerosas opiniones en cuanto al número de categorías, sus nombres y las funciones de cada uno. El sistema de organización más comúnmente seguido en el mundo occidental proviene de un libro que apareció en el siglo VI. Se supone que fue escrito por Dionisio el Areopagita, discípulo de San Pablo. En él figuraban tres tríadas o esferas de Ángeles, con tres categorías en cada uno.

La palabra “ángel”, en sí, se utiliza como término genérico para referirse a todos los seres celestiales, pero también para designar a los miembros de la tercera esfera, los más próximos a lo físico. Así, también la palabra “arcángel” se utiliza con frecuencia como término genérico para referirse a todos los órdenes elevados de seres celestiales, aunque en realidad no sea sino uno de órdenes más altos.

Las legiones angélicas están compuestas así:

1ª. Esfera: Ángeles que sirven como consejeros celestiales:

- 1) Serafines
- 2) Querubines
- 3) Tronos.

2ª. Esfera: Ángeles que trabajan como gobernadores celestiales:

- 4) Dominaciones
- 5) Virtudes
- 6) Potestades

3ª. Esfera: Ángeles que funcionan como mensajeros celestiales:

- 7) Principados
- 8) Arcángeles
- 9) Ángeles.

TRIADA O ESFERA SUPERIOR

El conjunto de la jerarquía de los Ángeles puede describirse mejor diciendo que se trata de una vasta esfera sin fin de seres que rodean a un punto central incognoscible, al que se denomina Dios. El Centro Divino es definido como una emanación de pensamiento puro de la vibración más elevada, cuyos sutiles rayos parecen cambiar de frecuencia a medida que se alejan del centro.

Cuando las vibraciones disminuyen su velocidad, en un primer momento se convierten en una región orbital de luz pura. Cuando esta luz disminuye su intensidad, alejándose más de la fuente, comienza a condensarse en materia. Así, la imagen aparecería como un inmenso Sol rodeado por una corteza delgada de materia oscura.

La primera tríada de presencia angélicas se conoce como los Serafines, los Querubines y los Tronos, que se hallan reunidos en torno a un núcleo central de pureza. Un Serafin vibra en la frecuencia angélica más elevada. El Querubín, en el siguiente anillo que orbita alrededor de la fuente, tiene una velocidad de vibración algo menor, mientras que los Tronos del tercer anillo marcan el punto en el cual comienza a aparecer la materia.

1) SERAFINES: Son reconocidos generalmente como representantes del orden más elevado de los Servicios Angélicos de Dios.

Se los conoce normalmente como Ángeles con 3 pares de alas y que tienen miles de ojos en sus alas. La leyenda dice que están tan cerca del trono de Dios que usan un par para taparse el rostro, el otro para taparse el cuerpo y las piernas, y el tercero para mantenerse flotando.

Son los Ángeles que aparecen nombrados como coro en la Biblia, en Isaías, y que dice que se cantan uno a otro: “Santo, Santo, Santo es el Señor de las Huestes, la tierra está llena de Su Gloria”, mientras rodean el Trono. Una hermosa explicación de esta actividad aparentemente monótona es que en realidad se trata de una canción de creación, una canción de celebración.

Es la vibración primordial del Amor. Es una esfera creativa, en la que resuena la Vida. Los Serafines están en comunión directa con Dios y, como tales, son seres de luz y pensamiento puros que resuenan con el Fuego del Amor.

Conocidos popularmente como las “flameantes serpientes voladoras del rayo”, que “rugen como leones” cuando se despiertan, a los Serafines se les identifica más con la serpiente o el dragón que con cualquier otro orden angélico. En realidad, su nombre sugiere una combinación del término hebreo “rapha”, que significa “sanador”, “médico” o “cirujano” y “ser”, que quiere decir “ser superior” o “Ángel custodio”. Durante mucho tiempo la serpiente o dragón ha sido un símbolo de las artes curativas, sagrado hasta Esculapio. Dos serpientes se enroscan alrededor del legendario “caduceo”, nuestro actual símbolo de la profesión médica.

2) QUERUBINES: En la genealogía histórica se lo representaba con cuatro alas y cuatro caras, siendo representados con frecuencia como los Portadores del Trono de Dios y como Sus Aurigas. En el Salmo 18 Dios es conducido por un Querubín, aunque el carruaje parece haber sido un Ángel del orden contiguo inferior – denominado Trono.

Actualmente a los Querubines se los representa generalmente como bebés de cuerpo entero, con alas.

Son los distribuidores de la energía, los que establecen la forma que debería tomar, y que activarán las legiones de arcángeles inferiores para que se ocupen de ello. Serán, en verdad, las escalas inferiores, cada una según su propio cometido, quienes realicen completamente, y con la máxima perfección que les es propia, el pensamiento Creador de la Divinidad.

Son los custodios de la luz y de las estrellas. Aunque alejados de nuestro plano de la realidad, su luz toca nuestras vidas, la luz divina que ellos filtran desde el cielo.

La vibración sutil que emana de los Querubines es la del Conocimiento y la Sabiduría.

3) TRONOS: Estos Ángeles son descriptos como las grandes “ruedas” o los de “múltiples ojos”. Curiosamente, mientras los Querubines parecen ser los aurigas de Dios, los Tronos parecen ser los carruajes. El símbolo es una rueda de carreta con alas en los vórtices.

Las descripciones de los tronos han cautivado la imaginación de muchos entusiastas de los ovnis, pues las hallan muy cercanas a las observaciones de los encuentros actuales

con las denominadas naves espaciales venidas de fuera. De todas las formas angélicas, las “ruedas” son ciertamente las más enigmáticas. Quizás se deba al simple hecho de que representan imágenes parecidas a nuestra propia tecnología, si bien al mismo tiempo fueran descritas en una era en que incluso la rueda en sí misma era alta tecnología.

Se los convoca porque saben mucho de la Creación de Dios y son los que equilibran el amor propio y lo ponen en la justa balanza.

Ellos habitan una región del Cielo que comienza a adoptar forma y sustancia. Es en este punto que el Cielo se encuentra con la Tierra y asuma la sustancia de la carne, quedando así expuesto a la posibilidad de corrupción. Rudolph Steiner llega a decir que, en un gesto de amor, los Tronos ofrendaron la sustancia que sirvió de base para nuestra existencia material.

TRIADA O ESFERA INTERMEDIA

El segundo grupo de los tres órdenes está compuesto por las Dominaciones, las Virtudes y las Potestades. El tema de una unificación última con “Dios, el origen” compendia todo el empeño de los Ángeles de la Segunda Tríada. Debido a esto existe una constante tensión dual que surge entre las polaridades del bien y el mal, la material y el espíritu, lo superior y lo inferior. Todos los órdenes dentro de la Tríada pugnan por equilibrar y reconciliar a tales oponentes y, al hacerlo, todos son proclives al riesgo de corrupción.

4) DOMINACIONES: Este orden, según Dionisio, “regula las obligaciones de los Ángeles. Otros eruditos sostienen que las Dominaciones son cauces de misericordia, que viven dentro del segundo cielo. Supuestamente, esta esfera sagrada tiene las letras celestiales del Nombre Sagrado suspendidas en su reino.

5) VIRTUDES: Estos Ángeles de Gracia conceden Bendiciones procedentes de las alturas, normalmente en forma de milagros. Con mayor frecuencia, son asociados a los héroes y a los que luchan por el bien. Se dice que infunden coraje cuando más se necesita. Aparecían en la Ascensión de Cristo, donde dos de ellas le escoltaron hasta el Cielo.

6) POTEIDADES: Se supone que fueron los primeros Ángeles creados por Dios. Las Potestades habitan la peligrosa región limítrofe entre los cielos primero y segundo. Dionisio da fe de ellos resistiendo los esfuerzos de los Demonios por apoderarse del Mundo. Aparecen para actuar como una especie de guardia fronteriza que patrulla los Senderos Celestiales atentos a la infiltración diabólica.

Obviamente, estas patrullas son un asunto arriesgado y San Pablo advirtió severamente a sus diversas congregaciones que las Potestades pueden ser tanto el bien como el mal. En la Epístola de los Romanos 13:1 se revelaba que “El Alma está sometida a las Potestades”, y es en sus esfuerzos por mantener un equilibrio dentro de nuestras almas que algunas son conocidas por llegar a estar excesivamente identificadas con el lado oscuro de los seres humanos, por lo que son proclives a pecar. Aún así, las Potestades encuentran su verdadera vocación en equilibrar o reconciliar los opuestos.

TRIADA O ESFERA INFERIOR

La Tercera triada de Principados, Arcángeles, y Ángeles está firmemente enraizada

dentro del reino del primer cielo, así como con sus límites con nuestro universo temporal y material. Esto quiere decir que los tres órdenes son los más expuestos y vulnerables a cualquier corrupción de la carne. También podría explicar el hecho de que los Ángeles individuales procedentes estos órdenes son más conocidos por nosotros, debido, simplemente, a que se nos asemejan más.

7) **PRINCIPADOS**: Originalmente, los Principados eran considerados como una orden que estaba a cargo de las naciones y de las grandes ciudades de la tierra. Más tarde, estos límites se expandieron, pero al hacerlo, las fronteras se volvieron más imprecisas. Extendieron su dominio y se convirtieron en los protectores de la religión (un encargo difícil, si se hallan implicadas las cuatro religiones principales), tendiendo a adoptar un punto de vista más bien ortodoxo del bien y del mal.

8) **ARCÁNGELES**: Los Siete Ángeles que se alzan ante el Señor en las Revelaciones son representados habitualmente con los Arcángeles. Mientras que las fuentes cristianas y judías están de acuerdo en el número siete, existe un debate profano acerca de quienes podrían ser en realidad. No obstante, cuatro nombres que aparecen con regularidad matemática son: Miguel, Gabriel, Rafael y Uriel. Los otros tres candidatos son seleccionados tradicionalmente entre Metrón, Remiel, Sariel, Anael, Ragüel y Raziel.

Dionisio nos dice que los Arcángeles son “Mensajeros que llevan los Decretos Divinos”. Están considerados como los intercesores más importantes entre Dios y los humanos, y son ellos quienes comandan las legiones del Cielo en su constante batalla con los Hijos de las Tinieblas.

FUNCIONES DE LOS ARCÁNGELES

Aunque sus esferas de influencia se sobreponen e interconectan, cada Arcángel tiene su propio distrito:

URIEL: Es la presencia lumínica protectora del Este, del sol naciente, de la mañana y los nuevos principios, de la primavera y el color amarillo. Uriel trae a la mente energías transformativas y es el guardián del reino mental. Bajo su dominio caen la ciencia, la economía y la política. Esto lo incluye todo, desde la limpieza de tóxicos a los problemas del hambre, la falta de vivienda y las reformas políticas. La obra de Uriel incluye sistemas, organizaciones y todos los temas relacionados con el trabajo.

GABRIEL: Es la presencia lumínica Protectora del Sur, del mediodía y el calor solar, del verano y el color verde. Es el guardián de las emociones, las relaciones y la creatividad. Cuando estamos luchando con abusos, adicciones, familias en disfunción o con las dificultades de las minorías sexuales para hallar el amor y ser amadas. Es el Ángel de la Esperanza y la Revelación, el Amor y los Contactos del Corazón. El terreno especial de este Arcángel es la creatividad y las artes, las emociones y todas nuestras relaciones con animales, con personas y con Ángeles.

RAFAEL: Es el Protector del Oeste, del crepúsculo, la noche, el otoño y el color rojo. Es el guardián de nuestro cuerpo físico y de la curación. Su dominio es la casa del crecimiento y la transformación. Esto incluye todo lo que va desde la cirugía a la herbolaria, desde lo personal hasta lo planetario. Su poder puede actuar sobre enfermedades físicas, mentales y emocionales.

MIGUEL: Es el protector del Norte, que es la casa de la noche, el invierno y el color azul. El Norte es el reino del espíritu y de los sueños. Miguel es el guardián de la paz, la armonía y la cooperación global. Y trabaja por la cooperación y la reconciliación. Es hora de que aprendamos a vivir en paz y armonía con otros, a derribar las barreras que han separado a naciones, partidos políticos, sectas religiosas, familias e individuos, debido a diferencia de opiniones, miedos y egoísmos. Todos somos ciudadanos de la Tierra, pese a nuestra adversidad.

Mientras realizas tu búsqueda espiritual es útil recordar las enseñanzas que Miguel nos ofrece. A veces estamos tan dedicados a buscar respuestas que olvidamos la importancia de formular las preguntas correctas.

EL ARCÁNGEL MIGUEL

Su nombre significa “EL QUE ES COMO Dios”, es sin duda el más conocido de los arcángeles superlumínicos. Miguel es reconocido en las tres tradiciones sagradas de Occidente.

Según la tradición judía, es Miguel quien se apareció a Moisés en medio de una zarza ardiente, volviendo a aparecerse en el episodio del entierro, donde se disputa con Satán la posesión del cuerpo del viejo patriarca. Se cree que es quien rescató a Daniel y a sus amigos de la madriguera de los leones.

En los Pergaminos del Mar Muerto, Miguel emerge como el Príncipe de la Luz, que libra una guerra contra los Hijos de la Oscuridad, en la cual encabeza la batalla angélica contra las legiones de Belial, el Ángel Caído.

Recientemente, en 1950, el Papa Pío XII declaró a Miguel patrono de todos los policías.

Por lo general, Miguel es mostrado con una espada desenvainada, que simboliza su papel como gran adalid de Dios.

Existen tradiciones musulmanas que describen a Miguel en una forma prodigiosa. “Alas de color verde esmeralda... cubierto con cabellos de azafrán, cada uno de ellos conteniendo un millón de caras y bocas y muchísimas lenguas que, en un millón de dialectos, imploraban el perdón de Ala”. En el Corán se dice que los querubines se formaron a partir de las lágrimas vertidas por este gran Ángel sobre los pecados de la fe.

Miguel también es conocido como el Ángel del Juicio Final y en su carácter de “pesador de almas” tiene una genealogía que data de cuando las tribus de Israel estaban en cautiverio en Egipto.

En la Edad Media también se sostuvo que Miguel era el “Acompañante del Alma”, el conductor de las almas hacia el otro mundo. Como la Iglesia estaba ansiosa por atraer a los antiguos adoradores paganos de la Galia Romana, que seguían manteniéndose fieles al Dios Mercurio, dotó a Miguel con muchos de los atributos de ese Dios del mundo terrenal. Las capillas dedicadas a Miguel se levantaron sobre las ruinas de los antiguos templos, que invariablemente habían sido construidas sobre colinas o montículos. Así, Miguel, como Mercurio, llegó a ser el guía de los difuntos.

En Daniel se vaticina que cuando el mundo vuelva a estar en auténticas dificultades, reaparecerá Miguel. Muchos eruditos señalan a este siglo como aquél en el cual Miguel se revelará una vez más en toda su gloria.

Miguel es el que protege a los creyentes, libera sus casas, destruye las obras de magia negra y sortilegios, por lo tanto es un colaborador amado y verdadero, tanto por los humildes que se sienten protegidos, como por los poderosos que se identifican con Él.

Miguel representa el Sol en su pleno dominio, a lo largo del arco resplandeciente de su recorrido, de las primeras luces del Este hasta el último rayo del Oeste, antes de que llegue la noche.

En el plano humano, el Arcángel Miguel ayuda a conseguir el éxito, la afirmación, facilita la lucha para superar los obstáculos. La tradición lo asimila a todo lo que concierne a la Potencia en todos sus aspectos positivos.

Como Ángel Solar, domina la constelación del León, pero siendo también Señor del Elemento Fuego, extiende su protección a la tríada zodiacal del fuego: Aries, Leo y Sagitario.

La Biblia menciona a menudo su nombre en la imaginación humana su imagen es asociada a la criatura llameante del Ángel de la Luz. Se quiebran las tinieblas con su llegada, y el enemigo, agazapado en la sombra, es afrontado y derrotado.

El suyo es el importante papel de jefe de los ejércitos Celestes, el vencedor de la Bestia, el vencedor por excelencia de todas las batallas. Esta apariencia suya de guerrero victorioso e invulnerable el asegurará la gran benevolencia de parte de todos los ejércitos, soldados y reyes de todas las épocas.

Antiguamente se asociaba a Miguel con la curación, y en particular, con la curación física a través del agua. Para nosotros el agua es sagrada, porque es indispensable para la vida. Somos capaces de vivir durante meses sin comer, pero en pocos días morimos por falta de agua. En la antigüedad, los ríos y los rayos eran considerados Fuentes de fuerza espiritual, así como los medios de transporte eran una fuente de comida. Se consideraba que las corrientes de agua eran como emanaciones de Dios o de la Madre Naturaleza que daban vida a todas las cosas. En las culturas más antiguas, el Dios de las aguas (Yamm, Poseidón, Neptuno, etc.) era una Divinidad muy poderosa.

Desde tiempos inmemorables, el agua ha jugado un importante papel en la curación de las enfermedades. Los manantiales de agua caliente se veían como regalos especiales de Dios, y se asociaban a espíritus protectores o incluso divinidades. Los pozos naturales y las fuentes normales, e incluso los ríos y arroyos, también se reverenciaban por sus propiedades curativas y cada uno de ellos tenía su espíritu guardián.

Esta creencia también prevaleció en las épocas bíblicas. Se conoce la historia de cómo una noche Jacob llegó al Río Yaboc y allí luchó contra un Ángel al despuntar el alba. Los estudiosos del folclore religioso consideran que aquel Ángel era el guardián del río. Según la tradición judía, el Ángel que luchó contra Jacob era Miguel y lo hizo para probar si era digno de convertirse en el patriarca y padre de Israel. Durante el combate junto al río, Jacob se dislocó la cadera y se considera que Dios envió a Rafael para curarle.

Durante la época en que vivió Jesús, los judíos creían fervientemente que Dios había escogido al Arcángel Miguel para que velara por determinadas fuentes de agua, especialmente aquellas que tenían propiedades curativas. Esta creencia puede provenir del hecho de que tradicionalmente se considera que Miguel es un Ángel protector especial de los judíos, quienes asociarían esta protección con todos los fenómenos naturales de su mundo.

Parece que esta asociación todavía va más lejos. La tradición considera que Miguel es el Ángel del Éxodo, que condujo al pueblo de Israel a través del Mar Rojo y que, cuando moisés golpeó la roca en el desierto, hizo que de ella manara agua para calmar la sed de los israelitas. En ambos casos el agua es una fuente de vida y de seguridad para el pueblo judío. Por consiguiente, puede ser que la asociación de Miguel con la curación a través del agua se inicie aquí.

Un interesante pasaje del evangelio de San Juan también habla de las curaciones de Miguel a través del agua: “Hay en Jerusalén, junto a la puerta de las Ovejas, una piscina llamada en hebreo Bezatá, con cinco soportales. En estos soportales había muchos enfermos, ciegos, cojos y paralíticos que aguardaban el movimiento de las aguas. Pues un Ángel del Señor descendía de tiempo en tiempo a la piscina y agitaba el agua. Y el primero que, después de movida el agua, entraba en la piscina, quedaba sano de cualquier enfermedad que tuviese”. (Juan 2, 2-4).

La tradición judía suele asociar al Ángel del Señor que agitaba las aguas con Miguel y al verdadero sanador con Rafael.

¿Por qué se considera que Miguel cura a través del agua? Parece que las aguas termales y otros lugares parecidos debían protegerse, tanto de desastres naturales como sobrenaturales, porque eran muy valiosos para la humanidad. Sólo el más poderoso de los protectores era capaz de hacer algo por estos lugares sagrados tan importantes. Por este motivo, se consideró que Miguel era el Ángel que debía velar por estos lugares de sanación.

Esta creencia todavía se conserva en muchas partes del mundo, como por ejemplo, el Centro Médico San Miguel de Newark, Nueva Jersey, que se fundó en 1867 y es uno de los muchos hospitales dedicados al Arcángel.

También se considera que Miguel es el Ángel que conduce a las almas de los que han muerto hacia el otro mundo. Es el patrón de los hospicios, y cuando conozcamos a alguien cuya vida en este mundo está llegando a su fin, podemos pedirle a Miguel que le acompañe en su viaje al más allá.

EL ARCÁNGEL RAFAEL

Su nombre significa “EL RESPLANDOR QUE CURA”, y tal como lo indica su nombre en hebreo, es el sanador por excelencia: “Rapha” (que cura) + Él (Dios). La raíz de su nombre significa mucho más que la simple curación física. Incluye todo tipo de arreglo o reparación, desde zurcir unos calcetines hasta purificar el agua o arreglar cualquier defecto de un producto.

Podemos observar que la esencia del nombre Rafael implica un cambio para mejor, la restauración de algo para que recupere su estado original, ya sea en relación con nuestro ser físico o con nuestra espiritualidad.

Se dice que Rafael que es el guardián de los espíritus de los seres humanos, no de sus cuerpos. Y esto es lo que corresponde al Sanador de Dios, porque todas las curaciones se inician en el espíritu, incluso las curaciones de enfermedades físicas. La mayor parte de la curación que necesitamos es la curación del espíritu o de aspectos relacionados con el espíritu, el pensamiento, las emociones y las relaciones personales.

La tradición cabalística ha asociado a Rafael con el planeta Mercurio, del cual es Arcángel dominador. También para los griegos, Mercurio era el señor de la medicina, pero descubriremos que es una relación que funda sus raíces en la antigüedad más remota.

Es conocido por ser el príncipe-jefe que gobierna el segundo cielo, jefe del Orden de las Virtudes, guardián del Árbol de la Vida en el Edén y, por reconocimiento propio, uno de los siete Ángeles del Trono. Esto es lo que revela a Tobías en el Libro de Tobías.

En este relato, viaja disfrazado en compañía del hijo de Tobías, sin darse a conocer hasta el fin del viaje. Rafael enseña a Tobías que ha capturado un enorme pez, cómo utilizar cada parte del animal, “el corazón, la bilis y el hígado.. son necesarios para medicinas útiles..y las agallas son buenas para untar los ojos en los que hay una manchita blanca, que resultarán curados”.

Por cierto, la carrera de Rafael parece salpicada de misiones médicas. Curó el dolor de la circuncisión a Abrahán, que no había sido sometido a este procedimiento de niño. Rafael fue luego enviado por Dios a curar el muslo del pobre Jacob, maltratado por Samael. Y también se aseguró que Él dio a Noé, después del Diluvio, un apreciadísimo “libro médico”.

De Él se ha dicho que es “una de las cuatro presencias puestas por encima de todas las enfermedades y de todas las heridas de los hijos de los hombres” (Enoc 1), y en el “Zohar” es el “encargado de curar la tierra... la tierra que brinda un lugar al hombre, a quien también cura de sus enfermedades”.

Si bien oficialmente es una Virtud, se dice que tiene las seis alas de un Serafín, pero al mismo tiempo pertenece a los Querubines, las Dominaciones y las Potestades. También se dice de Él que es el más divertido y sociable de toda la grey angélica, y a menudo aparece representado charlando alegremente con algún confiado mortal. Su carácter risueño se debe posiblemente al hecho de ser Regente o Ángel del Sol.

Lo más importante que aprendemos de Rafael, y por extensión de todos los que sirven a Dios, es que no vienen a nosotros por propia decisión, sino por voluntad de Dios. Esperan que se les trate con el respeto que merecen tan grandes mensajeros, pero jamás aceptarán agradecimiento o gloria por sí mismos, sino para Dios, que es quien les envía. Debeos recordar esto cuando intentamos establecer una relación recíproca con nuestro Ángel de la Guarda, porque si Dios no proporciona vida y profundidad a esta relación no será nada satisfactoria.

Rafael es además el guardián de la investigación científica, de los conocimientos aplicados a la materia. Este gran Ser conoce cosas que para los hombres serán aún desconocidas por milenios. Cuando llegue el momento hará descender, por medio de sus legiones, ideas e intuiciones en la mente de individuos predispuestos.

Si el corazón y la mente de los científicos, de los médicos, de los investigadores estuviesen abiertos a esta realidad, Rafael podría hacer confluir sobre ellos estos dones de conocimiento que puede hacer llegar sólo gota a gota. Si en verdad es tan difícil para los hombres de ciencia creen en la existencia del Ángel, prueben al menos a dejar abierto un pequeño portillo a la posibilidad, a la trascendencia. Prueben, al menos, a enviar una sonrisa afectuosa, no despreciativa, hacia esta gran Energía de poder y de conocimiento. Prueben, en el secreto de su corazón, donde nadie viene a apuntarles con el dedo o a reírse de ellos, prueben a dejar una pequeña posibilidad a lo maravilloso y a lo imponderable que, como bien saben los investigadores, aletea siempre, inalcanzable, en torno a cada microscopio...

Rafael es el dominador de la constelación zodiacal Virgo. Según la astrología tradicional, Virgo está dominada por Mercurio, y bajo este signo tenemos los mejores custodios de la salud, enfermeros, farmacéuticos, investigadores, científicos. Mercurio es el custodio de la inteligencia, de la investigación científica y de las indagaciones. Pertenece al elemento Tierra y como tal domina también la Tríada de los signos que a ella pertenecen: Virgo, Tauro y Capricornio.

La influencia de Rafael es fortísima, también en la constelación de Géminis, dominaos ellos por Mercurio. En este signo estimula la facultad intelectual, pues los Géminis son pocos propensos al sacrificio y al espíritu de servicio activo que está, por el contrario, muy desarrollado en Virgo.

PROGRAMACIÓN ANGÉLICA N° 6

Limpieza del Alma

Imaginemos a la Energía Cósmica como un enorme diamante, con infinitas facetas cortadas a la perfección. De cada faceta emana un esquema de luz singular, más hermoso y magnífico que cualquier color visible en la tierra. La luz de cada faceta se concentra en cada ser humano. Es la luz del don que tenemos para ofrecer al mundo; es la luz que nos une a Dios y a los demás seres humanos. Todos formamos parte de un espectro de colores hermosos. Cuando tenemos la libertad de ser nosotros mismos, la luz nos emana del alma en forma de un esquema brillante y singular. La luz brilla con más intensidad cuando somos realmente nosotros mismos.

Una forma de reconocer el lodo o el polvo que opaca nuestra luz es mirarnos con honestidad e identificar los esquemas que nos provocan la duda y la infelicidad. Para ello, vamos a tomarnos un momento para meditar.

Ingresamos en el estado de relajación y, cuando estamos listos, comenzamos a ir hacia adentro y a conectarnos con el color de nuestra luz. Quizás no lleguemos a ver un color definido, así que nos concentraremos en nuestro propio centro de energía, la fuente del yo.

Les pedimos a los Ángeles que nos muestren parte del lodo o el polvo que oscurece nuestro brillo. Prestemos atención, y cuando la mente registre algo que queramos eliminar, vamos a visualizar a los Ángeles limpiadores como frotan el lugar con una solución limpiadora y el lodo se desvanece en el universo para ser transmutado. Seamos creativas, y si registramos las experiencias en un diario, podemos anotar ésta para poder releerla de vez en cuando.

Los Ángeles nos ayudan a ser auténticos y fieles a nosotros mismos. Y lo hacen de maneras variadas, ya que poseen el programa, o plano, que nosotros ayudamos a crear antes de llegar a esta existencia. Cuando nos alejamos demasiado del centro, los Ángeles dejan huellas sutiles para recordarnos que debemos volver al camino y ser nosotros mismos, algo que no siempre resulta fácil.

Cuando nos enfrentamos a situaciones rutinarias, por lo general comenzamos a comportarnos como si hubiéramos conectado el piloto automático. El auto descubrimiento es lo que nos permite descubrir quienes somos y cuáles son los programas automáticos que operan en nuestras vidas. Cuando descubrimos un esquema, nos damos la oportunidad de seguir aplicándolo o no. E inclusive, cuando decidimos continuar, el esquema cambia porque ya somos conscientes de lo que estamos haciendo.

El propósito de esta práctica es que lleguemos a ser auténticos: la broma está en que no existe un truco ni una clave especial para llegar a ser auténticos. La autenticidad evalúa lo que de singular tiene cada ser humano. Así que tal vez sea necesario que cada uno realice alteraciones en las prácticas aquí presentadas para adaptarlas mejor a su alma.

La autenticidad proviene del verdadero conocimiento de uno mismo. “Conócete y sabrás cómo vivir”, reza el dicho. Cuando llegamos a conocernos, sabemos cómo entregarnos. Si no podemos entregarnos, nos veremos atrapados en la obsesión por nosotros mismos y, conociéndonos, esa obsesión nos jugará una mala pasada. Si esto sucede, conviene que nos tranquilicemos y que les pidamos a los Ángeles que nos recuerden quienes somos y cuál es nuestra misión aquí.

Entonces HAGÁMOSLO y pasaremos el mejor momento que pudiéramos imaginar.

Cuando somos verdaderamente nosotros mismos, transmitimos un mensaje de amor que genera una reacción en cadena positiva en el universo. El simple hecho de pasar caminando junto a alguien en la calle podría cambiar la vida de esa persona. Podemos ofrecerles a otros seres humanos la experiencia angélica sin saberlo, así como recibimos experiencias de ciertas personas y nos preguntamos si se trata de Ángeles.

A veces cuando intentamos enviar mensajes, el destinatario no los recibe; y luego, cuando ni siquiera lo intentamos, el mensaje le llega con gran nitidez. Enviar transmisiones positivas irradiando nuestra luz y la luz de los Ángeles es una forma de estimularlas. Por ejemplo, podemos enviar conscientemente bendiciones en rayos de luz o en alas de Ángel a cierta persona, lugar o grupo.

También podemos transmitir el mensaje de que queremos atraer a nosotros a las personas que más nos necesitan y a quienes más recitamos en la vida. Este pedido recibe una atención natural cuando expresamos al mundo que nos rodea quiénes somos realmente. Estemos alerta y seamos conscientes de lo que transmitimos, y recordemos:

cuando nos acosen las dudas, actuemos con dulzura, y transitaremos un programa de encanto y alegría.

CLASE 14 MIGUEL Y RAFAEL TRABAJANDO JUNTOS

Parecería ser que Miguel y Rafael colaboran para conseguir un objetivo común: trabajan juntos para ayudarnos a alcanzar la sanación. Cuando existe una gran necesidad de curación, como por ejemplo en el caso de una persona muy afectada por la muerte de un ser querido, la protección de Miguel es una parte muy importante del proceso de sanación. El gran Arcángel puede, en sentido metafórico, extender sus alas a nuestro alrededor para protegernos de influencias perjudiciales que podrían evitar que nos concentráramos en la necesidad de curarnos. En un ambiente protector como este, nuestros Ángeles de la Guarda, en colaboración con Rafael, nos pueden ayudar a sanar.

Todos tenemos muchas oportunidades para pedir a nuestros Ángeles que nos ayuden a sanar nuestras vidas, pero para las personas cuya profesión consiste en curar, las oportunidades de disfrutar de la colaboración de los Ángeles son mucho más numerosas.

Como profesional de la salud, uno se debería someter a la tutela permanente de Rafael y Miguel. Nunca se debería entrar en la habitación de un paciente sin antes pedir al Ángel Propio y al del paciente que brinde su ayuda. No habría que recetar una medicación o un tratamiento sin antes pedir ayuda a los Ángeles para que aquel tratamiento resultara tan efectivo como fuera posible.

Por la noche habría que decir a cada uno de los pacientes, “Sueña con los Ángeles”, y por la mañana, igual que todavía lo hacen los granjeros franceses: “Buenos días a ti y a tus compañeros”, refiriéndose, por supuesto, a su Ángel.

Habría que hablar a los pacientes de sus Ángeles de la Guarda porque es muy reconfortante saber que los Ángeles siempre están con nosotros. Es seguro que las noches pueden ser muy largas y solitarias.

Muchas personas que están gravemente enfermas, sobre todo aquellas que están ingresadas en un hospital, explican que han visto a sus Ángeles o han notado que les tocaban. En ocasiones el personal del hospital se ríe de estas experiencias y aseguran que sólo son producto de los calmantes, pero los pacientes saben la verdad. Sus Ángeles les visitan para curarles, tal vez no curen sus cuerpos de forma inmediata, pero les curan el miedo y la angustia que sienten y les transmiten fe y esperanza haciendo que se sienten mejor. En ocasiones también les visitan para facilitarles la transición de esta vida a la próxima, y entonces les dicen que ha llegado la hora de partir.

Los niños son especialmente propensos a ver Ángeles. Tal vez son demasiado jóvenes para saber que ver Ángeles es “imposible”, y por lo tanto los ven con mayor facilidad.

EL ARCÁNGEL GABRIEL

Su nombre significa “DIOS ES MI FUERZA”, y parece ser nuestro más frecuente visitante de los reinos elevados.

Es el Gobernador del Edén y el mandatario de los Querubines. Se dice que se asienta a la siniestra de Dios y para los mahometanos dictó la totalidad del Corán a Mahoma y está considerado como el Ángel de la Verdad.

Gabriel es descrito como dotado de 140 pares de alas, y en la tradición judeocristiana es el Ángel de la Anunciación, de la Resurrección, de la Misericordia, de la Revelación, y de la Muerte. Como mandatario del primer cielo, está más cercano al Hombre.

Según el testimonio de Juana de Arco, fue Gabriel quien persuadió a la Doncella de Orleáns para que ayudase al Delfín.

Gabriel se aparece a Daniel a fin de explicar la asombrosa visión que tuvo el profeta de la lucha entre el carnero y el macho cabrío (siendo destruido por los griegos del oráculo de los persas). Vuelve a aparecerse a Daniel para anunciarle la llegada de un Mesías, mensaje que repite medio milenio más tarde a María en la Anunciación. Es curioso que apareciese en tantas concepciones. Antes que a María, ya había anunciado a Zacarías la llegada de Juan el Bautista.

El carácter esencialmente femenino de este notable Arcángel se revela una vez más en la tradición popular, que habla de cómo saca del paraíso al alma invariablemente rechazada y la adoctrina durante los nueve meses que permanece en el seno materno.

La astrología esotérica ve al Arcángel relacionado con la esfera lunar y con el elemento Agua, del signo Cáncer.

Es el agua de la gestación, en la que se desarrolla el germen divino que se encarnará en cada embrión humano. Naturalmente, es un agua simbólica, que no pertenece a la dimensión física sino a los planos astrales superiores. Es el agua a través de la cual se entrevé el futuro, el elemento que consiente a la mente humana llegar a la intuición. Es la precognición que hace surgir la genialidad y los descubrimientos científicos o la creación de una obra maestra en el arte.

Gabriel es el custodio de la creatividad expresada en todos los campos del conocimiento humano; es el que abre la mente del hombre a la comprensión del genio y de la belleza; el que hace “Concebir” las ideas, pues a Él atañe todo lo que concierne a la concepción, tanto en el plano físico como en el abstracto.

Por lo tanto, Gabriel actuando a través de las Legiones de sus Ángeles, extiende su dominación incluso sobre todo lo que concierne a la creación física y espiritual de un nuevo ser.

En el momento de la concepción, sus legiones de Devas, constructores de la forma, descienden en la materia; guiarán el proyecto físico de las células que se van agregando en el vientre materno para plasmar a un hombre.

Otra criatura de sus legiones celestes acompañará al embrión físico al espíritu que deba encarnarse. Permanecerá toda la vida junto al nuevo nacido, haciéndose su custodio... Tal vez el gran Arcángel se moverá “personalmente” para escoltar a una gran Entidad cuando ésta debe entrar en un cuerpo físico para encarnarse en la Tierra.

Los comunes mortales, sea cual sea su religión, fe, raza o color, sean buenos o malos, futuros santos o individuos perversos, todas las criaturas que han nacido o nacerán sobre nuestro planeta, realizan su viaje del mundo espiritual al físico guiadas por Ángeles

sometidos a Gabriel, y que permanecerán siempre a su lado. De Gabriel, pues, dimanar las infinitas legiones de los Ángeles custodios, los pacientes ayudantes del género humano. Criaturas que ayudan en la evolución de nuestra especie, pero que, a la vez, se desarrollan por medio de nosotros.

Dominador del elemento Agua, Gabriel, extiende su influencia sobre Cáncer, Piscis y Escorpio.

EL ARCÁNGEL URIEL

Citado como uno de los cuatro Ángeles de la Presencia, significando su nombre “FUEGO DE DIOS”, es clasificado diversamente como Serafín, Querubín, regente del sol, llama de Dios, presidente del Hades y, en su papel más conocido, Arcángel de la Salvación.

Dirige el Tártaro (o Infierno) y en el colérico e infernal “Apocalipsis de San Pedro”, Uriel aparece como el Ángel del Arrepentimiento, descrito gráficamente como un ser casi despiadado como cualquier demonio, al que uno no desearía encontrarse en el Infierno. “Uriel, el Ángel de Dios, expulsará, de acuerdo con su trasgresión, a las almas de los pecadores... que arderán en sus moradas con un fuego eterno. Y después de que todos hayan sido destruidos en sus moradas, serán castigados eternamente, etc., etc.

Para aquellos que todavía imaginan que todos los Ángeles son dulces y encantadores, esta descripción debe resultar una advertencia. Los Ángeles probos son tan inmutables en el cumplimiento de sus obligaciones como un camión de cuarenta toneladas que circula a ciento cincuenta kilómetros por hora, aproximadamente con el mismo efecto. Con frecuencia se ha identificado como el Querubín que se alza “en la Puerta del Edén con una espada flameante”, o en su calidad de Ángel que “vigila el trueno y el terror”, Uriel parece ser una figura muy seria, y, como tal, su Presidencia del Infierno parece más apropiada.

La afirmación de que fue el Ángel que dio la Cábala al hombre está curiosamente reñida con lo que sabemos de su fanática probidad. No obstante, existe una cierta justicia poética en el hecho de que fue precisamente este Ángel riguroso con las normas quien, en el siglo VIII, resultó tan severamente reprobado por un Concilio Eclesiástico. Más tarde, la Iglesia se aplacó y Uriel fue rehabilitado, pero transformado en un santo cuyo símbolo sagrado era una mano abierta sosteniendo una llama.

Uriel también se distingue por ser el Ángel más observador de todos. Él fue el mensajero enviado para advertir a Noé de la proximidad del diluvio, siendo conocido además como el Ángel del mes de septiembre.

EL ARCÁNGEL RAGÜEL

Hay además, cuatro Arcángeles especiales. Son Arcángeles del misterio, a estos no se los puede convocar pero sí debemos conocerlos.

Tradicionalmente conocido como Rasuil, Rufael, Akrasiel y “AMIGO DE DIOS”, Ragüel, según Enoc, se ocupa de vengar el mundo de los astros. Esto también puede interpretarse como el que vigila el buen comportamiento de los Ángeles. ¡Y llegaremos a descubrir que éste es probablemente el oficio más agotador de toda la burocracia celestial!.

Los Ángeles son una especie particularmente vulnerable cuando llegan a la corrupción. E incluso este mismo Ángel, que se suponía debía juzgar la conducta de sus pares, debido a un giro maravilloso del destino, fue reprobado por la Iglesia en el 745 d.c., junto con Uriel. Ambos Arcángeles sufrieron la indignidad de ser excluidos de las listas en el prestigioso Santoral. Esto sucedió en el ignomioso concilio eclesiástico convocado por el Papa Zacarías, quien dirigió una especie de caza de brujas angélica entre los estratos más elevados de los seres celestiales.

Condenó a Ragüel por ser un demonio “que se hizo pasar por Santo”. Como logró Zacarías obtener en la tierra la prueba de ello está más allá de lo imaginable y debe de haber sido fuente de perplejidad y especulación, incluso en esa época. En períodos más tranquilos, este Arcángel fue mencionado en parte del manuscrito de la apócrifa Revelación de Juan. En el manuscrito se lee que “Entonces Él enviará al Ángel Ragüel diciendo: haz sonar la trompeta por los Ángeles del frío, la nieve y el hielo, y calma toda clase de ira en los que se alzan a la izquierda.

Fue Ragüel quien transportó a Enoc al cielo. Entre sus otras funciones se dice que figuraba la de ser un Ángel de la Tierra y un guardián del segundo cielo.

EL ARCÁNGEL SARIEL

También conocido como Suriel, Suriyel, Zerachiel, y Saraquel, su nombre significa “MANDATO DE DIOS”. Esto se adecuaría a la descripción de sus obligaciones tal como son enunciadas por Enoc, quien dice que es Sariel el responsable de la suerte de los Ángeles que trasgreden las Leyes.

Mientras que existen muchos aspirantes con méritos para el dudoso honor de ser el Ángel de la Muerte, Sariel ha sido siempre el candidato más probable. Aunque por lo general se cree que fue Zagzagel quien transmitió a Moisés todo su conocimiento, muchos eruditos atribuyen la tarea a Sariel. Ciertamente, Él es conocido por haber sido casi suizo en cuestiones de higiene, habiendo adoctrinado al Rabino Ismael en muchos de los detalles sanitarios de la conducta virtuosa.

También se afirmó que Sariel es un sanador como Rafael, un Serafín y un Príncipe de la Presencia.

No obstante, según lo que estamos comenzando a reconocer como patrón angélico de conducta, también es mencionado por Enoc como uno de los rebeldes caídos. Es difícil conciliar esto con el hecho de que en “Las Guerras de los Hijos de la Luz contra los Hijos de las Tinieblas” su nombre aparece sobre los escudos de una de las unidades combatientes de los Hijos de la Luz. Presumiblemente, su carácter de agente doble fue aclarado hacia el siglo I.

EL ARCÁNGEL RAZIEL

Conocido también como Ratziel, Gallizur, Saraquel y Akrasiel, Raziél ostenta el fascinante título de “ÁNGEL DE LAS REGIONES SECRETAS Y DE LOS MISTERIOS SUPREMOS”

Según una leyenda, Raziél es el autor de un gran libro, “donde se pone por escrito todo el conocimiento celestial y terrenal”. Cuando el Ángel dio su volumen a Adán, algunos Ángeles envidiosos se lo robaron para arrojarlo al océano. Una vez recobrado por

Rahab, el Ángel demonio primordial de las profundidades, el libro pasó primero a Enoc, quien aparentemente lo presentó como propio, y luego a Noé, que de Él aprendió a hacer su arca. Se cree que también Salomón poseía ese libro, el cual le proporcionó sus extraños conocimientos mágicos y dominio sobre los demonios.

A partir de entonces parece haber desaparecido, después del breve descubrimiento con Salomón. Resurgió la paternidad literaria de Eleazar de Works, un escritor medieval. Se dice que en las páginas de este volumen Raziel reveló las 1.500 claves de los misterios del Universo. Lamentablemente, dichas claves están escritas en un código secreto que ni siquiera es comprendido por los Ángeles más importantes.

Otros místicos judíos informan que “cada día el gran Ángel Raziel se alza sobre la cumbre del Monte Horeb y proclama los secretos de los hombres a toda la humanidad”.

Según Moisés Maimónides, Raziel es el Jefe de los Tronos, identificándose con un brillante fuego blanco, que es una de las características de ese orden.

Un atributo curioso, registrado por el Rabino Pirke, es que Raziel “despliega sus alas sobre los Hayyot por miedo de que su aliento llameante consuma a los Ángeles auxiliares”. Los Hayyoth, o bestias celestiales, son considerados idénticos a los Querubines.

* * * * *

PROGRAMACIÓN ANGÉLICA N.º 7

Cartas a tu Ángel

Para realizar tu experiencia y ayudar a crear una atmósfera que conduzca a la comunicación angélica, es conveniente encender una vela o una varilla de incienso. necesitarás papel y lápiz. Te conviene hacer la cimentación antes de comenzar, sobre todo si te sientes atolondrada.

- 1) Siéntate cómodamente y dedica unos instantes a concentrarte en tu respiración, regulándola de modo tal que inhalación y exhalación duren aproximadamente el mismo tiempo.
- 2) Ahora vuelve tu atención hacia adentro y piensa en tu Ángel, tal como lo haces cuando escribes a tus amigos. Piensa en tus amigos, en su aspecto, y luego te diriges a ellos teniendo en cuenta su personalidad. De la misma forma, piensa en tu Ángel y permítete sentir su suave energía.
- 3) Fecha tu carta, escribe “Querido Ángel” y deja que fluyan las palabras. Pide a tu Ángel orientación y/o apoyo y agrádecele su ayuda por anticipado. Luego firma al pie, como lo harías en una carta a un amigo.
- 4) Si tienes un altar de meditación o una caja en la que guardes cosas especiales, puedes guardar la carta allí. Algunos ponen las cartas a sus Ángeles bajo la almohada. Otros las queman, enviando el mensaje a los cielos con el humo que se eleva. Tú sabrás qué hacer con la tuya. Y si no lo sabes, ¡pregunta a tus Ángeles!

CLASE 15 EL AMOR COMO META

El objetivo de la larga enseñanza por parte de las criaturas angélicas es el de conseguir en el hombre una profunda transformación interior. Este resultado, sin embargo, será muy lento, gradual. Muchos siglos han de transcurrir en la búsqueda de los individuos listos para su elevación. Y desde hace ya muchos siglos esta búsqueda se ha iniciado desde lo alto y poco a poco cada vez más seres humanos estarán elegidos o implicados.

La criatura angélica que llevó los mensajes a Hodson, narra las etapas del viaje del hombre: de la indiferencia hacia sus semejantes hasta el desarrollo de la llama interior, del amor hacia todas las criaturas que lo despierta, lo hace arder desde el interior, lo transforma hasta hacer de Él una presencia divina que camina sobre la Tierra.

Es un mensaje de esperanza, es una exhortación perentoria: “¡Despertad!”, grita el Ángel y Hodson recoge fielmente sus palabras.

Es un texto extenso pero es de tal intensidad y belleza que sería una lástima no transcribirlo, sería privarte de la emoción que puede dar el conocer estas palabras. Léelo y reléelo, deja que la grandiosidad de este mensaje llegue a tu corazón:

“Vendrá un tiempo, en la larga serie de las muchas vidas del hombre, en el que el amor tomará el mando. Cuando el hombre se rinda a su poder, el amor inundará su ser, llenará su corazón, penetrará en los escondites de su alma. De ese modo, lleno de amor, iluminado, inundado, verá el dolor y el sufrimiento del mundo, oirá el grito de cada alma que sufre.

“Las lágrimas de dolor caerán sobre su corazón y arderán como gotas de llama líquida”.

“El dolor de los pájaros, de los animales, de los peces del mar encontrará cabida en las puertas del corazón. Sentirá sus agonías mientras se mueren masacrados por manos que no conocen amor.

“Viendo todo esto, sintiéndolo profundamente en su alma, se levantará para intentar salvarlos y descubrirá que es impotente, que no puede parar la mano de la crueldad, que no puede sanar las heridas abiertas.

“Descubrirá que no tiene ni el conocimiento ni la facultad de eliminar la agonía de los hombres y de los animales, agonía que lacera su corazón.

“Entonces, consciente de su propia impotencia decidirá obtener el Conocimiento y el Poder.

“De ese modo Él buscará el sendero y, una vez encontrado, empezará a andar por Él. Si alguna vez tuviera vacilaciones, el amor le conducirá. Si por debilidad se volviera atrás, el amor le parará los pasos.

“Si se perdiera a lo largo de los placenteros caminos transversales de la ilusión y de la intemperancia, el amor hará que vuelva atrás.

“Si con argumentos huecos y teorías sin vida, los filósofos le ordenaran parase, si cerrara su oídos a los gritos del dolor, el amor tocará su poderosa trompa, haciendo desaparecer las teorías y las filosofías, quemará en Él con tal ardor que ya no podrá quedarse quieto.

“Si caminando se ilusionara con los sueños, el amor despertará su alma, despedazará sus sueños, pidiéndole acción.

“Si tuviera que tropezar, el amor le sostendrá. El amor le sonreirá a casa paso, ahondando cada vez más en su corazón.

“En el sendero, descubrirá pronto que al lado del amor andan Conocimiento y Poder. Tiende la mano para ayudar a sus semejantes y ve como se curan sus heridas.

“Lleno de esta nueva alegría sigue su viaje. Y el amor hablará a su corazón diciéndole: “Conocimiento y Poder deben estar unidos dentro de ti, antes de que tu puedas sanar los dolores del mundo.

“Así, el amor le pone entre las manos el estandarte que debe llevar y escribe en él el nombre de Dios.

“Los hombres lo ven mientras recorre el camino, le ven el estandarte entre las manos, pero al reforzarse por leer su nombre, ven solamente “Poder-Conocimiento-Amor”.

“No pueden leer el nombre de Dios, ven solamente la armadura, la espada y el escudo que Dios concede al hijo que va en viaje hacia Casa.

“Armado y equipado de esta manera, atraviesa el puente; encuentra la fuente del conocimiento, del poder y del amor, de esos se sacia y reconoce que es un ser divino.

“Así, ahora que ha tomado conciencia, vuelve para sanar el mundo que ha dejado detrás de sí. No hay dolor que no responda a la magia de su toque y no hay sed que no pueda ser aliviada con su poder. No hay mal que su conciencia no pueda disipar, no hay forma de vida, por elevada o modesta que sea, en la que no se puede ver a sí mismo.

“Sana por medio de la identificación. Elimina el dolor puesto que es el Ser del dolor, puesto que el dolor es el lado oscuro de la alegría.

“Dejando el mundo de los hombres, se convierte en su redentor, éste es el premio, ésta es la meta. Para esto comenzó a recorrer el sendero.

“En el acto de la redención experimenta el máximo de alegría, la alegría del amor completamente manifestado.

“Vosotros, lectores, ¿no habéis sentido en vuestro corazón el dolor del mundo? ¿El grito de sus sufrimientos os ha dolido en vuestro corazón o al contrario dormís aún?

“Podéis dormir aún un poco, pero vendrá el tiempo en el que el amor os tomará de la mano y posará vuestros pies sobre el Sendero. Por esto he venido a hablar en nombre de

vuestro angélico Ser, a intentar mostrarnos la Vía, a hablaros de su magnificencia, de la gloria todavía por revelar.”

No hay comentarios que pueda añadir a estas líneas. Si el amor hacia nuestros semejantes toca profundamente nuestro corazón, estamos en el camino justo. Si el deseo de llevar ayuda es fuerte dentro de nosotros, desde lo Alto han individualizado y predispondrán los caminos para que nuestros pasos no se pierdan en la selva de las ilusiones terrenas...

Este es el último fin para el que hemos sido instruidos, para ponernos en disposición de dar el salto, de pasar del estado de humanidad “en sueño” al de humanidad “en camino”.

EL ARCÁNGEL REMIEL

En los documentos más antiguos es conocido como “MISERICORDIA DE DIOS”. Este nombre lo identifica como el “Señor de las Almas que esperan la Resurrección”. Es el “Señalado por Dios” para conducir las almas al Juicio Final.

Ciertamente, debería saber acerca de tales cuestiones del alma, pues es claramente mencionado en los escritos de Enoc como conductor de los apóstatas y uno de los Ángeles caídos.

Simultáneamente aparece como uno de los siete Arcángeles que se alzan ante Dios. Según Enoc, esta jerarquía era “responsable de la difusión de las doctrinas de los Siete Arcángeles”.

Se dice que en los comienzos de su carrera fue Él, y no Miguel, el Ángel que destruyó al ejército de Senaquerib. Como es el Ángel que manda sobre las visiones verdaderas y fue a través de la “visión verdadera” de Baruc que Remiel se manifiesta como el vencedor de Senaquerib, resulta indudable que parece tener una desventaja desleal sobre Miguel en la atribución de la hazaña.

Se dice que en este combate venció a Nisroc, “la gran Águila”, quien fue mandatario del orden de los Principados hasta su derrota como adalid de los asirios.

EL ARCÁNGEL METATRÓN

Según los místicos judíos, llegó a detentar el rango del más alto de los Ángeles, pese a no estar mencionado en las escrituras. Sin dudas, Metatrón tiene abundantes títulos que son defendidos por los rabinos, si bien como Ángel cristiano es más enigmático que la mayoría de ellos. El significado de su nombre nunca ha recibido una explicación satisfactoria, aunque una interpretación es: “EL QUE OCUPA EL TRONO VECINO AL TRONO DIVINO”.

En ésta y muchas otras ocasiones ocupa el territorio habitualmente reclamado por los demás Arcángeles, en particular por Miguel, con quien más se identifica.

En términos de antigüedad, Metatrón es, en realidad, el más joven de la hueste celestial. En una versión de su historia, Metatrón fue en un tiempo el patriarca Enoc, quien se convirtió en un Ángel flameante, dotado con 36 alas (6 x 6) e innumerables ojos. Esto sólo le haría unos 8.500 años más viejo, lo cual, si bien resulta sin duda impresionante si nos atenemos a los criterios mortales, apenas se corresponde con la escala angélica

ciñéndonos a la creencia de que los Ángeles fueron creados al mismo tiempo que el Universo, quince mil millones de años atrás.

En ciertas escuelas del misticismo, Metatrón, al que se considera el más alto de los seres celestes, llegó a recibir el nombre de YHWH Menor. En hebreo, las letras YHWH representan el nombre más sagrado e impronunciable de Dios.

Enoc fue elegido por el Señor como escritor de la verdad, el más grande escriba de la tierra, por lo que no resulta sorprendente que en ese salto a la forma angélica, como Metatrón, le acompañasen sus anteriores facultades. Por ello Metatrón es conocido como el escriba celestial, que registra todo cuanto sucede en los archivos etéreos.

TRANSFORMACIÓN ENTRE LOS ÁNGELES

Según ciertas fuentes, han observado que últimamente se están produciendo profundos cambios en los reinos angélicos. Parece ser que esta reorganización corresponde a la relación de ciertos Ángeles que trabajan con nuestro mundo, lo cual se debería al cambio de nuestra conciencia colectiva, la que permite un mayor acercamiento hacia nosotros.

Por ejemplo, existen cuatro Ángeles súper lumínicos mayores que se ocupan de la vida humana sobre la Tierra, los que son Gabriel, Miguel, Rafael y Uriel. La forma en la que trabajan para nosotros ya no es la misma de tiempos pasados. Miguel, por ejemplo, era siempre visto con una espada amputando el mal. Pero como estamos dominando la dualidad, Miguel ya no necesita hacer eso. Sus funciones han variado y ahora es el Custodio de la Paz.

A Gabriel se le ha visto siempre como el Ángel de la Revelación, pero como ahora estamos más cerca de los Ángeles, cambia la naturaleza de la revelación. Ya no es necesario que se nos revelen cosas que podemos captar de otras maneras. Por eso Gabriel está adoptando funciones diferentes; experimenta cambios en la descripción de su trabajo y se va convirtiendo, simplemente, en el Ángel de las Relaciones.

Actualmente, aunque superficialmente no lo parezca, estamos viviendo más en Armonía con Todo Lo Que Es.

Tal como ya dije antes, como todos los seres celestiales son a un tiempo masculinos y femeninos, de modo que se puede utilizar una versión femenina de Uriel, Gabriel, Rafael y Miguel, si lo prefieres.

Descontando la aparición ocasional de algún raro individuo esclarecido, los seres angélicos más elevados se mantienen apartados de la experiencia humana. David Spangler, uno de los fundadores de la comunidad de Findhorn, ha observado que, si los Ángeles trabajan con individuos y grupos pequeños, parecen tener una cualidad humana y, por cierto, toman aspecto humano de vez en cuando, pero los Ángeles que se ocupan de grupos más numerosos pueden parecer, desde nuestra perspectiva, bastante impersonales.

El surgimiento en nuestro cuerpo de un chakra nuevo, el chakra del timo nos brinda un vínculo energético de persona a persona, por primera vez. Este vínculo y la gradual evolución de la conciencia grupal, nos permiten conectarnos con estos seres de una

nueva manera. Podemos haber sido tan ciegos a su presencia, como en otros tiempos a la existencia de virus y bacterias, pero cuando nos reunimos en grupos, generamos una energía y conciencia suficiente para atraer a hordas de Arcángeles.

¿Por qué queremos atraerlos? ¿Es alguna forma de evitar nuestras responsabilidades? ¿O podría ser que ellos fueran la energía transformadora que todos pedimos en nuestras oraciones, aquellos cuyos profundos conocimientos sobre las transformaciones planetarias nos permitirán efectuar los grandes cambios con gracia y elegancia?

Cuando se abran a los Arcángeles grupos de médicos, por ejemplo, podrán recibir información sobre curaciones que alterarán radicalmente nuestro modo de cuidarnos.

Las asambleas de científicos que se abran a sus ángeles recibirán información mucho más avanzada que la que podrían conseguir construyendo telescopios multimillonarios o aceleradores de partículas.

Los ambientalistas y expertos en ecología recibirán información que permita limpiar los desperdicios tóxicos y crear fuentes de energía alternativa que nadie ha imaginado aún.

Los políticos que se reúnen en grupos, invocando a los Ángeles, obtendrán esclarecimiento e información para resolver los grandes problemas de nuestra época.

Ya estés luchando con problemas familiares o de trabajo, de tu comunidad o del gobierno, cuando trabajes con los Arcángeles elevas el plano en el que funcionas y profundizas la trama energética que te conecta a aquellos con quienes trabajas.

EL ÁNGEL DE LA APERTURA

Una mano abierta puede contener agua, pero una mano cerrada no. Cuando estamos abiertos, el amor puede penetrarnos, pero cuando nos cerramos sólo queda lugar para la tristeza.

Un Ángel una vez me dijo que el pecado de Adán fue cerrarse a Dios. Adán cayó cuando cerró su corazón.

Si hubiera seguido abierto, todavía viviríamos en el paraíso.

Cerrarse es quedarse en las limitaciones del ego, mientras que abrirse es dejarse penetrar por el gozo infinito de Dios.

Cuando nos abrimos, permitimos que la vida fluya a través nuestro. Cuando nos cerramos, estamos haciéndole el juego a la muerte.

Te propongo que:

Te puedas preparar para esta meditación mediante un buen baño y poniéndote ropas limpias.

Puedes encender una vela y quemar incienso.

Vacía tu mente de todo lo que creas te autolimita e imagínate rodeado de una luz suave y cálida.

Siente como todo tu ser absorbe esta luz y se funde con ella.

En el extremo de esta luz está el Ángel de la Apertura. Ábrete a Él e invítale a que entre

a tu vida y que el gozo infinito de Dios te llene.
Ábrete y déjate penetrar por la sensación de paz, luz y limpieza que se desprende de Él.

PROGRAMACIÓN ANGÉLICA N° 8

La Presencia YO SOY

Trata de registrar lo que está sucediendo en tu interior o exterior; ahora sabemos que podemos crear nuestra realidad y modificarla a cada momento.

Vamos a invocar, con la asistencia del Ángel de la Presencia a nuestra amorosa Presencia Mágica, que habita en el interior de nuestro corazón.

Se visualiza como un foco de luz dorado rosado, que contiene amor, sabiduría y poder.

Luego de purificar nuestros cuerpos podemos registrar seta dulce, eterna presencia, que está directamente conectada con la esencia de nuestro ser.

Conoce el propósito de nuestra existencia y el camino correcto a seguir.

Una vez que la hayas conectado, pídele que siempre puedas irradiar tu luz a los demás, que puedas consolar con tu amor a los que necesitan decir las palabras más sabias, poder concretar las acciones brillantemente.

Siendo el puente perfecto y el canal verdadero para todos los reinos de la creación

CLASE 16 EXPANDIENDO LOS SENTIDOS

Como los Ángeles viven en un estado de conciencia expandida, uno de los mejores modos de alinearnos con ellos es expandiendo nuestros sentidos. Nos vemos constantemente bombardeados con estímulos del mundo exterior; por eso se diría que todos nuestros sentidos están continuamente en uso. Pero no es así. Por el contrario: para manejar la extraordinaria cantidad de información recibida, nos cerramos y seleccionamos nuestra experiencia. No podemos responder a todo; nuestros circuitos se sobrecargarían. Por ese motivo muchas personas viven en un estado de semiconciencia. Es como comer cuando se está resfriado, y con la nariz tapada: no se percibe el sabor de la comida, con lo que se pierde gran parte del gozo.

Una mayor conciencia sensorial acentuará el placer de lo que hagas. Es fácil y divertido de adquirir. La próxima vez que escuches música, ábrete a la posibilidad de verla, sentirla y hasta degustarla. Pon tu cassette favorito; no importa que sea de rock o de Bach. Por en volumen tan alto como los vecinos lo permitan y acuéstate en el suelo. Siente las vibraciones en el cuerpo. Cierra los ojos y observa qué colores o imágenes aparecen. Diferentes fragmentos tendrás formas diferentes o te causarán sensaciones distintas. Déjate llevar, sabiendo que estás creciendo en armonía y sensibilidad. Y supón que pudieras degustar la música: ¿sabría a helado, a hamburguesa o a ensalada de hojas de lechuga?

La próxima vez que mires algo bello, ya sea una pintura o un coche nuevo y reluciente, ábrete a las posibilidades de escuchar sus sonidos, oler su fragancia y degustar su sabor. Si pudieras traducir a sabor lo que ves, ¿sería dulce o agrio, salado o picante? Si pudieras tocarlo, ¿sería liso o rugoso, suave o áspero? ¿A qué olería? Deja que estos ruidos, aromas, imágenes, sabores y sensaciones te lleven a otros reinos, a ensoñaciones de síntesis y nueva apreciación.

La próxima vez que vayas a comer algo, cierra los ojos y olfatéalo bien. ¿A qué te recuerda? ¿Es potente, suave, áspero? Cuando te lo llesves a la boca, saborea tu textura y no sólo su sabor. Aparte del color que tiene, ¿qué color describiría su gusto? Y cuando lo comes, ¿cómo suena? ¿Crujiente y esponjoso?

El olfato es el más evocativo de todos los sentidos. Un aroma puede transportarte instantáneamente a experiencias y sensaciones previas. La próxima vez que huelas algo, cierra los ojos. Inhala su fragancia con la boca abierta; es posible que hasta puedas percibir su sabor. Cuando respires su olor, ¿puedes sentir su textura? ¿De qué color podría ser? Si fuera música, ¿cómo sonaría?

Para aumentar tu sentido del tacto, frota un trozo de seda contra la parte interior de tu antebrazo manteniendo los ojos cerrados. Ahora frótalo contra tu frente, sobre el Tercer Ojo. ¿Lo sientes distinto en diferentes lugares? Experimenta con otras texturas tales como lana, papel de aluminio, un trozo de fruta o un pétalo de flor. Reúne impresiones. ¿Qué sonido se relaciona con esta textura? ¿Qué color, qué forma? ¿Qué olor? ¿Qué sabor?

Explora maneras de extender tu gozo a los cinco sentidos, pues estás a punto de embarcarte en el sexto. Cuando viajas consciente de tu niño interior descubrirás maneras de enfrentar el mundo con maravilla, apreciación y placer. Y esas son justamente las condiciones que alientan el contacto angélico. El expandir juguetonamente tus sentidos te ayudará a desarrollar la capacidad de comunicarte con la energía no física de los Ángeles.

Por separado se te darán diferentes Programaciones Angélicas que te enseñarán a alinearte con los Ángeles de un modo diferente cada una.

EL ÁNGEL DE LAS RELACIONES AMOROSAS

Las relaciones amorosas significan mucho más que el solo hecho de atraer el alma correcta para que sea nuestro compañero o compañera, y también significan más que encontrar la receta para vivir con otra persona sin tener ninguna clase de conflictos, pues los verdaderos vínculos incluyen a toda la familia planetaria. La piedra fundamental sobre la que se basan esta clase de relaciones es la responsabilidad, la habilidad para responder a las necesidades de otra persona sin minimizar la responsabilidad con la que él o ella tienen que cargar. Estas es la clave para establecer una relación correcta.

Esto nos dice que, si dos personas han de disfrutar de una relación, cualquier clase de relación – entre amigos, amantes, esposos, entre padres e hijos o entre personas que trabajan en el mismo lugar – ambas partes deben ser responsables. Y esta responsabilidad incluye la comprensión de lo que se refiere para establecer un buen vínculo y para responder plenamente a esas necesidades.

Además, esto debe hacerse sin violar la libre voluntad del otro y sin dejar pasar las ocasiones que puedan presentarse para que la otra persona pueda crecer, física, emocional, mental y espiritualmente. Debemos recordar que cada uno de nosotros viene al mundo con una tarea específica para su alma, y que, en la escuela de la vida, no debemos ocupar el lugar de otras personas, ni tratar de aprender las lecciones por él o por ella. Si, en su nombre, hacemos las pruebas que corresponden a otro, incurriremos en un engaño cósmico y sumaremos karma por los problemas que causemos.

La significación de la palabra “responsabilidad” es la cualidad de ser responsable sin entrometernos, para poder concentrarnos en dar lo que se necesita. Pero, en verdad, todo lo que tenemos para dar a cualquiera es el fruto de nuestra propia conciencia, lo cual significa que, una vez más, el punto de partida de cualquier relación correcta y amorosa es el individuo al que estás mirando en el espejo.

En primer lugar, no podemos amar auténticamente a otra persona si no nos amamos a nosotros mismos, y esta verdad está explicada y destacada en el Nuevo Testamento. En Marcos, 12:28-31, leemos: “Y acercase uno de los escriba que les había oído y, viendo que, les había respondido muy bien, le pregunto: “¿Cuál es el primero de todos los mandamientos?”. Jesús le contestó: ‘El primero es: Escucha, Israel: el Señor, nuestro Dios, es el único Señor, y amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas. El segundo es: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No existen otros mandamientos mayores que estos”.

Jesús nos dijo que “nuestro Dios es el único Señor”, queriendo decir que la divina conciencia, el Yo Superior, es el único YO de cada individuo en este plano y más allá.

Después de establecer el principio de identidad universal, Jesús nos dijo que amemos a nuestro YO con todo lo que tenemos. Así, tenemos que amar, adorar, apreciar y cuidar a este magnífico Ser Superior que somos con todo nuestro corazón, nuestra alma, nuestra mente y nuestras fuerzas. Y como nuestra divina individualidad está reflejándose continuamente en nuestra personalidad y en nuestros cuerpos físicos, no debemos pasar por alto totalmente al “círculo”. Aunque no llegaremos a sentir hacia el yo que se manifiesta en el plano físico el mismo tipo de arrobamiento y de apasionada afición que sentimos por el Único Señor que mora en nosotros, deberíamos experimentar una profunda sensación de estima y aprobación y un fuerte sentimiento amistoso hacia la persona que somos en el mundo.

Esto también es Amor. Recuerda, sólo existe un faro de luz. Lo que llamamos la naturaleza inferior no es otra cosa que la Luz aún no realizada que se encuentra en el extremo inferior del espectro. Si el Amor puede transformar a las bestias más salvajes, también puede, con toda seguridad, ser capaz de domesticar al ego.

La tercera parte del más grande de los mandamientos es la de amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Prójimo quiere decir “otra persona”, y como cualquier otra persona es una manifestación del mismo YO y del mismo espíritu YO SOY, el mandamiento, simplemente nos está diciendo que amemos a esa única Presencia que se espera en muchas formas, independientemente de cuál sea la máscara (es decir la persona) que esa Presencia esté vistiendo en este mundo.

Hay que comprender que lo que estamos viendo en los otros, y también lo que estamos recibiendo de ellos, es una proyección de lo que hay dentro de nosotros mismos, y que esto puede aplicarse a todo el espectro de nuestras relaciones.

La mayoría de las veces, se trata de pensamientos y sentimientos que han sido reprimidos. Pero toda energía debe ser expresada de alguna manera, y la energía reprimida se expresa por medio de la proyección, por ejemplo, al atribuir a cualquier otra persona ciertas características de nosotros mismos para poder experimentarlas a través del otro y poder, así aprender de esa experiencia.

Para ser más concreta, si tu dices que “nadie quiere comprometerse conmigo”, lo que realmente estás diciendo es que no quieres comprometerte contigo mismo, y quizás, esto se deba a que no te sientes valiosa o digna de ser estimada, y no crees que valga la pena comprometerse contigo. La raíz de esta minusvaloración podría muy ser alguna forma de culpa que se encuentre oculta en las profundidades de tu conciencia, una sensación de culpa por algunos errores del pasado por los cuales tu misma te has condenado y, por lo tanto, sientes que debes ser castigada.

Lo que estás proyectando sobre los otros es “No te acerques y no te intereses en mí, porque me he sentenciado a una vida de apartamiento de toda relación amorosa”. La otra persona se hace eco de tu proyección y actúa en consecuencia con lo que le estás diciendo.

Lo que oscurece nuestra conciencia de la presencia del amor en nosotros mismos y en nuestras relaciones es la culpa. Cuando dos personas continúan aprendiendo sus lecciones para lograr perdonar, su culpa decrece proporcionalmente: mientras menos culpa haya, mayor será el amor que podremos experimentar. Este es el amor que “crece” en el seno de una relación. En realidad, lo que ocurre es que la culpa decrece a través del perdón y esto permite el crecimiento del amor que siempre estuvo listo para crecer en nuestras mentes.

Nuestras relaciones, más que cualquier otra actividad de nuestra vida, son las que producen la mayor cantidad de efectos kármicos. Cada uno de nuestros pensamientos, palabras y obras, afectan de una u otra manera, el desarrollo de nuestras relaciones. Todo cuanto damos ha de volver a nosotros, de modo que el mandamiento de “amaos los unos a los otros”, es realmente una guía para vivir más armoniosamente a través de la aplicación correcta de la ley kármica. Al ser plenamente conscientes de que siempre cosechamos lo que sembramos, podremos comenzar a edificar una relación correcta – con pensamientos amorosos, palabras de aliento y acciones constructivas – tanto en nuestro hogar como en nuestro lugar de trabajo, y en todas partes en las que nos tengamos que desenvolver.

Uno de los más famosos principios herméticos nos dice que como es arriba es abajo. Esta es una Verdad Absoluta que nos lleva a tratar con la ley de las correspondencias y nos capacita para solucionar un problema yendo más arriba del nivel en donde parece estar nuestra dificultad. Podríamos decir: “Mi conciencia de mi Yo Divino como la fuente de mis relaciones amorosas es mi relación amorosa”. Tú sólo puedes tener lo que eres consciente de tener. Como es arriba es abajo.

Al aplicar este principio, estás pasando del efecto a la Causa, estás ingresando en el reino creativo de tu Espíritu, y dejando que las vibraciones de tu naturaleza superior sean el poder de atracción y armonía. Considéralo de esta forma: El lugar en donde estás experimentando la necesidad de una relación amorosa (o tratando de llevar armonía a una relación difícil) es el punto que representa el “abajo”. Exactamente por encima de este nivel se encuentra tu naturaleza pensante y sensible, la cual es el punto que representa el “arriba”.

En este nivel, estás proyectando una vibración de necesidad (de no tener) y quizás también alguna clase de fricción, un temor, una culpa o una sensación de minusvaloración. Como es arriba es abajo. Sin embargo, cuando asciendes al nivel superior de conciencia, te conectas con la Energía del Yo Superior, la cual se derrama a través de tu conciencia y se vuelca hacia el mundo fenoménico para crear el vínculo de armonía que has estado buscando. El nuevo “arriba” te ha de revelar un nuevo “abajo” y, de esta manera, demuestra la Verdad de esta antigua ley.

Y, cuando se trate de establecer una relación agradable, no olvides la frase que afirma que “ambas partes deben ser responsables”. Cuando tienes conciencia de tu Yo Superior, como fuente, causa y calidad de tus vinculaciones con los demás, el Yo Superior asume la total responsabilidad y se hace cargo de trabajar en y sobre todo aquello que te preocupa – para darte lo que necesitas.

Sólo existe una Elación, y es la Relación con el Señor que mora en nosotros, y si podemos dejar de mirar “hacia fuera” en busca de soluciones y si dedicamos nuestro tiempo y atención al Magnífico Único que se manifiesta en nosotros, y si amamos a ese Yo con todo nuestro corazón y toda nuestra mente, nuestras vidas se verán completadas con el milagro de una relación.

Pregúntate a ti misma si no ha llegado el momento de dejar de poner trabas y límites a tu ser ilimitado. Pregúntate también si no es tiempo de eliminar todas las condiciones que le estás imponiendo a la gran conciencia incondicionada de tu Sagrado Yo. Independientemente de cuán lejos hayas llegado en el camino espiritual, sabes, intuitivamente, que la solución de todos los problemas está dentro tuyo, lo que significa que tu vida y tu mundo pueden ser curados y armonizados por el Señor y Yo Superior que tú en verdad eres.

Como un ego temeroso y frustrado, puedes dedicarte a psicoanalizar cada problema que se presenta en tus relaciones hasta que te encuentres caída en medio de un montón de basura. Y durante todo ese tiempo, tu sonriente, amoroso, alegre y omnisapiente Yo Cósmico está esperando para “hacer todo de nuevo” en tu vida. Todo lo que necesitas para poner manos a la obra es tu voluntad de rechazar las proyecciones del ego, de trabajar con la ley de Causa y Efecto, haciendo el bien, sin mirar a quién y tu conciencia de tu Presencia y tu reconocimiento de que esa es la única relación.

Con tu compromiso de desprenderte del temor y de la culpa y con tu comprensión de la ley, unido a tu conciencia y a tu reconocimiento, estarás edificando una conciencia como la que has deseado. Muy pronto, el vínculo de inocencia y armonía, entre tu y “esa persona”, estará firmemente establecido. Y no importa si en este momento conoces, o no, el nombre de “esa persona”, pues el Espíritu estará libre para desarrollar la actividad que le permitirá atraerla y tomar la decisión correcta. No sólo te llevará a

establecer vínculos con todas las relaciones correctas, sino que también te ayudará a liberarte de aquellas que ya no pertenecen a tu vida.

Invocando al Ángel de las Relaciones Amorosas, esta energía viviente y consciente libera una vibración especial que nos condiciona para hacer, intuitivamente, una correcta elección de nuestras relaciones personales, incluso en caso de aquellas que nos llevan al noviazgo y al matrimonio. Sin embargo, no se limita sólo a los asuntos del corazón. Es un centro de poder que, constantemente, nos está recordando la responsabilidad que viene aparejada con el ejercicio de nuestra libre voluntad en la elección de cualquier clase de vínculo emocional. Si esta energía se encuentra bloqueada por nuestros propios sentimientos de culpa, de temor, de rechazo o por un bajo sentido de nuestro valor, nuestra habilidad para discernir correctamente se ve por completo oscurecida y la consecuencia es la elección equivocada de nuestras relaciones, lo que nos llevará a un amor no correspondido y a experimentar problemas sexuales.

El Ángel de las Relaciones Amorosas es representado por Géminis, la poderosa fuerza que un día habrá de crear la unidad de todo el planeta. Esta energía es una fuerza de unión que vincula y muestra las relaciones, las relaciones entre el ritmo y la forma, entre el yo y la sustancia, y entre el yo y sus vecinos y parientes. En este símbolo de la sabiduría divina está implícito el propósito del amor divino. Amor y sabiduría son una pareja que no puede ser separada, y es en esta polaridad que vemos cómo se manifiesta la luz arquetípica de Cristo.

Finalidad:

Asegurar que elijamos correctamente nuestras relaciones; es la energía primaria que impulsa el noviazgo y el matrimonio.

Rasgos negativos que pueden presentarse a partir de las proyecciones del ego: malas decisiones y elecciones equivocadas en el ámbito de nuestras relaciones; amor no correspondido; problemas sexuales.

Su energía resulta bloqueada debido a: la sensación de que uno “no vale nada”; la culpa y la creencia de que es necesario ser castigados por los errores del pasado; el miedo a ser rechazado.

PROGRAMACIÓN ANGÉLICA N°. 9

Liberación por el Agua

Algunos pensamos mejor en la ducha. El siguiente ejercicio te permite obtener claridad y limpieza en el cuerpo físico, el mental y el emocional.

Si no puedes recurrir a una verdadera ducha, puedes hacer esta liberación como visualización. Descubrirás que es sumamente efectiva para trabajar con sensaciones de ambivalencia, indecisión, pereza, postergaciones, y falta de concentración. Pero puedes lavar también cualquier otro problema.

- 1) Ponte de pie, con la cabeza bajo la ducha, de modo que el agua te rodee por todas partes.
- 2) Señala el problema del que quieres liberarte y experimentalo dentro de ti. Siéntelo a

tu alrededor, en el campo de energía que rodea tu cuerpo.

3) Mientras el agua cae a tu alrededor, siente cómo se lleva lo que deseas liberar. Usa las manos para escurrir el problema e imagina que se va por el desagüe.

4) Recuerda agradecer al problema las lecciones que te ha enseñado y a los Ángeles del agua el haber ayudado a limpiar tu ser.

5) Disfruta del resto de la ducha

Hay quienes utilizan este ejercicio todas las mañanas cuando se duchan, con el fin de prepararse para la jornada. El mismo ayuda a enfrentar con armonía el trabajo que se tiene por delante, aún si la noche anterior se estuvo de fiesta y se acostó tarde.

CLASE 17 LAS DIMENSIONES ESPIRITUALES DE LA CURACIÓN

Trabajar con los Ángeles no elimina en modo alguno la necesidad de recurrir a los profesionales del arte de curar, pero puede facilitar el proceso curativo del cuerpo sutil, lo cual es un importante agregado al trabajo que estás haciendo en el mundo físico. Cuando perdemos contacto con la negatividad que retenemos dentro del cuerpo o cuando no sabemos liberarla, estamos invitando a que la enfermedad entre en nuestra vida.

Pregunta a tu Ángel cuáles son las causas espirituales del desequilibrio que experimentas y qué puedes hacer para facilitar su liberación. Una afección puede desaparecer o curar más rápidamente cuando se sabe qué la provoca. Si pides a tu Ángel información sobre una enfermedad, formula tu pregunta de una manera abierta. Por ejemplo: “¿Qué tengo dentro de mí que necesite curarse?” o: “¿Cuáles son las lecciones que me enseña esta enfermedad?”. No preguntes si debes someterte a la quimioterapia o a una dieta a base de jugos. Las preguntas que se responden por sí o por no (es decir, las que se refieren a decisiones críticas) generalmente reciben respuesta de tu propia mente. Y cuando estás enfermo o adicto, la mente está asediada por el miedo.

Cuanto más palpable sea la presencia de tu Ángel, más fuerte se torna el conducto para que tu Ángel comparta su energía contigo. Cuando estás triste o cansada, si te sientes mal o necesitada de curación, imagina a tu Ángel envolviéndote con sus alas. El abrazo de un Ángel puede ser una curación en sí. Y puedes trabajar con él de distintas formas. Cuando vas al médico puedes pedirle a tu Ángel que te acompañe. Siente su presencia en el consultorio y también la del Ángel de tu médico. El tener conciencia de ellos reafina la situación y la eleva a una frecuencia más alta. Eso facilita cualquier tipo de diagnóstico y tratamiento.

Cuando tomes una decisión referida a la salud, utiliza todas las facultades que tengas a tu disposición: la información que te proporcione el médico, la investigación sobre la dolencia que padeces o que afecta a un ser querido y los datos de que dispongan organizaciones o sociedades que trabajen con esa enfermedad.

Usa a tus compañeros celestiales para que te ayuden a despejar y superar el miedo, a fin de elegir la curación que te convenga en todos los planos, el físico, el mental, el emocional y el espiritual. El primer paso hacia la curación es la manifestación de la enfermedad o el reconocer y aceptar la adicción. Con tus ángeles al lado, puedes

aprender a recibir de buen grado todas y cada una de sus manifestaciones como parte de tu curación. Llamar a tu guardián personal te infundirá también la actitud correcta, compasiva y de comprensión, neutralidad y aceptación. Recurrir a tu Ángel te abre al amor, y este, cura.

Si hay una parte especial de tu cuerpo que necesite curación, invoca la presencia de tu Ángel compañero. Siente y visualiza la curativa luz dorada que brota de la punta de sus alas, hacia la parte afectada. Invoca también a los Ángeles de curación y visualízalos rodeando tu cama, portadores de amor y apoyo. También puedes pedir consejo a tu Ángel sobre cómo trabajar con la situación en el plano energético. Una vez más: esto no reemplaza el trabajo que debes hacer con un profesional humano. Antes bien, aumenta el efecto al encarar el proceso de curación desde una perspectiva espiritual.

Si te vas a someter a cualquier procedimiento médico, ten la seguridad de que el cuarto está lleno de Ángeles: los tuyos, los de todos los presentes y toda una bandada de Ángeles de curación. Cada vez que necesites curarte, ábrete al reparador que llevas dentro. No eres la víctima de lo que necesita curación, sino su discípulo. Cuando entras con tus Ángeles en el aula, activas la oportunidad de aprender y magnificas la sabiduría que viene de ti.

Tu Ángel puede cargar y alinear con tu cuerpo cualquier tipo de medicación, vitaminas, minerales o fórmulas herbáceas que estés tomando. Sostén en la mano tu medicación. Invoca a tu Ángel e imagínalo tocando el frasco o el paquete con sus alas. Visualiza la luz que se vierte dentro del contenido, vigorízalo y afinándolo con tu cuerpo, par que no haya efectos colaterales y se funda armoniosamente con él.

Si algún conocido tuyo está enfermo, visualízalo rodeado de Ángeles de curación, refulgiendo con una suave luz verde y dorada. Reparar o curar significa devolver la integridad en cada paso del trayecto desde el nacimiento hasta la muerte. A veces por medio de una enfermedad o en medio de ella recobramos la integridad. Eso puede ocurrir de diversas maneras. A veces, lo que parece una enfermedad es un caso de reconexión mal diagnosticado. Solicita la ayuda de los Ángeles de Conexión.

Cuando visites a un enfermo, invita a los Ángeles de la curación a que te acompañen. Siente, visualiza y percíbelos llenando la habitación. Cuando te vayas, déjalos allí. Recuerda que sólo pueden entrar cuando los invitamos. Si la persona con quien estás es receptiva a estos celestiales reparadores, comparte con ella lo que sabes y cuéntale cómo te han ayudado a ti. Si no, es más afectuoso no imponerle tus experiencias, pero eso no te impide abrir tus alas y llenar el cuarto de energía angelical. Eso beneficiará a todos los que entren en el cuarto: médicos, enfermeras, parientes y amigos.

El corazón es un órgano vital, esencial para nuestro bienestar físico, emotivo y espiritual. Nos conecta con nuestros Ángeles. Cuando nos abrimos a ellos expandimos nuestra capacidad de amor y compasión. Todo el mundo tiene “problemas” del corazón de vez en cuando, sentimientos tales como soledad, dolor, rechazo y culpa. Al trabajar con nuestros Ángeles podemos curar esas sensaciones y desarrollar una mayor autoestima, más aceptación de nosotros mismos y de otros.

LOS ÁNGELES DEL BUEN HUMOR

Actualmente se habla mucho de transformación. Transformación significa un gran

cambio. Cuando solicitemos una transformación espiritual (consciente o inconscientemente), la obtendremos y nos sorprenderemos de todo lo que conlleva. Cuando luchamos por dar un cambio espiritual y definitivo a nuestras vidas, nos perseguirán pruebas y exámenes a donde quiera que vayamos. El camino de la transformación espiritual es accidentado y no debemos perder nuestro sentido del humor.

G. K. Chesterton dijo que los Ángeles podían volar porque se tomaba a sí mismos a la ligera. Ellos nos enseñan que la vida no es tan seria y que el reírse de nosotros mismos nos hará más libres. Gracias a ellos aprendemos a reírnos en vez de a quejarnos. Encontrar el sentido del humor a la vida no es tan fácil, es mucho más fácil ser serio.

El buen humor, como el amor, es uno de los canales mágicos a través de los cuales los Ángeles pueden llegar a ti. Muy a menudo perdemos un montón de tiempo y energía tomándonos la vida demasiado en serio. La transformación espiritual es una elección personal que asumes en tu camino. Los Ángeles no lo harán por nosotros, somos nosotros lo que hemos de realizar este “trabajo espiritual”.

Es decir, hemos de buscar en nuestro interior y conscientizarnos con exactitud de lo que queremos transformar. Sonreír y reír son algo altamente curativo. Está demostrado que se utiliza mucha menos energía en una sonrisa que en fruncir el ceño y que así como esto último desencadena procesos bioquímicos que pueden enfermarnos, la más tímida de las sonrisas es suficiente para incrementar en nuestro organismo el flujo de endorfinas.

Los Ángeles nos pueden ayudar a la hora de extraer el sentido del humor en cualquier ocasión. Para hallar este sentido del humor en una situación aparentemente trascendental (como, por ejemplo, encontrarse estancado en un dilema espiritual) párate y piensa: “Ya está bien, Ángeles, ¿qué hay de gracioso en esto?” Debemos encontrar siempre una salida a nuestros dilemas, es decir, decídetete y llama a los Ángeles del buen humor para que te ayuden a ver lo que hay de gracioso en tu problema.

Si te estás lamentando, transforma tus quejas en risas. Los humanos son divertidos, particularmente cuando se quejan. El quejarse es de hecho una forma de hacerse querer si se hace con sentido del humor. Es realmente increíble cuántas banalidades nos tomamos en serio cada día. ¿Qué es serio realmente? ¿Qué te han hecho ahora estas personas tan espantosas? ¿Has estado muriendo de hambre últimamente o te han amenazado con encarcelarte por no pagar el alquiler? Buenos, si es así, intenta reír, probablemente la gente lo pensará que eres un comediante en paro y te darán de comer. Después descubrirán que estás a punto de quedarte sin hogar y, puesto que eres tan gracioso, y ellos no se han divertido últimamente, te acogerán en su casa.

¿Recuerdas cuando de niño llorabas porque algo te parecía tremendamente espantoso y de golpe se te iban las ganas de llorar y querías reírte pero aún sin poder hacerlo delante de tus padres, inevitablemente estallabas en carcajadas?

Los Ángeles del buen humor están preparados para devolverte el humor divino que te llevará a un estado de gracia. Por lo tanto, cuando no tengas ganas de estar serio, déjate llevar por las carcajadas: el estado de gracia llega instantáneamente.

Te propongo un ejercicio:

Cierra los ojos y relájate. Reflexiona sobre la gravedad del instante que estás viviendo; cada segundo que pasa es un paso más hacia la ineludible muerte, pues vivir es morir poco a poco. Adopta una actitud solemne acorde con la situación y... ríete.

Ríete a carcajadas porque todo es una broma, una inmensa broma cósmica. Cada fragmento de tu vida es como el trozo de una comedia, sólo que a veces tú eres el espectador mientras que otras veces eres la víctima. Nada es eterno y al mismo tiempo, todo lo es. Ríe a carcajadas y dale las gracias al Ángel del Buen Humor por ayudarte a soportar los momentos duros que puedan haber en tu vida.

EL ÁNGEL DE LA CONFIANZA

La frase preferida de los Ángeles parece ser “no temas”. Con ellos nos están diciendo que tengamos confianza.

Quieren reconfortarnos, infundirnos ánimos, hacernos saber que están ahí, aunque no lo veamos, para protegernos y guiarnos en nuestras vidas.

Cuando tenemos confianza, nada de lo que pueda ocurrir fuera de nosotros nos afecta.

Los Ángeles nos enseñan que hay dos tipos de confianza; con mayúsculas y con minúsculas. La confianza con minúsculas se basa en cuestiones humanas relativas a la personalidad, como el comportamiento; la Confianza con mayúsculas se basa en el amor.

Cuando confiamos en las opiniones de otra persona (o las nuestras propias), en su comportamiento (o en el nuestro), fácilmente podemos equivocarnos. Pero cuando confiamos en el amor, nuestras flechas siempre son certeras.

Te propongo que:

Siéntate y estírate en una posición cómoda y relajada y despreocúpate de lo que ocurra en el exterior.

Cierra los ojos y respira profundamente. Deja que con el aire que espíres salgan también todo el miedo y la desconfianza que pueda haber dentro de ti, todo aquello que te produce intranquilidad.

Sigue respirando a fondo y visualiza tu silla o el suelo como un colchón de luz. visualiza esta luz y poco a poco entrégate a ella.

Esa luz te está protegiendo y te protegerá durante todo el día. Pídele al Ángel de la Confianza que nunca te abandone.

EL ÁNGEL DE LA ESPONTANEIDAD

Ser espontáneo es ser lo más parecido a como se es, sin actuar o pensar condicionado por el pasado.

La espontaneidad coincide con la inocencia. “Inocencia” significa “no saber”, y tras este “no saber” humano se esconde una sabiduría divina.

Por regla general, los humanos tienen miedo de la espontaneidad y se escudan en la rutina, pero la rutina es un veneno para el corazón; la espontaneidad es como un aire que lo refresca.

Conectando con el Ángel de la Espontaneidad podremos hacer entrar este aire fresco en nuestras vidas.

Para vivir, sentir, pensar y actuar con espontaneidad, debemos conectar con nuestro Yo Superior que se confunde con el Ángel de la Espontaneidad.

Te propongo que:

Busca un lugar tranquilo e intenta, sin forzar, mantener tu mente en blanco.

Imagina que estás sentada bajo una luz suave y cálida: es la luz de tu Sol Interior que no sólo te alumbra, sino que también te da el calor necesario para crecer por dentro.

Acércate a esta luz y confúndete con ella. Obsérvala sin intervenir, deja que vengan a tu mente pensamientos, y sensaciones, pero no intervengas.

Siente como ráfagas de aire fresco te envuelven, penetran en tu cuerpo, inundándote de una sensación de bienestar y dicha.

Invita a tu Ángel de la Espontaneidad a compartir contigo la libertad de vivir en el momento sin reparar en el pasado y sin pensar en el futuro.

PROGRAMACIÓN ANGÉLICA N.º 10

Recreos de Humor

Este ejercicio nos ayudará a desarrollar un sistema para sanar con humor el estado mental y a genera un plan de mantenimiento para lograr estar centrados.

Aquí en la tierra prevalece la gravedad, y son incontables las ocasiones en que cargamos con más peso del que podemos llevar. La filosofía básica de esta práctica es aligerarnos y liberarnos de la gravedad mental. Para tener una salud mental completa debemos mirarnos con honestidad cien veces al día. Con los Ángeles a nuestro lado podremos ver el humor de las situaciones, y con cada mirada honesta a nosotros mismos podremos reírnos mucho; la seriedad y la gravedad se desvanecen con naturalidad.

Cada vez que nos sea posible tomémonos un recreo para reírnos de nosotros mismos. Observemos el potencial humano de cualquier situación que estemos viviendo. La mejor comedia es la vida real, en especial cuando uno se ocupa de sus cosas y comienza a tomarse a sí mismo con demasiada seriedad. El orgullo da lugar a una gran cantidad de situaciones humorísticas; entonces, en cuanto logremos distinguir signos de orgullo, en nosotros mismos o en otros, observemos el humor que ello genera.

Tomarse un recreo para aligerarse y reírse ayuda a que uno pueda mantenerse centrado y fiel a sí mismo. El humor puede cambiar la percepción en un instante. La capacidad de ver el humor en las experiencias cotidianas resulta muy importante para combatir el estrés.

El humor nos afecta a todos de diferente manera. Esto se descubre cuando intentamos contarle a alguien algo gracioso que nos ocurrió y empezamos a reírnos tanto que apenas podemos finalizar el relato, entonces la otra persona nos mira con cierto asombro. Luego, cuando por fin logramos contar todo, la otra persona se ríe más por nuestra actitud que por el relato.

Si no podemos encontrar un amigo con quien reír, podemos reírnos con los Ángeles. ¿A quién le importa que otros nos vean riéndonos solos? Eso es en sí mismo gracioso. Vamos a darnos un festín de risas.

La manera más fácil de incorporar humor a la vida es pedirles a los Ángeles que nos lo proporcionen. Tenemos que declarar frente a ellos que estamos hartos y aburridos de la seriedad de la vida y que estamos listos y dispuestos para aceptar más humor. Cuando nos despertemos por las mañanas vamos a proclamar el hecho de que ese día reiremos y tendremos muchos buenos momentos, y que los Ángeles guardianes nos ayudarán a conseguirlo.

Vamos a desarrollar nuestro propio plan de mantenimiento para mantener la mano abierta a las experiencias absurdas y ridículas de la vida.

Para que el sentimiento de orgullo deje de abrumarnos, bastará con que nos relajemos y riamos mucho y que nos ridiculicemos a nosotros mismos. Cuando ocurra algo inesperado que nos descoloque un poco, tendremos que aprender a hacer una pausa para retomar el aliento, y buscar el lado humorístico de la situación.

Si cada vez que resulte posible nos miramos a nosotros mismos con honestidad pero con amor y humor, seguramente viviremos mucho tiempo más. Recordemos divertirnos al menos un poquito por día; contamos con la ayuda y el apoyo absoluto de los Ángeles.

CLASE 18 EL NIÑO INTERIOR

Tenemos que aprender a cambiar el trabajo por el juego, ya que cuando trabajamos, muchas veces nos forzamos. Forzarse en cualquier situación implica sufrir, y por lo general uno termina bloqueando el camino de la abundancia. Si confiamos en los Ángeles y permitimos que la mayor parte de nuestro trabajo se lleve a cabo en el reino invisible del cielo, obtendremos más que lo necesario. La disposición a liberar la lucha hará que seamos más creativos en todo lo que emprendamos. Los Ángeles nos ayudan a atraer a nuestra vida situaciones que nos permiten ser mejores personas.

Recibimos alegría directamente de los Ángeles. Si nos sentimos alegres, sentimos a los Ángeles. No hay separación alguna. La alegría y el regocijo son invenciones angélicas que apuntan a darnos a los seres humanos un respiro de lo mundano. La alegría y el regocijo son como la felicidad verdadera; no podemos pagar para obtenerlos ni dedicarnos a buscarlos. Sólo podemos hacernos más receptivos para recibir los dones de la alegría y el regocijo, manteniendo la mente abierta y flexible; en otras palabras, actuando con espontaneidad, como los niños.

La vida es un proceso por el que tomamos conciencia de quiénes somos realmente, y los Ángeles nos conocen bien. Ellos nos tienen en una proyección del Yo Superior y de nuestras mejores intenciones / dones en la vida. Ellos quieren conectarnos con nuestro origen divino, y quieren danzar y jugar con nuestra conciencia, para aliviarnos el peso y hacernos felices. Cuando encontremos el juego de nuestra vida con la ayuda de los Ángeles seremos felices sin motivo, aquí y ahora. A su vez, esto atraerá hacia nosotros toda clase de acontecimientos alegres, regocijantes y maravillosos.

Resulta más fácil cambiar el concepto de trabajo cuando volvemos a introducirnos hacia nuestro propio niño. El niño interior es el Yo Superior, nuestra propia esencia pura y no adulterada. El espíritu humano es infantil y alegre. Pero es también muy vulnerable. Necesita protección bajo la forma de amor para crecer y fortalecerse de manera positiva. Muchos espíritus humanos fueron quebrados y reprimidos durante la infancia y la adolescencia. Quizás necesitemos ir hacia nuestro interior y hacer renacer al niño que llevamos dentro para poder reintegrar la alegría y el amor al espíritu humano.

Vamos a visualizar un niño feliz. Lo primero que se me ocurre es alegría, una de las invenciones angélicas específicamente pensada para los seres humanos. Los niños transmiten la alegría con facilidad – sin esfuerzo – por el solo hecho de ser ellos mismos en ese momento. En una época fuimos transmisores de alegría pura, lo que significa que estábamos plenamente integrados con los Ángeles.

Podemos integrarnos plenamente con ellos una vez más si permitimos que la alegría fluya con libertad en nuestra vida. Esto vuelve a llevarnos hacia el “juego”, el juego divino de la creación. Jugar es el acto fundamental para vivir el momento. Olvidemos el trabajo; borremos esa palabra del vocabulario y reemplacémosla por juego. No será fácil, pero valdrá la pena.

Uno de los temas básicos de esta enseñanza es liberar al niño interior e integrar el espíritu de la alegría infantil en nuestro ser. Esto hará de nosotros personas completas, puesto que al redescubrir la esencia infantil descubriremos quiénes somos realmente. Los Ángeles pueden jugar muy bien con un ser humano integrado; la senda está abierta y ellos pueden guiarnos sin los insípidos bloqueos emocionales de la vida adulta ni la tendencia de complicarlo todo.

Los Ángeles están con nosotros para hacernos más felices y no es necesario complicar innecesariamente un mensaje tan hermoso con una cantidad de artificios, palabras y sistemas de creencias. Debemos liberarnos de la noción ridícula de ser adultos. Esta es la causa principal de la muerte espiritual en personas mayores de doce años. Seamos nosotros mismos – lo cual significa ser uno con el niño interior – y transmitamos alegría a los adultos insípidos que quieren que todo sean tan serio y tan complicado.

El poema siguiente pertenece a un libro muy especial titulado “Cuidemos a los niños”, escrito por Ken Cousens:

LA ESTACIÓN DE UN NIÑO

Una canción primaveral de risas
Es la estación de un niño
Que toca las flores, la lluvia cantante
Cada pétalo fragante

Cada mancha de verde pasto
Horas que pasan sin motivo
Dormitando tras un juego sin sentido.

El calor del verano
Es el llamado de un niño
Pez plateado en cascadas
Cada sabor de la vida libre al viento
Frescos helados para vos y para mí
Nos salpicamos y reímos, delicia fría
La mano de papá y la noche clara.

Los colores del otoño
Son el sueño de un niño
Hojas al viento, chiquillos danzantes
Juguetes rotos en todo el camino
Sonrisas de calabazas, escenas medrosas
Artimañas y noche de brujas
Todo es parte del juego del niño.

El frío invierno
Época agradable para un niño
La tibieza de la cercanía y el chocolate caliente
Lecturas, dibujos, mentes en crecimiento
Tiempo de cuentos que no olvidaremos
Cada año crecemos pero aún no nos sorprende
Nuestro amor es fuerte mientras la vida avanza.

Las vueltas de la vida, remolinos iniciales
Los años transcurren, no hay tiempo de parar
La estación del niño que todos alimentamos
Nosotros vamos y venimos pero la vida sigue
Amemos siempre, es todo lo que nos dicen
Y el niño interior así se desarrolla.

No importa la edad humana que tengamos: somos NIÑOS. Cada uno de nosotros tenemos un color especial de la luz de Dios. Esta luz que poseemos es nuestro don para el mundo, y cuando la luz brilla intensamente se transmite nuestra esencia y se recibe nuestro don. Bajo esta luz de Dios siempre seremos niños. La luz es nuestra eternamente. La llevamos en nuestro interior, y precisa de ventanas limpias para brillar con intensidad a través de ellas.

La luz puede opacarse. Cuando nos sentimos deprimidos e infelices, la luz se ha opacado; la hemos reprimido. Es muy frecuente que las presiones de la vida adulta opaquen esa luz, y para recuperarla debemos regresar a nuestra verdadera naturaleza lumínica como hijos de Dios y de la luz.

Por separado se te dará un ejercicio para volver a reactivar la luz en nuestra vida.

CARTAS A TUS ÁNGELES

A medida que fortalezcas tu relación con tu gran amigo celestial, te será grato explorar otros modos de entretenerla a tu vida cotidiana. Escribir cartas a tu Ángel y a los compañeros angélicos de otras personas, te permite centrar tu atención y mejorar tu capacidad de comunicación.

Al aprender a soñar con los Ángeles te abrirás a un rico depósito de información valiosa que normalmente permanece oculta en el inconsciente.

Escribir a los Ángeles es un excelente modo de alinearse y ponerse en contacto con ellos; además, puede brindarte una mayor claridad en tus problemas personales. Escribirles, tal como escribirías una carta a un amigo íntimo y querido, te ayuda a fortalecer el contacto que ya habías formado estableciendo un vínculo mente-corazón. Ese vínculo se desarrolla según pongas al Ángel en tu mente y en tu corazón para dirigir tus pensamientos hacia Él.

El acto de escribir también te ayuda a organizar tus pensamientos, despejando tu mente. Al hacerlo permitirás que los Ángeles lleguen a ti en una frecuencia más alta. La correspondencia con tus amigos celestiales despeja la estática y la cháchara mental que dificulta una buena recepción.

Otro beneficio es que, cuando exteriorizas tus intenciones y deseos, comienzas a liberarlos. Un pensamiento en papel es algo encapsulado y completo. Al anotarlo despejas las partes de tu cerebro que lo contenía, dejando espacio para algo nuevo.

Escribir también puede ayudarte a debilitar tu apego con respecto a los deseos. Cuando los anotas puedes desprenderte de ellos. Si continúas aferrada a ellos, no hay modo de que te abras a tu Ángel a fin de recibir el apoyo que necesitas para conseguir lo que quieres. Sólo podemos recibir con la mano abierta y vacía. Sin embargo, si lo que deseas no viene a ti cuando o como lo deseabas, no pierdas de vista el resultado. Con mucha frecuencia descubrirás que, en cambio, ocurrió algo mejor.

Conviene recordar que los Ángeles son seres de contacto, no de control. Sus maneras de apoyarnos no provienen del poder, sino del amor. Por ejemplo, si te atrae una persona, puedes escribir a tu Ángel para pedirle apoyo. Pero si escribes “Querido Ángel: quiero que Juan me ame”, no recibirás tanto apoyo como si escribes: “Querido Ángel: ayúdame a hallar el modo adecuado de demostrar mi amor a Juan”. De modo similar, antes que “Consígueme este empleo, por favor”, te conviene pedir “ayuda para encontrar ahora el trabajo conveniente con un sueldo justo”.

Cunado pedimos ayuda, nuestros Ángeles nos respaldarán siempre. Pero lo hacen desde una perspectiva más amplia de la que con frecuencia podemos apreciar. Lo que percibimos como el amante ideal o el empleo perfecto puede no ser lo más conveniente para nosotros a largo plazo, aunque por el momento pueda parecernos bueno y adecuado a la imagen actual de lo que deseamos.

Al conversar y comunicarnos con nuestros Ángeles, aprendemos a refinar nuestros deseos, a no desear simplemente lo que nosotros queremos, sino lo que sea mejor para todos. Con el correr del tiempo descubrimos que eso nos brinda una satisfacción más profunda. Y ese es sólo uno de los dones del contacto angelical.

Escribir a tu Ángel es fácil. Sigue sólo los pasos que detallaré por separado.

Además de escribir a tu propio Ángel, puedes enviar cartas a todos los tipos de Ángeles que sientas la necesidad de hacerlo. Escribir una carta a uno de esos Ángeles es un modo de invitarlo a tu vida.

Si estás en una etapa de transición, puedes escribir una carta para un Ángel de modelo, pidiéndole que te ayude a ver el plano de la siguiente parte de tu vida. Si acabas de tomar un nuevo empleo y debes trabajar por primera vez con una computadora, escribe a los Ángeles de la tecnología, específicamente a un Ángel de computadoras, para pedir su apoyo y su orientación. Si tu vida es un torbellino, envía una nota a un Ángel de paz o un Ángel de gracia, pidiéndole que venga a tu vida.

Ten en cuenta que también puedes escribir a los Ángeles de otras personas, no para tratar de dominarlas, sino para expresar lo tuyo. A veces puedes encontrarte en situaciones difíciles o incómodas con una persona con quien no puedes hablar, o quizás temes herirla si dices lo que quieres decir.

También puedes tener la necesidad de decir algo a una persona que ha muerto o desaparecido de tu vida. En estos casos, es útil escribir al Ángel de esa persona. Di la verdad. Quítate el peso de encima. Esto no es para censurar, sino para expresar lo que sientes sobre lo que te preocupa y cómo desearías que fueran las cosas.

Cuando escribes al guardián de otra persona, el mensaje es entregado en el plano angélico. Con frecuencia el acto de escribir coincide con una inesperada apertura de comunicación con esa otra persona o la precede inmediatamente. Y si no se presenta un mejoramiento en la relación, el solo hecho de escribir la carta puede ayudarte a liberar el enojo, el miedo o la necesidad de obtener algo que esa persona no puede darte.

En una buena relación, la comunicación fluye en ambos sentidos. Algunas cartas a tu Ángel no necesitan respuesta. Son mensajes de final abierto. Pero lo maravilloso de tener amistad epistolar con un Ángel es que no necesitas rondar tu buzón a la espera de una respuesta. Si quieres recibir noticias inmediatas de tu compañero, basta con que, después de haber escrito a tu Ángel, tomes otra hoja de papel y dejes que tu Ángel te escriba. En esta ocasión encabeza la carta dirigiéndola a tu propio nombre. Luego descansa y deja que las palabras de tu Ángel leguen a ti bajo la forma de una carta.

Todo el mundo tiene su propia manera de intercambiar cartas. Confía en que tu sentido interior te guíe hacia la forma más adecuada para ti

EL ÁNGEL DE LA ALEGRÍA

La alegría es la energía que sirve como catalizador del orden y de la armonía. Sin alegría todas las formas que retienes en la conciencia comienzan a desintegrarse, pues la alegría es la energía de la fusión y de la unidad.

En la conciencia del individuo, la alegría no proviene del exterior, sino del yo superior que mora en Él, del YO SOY, y esta alegría se logra plenamente a través del hecho de permanecer en esa Presencia. ¿Qué significa permanecer? Significa quedarse, convivir, residir, habitar. Cuando somos “conscientemente conscientes” de la Presencia de la Divina Conciencia, es decir, cuando comprendemos que eso está presente, entramos en

consonancia con la Energía de la Alegría, debido a la canción del alma que siempre es alegre.

La vibración del omnipotente YO SOY es pura alegría, y cuando recogemos esta vibración, damos muchos frutos, no sólo atrayendo un nuevo bien, sino también corrigiendo y protegiendo el bien que ya se ha manifestado en nuestras vidas.

La alegría proviene de la conciencia divina del YO SOY y, cuando la mente se encuentra conscientemente anclada en el reino superior, inunda la personalidad con toda su energía. La alegría abre las cortinas de la mente y deja entrar la luz que disipa las tinieblas.

La llama gemela de la alegría es la serenidad, y una vez que el fuego de la alegría y la serenidad domina todo el espectro de la personalidad, todas las situaciones del mundo exterior son controladas en la Luz, lo cual explica el hecho de que la alegría, literalmente, crea y conserva el orden y la armonía en nuestras vidas.

Una persona llena de alegría se encuentra en consonancia con el ritmo del universo, es cálida, contenta, pacífica, equilibrada, aplomada y confiada, dotada de un corazón jubiloso y desbordando de gratitud. Y, como todo lo exterior es un reflejo de lo interior, se encuentra “unida” con todas las cosas en perfecto orden y armonía.

La naturaleza de este Ángel es femenina y se encuentra situada en el vórtice entre el reino causal de la divina consciencia y la personalidad.

La alegría está hecha para ser compartida y los Ángeles la crean para compartirla con nosotros. Si pudiéramos ver a estos Ángeles participando en una fiesta, estarían bailando, sonriendo y cantando alegremente junto con los demás. Ellos afirman que donde no hay alegría y gozo es porque ellos retiraron sus servicios.

Es evidente que no son necesarios banquetes para congraciarse con la alegría. Estar enamorado o pasear con el ser amado puede ser igualmente una forma de sentir alegría. De hecho, si estás enamorado de la vida, hagas lo que hagas, lo harás con alegría.

El Ángel tiene por función específica la diversión y la alegría en todos los ordenes de la vida, incluso en la pareja, donde sus efectos son notables. La presencia del Ángel termina con el aburrimiento y genera siempre nuevas vías de satisfacción a través de la alegría.

Sería difícil sentir alegría sin contar con los Ángeles, pues ellos la han creado. Si la necesitas para ti y para los que amas, pídeles ayuda, que siempre estarán dispuestos a añadir hilaridad y diversión a tu felicidad. Quizás tengas que ser tú el promotor, así que sigue los dictados de tu corazón en busca del lado feliz de la vida.

Te propongo que:

Busca un lugar tranquilo donde puedas relajarte e intenta mantener tu mente en blanco, sin rechazar los pensamientos que se te vayan apareciendo, pero también sin darles fuerza. Imagina que estás rodeada de una sensación agradabilísima de gozo que inunda todo tu cuerpo. Siente cómo todo tu ser es penetrado por este gozo que parece circular con la sangre a través de tus venas y cómo se funde con él.

Siente cómo dentro de ti están el Ángel de la Alegría y el Demonio de la Tristeza. No los rechaces. Familiarízate con estos dos visitantes y pide que el demonio de la tristeza desaparezca y que el Ángel de la Alegría irrumpa en tu vida, en tu trabajo, en tus relaciones. Invítale a compartir contigo su buen humor y su dulzura.

El Ángel de la Alegría ahora te propone que te imagines todo el mundo en una fiesta. Los Ángeles sirviendo manjares en la fiesta. Duendes tocando melodías increíbles, hadas que son el coro celestial. Los animales corriendo felices por todos los lugares.

Brillan los fuegos artificiales de la felicidad.

Si puedes ver la Tierra en ese gozo, es porque también te inundará el amor y el milagro de la felicidad cuando tú quieras.

PROGRAMACIÓN ANGÉLICA N° 11

La Luz

Hoy vamos a intensificar la luz que llevamos en nuestro interior para que brille con su real luminosidad.

Vamos a hacer una verificación física, comenzando por los pies: ¿En qué posición están, y qué hacen? Vamos a moverlos de un lado a otro, y vamos a permitir que la luz los abrace. ¿Y las piernas? ¿Están estiradas o encogidas? ¿Están cómodas? Permitamos que la luz penetre en las piernas para sentir que abre canales de flexibilidad que mantienen viva la luz. ¿Las manos están cómodas y sueltas, o tensas mientras sostienen esta hoja? ¿Los brazos están pesados, livianos, doblados? Incorporemos la luz y visualicemos los brazos como alas de luz, listas a volar en cualquier momento. Ahora dirijamos la concentración a nuestro centro, la zona del cuerpo donde los órganos realizan experimentos químicos y el corazón bombea la energía de la sangre al resto del cuerpo. Ahora inspiremos profundamente y aflojemos todos los músculos del estómago. Aflojemos la espalda, hagamos contorsiones y empujemos como si fuéramos pollitos que tratan de salir del cascarón. Ahora otra inspiración más, pero esta vez de luz pura.

Ahora viene la parte difícil. Vamos a relajar la mente, que muy probablemente sentimos alojada en la cabeza. Relajamos los músculos del cuello, los estiramos suavemente y sentimos que el cuello desaparece. Ahora la cabeza queda colgando en el espacio. ¿Qué vemos, oímos, olemos y percibimos por el gusto? Relajemos los músculos del rostro. Dejemos que la mente vuele libremente por un instante y luego pongámosla en foco para hacer algunas comprobaciones del estado actual de conciencia.

¿Cómo actuamos? ¿Cuál es el tono que prevalece en nuestra vida últimamente? ¿Estamos actuando como adultos plagados de responsabilidades que nadie puede comprender ni ayudarnos a superar? Si es así, recordemos que somos hijos de la luz; conforme aprendamos a jugar con el fluir divino de la vida, las responsabilidades cambian y se convierten en juegos.

Comencemos a imaginar la forma en que las pequeñas insatisfacciones se proyectan en nuestra vida. Si estamos preocupados por algo, tomemos conciencia de que la preocupación no es un problema para los hijos de la luz; entonces vamos a entregarla a

los Ángeles. Si nos sentimos con poca energía, vamos a pedirle a los Ángeles que nos ayuden a redescubrir la energía del hijo de la luz. Tristeza o depresión significan que la luz se va opacando y que el adulto que hay en nosotros decidió apagarla para dejar de sentir dolor. Seamos hijos de la luz y retomemos la conexión con la alegría de la niñez iluminada. Volvamos a encender la luz y dejemos que brille intensamente. ¡Los Ángeles están para ayudarnos! Pidámosles alegría para reemplazar la tristeza.

¿Somos felices? Tenemos que saber en nuestro interior que esa felicidad no se debe a ese nuevo juguete maravilloso que tenemos o al fantástico puesto de trabajo que conseguimos ni a la hermosa relación que tenemos con otra persona. La felicidad que sentimos se debe a que nos amamos a nosotros mismos y a que permitimos que nos sucedan cosas agradables. Si las circunstancias cambiaran, no dejaríamos de ser felices. Ya que la felicidad viene desde el interior y todos los hijos de la luz sabemos cómo tener unicidad con la esencia de la felicidad.

¿Somos amigables? ¿Permitimos que los demás entren y salgan de nuestra vida? Un hijo de la luz es amigable y atrae personas amigables y mágicas. Las preguntas anteriores son sólo algunas de las que podemos hacernos y pueden permitirnos un muy buen esclarecimiento interior sobre zonas de la vida en las que quisiéramos que la luz fuera más intensa.

Este ejercicio no tiene como objetivo que se lo tome con demasiada seriedad. Es tan sólo una forma de comprobación para que concentremos la atención en el hecho de que somos hijos de la Luz. No siempre recordamos que somos hijos de la luz y que tenemos un padre que nos nutre – el poder superior del universo que por siempre nos ama, que los Ángeles mantienen y personalizan para nosotros – que puede encargarse de los problemas que no son realmente nuestros. Lo único que necesitamos hacer es recordar que podemos entregar nuestros problemas de adultos a fin de que sean resueltos para el mayor bienestar del universo, soltarnos y dejárselos a los Ángeles.

CLASE 19 EL ÁNGEL DE LA IMAGINACIÓN Y LA LIBERACIÓN

Al discutir el tema de la fuerza creativa de la imaginación tienes que saber que en ningún momento estoy hablando de entretenidos ejercicios de simulación, de ilusiones extravagantes o de pretensiones irreales. En el contexto de esta revisión, deberíamos pensar en la imaginación como en la creación de formas precisas de pensamiento, de imágenes mentales sustanciales y como en la habilidad para utilizar esas imágenes para canalizar energías y dejar que se expresen como una manifestación de la Realidad de nuestra verdadera naturaleza.

Cuando Napoleón dijo que el mundo estaba gobernado por la imaginación, estaba diciendo una verdad esotérica, debido a que la imaginación es el poder que ha creado el mundo. También nosotros, en tanto que expresiones del Ser Supremo, tenemos el poder necesario para imaginar un mundo, para crearlo ya sea correcta como erróneamente. Todas las cosas que vemos en nuestras vidas son las manifestaciones visibles de las formas de pensamiento que nosotros mismos hemos creado, ya sea consciente o inconscientemente.

Si la enfermedad, la discordia o la pobreza están gobernando el mundo, eso ocurre porque estamos usando nuestro Poder de Imaginación para manipular equivocadamente los materiales de nuestra mente. Si, por el contrario, predominan la plenitud, la abundancia y la armonía, eso es una evidencia de que nuestras formas de pensamiento han sido creadas comprendiendo y expresando una ley espiritual y de que se están manifestando en el mundo fenoménico para cumplir con su misión.

En las antiguas escuelas, a los iniciados se les enseñaba a pensar en abstracto, es decir a construir formas de pensamiento que no se relacionaran con ninguna circunstancia particular en el mundo exterior ni con ningún objeto material; a ver colores, formas y símbolos con el ojo interior y también se los instruía para que comprendieran el movimiento fluido de la energía el poder y la fuerza. Los maestros enseñaban el arte de la percepción intuitiva entrenando a los estudiantes para que aplicaran la imaginación creativa para ver el mundo interior del reino del espíritu.

El objetivo consistía en desarrollar una sensibilidad gráfica interior que debía ser interpretada mediante la comprensión espiritual en lugar de relacionarla con el recuerdo de visiones previamente contempladas con los ojos físicos. La razón de esta instrucción apuntaba a desarrollar el poder de lograr determinadas visualizaciones, de crear formas de pensamiento constructivas, y de proyectar esas ventajosas influencias sobre la vida física. No sólo el mundo del individuo tenía que cambiar dramáticamente para reflejar el modelo divino, sino que la misma persona debía dejar de ser una fuerza destructiva con relación a los demás individuos. Djwhal Khul lo explica de esta manera:

“La necesidad de pensar claramente y de eliminar ideas engañosas, destructivas y negativas, se vuelve cada vez más necesaria a medida que el aspirante progresa en su camino. Cuando el poder de la mente se incrementa, y cuando el ser humano diferencia cada vez más sus propios pensamientos del conjunto de los pensamientos generales, inevitablemente confundirá en sus pensamientos la sustancia con la forma. Al principio esto es automático e inconsciente... Pero cuando el hombre evoluciona y adquiere mayor poder, y se incrementa su capacidad para hacer daño o para ayudar, y a menos que aprenda a construir correctamente sus pensamientos... se convertirá en un agente destructivo y en un centro de fuerzas dañinas y perjudiciales, destruyendo y dañando – no sólo a sí mismo – ... sino hiriendo y dañando a aquellos que vibran con su misma nota”.

Por lo tanto, a los aspirantes se les enseñaba el arte de la visualización a través del pensamiento abstracto y a construir formas de pensamiento basadas en ideas espirituales para aprovechar el asombroso poder que tiene la mente para hacer el bien.

La función del Ángel de la Imaginación y la Liberación es ayudar al individuo a fortalecer la visión de su ojo interior, para ver con la mente – en lugar de hacerlo con los ojos físicos – tanto las cosas abstractas como las concretas, y para liberar el alma de la dominación de la personalidad. En las escuelas más recientes, se enseña que este Ángel tiene el poder de demostrarnos que el elemento dominante es el que vemos y no lo que pensamos; o sea que la verdadera visión es el único poder capaz de llevarnos hacia nuestros objetivos, y que esa visión es el vínculo entre los cielos y la tierra.

Si la energía de este Ángel se encuentra bloqueada por una inadecuada utilización de nuestras facultades imaginativas (la visión de la mente mortal que mira hacia abajo en

lugar de mirar hacia arriba), el individuo puede llegar a ser poco sincero y poco confiable. Será una persona llena de miedos que utiliza las trampas y el engaño para conseguir lo que desea, un pronosticador de tristezas y predicciones, debido a la descontrolada sensibilidad de su naturaleza emocional.

Cuando sentimos que nuestra capacidad de pensar se encuentra bloqueada y que somos incapaces de utilizar la imaginación, debemos solicitar la ayuda de este Ángel. En ese caso tómate un tiempo y escribe, dejando que fluyan libremente, las primeras cosas que te ventan a la cabeza, aunque sean completamente absurdas. Esto hará que se afloje la presión de los pensamientos con que el ego está bloqueando tu mente y te liberará para que tus pensamientos creativos se eleven a un nivel superior.

Tú puedes hacer que tu vida cambie completamente utilizando el poder de la imaginación creativa y el comienzo de ese cambio es entrar en contacto con el Ángel de la Imaginación y la Liberación. Entabla una amistad con el Ángel, y deja abiertas las líneas de comunicación para poder escuchar los consejos adecuados para liberar tu mente, purificar tus emociones y contemplar la visión superior.

Ejercita la visión de tu ojo interior y una vez que logres ver (y sentir) la acción de la energía, dedica varios minutos a la búsqueda y la percepción de la imagen, el ver y sentir como desciende el rayo de Luz y, por último, la forma en que se irradia hacia el exterior.

FINALIDAD

Nos enseña a aplicar la imaginación abstracta y ver con nuestro ojo interior; fortalece la visión espiritual capacitándonos para ver la Verdad del Reino – una visión superior de la Realidad que puede manifestarse completamente en el plano tridimensional.

Rasgos negativos que pueden presentarse a partir de las proyecciones del ego: persona poco sincera, poco confiable, que acostumbra engañar y mentir para lograr sus objetivos, “un pronosticador de calamidades”.

Su energía resulta bloqueada debido a: el uso inapropiado de la imaginación; ver siempre con la mente mortal, la cual mira hacia abajo en lugar de mirar hacia arriba; porque el sistema emocional se encuentra limitado por el miedo.

RECUPERACIÓN Y CURACIÓN

Cuando invitamos a los Ángeles a participar en nuestra vida, comenzamos a comprender que todos los senderos pueden llevarnos a Dios. La enfermedad es una ruta hacia el despertar espiritual; también lo es una adicción. Como timbres de alarma, nos advierten que estamos atascados o fuera de curso y que no podemos progresar en nuestra senda espiritual mientras no despertemos. Para avanzar e nuestro desarrollo superior, necesitamos descubrir el bloqueo y retirar la causa. Debemos curar en un plano profundo.

Una señal de que estamos en el camino hacia la Conciencia Superior es el reconocer que creamos nuestra propia realidad. Todo lo que atraemos a nuestra vida (¡incluyendo situaciones que no se nos ocurriría desea!) es una oportunidad, y a veces un desafío, de iniciar la acción correcta. Esta comprensión no encierra ninguna culpa. Sin embargo

¡cuántas veces se nos hace sentir equivocados y hasta culpables por estar enfermos o tener un adicción!

Los Ángeles nos dicen que cuanto viene a nuestra vida es una enseñanza, una lección. El cáncer ya es bastante malo sin necesidad de que nos flagelemos por haberlo contraído. Sin embargo, equiparamos enfermedad con maldad. Cuanto más enfermos estemos, peor debemos de ser.

Es aquí donde la presencia curadora de los Ángeles resulta muy importante, pues los Ángeles nos dan amorosa aceptación, sin censuras ni críticas. Están aquí para ayudarnos a salir de las enfermedades y de los problemas que hemos atraído hacia nosotros, a fin de entrar en la salud y el equilibrio. Con la ayuda de nuestros Ángeles aprendemos a bendecir la lección, en vez de maldecir el problema. Y lo que bendecimos mejora.

Alinearnos con nuestros Ángeles nos permite descartar la culpa y la vergüenza por nuestro estado, para continuar con la curación. En vez de sentirnos mal al respeto o tratar de negarlo, podemos iniciar acciones responsables que nos liberen y nos curen. cuando damos intervención a los Ángeles nos abrimos a la manera angélica de encarar cualquier situación dada: sin culpa, sin vergüenza, sin reproches.

Sin que importe lo que hayamos hecho, los Ángeles nos hacen saber que aún estamos bien. No nos juzgan; por eso, cuando unimos nuestras fuerzas a las de ellos, aprendemos a no juzgarnos a nosotros mismos. Esto libera una energía que podemos aprovechar para recuperarnos y curarnos, ya estemos luchando contra el cáncer, el SIDA o el abuso de drogas. Vale para cualquier clase de abuso, sea físico, mental, emocional o sexual.

Los Ángeles no nos curan: nos ayudan a curarnos solos. Su presencia permite que cada uno de nosotros, cualquiera que sea nuestra enfermedad o adicción en particular, cure sus sentimientos de separación y soledad. No estamos solos. Desde el momento en que te vinculas con tu Ángel no tienes por qué volver a sentirte solo. Y no tienes por qué curarte solo. Los Ángeles están contigo; son parte de tu equipo personal de curación, que puede incluir a médicos, terapeutas y otros profesionales del arte de curar, y a miembros de un grupo de recuperación.

Así como cada uno de estos auxiliares dará a tu curación una inclinación o una modalidad especiales, así los Ángeles te conectarán con una perspectiva espiritual, para que puedas captar la importancia y el significado de la afección que has manifestado.

Las adicciones surgen de una sensación de poco valor, así como todos los abusos provienen de la falta de interés y respeto. Son una señal de que el amor está ausente. Todo abuso de alcohol, drogas, cafeína, nicotina, sexo, relaciones sexuales, apuestas y comida es un intento de llenar el vacío interior.

Las adicciones son técnicas para soportar las deficiencias de amor. Cuando un bebé no recibe las caricias, la alimentación y el vínculo que requiere, crece con un déficit de amor. Eso perjudica la autoestima y retrasa el desarrollo de un saludable amor por uno mismo. Cuanto menos te ames a ti misma, más propensa será a alimentarte con un sustituto para sentirte bien. Eso toma la forma de una conducta compulsiva.

Las conductas compulsivas o adicciones están fuera de equilibrio con la medida correcta. Cuando no recibes lo que necesitas en cantidad suficiente, tus actos compensatorios serán también desequilibrados.

Las adicciones son el camino que muchas personas eligen para hallar a Dios. Es el Yo Superior en marcha, guiando al individuo de la manera que más se adecua a los requerimientos de esa alma. Se podría decir que es una manera rigurosa, como lo son el SIDA, el abuso sexual u otras vías difíciles. Ese rigor guarda proporción con el nivel de obstinación del alma atrapada en él... y su fortaleza final. Si quieres desenterrar una piedra pequeña, puedes hacerlo con los dedos o con una pala. Si requieres retirar un canto rodado, usas dinamita.

Para romper el ciclo de la adicción, la dinamita suele presentarse bajo la forma de un suceso dramático: un accidente, una enfermedad, una catástrofe. Esto ocurre con tanta frecuencia que es habitual creer que el adicto debe tocar fondo antes de empezar a recuperarse. No es necesariamente así, pero en los casos en que la dinamita estalla, se demuestra que no había otro modo de llamar la atención de esa persona. El hecho es una llamada para despertar.

Tienes a tu disposición el Ángel de la Guarda, como fuente de amor curativo. En esos momentos de aislamiento y temor, cuando no sabes cómo seguir adelante, ábrete a tu Ángel y deja pasar ese amor, ese cuidado, esa ternura. Si has abandonado tu adicción y tienes miedo de recaer, convócalo para que te colme, para que te sirva de respaldo y apoyo, para que te dé la fuerza que necesitas. Eres digno de ese amor.

Si recaes, no te castigues ni vuelvas a culparte, pero también debes autorizarte a continuar con los abusos. Pide a tu Ángel que te envuelva en sus alas grandes y suaves. Aspira su amor sin censuras y ten compasión de ti mismo, y de tu problema. La compasión equivale a amorosa aceptación, no de tus acciones, sino de tu YO. Tu Ángel te ama tal como eres. Tu Ángel no te juzga.

EL ÁNGEL DE LA OBEDIENCIA

La obediencia humilde, dijo una vez un Ángel, hace que se cumpla sin trabas la voluntad de Dios.

Ser obediente no es hacer lo que nos digan los demás sin pensar y sin responsabilizarnos.

Ser obediente es ser capaz de distinguir qué impulsos proceden de nuestro ego y cuáles de nuestro corazón y tener la valentía de seguir a estos últimos, sin ponerles trabas.

Ser obediente no quiere decir abandonar nuestra voluntad y nuestra responsabilidad; es más bien fundir nuestra voluntad con la de Dios y ser plenamente responsables no sólo de lo que nos atañe, sino también de aquello que aparentemente no tienen nada que ver con nosotros.

Te propongo que:

Siéntate perfectamente relajada, satisfecha y a gusto contigo misma.

Cierra los ojos y no intervengas: deja que acudan pensamientos y sensaciones, pero no hagas nada ni por que vengan ni por que se vayan.

Invoca al Ángel de la Obediencia y espera pacientemente a que acuda.

Si junto a Él aparece el demonio de la desobediencia, pídele simplemente que se vaya. Pero no se lo pidas con palabras: te desobedecería. Pídeselo con el corazón y dale las gracias por irse.

Pídele también con el corazón al Ángel de la Obediencia que entre en tu vida.

PROGRAMACIÓN ANGÉLICA N° 12 LIBERACIÓN POR LA TIERRA

A medida que practiques los ejercicios de cimentación y vayas conociendo tus chakras, puedes querer aclarar un problema específico que corresponda a tu centro de energía en especial. Por ejemplo, los problemas de seguridad se relacionan con el chakra de la raíz; las desilusiones amorosas se relacionan con el chakra del corazón, etc. sino estás segura de cuál es el chakra involucrado, puedes cubrir todas las bases liberando el bloqueo de todos los centros. Una solución más rápida es liberar desde el corazón y luego desde el chakra de la raíz.

El ejercicio que te doy a continuación amplía el esquema del ejercicio Básico de Liberación; te permite profundizar más en el cuerpo sutil, para que puedas llegar al sitio donde están almacenados estos bloqueos. Puedes pasar por todos tus chakras en una sesión o trabajar con uno solo.

Para despejar un bloqueo de un solo chakra, puedes pasar directamente allí después de cimentarte en tu chakra de la raíz. Este ejercicio es especialmente efectivo para liberar miedos, dudas, desilusiones y sensaciones de poco valer, ineptitud y autocrítica.

- 1) Relájate y cierra los ojos. Invita a tu Ángel a estar contigo. Concéntrate en la respiración, en tanto envías tus raíces a la tierra. Cuando hayas penetrado y estén afirmadas, comienza a extraer por tus raíces la energía de la tierra, llevándola a cada uno de tus chakras, uno a uno.
- 2) Imagina finas hierbas o filamentos que surgen del chakra de la coronilla, alargándose al cielo y conectándose con Él. Aspira la energía de los cielos por medio de estas fibras, llevándolas a todas tus chakras, uno a uno. Vuelve a concentrarte en el chakra de la raíz.
- 3) Fíjate si hay allí emociones, recuerdos o bloqueos que necesites liberar. En ese caso, concéntrate en cada uno de ellos, sucesivamente. Averigua de dónde han venido y pregúntate qué te han enseñado.
- 4) Cuando estés lista para liberar, agradece al recuerdo o bloqueo lo que hayas aprendido. Inhala profundamente y exhala el bloque con fuerza, por la boca, con un sonido sibilante. Siente cómo viaja por tus raíces hasta la tierra, a medida que exhalas. Repite dos veces más.
- 5) Cuando estés lista, aspira hondo, lleva la energía de la tierra a tu chakra sexual y repite los pasos 3 y 4. continúa avanzando por los chakras, uno a uno, explorando y liberando.

6) Agradece a tus Ángeles y a nuestra madre, la Tierra, por trabajar contigo. Presta atención a tu cuerpo físico. Repara en tu respiración. Y cuando estés lista, abre los ojos.

Tal vez descubras que este ejercicio de Liberación por la Tierra ofrece una bonificación: te deja más cimentada, más centrada y estable.

CLASE 20 TUS ALAS DE ÁNGEL

¿Quién no ha deseado poder volar? Mucho antes de que Leonardo da Vinci diseñara diferentes artefactos voladores, los antiguos griegos relataban la historia de Dédalo, quien hizo un par de alas para sí mismo y para Ícaro, su hijo, a fin de escapar volando de la isla en la que estaban prisioneros. Las alas estaban hechas de plumas unidas con cera. Pese a las advertencias de su padre Ícaro voló demasiado cerca del sol, las alas se derritieron y Dédalo, con el corazón destrozado, vio que su hijo caía al mar y se ahogaba.

Pero supongamos que tienes alas que no pueden fundirse. Así como nuestros chakras son más sutiles que nuestro cuerpo físico, hay dentro de nosotros puntos de energía y fibras aún más sutiles. Imagina por un momento que hay pares de diminutas vainas doradas a cada lado de tu espalda, desde lo alto del cuello hasta la parte baja de tu espalda, desde lo alto del cuello hasta la parte baja de tu espalda, y que, si presentas atención a esas vainas, despertarán y se abrirán. De ellas se desenroscarán diminutas fibras doradas, a lo ancho de tu espalda y más allá. Son tus fibras aladas. Plenamente abiertas, actúan como un sistema de antenas que te ayudarán a alinearte con tu Ángel.

Si nosotros tenemos un juego de estas fibras, los Ángeles poseen muchas. Aparte se te hará hacer un ejercicio que te mostrará cómo abrir tus doradas fibras aladas y despertar a la parte de ti que es angelical.

Aunque puede parecer extraño en un principio, cuanto te acostumbras a ellas disfrutas desplegadas también en lugares públicos. Mira qué pasa cuando las despliegas en un ascensor repleto... o viajando en autobús.

Una anécdota nos comenta que una noche un estudiante de los Ángeles, estando en un restaurante atestado de gente no lograba llamar la atención de la camarera por mucho que se esforzara. Sólo para entretenerse, decidió abrir sus alas mientras la esperaba. A los pocos segundos tenía a la camarera a su lado, y se llevó una sorpresa al ver el rótulo con su nombre: Ángela.

Cuando hayas terminado de usar tus alas, lo mejor es recogerlas nuevamente dentro de tu cuerpo, para que las fibras no se enreden o anuden. Si ocurre eso, visualiza a tu Ángel de pie detrás de ti, con un gran peine dorado, peinándolas hacia fuera. El Ángel puede usar las fibras de sus propias alas para quitarte los enredos. También las puedes limpiar y peinar bajo la ducha.

Una manera sencilla de darte energía es hacer que esas fibras vengan hacia adelante, rodeándote hasta que las puntas de un ala toquen las puntas de la otra. Tus alas crearán un cilindro de luz dorada a tu alrededor que puedes introducir en tu cuerpo en espiral. Percibe esa luz que se vierte dentro de ti, llenando tus chakras y todas las partes de tu cuerpo físico.

Cuando despliegues las alas, irradias energía amorosa, no sólo desde las puntas de tus alas, sino también desde tu corazón. Ya estés sentada en un autobús o formando fila en el supermercado, cada vez que abres las alas emites amor al mundo y contribuyes a elevar la atmósfera espiritual.

DEFINICIÓN

Para poder utilizar los peldaños al éxito, debes definir lo que deseas. Conversar con tus Ángeles puede ayudarte a fijar tus objetivos. ¿Quieres lo que quieres por ti misma o para impresionar a otros? Si tu meta es ser rica, ¿con qué propósito deseas el dinero? ¿Es para disfrutar del bienestar en un plano físico, mental o emocional, o para demostrarte y demostrar a otros que estás bien? ¿De qué otra manera podrías satisfacer estas necesidades? Al establecer lo que realmente deseas allanarás el camino de su obtención.

Puedes dialogar con tu Ángel para analizar tu motivación y desentrañar cualquier renuencia de tu parte a recibir lo que dices desear. A veces el inconsciente retiene una agenda oculta, tal como la falta de valor o el miedo a la envidia, que bloquea la realización de tu meta.

Para ayudarte a definir tus metas, conviene comenzar con una lista de deseos. Esto significa anotar todo lo que deseas, por descabellado que pueda parecer. Repasa la lista y consolida cualquier duplicación. Luego agrega detalles a lo que deseas. Puedes descubrir que se divide en dos categorías, tales como dinero, salud e imagen personal, relaciones y otras cosas. ¿Qué categoría es más importante para ti? Ponlas en orden, desde la primera a la última de tus preferencias. Esto te será de gran ayuda para definir tus prioridades y fijar tus intenciones.

Cuando sepas con claridad lo que deseas, comienza por seleccionar uno de los puntos, que no sea el primero ni el último de tu lista. Debe ser algo que desees mucho sin que te sientas devastado si no lo consigues. Además, debe ser un objetivo cuyo cumplimiento no dependa de otra persona. Cuando lo hayas elegido, puedes hacer el ejercicio que te daré aparte.

Todos queremos ciertas cosas y todos deseamos disfrutar de los placeres de la vida, aunque cada uno de nosotros tiene una idea individual de lo que eso constituye. Para algunos, la palabra “abundancia” conjura imágenes de vacaciones en Hawai y largas limosinas, de opulencia y plenitud. Esto tiene que ver con los valores materiales.

Para otros, significa una vida equilibrada y en armonía con los propios objetivos, rica en relaciones y amistades amantes, generosa en entusiasmo, gozo y buena salud. Esto tiene que ver con los valores espirituales. La abundancia en el plano espiritual proviene de adentro... y de arriba. La abundancia en el plano material proviene de afuera.. y de abajo. Pero no hay motivos para que no puedas tenerlo todo.

Iniciar una asociación con nuestros Ángeles crea las condiciones que nos permiten triunfar, prosperar y crecer, desarrollando nuestra naturaleza más elevada. Estas condiciones son la franqueza, la cordialidad y la gratitud. El contacto activo y cotidiano con nuestros guardianes expande el alcance de nuestra visión, que pasa de “yo” a “nosotros”, de los intereses personales al interesarse por otros y por el bienestar de nuestro planeta.

Según nos volvemos más y más hacia nuestros Ángeles, desarrollamos nuestra abundancia espiritual. Nos tornamos agradecidos por lo que tenemos. Y eso establece una base para que comencemos a recibir también en el plano material. Cuando sabes que Dios te ama, que tus Ángeles están bien dispuestos a asistirte para que logres tu mayor deseo, te abres a la abundancia del universo y a las maneras en que esta pueda manifestarse en el plano físico. Comprendes y sabes en lo más hondo que eres merecedora.

Cuando pides ayuda a tus Ángeles, deja que ellos decidan de qué modo se materializará. Pide que se manifieste lo que deseas (o algo mejor), para el mayor bien de todos.

Uno de los muchos dones que nos traen los Ángeles es la claridad. Y ser claro es, en gran parte, liberar pensamientos y sentimientos que puedan impedirnos alcanzar nuestras metas.

RECICLAR ENERGÍA

Mucho durante el curso hemos hablado del uso de la energía positiva. ¿Existe acaso la energía negativa? Si y no. Si visualizas la energía como algo que se presenta en cilindros largos, verás que la positiva se mueve derechamente; la negativa, en cambio, se mueve en forma retorcida.

La naturaleza fundamental de toda energía es la misma; sólo cambia de forma. No se trata de que haya dos tipos de energía, sino que la energía tiene dos maneras de moverse, fluir y crear la realidad. Si estás dispuesta a crear la realidad, a manifestar lo que deseas en la vida, te conviene asegurarte de que tu energía sea recta, centrada y bien dirigida.

Una de las lecciones que estamos aprendiendo en el plano físico es que no podemos arrojar los desperdicios en cualquier parte ni fabricar objetos que no sean reciclables. Lo mismo ocurre con la energía.

No podemos jugar con ella sin pensar. Si lo hacemos, bien podemos estar contaminando el plano de realidad de otra persona, que por el momento es invisible para nosotros.

Aprenderás una técnica con la que puedes rectificar tu energía. Tal como un producto biodegradable vuelve a la tierra en forma de humus, así también la energía puede convertirse en humus mediante cierto ejercicio.

CUPIDO – EL ÁNGEL DEL AMOR

Cupido es el Dios romano del amor, el hijo de Venus. Es denominado Eros entre los griegos. Generalmente se lo representa como un Ángel joven, regordete, equipado con arco y flechas.

El don más grande del que disponemos los humanos en la tierra es el auténtico amor sentimental, pero ¿porqué nos causa tantos problemas? Porque nos involucra con otras personas que no nos proporcionan la felicidad que esperábamos de ellas. Sólo nosotros mismos generamos nuestra propia felicidad, y los demás pueden realzarla, pero no nos la pueden proporcionar.

Habrás oído decir que “el amor es ciego” cuando se está enamorado, y no nos damos cuenta de la realidad hasta mucho más tarde. A menudo nos aferramos demasiado tiempo a alguien que no es realmente compatible con nuestra naturaleza, lo cual nos impide que algo mejor pueda entrar en nuestras vidas. Cuando amamos a los demás, hemos de darles libertad de movimiento, y perdonarles si hacen algo que nos disgusta.

Amar es decirle sí a la vida, y demasiado a menudo estamos negándola sin saber que lo hacemos. Amar, han dicho los místicos, es la única razón para vivir. Pero es un hecho que muchos seres humanos nunca aprenden a amar. La causa de esta desgracia no se halla en el odio, como podríamos creer, sino en el miedo.

El canto de amor, o la llamada de amor que hacían los seres primitivos, era porque imitaban a los animales, y en la Creación todo de alguna manera es una llamada o una forma de hacer todo por amor.

Los animales se cuidan mucho entre ellos y la hembra llama al macho en forma amorosa y éste también responde de la misma forma. Nosotros, los seres humanos, creemos ser los más civilizados, pero nos hemos olvidado lo que es amar sinceramente.

Aunque puede parecer paradójico, uno de los principales obstáculos que impiden que los Ángeles puedan actuar a través nuestro, es la falta de amor que sentimos por nosotros mismos. Y es que, en el fondo, tenemos miedo de nosotros mismos, de una parte de nosotros mismos.

Los Ángeles se mueven por canales de amor, por canales plenamente conscientes de su propio valor. Si logramos amarnos a nosotros mismos y a los demás, en poco tiempo habremos abierto el canal que los Ángeles necesitan para comunicarse con nosotros.

El amor procede del misterio, algo que está en las antípodas de nuestro ego, y aspira apasionadamente a volver a ese misterio arrastrándonos lo queramos o no. Todos hemos constatado que cuando amamos realmente a alguien nos convertimos en algo así como en espejos de su corazón. Cuando alguien nos ama, recíprocamente, se convierte en un espejo de nuestro corazón.

Podemos escuchar la voz del ego o la voz del amor. Cuando escuchamos la voz del ego es como si los demonios nos estuvieran dictando lo que quieren que hagamos. Cuando escuchamos la voz del amor, es como si los Ángeles nos inspiraran. Son dos modos totalmente distintos de ver la vida: a través de los ojos del amor o a través de los ojos del temor.

El Ángel del amor lo podemos invocar para cualquier problema; encuentra soluciones más allá de la lógica y totalmente divinas. Especialmente para curar la energía emocional negativa.

Es una caricia de luz su energía cuando nos sentimos incomprendidos o deprimidos. Es milagroso para armonizarnos cuando estamos cansados o bajo presiones en distintos niveles de nuestra vida.

Es importante también invocar a este Ángel cuando perdimos un ser amado, ya sea por fallecimiento o algún tipo de alejamiento brusco; nos da la fuerza necesaria para

comprender con piedad divina el motivo real que tenemos que aprender en ese momento y cómo desapegarnos de esa situación sin negarla sino con la lección aprendida.

Te propongo que:

Siéntate o estírate en un lugar en el que nadie te pueda molestar. Cierra los ojos y relájate. Permite que tu mente aparezcan aquellos pensamientos de odio y aquellos comportamientos poco amorosos que te molestan en ti o en lo demás. Recuerda situaciones concretas en las que te dejaste dominar por el odio.

Dirígete a tu Ángel del Amor con toda la humildad que puedas y pídele su ayuda. Visualiza una luz pura y cálida que invade todo tu ser como una inundación que va anegando todo el odio que hay en ti.

Visualiza cómo esa luz cristalina convierte tu corazón en algo puro y transparente, haciendo que la fuerza del Amor se apodere de ti.

También puedes utilizar este ejercicio para transformar una situación, una relación, o simplemente para ayudar a transformar el mundo.

Definición dada por un Ángel de lo que es la palabra amor:

“Cada uno de ustedes es algo así como un héroe, un elegido. Basta con pensar que son el único espermatozoide que sobrevivió entre unos 200 millones. Y, desde el instante mismo en que se juntó con el óvulo, se transformaron en una persona, algo único y maravilloso, el fruto de un amor. Ese amor deberían repartirlo en el mundo durante toda la vida, para multiplicarlo. Y todo andaría mejor.

“¿Qué es el amor? No tengo que ir muy lejos para encontrar la mejor definición que nadie jamás pudo haber dado. Está en la Biblia, lo tienen escrito allí pero no lo leen. En Corintios 13, 1-8 de la primera carta de San Pablo a ese pueblo. Dice textualmente: “Aunque hablara las lenguas de los hombres y de los Ángeles, si no tengo amor, soy como bronce que suena o platillo chillón. Y aunque tuviera don de profecía y conociera todos los misterios y toda la ciencia, y aunque tuviera toda la fe hasta trasladar montañas, si no tuviere amor, nada soy.

“Y aunque repartiera en comida todo lo que poseo, y aunque entregara mi cuerpo para ser quemado, si no tuviere amor de nada me sirve.”

“El amor es magnánimo, benigno, el amor no envidia, no se jacta, no es engreído, no es deshonesto, no busca lo suyo, no se irrita, no toma en cuenta el mal; no se alegra de la injusticia sino que se congratula con la verdad; el amor todo lo disimula, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor nunca muere, aunque se desvanezcan las profecías, aunque cesen las lenguas, aunque la ciencia desaparezca...”

PROGRAMACIÓN ANGÉLICA N° 13 LIMPIEZA Y LIBERACIÓN RÁPIDAS

El ejercicio básico de Liberación es una herramienta importante, pero habrá ocasiones en que no tengas tiempo de realizar todo el proceso. Tras haber practicado la técnica básica, ahora podrás utilizar una versión más abreviada, que es la siguiente:

Este ejercicio resulta útil cuando tienes poco tiempo o quieras liberar una sola cosa. En caso de emergencia, puedes hacerlo de pie, pero es mejor sentarse, con los pies bien apoyados en el suelo. Es especialmente adecuado para liberar la resistencia, los obstáculos, la fatiga y las vibraciones ajenas.

Antes de comenzar, pide ayuda a tu Ángel.

- 1) Con los pies bien apoyados en el suelo, inhala profundamente. En tu primera exhalación, envía las raíces hacia la tierra.
- 2) Cuando vuelvas a inhalar, siente en el cuerpo lo que quieras liberar. Al exhalar, visualízalo y siente cómo se dispara por tus raíces, bien hacia la tierra. Continúa exhalando durante tanto tiempo como puedas, hasta que hayas expelido todo el aire de tus pulmones.
- 3) Cuando tomes el aliento siguiente, lleva los ojos hacia arriba, como si miraras hacia lo alto de tu cabeza. Inhala tan profundamente como puedas.
- 4) Cuando exhales, envía los filamentos desde la coronilla de tu cabeza hacia los cielos, a gran velocidad.
- 5) Al inhalar, visualiza la luz solar de los cielos que se vierte hacia tu coronilla. Deja que te llene el cuerpo y fluya por tus raíces hacia el centro de la Tierra, con tu cuarta exhalación.
- 6) Repite los ciclos de respiración dos veces más, hasta un total de tres, pidiendo ayuda a tus Ángeles. Cuando hayas terminado agradece a los ángeles y a la tierra.

CLASE 21 EL ÁNGEL DE LA RENUNCIACIÓN Y LA REGENERACIÓN

Renunciación significa “abandonarse, dejarse ir, entregarse” y el término Regeneración se define como “renacer en el espíritu”; o ser “restaurado en el estado original del ser”. Por consiguiente para despertar a nuestra verdadera identidad, debemos dar algo, algo que, por lo general, consiste en hacer algún sacrificio. Pero una vez que salimos del sueño, vemos que no se trata en absoluto un sacrificio, sino que, simplemente es reemplazar lo inferior por lo superior.

Desde los principios la renunciación ha sido la plataforma para el renacimiento espiritual y la piedra basal de la personalidad. Su importancia como una línea de acción a seguir ha sido siempre tan fundamental que ningún Misterio, escuela, religión, tradición esotérica o filosofía espiritual ha olvidado incluirla entre sus disciplinas tradicionales. Y todos los maestros espirituales de los que tenemos noticias han considerado que este proceso de “abandono” es el verdadero preludio para alcanzar la supremacía y el dominio espiritual.

El maestro tibetano Djwhal Khul dice que “para tener debemos desapegarnos, y para retener debemos desprendernos. Esa es la Ley. La vida, para el discípulo, se convierte en una serie de procesos de desprendimiento, hasta aprender la lección de la

renunciación”. Las antiguas enseñanzas de la Sabiduría Intemporal, de las que, más tarde, Pablo se hizo eco, estaban basadas en la verdad de que cuando no tienes nada, lo posees todo. Este es el principio que guía al Ángel de la Renunciación y de la Regeneración y este debe ser nuestro credo si buscamos ganar nuestra libertad y ser todo aquello para lo que hemos sido creados.

“Yo no puedo traer la paz al mundo, ni puedo alimentar a las multitudes hambrientas, curar las enfermedades, armonizar las relaciones o hacer que prosperen aquellos que están esclavizados por las deudas y las limitaciones. No, yo no puedo hacerlo, pero el Sagrado Yo Superior que Es la Realidad de cada uno de nosotros sí puede hacerlo”.

Comenzamos por abandonar nuestro sentido de la existencia mortal – por desprendernos de lo que consideramos la “personalidad y por llegar a identificarnos con el Yo Superior, con nuestra conciencia divina, que está dentro de cada uno de nosotros. En este proceso de cambio de identidad, entregamos todo cuanto ha sido adquirido por la personalidad. Para alcanzar nuestra naturaleza superior, debemos renunciar a todo lo que constituye el “inventario” de la naturaleza inferior, porque hasta que ésta no esté completamente vacía de todo lo que era no puede llenarse con la esencia de la naturaleza superior. Lo más bajo debe ser sacrificado por lo más alto, de otra manera no podremos llegar a concretar nuestro renacimiento espiritual.

¿Por donde comenzar? Examinemos esta lista de veinte características de la personalidad:

- 1) La tendencia a criticar.
- 2) La tendencia a asumir, por otros, responsabilidades que no nos corresponden asumir.
- 3) La tendencia a dejar en manos de otros la responsabilidad por nuestro propio bienestar.
- 4) El sentimiento de que necesitamos ser cuidados y protegidos por otra persona, que está relacionado con lo mencionado en el punto anterior.
- 5) El orgullo espiritual y la tendencia a probar nuestra espiritualidad dando a otras personas admoniciones o consejos espirituales que no nos han sido solicitados.
- 6) Las ambiciones egoístas.
- 7) La autoconmiseración.
- 8) La sensación de poder personal.
- 9) Una sensación de futilidad.
- 10) La tendencia a buscar alivio o liberación a través del alcohol o de las drogas.
- 11) La tendencia a representar el papel del “amante sufriente”.
- 12) La tendencia de controlarnos emocionalmente en toda clase de relaciones, incluyendo las relaciones con nuestros esposos o esposas, o con nuestros hijos o amigos.
- 13) El engaño y la deshonestidad.
- 14) El temor y la culpa.
- 15) La sensación de que valemos muy poco.
- 16) La identificación del YO con el cuerpo y la preocupación por mantenernos físicamente en forma y por satisfacer nuestras necesidades corporales.
- 17) El énfasis en la seguridad personal.
- 18) El sentimiento de que “mi verdad es superior a la tuya”, de que “mi misión es más grande que la tuya”.
- 19) El “complejo de Mesías”.

20) Una conciencia desanimada – sin vitalidad, sin fuego, sin luz, ni animación – y el vivir sin ninguna clase de inspiración.

La gran Renunciación, el último paso antes de la Regeneración, tiene lugar después de que has reconocido cada una de las características y de los complejos de tu personalidad, concentrándote en cada uno de ellos, desprendiéndolos de la propia conciencia al entregarlos al Sagrado Fuego que arde en nuestro interior y trabajando diariamente para vivir sin estas energías adulteradas. Esto requiere disciplina, pero con cada uno de estos actos de desprendimiento, más y más rayos de la Luz del Yo van introduciéndose en nuestra personalidad.

El proceso de emerger de la oscura celda de la naturaleza inferior, no siempre es un suave y fácil movimiento hacia arriba, sino que puede convertirse en una escalada dura y extenuante. Pero recuérdalo bien, Tú no te has encarnado sólo para poner el pan sobre la mesa, pagar el alquiler, planear tu seguridad en los últimos años de tu vida – o para ser una impotente medusa o un amenazante tiburón. Estás aquí para renacer en Espíritu y entonces compartir el ardiente resplandor de tu Luz interior para el bien y el beneficio de todo el mundo.

Cuando estás motivada por esa intención, algo extraño y maravilloso acontece en los asuntos más cotidianos de tu vida. Inicia el proceso de desprendimiento y, con cada nueva acción de desapego, algo cada vez mejor va teniendo lugar en todos los ámbitos. Y, muy pronto, te darás cuenta de que la práctica de la inocencia te resulta completamente natural, de que dar a los otros la libertad que necesitan para experimentar plenamente su vida está satisfaciendo todo cuanto te preocupa y que así también llegarás a ser verdaderamente independiente al no experimentar ninguna clase de preocupación por tu propia seguridad.

Descubrirás que no tienes que probar nada a nadie y que la autocompasión, la futilidad, el miedo y la culpa desaparecerán junto con tu necesidad de buscar algún escape. Cuando llegues a comprender que tú misma eres el Reino de la pura energía, lograrás liberarte de la atracción hipnótica de la tercera dimensión y con esa comprensión las sensaciones de carencia y de limitación se convertirán en meros y borrosos recuerdos del pasado.

Para efectuar el proceso de renunciación y regeneración se puede hacer un proyecto de dedicar sensata días a desmontar todas las conexiones del ego desprendiéndolos de todas las atracciones mentales, emocionales y físicas – liberándolos de todas las cosas que nos atan a la rueda de la lucha y el esfuerzo – y, una vez hecho esto, seres humanos, sino como seres espirituales de Luz. El Ángel de la Renunciación y la Regeneración presta una valiosa ayuda para demostrar que el proceso de desmontar las conexiones del ego no significa descalificar el mundo físico como algo no espiritual. Por el contrario, significa encontrar el equilibrio entre lo absoluto y lo relativo y ver la unidad del espíritu y la materia a través del único ojo de la conciencia divina. Es vivir como un ser espiritual encarnado en una forma física.

Vayamos al encuentro del Ángel de la Renunciación y de la Regeneración. recuerda que no se trata de una especie de hada con alas que flota en su campo de energía o de una criatura nacida hace muchos siglos de la imaginación de los maestros de algún colegio

de Misterios. Estos Ángeles son fuerzas vivientes y energías conscientes que habitan en el cuerpo causal y que funcionan como remolinos de Poder.

En el orden natural del proceso de su accionar, extienden a la conciencia personal – como si fueran rayos de luz – la visión, la actividad, y el poder creativo del Yo Divino. Y la luz de este Ángel, en particular, apunta a mantener a la conciencia operando en el “modo de entrega”, para ayudarnos a dejar de lado toda sensación de separación con el alma superior y para preparar la personalidad para la “Gran Infusión del Señor”. Si esa energía se encuentra bloqueada por las proyecciones de miedo, de pérdida y de privación, producidas por el ego, desarrollamos una conciencia de “víctimas”, una naturaleza suspicaz y celosa y una sensación de ser la “presa” de todos los que nos rodean.

Finalidad

Proporciona la energía para la entrega, demostrándonos la facilidad y la belleza de “no tener nada para poseerlo todo”.

Rasgos negativos que pueden presentarse a partir de las proyecciones del ego: conciencia de ser siempre la “víctima”; naturaleza desconfiada y sensación de estar siendo la “presa” de todos; celos.

Su energía resulta bloqueada debido a: el profundo miedo a las pérdidas; la creencia inconsciente de que liberar el Espíritu significa privación; una profunda ansiedad relacionada con entregarse a la humanidad para alcanzar el dominio y la supremacía espiritual.

LOS DOCE PASOS DEL PROGRAMA ANGÉLICO

Si estás en un programa de doce pasos, puedes trabajar con los Ángeles a cada paso del trayecto. No olvides pedir especialmente la ayuda de Rafael. Si estás dispuesta a trabajar en tus adicciones, estudia la posibilidad de incorporarte a un programa de doce pasos en tu zona. Hay grupos en todas las poblaciones del mundo, incluidos Alcohólicos Anónimos, Narcóticos Anónimos, Gordos Anónimos y Jugadores Anónimos.

1) Reconoce que no puedes contra tu adicción, cualquiera que sea, y que tu vida se ha vuelto inmanejable. Ese puede ser el paso más difícil de todos. Pide a tu Ángel acompañante que permanezca a tu lado y te eche una mano. Siente su amor y podrás escalar ese peldaño para continuar la marcha. Además, llama a un Ángel de Curación para que te apoye.

2) Este paso te invita a creer en un Poder más grande que ti misma, capaz de devolverte la cordura. Puedes identificar este poder con Dios, con Dios o con tu propio Yo Superior. Cualquiera que sea tu sistema de creencias, tu Ángel es un puente hacia ese plano superior. Recurre a él para que fortalezca tu conexión. Invoca también a un Ángel de la gracia para que se cruce en tu vida y teja algo de amor de Dios en tu corazón.

3) Decides dedicar tu vida a Dios. Conociendo el amor de tu Ángel por ti, puedes permitirte cruzar el puente de su ser hacia un amor aún más grande. Además un Ángel de modelos puede ayudar a que te abras al plan universal mayor.

4) Se requiere que hagas un inventario moral de tu vida. Invoca a un Ángel de

información para que te de apoyo mientras lo haces, ayudándote a repasar tu vida y recordándote cosas que puedas haber bloqueado u olvidado.

5) A continuación admites ante Dios, ante ti misma y ante otra persona la naturaleza de tus equivocaciones. Aquí los Ángeles de proceso te asistirán en la difícil tarea de recuperar el equilibrio, liberar pensamientos y sentimientos negativos que hayas albergado quizás durante años.

6) Pides a Dios que borre los defectos de tu inventario personal. Recurre a un Ángel de Reorganización para que te ayude a hacerlo. Recuerda que no necesitas hacerlo todo solo, para eso existe el grupo, incluyendo los grupos de los que participan ángeles.

7) Pide a Dios que te ayude a superar tus deficiencias. Pide a un Ángel de Transformación que te ayude en este gran cambio. El trabajo no es fácil, pero después de todo lo que has pasado, puedes hacerlo.

8) Hace una lista de todas las personas a las que has hecho daño y te marcas el propósito de saldar cuentas con ellas. En este paso te conviene llamar a los Ángeles de conexión para que mejoren tu funcionamiento con el fin de que puedas cambiar tus antiguos patrones de conducta.

9) Repara el daño causado a todas las personas de tu lista, salvo cuando eso los perjudicara o hiciera daño a otros. Aquí puedes invocar a los Ángeles de vinculación que has compartido con esas personas para que te ayuden a expresarte de la manera más amorosa.

10) Continúa haciendo un inventario personal y aprende a admitir de inmediato tus equivocaciones. En este esfuerzo puedes invocar a un Ángel de paz para que te ayude a desarrollar sentimientos de serenidad y perdón por tus propias faltas.

11) Se te invita a mejorar tu relación con Dios, cualquiera que sea la idea que tengas de Él. Llama a uno de los Ángeles de Afinación para que te ayude en tu apertura, te acompañe en la plegaria y la meditación y te ayude a descubrir que cada momento de cada día es tiempo sagrado.

12) Comparte con otros el mensaje de tu despertar y a practicar los doce pasos en todos los aspectos de tu vida. Recuerda que los Ángeles del Medio te ayudarán a trabajar en este paso. Según aprendas a hacer un espacio sagrado de todo sitio en el que estés, este paso se te irá haciendo más fácil.

El Proceso de Gracia puede ser muy útil en la recuperación. Cuando más cimentada estás, más te sustentas en la realidad. Te conviene hacer la Meditación Básica de Cimentación todas las mañanas, al despertar, aunque no planees hablar con tu Ángel.

Utiliza el Ejercicio Básico de Liberación y pide a tu Ángel que te ayude para liberarte de los patrones adictivos. Como ya conoces a tu Ángel, puedes formular tu primera apelación de este modo: “Por favor, Ángel, ayúdame a reconocer lo que me está impidiendo superar mi adicción para que pueda liberarlo”. Luego haz tu lista de limpieza espiritual y realiza el trabajo de liberación, centrándote en tu adicción.

Cuando te sientas asustada o débil, cuando pongas en duda tu capacidad de cambiar de vida, utiliza los ejercicios de Alineación para sacar una vibración más elevada. El amor y el miedo no pueden existir en un mismo lugar ni a un mismo tiempo. Y cuando estás canturreando con los Ángeles no hay sitio para el miedo.

Conversar con tu Ángel puede proporcionarte una mayor comprensión sobre la naturaleza de tu adicción y tu recuperación, iluminando tu conducta de maneras tan suaves y amantes que te será mucho más fácil efectuar los cambios necesarios.

EL ÁNGEL DE LA ESPERANZA

La esperanza es la mayor prueba de confianza en Dios. Todo es fácil para el que lo espera todo de Dios.

Nunca deberíamos desesperar ni de nosotros mismos ni de Dios, pues la desesperanza es una artimaña del Diablo para alejarnos de nuestro Creador.

Junto con la Fe, la Esperanza construye nuestro futuro. Pero esperar no es aguardar, esperar es tener confianza y estar seguros de que siempre sucederá lo mejor.

Un Ángel dijo una vez que “todo le llega a aquel que sabe ‘esperar’”. Pero se refería a una esperanza activa, como la de la oración, como la del amor.

Te propongo que:

Busques un lugar tranquilo y apacible donde puedas relajarte e intentar mantener tu mente en blanco.

Descuelga el teléfono.

Imagina que estás sentada bajo una luz suave y cálida. Siente como todo tu ser absorbe esta luz y se funde con ella.

En el extremo de esta luz están el Ángel de la Esperanza y el demonio de la desesperanza. Familiarízate con estos dos visitantes e insiste en que el demonio de la desesperanza desaparezca y que el Ángel de la Esperanza se manifieste.

Invita a tu Ángel de la Esperanza a compartir contigo el calor y la luz.

EL ÁNGEL DE LA CLARIDAD

La Claridad es la capacidad de ver las cosas tal como son, sin que nuestro ego se proyecte en ellas.

Ciertas religiones orientales sostienen que el mundo es ilusorio, pero esta opinión también es una ilusión. El mundo no es ilusorio, es terriblemente real, aunque de una realidad distinta a la que creemos.

Lo que sí es ilusorio es nuestra visión del mundo, porque no vemos las cosas como son, sino como nos interesa que sean, como a nuestro ego le interesa que sean.

Al ego le falta claridad porque tiene miedo al Ángel de la Claridad; pondría al descubierto todas sus pequeñeces, todas sus porquerías.

Debemos obtener claridad en nuestras vidas, pues con claridad todo es más fácil y maravilloso.

Te propongo que:

Siéntate o estírate en un lugar tranquilo en el que te puedas relajar fácilmente.

Respira con amplitud y profundidad.

En cada inspiración visualiza el aire como pura transparencia e invita al Ángel de la Claridad a entrar en ti.

Cada vez que expires, visualiza el aire que sale como ensuciado e invita al demonio de la confusión a salir con él.

Hazlo diariamente y en unos pocos días verás cómo tu vida se torna clara y luminosa.

PROGRAMACIÓN ANGÉLICA N° 14

Curar Una Relación

Para esta visualización necesitas dos velas y un ambiente tranquilo y retirado. Cuida de tener a mano tu cuaderno y una birome, por si quieres anotar lo que recibas.

- 1) Enciende dos velas. Una te representa a ti; la otra a la persona cuya relación contigo deseas curar. Al encender las velas di: “Invoco a mi Ángel para que me asista en esta curación. Invoco al Ángel de ... (agrega el nombre de la persona) para que asista en esta curación. Invoco la presencia de nuestro Ángel vinculante.
- 2) Cuando ambas velas estén encendidas, di: “Pongo bajo la luz este momento, esta curación y esta relación”. Aspira y, al exhalar, visualiza la ceremonia de curación como si se produjera también en tu corazón.
- 3) Visualiza a la otra persona. Mírala como es realmente; buena, mala, divertida, triste, tal como la conoces.
- 4) Cuando hayas repasado las múltiples facetas de la otra persona, pide una impresión de su Ángel. Cierra los ojos y deja que esa impresión crezca.
- 5) Invita a ese Ángel a compartir contigo y con tu Ángel lo que se debe hacer para curar la relación. Escucha la respuesta de Ángel y siéntela también. Quizás recibas impresiones de luz, color o imágenes, además de oír palabras. Permanece abierto a las impresiones que recibas y no rechaces nada, aunque te parezca tonto.
- 6) Cuando las impresiones se esfumen, da las gracias al Ángel de la otra persona. Luego ábrete a las respuestas de tu propio Ángel. Pregunta: “¿qué se debe hacer para curar la relación?” una vez más ábrete para recibir lo que venga sin juzgar.
- 7) Cuando hayas recibido el mensaje de tu propio Ángel, pregunta el Ángel de la Vinculación si hay algo más que debas saber.
- 8) Agradece a los Ángeles e imagina un hermoso regalo que contenga las impresiones y sugerencias que acabas de recibir. Imagínate entregando ese regalo a la otra persona.

CLASE 22 EL ALMA

Un santo (un ser humano auténtico) es una persona libre del peso y del lodo de la oscuridad y de la negatividad. En el centro del alma reside nuestro don, nuestra santidad, vivo y real, único y especial, poderoso y transformador. Cuando limpiamos el lodo del alma esos dones se hacen visibles y damos lo mejor de nosotros mismos en cada acción. Formar el alma o la santidad no es un proceso que se lleve a cabo de la noche a la mañana, puede llevarnos la mayor parte de la vida, o quizás sólo unas revelaciones de la verdad. Todo depende de quiénes seamos y del tema que estemos tratando.

Por eso es tan importante respetarnos unos a otros. Es interesante el proceso de descubrir los dones en el centro del alma. Nos libera para ser realmente nosotros mismos bajo la luz más hermosa, el amor de Dios.

Con la ayuda de nuestros Ángeles podemos quitarnos el lodo del alma, de modo que podamos disfrutar de la libertad que nos brindan la felicidad y la creatividad.

Cuando los Ángeles nos enseñan a purificarnos, sólo quieren decirnos “conviértete puramente en ti mismo”, libre de hábitos y percepciones negativas.

Cuando decidimos transitar una senda espiritual nos disponemos a descubrirnos a nosotros mismos, a encontrar nuestra manera especial de entrega el amor al mundo, y a comprender a un nivel más profundo el hecho de que todos estamos interconectados. Somos piezas de un hermoso mosaico, la gran obra, la red de la vida. Elegimos desarrollar el conocimiento del alma y del espíritu, el vínculo con el poder superior y el reino de Dios; se elige desarrollar una visión clara del color de la luz especial del corazón de cada uno, para saber exactamente quiénes somos.

Una senda no espiritual implica ocuparse de las necesidades físicas, el éxito material y el reconocimiento terrenal (todo lo cual también puede formar parte de una senda espiritual) pero sin trabajar sobre el crecimiento interior.

Una vez que iniciamos la senda espiritual comenzamos a reconocer que somos seres espirituales que viven una experiencia humana. Pautas negativas tales como la culpa, la vergüenza, el odio a sí mismo, la pereza, el orgullo, la gula, el temor y la ira pueden interferir en el crecimiento espiritual. Estas pautas componen el lodo que se acumula en la ventana del alma y bloquean nuestra luz especial. Estas pautas corroen nuestra integridad, que requiere que aprendamos lecciones tal vez dolorosas.

Nuestra integridad nos exige que cuando la montaña rusa de la vida nos lleve en picada y sigamos aferrados a ella, volvamos a la cima más poderosos y esperanzados para poder sobrellevar los malos momentos. La vida espiritual nos prepara para estos inevitables momentos buenos y malos a través de prácticas y de un pensamiento consciente claro. Es probable que cada uno tome un rumbo distinto, personal, pero la búsqueda real y noble de la verdad en la senda espiritual nos lleva a todos al mismo destino final.

LIBERACIÓN

Hablar con nuestros Ángeles es algo natural y gozoso, algo que ellos disfrutaban tanto como nosotros. Siendo así, ¿por qué no lo hace constantemente todo el mundo? El motivo es que debemos encontrarnos con ellos en su propia frecuencia, que es diferente de la nuestra. Como no existe en el cuerpo físico, su vibración es más fina. Para hablar con ellos, para comunicarnos, debemos salir de nuestro estado mental, ordinario, el que se refiere a trabajos, relaciones, espacio vital, salud, etc., para pasar a la Mente Superior. Para hacer eso debemos aprender a desprendernos de ciertas cosas. Por eso debemos liberarnos.

Liberarnos de preocupaciones, problemas y creencias negativas sobre el propio yo, os deja en libertad de ingresar en el estado de claridad, neutralidad y amor incondicional que caracteriza al reino angélico. Nos lleva a un sitio de perdón, para nosotros mismos y para otros. Y resulta estupendo.

Los Ángeles están dispuestos a asistirnos en la vida cotidiana, de modo que nuestras preocupaciones mundanas no carecen de importancia. Por el contrario. Justamente porque son importantes contribuyen a formar lo que sentimos sobre nosotros mismos, factor muy significativo para la conexión angélica. Si estamos deprimidos, si nos sentimos indignos o culpables, si albergamos sentimientos desdichados sobre otros, no estamos en la mente superior. Para volar con los Ángeles necesitamos ir ligeros de equipaje. Y para eso hay que purificar. Esto no significa que debamos ser santos para hablar con nuestros Ángeles: sólo que debemos desechar el equipaje mental y emocional que cargamos gran parte del tiempo.

Las técnicas de liberación te ayudarán a desechar ese equipaje para que puedas conversar con naturalidad con tus compañeros alados. También ayuda a poner claridad en la vida cotidiana y tal vez descubras que tus cosas comienzan a marchar mejor y que te sientes más feliz, menos tensa y más en paz contigo misma.

Existe un aspecto especial del yo que, a veces, se dificulta la conexión con nuestros Ángeles. El yo en sí no es malo, aunque ha adquirido una desagradable reputación en algunos círculos espirituales. Es el yo quien se cuida de nuestros intereses; trabaja para protegernos de la desilusión y la sensación de fracaso. Pero cuando no se alimenta con amorosa autoconcepción, el ego desarrolla un aspecto negativo que refleja la autocrítica y la sensación de valer poco.

Oímos en la cabeza esa voz negativa. Es la parte que nos juzga; el veredicto es “culpable” o “no lo bastante bueno”. Nos compara (desfavorablemente, por lo general), nos critica o regaña y nos impone patrones de perfección imposibles. De lo contrario, nos halaga, tratando que nos sintamos mejor al buscar errores en otros y culparlos por sus deficiencias. A veces la voz negativa habla en primera persona: “No tengo remedio, jamás llegaré a nada”. A veces usa la segunda: “Pedazo de idiota, ¿para qué hiciste eso?”. Es imposible abrir el corazón cuando esa voz es la que maneja todo.

El mejor modo de ajustar cuentas con esa voz negativa es prestarle atención. comienza reconociendo su existencia simplemente: “Oh, allí está otra vez mi voz negativa”. Como el niño caprichoso que gimotea pidiendo atención, la voz negativa responderá positivamente bajando su volumen. Una vez que hayas cobrado conciencia de ella reconociendo su presencia, puedes empezar a identificar la negatividad que albergas.

Para ayudarte a detectar focos de negatividad, he aquí una lista de los temas que, según hemos descubierto, surgen con más frecuencia, y algunas de las conductas que generan:

Falta de valor
Miedo a la intimidad
Duda
Abandono
Miedo a la desilusión
Rechazo
Perfeccionismo
Resentimiento
Orgullo
Envidia
Ineptitud
Celos
Crítica (de sí y de otros)
Culpa
Ira
Persecución
Odio
Vergüenza
Dolor
Culpar a otros
Odio por uno mismo
Deshonestidad
Sensaciones de alienación
Privación
Necesidad de dominio
Falta de concentración
Ambivalencia
Pérdida de tiempo
Indecisión
Fatiga
Aburrimiento
Depresión
Apatía
Codicia

Cuando hayas confeccionado tu propia lista, ¿hay algo en ella que te sorprenda? ¿O los problemas te son tan familiares que casi parecen viejos amigos? ¿Enemigos acaso? A esta altura quizás experimentes somnolencia, aburrimiento o enojo; tal vez tu mente se distraiga. Todas son señales de resistencia, ¡prueba de que estás en la pista correcta! La resistencia se presenta cuando te enfrentas con problemas que te ponen incómoda. Como tratar de evitar las cosas molestas es perfectamente natural, no te reproches por desear dormir una siesta, dar un paseo o tomar un barco de carga hacia China. Levántate, estira los músculos. Saca la cabeza por la ventana para respirar lentamente varias veces. Luego vuelve a tu lista y léela varias veces.

Cuando has identificado los problemas de los que estás dispuesta a liberarte, emplea estas enseñanzas, ya que esta liberación es un paso esencial para alcanzar el estado de

apertura que nos permite comunicarnos con nuestros Ángeles. Por estar ligados con el suelo y, por lo tanto, sujetos a la gravedad, nuestra vibración es más densa que la de los Ángeles. Liberarnos ayuda a elevar nuestras vibraciones personales, mediante la descarga de energías que han estado bloqueadas o retenidas en los sistemas mental y emocional. Aferrarse a algo requiere esfuerzo y energía, y nos impide recibir. Si estamos empantanados en la negatividad, no podemos abrirnos a nuestros Ángeles. Cuando nos desprendemos de eso, liberamos la energía que se puede aprovechar de maneras más productivas; así podemos recibir la sabiduría y el amor que ellos nos traen.

Los recuerdos, sobre todo los traumáticos, se almacenan en el cuerpo físico en un plano celular, así como en el cuerpo de energía sutil. De hecho, tu cuerpo recuerda cada cosa que te haya ocurrido en el plano físico: cada vez que te caíste del triciclo, te pillaste los dedos con una puerta o te golpeaste la cabeza. Tu mente recuerda todo lo demás, aunque gran parte se almacena en tu inconsciente.

Cuanto más vigorosa sea tu respiración en los ejercicios de liberación, mejor descargarás la negatividad, llevando vitalidad y gozo a todas tus células. Hay dos modos de hacerlo: exhalando vigorosamente por la boca o resoplando por la nariz. Ambas dan resultado; pruébalas y decide cuál te conviene.

Utilizar el sonido agrega una nueva dimensión al proceso, al ayudarte a alinear los cuerpos físico y de energía sutil, poniéndolos en resonancia. Puedes subir o bajar por la escala musical hasta hallar un sonido o nota que te resulte cómodo emitir. Mantenlo hasta que se te acabe el aliento, dejándolo vibrar por todo tu cuerpo; hasta que puedas sentir que tu cuerpo cosquillea. Este uso de sonido se llama “entonación”. Estimula y abre el chakra de la garganta, que es el centro de la comunicación del cuerpo y el sitio donde los Ángeles nos hablan.

Notarás que liberamos hacia la tierra, utilizando el sistema de raíces que ya has practicado. A lo mejor te preguntarás, en tu preocupación por la Madre Tierra, si hacerlo no está mal. ¿No es contaminar la tierra con nuestra basura, aunque sea en los planos mental y emocional? Puedes estar tranquila, la Tierra recibe las energías que desechamos, tal como recibe desechos tales como fertilizantes y turba. Se descomponen en sus componentes más finos y se reciclan, para nutrirnos y engendrar nuevo crecimiento.

Sensaciones y pensamientos tienen una profunda influencia en la formación de todas las vidas; no merecen que se les tenga miedo ni odio. Antes bien, deben ser respetados, reconocidos y tratados como uno querría tratar a cualquier cosa viva. En realidad, el modo más positivo de encarar la liberación es con gratitud por todos tus pensamientos y sensaciones, cualesquiera que sean. Buenos o malos, te han ayudado a llegar donde estás ahora: preparándote a conocer a tu Ángel. Recuerda dar las gracias a estos pensamientos y emociones antes de desecharlos. Dar las gracias es un modo de expresar que aceptas su función y el propósito que han cumplido en tu vida. Y esa aceptación es una parte vital de la capacidad de desechar.

Aún cuando hayas trabajado con los puntos más importantes de tu lista, quizás descubras que algunos de ellos vuelven a aparecer, posiblemente bajo astutas formas nuevas. No te desalientes. La práctica lleva al lucimiento, y cuanto más practiques,

mejor sabrás identificar y desechar modos de ser ya inútiles. Si te has sentido indigna durante toda tu vida, no es realista pretender librarte de todo eso en una sola sesión. Sé amante contigo misma. No necesitas ser perfecta para comunicarte con tus Ángeles. Sólo debes estar dispuesta a liberar una sola molécula del bloqueo que arrastras, y el espacio que se vacíe será espacio suficiente para que entre tu Ángel.

DEBER CÓSMICO DE LOS ÁNGELES

Recuerda que cada uno de los Ángeles tiene un deber cósmico y que es el de emitir la verdadera naturaleza de su ser, para ayudarnos en el proceso de despertar.

Son formas de pensamientos divinas que están cargadas con divinas intenciones, pero también están sujetas a la energía que nosotros, consciente o inconscientemente, estamos constantemente irradiando, lo cual significa que podemos cambiar su naturaleza y paralizar su manifestación.

Hay muchos Ángeles que están expuestos al riesgo de ser abrumados por nuestras proyecciones, pues la conciencia colectiva está orientada hacia el conflicto, con una vibración que tiende permanentemente hacia el desorden.

De modo que debemos estar siempre alerta y ponernos de inmediato en acción para eliminar nuestros estados mentales signados por el egoísmo, el hábito de juzgar a los otros, el criticismo, el orgullo intelectual, la frialdad y la estrechez, como así tantos otros que no es posible enumerar a todos.

Debemos oponernos a estos defectos a través de la energía y el poder de la alegría, la alegría del Señor que YO SOY, y permitir que el sentimiento de alegría se convierta en el estado natural de nuestro ser.

Así, los Ángeles estarán en libertad y la primera ley del universo – el orden divino – se convertirá en un factor dominante de nuestras vidas.

EL ÁNGEL DE LA GRACIA

El trabajo de estos Ángeles consiste en entretener el reino espiritual con el material. Ellos nunca abandonan su tejido. Quienquiera que se les cruza en el camino es tejido a su obra por un instante imborrable, experimentando el amor y la bondad de Dios.

La gracia llega como un don, sin que se la llame para enriquecer o catalizar su vida.

El Ángel de la Gracia nos da el poder de adquirir la libertad a través del compromiso. Al hallar a la persona, a la tarea, al grupo o a la profesión que sean acertados, podemos liberar realmente nuestras energías para ser más eficaces y estar más satisfechos con nuestras actividades.

Una vez que conocemos nuestras prioridades y metas, y nos dedicamos a ellas, concretamos nuevas posibilidades.

Esa dedicación puede liberarnos de las imposiciones que hicimos propias en el pasado y puede permitirnos desarrollar nuestros controles internos, al igual que nuestra capacidad para auto disciplinarnos y bastarnos a nosotros mismos.

Si alguna vez has tenido un momento de gozo en medio de tu dolor, sabes lo que es la gracia.

Cuanta más conciencia tengas de estos Ángeles, más abierto estarás a sentir constantemente estos momentos de gracia. Cuando elijas a este ser, abre el corazón y sonríe.

Te propongo que:

Busca un lugar tranquilo donde puedas relajarte e intenta mantener tu mente en blanco.

Imagina que estás entada bajo una luz suave y cálida. Siente como todo tu ser absorbe esta luz y se funde con ella.

En el extremo de esta luz se encuentra el Ángel de la Gracia y te dice que si puedes hablar con palabras de colores, creando diálogos de arco iris; si conviertes y revistes con sonidos armoniosos todo lo que tocas;

Si ves luz en todo lo que te rodea hasta en ti mirando tu propio espejo;
Si puedes soñar con Ángeles y Querubines y compartir tus sueños con todos;
Si agradeces al que está equivocado por la enseñanza que te deja;
Si te guardas en silencio celestial cuando otro pretende agredirte;
Las mejores noticias te llegaron en este día, ya te convertiste en un Ángel.

PROGRAMACIÓN ANGÉLICA N° 15

El Paraguas Angelical

Cuando quieras a tu Ángel especialmente cerca de ti durante todo el día, abre tu Paraguas Angelical. Esta visualización se puede utilizar cuando tienen en la mente un objetivo en particular, como un examen o una entrevista importante, y deseas permanecer centrada y serena. O cuando necesitas el consuelo de tener junto a ti a un amigo querido.

1) De cara al Este, extiende tus brazos hacia fuera y di: “Permanece conmigo, Ángel”. Cierra los ojos un momento e imagina a tu Ángel de pie detrás de ti; sus alas comienzan a envolverte. Repite esta invocación de cara al Sur, al Oeste y al Norte. Observa si al hacerlo detectas en tu cuerpo o en la atmósfera alguna sensación especial.

2) Cuando hayas completado la invocación hacia los cuatro puntos cardinales, siéntate y levanta los brazos, con la palma de las manos hacia arriba. Imagina a tu Ángel de pie a tu espalda, sosteniendo un paraguas grande con varillas hechas de oro. Aunque no hay tela que cubra el armazón del paraguas, las varillas están conectadas por gotas de luz dorada, de modo que te encuentras bajo algo parecido a una gigantesca telaraña dorada, salpicada de rocío celestial.

3) A través de esta red de luz caen unas gotas de luz blanca y dorada, que te rodean y te envuelven. Mueve los brazos para sentir con más potencia los efectos de este paraguas. Mientras lo haces, di: “Mi Ángel está conmigo”. Repite esto tantas veces como lo desees.

4) Cuando te levantes, percibe el campo de energía creado por ese paraguas especial. Imagínalo suspendido por encima de ti a medida que transcurre el resto de tu día.

En cualquier momento, durante la jornada, puedes decir: “Acompáñame Ángel”, y visualizar nuevamente le Paraguas Angelical. A diferencia de los paraguas comunes, a éste no puedes dejarlo oCLASE 23 ÁNGELES Y PLANETAS

La tradición confía los planetas a un Ángel Dominador. Y a cada Ángel se le atribuye un nombre. Pero esto no significa que ese sea el “verdadero” nombre del Ángel; cada tradición y religión tiene sus Ángeles y no considera los nombres ni los Ángeles de los demás.

Utilizaremos los nombres de la tradición cabalística y astrológica, sin olvidar que por aquel entonces Urano, Neptuno y Plutón no habían sido aún descubiertos como planetas. Sin embargo, la mitología los conocía perfectamente como divinidades, con sus funciones y sus menesteres. Probablemente por medio de la religión de aquel tiempo se enseñaban cosas que la ciencia aún ignoraba. Si es cierto, como lo es, que religión y mitología son inspiración divina, el hecho de que anticiparan los conocimientos científicos no debería extrañarnos, sino darnos una prueba más.

Como vemos en hojas apartes, los Arcángeles están relacionados con: Miguel – Sol; Gabriel – Luna y Rafael – Mercurio.

Anael – Venus

Es el Arcángel unido a la esfera de Venus. Es el que tiene en custodia todo cuanto existe de bello y armonioso. Es el inspirador de los artistas, el que hace resonar en los oídos de los hombres más sensibles la armonía de las Esferas, para que sea escrita, bajo forma de música para ser escuchada por medio de los instrumentos en el planeta Tierra. La música, el color, la belleza, la armonía y la benevolencia serán los medios por los que el género humano evolucionará en los siglos venideros.

La influencia que el Arcángel venusino ejercita a través de sus Ángeles será siempre mayor en el transcurso de los años, y despertará en el corazón de los hombres el sentimiento de benevolencia. La finalidad será la de alcanzar el amor cósmico, que aún está muy alejado de la esfera de la comprensión humana.

Nuestra especie, que creemos tan evolucionada, vista desde lo Alto, parece apenas salida de la caverna, agresiva, litigiosa. Una raza sanguinaria que aún no ha aprendido los simples valores humanos de la hermandad y de la solidaridad. El trabajo de esta legión de Arcángeles es aún muy largo y paciente.

Ángel domina la constelación zodiacal de Libra y de Tauro, pero influye positivamente en Acuario y Géminis.

Khamael – Marte

Es el Arcángel dominador del planeta Marte. Por sus atributos de guerrero, en otros textos cabalísticos, este papel viene asignado, a veces, a Miguel. Otros textos modifican levemente su nombre en Camael o también Samael.

Khamael en la tradición más rigurosa es definido como “La Mano Derecha de Dios” o también el Ángel castigador, en cuanto que es Él quien administra la justicia divina, inflexible en su misión.

Es el observador imparcial de los trabajos del hombre, definido como el “Señor del Karma”. De Él dimanaban las legiones de seres que “llevan los registros”, la situación del Karma para determinar las pruebas que serán propuestas de nuevo a los humanos en sus futuras encarnaciones.

La tradición astrológica le atribuye todas las cualidades típicas de Marte: la fuerza, la combatividad, el valor, la decisión. Son los mismos atributos que los antiguos reconocían en la Divinidad venerada con el nombre de Marte, señor de la guerra y de las armas, protector de los soldados y de los fabricantes de armas, del fuego y de la metalurgia.

Khamael protege de los peligros derivados de los incendios, de las explosiones y de las armas. Da fuerza y decisión a los propósitos, sostiene la voluntad, protege (en los límites de su ministerio y del karma individual) a los que gobiernan las naciones. Es el dominador del signo Aries.

Sachiel – Júpiter

Es uno de los Arcángeles egoístamente más invocados desde la antigüedad hasta nuestros días. Representa la opulencia, la majestad, la riqueza, el bienestar físico, el prestigio, el dinero.

En efecto, la antigua Divinidad que en un tiempo tuvo como nombre Júpiter fue la más poderosa de todos los dioses, fue la que reinaba sobre el Olimpo y a la que las divinidades menores y los elementos estaban totalmente sujetos. Júpiter era representado sobre las nubes, asentado sobre un trono azul de zafiros, con un rayo en el puño como cetro. Sachiel, el Arcángel dominador del planeta Júpiter, gobernador del signo de Sagitario, no desdeña ayudar a los humanos para que obtengan el bienestar. Desempeña su ministerio de Ángel “rico”, dentro de los límites entre los cuales el karma individual le consiente intervenir.

Si en el karma de un hombre la riqueza se considera dañina para su evolución espiritual, si es una prueba que debe superar porque la ha vivido mal en una vida anterior, no habrá súplicas ni invocaciones que conmuevan a Sachiel o a cualquier otro Ángel. nadie, con excepción del propio interesado, con su voluntad, superando las pruebas que encontrará en su camino, podrá modificar su karma.

Sachiel y sus Ángeles son los atentos dispensadores de la energía-dinero, puesto que el dinero, como la sangre, es un verdadera linfa vital. Su circulación debe tener lugar de modo equilibrado, como todos los líquidos en el interior del cuerpo humano, sin estancamientos, sin carencias, sin hemorragias.

Cassiel – Saturno

El Arcángel Cassiel es el dominador de la esfera de Saturno, el que ha realizado ya su plano evolutivo en una época muy lejana, la antigua edad de Oro o Era Saturniana, de la que los humanos no guardan ningún recuerdo.

Sólo los mitos y las leyendas nos hablan de una época lejana en la que los Dioses vivían sobre la Tierra, habitaban en templos espléndidos y la humanidad-niña, sabiamente guiada, podía escuchar sus voces y contemplar sus rostros.

Después las cosas cambiaron: los dioses abandonaron progresivamente la tierra para trasladarse a una dimensión menos violenta, más enrarecida.

Desde esta dimensión, las antiguas divinidades comunican aún con el hombre, pero ahora no directamente como antaño; necesitan de filtros e intermediarios, porque los ojos de los humanos, empañados, ya no pueden soportar el esplendor de su presencia.

Cassiel es uno de ellos (pero en definitiva, incluso en diversa medida, todos los otros Ángeles lo son). De su planeta frío y (teóricamente) lejano, Cassiel sigue con ojos amorosos a los ancianos, los que, como Él han llevado a cabo su tarea y asisten, como espectadores y no como guerreros el desarrollo de los acontecimientos.

Siempre bajo el dominio de Cassiel, denominado también el “Ángel del Silencio”, encontramos todo lo que está bajo tierras, minas, yacimientos, fallas telúricas, todo el reino mineral que silenciosamente y en tiempos muy largos evoluciona en la larga e incesante marcha “de las tinieblas a la Luz”, que por cierto es también común a todos los otros reinos, incluido el humano.

Uriel – Urano

La relación entre Uriel y Urano en la tradición astrológica es bastante reciente, puesto que antiguamente se pensaba que los planetas eran sólo siete. Con los nuevos descubrimientos astrológicos se colmaron algunas lagunas. Algunas divinidades de los tiempos pasados fueron revisadas y adaptadas a los nuevos conocimientos.

Eso le pasó a Uriel que, como hemos visto, tuvo en el curso de los siglos, algunos “disgustos” con las autoridades religiosas.

El dominio del muy reciente Urano se le adapta perfectamente. Es el Arcángel que dirige la constelación de Acuario, signo extravertido y revolucionario, destinado a influenciar a la futura humanidad. Uriel se combina bien con el gobierno de la magia, de la astrología, y de la electrónica, típicamente acuarianas.

Es el protector de los exploradores, de los innovadores y, considerando su papel en lo referente a las que son, y serán las profesiones del futuro, podríamos poner bajo su protección también a los astronautas, que en los antiguos textos de magia no podían haber sido mencionados.

Uriel tiene el control sobre las fuerzas mágicas que presiden los bruscos e imprevistos cambios, no sólo en el destino de los individuos particulares, sino también a nivel planetario.

La nueva Era o Edad de Acuario está controlada en su rápida sucesión de acontecimientos por este gran Ángel que tiene aún una inmensa tarea que cumplir para la humanidad.

Asariel – Neptuno

Este gran Arcángel, gobernador de la esfera de Neptuno, era muy bien conocido por los antiguos, quienes le confiaron el dominio de los océanos.

El culto a Neptuno (el nombre Asariel fue una sobreposición debida al cambio de religión) fue mantenido en vigor durante mucho tiempo, cuando ya el cristianismo había extendido ampliamente su dominio.

Durante muchos siglos los desplazamientos tenían lugar sobre todo por vía marítima, por lo cual la devoción a la Divinidad marina que protegía a los navegantes, fue muy intensa.

Con la conquista griega de las costas mediterráneas, se consagraron a Neptuno templos y ciudades en muchos lugares. Por referirnos a Italia, Paestrum merece ciertamente una visita. El templo que allí se puede admirar cede solamente al Partenón de Atenas. Y en Paestrum, las personas más sensibles, entre las espléndidas columnas clásicas, podrán aún sentir viva la presencia de una Gran Energía. El Custodio oculto de los Templos nunca se ha alejado...

Más allá de los grandes mares, las costas y los navegantes por mar, Asariel extiende su dominio sobre los que tienen el don de la clarividencia, sobre los “oráculos”, aunque hoy no se sabe con qué nombre definir a quienes hacen profecías.

Antiguamente se llamaban Picias, Sibilas, Pitonisas y vivían en sus propios, muy venerados lugares de culto. Todavía más atrás en el tiempo, la profecía era considerada un don divino y los que sabían interpretar los auspicios, los sueños, los vuelos de los pájaros o los signos del cielo, eran tenidos por la comunidad en gran consideración; su vida se ennoblecía, teniendo una dignidad casi sacerdotal.

Asariel, como Neptuno, gobierna la constelación de Piscis.

Azrael – Plutón

Este también es un Arcángel con una larga historia. El que hoy conocemos como Azrael y al que se le ha asignado el dominio del “joven” Plutón, ha tenido siempre una Divinidad muy conocida por los antiguos.

Su función principal fue (pero lo es aún hoy y lo será en el futuro) la de acompañar en el más allá al espíritu de los difuntos.

Toda tradición, y toda cultura, ya desde la más remota prehistoria, ha colocado en sus cultos más sagrados a una figura como ésta.

Así como el misterio de la muerte siempre ha sido insondable, así de insondable fue el misterio de las estaciones y el movimiento de los astros en los cielos.

Cada vez que el hombre se encuentra frente a lo incomprensible, eleva su pensamiento hacia la Divinidad, benévola o malévola, que regula el curso de los acontecimientos, para que le sea propicia.

La búsqueda de lo sobrenatural, de lo trascendental está enraizada en los profundos recesos del alma humana, puesto que la sensibilidad misma del hombre es la que le permite captar la existencia de seres inmateriales de los planos Superiores.

De la misma manera, las Criaturas Celestes impresionan fuertemente el espíritu del hombre, permitiéndole percibir su esencia. De vez en cuando hacen una breve aparición, se revelan confirmando las impresiones humanas.

La fantasía crea sólo la imagen exterior de la Divinidad, le atribuye un nombre y una función, y la reviste con una forma conocida que su mente puede aceptar.

La Divinidad, prescindiendo del nombre y de la forma que se le ha atribuido, ha existido siempre, eones antes de que el hombre existiera...

Así, el Arcángel que hoy lleva el nombre de Azrael fue venerado como Anubis, el custodio de las puertas oscuras del reino de los muertos. Fue Caronte el que transportaba las almas del mundo material al mundo invisible.

Pero Azrael es mucho más. De sus manos nace el “Río Leteo”, el agua que da a quienes traspasan las fronteras de la vida el olvido de la existencia apenas transcurrida y le permite reposar en paz.

Por decirlo de otra manera, es el que guía los pasos del difunto hacia un lugar sin ruidos en el que los recuerdos no lo alcanzarán ni le herirán por mucho tiempo. Él abre las puertas del Devachan, lugar de serena beatitud que será el paso sucesivo en la espera de volver a reencarnar con el nuevo deber, en un nuevo cuerpo y con una memoria libre de recuerdos.

Es por tanto Azrael el jefe de las legiones de “ayudantes invisibles” que se ponen al lado de las personas que están a punto de morir, que las cuidan para facilitarles el tránsito y que guiarán dulcemente sus primeros pasos en la nueva dimensión que están por alcanzar.

Son los Ángeles súbditos de Azrael que acuden cada vez que desde la Tierra se eleva la plegaria: “Dales el descanso eterno, Señor...” y se dirigen hacia el alma a quien la oración ha sido dirigida.

Pero acuden a cualquier otro rezo, dicho en cualquier idioma, a cualquier otra divinidad, se ofrecen para cualquier requerimiento de ayuda para acompañar a un difunto, puesto que las barreras de culto, de raza y de credo existen sólo en la Tierra. La Divinidad es una, así como único es el “corpus” de sus Ángeles. ¡No lo repetiremos jamás lo suficiente!

Azrael desarrolla la capacidad de sondear el misterio, la búsqueda de las leyes inexploradas por naturaleza, una investigación metafísica, no experimental, de laboratorio.

Es el Arcángel protector de los ocultistas, no de los mercenarios de lo oculto, sino de los que se asemejan a los antiguos alquimistas. Buscadores de la Piedra Filosofal para transmutar no el vil metal sino la propia alma.

Azrael, definido como el Arcángel del Misterio, domina la constelación del Escorpión.

LOS OPUESTOS

Según la teoría de los opuestos y de los contrarios, es sabido que donde está el blanco también está el negro, que al día se opone la noche, al calor el frío, etc.

Si existe una multitud de Ángeles “blancos”, existe por contraposición, otra multitud de Ángeles negros, éstos también indudablemente necesarios para el desenvolvimiento del Plan. Donde hay inmovilidad, estatismo, no hay evolución. El movimiento se crea por contraposición de dos fuerzas, y en el movimiento hay evolución.

Pero yo en este curso no quiero entrar en mayor detalles sobre los Ángeles Negros, ya que es mi sentir el que quiero sembrar serenidad y esperanza, además no creo en ningún otro demonio si no es el que está encerrado en el corazón del hombre, y es este dominio personal el que nos pone obstáculos en el camino.

Hay opiniones diferentes en cuanto a lo que pudo ocurrir en el pasado para que algunos Ángeles cayeran, pero lo indiscutible es la persistencia con la que esta idea ha surgido en casi todos los sistemas de creencias del planeta. El cristianismo y el judaísmo tienen a Satanás, a Lucifer y, según las diversas sectas, un sinnúmero de Ángeles caídos.

Lucifer, dice una tradición, era uno de los siete grandes arcángeles de nuestro sistema solar, que actuaba como custodio del planeta Venus. Dios pidió un voluntario, entre sus principales Ángeles, que estuviera dispuesto a descender a la Tierra para fortalecer la resolución espiritual de la humanidad mediante una tentación constante. Lucifer se ofreció para la tarea. Pese a sus amorosas intenciones, con el correr de los siglos nuestra mente fue identificando poco a poco a Lucifer con el demonio, en vez de verlo como un aspecto de Dios que nos ayuda a crecer, fortaleciendo nuestros músculos espirituales.

“El demonio me llevó a hacerlo”, es una excusa tentadora para justificar cualquier cosa; nos hemos dejado cegar por ella, al punto de retratar a Lucifer como fuente de todo lo que consideramos “maligno” en el mundo.

Una de las tareas celestiales de Lucifer, cuyo nombre mismo significa “dador de luz” o “portador de luz”, es enseñarnos el necesario lado oscuro de la vida. Lucifer es la sombra que revela la luz por contraste. En muchos sentidos, no podemos ver la verdadera luz sino después de experimentar la oscuridad. Tendemos a no valorar algo hasta que lo perdemos y volvemos a recuperarlo mediante nuestro propio esfuerzo. La parábola del hijo pródigo señala esa peculiaridad de la naturaleza humana.

Esta interdependencia de luz y oscuridad, de alegría y pesar, de bien y mal, así como todos los opuestos de nuestro dual sistema de realidad, cede a la comprensión de que, dentro de un contexto más amplio. Cristo y Lucifer son, sino exactamente complementarios, miembros de un mismo bando y partes integrales de un todo.

El mal es sólo la privación del bien, y cuando el alma emerge de esta ilusión de mal, Lucifer retoma su puesto original entre los grandes Arcángeles de Dios.

¿Satán es necesario? si la tradición judía nunca consideró que Satán fuera rival de Dios ni que fuera independiente de su voluntad ¿para qué existe?

La palabra hebrea Satán significa “adversario”, no de Dios sino de la humanidad. Las concepciones judaicas sobre la omnipotencia y la unicidad absoluta de Dios no permiten la presencia de ningún adversario en Sus Dominios, pero Dios creó a los humanos y les garantizó la libre voluntad. Y les confirió la capacidad tanto del bien como del mal.

La serpiente en el Jardín de Edén es el Satán que llevamos adentro. Es el arquitecto de nuestras conductas perniciosas, el seductor incansable, el racionalizador del mal y el agente de nuestra propia ruina. Pero puede ser resistido positivamente. El antídoto para SU VENENO es la firme convicción de que su papel es colocado en nuestras almas por medio de sus tentaciones. En ese sentido Dios quiso que Satán formara nuestro carácter moral.

Satán es una fuerza dentro de cada uno de nosotros. No podemos deshacernos de él porque forma parte de nosotros. Sin embargo podemos dominarlo si nos resistimos a su llamado tentador y hacemos caso a la Inclinación al Bien, que también es parte integral de nosotros.

Lentamente, con seguridad, vamos emergiendo colectivamente de esta ilusión del mal. Hacerlo significa aferrarse con firmeza de la concepción de Dios como Poder Único, Principio Vital Último, del que todo lo demás emana. Naturalmente, la ilusión del miedo y el odio aún acecha en nuestras ciudades, y, a veces, puede convencernos, si prestamos demasiada atención a los medios, de que tiene cierto grado de realidad objetiva.

Pero, ¿no es justamente ese el desafío que se nos ha presentado, lograr un entendimiento más pleno del lado oscuro de nuestra propia naturaleza? Según aprendemos a liberar y, finalmente, deshacernos de la conducta negativa y autodestructiva, también cesamos de proyectar nuestra propia negatividad sobre un demonio ficticio, Ángeles caídos u otras personas. Cuando llegamos a este punto no tenemos más necesidad de aferrarnos a la ilusión del mal.

Al reconciliar estas características aparentemente opuestas demostramos también esas cualidades que los Ángeles tanto aprecian en nosotros. Y a nuestra vez, podemos liberar a los supuestos Ángeles caídos de la negatividad que hemos ido exteriorizando sobre ellos, a través de largos milenios. Al hacerlo así podemos permitirles, una vez más cumplir con las funciones para las que fueron creados en un principio.

EL ÁNGEL DEL EQUILIBRIO

Toda nuestra vida en este planeta no es sino una constante búsqueda en el exterior de un equilibrio que sólo se halla en nuestro interior.

Conectar con el Ángel del Equilibrio, que siempre está con nosotros, en lo más profundo de nosotros mismos, es situarnos en ese punto metafísico de equilibrio en el cual el bien y el mal se confunden en el Mejor, y en el cual la verdad y la mentira se confunden en aquel silencio que está más allá de la verdad y de la mentira.

El equilibrio consiste en utilizar tanto la cabeza como el corazón.

El equilibrio no es mantenerse erguido sobre un solo pie, es mantenerse sobre los dos pies.

Te propongo que:

Te pongas cómoda y cierras los ojos.

Aspira profundamente sintiendo como el aire llena tus pulmones y, cuando espires, siente como el aire que devuelves llena el espacio que te rodea.

Aprécia el equilibrio que hay entre el aire que recibes y el que devuelves.

Imagínate como una persona extraordinariamente equilibrada, capaz de relajarse, divertirse, pero también de pensar y trabajar sin dejarse alterar por lo que pueda ocurrir en el mundo exterior.

Tu vida está perfectamente equilibrada, como tu respiración.

PROGRAMACIÓN ANGÉLICA N° 16

Meditación Centralizadora

Pasamos mucho tiempo dentro de la mente, de la cabeza. Pero esta meditación llevará la conciencia a tu mismo corazón, el centro de tu cuerpo, que es el sitio donde tus Ángeles se encuentran contigo.

Lo único que necesitas es un sitio donde puedas estar en silencio y sin perturbaciones. Lee varias veces los pasos antes de comenzar.

- 1) Cierra los ojos. Siente cómo sube y baja tu aliento en el cuerpo. Mantén el pensamiento de que, cuando respiras, Dios te está dando aliento.
- 2) Pon las manos sobre el corazón. Siente el latir del corazón, la fuerza vital. Siente cómo bombea sangre a todos los rincones de tu cuerpo.
- 3) Mantén la atención centrada en el corazón y su latido. Si tu mente se distrae, devuélvela a tu corazón, al centro de tu naturaleza sensible.
- 4) Imagina una luz o llama en el centro de tu corazón. Representa la chispa de lo Divino dentro de ti. Es la semilla de quien eres. De la manera que puedas, conéctate con esa chispa y siente lo que significa para ti.
- 5) Exhala a fondo. Cuando estés lista, vuelve a abrir los ojos.

Este ejercicio puede inundarte con una gran sensación de calma, de percepción de tu Yo Superior. Puedes utilizarlo a cualquier hora del día, dondequiera que estés, cuando no te sientas centrada. Como sólo lleva un minuto, puedes hacerlo en tu escritorio, o ante el volante de tu auto cuando te detenga un semáforo en rojo. La vida que llevamos es mucho más complicada que la de nuestros abuelos. Bienvenido sea cualquier herramienta que nos permita permanecer centrados.

Cuando pensamos en Ángeles, con frecuencia pensamos en coros celestiales, en Ángeles con carpas y trompetas. Cuando entramos en alineación con nuestros acompañantes, nos abrimos a esa música gloriosa, que tanto se oye como se siente.

lvidado en el autobús o en el cine.

CLASE 24 LOS ÁNGELES Y LOS ESPÍRITUS DE LA NATURALEZA

Los espíritus de la naturaleza son en sí un orden angélico, pero están literalmente en una longitud de onda diferente de la de nuestros acompañantes espirituales.

Algunos de los nombres que las diferentes culturas han asignado a los espíritus de la naturaleza son: devas, elfos, hadas, ondinas, sílfides, salamandras, faunos, duendes y gnomos. Son los patrones imperantes que controlan todo lo viviente: lo que crece, las cosechas y los jardines, selvas y lagos, peces, aves y animales. Encontraremos bajo su mando y su control cada cosa que exista en la inmensidad de la creación.

El término oriental “Deva”, con el que se definen las criaturas angélicas, expresa con gran eficacia su esencia. “Deva” deriva del sánscrito “resplandeciente” o más precisamente “ser de luz”. Su raíz etimológica es: “dyaus”, que en nuestra lengua se puede traducir como “pequeña Divinidad”.

En efecto, en la concepción oriental, el Deva es un especie de Divinidad menor, ligada con frecuencia a las fuerzas de la naturaleza. Usamos el término sobre todo para designar los custodios de lugares, de los árboles, de las montañas, de las islas aunque nuestro cuerpo humano también tiene espíritus naturales o Devas, tal como los llamamos. Los Devas de nuestro cuerpo son los principios organizadores que coordinan la inmensa cantidad de información que fluye constantemente por el cuerpo físico. Son el equivalente espiritual de la miríada de células, organismos y microorganismos que han acordado cooperar en conglomerados tales como nuestros riñones, el hígado, los pulmones, el corazón y el páncreas.

De todos los seres angélicos, los espíritus de la naturaleza son los más afines a nuestra realidad humana. Son un reino que merece gran respeto, pues ha sido el más afectado por nuestras locuras ambientales. Sin embargo, continúan sirviendo de buen grado. Abrirnos ahora a ellos es muy importante, pues poseen mucha información vitalmente necesaria en esta época de transformación planetaria.

Los antiguos, por supuesto, aceptaban el reino de los espíritus de la naturaleza sin cuestionarlo, como un hecho de visión y experiencia directos. Los órganos de percepción del mundo suprasensible se han atrofiado en el hombre moderno, como parte del precio que debe pagarse por la evolución de la mente científica analítica.

Los espíritus de la naturaleza pueden ser reales como siempre han sido, aunque no perceptibles sino por quienes puedan volver a desarrollar la facultad de verlos y experimentarlos. Tal vez el fenómeno que nos ocupa ahora es simplemente uno de los muchos ejemplos de lo que se abre paso desde planos superiores, hacia nuevas posibilidades de cooperación creativa, tal como ha sido demostrado en Findhorn

-Escocia y en Perelandra – Virginia, dos lugares de maravillas hortícolas en donde se puede ver y apreciar personalmente el enorme beneficio mutuo de una colaboración consciente entre humanos y espíritus de la naturaleza.

Las personas sensibles que trabajan con la tierra siempre han tenido cierta percepción de la existencia del reino invisible. Lo sepas o no, te pones en contacto con los espíritus naturales cada vez que atiendes tus palabras, cuando respondes al impulso de abrazar un árbol, cuando caminas por un jardín o comes cualquier cosa cultivada.

El cuadro que los Devas presentan es que desde su punto de vista, la situación del mundo es crítica. El mundo de los espíritus de la naturaleza está cansado del mundo en que el hombre está tratando a las fuerzas vitales. Los devas y los elementos están trabajando con la ley de Dios en el crecimiento de las plantas. El hombre está constantemente violándola. Hay una posibilidad real de que hasta puedan darle la espalda al hombre, a quien a menudo consideran como un parásito en la Tierra. Esto podría significar una retirada de la fuerza vital de las formas vegetales, con resultados obviamente devastadores.

Con todo, su deseo es trabajar en cooperación con el hombre, a quien le ha sido dada la divina tarea de cuidar de la Tierra. Por generaciones el hombre las ha ignorado y hasta negado su existencia.

Dondequiera que estemos podemos invocar a nuestros Devas, quienes sin duda están instantáneamente en contacto con aquellos que se hallan en la misma longitud de onda en cualquier otro lugar. El contacto no traerá necesariamente un conocimiento científico, aunque éste puede producirse a continuación.

La posibilidad de cooperar con los Devas debería ser investigada cuidadosamente. Ha llegado la hora de hablar de ello abiertamente.

Los Devas son los constructores de nuestro mundo. Personificaciones de la inteligencia creativa, gobiernan o transmutan lo que podríamos llamar energías (ondas o partículas que vibran en patrones) en estructura cada vez más “físicas” (incluso estructuras emocionales y mentales), y finalmente en lo que llamamos materia (que es un patrón en el espacio)

Construyen vehículos para la expresión de la vida en todos los niveles: mineral, vegetal, animal, humano y suprahumano. Obviamente como constructores de vida habitan nuestro planeta desde hace mucho tiempo. En realidad, formaron la vida planetaria, así que son los Señores de la Involución y la Evolución, moldeando vehículos cada vez mejores, más precisos, más sensibles, para la expresión de la conciencia.

En su condición de constructores, los Ángeles eran parte de la historia de la Tierra antes que, lo que llegó más tarde, la humanidad. En cierto sentido son nuestros padres que – en los infinitos e intrincados recursos y procesos de la naturaleza – en los infinitos e intrincados recursos y procesos de la naturaleza – produjeron además cuerpos para nosotros. Están inmutablemente ligados a la Tierra, si bien están más allá de ella en sus roles cósmicos. Ellos también están aprendiendo y transformándose, y dicen que el destino cósmico y el humano confluyen.

Los Devas son inmensamente poderosos. Como reguladores de los sistemas naturales, como agentes de los patrones de la creación, uno podría casi decir que son todopoderosos.

En cuanto a los sentimientos los Devas son una fuente constante de alegría y exaltación. El “Diccionario de Todas las Escrituras y Mitos” de G.A. Gaskell, define a los Devas como “los que brillan”, como “Exaltadas Inteligencias de Verdad, Sabiduría y Amor en los planos superiores”. Operan desde los planos búdicos (principio de la sabiduría) y superiores en la promoción del proceso evolutivo. Están comprometidos con las energías más elevadas y atraídos por aspiraciones desde abajo...” Estas emociones y cualidades superiores se hacen inmediatamente evidentes cuando entran en contacto con cualquier nivel del mundo angélico, y estar en presencia de tal alegría, amor, pureza, levedad o paz (los frutos del espíritu, en la definición de San Pablo), es sentirse completamente vivificado y nuevo, y profundamente cómodo.

Esas cualidades, esas expansiones emocionales se entretrejen con todos los aspectos del mundo angélico, haciendo que su trabajo sea un juego, un éxtasis danzante, un arte consumado, un puro deleite, una paz que va más allá de la comprensión.

AFINAR LA CONEXIÓN

Te has abierto a tu Ángel, has oído su bondadosa voz o sentido su presencia luminosa y amante. Has comenzado a disfrutar de su compañía celestial. Ahora estás lista para avanzar, desarrollando la capacidad de refinar y mantener un aclara línea de comunicación cuando y donde lo desees.

A veces la comunicación se rompe. ¿Por qué ocurre esto y qué se puede hacer para remediarlo? ¿Y en cuanto a los mensajes que no son ciertos? ¿Cuál es la mejor manera de pedir orientación a tu Ángel para los asuntos personales?

Encontrarás respuestas para esas preguntas y, para ayudar a resolver los pequeños problemas, utilizaremos técnicas más avanzadas para la Cimentación, Liberación y Alineación.

Abrirnos a los Ángeles nos abre a otros mundos, a otras dimensiones de sensibilidad. Te gustará explorar los reinos de arquetipos que moran en el inconsciente colectivo. Un arquetipo representa una cualidad o una serie de rasgos en especial; la diosa Venus, por ejemplo, representa la belleza femenina: la Virgen, el amor maternal. Los animales también cumplen funciones arquetípicas: el león es valiente; el zorro, astuto y así sucesivamente.

Con el ejercicio de cimentación avanzada, puedes entablar amistad con el reino animal, el vegetal y el mineral, así como conectarte con los Ángeles, Arcángeles y el reino arquetípico. Descubrirás que los chackras son lazos entre tu cuerpo sutil, el físico y otros mundos no vistos.

Hablar con los Ángeles es como hablar por teléfono con un amigo: de vez en cuando la comunicación puede cortarse. Aún después de haber establecido un fuerte contacto puedes descubrir, de vez en cuando, que el mensaje se interrumpe. Las transmisiones que se detienen en el medio de un frase o cambian notablemente el lenguaje o de tono se

deben a la conciencia del yo. El entusiasmo o la exuberancia pueden poder al YO en primer plano.

¿Alguna vez has notado súbitamente que estabas fuera de tu cuerpo? En cuanto eso ocurre, ¡BUM! Vuelves adentro como un disparo de cañón. A veces hablar con los Ángeles produce un efecto similar. Cuando uno comienza es bastante natural reaccionar con un asombrado: “¡Eh, mira esto!”, pero eso puede disipar el estado de apertura y receptividad que tanto te costó crear.

Si la conversación se empantana, bastará con que pidas a tu Ángel que regrese.

Cuando pides consejo a tu Ángel sobre algo muy importante para ti, tu apego a un resultado o punto de vista en particular puede corromper o distorsionar la información que recibas. Por eso es muy importante despejar a conciencia la mente y las emociones de cualquier aporte a la respuesta antes de recibirla.

Con respecto a la autenticidad del material recibido, las distorsiones se originan en el deseo y el miedo, que impiden que la voz intuitiva o más elevada surja veraz y con claridad. El deseo y el miedo crean un estado de capricho.

Libérate de toda consideración antes de pedir una guía. Ten en la mente y en el corazón tu deseo de saber sólo la verdad. Pide que se te diga la verdad, que lo ilumine todo. Si hay alguna duda sobre la veracidad de la información, pregunta. Pregunta y vuelve a preguntar. Lo que se pregunta con sencillez y seriedad siempre recibe respuesta.

El miedo es el complemento del deseo. Es lo que no quieres que suceda. Perturba la recepción angélica tanto como el deseo, con apegos y caprichos. En la vinculación con los Ángeles, una palabra que se usa mucho es “rendición”. Rendirse significa renunciar a los miedos y confiar que se impondrá el bien más elevado. Significa no ser caprichoso, sino voluntarioso.

Antes de formular a tu Ángel una pregunta que te parezca importante, atiende a cualquier miedo que puedas tener formulándote estas preguntas:

Si ocurriera (lo que temes) ¿qué sentiría?
¿Qué haría?
¿Y luego?
¿Estoy dispuesta a liberarme de este miedo?
¿Estoy dispuesta a conocer la verdad?

Si la respuesta es sí, utiliza la técnica de Liberación Avanzada que te doy en hojas apartes. Se basa en los elementos de tierra, agua y fuego.

Puedes descubrir que te relacionas mejor con uno de ellos que con los otros. Te recomiendo realizar una vez cada uno de ellos, para ver cuál es el más adecuado.

¿ES UN ÁNGEL?

Se pueden presentar algunas preguntas como: ¿Cómo saber cuándo es tu Ángel quien habla y cuándo tu mente? ¿Cómo saber si es un Ángel o un guía?

Utilicemos la analogía del televisor, imaginando por un momento que tú eres el aparato. Hay muchos canales o emisoras que transmiten. (En este caso, al hablar de canales nos referimos a una voz, no a la persona que lo recibe). Mientras no te abras a los Ángeles el único canal que puedes recibir en tu televisor proviene de tu mente, de tu yo. No es difícil detectar la diferencia entre tu mente y tu Ángel. Tu mente está llena de críticas y palabras tales como “deberías”. Te dice qué hacer, cómo, y cuándo hacerlo. Y nunca deja de indicarte lo que has hecho mal.

La voz de tu Ángel es serena y compasiva. A veces, irónica, ¡A veces habla en rimas!. Nunca censura ni te dice que te has equivocado; tampoco te indica qué hacer, aparte de indicarte mirar hacia adentro o ser más amante contigo misma. Siempre señala el punto de vista positivo y ofrece consejos constructivos. ¡Qué diferente suena del antiguo programa negativo que proviene de nuestra mente! Es un espectáculo completamente nuevo.

En realidad, una de las maneras de identificar la voz angélica es la sensación que te produce.

Las sensaciones de amor, de mayor auto aceptación, de paz interior, de ser profundamente queridos y reconocidos, son señales de comunicación angelical. También puedes tener una reacción física, aunque no con tus emociones, porque las estás bloqueando. El estado del corazón abierto es un requisito previo para hablar con los Ángeles.

Otras manifestaciones físicas que pueden acompañar la comunicación angélica son: escalofríos, carne de gallina, cosquilleos en el dorso del cuello; una claridad de visión fuera de lo habitual; lágrimas, que fluyen cuando se abre súbitamente el corazón emocional, y un olor dulce o fragante que no tiene explicación. Tal vez percibas algo que huele a flores.. cuando no hay flores alrededor. Todo esto indica las visitas angelicales.

Una vez que estableces el contacto inicial con tu ángel, hay dos maneras de conversar con ellos. La primera es hacer una pregunta de carácter general y abrirse para recibir la respuesta, como por ejemplo: ¿Cuál es mi finalidad en esta vida? ¿Cuáles son mis dones? ¿Cómo debo llamarte? ¿Cuál es tu nombre?, etc., etc.,

Cada Ángel se comunica a su modo. Tal vez el tuyo quiera hablar contigo en cuanto te levantes. El estado soñoliento y relajado en que te encuentras un momento antes de dormir y al despertar, por la mañana, es sumamente apto para hablar con los Ángeles. Por este motivo, algunas personas tienen siempre la libreta de anotaciones y la birrome cerca de la cama.

Quizás tu Ángel prefiera comunicarse sólo en viernes o en otro día determinado. Y si dice que se llama Juan, no te sorprendas. No todos los Ángeles tienen nombres caprichosos. Si le preguntas su nombre y o recibes respuesta, no te preocupes. En realidad no tiene nombres personales; los que recibimos al preguntar corresponden a una vibración a la que nosotros damos un nombre.

Si tu Ángel dice llamarse Gabriel o Rafael, ¿estás hablando con un arcángel? probablemente no, pero el Ángel pertenece al clan de Gabriel o de Rafael. Cuando tropieces con un Arcángel te darás cuenta, sin duda.

La segunda manera de conversar con tu Ángel es interactuando utilizando el formato del diálogo. Una vez que empieces a desprenderte de viejas barreras mentales y emocionales, comenzarás a revelar tus verdaderas fuerzas, tus dones y tu bondad. Nuestros Ángeles vienen a nuestra vida para ayudarnos en eso. Cuanto más dialoguemos con ellos, más información compartirán

EL ÁNGEL DEL CORAJE

El verdadero coraje no consiste en vivir alocadas aventuras en continentes inexplorados, sino en vivir la única y gran aventura para la cual hemos nacido.

La gran aventura es responder sí a la vida atreviéndonos a abrir nuestros brazos y nuestros corazones a lo desconocido, sea cual sea la forma que vaya a tomar, ayudándonos el Ángel del Coraje y el de la Confianza.

Tener coraje es ser consecuentes con nosotros mismos, a pesar de lo que puedan decir los ignorantes que nos rodean y no nos dejan ser nosotros mismos.

Si queremos crecer por dentro (Y ese es el objetivo de la vida encarnada) debemos estar abiertos a lo inesperado y ser valientes ante lo desconocido. Arriesgarnos puede darnos miedo, pero sin riesgo es imposible liberarnos de las cadenas de nuestro ego.

Te propongo que:

Te sientas en un lugar tranquilo y en el que estés segura de que nadie te va a molestar. Descuelga el teléfono.

Lentamente, cierra los ojos y deja que la quietud que experimentas se apodere de ti. Visualiza esa quietud como la Vida que hay dentro y fuera de ti y entrégate a ella, sin miedo, con coraje.

Visualiza como esta misma vida va creciendo y te va llenando de fuerza y valor.

Es el Ángel del Coraje que estaba prisionero en tu interior. Libéralo, invítalo a entrar en tu vida.

Dale las gracias por hacerlo.

PROGRAMACIÓN ANGÉLICA N° 17

Audición Expandida

Para oír la voz de tu Ángel también debes poder escuchar. El ejercicio siguiente está ideado para extender tu capacidad de escuchar y acentuar tu facultad de clariaudiencia, que está sobornada por el chackra de la garganta, el centro energético de comunicaciones de tu cuerpo. Esta habilidad no tiene nada de misteriosa: es simple extensión natural del alcance de frecuencia de nuestros sentidos.

Antes de hacer cualquier ejercicio recuerda que tienes que estar bien relajada y cimentada; observa si hay algo que necesites liberar antes de comenzar. En ese caso, dedica algún tiempo para efectuar la liberación.
para anotar.

Pon la música y sube el volumen hasta que el sonido rebote en el cuarto y te rodee. Permítete sentir la música en el cuerpo y disfruta de las sensaciones agradables o felices que te brinde.

Mientras disfrutas de la música, imagina que tu Ángel baila al compás de la melodía, cualquiera que sea la forma en que lo veas. Mantén la imagen de tu Ángel bailando hasta que acabe la música.

Apaga el sistema de sonido y elimina cualquier otro ruido mecánico que haya en el cuarto, tal como relojes, ventiladores o acondicionadores. Luego prosigue con el ejercicio:

- 1) Siéntate, cierra los ojos y escucha el silencio. ¿Qué oyes? Escucha los sonidos que provienen de fuera: de la calle o de los vecinos. Sintoniza el más lejano. Sintoniza los más próximos a ti. Siéntelos en tu cuerpo.
- 2) Mantén los ojos cerrados. Después de escuchar los sonidos exteriores, ve hacia adentro. Escucha los silencios entre un sonido y otro, entre las notas, entre tus oídos. En ese espacio, entre tus oídos y tu garganta, está el sentido de tu Ángel, la voz de tu guardián y compañero.
- 3) Permanece quieto y sigue escuchando, siempre con los ojos cerrados. imagina que tu Ángel está sentado, o de pie, a tu lado. Tal vez no percibas palabras, pero si lo haces toma tu cuaderno y anótalas. Si no, quizás veas colores o líneas enredadas. Deja que las imágenes se traduzcan a sonidos en el oído de tu mente.
- 4) Cuando sientas que los sonidos y el silencio se han convertido en parte de ti, abre suavemente los ojos.

Es posible que durante este ejercicio, tu Ángel te busque. Lo sabrás por el mensaje que recibas, mediante sensaciones, imágenes y hasta palabras. Pero aunque no recibas ningún mensaje, el ejercicio te pondrá en un nuevo sitio de atención receptiva. Durante la mayor parte del tiempo estamos ocupados charlando o pensando en lo que vamos a decir, que no nos permitimos los placeres del silencio, de escuchar los diferentes tipos de sonidos que viven en ese silencio. Es en el silencio donde nos hablan los Ángeles.

INDICE – Clases de 21 a 25

[21. El ángel de la renunciación y la regeneración](#)

Los doce pasos del programa angélico

El ángel de la esperanza

El ángel de la claridad
Prog. Ang. Nro. 14: Curar una relación

22. El Alma

Liberación
Deber cósmico de los ángeles
El ángel de la gracia
Prog. Ang. Nro. 15: El Paraguas Angelical

23. Ángeles y planetas

Los opuestos
El ángel del equilibrio
Prog. Ang. Nro. 16: Meditación centralizadora

24. Los Ángeles y los espíritus de la naturaleza

Afinar la conexión
¿Es un ángel?
El ángel del coraje
Prog. Ang. Nro. 17: Audición expandida

25. Seres de Luz – Ángel Guardián

El ángel de la abundancia
Depresión
El ángel de la creatividad
Prog. Ang. Nro. 18: Pregunta a tus ángeles

CLASE 21 EL ÁNGEL DE LA RENUNCIACIÓN Y LA REGENERACIÓN

Renunciación significa “abandonarse, dejarse ir, entregarse” y el término Regeneración se define como “renacer en el espíritu”; o ser “restaurado en el estado original del ser”. Por consiguiente para despertar a nuestra verdadera identidad, debemos dar algo, algo que, por lo general, consiste en hacer algún sacrificio. Pero una vez que salimos del sueño, vemos que no se trata en absolutote un sacrificio, sino que, simplemente es reemplazar lo inferior por lo superior.

Desde los principios la renunciación ha sido la plataforma para el renacimiento espiritual y la piedra basal de la personalidad. Su importancia como una línea de acción

a seguir ha sido siempre tan fundamental que ningún Misterio, escuela, religión, tradición esotérica o filosofía espiritual ha olvidado incluirla entre sus disciplinas tradicionales. Y todos los maestros espirituales de los que tenemos noticias han considerado que este proceso de “abandono” es el verdadero preludio para alcanzar la supremacía y el dominio espiritual.

El maestro tibetano Djwhal Khul dice que “para tener debemos desapegarnos, y para retener debemos desprendernos. Esa es la Ley. La vida, para el discípulo, se convierte en una serie de procesos de desprendimiento, hasta aprender la lección de la renunciación”. Las antiguas enseñanzas de la Sabiduría Intemporal, de las que, más tarde, Pablo se hizo eco, estaban basadas en la verdad de que cuando no tienes nada, lo posees todo. Este es el principio que guía al Ángel de la Renunciación y de la Regeneración y este debe ser nuestro credo si buscamos ganar nuestra libertad y ser todo aquello para lo que hemos sido creados.

“Yo no puedo traer la paz al mundo, ni puedo alimentar a las multitudes hambrientas, curar las enfermedades, armonizar las relaciones o hacer que prosperen aquellos que están esclavizados por las deudas y las limitaciones. No, yo no puedo hacerlo, pero el Sagrado Yo Superior que Es la Realidad de cada uno de nosotros sí puede hacerlo”.

Comenzamos por abandonar nuestro sentido de la existencia mortal – por desprendernos de lo que consideramos la “personalidad y por llegar a identificarnos con el Yo Superior, con nuestra conciencia divina, que está dentro de cada uno de nosotros. En este proceso de cambio de identidad, entregamos todo cuanto ha sido adquirido por la personalidad. Para alcanzar nuestra naturaleza superior, debemos renunciar a todo lo que constituye el “inventario” de la naturaleza inferior, porque hasta que ésta no esté completamente vacía de todo lo que era no puede llenarse con la esencia de la naturaleza superior. Lo más bajo debe ser sacrificado por lo más alto, de otra manera no podremos llegar a concretar nuestro renacimiento espiritual.

¿Por donde comenzar? Examinemos esta lista de veinte características de la personalidad:

- 1) La tendencia a criticar.
- 2) La tendencia a asumir, por otros, responsabilidades que no nos corresponden asumir.
- 3) La tendencia a dejar en manos de otros la responsabilidad por nuestro propio bienestar.
- 4) El sentimiento de que necesitamos ser cuidados y protegidos por otra persona, que está relacionado con lo mencionado en el punto anterior.
- 5) El orgullo espiritual y la tendencia a probar nuestra espiritualidad dando a otras personas admoniciones o consejos espirituales que no nos han sido solicitados.
- 6) Las ambiciones egoístas.
- 7) La autoconmiseración.
- 8) La sensación de poder personal.
- 9) Una sensación de futilidad.
- 10) La tendencia a buscar alivio o liberación a través del alcohol o de las drogas.
- 11) La tendencia a representar el papel del “amante sufriente”.
- 12) La tendencia de controlarnos emocionalmente en toda clase de relaciones, incluyendo las relaciones con nuestros esposos o esposas, o con nuestros hijos o amigos.
- 13) El engaño y la deshonestidad.

- 14) El temor y la culpa.
- 15) La sensación de que valemos muy poco.
- 16) La identificación del YO con el cuerpo y la preocupación por mantenernos físicamente en forma y por satisfacer nuestras necesidades corporales.
- 17) El énfasis en la seguridad personal.
- 18) El sentimiento de que “mi verdad es superior a la tuya”, de que “mi misión es más grande que la tuya”.
- 19) El “complejo de Mesías”.
- 20) Una conciencia desanimada – sin vitalidad, sin fuego, sin luz, ni animación – y el vivir sin ninguna clase de inspiración.

La gran Renunciación, el último paso antes de la Regeneración, tiene lugar después de que has reconocido cada una de las características y de los complejos de tu personalidad, concentrándote en cada uno de ellos, desprendiéndolos de la propia conciencia al entregarlos al Sagrado Fuego que arde en nuestro interior y trabajando diariamente para vivir sin estas energías adulteradas. Esto requiere disciplina, pero con cada uno de estos actos de desprendimiento, más y más rayos de la Luz del Yo van introduciéndose en nuestra personalidad.

El proceso de emerger de la oscura celda de la naturaleza inferior, no siempre es un suave y fácil movimiento hacia arriba, sino que puede convertirse en una escalada dura y extenuante. Pero recuérdalo bien, Tú no te has encarnado sólo para poner el pan sobre la mesa, pagar el alquiler, planear tu seguridad en los últimos años de tu vida – o para ser una impotente medusa o un amenazante tiburón. Estás aquí para renacer en Espíritu y entonces compartir el ardiente resplandor de tu Luz interior para el bien y el beneficio de todo el mundo.

Cuando estás motivada por esa intención, algo extraño y maravilloso acontece en los asuntos más cotidianos de tu vida. Inicia el proceso de desprendimiento y, con cada nueva acción de desapego, algo cada vez mejor va teniendo lugar en todos los ámbitos. Y, muy pronto, te darás cuenta de que la práctica de la inocencia te resulta completamente natural, de que dar a los otros la libertad que necesitan para experimentar plenamente su vida está satisfaciendo todo cuanto te preocupa y que así también llegarás a ser verdaderamente independiente al no experimentar ninguna clase de preocupación por tu propia seguridad.

Descubrirás que no tienes que probar nada a nadie y que la autocompasión, la futilidad, el miedo y la culpa desaparecerán junto con tu necesidad de buscar algún escape. Cuando llegues a comprender que tú misma eres el Reino de la pura energía, lograrás liberarte de la atracción hipnótica de la tercera dimensión y con esa comprensión las sensaciones de carencia y de limitación se convertirán en meros y borrosos recuerdos del pasado.

Para efectuar el proceso de renunciación y regeneración se puede hacer un proyecto de dedicar sensata días a desmontar todas las conexiones del ego desprendiéndonos de todas las atracciones mentales, emocionales y físicas – liberándolos de todas las cosas que nos atan a la rueda de la lucha y el esfuerzo – y, una vez hecho esto, seres humanos, sino como seres espirituales de Luz. El Ángel de la Renunciación y la Regeneración presta una valiosa ayuda para demostrar que el proceso de desmontar las conexiones del ego no significa descalificar el mundo físico como algo no espiritual. Por el contrario,

significa encontrar el equilibrio entre lo absoluto y lo relativo y ver la unidad del espíritu y la materia a través del único ojo de la conciencia divina. Es vivir como un ser espiritual encarnado en una forma física.

Vayamos al encuentro del Ángel de la Renunciación y de la Regeneración. recuerda que no se trata de una especie de hada con alas que flota en su campo de energía o de una criatura nacida hace muchos siglos de la imaginación de los maestros de algún colegio de Misterios. Estos Ángeles son fuerzas vivientes y energías conscientes que habitan en el cuerpo causal y que funcionan como remolinos de Poder.

En el orden natural del proceso de su accionar, extienden a la conciencia personal – como si fueran rayos de luz – la visión, la actividad, y el poder creativo del Yo Divino. Y la luz de este Ángel, en particular, apunta a mantener a la conciencia operando en el “modo de entrega”, para ayudarnos a dejar de lado toda sensación de separación con el alma superior y para preparar la personalidad para la “Gran Infusión del Señor”. Si esa energía se encuentra bloqueada por las proyecciones de miedo, de pérdida y de privación, producidas por el ego, desarrollamos una conciencia de “víctimas”, una naturaleza suspicaz y celosa y una sensación de ser la “presa” de todos los que nos rodean.

Finalidad

Proporciona la energía para la entrega, demostrándonos la facilidad y la belleza de “no tener nada para poseerlo todo”.

Rasgos negativos que pueden presentarse a partir de las proyecciones del ego: conciencia de ser siempre la “víctima”; naturaleza desconfiada y sensación de estar siendo la “presa” de todos; celos.

Su energía resulta bloqueada debido a: el profundo miedo a las pérdidas; la creencia inconsciente de que liberar el Espíritu significa privación; una profunda ansiedad relacionada con entregarse a la humanidad para alcanzar el dominio y la supremacía espiritual.

LOS DOCE PASOS DEL PROGRAMA ANGÉLICO

Si estás en un programa de doce pasos, puedes trabajar con los Ángeles a cada paso del trayecto. No olvides pedir especialmente la ayuda de Rafael. Si estás dispuesta a trabajar en tus adicciones, estudia la posibilidad de incorporarte a un programa de doce pasos en tu zona. Hay grupos en todas las poblaciones del mundo, incluidos Alcohólicos Anónimos, Narcóticos Anónimos, Gordos Anónimos y Jugadores Anónimos.

1) Reconoce que no puedes contra tu adicción, cualquiera que sea, y que tu vida se ha vuelto inmanejable. Ese puede ser el paso más difícil de todos. Pide a tu Ángel acompañante que permanezca a tu lado y te eche una mano. Siente su amor y podrás escalar ese peldaño para continuar la marcha. Además, llama a un Ángel de Curación para que te apoye.

2) Este paso te invita a creer en un Poder más grande que ti misma, capaz de devolverte la cordura. Puedes identificar este poder con Dios, con Dios o con tu propio Yo Superior. Cualquiera que sea tu sistema de creencias, tu Ángel es un puente hacia ese

plano superior. Recurre a él para que fortalezca tu conexión. Invoca también a un Ángel de la gracia para que se cruce en tu vida y teja algo de amor de Dios en tu corazón.

3) Decides dedicar tu vida a Dios. Conociendo el amor de tu Ángel por ti, puedes permitirte cruzar el puente de su ser hacia un amor aún más grande. Además un Ángel de modelos puede ayudar a que te abras al plan universal mayor.

4) Se requiere que hagas un inventario moral de tu vida. Invoca a un Ángel de información para que te de apoyo mientras lo haces, ayudándote a repasar tu vida y recordándote cosas que puedas haber bloqueado u olvidado.

5) A continuación admites ante Dios, ante ti misma y ante otra persona la naturaleza de tus equivocaciones. Aquí los Ángeles de proceso te asistirán en la difícil tarea de recuperar el equilibrio, liberar pensamientos y sentimientos negativos que hayas albergado quizás durante años.

6) Pides a Dios que borre los defectos de tu inventario personal. Recurre a un Ángel de Reorganización para que te ayude a hacerlo. Recuerda que no necesitas hacerlo todo solo, para eso existe el grupo, incluyendo los grupos de los que participan ángeles.

7) Pide a Dios que te ayude a superar tus deficiencias. Pide a un Ángel de Transformación que te ayude en este gran cambio. El trabajo no es fácil, pero después de todo lo que has pasado, puedes hacerlo.

8) Hace una lista de todas las personas a las que has hecho daño y te marcas el propósito de saldar cuentas con ellas. En este paso te conviene llamar a los Ángeles de conexión para que mejoren tu funcionamiento con el fin de que puedas cambiar tus antiguos patrones de conducta.

9) Repara el daño causado a todas las personas de tu lista, salvo cuando eso los perjudicara o hiciera daño a otros. Aquí puedes invocar a los Ángeles de vinculación que has compartido con esas personas para que te ayuden a expresarte de la manera más amorosa.

10) Continúa haciendo un inventario personal y aprende a admitir de inmediato tus equivocaciones. En este esfuerzo puedes invocar a un Ángel de paz para que te ayude a desarrollar sentimientos de serenidad y perdón por tus propias faltas.

11) Se te invita a mejorar tu relación con Dios, cualquiera que sea la idea que tengas de Él. Llama a uno de los Ángeles de Afinación para que te ayude en tu apertura, te acompañe en la plegaria y la meditación y te ayude a descubrir que cada momento de cada día es tiempo sagrado.

12) Comparte con otros el mensaje de tu despertar y a practicar los doce pasos en todos los aspectos de tu vida. Recuerda que los Ángeles del Medio te ayudarán a trabajar en este paso. Según aprendas a hacer un espacio sagrado de todo sitio en el que estés, este paso se te irá haciendo más fácil.

El Proceso de Gracia puede ser muy útil en la recuperación. Cuando más cimentada estás, más te sustentas en la realidad. Te conviene hacer la Meditación Básica de Cimentación todas las mañanas, al despertar, aunque no planees hablar con tu Ángel.

Utiliza el Ejercicio Básico de Liberación y pide a tu Ángel que te ayude para liberarte de los patrones adictivos. Como ya conoces a tu Ángel, puedes formular tu primera apelación de este modo: “Por favor, Ángel, ayúdame a reconocer lo que me está impidiendo superar mi adicción para que pueda liberarlo”. Luego haz tu lista de limpieza espiritual y realiza el trabajo de liberación, centrándote en tu adicción.

Cuando te sientas asustada o débil, cuando pongas en duda tu capacidad de cambiar de vida, utiliza los ejercicios de Alineación para sacar una vibración más elevada. El amor y el miedo no pueden existir en un mismo lugar ni a un mismo tiempo. Y cuando estás canturreando con los Ángeles no hay sitio para el miedo.

Conversar con tu Ángel puede proporcionarte una mayor comprensión sobre la naturaleza de tu adicción y tu recuperación, iluminando tu conducta de maneras tan suaves y amantes que te será mucho más fácil efectuar los cambios necesarios.

EL ÁNGEL DE LA ESPERANZA

La esperanza es la mayor prueba de confianza en Dios. Todo es fácil para el que lo espera todo de Dios.

Nunca deberíamos desesperar ni de nosotros mismos ni de Dios, pues la desesperanza es una artimaña del Diablo para alejarnos de nuestro Creador.

Junto con la Fe, la Esperanza construye nuestro futuro. Pero esperar no es aguardar, esperar es tener confianza y estar seguros de que siempre sucederá lo mejor.

Un Ángel dijo una vez que “todo le llega a aquel que sabe ‘esperar’. Pero se refería a una esperanza activa, como la de la oración, como la del amor.

Te propongo que:

Busques un lugar tranquilo y apacible donde puedas relajarte e intentar mantener tu mente en blanco.

Descuelga el teléfono.

Imagina que estás sentada bajo una luz suave y cálida. Siente como todo tu ser absorbe esta luz y se funde con ella.

En el extremo de esta luz están el Ángel de la Esperanza y el demonio de la desesperanza. Familiarízate con estos dos visitantes e insiste en que el demonio de la desesperanza desaparezca y que el Ángel de la Esperanza se manifieste. Invita a tu Ángel de la Esperanza a compartir contigo el calor y la luz.

EL ÁNGEL DE LA CLARIDAD

La Claridad es la capacidad de ver las cosas tal como son, sin que nuestro ego se proyecte en ellas.

Ciertas religiones orientales sostienen que el mundo es ilusorio, pero esta opinión también es una ilusión. El mundo no es ilusorio, es terriblemente real, aunque de una realidad distinta a la que creemos.

Lo que sí es ilusorio es nuestra visión del mundo, porque no vemos las cosas como son, sino como nos interesa que sean, como a nuestro ego le interesa que sean.

Al ego le falta claridad porque tiene miedo al Ángel de la Claridad; pondría al descubierto todas sus pequeñeces, todas sus porquerías.

Debemos obtener claridad en nuestras vidas, pues con claridad todo es más fácil y maravilloso.

Te propongo que:

Siéntate o estírate en un lugar tranquilo en el que te puedas relajar fácilmente.

Respira con amplitud y profundidad.

En cada inspiración visualiza el aire como pura transparencia e invita al Ángel de la Claridad a entrar en ti.

Cada vez que expires, visualiza el aire que sale como ensuciado e invita al demonio de la confusión a salir con él.

Hazlo diariamente y en unos pocos días verás cómo tu vida se torna clara y luminosa.

PROGRAMACIÓN ANGÉLICA N° 14

Curar Una Relación

Para esta visualización necesitas dos velas y un ambiente tranquilo y retirado. Cuida de tener a mano tu cuaderno y una birome, por si quieres anotar lo que recibas.

- 1) Enciende dos velas. Una te representa a ti; la otra a la persona cuya relación contigo deseas curar. Al encender las velas di: “Invoco a mi Ángel para que me asista en esta curación. Invoco al Ángel de ... (agrega el nombre de la persona) para que asista en esta curación. Invoco la presencia de nuestro Ángel vinculante.
- 2) Cuando ambas velas estén encendidas, di: “Pongo bajo la luz este momento, esta curación y esta relación”. Aspira y, al exhalar, visualiza la ceremonia de curación como si se produjera también en tu corazón.
- 3) Visualiza a la otra persona. Mírala como es realmente; buena, mala, divertida, triste, tal como la conoces.
- 4) Cuando hayas repasado las múltiples facetas de la otra persona, pide una impresión de su Ángel. Cierra los ojos y deja que esa impresión crezca.
- 5) Invita a ese Ángel a compartir contigo y con tu Ángel lo que se debe hacer para curar la relación. Escucha la respuesta de Ángel y siéntela también. Quizás recibas impresiones de luz, color o imágenes, además de oír palabras. Permanece abierto a las impresiones que recibas y no rechaces nada, aunque te parezca tonto.
- 6) Cuando las impresiones se esfumen, da las gracias al Ángel de la otra persona. Luego ábrete a las respuestas de tu propio Ángel. Pregunta: “¿qué se debe hacer para curar la relación?” una vez más ábrete para recibir lo que venga sin juzgar.

7) Cuando hayas recibido el mensaje de tu propio Ángel, pregunta el Ángel de la Vinculación si hay algo más que debas saber.

8) Agradece a los Ángeles e imagina un hermoso regalo que contenga las impresiones y sugerencias que acabas de recibir. Imagínate entregando ese regalo a la otra persona.

CLASE 22 EL ALMA

Un santo (un ser humano auténtico) es una persona libre del peso y del lodo de la oscuridad y de la negatividad. En el centro del alma reside nuestro don, nuestra santidad, vivo y real, único y especial, poderoso y transformador. Cuando limpiamos el lodo del alma esos dones se hacen visibles y damos lo mejor de nosotros mismos en cada acción. Formar el alma o la santidad no es un proceso que se lleve a cabo de la noche a la mañana, puede llevarnos la mayor parte de la vida, o quizás sólo unas revelaciones de la verdad. Todo depende de quiénes seamos y del tema que estemos tratando.

Por eso es tan importante respetarnos unos a otros. Es interesante el proceso de descubrir los dones en el centro del alma. Nos libera para ser realmente nosotros mismos bajo la luz más hermosa, el amor de Dios.

Con la ayuda de nuestros Ángeles podemos quitarnos el lodo del alma, de modo que podamos disfrutar de la libertad que nos brindan la felicidad y la creatividad.

Cuando los Ángeles nos enseñan a purificarnos, sólo quieren decirnos “conviértete puramente en ti mismo”, libre de hábitos y percepciones negativas.

Cuando decidimos transitar una senda espiritual nos disponemos a descubrirnos a nosotros mismos, a encontrar nuestra manera especial de entregar el amor al mundo, y a comprender a un nivel más profundo el hecho de que todos estamos interconectados. Somos piezas de un hermoso mosaico, la gran obra, la red de la vida. Elegimos desarrollar el conocimiento del alma y del espíritu, el vínculo con el poder superior y el reino de Dios; se elige desarrollar una visión clara del color de la luz especial del corazón de cada uno, para saber exactamente quiénes somos.

Una senda no espiritual implica ocuparse de las necesidades físicas, el éxito material y el reconocimiento terrenal (todo lo cual también puede formar parte de una senda espiritual) pero sin trabajar sobre el crecimiento interior.

Una vez que iniciamos la senda espiritual comenzamos a reconocer que somos seres espirituales que viven una experiencia humana. Pautas negativas tales como la culpa, la vergüenza, el odio a sí mismo, la pereza, el orgullo, la gula, el temor y la ira pueden interferir en el crecimiento espiritual. Estas pautas componen el lodo que se acumula en

la ventana del alma y bloquean nuestra luz especial. Estas pautas corroen nuestra integridad, que requiere que aprendamos lecciones tal vez dolorosas.

Nuestra integridad nos exige que cuando la montaña rusa de la vida nos lleve en picada y sigamos aferrados a ella, volvamos a la cima más poderosos y esperanzados para poder sobrellevar los malos momentos. La vida espiritual nos prepara para estos inevitables momentos buenos y malos a través de prácticas y de un pensamiento consciente claro. Es probable que cada uno tome un rumbo distinto, personal, pero la búsqueda real y noble de la verdad en la senda espiritual nos lleva a todos al mismo destino final.

LIBERACIÓN

Hablar con nuestros Ángeles es algo natural y gozoso, algo que ellos disfrutaban tanto como nosotros. Siendo así, ¿por qué no lo hace constantemente todo el mundo? El motivo es que debemos encontrarnos con ellos en su propia frecuencia, que es diferente de la nuestra. Como no existe en el cuerpo físico, su vibración es más fina. Para hablar con ellos, para comunicarnos, debemos salir de nuestro estado mental, ordinario, el que se refiere a trabajos, relaciones, espacio vital, salud, etc., para pasar a la Mente Superior. Para hacer eso debemos aprender a desprendernos de ciertas cosas. Por eso debemos liberarnos.

Liberarnos de preocupaciones, problemas y creencias negativas sobre el propio yo, os deja en libertad de ingresar en el estado de claridad, neutralidad y amor incondicional que caracteriza al reino angélico. Nos lleva a un sitio de perdón, para nosotros mismos y para otros. Y resulta estupendo.

Los Ángeles están dispuestos a asistirnos en la vida cotidiana, de modo que nuestras preocupaciones mundanas no carecen de importancia. Por el contrario. Justamente porque son importantes contribuyen a formar lo que sentimos sobre nosotros mismos, factor muy significativo para la conexión angélica. Si estamos deprimidos, si nos sentimos indignos o culpables, si albergamos sentimientos desdichados sobre otros, no estamos en la mente superior. Para volar con los Ángeles necesitamos ir ligeros de equipaje. Y para eso hay que purificar. Esto no significa que debamos ser santos para hablar con nuestros Ángeles: sólo que debemos desechar el equipaje mental y emocional que cargamos gran parte del tiempo.

Las técnicas de liberación te ayudarán a desechar ese equipaje para que puedas conversar con naturalidad con tus compañeros alados. También ayuda a poner claridad en la vida cotidiana y tal vez descubras que tus cosas comienzan a marchar mejor y que te sientes más feliz, menos tensa y más en paz contigo misma.

Existe un aspecto especial del yo que, a veces, se dificulta la conexión con nuestros Ángeles. El yo en sí no es malo, aunque ha adquirido una desagradable reputación en algunos círculos espirituales. Es el yo quien se cuida de nuestros intereses; trabaja por protegernos de la desilusión y la sensación de fracaso. Pero cuando no se alimenta con amorosa autoconcepción, el ego desarrolla un aspecto negativo que refleja la autocrítica y la sensación de valer poco.

Oímos en la cabeza esa voz negativa. Es la parte que nos juzga; el veredicto es “culpable” o “no lo bastante bueno”. Nos compara (desfavorablemente, por lo general),

nos critica o regaña y nos impone patrones de perfección imposibles. De lo contrario, nos halaga, tratando que nos sintamos mejor al buscar errores en otros y culparlos por sus deficiencias. A veces la voz negativa habla en primera persona: “No tengo remedio, jamás llegaré a nada”. A veces usa la segunda: “Pedazo de idiota, ¿para qué hiciste eso?”. Es imposible abrir el corazón cuando esa voz es la que maneja todo.

El mejor modo de ajustar cuentas con esa voz negativa es prestarle atención. comienza reconociendo su existencia simplemente: “Oh, allí está otra vez mi voz negativa”. Como el niño caprichoso que gimotea pidiendo atención, la voz negativa responderá positivamente bajando su volumen. Una vez que hayas cobrado conciencia de ella reconociendo su presencia, puedes empezar a identificar la negatividad que albergas.

Para ayudarte a detectar focos de negatividad, he aquí una lista de los temas que, según hemos descubierto, surgen con más frecuencia, y algunas de las conductas que generan:

- Falta de valor
- Miedo a la intimidad
- Duda
- Abandono
- Miedo a la desilusión
- Rechazo
- Perfeccionismo
- Resentimiento
- Orgullo
- Envidia
- Ineptitud
- Celos
- Crítica (de sí y de otros)
- Culpa
- Ira
- Persecución
- Odio
- Vergüenza
- Dolor
- Culpar a otros
- Odio por uno mismo
- Deshonestidad
- Sensaciones de alienación
- Privación
- Necesidad de dominio
- Falta de concentración
- Ambivalencia
- Pérdida de tiempo
- Indecisión
- Fatiga
- Aburrimiento
- Depresión
- Apatía
- Codicia

Cuando hayas confeccionado tu propia lista, ¿hay algo en ella que te sorprenda? ¿O los problemas te son tan familiares que casi parecen viejos amigos? ¿Enemigos acaso? A esta altura quizás experimentes somnolencia, aburrimiento o enojo; tal vez tu mente se distraiga. Todas son señales de resistencia, ¡prueba de que estás en la pista correcta! La resistencia se presenta cuando te enfrentas con problemas que te ponen incómoda. Como tratar de evitar las cosas molestas es perfectamente natural, no te reproches por desear dormir una siesta, dar un paseo o tomar un barco de carga hacia China. Levántate, estira los músculos. Saca la cabeza por la ventana para respirar lentamente varias veces. Luego vuelve a tu lista y léela varias veces.

Cuando has identificado los problemas de los que estés dispuesta a liberarte, emplea estas enseñanzas, ya que esta liberación es un paso esencial para alcanzar el estado de apertura que nos permite comunicarnos con nuestros Ángeles. Por estar ligados con el suelo y, por lo tanto, sujetos a la gravedad, nuestra vibración es más densa que la de los Ángeles. Liberarnos ayuda a elevar nuestras vibraciones personales, mediante la descarga de energías que han estado bloqueadas o retenidas en los sistemas mental y emocional. Aferrarse a algo requiere esfuerzo y energía, y nos impide recibir. Si estamos empantanados en la negatividad, no podemos abrirnos a nuestros Ángeles. Cuando nos desprendemos de eso, liberamos la energía que se puede aprovechar de maneras más productivas; así podemos recibir la sabiduría y el amor que ellos nos traen.

Los recuerdos, sobre todo los traumáticos, se almacenan en el cuerpo físico en un plano celular, así como en el cuerpo de energía sutil. De hecho, tu cuerpo recuerda cada cosa que te haya ocurrido en el plano físico: cada vez que te caíste del triciclo, te pillaste los dedos con una puerta o te golpeaste la cabeza. Tu mente recuerda todo lo demás, aunque gran parte se almacena en tu inconsciente.

Cuanto más vigorosa sea tu respiración en los ejercicios de liberación, mejor descargarás la negatividad, llevando vitalidad y gozo a todas tus células. Hay dos modos de hacerlo: exhalando vigorosamente por la boca o resoplando por la nariz. Ambas dan resultado; pruébalas y decide cuál te conviene.

Utilizar el sonido agrega una nueva dimensión al proceso, al ayudarte a alinear los cuerpos físico y de energía sutil, poniéndolos en resonancia. Puedes subir o bajar por la escala musical hasta hallar un sonido o nota que te resulte cómodo emitir. Mantenlo hasta que se te acabe el aliento, dejándolo vibrar por todo tu cuerpo; hasta que puedas sentir que tu cuero cosquillea. Este uso de sonido se llama “entonación”. Estimula y abre el chakra de la garganta, que es el centro de la comunicación del cuerpo y el sitio donde los Ángeles nos hablan.

Notarás que liberamos hacia la tierra, utilizando el sistema de raíces que ya has practicado. A lo mejor te preguntarás, en tu preocupación por la Madre Tierra, si hacerlo no está mal. ¿No es contaminar la tierra con nuestra basura, aunque sea en los planos mental y emocional? Puedes estar tranquila, la Tierra recibe las energías que desechamos, tal como recibe desechos tales como fertilizantes y turba. Se descomponen en sus componentes más finos y se reciclan, para nutrirnos y engendrar nuevo crecimiento.

Sensaciones y pensamientos tienen una profunda influencia en la formación de todas las vidas; no merecen que se les tenga miedo ni odio. Antes bien, deben ser respetados, reconocidos y tratados como uno querría tratar a cualquier cosa viva. En realidad, el modo más positivo de encarar la liberación es con gratitud por todos tus pensamientos y sensaciones, cualesquiera que sean. Buenos o malos, te han ayudado a llegar donde estás ahora: preparándote a conocer a tu Ángel. Recuerda dar las gracias a estos pensamientos y emociones antes de desecharlos. Dar las gracias es un modo de expresar que aceptas su función y el propósito que han cumplido en tu vida. Y esa aceptación es una parte vital de la capacidad de desechar.

Aún cuando hayas trabajado con los puntos más importantes de tu lista, quizás descubras que algunos de ellos vuelven a aparecer, posiblemente bajo astutas formas nuevas. No te desalientes. La práctica lleva al lucimiento, y cuanto más practiques, mejor sabrás identificar y desechar modos de ser ya inútiles. Si te has sentido indigna durante toda tu vida, no es realista pretender librarte de todo eso en una sola sesión. Sé amante contigo misma. No necesitas ser perfecta para comunicarte con tus Ángeles. Sólo debes estar dispuesta a liberar una sola molécula del bloqueo que arrastras, y el espacio que se vacíe será espacio suficiente para que entre tu Ángel.

DEBER CÓSMICO DE LOS ÁNGELES

Recuerda que cada uno de los Ángeles tiene un deber cósmico y que es el de emitir la verdadera naturaleza de su ser, para ayudarnos en el proceso de despertar.

Son formas de pensamientos divinas que están cargadas con divinas intenciones, pero también están sujetas a la energía que nosotros, consciente o inconscientemente, estamos constantemente irradiando, lo cual significa que podemos cambiar su naturaleza y paralizar su manifestación.

Hay muchos Ángeles que están expuestos al riesgo de ser abrumados por nuestras proyecciones, pues la conciencia colectiva está orientada hacia el conflicto, con una vibración que tiende permanentemente hacia el desorden.

De modo que debemos estar siempre alerta y ponernos de inmediato en acción para eliminar nuestros estados mentales signados por el egoísmo, el hábito de juzgar a los otros, el criticismo, el orgullo intelectual, la frialdad y la estrechez, como así tantos otros que no es posible enumerar a todos.

Debemos oponernos a estos defectos a través de la energía y el poder de la alegría, la alegría del Señor que YO SOY, y permitir que el sentimiento de alegría se convierta en el estado natural de nuestro ser.

Así, los Ángeles estarán en libertad y la primera ley del universo – el orden divino – se convertirá en un factor dominante de nuestras vidas.

EL ÁNGEL DE LA GRACIA

El trabajo de estos Ángeles consiste en entretener el reino espiritual con el material. Ellos nunca abandonan su tejido. Quienquiera que se les cruza en el camino es tejido a su obra por un instante imborrable, experimentando el amor y la bondad de Dios.

La gracia llega como un don, sin que se la llame para enriquecer o catalizar su vida.

El Ángel de la Gracia nos da el poder de adquirir la libertad a través del compromiso. Al hallar a la persona, a la tarea, al grupo o a la profesión que sean acertados, podemos liberar realmente nuestras energías para ser más eficaces y estar más satisfechos con nuestras actividades.

Una vez que conocemos nuestras prioridades y metas, y nos dedicamos a ellas, concretamos nuevas posibilidades.

Esa dedicación puede liberarnos de las imposiciones que hicimos propias en el pasado y puede permitirnos desarrollar nuestros controles internos, al igual que nuestra capacidad para auto disciplinarnos y bastarnos a nosotros mismos.

Si alguna vez has tenido un momento de gozo en medio de tu dolor, sabes lo que es la gracia.

Cuanta más conciencia tengas de estos Ángeles, más abierto estarás a sentir constantemente estos momentos de gracia. Cuando elijas a este ser, abre el corazón y sonríe.

Te propongo que:

Busca un lugar tranquilo donde puedas relajarte e intenta mantener tu mente en blanco.

Imagina que estás entada bajo una luz suave y cálida. Siente como todo tu ser absorbe esta luz y se funde con ella.

En el extremo de esta luz se encuentra el Ángel de la Gracia y te dice que si puedes hablar con palabras de colores, creando diálogos de arco iris; si conviertes y revistes con sonidos armoniosos todo lo que tocas;

Si ves luz en todo lo que te rodea hasta en ti mirando tu propio espejo;

Si puedes soñar con Ángeles y Querubines y compartir tus sueños con todos;

Si agradeces al que está equivocado por la enseñanza que te deja;

Si te guardas en silencio celestial cuando otro pretende agredirte;

Las mejores noticias te llegaron en este día, ya te convertiste en un Ángel.

PROGRAMACIÓN ANGÉLICA N° 15

El Paraguas Angelical

Cuando quieras a tu Ángel especialmente cerca de ti durante todo el día, abre tu Paraguas Angelical. Esta visualización se puede utilizar cuando tienen en la mente un objetivo en particular, como un examen o una entrevista importante, y deseas permanecer centrada y serena. O cuando necesitas el consuelo de tener junto a ti a un amigo querido.

1) De cara al Este, extiende tus brazos hacia fuera y di: “Permanece conmigo, Ángel”. Cierra los ojos un momento e imagina a tu Ángel de pie detrás de ti; sus alas comienzan a envolverte. Repite esta invocación de cara al Sur, al Oeste y al Norte. Observa si al hacerlo detectas en tu cuerpo o en la atmósfera alguna sensación especial.

2) Cuando hayas completado la invocación hacia los cuatro puntos cardinales, siéntate y levanta los brazos, con la palma de las manos hacia arriba. Imagina a tu Ángel de pie a tu espalda, sosteniendo un paraguas grande con varillas hechas de oro. Aunque no hay tela que cubra el armazón del paraguas, las varillas están conectadas por gotas de luz dorada, de modo que te encuentras bajo algo parecido a una gigantesca telaraña dorada, salpicada de rocío celestial.

3) A través de esta red de luz caen unas gotas de luz blanca y dorada, que te rodean y te envuelven. Mueve los brazos para sentir con más potencia los efectos de este paraguas. Mientras lo haces, di: “Mi Ángel está conmigo”. Repite esto tantas veces como lo desees.

4) Cuando te levantes, percibe el campo de energía creado por ese paraguas especial. Imagínalo suspendido por encima de ti a medida que transcurre el resto de tu día.

En cualquier momento, durante la jornada, puedes decir: “Acompáñame Ángel”, y visualizar nuevamente le Paraguas Angelical. A diferencia de los paraguas comunes, a éste no puedes dejarlo olvidado en el autobús o en el cine.

CLASE 23 ÁNGELES Y PLANETAS

La tradición confía los planetas a un Ángel Dominador. Y a cada Ángel se le atribuye un nombre. Pero esto no significa que ese sea el “verdadero” nombre del Ángel; cada tradición y religión tiene sus Ángeles y no considera los nombres ni los Ángeles de los demás.

Utilizaremos los nombres de la tradición cabalística y astrológica, sin olvidar que por aquel entonces Urano, Neptuno y Plutón no habían sido aún descubiertos como planetas. Sin embargo, la mitología los conocía perfectamente como divinidades, con sus funciones y sus menesteres. Probablemente por medio de la religión de aquel tiempo se enseñaban cosas que la ciencia aún ignoraba. Si es cierto, como lo es, que religión y mitología son inspiración divina, el hecho de que anticiparan los conocimientos científicos no debería extrañarnos, sino darnos una prueba más.

Como vemos en hojas apartes, los Arcángeles están relacionados con: Miguel – Sol; Gabriel – Luna y Rafael – Mercurio.

Anael – Venus

Es el Arcángel unido a la esfera de Venus. Es el que tiene en custodia todo cuanto existe de bello y armonioso. Es el inspirador de los artistas, el que hace resonar en los oídos de los hombres más sensibles la armonía de las Esferas, para que sea escrita, bajo forma de música para ser escuchada por medio de los instrumentos en el planeta Tierra. La música, el color, la belleza, la armonía y la benevolencia serán los medios por los que el género humano evolucionará en los siglos venideros.

La influencia que el Arcángel venusino ejercita a través de sus Ángeles será siempre mayor en el transcurso de los años, y despertará en el corazón de los hombres el sentimiento de benevolencia. La finalidad será la de alcanzar el amor cósmico, que aún está muy alejado de la esfera de la comprensión humana.

Nuestra especie, que creemos tan evolucionada, vista desde lo Alto, parece apenas salida de la caverna, agresiva, litigiosa. Una raza sanguinaria que aún no ha aprendido los simples valores humanos de la hermandad y de la solidaridad. El trabajo de esta legión de Arcángeles es aún muy largo y paciente.

Ángel domina la constelación zodiacal de Libra y de Tauro, pero influye positivamente en Acuario y Géminis.

Khamael – Marte

Es el Arcángel dominador del planeta Marte. Por sus atributos de guerrero, en otros textos cabalísticos, este papel viene asignado, a veces, a Miguel. Otros textos modifican levemente su nombre en Camael o también Samael.

Khamael en la tradición más rigurosa es definido como “La Mano Derecha de Dios” o también el Ángel castigador, en cuanto que es Él quien administra la justicia divina, inflexible en su misión.

Es el observador imparcial de los trabajos del hombre, definido como el “Señor del Karma”. De Él dimanan las legiones de seres que “llevan los registros”, la situación del Karma para determinar las pruebas que serán propuestas de nuevo a los humanos en sus futuras encarnaciones.

La tradición astrológica le atribuye todas las cualidades típicas de Marte: la fuerza, la combatividad, el valor, la decisión. Son los mismos atributos que los antiguos reconocían en la Divinidad venerada con el nombre de Marte, señor de la guerra y de las armas, protector de los soldados y de los fabricantes de armas, del fuego y de la metalurgia.

Khamael protege de los peligros derivados de los incendios, de las explosiones y de las armas. Da fuerza y decisión a los propósitos, sostiene la voluntad, protege (en los límites de su ministerio y del karma individual) a los que gobiernan las naciones. Es el dominador del signo Aries.

Sachiel – Júpiter

Es uno de los Arcángeles egoístamente más invocados desde la antigüedad hasta nuestros días. Representa la opulencia, la majestad, la riqueza, el bienestar físico, el prestigio, el dinero.

En efecto, la antigua Divinidad que en un tiempo tuvo como nombre Júpiter fue la más poderosa de todos los dioses, fue la que reinaba sobre el Olimpo y a la que las divinidades menores y los elementos estaban totalmente sujetos. Júpiter era representado sobre las nubes, asentados sobre un trono azul de zafiros, con un rayo en el puño como cetro. Sachiel, el Arcángel dominador del planeta Júpiter, gobernador del signo de Sagitario, no desdeña ayudar a los humanos para que obtengan el bienestar.

Desempeña su ministerio de Ángel “rico”, dentro de los límites entre los cuales el karma individual le consiente intervenir.

Si en el karma de un hombre la riqueza se considera dañina para su evolución espiritual, si es una prueba que debe superar porque la ha vivido mal en una vida anterior, no habrá súplicas ni invocaciones que conmuevan a Sachiel o a cualquier otro Ángel. nadie, con excepción del propio interesado, con su voluntad, superando las pruebas que encontrará en su camino, podrá modificar su karma.

Sachiel y sus Ángeles son los atentos dispensadores de la energía-dinero, puesto que el dinero, como la sangre, es un verdadera linfa vital. Su circulación debe tener lugar de modo equilibrado, como todos los líquidos en el interior del cuerpo humano, sin estancamientos, sin carencias, sin hemorragias.

Cassiel – Saturno

El Arcángel Cassiel es el dominador de la esfera de Saturno, el que ha realizado ya su plano evolutivo en una época muy lejana, la antigua edad de Oro o Era Saturniana, de la que los humanos no guardan ningún recuerdo.

Sólo los mitos y las leyendas nos hablan de una época lejana en la que los Dioses vivían sobre la Tierra, habitaban en templos espléndidos y la humanidad-niña, sabiamente guiada, podía escuchar sus voces y contemplar sus rostros.

Después las cosas cambiaron: los dioses abandonaron progresivamente la tierra para trasladarse a una dimensión menos violenta, más enrarecida.

Desde esta dimensión, las antiguas divinidades comunican aún con el hombre, pero ahora no directamente como antaño; necesitan de filtros e intermediarios, porque los ojos de los humanos, empañados, ya no pueden soportar el esplendor de su presencia.

Cassiel es uno de ellos (pero en definitiva, incluso en diversa medida, todos los otros Ángeles lo son). De su planeta frío y (teóricamente) lejano, Cassiel sigue con ojos amorosos a los ancianos, los que, como Él han llevado a cabo su tarea y asisten, como espectadores y no como guerreros el desarrollo de los acontecimientos.

Siempre bajo el dominio de Cassiel, denominado también el “Ángel del Silencio”, encontramos todo lo que está bajo tierras, minas, yacimientos, fallas telúricas, todo el reino mineral que silenciosamente y en tiempos muy largos evoluciona en la larga e incesante marcha “de las tinieblas a la Luz”, que por cierto es también común a todos los otros reinos, incluido el humano.

Uriel – Urano

La relación entre Uriel y Urano en la tradición astrológica es bastante reciente, puesto que antiguamente se pensaba que los planetas eran sólo siete. Con los nuevos descubrimientos astrológicos se colmaron algunas lagunas. Algunas divinidades de los tiempos pasados fueron revisadas y adaptadas a los nuevos conocimientos.

Eso le pasó a Uriel que, como hemos visto, tuvo en el curso de los siglos, algunos “disgustos” con las autoridades religiosas.

El dominio del muy reciente Urano se le adapta perfectamente. Es el Arcángel que dirige la constelación de Acuario, signo extravertido y revolucionario, destinado a influenciar a la futura humanidad. Uriel se combina bien con el gobierno de la magia, de la astrología, y de la electrónica, típicamente acuarianas.

Es el protector de los exploradores, de los innovadores y, considerando su papel en lo referente a las que son, y serán las profesiones del futuro, podríamos poner bajo su protección también a los astronautas, que en los antiguos textos de magia no podían haber sido mencionados.

Uriel tiene el control sobre las fuerzas mágicas que presiden los bruscos e imprevistos cambios, no sólo en el destino de los individuos particulares, sino también a nivel planetario.

La nueva Era o Edad de Acuario está controlada en su rápida sucesión de acontecimientos por este gran Ángel que tiene aún una inmensa tarea que cumplir para la humanidad.

Asariel – Neptuno

Este gran Arcángel, gobernador de la esfera de Neptuno, era muy bien conocido por los antiguos, quienes le confiaron el dominio de los océanos.

El culto a Neptuno (el nombre Asariel fue una sobreposición debida al cambio de religión) fue mantenido en vigor durante mucho tiempo, cuando ya el cristianismo había extendido ampliamente su dominio.

Durante muchos siglos los desplazamientos tenían lugar sobre todo por vía marítima, por lo cual la devoción a la Divinidad marina que protegía a los navegantes, fue muy intensa.

Con la conquista griega de las costas mediterráneas, se consagraron a Neptuno templos y ciudades en muchos lugares. Por referirnos a Italia, Paestrum merece ciertamente una visita. El templo que allí se puede admirar cede solamente al Partenón de Atenas. Y en Paestrum, las personas más sensibles, entre las espléndidas columnas clásicas, podrán aún sentir viva la presencia de una Gran Energía. El Custodio oculto de los Templos nunca se ha alejado...

Más allá de los grandes mares, las costas y los navegantes por mar, Asariel extiende su dominio sobre los que tienen el don de la clarividencia, sobre los “oráculos”, aunque hoy no se sabe con qué nombre definir a quienes hacen profecías.

Antiguamente se llamaban Picias, Sibilas, Pitonisas y vivían en sus propios, muy venerados lugares de culto. Todavía más atrás en el tiempo, la profecía era considerada un don divino y los que sabían interpretar los auspicios, los sueños, los vuelos de los pájaros o los signos del cielo, eran tenidos por la comunidad en gran consideración; su vida se ennoblecía, teniendo una dignidad casi sacerdotal.

Asariel, como Neptuno, gobierna la constelación de Piscis.

Azrael – Plutón

Este también es un Arcángel con una larga historia. El que hoy conocemos como Azrael

y al que se le ha asignado el dominio del “joven” Plutón, ha tenido siempre una Divinidad muy conocida por los antiguos.

Su función principal fue (pero lo es aún hoy y lo será en el futuro) la de acompañar en el más allá al espíritu de los difuntos.

Toda tradición, y toda cultura, ya desde la más remota prehistoria, ha colocado en sus cultos más sagrados a una figura como ésta.

Así como el misterio de la muerte siempre ha sido insondable, así de insondable fue el misterio de las estaciones y el movimiento de los astros en los cielos.

Cada vez que el hombre se encuentra frente a lo incomprensible, eleva su pensamiento hacia la Divinidad, benévola o malévola, que regula el curso de los acontecimientos, para que le sea propicia.

La búsqueda de lo sobrenatural, de lo trascendental está enraizada en los profundos recesos del alma humana, puesto que la sensibilidad misma del hombre es la que le permite captar la existencia de seres inmateriales de los planos Superiores.

De la misma manera, las Criaturas Celestes impresionan fuertemente el espíritu del hombre, permitiéndole percibir su esencia. De vez en cuando hacen una breve aparición, se revelan confirmando las impresiones humanas.

La fantasía crea sólo la imagen exterior de la Divinidad, le atribuye un nombre y una función, y la reviste con una forma conocida que su mente puede aceptar.

La Divinidad, prescindiendo del nombre y de la forma que se le ha atribuido, ha existido siempre, eones antes de que el hombre existiera...

Así, el Arcángel que hoy lleva el nombre de Azrael fue venerado como Anubis, el custodio de las puertas oscuras del reino de los muertos. Fue Caronte el que transportaba las almas del mundo material al mundo invisible.

Pero Azrael es mucho más. De sus manos nace el “Río Leteo”, el agua que da a quienes traspasan las fronteras de la vida el olvido de la existencia apenas transcurrida y le permite reposar en paz.

Por decirlo de otra manera, es el que guía los pasos del difunto hacia un lugar sin ruidos en el que los recuerdos no lo alcanzarán ni le herirán por mucho tiempo. Él abre las puertas del Devachan, lugar de serena beatitud que será el paso sucesivo en la espera de volver a reencarnar con el nuevo deber, en un nuevo cuerpo y con una memoria libre de recuerdos.

Es por tanto Azrael el jefe de las legiones de “ayudantes invisibles” que se ponen al lado de las personas que están a punto de morir, que las cuidan para facilitarles el tránsito y que guiarán dulcemente sus primeros pasos en la nueva dimensión que están por alcanzar.

Son los Ángeles súbditos de Azrael que acuden cada vez que desde la Tierra se eleva la plegaria: “Dales el descanso eterno, Señor...” y se dirigen hacia el alma a quien la oración ha sido dirigida.

Pero acuden a cualquier otro rezo, dicho en cualquier idioma, a cualquier otra divinidad, se ofrecen para cualquier requerimiento de ayuda para acompañar a un difunto, puesto que las barreras de culto, de raza y de credo existen sólo en la Tierra. La Divinidad es una, así como único es el “corpus” de sus Ángeles. ¡No lo repetiremos jamás lo suficiente!

Azrael desarrolla la capacidad de sondear el misterio, la búsqueda de las leyes inexploradas por naturaleza, una investigación metafísica, no experimental, de laboratorio.

Es el Arcángel protector de los ocultistas, no de los mercenarios de lo oculto, sino de los que se asemejan a los antiguos alquimistas. Buscadores de la Piedra Filosofal para transmutar no el vil metal sino la propia alma.

Azrael, definido como el Arcángel del Misterio, domina la constelación del Escorpión.

LOS OPUESTOS

Según la teoría de los opuestos y de los contrarios, es sabido que donde está el blanco también está el negro, que al día se opone la noche, al calor el frío, etc.

Si existe una multitud de Ángeles “blancos”, existe por contraposición, otra multitud de Ángeles negros, éstos también indudablemente necesarios para el desenvolvimiento del Plan. Donde hay inmovilidad, estatismo, no hay evolución. El movimiento se crea por contraposición de dos fuerzas, y en el movimiento hay evolución.

Pero yo en este curso no quiero entrar en mayor detalles sobre los Ángeles Negros, ya que es mi sentir el que quiero sembrar serenidad y esperanza, además no creo en ningún otro demonio si no es el que está encerrado en el corazón del hombre, y es este dominio personal el que nos pone obstáculos en el camino.

Hay opiniones diferentes en cuanto a lo que pudo ocurrir en el pasado para que algunos Ángeles cayeran, pero lo indiscutible es la persistencia con la que esta idea ha surgido en casi todos los sistemas de creencias del planeta. El cristianismo y el judaísmo tienen a Satanás, a Lucifer y, según las diversas sectas, un sinnúmero de Ángeles caídos.

Lucifer, dice una tradición, era uno de los siete grandes arcángeles de nuestro sistema solar, que actuaba como custodio del planeta Venus. Dios pidió un voluntario, entre sus principales Ángeles, que estuviera dispuesto a descender a la Tierra para fortalecer la resolución espiritual de la humanidad mediante una tentación constante. Lucifer se ofreció para la tarea. Pese a sus amorosas intenciones, con el correr de los siglos nuestra mente fue identificando poco a poco a lucifer con el demonio, en vez de verlo como un aspecto de Dios que nos ayuda a crecer, fortaleciendo nuestros músculos espirituales.

“El demonio me llevó a hacerlo”, es una excusa tentadora para justificar cualquier cosa; nos hemos dejado cegar por ella, al punto de retratar a Lucifer como fuente de todo lo que consideramos “maligno” en el mundo.

Una de las tareas celestiales de Lucifer, cuyo nombre mismo significa “dador de luz” o “portador de luz”, es enseñarnos el necesario lado oscuro de la vida. Lucifer es la sombra que revela la luz por contraste. En muchos sentidos, no podemos ver la verdadera luz sino después de experimentar la oscuridad. Tendemos a no valorar algo hasta que lo perdemos y volvemos a recuperarlo mediante nuestro propio esfuerzo. La parábola del hijo pródigo señala esa peculiaridad de la naturaleza humana.

Esta interdependencia de luz y oscuridad, de alegría y pesar, de bien y mal, así como todos los opuestos de nuestro dual sistema de realidad, cede a la comprensión de que, dentro de un contexto más amplio. Cristo y Lucifer son, sino exactamente complementarios, miembros de un mismo bando y partes integrales de un todo.

El mal es sólo la privación del bien, y cuando el alma emerge de esta ilusión de mal, Lucifer retoma su puesto original entre los grandes Arcángeles de Dios.

¿Satán es necesario? si la tradición judía nunca consideró que Satán fuera rival de Dios ni que fuera independiente de su voluntad ¿para qué existe?

La palabra hebrea Satán significa “adversario”, no de Dios sino de la humanidad. Las concepciones judaicas sobre la omnipotencia y la unicidad absoluta de Dios no permiten la presencia de ningún adversario en Sus Dominios, pero Dios creó a los humanos y les garantizó la libre voluntad. Y les confirió la capacidad tanto del bien como del mal.

La serpiente en el Jardín de Edén es el Satán que llevamos adentro. Es el arquitecto de nuestras conductas perniciosas, el seductor incansable, el racionalizador del mal y el agente de nuestra propia ruina. Pero puede ser resistido positivamente. El antídoto para SU VENENO es la firme convicción de que su papel es colocado en nuestras almas por medio de sus tentaciones. En ese sentido Dios quiso que Satán formara nuestro carácter moral.

Satán es una fuerza dentro de cada uno de nosotros. No podemos deshacernos de él porque forma parte de nosotros. Sin embargo podemos dominarlo si nos resistimos a su llamado tentador y hacemos caso a la Inclinación al Bien, que también es parte integral de nosotros.

Lentamente, con seguridad, vamos emergiendo colectivamente de esta ilusión del mal. Hacerlo significa aferrarse con firmeza de la concepción de Dios como Poder Único, Principio Vital Ultimo, del que todo lo demás emana. Naturalmente, la ilusión del miedo y el odio aún acecha en nuestras ciudades, y, a veces, puede convencernos, si prestamos demasiada atención a los medios, de que tiene cierto grado de realidad objetiva.

Pero, ¿no es justamente ese el desafío que se nos ha presentado, lograr un entendimiento más pleno del lado oscuro de nuestra propia naturaleza? Según aprendemos a liberar y, finalmente, deshacernos de la conducta negativa y autodestructiva, también cesamos de proyectar nuestra propia negatividad sobre un demonio ficticio, Ángeles caídos u otras

personas. Cuando llegamos a este punto no tenemos más necesidad de aferrarnos a la ilusión del mal.

Al reconciliar estas características aparentemente opuestas demostramos también esas cualidades que los Ángeles tanto aprecian en nosotros. Y a nuestra vez, podemos liberar a los supuestos Ángeles caídos de la negatividad que hemos ido exteriorizando sobre ellos, a través de largos milenios. Al hacerlo así podemos permitirles, una vez más cumplir con las funciones para las que fueron creados en un principio.

EL ÁNGEL DEL EQUILIBRIO

Toda nuestra vida en este planeta no es sino una constante búsqueda en el exterior de un equilibrio que sólo se halla en nuestro interior.

Conectar con el Ángel del Equilibrio, que siempre está con nosotros, en lo más profundo de nosotros mismos, es situarnos en ese punto metafísico de equilibrio en el cual el bien y el mal se confunden en el Mejor, y en el cual la verdad y la mentira se confunden en aquel silencio que está más allá de la verdad y de la mentira.

El equilibrio consiste en utilizar tanto la cabeza como el corazón.

El equilibrio no es mantenerse erguido sobre un solo pie, es mantenerse sobre los dos pies.

Te propongo que:

Te pongas cómoda y cierras los ojos.

Aspira profundamente sintiendo como el aire llena tus pulmones y, cuando espires, siente como el aire que devuelves llena el espacio que te rodea.

Aprecia el equilibrio que hay entre el aire que recibes y el que devuelves.

Imagínate como una persona extraordinariamente equilibrada, capaz de relajarse, divertirse, pero también de pensar y trabajar sin dejarse alterar por lo que pueda ocurrir en el mundo exterior.

Tu vida está perfectamente equilibrada, como tu respiración.

PROGRAMACIÓN ANGÉLICA N° 16

Meditación Centralizadora

Pasamos mucho tiempo dentro de la mente, de la cabeza. Pero esta meditación llevará la conciencia a tu mismo corazón, el centro de tu cuerpo, que es el sitio donde tus Ángeles se encuentran contigo.

Lo único que necesitas es un sitio donde puedas estar en silencio y sin perturbaciones. Lee varias veces los pasos antes de comenzar.

1) Cierra los ojos. Siente cómo sube y baja tu aliento en el cuerpo. Mantén el pensamiento de que, cuando respiras, Dios te está dando aliento.

- 2) Pon las manos sobre el corazón. Siente el latir del corazón, la fuerza vital. Siente cómo bombea sangre a todos los rincones de tu cuerpo.
- 3) Mantén la atención centrada en el corazón y su latido. Si tu mente se distrae, devuélvela a tu corazón, al centro de tu naturaleza sensible.
- 4) Imagina una luz o llama en el centro de tu corazón. Representa la chispa de lo Divino dentro de ti. Es la semilla de quien eres. De la manera que puedas, conéctate con esa chispa y siente lo que significa para ti.
- 5) Exhala a fondo. Cuando estés lista, vuelve a abrir los ojos.

Este ejercicio puede inundarte con una gran sensación de calma, de percepción de tu Yo Superior. Puedes utilizarlo a cualquier hora del día, dondequiera que estés, cuando no te sientas centrada. Como sólo lleva un minuto, puedes hacerlo en tu escritorio, o ante el volante de tu auto cuando te detenga un semáforo en rojo. La vida que llevamos es mucho más complicada que la de nuestros abuelos. Bienvenido sea cualquier herramienta que nos permita permanecer centrados.

Cuando pensamos en Ángeles, con frecuencia pensamos en coros celestiales, en Ángeles con carpas y trompetas. Cuando entramos en alineación con nuestros acompañantes, nos abrimos a esa música gloriosa, que tanto se oye como se siente.

* * * * *

CLASE 24 LOS ÁNGELES Y LOS ESPÍRITUS DE LA NATURALEZA

Los espíritus de la naturaleza son en sí un orden angélico, pero están literalmente en una longitud de onda diferente de la de nuestros acompañantes espirituales.

Algunos de los nombres que las diferentes culturas han asignado a los espíritus de la naturaleza son: devas, elfos, hadas, ondinas, sílfides, salamandras, faunos, duendes y gnomos. Son los patrones imperantes que controlan todo lo viviente: lo que crece, las cosechas y los jardines, selvas y lagos, peces, aves y animales. Encontraremos bajo su mando y su control cada cosa que exista en la inmensidad de la creación.

El término oriental “Deva”, con el que se definen las criaturas angélicas, expresa con gran eficacia su esencia. “Deva” deriva del sánscrito “resplandeciente” o más precisamente “ser de luz”. Su raíz etimológica es: “dyaus”, que en nuestra lengua se puede traducir como “pequeña Divinidad”.

En efecto, en la concepción oriental, el Deva es un especie de Divinidad menor, ligada con frecuencia a las fuerzas de la naturaleza. Usamos el término sobre todo para designar los custodios de lugares, de los árboles, de las montañas, de las islas aunque

nuestro cuerpo humano también tiene espíritus naturales o Devas, tal como los llamamos. Los Devas de nuestro cuerpo son los principios organizadores que coordinan la inmensa cantidad de información que fluye constantemente por el cuerpo físico. Son el equivalente espiritual de la miríada de células, organismos y microorganismos que han acordado cooperar en conglomerados tales como nuestros riñones, el hígado, los pulmones, el corazón y el páncreas.

De todos los seres angélicos, los espíritus de la naturaleza son los más afines a nuestra realidad humana. Son un reino que merece gran respeto, pues ha sido el más afectado por nuestras locuras ambientales. Sin embargo, continúan sirviendo de buen grado. Abrirnos ahora a ellos es muy importante, pues poseen mucha información vitalmente necesaria en esta época de transformación planetaria.

Los antiguos, por supuesto, aceptaban el reino de los espíritus de la naturaleza sin cuestionarlo, como un hecho de visión y experiencia directos. Los órganos de percepción del mundo suprasensible se han atrofiado en el hombre moderno, como parte del precio que debe pagarse por la evolución de la mente científica analítica.

Los espíritus de la naturaleza pueden ser reales como siempre han sido, aunque no perceptibles sino por quienes puedan volver a desarrollar la facultad de verlos y experimentarlos. Tal vez el fenómeno que nos ocupa ahora es simplemente uno de los muchos ejemplos de lo que se abre paso desde planos superiores, hacia nuevas posibilidades de cooperación creativa, tal como ha sido demostrado en Findhorn -Escocia y en Perelandra – Virginia, dos lugares de maravillas hortícolas en donde se puede ver y apreciar personalmente el enorme beneficio mutuo de una colaboración consciente entre humanos y espíritus de la naturaleza.

Las personas sensibles que trabajan con la tierra siempre han tenido cierta percepción de la existencia del reino invisible. Lo sepas o no, te pones en contacto con los espíritus naturales cada vez que atiendes tus palabras, cuando respondes al impulso de abrazar un árbol, cuando caminas por un jardín o comes cualquier cosa cultivada.

El cuadro que los Devas presentan es que desde su punto de vista, la situación del mundo es crítica. El mundo de los espíritus de la naturaleza está cansado del mundo en que el hombre está tratando a las fuerzas vitales. Los devas y los elementos están trabajando con la ley de Dios en el crecimiento de las plantas. El hombre está constantemente violándola. Hay una posibilidad real de que hasta puedan darle la espalda al hombre, a quien a menudo consideran como un parásito en la Tierra. Esto podría significar una retirada de la fuerza vital de las formas vegetales, con resultados obviamente devastadores.

Con todo, su deseo es trabajar en cooperación con el hombre, a quien le ha sido dada la divina tarea de cuidar de la Tierra. Por generaciones el hombre las ha ignorado y hasta negado su existencia.

Dondequiera que estemos podemos invocar a nuestros Devas, quienes sin duda están instantáneamente en contacto con aquellos que se hallan en la misma longitud de onda en cualquier otro lugar. El contacto no traerá necesariamente un conocimiento científico, aunque éste puede producirse a continuación.

La posibilidad de cooperar con los Devas debería ser investigada cuidadosamente. Ha llegado la hora de hablar de ello abiertamente.

Los Devas son los constructores de nuestro mundo. Personificaciones de la inteligencia creativa, gobiernan o transmutan lo que podríamos llamar energías (ondas o partículas que vibran en patrones) en estructura cada vez más “físicas” (incluso estructuras emocionales y mentales), y finalmente en lo que llamamos materia (que es un patrón en el espacio)

Construyen vehículos para la expresión de la vida en todos los niveles: mineral, vegetal, animal, humano y suprahumano. Obviamente como constructores de vida habitan nuestro planeta desde hace mucho tiempo. En realidad, formaron la vida planetaria, así que son los Señores de la Involución y la Evolución, moldeando vehículos cada vez mejores, más precisos, más sensibles, para la expresión de la conciencia.

En su condición de constructores, los Ángeles eran parte de la historia de la Tierra antes que, lo que llegó más tarde, la humanidad. En cierto sentido son nuestros padres que – en la infinitos e intrincados recursos y procesos de la naturaleza – en los infinitos e intrincados recursos y procesos de la naturaleza – produjeron además cuerpos para nosotros. Están inmutablemente ligados a la Tierra, si bien están más allá de ella en sus roles cósmicos. Ellos también están aprendiendo y transformándose, y dicen que el destino dévico y el humano confluyen.

Los Devas son inmensamente poderosos. Como reguladores de los sistemas naturales, como agentes de los patrones de la creación, uno podría casi decir que son todopoderosos.

En cuanto a los sentimientos los Devas son una fuente constante de alegría y exaltación. El “Diccionario de Todas las Escrituras y Mitos” de G.A. Gaskell, define a los Devas como “los que brillan”, como “Exaltadas Inteligencias de Verdad, Sabiduría y Amor en los planos superiores”. Operan desde los planos búdicos (principio de la sabiduría) y superiores en la promoción del proceso evolutivo. Están comprometidos con las energías más elevadas y atraídos por aspiraciones desde abajo...” Estas emociones y cualidades superiores se hacen inmediatamente evidentes cuando entran en contacto con cualquier nivel del mundo angélico, y estar en presencia de tal alegría, amor, pureza, levedad o paz (los frutos del espíritu, en la definición de San Pablo), es sentirse completamente vivificado y nuevo, y profundamente cómodo.

Esas cualidades, esas expansiones emocionales se entretrejen con todos los aspectos del mundo angélico, haciendo que su trabajo sea un juego, un éxtasis danzante, un arte consumado, un puro deleite, una paz que va más allá de la comprensión.

AFINAR LA CONEXIÓN

Te has abierto a tu Ángel, has oído su bondadosa voz o sentido su presencia luminosa y amante. Has comenzado a disfrutar de su compañía celestial. Ahora estás lista para avanzar, desarrollando la capacidad de refinar y mantener un clara línea de comunicación cuando y donde lo desees.

A veces la comunicación se rompe. ¿Por qué ocurre esto y qué se puede hacer para remediarlo? ¿Y en cuanto a los mensajes que no son ciertos? ¿Cuál es la mejor manera de pedir orientación a tu Ángel para los asuntos personales?

Encontrarás respuestas para esas preguntas y, para ayudar a resolver los pequeños problemas, utilizaremos técnicas más avanzadas para la Cimentación, Liberación y Alineación.

Abrirnos a los Ángeles nos abre a otros mundos, a otras dimensiones de sensibilidad. Te gustará explorar los reinos de arquetipos que moran en el inconsciente colectivo. Un arquetipo representa una cualidad o una serie de rasgos en especial; la diosa Venus, por ejemplo, representa la belleza femenina: la Virgen, el amor maternal. Los animales también cumplen funciones arquetípicas: el león es valiente; el zorro, astuto y así sucesivamente.

Con el ejercicio de cimentación avanzada, puedes entablar amistad con el reino animal, el vegetal y el mineral, así como conectarte con los Ángeles, Arcángeles y el reino arquetípico. Descubrirás que los chackras son lazos entre tu cuerpo sutil, el físico y otros mundos no vistos.

Hablar con los Ángeles es como hablar por teléfono con un amigo: de vez en cuando la comunicación puede cortarse. Aún después de haber establecido un fuerte contacto puedes descubrir, de vez en cuando, que el mensaje se interrumpe. Las transmisiones que se detienen en el medio de un frase o cambian notablemente el lenguaje o de tono se deben a la conciencia del yo. El entusiasmo o la exuberancia pueden poder al YO en primer plano.

¿Alguna vez has notado súbitamente que estabas fuera de tu cuerpo? En cuanto eso ocurre, ¡BUM! Vuelves adentro como un disparo de cañón. A veces hablar con los Ángeles produce un efecto similar. Cuando uno comienza es bastante natural reaccionar con un asombrado: “¡Eh, mira esto!”, pero eso puede disipar el estado de apertura y receptividad que tanto te costó crear.

Si la conversación se empantana, bastará con que pidas a tu Ángel que regrese.

Cuando pides consejo a tu Ángel sobre algo muy importante para ti, tu apego a un resultado o punto de vista en particular puede corromper o distorsionar la información que recibas. Por eso es muy importante despejar a conciencia la mente y las emociones de cualquier aporte a la respuesta antes de recibirla.

Con respecto a la autenticidad del material recibido, las distorsiones se originan en el deseo y el miedo, que impiden que la voz intuitiva o más elevada surja veraz y con claridad. El deseo y el miedo crean un estado de capricho.

Libérate de toda consideración antes de pedir una guía. Ten en la mente y en el corazón tu deseo de saber sólo la verdad. Pide que se te diga la verdad, que lo ilumine todo. Si hay alguna duda sobre la veracidad de la información, pregunta. Pregunta y vuelve a preguntar. Lo que se pregunta con sencillez y seriedad siempre recibe respuesta.

El miedo es el complemento del deseo. Es lo que no quieres que suceda. Perturba la recepción angélica tanto como el deseo, con apegos y caprichos. En la vinculación con los Ángeles, una palabra que se usa mucho es “rendición”. Rendirse significa renunciar a los miedos y confiar que se impondrá el bien más elevado. Significa no ser caprichoso, sino voluntarioso.

Antes de formular a tu Ángel una pregunta que te parezca importante, atiende a cualquier miedo que puedas tener formulándote estas preguntas:

Si ocurriera (lo que temes) ¿qué sentiría?
¿Qué haría?
¿Y luego?
¿Estoy dispuesta a liberarme de este miedo?
¿Estoy dispuesta a conocer la verdad?

Si la respuesta es sí, utiliza la técnica de Liberación Avanzada que te doy en hojas apartes. Se basa en los elementos de tierra, agua y fuego.

Puedes descubrir que te relacionas mejor con uno de ellos que con los otros. Te recomiendo realizar una vez cada uno de ellos, para ver cuál es el más adecuado.

¿ES UN ÁNGEL?

Se pueden presentar algunas preguntas como: ¿Cómo saber cuándo es tu Ángel quien habla y cuándo tu mente? ¿Cómo saber si es un Ángel o un guía?

Utilicemos la analogía del televisor, imaginando por un momento que tú eres el aparato. Hay muchos canales o emisoras que transmiten. (En este caso, al hablar de canales nos referimos a una voz, no a la persona que lo recibe). Mientras no te abras a los Ángeles el único canal que puedes recibir en tu televisor proviene de tu mente, de tu yo. No es difícil detectar la diferencia entre tu mente y tu Ángel. Tu mente está llena de críticas y palabras tales como “deberías”. Te dice qué hacer, cómo, y cuándo hacerlo. Y nunca deja de indicarte lo que has hecho mal.

La voz de tu Ángel es serena y compasiva. A veces, irónica, ¡A veces habla en rimas!. Nunca censura ni te dice que te has equivocado; tampoco te indica qué hacer, aparte de indicarte mirar hacia adentro o ser más amante contigo misma. Siempre señala el punto de vista positivo y ofrece consejos constructivos. ¡Qué diferente suena del antiguo programa negativo que proviene de nuestra mente! Es un espectáculo completamente nuevo.

En realidad, una de las maneras de identificar la voz angélica es la sensación que te produce.

Las sensaciones de amor, de mayor auto aceptación, de paz interior, de ser profundamente queridos y reconocidos, son señales de comunicación angelical. También puedes tener una reacción física, aunque no con tus emociones, porque las estás bloqueando. El estado del corazón abierto es un requisito previo para hablar con los Ángeles.

Otras manifestaciones físicas que pueden acompañar la comunicación angélica son: escalofríos, carne de gallina, cosquilleos en el dorso del cuello; una claridad de visión fuera de lo habitual; lágrimas, que fluyen cuando se abre súbitamente el corazón emocional, y un olor dulce o fragante que no tiene explicación. Tal vez percibas algo que huele a flores.. cuando no hay flores alrededor. Todo esto indica las visitaciones angelicales.

Una vez que estableces el contacto inicial con tu ángel, hay dos maneras de conversar con ellos. La primera es hacer una pregunta de carácter general y abrirse para recibir la respuesta, como por ejemplo: ¿Cuál es mi finalidad en esta vida? ¿Cuáles son mis dones? ¿Cómo debo llamarte? ¿Cuál es tu nombre?, etc., etc.,

Cada Ángel se comunica a su modo. Tal vez el tuyo quiera hablar contigo en cuanto te levantes. El estado soñoliento y relajado en que te encuentras un momento antes de dormir y al despertar, por la mañana, es sumamente apto para hablar con los Ángeles. Por este motivo, algunas personas tienen siempre la libreta de anotaciones y la birome cerca de la cama.

Quizás tu Ángel prefiera comunicarse sólo en viernes o en otro día determinado. Y si dice que se llama Juan, no te sorprendas. No todos los Ángeles tienen nombres caprichosos. Si le preguntas su nombre y o recibes respuesta, no te preocupes. En realidad no tiene nombres personales; los que recibimos al preguntar corresponden a una vibración a la que nosotros damos un nombre.

Si tu Ángel dice llamarse Gabriel o Rafael, ¿estás hablando con un arcángel? probablemente no, pero el Ángel pertenece al clan de Gabriel o de Rafael. Cuando tropieces con un Arcángel te darás cuenta, sin duda.

La segunda manera de conversar con tu Ángel es interactuando utilizando el formato del diálogo. Una vez que empieces a desprenderte de viejas barreras mentales y emocionales, comenzarás a revelar tus verdaderas fuerzas, tus dones y tu bondad. Nuestros Ángeles viene a nuestra vida para ayudarnos en eso. Cuanto más dialoguemos con ellos, más información compartirán

EL ÁNGEL DEL CORAJE

El verdadero coraje no consiste en vivir alocadas aventuras en continentes inexplorados, sino en vivir la única y gran aventura para la cual hemos nacido.

La gran aventura es responder sí a la vida atreviéndonos a abrir nuestros brazos y nuestros corazones a lo desconocido, sea cual sea la forma que vaya a tomar, ayudándonos el Ángel del Coraje y el de la Confianza.

Tener coraje es ser consecuentes con nosotros mismos, a pesar de lo que puedan decir los ignorantes que nos rodean y no nos dejan ser nosotros mismos.

Si queremos crecer por dentro (Y ese es el objetivo de la vida encarnada) debemos estar abiertos a lo inesperado y ser valientes ante lo desconocido. Arriesgarnos puede darnos miedo, pero sin riesgo es imposible liberarnos de las cadenas de nuestro ego.

Te propongo que:

Te sientas en un lugar tranquilo y en el que estés segura de que nadie te va a molestar. Descuelga el teléfono.

Lentamente, cierra los ojos y deja que la quietud que experimentas se apodere de ti. Visualiza esa quietud como la Vida que hay dentro y fuera de ti y entrégate a ella, sin miedo, con coraje.

Visualiza como esta misma vida va creciendo y te va llenando de fuerza y valor.

Es el Ángel del Coraje que estaba prisionero en tu interior. Libéralo, invítalo a entrar en tu vida.

Dale las gracias por hacerlo.

PROGRAMACIÓN ANGÉLICA N° 17

Audición Expandida

Para oír la voz de tu Ángel también debes poder escuchar. El ejercicio siguiente está ideado para extender tu capacidad de escuchar y acentuar tu facultad de clariaudiencia, que está sobornada por el chackra de la garganta, el centro energético de comunicaciones de tu cuerpo. Esta habilidad no tiene nada de misteriosa: es simple extensión natural del alcance de frecuencia de nuestros sentidos.

Antes de hacer cualquier ejercicio recuerda que tienes que estar bien relajada y cimentada; observa si hay algo que necesites liberar antes de comenzar. En ese caso, dedica algún tiempo para efectuar la liberación.

para anotar.

Pon la música y sube el volumen hasta que el sonido rebote en el cuarto y te rodee.

Permítete sentir la música en el cuerpo y disfruta de las sensaciones agradables o felices que te brinde.

Mientras disfrutas de la música, imagina que tu Ángel baila al compás de la melodía, cualquiera que sea la forma en que lo veas. Mantén la imagen de tu Ángel bailando hasta que acabe la música.

Apaga el sistema de sonido y elimina cualquier otro ruido mecánico que haya en el cuarto, tal como relojes, ventiladores o acondicionadores. Luego prosigue con el ejercicio:

1) Siéntate, cierra los ojos y escucha el silencio. ¿Qué oyes? Escucha los sonidos que provienen de fuera: de la calle o de los vecinos. Sintona el más lejano. Sintona los más próximos a ti. Siéntelos en tu cuerpo.

2) Mantén los ojos cerrados. Después de escuchar los sonidos exteriores, ve hacia adentro. Escucha los silencios entre un sonido y otro, entre las notas, entre tus oídos. En ese espacio, entre tus oídos y tu garganta, está el sentido de tu Ángel, la voz de tu guardián y compañero.

3) Permanece quieto y sigue escuchando, siempre con los ojos cerrados. imagina que tu Ángel está sentado, o de pie, a tu lado. Tal vez no percibas palabras, pero si lo haces toma tu cuaderno y anótalas. Si no, quizás veas colores o líneas enredadas. Deja que las imágenes se traduzcan a sonidos en el oído de tu mente.

4) Cuando sientas que los sonidos y el silencio se han convertido en parte de ti, abre suavemente los ojos.

Es posible que durante este ejercicio, tu Ángel te busque. Lo sabrás por el mensaje que recibas, mediante sensaciones, imágenes y hasta palabras. Pero aunque no recibas ningún mensaje, el ejercicio te pondrá en un nuevo sitio de atención receptiva. Durante la mayor parte del tiempo estamos ocupados charlando o pensando en lo que vamos a decir, que no nos permitimos los placeres del silencio, de escuchar los diferentes tipos de sonidos que viven en ese silencio. Es en el silencio donde nos hablan los Ángeles.

CLASE 25 – SERES DE LUZ – ÁNGEL GUARDIÁN

La Iglesia enseña que cada uno de nosotros tiene a su lado un Ángel que lo protege y lo custodia. Da testimonio de ello la oración que todos hemos aprendido de niños:

**Ángel de Dios que eres mi guardián
Ilumíname, custódiame, guíame y protégame
Que a ti me ha confiado la piedad celestial.**

Santo Tomás de Aquino, en la Summa Theologica ratifica esta antigua enseñanza y confirma que el Ángel custodio está junto al hombre durante toda su vida; lo asiste también en el momento de la muerte, y en el más allá le indica el camino hacia la morada.

Ciertos testimonios modernos parecen confirmar esta antiquísima creencia: me refiero a las visiones de los moribundos, es decir, a las experiencias de quien ha estado en coma, o que de alguna manera se ha encontrado cerca de la muerte, y en esa tierra de nadie entre el más allá y el más acá ha visto y oído algo que se le grabó de manera imborrable en la memoria.

Son miles las experiencias recogidas hasta ahora en todo el mundo y su coincidencia, más allá de las grandes diferencias socioculturales y de las esperanzas religiosas de quienes fueron sus protagonistas, es uno de los elementos que hace pensar que no se trata solamente de sueños y visiones.

Las características de las experiencias en el momento de la muerte son las siguientes: cuando la conciencia lúcida se apaga, la persona se descubre fuera del cuerpo, privada del envoltorio material, pero en perfectas condiciones de pensar, recordar, ver y sentir. Percibe todo lo que sucede alrededor de su cuerpo muerto, pero no puede ser percibido por los presentes. Simultáneamente toma contacto con una dimensión distinta y superior, que es definida por todos los que la han experimentado, como ultraterrena; ven, en efecto, paisajes estupendos, escuchan música dulcísimo y, sobre todo, se encuentran inmersos en una luz extraordinaria, que todos coinciden en definir como

algo imposible de describir con palabras humanas. La palabra que mejor se adapta a la nueva dimensión y a la luz es “amor”.

Algunos tienen, además, la visión de la “película de la vida”, en la cual vuelven a ver toda la vida transcurrida y le dan un valor ético; hay quienes se encuentran con las personas queridas que han muerto anteriormente. Para otros existe el encuentro con un “ser de luz”, cuyo papel se asemeja mucho al del Ángel Custodio.

Cada persona es acompañada desde el nacimiento hasta la muerte por seres espirituales. Todos tienen estos acompañantes, crean o no en ellos, sean judíos o católicos o aún cuando no tengan religión: sus creencias personales no tienen ninguna importancia. Dado que el amor es incondicional y sin límites, cada uno recibe este regalo desde el nacimiento. Los niños llaman a estos acompañantes “compañeros de juegos” y están perfectamente conscientes de su presencia. Pero cuando empiezan a ir a la escuela, los adultos hacen que se olviden de este Amigo – hasta que se encuentra en el lecho de la muerte.

El encuentro con las criaturas luminosas que tan frecuentemente dicen haber tenido los que han sido reanimados, tiene un significado muy especial: otorga calma y seguridad y queda grabado en la mente durante toda la vida.

Un médico holandés, H. C. Moolenburgh, comenzó a interesarse por los Ángeles después de oír que tantos de sus pacientes hablaban de ellos, y ha escrito sus descubrimientos en un “Manual de Ángeles”. Ve a los humanos como un equipo de buceadores de profundidad que buscan tesoros perdidos, conectados con la superficie sólo por unas pocas mangueras de aire y por la radio. Los Ángeles son la tripulación de superficie, que trabajan a bordo del barco para asegurarse de que no corramos peligro.

“Hasta hemos recibido”, escribe, “instrucciones detalladas sobre el tipo de tesoro que deberíamos recoger, que ha de ser de un tipo que podamos llevar con nosotros. Y probablemente nos suben todas las noches para que tengamos un respiro, y a nuestra muerte se nos sube definitivamente”.

¿Cuántas veces olvidamos que tenemos toda la ayuda del mundo? Sin embargo, a fin de evolucionar tenemos necesidad de “olvidar”. De lo contrario habríamos seguido siendo, como dice Moolenburgh, “niños dependientes, sobrecogidos por la grandeza de nuestros mayores”.

“Ninguna cosa creada carece de su protección personal”, los Ángeles que nos protegen y aconsejan están preparados.

Todo el mundo tiene Ángeles de la Guarda arriba, en cubierta. Y cuando tratamos de vivir la vida y seguir las maneras de ser más alineadas con Dios, y nuestro destino más alto, nuestros Ángeles se dedican más estrechamente a guiarnos y aconsejarnos.

EL ÁNGEL DE LA ABUNDANCIA

El Ángel de la Abundancia está en nuestro campo de fuerza, de pie ante la Puerta adecuada, e irradia la esencia espiritual de la prosperidad, la belleza, el lujo y el bienestar. Como una extensión del Espíritu del Yo, ella es el vórtice a través del cual pasa la Energía Creativa de la prosperidad material, y, a menos que se encuentre bloqueada por las proyecciones del eco, ocasionadas por errores y por la ignorancia

humana, su tarea consiste en asegurar que tu vida esté continuamente abastecida con abundancia de bienes.

Cuando el poder de este Ángel se ve oscurecido por las proyecciones del ego, el individuo no sólo experimenta dificultades económicas sino que también sufre una profunda sensación de inseguridad y enfrenta conflictos familiares y problemas con su profesión y con el sexo. La creencia de que todo resulta insuficiente afecta muchas áreas de la vida, y cada situación añade más peso a la negación original de la omnipresencia de la abundancia.

Recuerda que el Ángel de la Abundancia fue creado por el Espíritu para ser el agente de una de las disposiciones primarias del Reino, la de atender el abastecimiento infinito.

¿Cuál es, entonces, la razón por la que las personas experimentan condiciones tan poco satisfactorias en tu vida? Eso se debe a que la puerta está cerrada, ya sea parcial o completamente, y la razón de que se este canal se encuentre obstruido se encontrará en la conciencia del individuo y en lo que creas acerca de Dios y de la abundancia.

La Abundancia es la verdadera naturaleza de Dios y, desde el momento en que Dios se expresa en cada individuo, se convierte en la verdadera naturaleza de cada uno de nosotros. Cuando el Ser Supremo se expresó a través de nosotros, nada fue dejado de lado. Cada uno de los atributos del espíritu, incluyendo la abundancia, nos fue dado con toda su plenitud, lo cual significa que todos esos atributos son infinitos y eternos.

Desde los comienzos de las escuelas de sabiduría, las academias espirituales de la antigüedad, han enseñado que el Ser Absoluto o Dios, no llegó a estar directamente involucrado con los efectos, es decir con aquellas cosas que habríamos de llamar dinero, comida, vestimentas, viviendas y transportes. Así vemos que el don de la Abundancia es la energía creativa, el verdadero Amor del Espíritu, y que esa energía se ha convertido en el hilo y el tejido de la conciencia, dando como resultado las formas materiales. Una vez más es la conciencia del individuo la que se expresa en el mundo fenoménico.

Cuando uno llega a ser consciente de la Presencia de Dios, la Presencia se convierte en parte de nuestra conciencia, y así tiene lugar una infusión espiritual. Y, cuando uno se identifica con este Espíritu de Dios como la propia abundancia, nuestra conciencia se convierte en el principio de la prosperidad.

La energía fluye para manifestarse a través de nosotros, reproduciendo eternamente en el mundo de las formas todas las vibraciones de nuestra conciencia. El propósito principal de estas ideas es capacitarnos para operar con la ley superior – la Ley de la Abundancia – antes que con la ley de la carencia y la necesidad, debido a que la conciencia es, en si misma, satisfactoria como ley, independientemente de cuál sea el punto en el que está concentrada.

Si, actualmente, estás experimentando problemas económicos, eso significa que estás trabajando con la ley inferior, que ha sido activada por alguna falsa creencia que vos misma has inventado y proyectado, como si fuera una situación verdadera, sobre la pantalla del mundo exterior.

Ahora, estás en condiciones de ver que un pensamiento realmente eficaz no tendría que estar centrado en el efecto, sino en la causa que ha provocado este efecto, para corregir el error de percepción que hay en tu conciencia. Tú has hecho una realidad de una ilusión, le has otorgado poder a una alucinación, y has fortalecido ese modelo ilusoria que domina tu vida.

Cuando logramos remover las obstrucciones e impedimentos que se encuentran en nuestra conciencia – al alcanzar una profunda conciencia de la Presencia Divina – los efectos que el ego proyecta sobre el mundo exterior comienzan a desvanecerse y son, simultáneamente, reemplazados por las impresiones divinas de una naturaleza sustancial.

Como, a partir de ese momento, brilla la Luz pura del Yo Divino, las proyecciones del ego se consumen totalmente, y en todas las formas, condiciones y experiencia sólo se refleja la Voluntad, el Amor y la Visión de Dios.

Los Ángeles son extremadamente prácticos para demostrarnos nuestras falsas creencias. Por ejemplo, el Ángel de la Abundancia puede estar diciéndote que estás equiparando la pérdida de una relación con la pérdida de tus ingresos, que estás equivocándote en un área determinada y que estás superponiendo ese error en el terreno de tus finanzas, que está transfiriendo la culpa y creando una deuda monetaria, o que si te estás permitiendo tomar alguna ventaja en un determinado nivel, esto puede producir una vibración similar que traiga como consecuencia que alguien esté tomando ventajas a nivel económico.

¿Qué ocurre con los tipos inescrupulosos y con las mentes criminales que viven en lujurioso esplendor? Recuerda que lo que se manifiesta en el mundo fenoménico es la conciencia del individuo y que no hay nada que una mente bien concentrada y bien determinada no pueda lograr incluso la acumulación de grandes riquezas. Pero cuando la fortuna se construye a través de la mente del ego, una vida opulenta estará directamente relacionada con la tristeza y con las aflicciones.

Si la energía de las provisiones y suministros, que está hecha de puro amor, se convierte – por obra de una conciencia dominada por el ego – en el poder de acumular riquezas a cualquier costo, esta violación de la ley cósmica será retribuida en forma de violencia, desintegración del cuerpo, o ataques de las estructuras institucionales de la sociedad que llevarán al colapso financiero y posiblemente a la desgracia pública.

Como el Amor es un requisito absolutamente indispensable para construir una conciencia de prosperidad, te sugiero que hagas todo cuanto sea necesario para estimular las vibraciones del Amor. Comienza por el primero y más grande de los mandamientos, que es el de Amar a tu Señor Yo con cada partícula de tus sentimientos y que debes amar a todos tus prójimos como si fueran ese Yo.

También podrías ir a los bosques o a tu propio patio y buscar algún objeto que tenga un pequeño significado para vos. Levanta una piedra y, durante los primeros días, prueba de amar a esa piedra y, durante los próximos días, prueba de amar a esa piedra como nunca has amado a nadie o a nada sobre la tierra. Desarrolla tu compasión y tu ternura hacia esa piedra; acaríciala, háblale, cuéntale acerca de tu origen divino y de su sustancia eterna.

Una vez que hayas logrado ser uno con esa piedra, avanza para ponerte en consonancia con todo lo que existe en la naturaleza y repite el mismo proceso. Luego, comienza a concentrarte en las personas. Mira a cada individuo como una Sagrada Encarnación de Dios. Cuando miras a las personas desde la perspectiva de la Verdad, estás viendo más allá del cuerpo y llegas a contemplar lo que realmente son, la manifestación del Espíritu de Dios.

Luego, comenzarás a ver más allá de todas las formas y sólo verás la Realidad, y las vibraciones del Amor continuarán expandiéndose. A partir de allí, el Ángel del Amor tomará el control y lo mantendrá en consonancia con la Energía del dinero y en armonía con el proceso creativo del Ángel de la Abundancia,

Al mismo tiempo que estás expandiendo tus vibraciones de Amor, y viendo a todas las personas como el mismo Yo Sagrado que tú eres, comienzas a compartir de todo corazón – sin esperar obtener una compensación sino por la alegría de hacerlo – sabiendo que, cuando das algo a otras personas, te estás dando algo a ti misma, porque todos somos un mismo Yo.

Algún día, el sistema económico del mundo se basará en la idea de compartir. La Sabiduría Intemporal lo afirma con toda claridad: a aquellos que dan se les dará para que puedan seguir dando. Cuando tú entras en la gracia de compartir, sabiendo que puedes dar libremente, debido a que ahora lo tienes todo, las proyecciones de insuficiencia del ego se ven dejadas de lado, y el Ángel de la Abundancia puede funcionar naturalmente para mantenerse constantemente abastecida con absoluta abundancia de provisiones y suministros.

El Ángel de la Abundancia reflexiona:

“Cuántas veces hemos oído decir a algunas personas: “Si tendría más dinero sería más feliz, si cambiara este trabajo sería mejor, si mi esposa (o esposo) cambiara yo sería mejor”.

“Así podemos seguir una lista innumerable de condicionamientos para estar bien, todos externos, todos alejados de la verdadera fuente de la alegría.”

“El Ángel cuenta que nosotros tenemos que tener en nuestro interior cascadas de luz en abundancia. Si no utilizamos esa riqueza es porque pensamos que sólo aquello que está fuera de nosotros es valioso, y así esas fuentes se van secando como un árbol que al no dar frutos no se reproduce, porque sus semillas desaparecen, o lo que es peor, se extingue. Eso sucede con todo lo que se abandona.

El Ángel recomienda nutrirnos de nuestra propia felicidad, sin exigir lo que tenemos o lo que queremos que nos den los demás. Esa imagen ejemplifica muy claramente lo que el Ángel nos dice: si tenemos en la mano dos copas llenas no podemos tomar de ellas al mismo tiempo.

Nosotros queremos atragantarnos sin disfrutar cada sorbo de nuestra copa divina, que sólo se va llenando en nuestro interior.

Te propongo que:

Te sientes o estires en un lugar tranquilo donde puedas relajarte y olvidarte de los problemas cotidianos.

Desconecta el teléfono e intenta mantener tu mente en blanco, sin rechazar los pensamientos y sensaciones que vayan apareciendo, pero también sin provocarlos. simplemente contémplos. Sin duda son muchísimos. Proceden de tu interior.

Visualiza algo que desees, surgiendo de tu interior. Pruébalo con varias cosas; pueden ser objetos físicos, salud, amistad, comprensión. No importa. Dentro de ti está en forma de semilla todo lo que puedas encontrar en el mundo exterior.

¡Y está en abundancia!

Visualiza esa semilla y pídele al Ángel de la Abundancia que la riegue con su amor. Realiza este ejercicio a diario y en pocos días verás como aparece por arte de magia lo que desees.

Finalidad: Es el distribuidor de la sustancia divina que encarna en todos los suministros, el amor, la belleza y el poder que está en constante irradiación.

Rasgos negativos que pueden presentarse a partir de las proyecciones del ego: carencias económicas y limitaciones, discordias familiares, sentimientos de inseguridad y futilidad; problemas sexuales y profesionales.

Su energía resulta bloqueada debido a: la creencia en situaciones de insuficiencia, la negación de la verdad de la abundancia, la belleza y el bienestar omnipresentes.

LA DEPRESIÓN

En ocasiones nos deprimimos tanto que sentimos como si estuviéramos siendo atacados físicamente por fuentes ignotas. No importa si el ataque se produce o no; los sentimientos son reales.

Imaginemos que el cuerpo funciona gracias a una batería recargable. Cuando la batería tiene poca carga, nuestra luz será débil y los pensamientos no serán claros ni brillantes. Cuando recargamos la batería cuidándonos adecuadamente, brillaremos con intensidad y obtendremos una lectura clara de las situaciones de la vida.

Son muchas las cosas que pueden hacernos perder la carga de batería. No es ningún secreto que transitar por los altibajos de la vida constituye un proceso agotador. Por eso necesitamos dormir, moveros y comer alimentos nutritivos para mantenernos en buena forma. Pensemos en una época en que tuvimos mucha actividad, cuando corríamos como locos y nos descentrábamos. Quizás haya sido una época emocionante, pero ¿qué sucedió cuando toda esa actividad frenética terminó? ¿Nos sentimos vacíos y deprimidos? A muchas personas les sucede esto.

Muchas personas pasan gran parte de la vida fuera de su centro, gastando su fuente de energía a causa de una estimulación excesiva, y luego caen muy bajo, se estresan y ya no pueden seguir adelante. Entonces, después de un tiempo de depresión, se ponen nuevamente en pie y comienzan a andar.

Yo no pretendo juzgar este tipo de estilo de vida, ni intento decir si está bien o mal, pero quiero destacar algunas cosas que las personas que llevan esta vida manifestaron. Los períodos de baja pueden llegar a ser alarmantes en el caso de personas con un estilo de vida frenético, que pierden la capacidad de seguir en ese ritmo.

Esto puede llevar a que personas que en situaciones normales son positivas, comiencen a pensar negativamente respecto de muchas cosas: ellas mismas, otras personas y sus vidas. Todo toma un tinte negativo y pesimista. El que pasa por ese período negativo comienza a comportarse con dureza hacia sí mismo y a decir que algo malo debe de haber en su personalidad. A veces se imaginan acosados por demonios que quieren hacerlos fracasar y verlos infelices. Repito: no juzgo si estas percepciones son hechos o no: eso no importa. Quiero que sepas que puede evitarse que se produzca este vaciamiento y que los Ángeles pueden ayudarnos de diversas maneras.

Muchas son las formas en que llevamos la carga de nuestras baterías a un nivel peligrosamente bajo. Por un lado, cualquier tipo de sustancia química, incluyendo alcohol y otras drogas, pueden desgastarnos la energía física. Lo mismo que trabajar en una tarea que detestamos. La energía también se deprime por el hecho de albergar sentimientos de resentimiento u odio hacia una persona o lugar y sentir que no tenemos el poder para resolverlos. Lo mismo ocurre con una relación infeliz. Utilizar la energía para rescatar o controlar a otros (lo que en el largo plazo provoca más trabajo) también nos deja vacíos. Seguramente podrás imaginar más ejemplos.

Estos son sólo algunos ejemplos de situaciones temporarias que pueden darnos la sensación de haber perdido poder. Estos momentos pueden ser puntos de inflexión positivos si abrimos la mente y dejamos que los Ángeles re trabajen algunas actitudes y cambien algunas situaciones. Vamos a tomarnos recreos durante el día para encontrarnos con los Ángeles, nuestra naturaleza interior.

Visualicemos algunas sesiones de recarga con los Ángeles. Podemos hacerlo de la forma que más nos convenga. Una forma sería dejar toda actividad de lado y sentarnos con un vaso lleno de agua fresca. Mientras sorbemos el agua, imaginamos que es energía pura y limpia. El agua llegará a nuestro centro, la batería, y nos reenergizará. Y el cuerpo es parte del equilibrio de la naturaleza, por lo que debemos asegurarnos de cuidarlo.

Protejamos nuestro centro y nuestra sensibilidad. Apartemos lo negativo y no olvidemos que los ángeles constituyen una gran barrera para esas fuerzas negativas no queridas.

EL ÁNGEL DE LA CREATIVIDAD

Desde que nacemos vivimos en un mundo de fantasías que nosotros mismos hemos creado. Pero eso no es creativo.

Cuando somos realmente creativos, es cuando ya no estamos proyectando nuestras fantasías, sino que estamos siendo nuevos y espontáneos porque estamos conectados directamente con la fuente de la Creatividad.

Crear, en realidad significa ordenar, poner orden, reencontrar el orden implícito original, que siempre estuvo en la esencia de las cosas, pero que no aparece en las apariencias, al menos para aquellos que no saben ver.

Si queremos ser de verdad creativos, hemos de aprender a conectar de nuevo con la Fuente de la Creatividad.

Te propongo que:

Siéntate o estírate en un lugar en el que te sientas a gusto y relajado. Dirige tu atención hacia tu interior, hacia lo más profundo de ti mismo, olvidándote del exterior.

Permite que los pensamientos y sensaciones que aparezcan se vayan y déjate caer hacia adentro, sin miedo y con confianza.

Se te ocurrirán ideas, muchas ideas: es que te estás aproximando a la Fuente de la Creatividad.

Invoca al Ángel de la Creatividad, llámale e invítale a que aparezca.

Cuando lo veas o lo sientas, déjate envolver por su luz y dale gracias por ayudarte a vivir tu vida de cada día de un modo nuevo y creativo, conectando con lo más íntimo de ti mismo.

PROGRAMACIÓN ANGÉLICA N° 18

Pregunta a tus Ángeles

Lee el ejercicio varias veces y antes de hacerlo haz primero el de cimentación, liberación y alineamiento. Omitirlos es como omitir el precalentamiento cuando vas a correr. Cuanto más te estires, mejor correrás.. o volarás, en este caso.

Para hacer este proceso, necesitarás tu diario angelical, estilográfica.

- 1) Cómodamente sentado en tu lugar sagrado, siente la presencia de tu Ángel y comienza a inhalar todo su amor. Saluda a tu Ángel con el corazón y recibe su saludo.
- 2) Deja que en tu mente se forme una pregunta. Ponla en tu corazón. Cuando puedas sentir las palabras en el corazón, abre los ojos, anótala y fórmulala a tu Ángel.
- 3) En el silencio, ábrete a las palabras que vengan a ti de tu Ángel. Anótalas sin pensar en ellas.
- 4) Como en cualquier conversación, tendrás cosas que decir en respuesta a lo que tu Ángel te ha expresado. Anota esas palabras mientras las emites a tu Ángel.
- 5) Una vez más, recibe la respuesta que te dé tu Ángel y anota las palabras.
- 6) Continúa hasta que hayas llegado al final de la conversación.
- 7) Da las gracias a tu ángel

Presta atención a tu cuerpo, a tu respiración, a lo que te rodea. Lee lo que recibiste.

¿Qué te enseñó sobre ti misma? ¿Qué sensaciones te inspira? Si no crees que la información sea correcta o útil, si te parece que todo es invento tuyo, guárdala. Vuelve a leerla más adelante, quizás después de una o dos semanas. El tiempo te dará distancia suficiente para evaluar sus méritos con una actitud menos crítica.

Cuando tu Ángel habla, puede sacudir algunas de tus creencias más antiguas y arraigadas. Cualesquiera que sean los motivos, los humanos nos aferramos mucho a nuestras creencias y estamos convencido de que son acertadas.

Los momentos íntimos con tu Ángel son una honda fuente de placer. Tu ayudante celestial trate a tu vida consuelo y alegría, así como iluminación para enfrentar temas problemáticos. En este momento estás disfrutando de tu primer contacto con tu Ángel. ¡Felicitaciones! Y te esperan nuevas diversiones.

CLASE 26 LOS ÁNGELES DE LOS PUNTOS CARDINALES

El Ángel, en todas las tradiciones, es el regidor, el gobernador, aquél que codifica y mantiene el orden de las cosas que la Mente Creadora le ha confiado.

Los Puntos Cardinales representaron desde siempre para el hombre referencias precisas en las que basarse. El punto desde donde sale el Sol y aquel donde se oculta, han sido siempre considerados justamente los “anclajes” inmutables del Universo. Toda la geometría, la geografía, la trigonometría, la misma matemática, por no hablar de las más sencillas nociones de astronomía, se basa en esta imprescindible realidad.

En la mente del hombre de cada época y de cada culto, por tanto, un Gran Ser siempre ha controlado el curso regular del Universo, poniendo en los lugares estratégicos a otros Seres, subalternos suyos, que hicieron esas reglas inmutables.

Una precisa referencia a los Ángeles de los puntos cardinales y a los colores a ellos asociados, nos viene de la visión de Zacarías.

El profeta, como es conocido, venía siendo instruido durante mucho tiempo, por el “Ángel de Yahvé”. El Ángel le enseñaba imágenes, situaciones, lugares o personas y le descifraba su significado.

“Por lo tanto levanté los ojos otra vez y vi; había cuatro carros que salían de entre los montes. En el primer carro había caballos rojos y en el segundo carro caballos negros. Y en el tercer carro había caballos blancos y en el cuarto carro caballos bayos.. el Ángel me dijo: “Estos son los cuatro espíritus de los cielos que salen después de haber estado en su puesto delante del Señor de la Tierra entera. En cuanto a los caballos negros, salen del país del norte, los caballos blancos deben de salir de detrás del mar. En cuanto a los bayos deben salir del país del Sur.”

Es interesante notar cómo estos “cuatro espíritus de los cielos” habían estado ya “en su puesto”, que no era delante del Trono de Dios, como se podía imaginar fácilmente, sino delante de un espíritu inmediatamente superior a ellos, o sea el “Señor de la Tierra Entera”.

En la tradición Maya, la Tierra era cuadrada y todas las estrellas daban vueltas alrededor saliéndose en ángulo recto. Con esta cosmogonía era muy simple imaginar en cada uno de los cuatro ángulos a cuatro divinidades: los Bacabi. Eran muy semejantes a nuestros Ángeles: se aposentaban en los cuatro puntos cardinales asistidos por los “Chagues”, otros Ángeles de rango inferior que controlaban los elementos, los vientos y la lluvia.

Cada “Chaque” tenía un color diferente según su campo de acción. Es interesante comparar estos colores, pues los encontraremos en muchas otras tradiciones.

El Chaque del Norte era de color blanco, el Chaque del Sur era amarillo, el Chaque del Este rojo y el del Oeste negro.

Los Ángeles de los puntos cardinales son espléndidas criaturas que custodian de modo inflexible cuanto la Divinidad les ha confiado. Hasta aquí la Iglesia está de acuerdo, pero no acepta introducir nombres desconocidos, serían marcados como demonios o divinidades paganas.

La tradición gnóstica nos describe los deberes y las funciones de los Ángeles; en cuanto a sus nombres, ya no es cosa tan fundamental darles uno...

Ángel del Norte

Es un Ángel de vestidos blancos o quizás del aura cándida, que en el fondo es la misma cosa...

Es el gobernador del elemento aire, gobernador de los vientos y de la nieve. Se eleva, silencioso sobre las inmensas extensiones polares, y también sobre las cálidas zonas desérticas. Su Ser no está ligado a la temperatura física sino a la vibración que le llega de los lugares.

Este modo de ser solitario no lo hace indiferente al género humano, al contrario, lo acompaña desempeñando un papel muy importante.

Es el custodio de los deseos y de las esperanzas de los hombres y también de sus secretos.

Es el ángel consolador de quién ha perdido un apersona querida. Puede intervenir en los pensamientos y en los sueños de quien sufre, llevándole consuelo.

Interviene para calmar la ansiedad, para apagar el fuego del rencor y con la misma dulzura para domar la furia de los elementos cuando se desencadenan en la tempestad.

Le gusta que le ofrezcan incienso y pétalos de flores blancas. Protege tanto los lugares geográficos como a los hombres de los peligros debido al hielo, a la nieve, y a los huracanes.

Recordemos que en el interior de la furia de los elementos se desencadenan los devas oscuros. Así como los Ángeles de la luz tienen la misión de proteger, guiar, custodiar aquello que les ha sido confiado, del mismo modo los devas opuestos, los oscuros, tienen el deber de destruir, confundir, romper los equilibrios.

El Ángel del Norte es el dominador del elemento aire y corresponde al signo de Acuario. La tradición astrológica lo empareja con el planeta Urano.

Ángel del Sur

Ángel solar, con un resplandeciente vestido del color de la llama, es el regidor de la luz, del fuego, del calor.

Es el Ángel de la comunicación, de la palabra, es quien suscita alegría y amor en el corazón de los humanos. Probablemente es también el responsable de tantos

“flechazos”, puesto que suscita la llama del enamoramiento, de la simpatía, y también de la compasión y la solidaridad.

En cuanto “portador de la llama” trae también la chispa de la vida al mundo animal y vegetal. Es quien distribuye el “prana”, por tanto, la vitalidad, la energía física, el don de la curación.

Es el custodio de las acciones del hombre, de las decisiones activas, del movimiento dinámico, del coraje y también del bienestar material.

Su presencia disuelve las nieblas grises del odio, de la tristeza, de la desesperación. Consigue infundir optimismo en las personas descorazonadas y guía a los débiles hacia la capacidad de luchar. Protege de los peligros que provienen del fuego, pues Él es el Señor de este elemento. Su lucha contra el Deva del signo contrario se dirige a mantener el equilibrio entre el fuego que da la vida y aquel que devora y destruye.

Su energía es el fuego germinador de la creación, y a Él le ha sido confiado el crecimiento de todas las cosas vivientes en los cuatro Reinos de la Naturaleza.

Ángel del Oeste

Es el Ángel ligado al elemento Tierra. Reina sobre las estaciones, sobre los frutos y sobre el trabajo del hombre. Hoy lo llamaríamos con razón el Ángel de la Ecología.

Su color es el verde brillante de las hojas primaverales o de las tiernas praderas.

Por su posición, también se le llama “El Centinela de la Noche” o el “Guerrero del Oeste”. Según la tradición oculta, acoge entre sus manos el disco solar en el ocaso, lo custodia de los ataques de las tinieblas en el curso de la noche, y se lo entrega por la mañana a su gran compañero, el Ángel del Este. Una función muy semejante la encontramos en la mitología egipcia, en la cual el disco solar Ra, se embarca cada noche en la galería subterránea por la que discurre el río Amenti. A lo largo de la travesía deberá luchar contra el dragón Apep que quiere devorarlo para que las tinieblas reinen sobre la Tierra.

Es el Ángel que acoge a las almas de aquellos que mueren desde el ocaso hasta el alba y las conduce hacia la Luz para que la oscuridad no los confunda.

Custodia el crecimiento espiritual de los hombres, reforzando en ellos la conciencia y la determinación. Su protección aleja a los devas malignos y las fuerzas oscuras, disipa las pesadillas nocturnas sobre todo de los niños.

Agradece la oferta de flores, de fruta y de sus delicados perfumes.

Defiende cosas y personas de los peligros que provienen de la tierra y de sus movimientos, derrumbamientos, terremotos, etc.

Ángel del Este

Es un Ángel con una extensa aura azul turquesa, el que rige el elemento agua, tanto de la simbólica representativa del futuro que se puede revelar, como del agua real de los océanos.

Es Él quien vela las visiones y los sueños nocturnos para evitar que sean demasiado claros y que, interpretados con anticipación, comprometen el desenvolvimiento del Plan.

Es también denominado el “centinela de la Aurora”, puesto que, simbólicamente, cada mañana recoge entre sus manos el disco solar que emerge de la noche, y lo acompaña en su recorrido a lo largo del arco del cielo.

Y es justamente con el primer resplandor del sol cuando este Ángel se hace de vez en cuando visible a los mortales, en aquel arcano momento entre la última sombra de la noche y la primera luz de la mañana.

Es el gobernador del inconsciente y de lo profundo. Señor de la Intuición y de la Precognición. Vigila la realización espiritual y material del camino humano.

Justamente por este deber suyo de acompañar durante el camino “de las tinieblas a la luz”, este Ángel es considerado como el custodio del futuro del hombre. Conoce la realización de los eventos y hace que sean comprensivos poco a poco, mientras acompaña el camino de la evolución. Se le podría definir con razón el custodio de la Era Nueva.

Ama el ofrecimiento de agua limpia en copas de cristal.

Su protección guiará a los hombres que le confían al efectuar las elecciones justas. Armoniza los planos materiales de vida cotidiana con el Gran Plan.

Aleja los peligros que nos vienen de lo imprevisto, de la distracción, de la locura, y naturalmente, del agua que es su elemento.

LOS CUATRO ELEMENTOS

En la Alta Edad Media se consideraba que los Ángeles gobernaban los cuatro elementos: el aire, el agua, el fuego y la tierra; movían las estrellas, velaban por los cultivos y bendecían la procreación de todos los seres vivientes, incluyendo los nacimientos de los humanos.

Cada día de la semana tenía su Ángel protector, cada estación del año, cada signo astrológico, cada hora del día o de la noche, es decir, prácticamente todo cuanto se hacía, pensaba, escribía o veía estaba gobernado por un Ángel propio.

A continuación daré el detalle de los Ángeles que gobernaban los meses, los signos astrológicos, los cuerpos celestes y los días de la semana.

Ángel – Mes – Signo Astrológico
Gabriel – Enero – Acuario
Barquiel – Febrero – Piscis
Maquidiel – Marzo – Aries
Asmodel – Abril – Tauro
Ambriel – Mayo – Géminis
Muriel – Junio – Cáncer
Verquiel – Julio – Leo

Hamaliel – Agosto – Virgo
Uriel – Septiembre – Libra
Barbiel – Octubre – Escorpio
Adnaquiel – Noviembre – Sagitario
Anael – Diciembre – Capricornio

Ángel – Cuerpo Celeste – Día de la Semana
Rafael – Sol – Domingo
Gabriel – Luna – Lunes
Sammael – Marte – Martes
Miguel – Mercurio – Miércoles
Zidkiel (Aniel) – Venus – Jueves
Anael (Kafziel) – Saturno – Viernes
Kefarel (Zadkiel) – Júpiter – Sábado

Por el otro lado hay una lista de nombres y funciones angélicas que figura sólo en el libro de Enoc 3:

Gabriel – Ángel del fuego
Baradiel – Ángel del granizo
Ruhiel – Encargado del viento
Baraquiel – Encargado de los relámpagos
Za'amiel – Encargado de los torbellinos
Ziquiel – Encargado de los cometas
Zi'iel – Encargado de los temblores
Za'apiel – Encargado del huracán
Ra'amiel – Encargado del trueno
Ra'asiel – Encargado de los terremotos
Shalgiel – Encargado de la nieve
Matariel – Encargado de la lluvia
Shimshiel – Encargado del día
Lailiel – Encargado de la noche
Galgalliel – Encargado de la esfera del sol
Opanniel – Encargado del disco de la luna
Kokabriel – Encargado de las estrellas
Rahatiel – Encargado de las constelaciones

Los nombres de estos Ángeles están armados de acuerdo con la naturaleza de sus tareas, hay una regresión casi atávica a un panteón pagano en el cual un Dios corresponde prácticamente a cada uno de los fenómenos naturales. Los panteones griegos y romanos, entre otros, designaban dioses y diosas a cada fuerza principal de la naturaleza.

EL ÁNGEL DE LA RESPONSABILIDAD

Una de las grandes lecciones que nos pueden enseñar los Ángeles, es que el mundo es un espejo de nosotros mismos, y que si queremos cambiar el mundo, hemos de comenzar cambiándonos a nosotros mismos.

Nuestra mayor responsabilidad es, pues, con nosotros mismos. Pero muy a menudo hundimos los hombros cuando escuchamos la palabra responsabilidad.

Creemos que la responsabilidad tiene que ver con algo que tenemos que hacer, cuando en realidad no deseamos hacer nada. Asociamos la palabra responsabilidad a la palabra deber.

Al ego le molestan las verdaderas responsabilidades, y por ello prefiere las falsas, las que él se inventa para sentirse importante.

Cuando algo no funciona como quisiéramos en nuestras vidas, en seguida señalamos con el dedo a los demás. El ego siempre hace la trampa de situar la responsabilidad de nuestros problemas en los demás, porque así no tiene que tomarse la molestia de solucionarlos.

Pero, la verdadera responsabilidad es la otra cara de la moneda de la libertad. No hay verdadera libertad sin responsabilidad, ni responsabilidad sin libertad.

Somos responsables de aquello que vemos, de aquello que sentimos, de aquello que oímos, de aquello que vivimos, pues somos nosotros mismos quienes elegimos lo que vemos, lo que sentimos, lo que oímos, lo que vivimos. En cierto modo, todo lo que nos sucede, ya lo hemos pedido y nos ha sido concedido.

Te propongo que:

Busques un lugar tranquilo donde no te molesten y donde puedas relajarte e intenta mantener tu mente en blanco.

Imagina que estás sentada bajo una luz suave y cálida. Siente como todo tu ser absorbe esta luz y se funde con ella.

Piensa en aquellas cosas de las cuales no quisiste hacerte responsable y cuya culpa endilgaste a los demás, a las circunstancias, al gobierno, a Dios, a la astrología, a la genética, etc.

Reconocer que tú las creaste y acepta la libertad que produce ser responsable.

Invita a tu Ángel de la Responsabilidad a que se manifieste y comparta contigo el calor y la luz.

EL ÁNGEL DEL FUEGO

Todas las civilizaciones han adorado el fuego, no se trata sólo de un elemento, es también un arquetipo profundamente instalado en lo más interior de cada ser humano.

El Fuego es la virtud secreta del Sol que hace madurar el grano para que venza la pasividad de la tierra que lo sepulta y resucite en forma de flor ascendiendo hacia el cielo.

El fuego es la virtud secreta del grano que atrae la luz del Sol para que lo caliente atravesando incluso la tierra que aparentemente los separa.

La acción es la clave del elemento fuego. Puede ser una acción orientada hacia el exterior o dirigida hacia tu interior reanimando la llama de tu propio fuego, a veces un tanto ahogada por las circunstancias.

Al invocar al Ángel del Fuego el mismo te transmite la más pura esencia del fuego, por eso estimula, enciende, da brillo, empuje especial y energía vital.

Te propongo que:

Busques un lugar tranquilo donde nadie te moleste y puedas relajarte, e intenta mantener tu mente en blanco.

Imagina que estás sentada bajo una luz poderosa y cálida.

Siente como todo tu ser absorbe esta luz y se funde con ella.

En el extremo de esta luz están el Ángel del Fuego y el Demonio del Frío. familiarízate con estos dos visitantes e insiste en que el demonio del frío desaparezca y que el Ángel del fuego se manifieste.

Invita a tu Ángel del Fuego a compartir el calor y la luz contigo.

PROGRAMACIÓN ANGÉLICA N° 19

Sintonizar tus Ángeles Comunicantes

Si tu socio, amante, amigo, colega o compañero de clase está en contacto con los Ángeles, podéis hacer juntos este ejercicio. De lo contrario, siéntate en silencio e imagina a la otra persona contigo.

Comienza con la Meditación Básica de Cimentación y pasa a lo siguiente:

- 1) Cierra los ojos. Siente que tu Ángel Guardián sentado detrás de ti. Presta atención a su energía o vibración particular.
- 2) Siente al Ángel Guardián de la otra persona. Visualízalo sentado detrás de ella, esté o no físicamente presente.
- 3) Cuando percibas al otro Ángel, invoca la presencia del Ángel vinculante de la relación. Con frecuencia esta energía se presentará como una gran esfera que os rodea, a ti, al otro y a ambos Ángeles. También puedes percibirla como otro ser, sentado entre vosotros dos, y ligándoos a ambos.
- 4) Sintoniza al Ángel de la Vinculación y deja que crezca tu captación de su presencia. ¿De qué modo difiere de la de tu Ángel guardián? ¿Cómo es? Mientras exploras la nueva presencia, recuerda que está contigo por el vínculo que te conecta a la otra persona. Lleva consigo la energía de lo más amante y armonioso que exista entre vosotros.
- 5) Así como aprendiste a dialogar a con tu Ángel personal, ábrete ahora al ángel de la vinculación, recibe su energía y escucha sus palabras. Formúlale cualquier pregunta, exprésale todas las dudas o necesidades que puedas tener. Debes estar abierta para recibir su consejo y su sabiduría: en palabras, imágenes, colores o sensaciones, en cualquier otra forma que puedan presentarse.
- 6) Si estás haciendo esto con la otra persona, compartid mutuamente vuestras experiencias del encuentro con el Ángel de Vinculación. Esto ayudará para que vuestra vinculación sea más sólida.

7) Si lo estás haciendo sola, visualiza al otro y sabe que el Ángel de Vinculación tocará suavemente a esa persona mediante su guardián. Sabe también que tu búsqueda ya ha comenzado a marcar una diferencia.

8) Cuando hayas terminado, agradece al Ángel de la Vinculación, a los dos ángeles de la Guardia y también a tu amigo. Una vez más, concéntrate en tu respiración. Cuando estés lista, abre los ojos.

CLASE 27 LOS ÁNGELES LUNARES

Así como hay Ángeles regentes para todos los días del año solar, o más exactamente, un Ángel para cada cinco días, hay Ángeles que dominan el ciclo lunar, mucho más corto que el solar.

La Luna se renueva cada veintiocho días, y, como veremos, hay un Ángel tutelar para cada día. Del mismo modo que sus hermanos solares, también los Ángeles Lunares son portadores de dones y virtudes para los seres humanos.

Cada uno de ellos materializa y transmite concretamente las energías que vienen activadas por el paso de la luna en los diversos grados del Zodíaco.

Cada Ángel posee una individualidad propia particular, incluso, para ser exactos, él es la esencia misma de la virtud de la que se ha hecho intermediario.

Por ejemplo, el Ángel N°. 8, Manediel, el portador del valor, Él es el valor mismo; su modo de ser es la quintaesencia misma del valor, y no podría ser de otra manera puesto que, como sabemos, el Ángel es ley, incluso representa la estricta aplicación de una ley puesto que el Ángel no puede elegir actuar o portarse de otro modo.

El Ángel es la emanación directa de una gran energía de amor y armonía, ningún pensamiento que no sea luminoso y sereno puede penetrar en su mundo de belleza y devoción.

Toda Legión Angélica cumple su misión con imperturbable determinación, en el ámbito del campo de acción que le ha sido atribuido.

Los Ángeles que se ocupan de los seres humanos vuelcan en ellos toda la potencia y la energía de los cuales son portadores. Nosotros somos Su Misión. Con todos nuestros defectos y nuestros problemas somos el medio a través del cual también el Ángel crece y evoluciona.

No hay límites a su capacidad de dar, así como no hay límite a nuestra posibilidad de pedir. La falta de requerimiento de ayuda por parte nuestra, crea algo como un bloqueo en la energía del Ángel. Al Ángel lo que lo pone en marcha, es nuestra petición de ayuda o de colaboración.

Los Ángeles acceden con alegría a realizar nuestros deseos, ya que están deseando intervenir en nuestra vida; el único impedimento está representado por el karma de cada

uno de nosotros. Si la realización de un deseo nuestro está en contra de aquello que representa nuestro destino o karma, aquel deseo no será escuchado por mucho que podamos rogar e insistir.

A continuación los nombres de 28 Ángeles lunares y los dones de los que son portadores. Notarás que hay dos Amixiel, respectivamente en los Nro. 3 y 28:

1. GENIAL – El portador de un porvenir mejor
2. ENEDIEL – Ofrece ayuda providencial
3. AMIXIEL 1º – Interviene en el mundo del trabajo
4. AZARIEL – Realiza los deseos
5. GABRIEL – Refuerza la pureza de los sentimientos
6. DIRACHIEL – Favorece el comercio
7. SEHELIEL – Custodia las buenas intenciones
8. MANEDIEL – Es portador de coraje
9. BARBIEL – Ayuda en la resolución de los problemas
10. ARDEFIEL – Desarrolla la lógica y la racionalidad
11. NECIEL – Ofrece nuevas ideas e intuiciones
12. ABDIZUEL – Es portador de afortunadas coincidencias
13. JAZERIEL – Ayuda a los cambios afortunados
14. ERGEDIEL – Es el protector de la belleza física
15. ATALIEL – Favorece las ganancias en dinero
16. AZERUEL – Favorece la meditación y la reflexión
17. ADRIEL – Refuerza la voluntad
18. EGIBIEL – Favorece la concepción y la maternidad
19. AMUTIEL – Ayuda a desenredarse de las dificultades
20. KIRIEL – Favorece el equilibrio interior
21. NETHNAEL – Portador de bondad y generosidad
22. GELIEL – Ayuda a la realización de los proyectos
23. REQUIEL – Portador de clarividencia
24. BARINAEL – Favorece la afirmación personal
25. AZIEL – Protege en los cambios de trabajo
26. TAGRIEL – Portador de creatividad
27. ALHENIEL – Acrecienta el poder personal
28. AMIXIEL 2º – Desarrolla el amor por el conocimiento.

Para conocer el nombre del Ángel dominador del día en el que estamos viviendo, es necesario dotarse de un calendario que traiga las fases lunares.

El calculo parte del día en el que se forma la luna nueva (señalada en el calendario con un círculo negro).

Durante el primer día de la luna nueva reina el Ángel Nro. 1, Genial. El día siguiente le tocará el turno al Ángel Nro. 2, Enediel, y así sucesivamente.

Si, por ejemplo, deseas cambiar de trabajo, será bueno pedir la ayuda del Ángel justo, Aziel. Naturalmente, podrías dirigirle peticiones y plegarias en cualquier momento, pero alcanzarán la máxima eficacia el día exacto en el que el Ángel domina. Estará propenso a dispensar la energía de la que es portador.

Es útil recordar que si la realización de una petición debiera resultar dañina para nuestro porvenir, o para el de otras personas, difícilmente se nos concederá lo que pedimos.

El Ángel trabaja en un mundo de absoluta armonía y benevolencia, no ayudaría jamás a un ser humano a expensas de otro o contra las reglas celestiales de justicia, inocuidad y sinceridad.

Frecuentemente, cuando nosotros deseamos ardientemente una cosa, estamos totalmente obcecados por la fuerza misma de nuestro deseo, y no logramos darnos cuenta de si hay una insidia al acecho; son los límites de la naturaleza humana, a los que la potente naturaleza angélica pone remedio.

El Ángel es disponible, afectuoso, pleno de amor y fraternidad, pero no olvidemos JAMÁS que no es subalterno nuestro y, ni mucho menos, ¡está sujeto a nuestras órdenes!

Por muy pequeño que pueda ser el Ángel con el que entramos en contacto, no olvidemos ni por un instante que estamos frente a una Potencia infinitamente más grande que nosotros.

EL PODER PERSONAL

Todos los que estamos aquí en la tierra tenemos nuestras propias fuentes de poder personal. Hay quienes los desperdician y terminan sintiéndose y actuando como víctimas; hay quienes van hasta el otro extremo con sus poderes y generan situaciones que victimizan a otros. Nuestro poder es la energía que utilizamos para establecer quienes somos. La vida implica un equilibrio muy fino.

Si se nos quitó demasiado poder en la etapa de crecimiento, quizás lleguemos a sentirnos descontrolados e impotentes, y esto puede llevarnos a buscar el poder fuera de nosotros mismos. Si de niños se nos dio demasiado poder, quizás debamos superar el “síndrome del centro del universo” o cierta tendencia hacia la vanidad o el narcisismo. De cualquier manera, el poder personal depende de un delicado equilibrio.

Cuando estamos centrados hemos incorporado totalmente en nosotros mismos el poder personal y la fuerza de vida; podemos controlar la llama. Si no estamos centrados, la llama puede quedar fuera de control o ser tan débil que se apague por accidente.

El concepto de poder y equilibrio no es nuevo. Lo que quizás sea nuevo para algunos es la idea de que los Ángeles pueden ayudarnos a mantener el poder en equilibrio y luchar por nosotros cuando nos sentimos víctimas. Tal vez nosotros no lleguemos a ver esta lucha, ni a saber que se está produciendo, pero si confiamos en los Ángeles ellos siempre estarán allí, alentándonos a la victoria. Y, si vamos rumbo a un poder excesivo, ellos nos ofrecerán amables lecciones tendientes a moderar la llama.

Hay momentos en los que quizás debamos confiar en otras personas para definir quiénes somos y para darnos una ilusión de seguridad. Pero esto puede generar problemas. La única seguridad sobre esta tierra proviene de nuestro propio interior. La seguridad es sólo una ilusión; la verdadera seguridad sólo existe cuando nos sentimos felices de ser quienes somos.

No hablo de la felicidad externa; me refiero al hecho de saber en lo profundo del corazón que no importa dónde estemos ni lo que ocurra a nuestro alrededor: todo está bien puesto que nosotros somos básicamente felices y tenemos recursos para entretenernos. Se trata de un poder verdaderamente mágico, con el que los Ángeles adoran jugar.

Cuando alcanzamos esa forma mágica de ser, las leyes (los Ángeles) del universo trabajan a favor nuestro y nos brindan amigos maravillosos y relaciones interesantes.

Por el contrario, si estamos constantemente buscando nuevos amigos y relaciones con la convicción de que ellos llenarán un espacio que nos falta en la vida, repeleremos a las personas. Una vez más, esto nos vuelve a llevar a ser nosotros mismos. Somos especiales, extraordinarios, destacados y muy capaces de tener lo que queremos. Cuando conozcamos esa verdad en lo profundo de nuestro ser, otros de parecer similar también lo sabrán y se sentirán atraídos por nosotros. Entonces las personas traerán embellecimiento para la vida en lugar de desengaños.

Quiquiera que seamos en este mismo momento, y cualquiera sea el pasado de donde provengamos, tenemos nuestro propio poder personal, y si lo utilizamos con equilibrio y armonía nos proporcionará una forma de ser felices y libres. Podemos cambiar de rumbo, revertir costumbres negativas, romper moldes viejos, divertirnos, ser una persona nueva, comenzar una carrera, convertirnos en artistas o poetas o en lo que nos dice el corazón; para todo hace falta dirigir la energía hacia un objetivo en especial; es la energía que viene de nuestra propia fuente de poder interior, el Yo Superior, con el que los Ángeles están en contacto cercano.

Las prácticas te demostrarán cómo pueden ayudar los Ángeles a mantener el poder personal fresco y energizado en lugar de rancio y aplastante, a proteger el poder personal de las influencias negativas y a aprender a cruzar los límites adecuados.

ÁNGELES DE VINCULACIÓN

Así como todos tenemos Ángeles personales que nos han sido asignados (Ángeles acompañantes o de la guarda) todas las relaciones tienen también Ángeles guardianes. Estos ayudantes celestiales provienen de una clase de seres llamados Ángeles de Vinculación o Coordinación.

Cada pareja, cada amistad tiene uno, cada equipo de trabajo, cada familia. Su presencia es cálida y reconfortante; hace que nos sintamos abrazados y a salvo. Como su campo energético es más grande que el nuestro, nos expanden, abriéndonos a mayores posibilidades de comunicación con otros. Ese enorme campo energético nos incluye también a nosotros, junto con nuestros guardianes personales; por eso no corremos peligro al aventurarnos más allá de cualquier vacilación o timidez que pueda inspirarnos alguien.

En cualquier relación hay tiempos buenos y tiempos en los que surgen problemas o conflictos. Estos pueden ser preocupantes, pero en verdad nos ayudan a crecer y a curar problemas que nos acompañaron toda la vida.

Toda relación en la que entramos se basa, hasta cierto punto, en las primeras relaciones que jamás hemos tenido: con nuestros padres. De ellos aprendemos patrones de

relación, tanto buenos como malos. Si examinamos lo que no está funcionando en una relación actual, con el objetivo consciente de identificar nuestros modelos negativos, en vez de culpar al otro, tenemos la oportunidad, no sólo de recomponer la relación, sino también de curarnos nosotros mismos.

Cuando trabajamos con los Ángeles de Vinculación, expandimos nuestra capacidad innata para la felicidad y la comunicación sincera. Si hay tensiones o malentendidos, convocar a los Ángeles de Vinculación allana los puntos escarpados y facilita la reconciliación.

Aparte encontrarás un ejercicio para sintonizar tus Ángeles comunicantes, para que puedas hablar con ellos cada vez que necesites algo más de luz en una relación.

Puedes ponerte en contacto con el Ángel de la Vinculación cuando estés en un momento gozoso de las relaciones para expresarle tu placer y tu gratitud. Si la relación se torna espinosa, no olvides reconectarte.

También puedes utilizar esta sincronización cuando estés lejos de la familia o los amigos y desees conectarte con ellos en un plano energético. En el trabajo y en proyectos conjuntos, si otros han aprendido también a hablar con sus Ángeles, este ejercicio puede mejorar notablemente el trabajo y ayudar a que todo marche de manera más fácil, eficiente y creativa.

EL ÁNGEL DE LA PAZ

Paz es armonía, un libre fluir de varios elementos que trabajan juntos para permitir la creatividad y el crecimiento. La Paz es una energía que impregna el universo. No es pasiva, sino activa.

La verdadera Paz es la del corazón. Que en el mundo haya guerra o Paz no depende sino de que la haya en el corazón de los hombres.

Estar en Paz es situarse más allá del conflicto, más allá de la dualidad característica del ego, más allá de las formas exteriores, más allá de los contrarios. Es permanecer conectado con la Fuente del Ser y descansar en ella, incluso cuando estamos realizando una actividad externa.

La verdadera paz no es, pues la exterior, obtenida a base de convenciones, pactos y arreglos, sino la que surge del interior, directamente del alma.

La verdadera paz invade, es contagiosa y nos acerca a los Ángeles.

Si invocas al Ángel de la Paz tienes el poder de poner colaboración y paz a problemas o personas de tu vida. Al hacerlo, abres nuevas puertas para que la energía de la paz entre a nuestro mundo.

Si eliges a este Ángel, debes saber que eres un agente para el cambio, un mensajero del principio que está transformando la conciencia de este planeta. Los Ángeles de la Paz portan las visiones y la energía que necesitamos para hacer esto.

Pregúntate cuáles son tus sueños más profundos y recuerda que, al poner paz en tu propia vida, sueños aún más grandes que éstos se manifestarán para todos.

También es importante invocarlo después del fallecimiento de un ser querido, para que lo acompañe en el proceso del alma para despegarse de la tierra.

El Ángel de la Paz anula vibraciones nocivas que quieren atacar el hogar, oficina, comercio, etc. Favorece el bienestar físico y psíquico de las personas. Atrae los espíritus positivos y trabajadores de la naturaleza. Ayuda al crecimiento y floración de todas las especies de plantas. Protege la salud y buen carácter de los animales domésticos.

Este Ángel nos habla sobre la nueva humanidad como sigue:

“La morada que antes era una casa o un cuerpo ahora es luz y con ella puede transformarse cada espacio y cada tiempo. La luz de la nueva humanidad es la luz brillante que no se apagará, es la luz dorada de la hermandad de seres que ya están brillando en el Universo.

Ustedes, los que están en contacto con los Ángeles, van a sentir la paz que está cubriendo todo el mundo con un nuevo manto de protección y amor”.

Te propongo que:

Busques un lugar apacible donde nadie te moleste.

Tranquilízate y relájate como en cualquier ejercicio de meditación, e intenta mantener tu mente en blanco.

Persuádate de que el Ángel de la Paz está contigo en todo momento, prescinde de aquellos pensamientos y sensaciones que te hacen sentir intranquilo; no les hagas caso.

Cuando sientas que te rodea una paz ilimitada, luminosa y angélica, siente cómo todo tu ser absorbe esta luz y se funde con ella. Es el Ángel de la Paz.

PROGRAMACIÓN ANGÉLICA N° 20

Alivio del Dolor

Para evitar el sufrimiento y el dolor los seres humanos hacemos cosas inteligentes y otras que no lo son tanto. No resulta difícil comprender por qué queremos evitar sensaciones de dolor y frustración. La pena, la angustia, la soledad, la culpa, el rechazo, el temor, el remordimiento y el odio no son experiencias divertidas.

A fin de evitarlas, muchos de nosotros las aplazamos y las ignoramos, con la esperanza de que todo se resuelva sin ningún esfuerzo de nuestra parte. Tomamos medicinas para eliminar el dolor; nos rodeamos de mucho por hacer para no tener tiempo de enfrentar el dolor; caemos en depresiones profundas y vivimos en mundos de fantasía del pasado o del futuro.

Todas estas defensas contra el dolor impiden que experimentemos la vida en el presente. Has escuchado hablar de la importancia de vivir en el presente, pero esta simple verdad

suenan a repetición puesto que el presente es el único momento que tenemos. Quizás has escuchado decir que los peores problemas son aquellos que nunca suceden; en otras palabras, que sólo existen en nuestra imaginación.

Dedicamos un valioso espacio de la imaginación a preocuparnos por cosas que nunca sucederán. Las experiencias desagradables de la vida no serían tan malas si las conjugáramos en presente. Vivir plenamente el presente puede resultar fascinante; todo depende de la actitud que tomemos hacia la vida.

La sociedad en que vivimos se inclina por liberarse del dolor; buscamos alivio inmediato, cuanto más inmediato mejor. Si tenemos un leve dolor de cabeza, un anuncio publicitario en la televisión nos recuerda que tenemos que tomar una aspirina para liberarnos del dolor. Estamos tan convencidos de que el dolor es algo malo que, cuando sufrimos cualquier tipo de dolor, nos sentimos fracasados.

El hecho de utilizar nuestro propio dolor como una lección o como un punto de inflexión positivo en la vida puede hacer de ese dolor la lección más valiosa que jamás hayamos imaginado, y que nos llevará a la grandeza. El Dr. Bernie Siegel se refiere al dolor y al sufrimiento como “la tecla para reemplazar a Dios”, un mensaje que nos lleva a repensar nuestro camino, quizás a cambiar de carácter y de destino, y a “encontrar el modo especial en que cada uno puede contribuir con amor al mundo”.

Si existe el dolor en nuestra vida y en nuestro cuerpo vamos a pedirles a los ángeles que nos ayuden a comprender el significado superior que ello tiene para el camino de la vida. Les pedimos que nos conduzcan hacia la verdadera fuente de dolor y que nos ofrezcan guías de cómo aliviarlo de manera natural y para nuestro mayor bienestar.

Si hay alguna situación que resulte demasiado difícil de enfrentar con honestidad, es decir, si hay algo en la vida que todavía no estamos dispuestos a enfrentar porque nos sentimos solos, debemos saber que no estamos solos. Los Ángeles están allí junto a nosotros; cuando estemos listos para admitir algo que nos causa dolor, ellos nos admirarán y recompensarán por haberlo hecho.

Veamos el dolor desde una nueva perspectiva. ¿Qué es el dolor exactamente, y por qué es tan horrible? ¿Por qué resulta tan difícil ver sufrir a otro ser humano? ¿Qué haríamos si un ser amado estuviera sufriendo una enfermedad terminal y nos pidiera que lo ayudáramos a morir? ¿Por qué el suicidio genera tanta angustia a los que se quedan? ¿Significan algo estas preguntas? ¿O sería mejor evitarlas?

Pregunto todo esto porque muchas veces asumimos el dolor de otra persona y terminamos juzgándolo desde nuestro punto de vista. Quizás nos preguntamos por qué esa persona no se dedica a recuperarse y a vivir. Cuando experimentemos dolor, vamos a hacernos acompañar por un Ángel y no por un destructor del dolor. Mediante el diario vamos a preguntarnos: ¿Estoy evitando una supuesta situación de dolor? ¿Estuve tolerando una forma degradada de dolor para evitar un arrebato de dolor más intenso?

Vamos a formular un pedido y enviarlo a los Ángeles afirmando que estamos dispuestos a mirar abiertamente la razón del dolor que sufrimos. Y luego recibamos la ayuda desde lo alto.

CLASE 28 ÁNGELES CONSTRUCTORES Y TUTELARES

Los Ángeles, por tanto, en una escala de Seres de todo orden y grado, representan las inteligencias que están detrás de toda cosa creada. Ellos conocen las leyes según las cuales la materia se agrega, y se evoluciona en una forma definida.

El Ángel arquetipo de una cierta forma, por ejemplo, el pino, por medio de sus legiones de constructores hará de modo que todos los pinos de la Tierra crezcan y se desarrollen según el mismo modelo. Entre un árbol y otro habrá pequeñas diferencias. Y pequeñas diferencia habrá entre una hoja y otra del mismo árbol, o entre una rama y otra. En la naturaleza no existen dos cosas absolutamente idénticas: dos hojas, dos pinos, dos hombres, dos copos de nieve.

Cada hoja, cada hombre, aún siendo semejantes, poseen una propia identidad única e irrepetible. Esa unicidad es posible, pues también los Devas, constructores de formas, aún siendo multitudes de muchos millones, conservan cada uno su propia y precisa individualidad. Cada uno de ellos construye la forma de la cual es el custodio: “a su imagen y semejanza” en un modo que es exclusivamente suyo. Igual a todas las otras, pero no idéntica.

A diferencia del hombre que puede cumplir de mala gana el deber que le ha sido confiado, cometiendo errores por negligencia o deliberadamente, por mala fe, el Ángel desenvuelve con alegría la única misión que la Inteligencia Divina le ha confiado, pues ésta es la única finalidad de su vida.

El Deva constructor de las hojas de un eucalipto, construye solamente aquellas y nada más... Cuando los batallones de constructores hayan permitido al espléndido eucalipto formarse, un solo Ángel tendrá su total custodia. Su trabajo estará en sintonía con todas las multitudes de constructores, desde las raíces a las ramas, y a las hojas, siguiendo el esquema arquetipo de todos los eucaliptos del planeta. A su vez, el Deva del eucalipto trabajará en colaboración con todos los custodios de todos los árboles del bosque.

El bosque tiene un Ángel Tutelar, que vigila, no sólo la vida de los árboles, flores y frutos, sino también la de las rocas, de los pequeños y grandes animales que viven en su ámbito, y también la de aquellos hombres que allí residen y que por allí transitan.

El Custodio del Bosque depende a su vez del Ángel que custodia el valle o la montaña, el así llamado “Señor del Lugar”. Y si en el valle existen cursos de agua, lagos, construcciones, existirán sus correspondientes Ángeles para cuidar de ellos, subalternos todos del “Señor del Lugar”

A su vez, el Ángel del Lugar colabora activamente con el Ángel de la Región, etc. pues no existe sobre la Tierra un lugar geográfico, con todos sus habitantes (minerales, vegetales, animales o humanos) que no esté sometido a la tutela de un Ángel.

Las características naturales de un lugar: colinas, llanuras, valles, la misma vegetación, son en cierta manera “el cuerpo físico” por medio del cual el Ángel se manifiesta a la percepción humana.

El Ángel no necesita cuerpo físico, su esencia es pura energía, no visible. Es como un aura distintamente coloreada que se adapta a la forma física de la “cosa” de la que es custodio, sea una flor, un río o una roca.

El Ángel influye con su aura a la del lugar; pero también el lugar, modificándose en el transcurso del tiempo, producirá modificaciones en el aura misma del Ángel, puesto que todo está estrictamente relacionado entre sí.

Cuando en un lugar, desde siempre bajo la custodia de un Ángel se establece un pueblo, el influjo recíproco es aún mayor y más eficaz. No olvidemos que entre Ellos y nosotros existe un intercambio muy estrecho.

El Ángel ayuda a la evolución humana (o mineral, vegetal, animal) pero a su vez “crece” evoluciona junto con la “cosa” que custodia y que Él mismo ha ayudado a “crecer”. Los Ángeles Tutelares de los diversos pueblos de la Tierra “crecen” en el plan evolutivo junto al pueblo al que están ayudando. Veamos si podemos ejemplificar este concepto tan importante.

Cito textualmente las palabras de Rudolf Steiner, que contienen una grandiosa visión del conjunto:

“Todos sabemos que la superficie de la Tierra es diferente en las diversas partes del globo, y que en las diversas regiones se encuentran las condiciones más desiguales de desarrollo de los caracteres particulares, de las cualidades de los pueblos.

“La conciencia materialista dirá que el clima, la flora y quizás el agua de una determinada región de nuestra Tierra, junto con muchas otras cosas, determinan la manifestación de las características del pueblo que los habita. No hay que extrañarse si la conciencia material, la conciencia del plan físico juzga de este modo, puesto que conoce, en efecto, sólo lo que es visible a los ojos físicos.

“Para la conciencia clarividente, sin embargo, desde cada punto de nuestra Tierra se eleva en realidad una singular nube espiritual, que hay que indicar como el aura etérica de aquella particular región. Esta aura etérica es totalmente distinta, sobre la superficie de Suiza o sobre la de Italia; y aún más distinta sobre Noruega, Francia o Alemania.

“Así como todo hombre tiene su cuerpo etérico, así sobre todas y cada una de las regiones de nuestra superficie terrestre se eleva una especie de aura etérica.

“Las auras que se elevan sobre las regiones, se alteran en el curso de la evolución humana en cuanto un pueblo abandona su sede y toma posesión de otra región de la Tierra.

“El hecho característico es que, realmente, el aura etérica que está sobre una región determinada no depende solamente de cuanto surge del suelo, más también del pueblo que por último ha establecido allí su residencia”.

Existe, como hemos visto, un intercambio entre el Ángel del lugar y sus habitantes. Pero hay mucho más, es un recorrido gradual y ordenado.

El aura de una ciudad está compuesta por la suma de las auras de todos sus habitantes, por buenos o malos que ellos sean, sumada a la emanación típica del lugar. Auras de todos los tipos contribuyen a crear una aura sola, y ésta influirá, a su vez, en el cuerpo etérico del Ángel que custodia la ciudad.

Éste es uno de esos conceptos que se comprenden mejor con el corazón que con la mente, pero trataremos de profundizarlo más adelante.

Encontramos que un Ángel custodia a cada familia. Cada vez que dos individuos forman parejas, a sus dos custodios se añadirá un tercero, puesto que ahora se han convertido en una “familia”.

Podrán trasladarse a cualquier parte del mundo, pero el “tercer Ángel” les seguirá a todas partes. Y cuando nazcan los niños llegarán con ellos “nuevos” Ángeles custodios, pero el Ángel de la familia será siempre el mismo.

Pero no será el único que tenga cuidado de ellos. Otro Ángel “habita” en cada vivienda, la custodia inmutable, siguiendo la suerte del edificio, tanto en la reestructuración como en las demoliciones o en los bombardeos (esperemos que nunca más).

En los grandes edificios modernos, en las modernas ciudades dormitorio, podemos suponer la existencia de un Ángel Tutela que sigue la existencia de todo el condominio y de todas las familias que lo habitan.

Existe además el Ángel del Barrio, inconscientemente alimentado por el sentido localista de sus habitantes, y el Ángel de la ciudad, del sector, de la barriada, del grupo alejado de casas.

Existe el Ángel de la Región, el de la Nación, el del Continente y así hasta el infinito.

LA NUEVA ERA

En la Nueva Era, a la fraternidad y a la colaboración entre hombres y Ángeles se le ha reservado una gran tarea. Pero, para que esto ocurra, es necesario que la mente y el corazón de los hombres, de una gran masa de hombres. Estén abiertos a la realidad de su existencia.

Si en los hombres existe la duda, la incredulidad o incluso la mofa hacia las Legiones Celestes, ¡cómo pueden estas criaturas penetrar en nuestra vida diaria!

Los Ángeles Sanadores, por ejemplo, están parados delante de los lugares donde los humanos sufren, pero son inoperantes junto a las camas de los enfermos en las salas de los hospitales. Podrían hacer grandes cosas, podrían verter sobre nosotros el don de la curación, del cual son portadores, dispensar consuelo y salud, pero son poquitísimos los hombres que invocan su ayuda, haciendo inútil y desesperada su presencia.

Es necesario establecer un sólido puente entre los Ángeles y los hombres, pero a esta construcción deben colaborar todos.

Este trabajo ha sido iniciado con La Nueva Era y ya se empiezan a entrever los primeros excitantes frutos. Inesperadamente desde las fuentes más diversas, no necesariamente de origen cristiano (¡al revés!) se ha comenzado a hablar de Ángeles.

El tema del Ángel ha entrado en las nuevas composiciones musicales, en el arte, en la meditación; está insinuándose con extrema dulzura y persistencia en el pensamiento y en la filosofía de nuestros días. Incluso la publicidad utiliza imágenes angélicas para promocionar sus productos.... Estas son solamente las primicias de un movimiento aún mucho más vasto que andarán desarrollándose en los años venideros.

Todos somos los constructores de la Nueva Era. Con firmeza y tenacidad, pero con absoluta libertad, estamos llamando a aportar nuestra contribución de “ladrillos” hacia aquel puente que guiará a los Ángeles hacia nosotros.

Sobre la próxima venida de los Ángeles no hay muchos textos en circulación, y los pocos o no están traducidos a nuestra idioma o, como ocurre con frecuencia, a las temáticas que traen esperanza al corazón del hombre, los libros son difíciles de encontrar pues han sido publicados por pequeños editores de buena voluntad, que quedan fuera de la difusión comercial de la distribución.

Uno de los textos más interesantes, aunque no de fácil lectura, es “la Exteriorización de la Jerarquía”. Es uno de los muchos libros que el Maestro Tibetano D.K. canalizó por medio de Alice Bailey en el transcurso de más de 50 años, a comienzos del siglo.

Considerando que también este texto es difícil de encontrar, cito textualmente algunos de los párrafos más significativos:

“Podría ser interesante hacer notar que cuando venga Aquel que los Ángeles y los hombres esperan y cuyo trabajo consiste en inaugurar la Nueva Era, completando así lo que inició en Palestina dos mil años ha, traerá consigo algunos de los Grandes Ángeles así como también algunos Maestros.

“Los Ángeles siempre han estado activos en la historia bíblica y entrarán de nuevo en la vida de los seres humanos con mayor poder que el que tuvieron en los últimos tiempos.

“Se les ha enviado un llamamiento a fin de que se avecinen de nuevo a la humanidad, y con sus vibraciones más elevadas y con su superior conocimiento, unan sus fuerzas a la del Cristo y sus discípulos para ayudar a la raza.

“Por ejemplo, deberán comunicar muchas cosas en relación al color y al sonido, y al efecto de estas dos fuerzas sobre los cuerpos etéreos de los hombres, de los animales y de las flores. Cuando todo esto que Ellos enseñen sea aprendido por la raza, los males físicos y las enfermedades serán eliminados.

“El grupo de Ángeles o Devas violeta que operan sobre los cuatro niveles etéreos, será particularmente activo.... Estos cuatro grupos de Ángeles son un conjunto de servidores consagrados al servicio de Cristo y su trabajo consiste en entrar en contacto con los hombres para instruirlos”.

El texto continúa con la indicación de los argumentos específicos mediante los cuales ocurrirá el adoctrinamiento, o sea:

“1) Enseñaremos a la humanidad a ver etéricamente y lo hará elevando la vibración humana con la interacción de la suya”.

En otras palabras, nos elevarán un escalón haciéndonos un poco menos materiales y un poco más semejantes a ellos. Este empuje cualitativo de nuestro modo de ser, nos permitirá adquirir la así llamada “visión etérica”, aquella que hoy definimos con muy rudimentaria aproximación como “clarividencia”; pero será algo mucho más refinado.

“2) Darán instrucciones sobre el efecto de los colores en la curación de las enfermedades y en particular de la eficacia de la luz violeta en aliviar los males humanos y en curar las enfermedades del plano físico, que tienen origen en el cuerpo etérico.

“3) Los mismos pensadores materialistas (los científicos, n.d.a.) demostrarán que el mundo del súper consciente existe, y que es posible conocer a los Ángeles y a los hombres que no están encarnados físicamente y no poseen un cuerpo físico, y que se pueden entrar en contacto con ellos.

“4) Instruirán a los seres humanos en el conocimiento de la física suprahumana, de modo que el peso pueda ser transmutado, el movimiento será más rápido, la velocidad será acompañada por la ausencia de rumor de fricción, eliminado así la fatiga.

“En el dominio humano de los niveles etéreos reside la superación de la fatiga y el poder de trascender el tiempo”.

Debemos precisar que estas líneas fueron escritas en 1919 cuando Einstein y su teoría de la relatividad estaban todavía lejanos en el tiempo y el espacio...

Debemos tener presente que quien dictaba esas palabras a Alice Bailey no era un común mortal, era uno de los Maestros de la Jerarquía, con pleno conocimiento del Plano Evolutivo de la humanidad.

Releído hoy, este mensaje parece preanunciar el descubrimiento de una nueva fuente de energía con posibilidad de intervenir sobre la fuerza de la gravedad, y consecuentemente, de aligerar la fricción, el ruido y la fatiga. Por ahora, un descubrimiento de este género parece lejano y sin embargo, es muy posible...

Incluso habiendo comprendido (después de Einstein) que tiempo y espacio son relativos al punto del que son observados, aparece muy sorprendente el concepto de que en los niveles etéreos humanos resida la posibilidad de trascender el tiempo.

Enseñarán a la humanidad el modo de nutrir correctamente el cuerpo y de extraer el nutriente necesario del etéreo circundante. El hombre concentrará la tención sobre el cuerpo etérico, y el funcionamiento y la salud del cuerpo físico serán cada vez más automáticos”.

Indudablemente, con este salto cualitativo, también la cadena alimenticia será modificada. El actual ciclo se basa sobre una cruel y sanguinaria ley de sacrificio de un reino en relación con el otro.

No será ya necesario matar a otros seres, bien sean animales, vegetales o minerales para alimentarse. Esto llevará a una notable mejoría del campo etérico en el que la humanidad deberá vivir, pues el grito de dolor que se eleva al cielo desde los mataderos, de los caladeros de pesca, pero también desde las minas, de las plantaciones y de los huertos domésticos, continúa resonando ininterrumpidamente, y viene absorbido por cada cosa animada o inanimada comunicándole ese sufrimiento.

Nuestro planeta no es un inerte amasijo de minerales que rueda en el espacio, sino una criatura viva con un “corazón” etérico pulsante y sensible. Los sufrimientos inflingidos a uno de los reinos vivientes: mineral, vegetal, animal o humano, se comunica instantáneamente en el etéreo cósmico circunstante, y vuelve a calar, y por tanto a hacer sufrir, todas las cosas, puesto que todo es Uno.

“Con el crecimiento de la sensibilidad de los hombres en los próximos años, la facultad telepática de los hombres y su capacidad de responder a la inspiración interior se desarrollarán y manifestarán cada vez más. Con el desarrollo de la telepatía intuitiva, y con la creciente comprensión del poder del color y del sonido, se entrará en contacto con el trabajo de Cristo y de los Grandes Seres, y se entenderá... la fecha está al caer...”

EL ÁNGEL DE LA TIERRA

Cada vez son más lo que cobran conciencia de la “hipótesis de Gaia”, formulada por primera vez en 1979 en el libro “Gaia: una nueva perspectiva de la vida en la Tierra”. En ella Lovelock resucitaba la idea sostenida desde siempre por los pueblos antiguos e indígenas del planeta: que nuestro planeta es un ser viviente, una vasta inteligencia que se regula a sí misma. Todo lo que vive en él y dentro de él es una parte de su ser. Lovelock la llamó Gaia, como los antiguos griegos a la Diosa Madre de toda la vida terrestre.

Cuando más se piensa en la Hipótesis de Gaia, más lógica y obvia es. La Tierra está viva, sí. Es la progenitora de todos nosotros. Y así como cada uno tiene su Ángel de la guarda, su Ángel acompañante, así lo tiene la Tierra.

Así como nuestro planeta tiene un millar de nombres (Tierra, Gea, Herat son sólo unos pocos), así también el Ángel de la Tierra tiene muchos nombres, todos ellos desconocidos, pero a punto de ser descubiertos.

Por encima de los principados hay muchas órdenes de Ángeles. Por ejemplo, el Ángel de la Tierra es un trono. Todos los planetas tienen guardianes de este orden, pues en cierto sentido, cada mundo es un asiento para el Creador y eso es lo que reflejan estos seres angélicos.

Si trataras de visualizar el cuerpo del Ángel de la Tierra, verías quizás un vasto cinturón de luz que cubre toda la órbita de nuestro planeta: una forma elíptica, de novecientos cincuenta y dos millones de kilómetros de longitud. La Tierra tarda un año en dar la

vuelta al sol dentro del cuerpo de este ser. Cuando nos vinculamos con este Ángel experimentamos una unidad de tiempo y espacio.

En este momento, nuestra tarea primordial es la curación de la tierra. Ella sabe curarse sola, sin duda; lo que debemos hacer es sintonizar con nuestra Madre Gaia y el Ángel de la Tierra para averiguar cuál es la acción adecuada para la curación en cualquier momento dado. Cuando se ejecuta el ejercicio correspondiente, no sólo envías energía curativa al planeta, sino que haces saber a los espíritus de la naturaleza y a los Ángeles que estás lista para trabajar en armonía con todos ellos.

Hacer esto en grupo con otros es un paso importante para la curación de nuestro querido planeta. Si conoces a otros que estén dialogando con sus Ángeles, comenzarás a sentir cómo se profundiza y expande la energía colectiva del grupo.

PROGRAMACIÓN ANGÉLICA N°. 21

La Culpa

¿Realmente te has detenido alguna vez a pensar en la palabra culpa? Culpa significa responsabilidad por un error y crítica por hacer mal. La culpa es un peso pesado con el que nos rodeamos cuando no podemos cambiar el pasado que nos acecha. Si nos culpamos por algo que sucedió en el pasado vamos a comenzar a permitir que surja en nuestra vida una predisposición al perdón y al olvido.

Quedarse aferrado al pasado nos impide seguir adelante en el camino hacia una vida feliz y espiritual. El pasado sólo permanece vivo en la mente, y quizás ni siquiera tengamos un recuerdo exacto de lo que sucedió.

Vamos a tomar una hoja de papel, convocamos a los Ángeles y hacemos una lista de todos los asuntos inconclusos. Los Ángeles querrán que comencemos a darles un tono más leve a las percepciones sobre el pasado, por lo que tendremos que empezar a pensar en el humor.

Probablemente algunos recuerdos del pasado no sean para nada graciosos, pero puedo asegurarte que pueden perder mucho del peso con que nos agobian la vida. El humor sana, y los Ángeles lo utilizan con mucha frecuencia.

Entonces, después de hacer una lista de las personas con las que tenemos asuntos inconclusos, debido a nuestra testarudez o a la de ellas, busquemos el humor. Los Ángeles nos ayudarán. Te garantizo que si se trata de una situación seria, relacionada con el falso orgullo, no le faltará humor.

Cuando nos sucede algo doloroso, busquemos el crecimiento. Lo doloroso puede ser el mayor acelerador del crecimiento que se conozca. En este punto, después de haber hecho la lista, la idea principal de los Ángeles es que cultivemos el estar dispuestos a alivianar y prepararnos para liberar el pasado, cambiando la percepción que tenemos sobre él.

La esencia de esta práctica consiste en la predisposición a tomarnos con más liviandad liberando los dolores y las equivocaciones del pasado.

CLASE 29 ÁNGELES DE LA NATURALEZA

Son los Devas elementales o espíritus de la Naturaleza, las pequeñas criaturas que la fantasía del hombre ha clasificado como gnomos, elfos, silfos, hadas, ondinas, driadas o criaturas del fuego. Especificación según G. Hodson:

Gnomo: “Gnomo” es un título genérico de los espíritus naturales del elemento tierra. Vive normalmente dentro del doble etérico de la tierra; es por lo común delgado y larguirucho, de apariencia grotesca, cadavérico, con mandíbulas en forma de farol, y a veces solitario. Da la impresión de extrema vejez; toda su apariencia y porte difieren cabalmente de los del hombre actual.

Sus brazos son demasiado largos para nuestro sentido de la proporción, y como sus piernas, están doblados en las articulaciones como si se hubiesen endurecido con la edad. Su tez es muy tosca y áspera, los ojos son pequeños y negros, con un leve sesgo hacia arriba en los costados.

El gnomo es aparentemente una reliquia de los tiempos de la antigua Lemuria y, si esto es cierto, puede significar que el tipo es una representación de la apariencia de la gente de esa época.

El gnomo de la tierra no es un tipo agradable de elemental; los encontrados en Inglaterra han sido de color muy negro o marrón turba, y aunque raras veces fui objeto de su hostilidad, su atmósfera es decididamente desagradable.

Elfos: Los elfos difieren de los demás espíritus naturales principalmente en que, por lo común, no están vestidos con reproducción alguna del atuendo humano, y su constitución corporal consiste en una masa sólida de sustancia etérica, carente por entero de organización interior.

Los elfos del bosque parecen cubiertos por completo por una piel ajustada y de una sola pieza, que reluce como si estuviera mojada y tiene el color de la corteza de haya. Sus manos y pies son grandes, totalmente desproporcionados respecto del resto de sus cuerpos. Sus piernas son delgadas y sus orejas rematan en punta, casi en forma de pera. Sus narices son también puntiagudas y sus bocas anchas. Dentro de la boca no hay dientes ni estructuras – ni siquiera lenguas, por lo que puede verse – como si todo fuese de una pieza de jalea etérica. Una pequeña aura verde los rodea.

Viven de las raíces de una enorme haya. Desaparecen a través de una hendidura por la que entran como en una cueva, y se hunden en el suelo hasta fundirse con el doble etérico del árbol.

Los elfos de las playas tienen cabezas de tamaño desmesurados, rostros de elfos, orejas grandes, cuerpecitos redondos y piernas cortas y finas que terminan en pies que parecen telarañas. Tienen una estatura de 7 a 15 cm.; se familiarizan con los seres humanos y la presencia de éstos de ningún modo los perturba.

Silfos: Son espíritus naturales del aire. Su estatura es más bien por debajo de la estatura humana, pero son muy humanos en cuanto a la forma, aunque asexuados.

Se divierten intensamente, en grupos de dos o tres, viajando por el cielo a gran velocidad. En su júbilo hay cierta fiereza cuando se llaman unos a los otros; sus gritos resuenan como el silbido del viento, recordando a las valkirias de la ópera homónima de Wagner. Sin embargo, esto es una ilusión producida por las fuerzas que fluyen a través de su auras.

Predominan pálidos matices color rosado y azul-celeste, mientras en torno a sus cabezas se pervive una luz radiante de muchas tonalidades.

Los rostros de estas criaturas astro-mentales del aires se parecen a las extrañamente bellas pero feroces amazonas, fuertes, vitales y controladas a pesar de su abandono aparentemente indiferente. Sus movimientos a través del aire son muy rápidos, pues parecen recorrer distancias entre 16 a 24 Km. en un instante.

Los silfos de las tormentas son oscuros y horribles, de apariencia muy similar a la de grandes murciélagos que se desplazan con rapidez. Se proyecta hacia atrás y hacia delante por el valle de Wythburn; a veces siguen muy de cerca la conformación de la colinas. Parecen estar en un estado de gran excitación y dan la impresión de intensificar las condiciones eléctricas y magnéticas características de una tormenta.

Sus rostros son humanos y plenamente formados, aunque su expresión es claramente desagradable. Profieren un ruido extraño, como un chillido, y ocasionalmente te lanzan verticalmente hacia arriba, traspasan las nubes y reaparecen por encima de éstas.

Transcribiré un comentario hecho por G. Hodson en su libro Reino de los Dioses, sobre la Gran Tormenta de Londres del 10 de Julio de 1923:

“Indescriptiblemente demoníacos y terroríficos son los seres que, en lo alto de las regiones aéreas, se ven regocijándose con la furia de la tormenta cuando los mellados destellos del relámpago y el ensordecedor rugido del trueno prosiguen hora tras hora durante la noche. Su apariencia es algo parecida a la del murciélagos gigantescos. Sus cuerpos son de forma humana, pero no es un espíritu humano el que brilla a través de esos ojos grandes, rasgados hacia arriba. Su color es oscuro como la noche, roja y flamígera el aura que los rodea, dividiéndose en dos enormes alas detrás de la forma central. El “cabello” corre hacia atrás, desde la cabeza, como lenguas de fuego. Miles de seres, de quienes ésta es solo una deficiente descripción se regocijan con la potencia de la tormenta. El choque de las fuerzas poderosas produce en ellos una intensa exaltación de la conciencia a media que se elevan, se mecen, se proyectan, giran y se lanzan con velocidad, intensificando aparentemente las fuerzas de la tormenta que parecen corporizarse en ellos.

“Detrás y encima de ellos, en el corazón mismo de la tormenta, hay uno junto al cual los elementales de la tormenta y la desintegración no son sino murciélagos que revolotean. Allí, en medio de todo eso, se verá uno de los grandes Devas de los elementos, de forma humana, pero de belleza, majestuosidad y energía como la de un excelso superhombre. El conocimiento de esta presencia inspiró valor y calma cuando, precisamente antes que un relámpago hendiese los cielo con una cinta de fuego, uno de los seres oscuros pareció lanzarse con violencia hacia abajo, y por un instante mecerse amenazadoramente, muy cerca, encima de nosotros. Los ojos funestos, que brillaban con frenesí, estaban fijos en la tierra abajo. Por una fracción de segundo se conmovió la

conciencia detrás de esos ojos, produciendo una sensación de vértigo y terror tales como nunca los experimenté desde los días y las noches de la Primera Guerra Mundial.

“Sometido a esta prueba, comprendí el valor de mis experiencia bélicas, pues automáticamente la voluntad venció al miedo y aquietó el temblor del cuerpo, producido por la visión y el ensordecedor estampido del trueno con que se acompañaba. Luego, el oscuro espíritu de la tormenta se alejó velozmente, prorrumpiendo en su peculiar grito extraño, exultante, que no era de esta Tierra y resultaba continuamente audible a través de la tempestad.

“En medio de todo este alboroto había un equilibrio calmo e incommovible, un poder reconocido, incluso por estas legiones indómitas. No podrían ir más allá de cierto límite, pues siempre estarían controladas por la voluntad del Señor de la Tormenta, supremo gobernante de las fuerzas elementales”.

Las Hadas: Son de apariencia claramente femenina, y visten con colores blanco y rosa muy pálido, un material refulgente de textura excesivamente sutil. Les llega hasta la cintura y brilla como una madreperla. Las alas áuricas, cuando se materializan etéricamente, son pequeñas y ovaladas.

En una ocasión, mientras estudiaba la vida de los espíritus naturales en la campiña de Lancashire, escribe G. Hodson, un algo avanzado espíritu natural del aire, asociado con el reino vegetal, me proporcionó una interesante exhibición de la encantadora influencia que pueden ejercer ciertas clases de hadas sobre quien se aproxima a su dominio. Mi constancia de la experiencia dice lo siguiente:

Un hada bella y altamente evolucionada está asociada con un seto de zarzas en el que florecen profusamente rosas silvestres. Es de carácter especialmente atractivo, y su estatura, de unos 1,219 m. Viste un leve atuendo fluido, transparente, sutil y áurico, y nos contenta con la más amistosa de las sonrisas. Su aura es destacadamente vital y parece una nube de matices muy suaves pero radiantes, a través de los cuales emanan y destellan dardos de luz encandilante. Los colores incluyen el rosa pálido, suave y luminoso, el verde pálido, el color lavanda y el azul nebuloso, a través de todos los cuales se proyectan brillantes danzas luminosas. Se halla en un estado de exaltada felicidad.

Como experimento, cedí en parte al hechizo que deliberadamente ejerció sobre mí y al seductor llamado con que me invitó, o mejor dicho, incluso me desafió, a abandonar el mundo de los hombres y compartir con ella, y con otras de su especie que se mecían en las cercanías, la irresponsable alegría del Reino de las Hadas. Durante un lapso, casi inconsciente del cuerpo, pero siempre lo suficientemente despierto en él como para retornar a voluntad, experimenté en alguna medida la radiante felicidad, jubilosa y despreocupada, que parece ser el estado permanente de todos los que moran en el mundo “feérico”. Un contacto muy estrecho implica peligro, pues requiere un decidido esfuerzo abandonar y volver a tomar una vez más la carga – tal como entonces me pareció – de la existencia física.

Las Ondinas: La ondina pertenece al elemento sutil del agua y, hasta donde se sabe, jamás se halla muy alejada de océanos, lagos, ríos y cascadas. Tiene forma claramente femenina, está siempre desnuda, por lo común carece de alas y sólo en raras ocasiones

lleva alguna clase de adorno. Su forma, diminuta o de estatura humana, es arrebatadoramente bella, y sus movimientos están llenos de gracia. La cascada es uno de sus lugares favoritos y allí se la verá divertirse, a menudo con un grupo de espíritus del agua, disfrutando al máximo las fuerzas magnéticas de la cascada.

Aparentemente, hay períodos durante los cuales la ondina se retira de la vida intensa y externa en la que se la encuentra con más frecuencia, y halla cierta calma y reposo en los abismos silenciosos y fríos debajo de las cascadas o en las extensiones más tranquilas de los ríos, al igual que en los lagos. Esta vida pacífica debajo de las aguas está en marcado contraste con la actividad y júbilo intensos que manifiesta en medio de las aguas que caen y de la espuma iluminada por el Sol.

Las Driadas: Nombre que se le da a las ninfas de los bosques y de los árboles. Las contrapartes mentales-emocionales de los bosques están llenas, a menudo, de interés y belleza arrebatadoras. Las fuerzas vitales del reino vegetal y de otras emanaciones de los árboles, particularmente de los más grandes, llenan la atmósfera con finas radiaciones en medio de las cuales juegan los espíritus naturales de los árboles y viven y se mueven los Ángeles.

Estos últimos a veces dan la impresión de un estado de conciencia más bien onírico y de ser expresiones de la vida del árbol, unificada con el espíritu que anima a toda la vegetación. Se funden en los árboles y emergen de éstos, se deslizan alrededor del bosque más bien como doncellas altas, algo tímidas, delgadas, graciosas y vestidas con diáfanos atavíos de muchos verdes matices.

Los Ángeles más avanzados de los árboles, los asociados con árboles muy viejos y grandes, revelan una claridad más humana de perspectiva y poder mentales. Su visión puede ser aguda y penetrante cuando presta atención a quien entra en su reino siendo capaz de verlos y comunicarse con ellos. No obstante, en su caso también se recibe la impresión de una íntima fusión de su vida y conciencia con la del árbol al que animan, y a cuya evolución ayudan.

Las Salamandras: Puesto que, como su elemento es relativamente amorfo, los espíritus naturales del fuego carecen de forma fija, y describirlos es algo difícil de lograr y documentar. Sugieren una forma humana subyacente, extremidades y “cabello” constituido por corrientes de ardiente energía proyectada, que sólo en raras ocasiones se acomodan en forma y posición a la estructura humana.

Sin embargo, cuando el rostro no está velado por las llamas áuricas, es de apariencia claramente humana. Su expresión es absolutamente no humana, mientras que los ojos rasgados hacia arriba parecen estar iluminados con una especie de impío deleite en el poder destructor de su elemento. De cara triangular, el mentón y las orejas son puntiagudos, y la cabeza está rodeada y delineada por llamas titilantes, color rojo-anaranjado, a través de las cuales lanzan centellantes lenguas de fuego.

Las salamandras varían de altura de 0,610 a 0,914 m. hasta los grandes colosos del poder ígneo que son los Señores del Fuego asociados con el Sol.

Cada uno de estos Ángeles de la naturaleza custodia, vive y trabaja en el elemento que le es propio, sea en la tierra, en el fuego, aire o agua. Viven en simbiosis con flores,

pedras, nubes o cursos de agua. Regulan el clima, los elementos y el crecimiento de los vegetales.

Cuando el hombre aprenda a contactarlos, obtendrá el máximo de la Naturaleza, con equilibrio, sin usar violencia a ningún reino, cancelando de su memoria pesticidas, insecticidas y afines, que solamente son portadores de muerte.

EL ÁNGEL LA GRATITUD

La gratitud es una cuestión esencial en el crecimiento espiritual.

La gratitud no es sólo la virtud que nos hace agradecer a los demás sus dones, sino que sobre todo es la capacidad de conectar con la Gracia del Espíritu Santo.

La mejor manera de darle las gracias a Dios por la vida, es vivirla plenamente, sin separatividad, sabiéndonos completos y unidos a los demás.

Dar las gracias no es un acto de cortesía, es un verdadero acto de magia que todos podemos incorporar a nuestras vidas.

Cuando quieras conseguir algo de alguien, sólo tienes que darle las gracias. En el peor de los casos lo desorientarás.

Una buena costumbre es siempre darle las gracias al Ángel guardián de las personas con las que tienes que negociar, antes de iniciar la negociación.

Te propongo que:

Imagínate sentado frente a una suave corriente de agua que fluye tranquilamente a tu lado.

Siente el calor del sol sobre tu rostro, que te penetra y produce una sensación de felicidad.

Empiezas a sentirte relajada por el sonido producido por la corriente y a identificarte con ella.

Imagina que el agua corre a través de tu propio cuerpo, que lo limpia, que purifica tu mente.

El agua, el sol, el cielo, todo es expresión de un Ángel que te da las gracias porque estás viva. Identifícate con él y dale también tú las gracias a toda la creación por la vida que fluye a través de ti, que te pertenece y a la cual perteneces.

EL ÁNGEL DE LA VOLUNTAD

Analicemos por un instante la palabra voluntad. Hablamos del libre albedrío y de la voluntad de Dios sin comprender que son una la misma cosa. El libre albedrío es nuestra posibilidad de utilizar libremente la voluntad de Dios, la cual se encuentra concentrada en nuestra divina conciencia.

Esto significa que la guía de nuestra intuición, nuestras verdaderas aspiraciones y nuestras intenciones más amorosas son representaciones de la voluntad de nuestro Yo Superior, y que el hecho de aceptar en nuestra vida cualquier cosa que esté por debajo de ese nivel superior significa renegar de esa voluntad.

Los Ángeles, los seres más libres de la Creación, están supeditados a la voluntad de Dios.

Si a menudo las cosas no ocurren como quisiéramos, aunque sí se lo hayamos pedido a nuestros Ángeles, no tengamos la menor duda de que ellos están haciendo lo mejor para nosotros, pues tienen en cuenta la voluntad de Dios, que se halla enfocada en la esencia de las cosas, mientras que la nuestra sólo tiene en cuenta las apariencias.

El Ángel de la Voluntad puede ayudarte a discriminar tu verdadera y profunda voluntad de los deseos de otras personas que puedan influir sobre vos.

También te ilumina para que aprendes a poner energía en las cosas que realmente merecen tu atención para tu desarrollo y evolución.

El Ángel de la Voluntad afirma que jurar o prometer es un acto a favor de algo que nosotros queremos tener dentro nuestro. Todo lo que prometemos sabemos que se encuentra en nuestro interior. Pero por alguna traba o por alguna inhibición o bloqueo no queremos manifestar a los demás esa promesa.

Quiere decir que cuando se jura o se promete algo y no se realiza es porque no se quiere ya que la voluntad verdadera viene de la creación suprema, la voluntad pequeña viene de cada uno. Si tienes el corazón cerrado podrá prometer tu boca abierta.

Te propongo que:

Siéntate o tiéndete en una posición que te resulte cómoda y en la que te sientas bien. Poco a poco cierra los ojos y respira profundamente intentando mantener tu mente en blanco.

Imagina que estás sentada bajo una luz cálida y poderosa. Siente cómo todo tu ser absorbe esta luz y tu voluntad se funde con ella.

Pídele al Ángel de la Voluntad que se manifieste en los diversos aspectos de tu vida, e invítalo a intervenir en tus decisiones y a compartir contigo su fuerza y su calor.

PROGRAMACIÓN ANGÉLICA N° 22

Jardín Mental

Una forma de incorporar programas positivos consiste en visualizar la vida como un jardín. Hay vidas tan hermosas como los jardines ingleses, combinados todos los colores como una pintura impresionista. Otros jardines de vida pueden estar llenos de flores silvestres, con árboles altos que representan la fuerza en una zona. Otros pueden estar muy bien arreglados y en un perfecto orden, lo que no invita a que los niños jueguen en él ni a que alguien arranque un pimpollo.

Lamentablemente, hay vidas que parecen jardines desarreglados, con malezas, plantas secas y árboles caídos; pero ni siquiera en este caso conviene desesperarse, puesto que un jardín siempre tiene la posibilidad de ser vuelto a plantar y desmalezar.

Pensemos en nuestro propio jardín. Si nos parece bien, podemos tomar una hoja de papel y dibujarlo. Utilicemos la imaginación y pasemos un buen momento. Los proyectos nuevos pueden aparecer como retoños; un árbol puede representar la familia propia, un rosal, el amor y el romance; las viñas florecidas pueden ser los amigos y así sucesivamente.

Ahora después de haber visualizado claramente el jardín mental, vamos a convertirnos en jardineros y a observar qué hace falta hacer. Quizás hay una zona que creció en exceso y precisa un recorte, o hay maleas que hace falta eliminar para poder sembrar nuevas semillas. Si el jardín luce bien, vamos a pensar en cuáles son las zonas que quisiéramos cosechar.

Pensemos en cómo fomentar el crecimiento saludable (fertilizantes), y guardémoslo en la memoria. Pensemos en cuáles son los frutos de lustra labor que pueden estar listos para se cosechados. Si el jardín creció en exceso y parece fuera de control, vamos a tener que desmalezar y cultivar.

Cualquiera sea el estado del jardín, vamos a dejar espacio para plantar semillas nuevas y lugar donde los Ángeles pueden jugar. Quizás ellos quieran presentarnos una nueva variedad de flores o frutas, pero necesitan el espacio.

Ahora vamos a hacer una relajación profunda y vamos a visualizar el jardín mental. Pensemos en las semillas que quisiéramos sembrar y visualicemos cómo serán cuando crezcan y florezcan. Vamos a limpiar un espacio para permitir que los Ángeles ingresen a nuestra mente y siembren la semilla. Les pedimos a los Ángeles que cuiden los retoños y que les permitan crecer con fuerza y salud. Les pedimos también que nos esclarezcan sobre la forma de hacer que el jardín crezca. Les preguntamos si hay semillas escondidas, o si una semilla puede llegar a convertirse en una hermosa flor silvestre. ¿Hay ramas en el camino? ¿Hay plantas que se superponen entre sí?

Después de haber visualizado y disfrutado del jardín durante un rato, nos quedamos en estado de relajación y tranquilizamos la mente. Ahora vamos a pedirle a los Ángeles algunos pensamientos simiente. Los pensamientos simiente son ideas que podemos seleccionar para que crezcan en el futuro, y precisan tiempo para germinar en nuestra mente mediante la meditación.

Un pensamiento simiente puede significar el comienzo de un proyecto importante que iniciaremos en algún momento de la vida, o puede ser una idea con la que juguemos en las meditaciones durante años hasta que se desarrolla y toma la forma de una convicción o un concepto. Recordemos que somos los jardineros, y que, con los Ángeles de compañía, podemos hacer que nuestro jardín sea tan grande y hermoso como lo soñamos.

ÁNGELES – CLASE 30 - EL ÁNGEL EN NOSOTROS

¿Es posible hablar de Ángeles desde el punto de vista psicológico? ¿Se puede pensar en un “encuentro” a nivel psíquico con las criaturas angelicales a las cuales, según tantas tradiciones religiosas, hemos sido confiados? ¿Es posible adentrarnos tanto en nosotros

mismos como para llegar a encontrar esta figura de maestro y consejero, y luego llevar sus enseñanzas a la superficie, a la luz de la conciencia? Aparentemente sí. Por lo menos algunas veces.

En cada uno de nosotros hay otro que no conocemos. Él os habla a través del sueño y nos dice de en qué nos ve distintos de cómo nosotros nos vemos. Si nosotros nos encontramos en una situación insoluble, este desconocido puede darnos un poco de luz, de una manera que sirve para modificar nuestro comportamiento – justamente el que nos ha llevado a esa difícil situación.

Tenemos que tratar de entrar en contacto con ese guía interno de dos millones de años que vive en todos nosotros. En general, la mayor parte de nuestras dificultades dependen de que hemos perdido el contacto con nuestros instintos, con la antiquísima y no olvidada sabiduría que se encuentra almacenada en cada uno de nosotros.

Nos preguntamos qué son los “Ángeles custodios”? ¿Existen realmente?

El término “ángel custodio” es un concepto vago pero también positivo. Sí, los Ángeles custodios existen. Se trata de maestros y consejeros, de formas de energía que rodean a cada hombre y que se han dirigido a él por varios motivos. Algunos de estos seres espirituales se ocupan de la evolución y las capacidades cognoscitivas del hombre, otros lo sostienen en las crisis y en los peligros. Pero sólo salvan al hombre de los peligros si éste es el deseo del Padre. Otros más se ocupan de las posibilidades concretas que se le ofrecen al hombre a lo largo de su existencia.

No debe olvidarse que cada uno de estos maestros ya ha alcanzado el nivel de un ser espiritual. Esto significa que ya ha experimentado una cantidad de procesos educativos mayores que los de la persona que guía y acompaña. De alguna manera estos maestros son también protectores, sin embargo no intervienen directamente en los hechos, como se podría pensar al reflexionar sobre la figura del Ángel Custodio, tal como se la entiende tradicionalmente.

Una intervención directa significaría una interferencia en el libre albedrío del hombre. Estos seres están a disposición como maestros, consejeros y guías, si se los invoca, tanto a través de la meditación como por medio de la oración. Esta es una función específica.

El término ‘Ángel’ es una definición de estos maestros; fue introducido hace siglos por los cristianos para subrayar de manera precisa la espiritualidad de estos seres. Sin embargo, dicho término no se corresponde totalmente con los hechos, ya que los maestros espirituales de los hombres no tienen para nada las alas que se les atribuyen. Son espíritus individuales que actúan en el plano etéreo.

En todo el Universo las cosas animadas están acompañadas y guiadas por maestros, porque el Padre, en su infinita sabiduría, puso junto a cada ser viviente a quienes pueden guiarlo y sostenerlo. Estos son los maestros. En la religión cristiana se llaman “Ángeles”. Ellos existen y están a disposición de todos, para guiarlos en las horas de necesidad, en la meditación y en la oración. Naturalmente dentro de los límites en que no se interfiere con el libre albedrío y el karma del hombre.

Muchas veces estos maestros se nos presentan en nuestros sueños y representan una inteligencia superior a la que tenemos en estado de vigilia y poco a poco podemos llegar a comprender y aprender de los mensajes que nos hacen llegar.

En el Universo visible, cada partícula de materia creada está gobernada por una inteligencia. Desde el más pequeño átomo al sol más esplendoroso, hay un orden pre establecido y hay una inteligencia consciente que lo controla a fin de que cada cosa se desarrolle según el plan pre establecido.

En un Universo tan inmenso nada se mueve de modo casual. Una Ley de absoluta perfección y armonía rige el movimiento, y el movimiento es vida.

La circulación de la sangre en el cuerpo humano, sigue un ciclo perfecto, igual en la cadencia y en el “modelo” al ciclo de las mareas, a las fases lunares, al soplar de las brisas. Cada cosa sigue su propio orden. Cada célula “sabe” exactamente cómo debe comportarse, cada planeta “conoce” cuál es su elíptica y su órbita en el ámbito de la galaxia a la que pertenece.

Los pájaros construyen los nidos con arquitectura admirable, las plantas alternan los brotes, flores, frutos y casi sin cometer errores, en un perfecto equilibrio de conocimiento y belleza. ¿Dónde han aprendido el arte de crear colores, perfumes y sabores? ¿Qué calendario interno hace abrir o cerrar las corolas y caer las hojas o las semillas?

En el Universo todo es orden, equilibrio y armonía y sobre todo, concienciación. Hasta la más invisible partícula subatómica sabe exactamente sobre qué orbita rodar y cómo agregarse. ¿De dónde llega toda esta conciencia? ¿Quién la infunde en la materia?

Ni siquiera queremos tomar en consideración la idea materialista de que la vida en la Tierra se haya autocreado. La ciencia afirma que la vida ha tenido origen sobre el planeta por una serie increíble de coincidencias; presión, temperatura, un fortuito cóctel de proteína y aminoácidos inmersos en la justa dosis de humedad, radiaciones, etc.

Científicamente para la materia puede ser correcto. Sólo que falta un elemento “insignificante”: la chispa divina.

El equilibrio es una virtud indispensable si queremos examinar las cosas a nuestro alrededor. Equilibrio en no aceptar por oro de ley cualquier rareza espiritual, religiosa o esotérica, y también equilibrio en no rechazar, a priori, un argumento porque nos parezca irracional o inexplicable.

Hoy es más necesario que nunca trazar aquel mágico, pero aún lejano puente entre la ciencia materialista y el espíritu posibilista, solamente entonces se aclarará el misterio y la mirada del hombre podrá desplegarse sobre dos mundos.

Para comprender cuanto sigue, es necesario dejar de lado, por un momento, los propios pre conceptos y condicionamientos científicos. Proba de aceptar la idea de que en el universo, todas y cada una de las partículas de materia creada son guiadas en su destino y en su función por una inteligencia. A su vez, esta inteligencia singular está guiada por

una inteligencia mayor y ésta por otra mayor todavía, etc. Es como un inmenso juego de cajas chinas en cuyo vértice, infinitamente lejano, pero siempre presente, esta Dios.

Pongamos un ejemplo: nuestro cuerpo funciona porque un complejo conjunto de órganos está en constante movimiento. Que lo recordemos o no, hagamos lo que hagamos, nuestros pulmones respiran, el corazón pulsa, el hígado elabora complejas alquimias...

A cada órgano le corresponde una inteligencia que sabe exactamente cuál es su deber, en qué momento y en qué lugar.

En el caso de descompensaciones de cualquier tipo, todas las inteligencias colaboran juntas para reparar el daño. Por medio de los neurotransmisores se manda al cerebro la señal de dolor, parten los anticuerpos, las endorfinas, etc... o cualquier otro sistema de intervención urgente interna.

Cada perfecta sincronía y supremos conocimiento, las inteligencias elementales proveen, por sí solas, a remediar los daños, naturalmente dentro de ciertos límites. Estas inteligencias no están controladas por el hombre, se activan independientemente de su voluntad.

El mismo despliegue de fuerzas reparadoras es connatural en todos los otros reinos de la naturaleza. Se activa en el cuerpo de los animales, en la planta cuando se corta una flor, o sobre la roca que se auto cicatriza después del golpe del pico.

Existen Devas arquetipos de cada especie creada que conservan el “modelo original”, reconstruyendo, reparando, interviniendo cada vez que ocurran mutaciones.

NUESTROS CINCO SENTIDOS

La mayor parte de nosotros no ve a los Ángeles como objetos físicos. Algunos los han visto como campos de luz deslumbrante, demasiado luminosos para observarlos fijamente. Si realmente ves un Ángel, éste tomará la forma que tú más desees. Casi todos nosotros hemos visto pinturas de Ángeles con alas y auras. Si quieres imaginártelos como seres humanos bellos y alados, puedes hacerlo. Si un Ángel está destinado a aparecer ante ti, quieras o no, tomará esa forma. Los Ángeles se han ido apareciendo a personas a lo largo de la historia, pero es un hecho poco frecuente y es considerado como un “gran acontecimiento”.

Para conocer a los Ángeles debes modificar con mente abierta, la premisa “ver para creer” pasando a “saber por intuición”. La realidad es mucho más de lo que nosotros vemos y oímos. Un ejemplo sería las transmisiones que difunde una emisora de radio o televisión, igualmente invisibles y silenciosas, pero presentes en todo momento. Vemos los objetos físicamente a través del reflejo de una banda de frecuencias llamada “luz visible”, pero no veos en su totalidad el campo magnético tridimensional de luz que nos rodea, sino que sólo percibimos los rayos de luz que abarcan las pupilas de nuestros ojos.

Si filtramos selectivamente la información que nos rodea a través de cada uno de nuestros sentidos, y si ocurren acontecimientos a nuestro alrededor que no son registrados por nuestra conciencia, sucede lo siguiente: parte de la realidad que filtramos pertenece a actos angélicos. Los Ángeles están muy ocupados y se encuentran en muchos lugares a la vez. Si los pudiéramos ver en seguida nos invadiría el caos y

podríamos enloquecer. Cuando los santos y místicos oyen voces y ven visiones, la gente se asusta y los califica de “dementes”.

Las leyendas cuentan que en otros tiempos era fácil ver y hablar con Ángeles, hadas, duendes, elfos y con otras criaturas mágicas (quizás sea éste el origen del folklore y de los cuentos de hadas) los humanos se preocupaban tanto por la magia de estos reinos, que no prestaban atención al mundo físico. Por razones de desarrollo y de supervivencia tuvieron que “desconectar” sus sentidos y dejar de comunicarse con estos seres mágicos.

Cuando “oímos Ángeles”, probablemente son unos coros de voces cantando en la lejanía. Hay casos de Ángeles que han embellecido con sus cantos la música que otras personas escuchaban. También es posible que cuando los Ángeles estén a tu alrededor, oigas dulces y estremecedoras campanas o repiques.

Los Ángeles a veces desprenden una fragancia que nos cuesta identificar. Dos de las que más se aprecian son el jazmín y la rosa.

Algunos creen que se hallan protegidos por Ángeles porque en momentos preciso han sentido un suave roce sobre sus hombros e incluso una fuerte presencia que hace que busquen a alguien inexistente a su alrededor.

No te preocupes si no experimentas estas sensaciones mágicas, imaginativas o físicas hacia los Ángeles, pues ellos no han venido a interferir en nuestro desarrollo; a veces, algunos de nosotros nos dejamos llevar por pensamientos mágicos y experiencias místicas. La actitud más importante a adoptar para atraer a los Ángeles es la del optimismo, felicidad y amor incondicional.

Los Ángeles rodearán a la persona verdaderamente buena y afectuosa y le proporcionará aún más amor y felicidad. Si estas sensaciones las experimentas con rapidez o no, no tiene importancia. Lo importante es proseguir tu propio camino para dar con ellos y modificar el lema “ver par creer” del que siempre nos han hablado.

Los Ángeles son como pensamientos. Los pensamientos no los podemos ver, pero sabemos que existen. Podemos formular cuantos pensamientos queramos, no hay límite para ellos. Imagina por un momento una fuente de la que van brotando pensamientos. Crea un pensamiento positivo de amor hacia una persona. Imagínalo viajando como un rayo de luz y curando ala persona en la cual estas pensando. Este rayo iluminará la mente y el corazón de este ser. Ahora, esta persona posee un corazón luminoso y podrá enviar sus efectos beneficiosos a otras personas. La bendición original ha creado una reacción en cadena de felicidad que cada vez irá llegando a más personas. Imagina lo que puede llegar a provocar un pensamiento negativo. No describiré los eslabones de la cadena pero estoy segura de que tu imaginación te ayudará a ver lo nocivo que ello puede resultar.

Los pensamientos son reales y poderosos aunque no podamos verlos, y lo mismo ocurre con los Ángeles. Cada uno de nosotros tiene su propia “ventana hacia la realidad” y consecuentemente puede obtener su propia experiencia con Ángeles. Sin embargo, existe un denominador común: los Ángeles no hacen daño, sino al contrario, nos ayudan. Todo lo que interfiere en nuestro bienestar o nos distancia de nuestro Yo

Superior y nos llega en forma de mensajes, experiencias, acontecimientos o pensamientos, no tiene nada que ver con Ángeles. En su reino sólo se respira energía positiva y luz de amor rosada. Cuando experimentamos momentos cumbres de alegría y/o de amor, significa que hemos conectado con los Ángeles. Los Ángeles no tienen experiencias cumbres, son experiencias cumbres. (Los Ángeles no sufren los altibajos que los humanos sufrimos). Los Ángeles nos sirven de modelo de pensamientos felices y positivos.

EL ÁNGEL DE LA SINCERIDAD

El poder de la mente es inmenso: desintegra. Pero el Poder de la Verdad es mayor aún; cohesiona e integra.

Cuando mentimos, nos estamos haciendo daño a nosotros mismos a nivel celular: estamos autodestruyéndonos. Cuando vivimos en la Verdad, estamos cohesionando nuestro Cuerpo de Luz.

La sinceridad es mucho más que una virtud, es el camino que conduce a la Verdad. Y es un camino lleno de atajos, que sortea emboscadas y trampas amparándose en la limpieza del corazón.

Es un camino de lucidez y de valor.

Te propongo que:

Te sientas perfectamente relajada, satisfecha y a gusto contigo misma, en una posición en la que te encuentres particularmente a gusto.

Cierra los ojos y no intervengas: deja que acudan pensamientos y sensaciones, pero no hagas nada ni por que vengan ni por que se vayan. Acepta lo que venga y deja que se vaya lo que se va.

Invoca al Ángel de la Sinceridad y espera pacientemente a que acuda.

Si aparece junto a Él el demonio de la mentira, pídele simplemente que se vaya. Pero no se lo pidas con palabras; te mentiría, diría que se va, pero simplemente se escondería. Pídeselo con el corazón y dale las gracias por irse.

Pídele también con el corazón al Ángel de la Sinceridad que entre a tu vida.

LA PROYECCIÓN DEL PENSAMIENTO

La información que se ofrece concerniente a los medios por los cuales las fuerzas espirituales y mentales pueden ser invocadas y, con la cooperación angélica, radiadas sobre el mundo, puede ser utilizada para bien o para mal.

Todo uso egoísta del poder espiritual es malo. La actividad oculta para auto beneficio material, con la motivación deliberadamente escogida de ventajas personales, es magia negra. La calamidad sigue inevitablemente su práctica.

El empleo de los poderes espirituales y mentales para bienestar de toda la humanidad, sin pensar en la retribución, es magia blanca y procura bendiciones al mundo.

La mente y el cerebro humano son poderosas estaciones mentales de radio. Los pensamientos no sólo modela el carácter de quien piensa, sino también el de los que reciben la transmisión mental. La impresión producida por el pensamiento del hombre sobre su semejante ayuda a formar características individuales y nacionales, e influye sobre el destino humano y el progreso de la civilización.

Tan íntima e incesante es esta interacción psíquica, que todos comparten los logros de cada uno, si bien al mismo tiempo pocos se disocian totalmente de la responsabilidad por la extendida fealdad, crueldad y criminalidad que son la maldición de este planeta. Pues esto último es producto de pensamientos feos, crueles y criminales.

Las ideas que se proyectarán deberán ser escogidas con gran cuidado. Sólo pueden transmitirse con seguridad las verdades incuestionables e inmutables, pues cada verdad tiene detrás y dentro de sí su propia fuerza espiritual. Cada verdad filosófica es un poder al igual que una idea. El pensamiento sobre una verdad hace derivar la energía de esa verdad. La proyección del pensamiento mediante la afirmación mental y la expresión verbal de una verdad libera esa energía.

Las ideas escogidas para ser proyectadas deben, por tanto, suscribir por lo menos tres normas. Deben ser básicamente veraces, no-compulsivas (enviándoselas sólo como ofrendas) y totalmente benéficas en su influencia. Además, para que produzcan máximo efecto, deben ser concebidas y afirmadas impersonalmente y con completa claridad.

PROGRAMACIÓN ANGÉLICA N° 23

La Sonrisa

Así como un recuerdo en las células puede disparara sentimientos negativos, un recuerdo también puede ser el disparador de sentimientos positivos.

La sonrisa es un ejemplo de ello. Sonreímos naturalmente cuando nos sentimos felices o cuando estamos a punto de reír, de modo que se estima que el hecho de colocar la boca en posición de sonrisa dispara una respuesta feliz.

Vamos a utilizar la sonrisa como un borrador de pensamientos negativos. Cuando surja uno de esos pensamientos, lo haremos desaparecer con una sonrisa. Permitámonos sentir el proceso de la sonrisa que borra los sentimientos negativos de la mente, o visualicemos la sonrisa como un chorro de agua que limpia lo negativo.

Puedes imaginar también la sonrisa como una luz hermosa que brilla a través del rostro. Cuando una persona sonrío, parece hermosa independientemente de sus rasgos físicos; los Ángeles promueven la belleza y en la tierra y adoran una buena sonrisa. Al sonrío atraemos la energía angélica.

Sé que hay momentos en los que no tenemos ganas de sonrío y no soporto que alguien me pida que sonrío sin tener en cuenta el resto de los elementos de la situación. Pero uno puede pedirse a sí mismo sonrío incluso aunque no tenga ganas de hacerlo, y el simple hecho de sonrío puede hacernos cambiar de ánimo y de actitud. En otras palabras, conviene sonrío siempre porque la sonrisa atrae a los Ángeles, que nos ayudarán a borrar lo negativo y a transformar la percepción en positiva.

Cuando no sonreímos ni tenemos ganas de hacerlo, tratemos de identificar la razón. Vamos a mirarnos al espejo y a notar qué nos dice nuestra expresión. Tal vez estemos cansados y tengamos una expresión vaga, apática. O tal vez estemos preocupados por algo y tengamos una expresión angustiada y atormentada. ¿Nos vemos tristes e infelices? ¿Enojados? ¿Egoístas? ¿Perplejos? Vamos a observarnos sin juzgar, rastreando la expresión hasta su origen, y luego comencemos a sonreír. No importa si la sonrisa es genuina o no; simplemente sonriamos.

Y si se trata de alguien que sonríe todo el tiempo, incluso cuando se siente mal, que no cambie; que observe qué significa eso, sin juzgarse de manera negativa.

Conviene recordar algunas cosas respecto de la sonrisa: es difícil ser rudo o egoísta con alguien que sonríe, así que si sonreímos más el resto del mundo nos tratará mejor. La sonrisa atrae a los Ángeles; entonces, si sentimos miedo en una situación la sonrisa nos brindará más protección. La sonrisa se facilita con la práctica. Cuando nos invada una sonrisa plena, la felicidad y la paz de los Ángeles nos rodeará y nos abarcará.

ÁNGELES – CLASE 31 - CONCIENCIA ANGELICAL

Con el comienzo de la Nueva Era, ha llegado el tiempo de iniciar la colaboración entre los Ángeles y los hombres, a fin de erradicar de nuestro planeta esta época oscura de masacres, de odio, de consumismo desenfrenado, que es el resultado de un egoísmo sin límites, que a todos nos está afectando por igual.

En todo el Planeta, con modalidades diversas, según el diferente nivel de comprensión humana, los Ángeles hacen resonar en los planos de la conciencia, la delicada nota de su llamada. En el estruendo de las metrópolis, en el silencio de los templos, en las escuelas, en las oficinas, en cualquier lugar donde haya seres humanos, cada vez más personas entre ellos alcanzan a percibir la llamada de los hermanos alados.

Muchos captan el mensaje durante el sueño, cuando de cada ángulo de la Tierra millares de hombres y mujeres son reunidos en las “Aulas Nocturnas de Aprendizaje”, para ser instruidos ocul-tamente. Casi nadie, al despertar, recuerda lo que ha recibido en la noche, ésta es la regla. Con la mente libre de condicionamientos o recuerdos, cada uno puede trabajar en el Plano con sus propios medios, por pequeños o grandes que sean.

La selección en “Clases de Aprendizaje” se efectúa en todo el planeta entre hombres y mujeres de cualquier edad, desde niños a ancianos. No se tiene en cuenta ni el nivel de cultura ni la condición social, sobre todo se examina el aura de los individuos, eligiendo a los predispuestos para el servicio activo.

Desde lo alto nos observan y nos valoran, casi todos somos útiles para las inescrutables finalidades de los Maestros. A menudo, personajes imprevisibles, a los que ningún humano daría crédito, forman parte activa del Plan, junto con otros que, aparentemente, nos parecen más pre-dispuestos. El metro de los Maestros no es ciertamente el de los hombres...

Para que los Ángeles puedan trabajar en nuestra dimensión y acelerar nuestro crecimiento evolutivo, no hacen falta muchas cosas; nuestros Hermanos Mayores no

ponen condiciones taxativas. Su mundo es de alegría, serenidad y armonía, las mismas cosas que querrían instaurar en el nuestro.

Los requisitos fundamentales para colaborar los poseemos todos, pero uno particularmente facilitará el camino de ellos hacia nosotros: nuestra serena confianza en la existencia real de Ellos.

Para que esto se realice será necesario mucho tiempo; cuánto, depende de nosotros. No se buscan héroes sino seres humanos.

Es necesario crear un puente entre las dos dimensiones, y veremos que una vez iniciada la construcción por nuestra parte, súbitamente nos los encontramos de frente, sin tener que esperar a llegar a la mitad del trabajo.

Abrir nuestro corazón y la mente a los Ángeles no comporta gran dificultad. Es necesario que nos hagamos “inocentes como niños”, hacer puro nuestro corazón, que nuestros fines estén libres de segundas intenciones. Es una elección de vida, pero entre las más sencillas de realizar.

Los Ángeles en principio, no ponen condiciones particulares a su colaboración. Son espíritus puros, incapaces de pensamientos negativos, de finalidades ocultas y dañinas, y piden de nosotros la misma pureza y transparencia.

Quien decida trabajar con Ellos debe olvidarse de sí mismo, debe hacerse un limpio y des-interesado servidor de la humanidad. Quien se acerca a los ejércitos celestiales debe hacerse transparente como el cristal, debe ser un canal limpio por medio del cual la energía que viene de lo alto, pueda fluir libremente para ser vertida sobre el género humano que todavía duerme. Ningún pensamiento egoísta, ningún separatismo o segundas intenciones deben empañar corazón y mente de quién pretenda trabajar con Ellos.

Cada uno de nosotros está rodeado por problemas grandes o pequeños y es justo invocar ayuda para resolver nuestros problemas, pero no debemos dejarnos cegar por el problema mismo. Deberíamos tenerla capacidad de dejar fuera el egoísmo y pedir ayuda también para otros herma-nos nuestros, apesadumbrados también ellos por problemas más grandes que el nuestro.

Por ejemplo, si una persona sufre por estar enferma, puede ciertamente pedir a las legiones de Ángeles Sanadores ayuda para sanar, pero obtendrá infinitamente más alivio si pide ayuda para sí misma y para las otras personas enfermas como ella. Recibirá ayuda para sí, pero recibirá también, por reflejo, la ayuda que haya enviado hacia las personas que sufren.

El objetivo de su plegaria ha sido ensanchado, hecho más puro, más desinteresado, y por lo tanto imbuido de un amor más grande. El egoísmo en el pedir para sí ha sido superado por el altruismo fraterno de pedir también para los otros seres que sufren.

La respuesta angélica será rápida y viva, pues nuestro amor (desinteresado o no), nuestras intenciones, aún las más ocultas, son perfectamente visibles en el aura.

Trabajando con los Ángeles, entramos en contacto con grandes energías sobrehumanas, verdaderas potencias, portadoras de gran energía, que se ponen en movimiento para acudir a la llamada del hermano humano.

Los Ángeles están efectivamente entre nosotros, muy cerca, dispuestos a intervenir a la mínima llamada de ayuda. Saben acoger cada uno de nuestros más pequeños pensamientos de gratitud, y de afecto para con ellos. Están con la misma alegría al lado del sabio que del niño, del iniciado que del lugareño.

Los Ángeles manifiestan que las barreras entre nuestros mundos están cayendo y que:

“La iniciativa para esta comunión debe provenir de los humanos, nosotros siempre estamos aquí. Aquellos de ustedes que nos alcanzan, sienten el toque de la belleza, de la verdad, el asombro y hasta una sensación de vuelta al hogar. Así sabrán que han ingresado a nuestra realidad y desearán regresar a ella. Experimentarán una expansión del espíritu, y se verán renovados. Nosotros también nos renovamos, porque durante mucho tiempo ha habido una separación entre nuestros reinos, para detrimento de ambos.

“No podemos ir a ustedes, pero notamos, reconocemos y respondemos cuando vienen a nosotros. Su impulso de reconocimiento de la belleza, de la verdad y la reverencia, por un breve momento nos unifica. Generalmente esto no perdura; no tienen el coraje de sus convicciones, ni práctica para permanecer con nosotros. Decimos: relájense, despréndase de su antiguo conocimiento, sean como niños y simplemente vengan. No importa si no nos relacionamos a nivel del lenguaje o el pensamiento. Sabemos que si la humanidad pudiese sentir nuestros reinos, la vida en la Tierra cambiaría completamente. Sería lo mejor que haya hecho el hombre, porque no los retendríamos, pero los pasaríamos en conciencia al Uno de quien siempre somos conscientes.

“No pueden traer lastres a nuestro mundo, no pueden venir a nosotros a menos que sean libres, semejantes a un niño y livianos. Comparado con la usual lobreguez humana, el nuestro es ciertamente un mundo maravilloso. Aún así, si no quieren, pueden vivir su vida cotidiana con la misma actitud con que vienen a nosotros. Saben que tienen que dejar caer sus lastres para entrar en contacto con nosotros y, por lo tanto, saben que pueden hacerlo. Decimos, ¿por qué no hacerlo todo el tiempo? Resulta extraño continuar con antiguas pautas mientras la libertad puede ser suya siempre que quieran.”

“Nuestra conciencia es superior a la de los seres humanos porque, aún cuando tratamos con la materia tanto como lo hacen ustedes, no podríamos separarnos de la Divina Fuente del Poder. Ustedes humanos se separan de esa misma Fuente por medio de sus pensamientos. Tienen mayores poderes que nosotros, pero también mayores limitaciones. Nosotros no estamos aprisionados por las formas inferiores; no es preciso que ustedes lo estén y no lo estarán cuando se hayan identificado con aquella Fuente.

“Las energías de nuestro mundo y de su mundo son inmensas, se acumulan por todos lados, claman por ser liberadas y usadas. El poder está en todos, pero mucho de Él se encuentra más allá de ustedes, porque están demasiado bloqueados por las limitaciones impuestas por el egocentrismo. Nosotros manejamos esa energía, ese poder, en vastas extensiones, en concentrados toques, en torbellinos, y la manejamos a la derecha, a la izquierda y al centro como color, como sonido como cualquier cosa que puedan

imaginar. Pero la manejamos de acuerdo con un patrón y en función del todo; la manejamos para Dios con precisión y con lo mejor de nuestra habilidad. Es nuestra alegría perfeccionar ese poder y transformarlo en servicio.

“¿No quieren ustedes hacer lo mismo? ¿Por qué aniquilarse mediante el uso imperfecto del poder? Para nosotros, la vida es un glorioso cambio de expansión; a menudo es para ustedes una pesada molestia, un movimiento carente de propósito.. y todos usan sus oportunidades y su poder en contra del todo.

“Es una idea ridícula pensar que pueden obtener para sí mismos simplemente lo que se les ocurra sin tomar en cuenta el Todo, ya sí y todo eso es lo que hacen, aquello para lo que fueron educados, aquello para lo que la atmósfera del mundo está preparada. ¡Les habríamos dicho esto hace generaciones si nos hubieran dado la oportunidad!

“Bromas aparte, realmente deseamos inculcar en el mundo humano que hay una nueva manera de lograr un bello uso del poder: poniendo a Dios en primer lugar, y ahí está la increíble maravilla del poder gobernado en armonía con el Todo, tal como sucede con nosotros, en un cente-llante intercambio de belleza conducente a otra aún mayor, mundos sin fin, y sin un movimiento en falso, o un ruido estridente, o nada fuera de lugar, porque no se nos ocurriría pensar solamente en nosotros mismos. El mundo está cambiando, y nosotros quisiéramos aumentar el cambio a inculcar en ustedes, la pureza, belleza, fuerza y maravilla de poder usado para Dios. No hay palabras para expresarlo, encuéntralo todo en su interior”.

EL ÁNGEL DEL AMOR INCONDICIONAL Y DE LA LIBERTAD

En una de las escuelas de misterios, es decir una de las antiguas escuelas de sabiduría, el arquetipo que represente a la Energía del Amor es pintado como la primera manifestación de la mente divina, o Ser Supremo. En la Astrología, este ángel es representado por el planeta Urano, cuya simbología está directamente relacionada con el desarrollo de la conciencia espiritual y la iniciación en un orden superior de la vida, por medio del Poder del Amor Universal y de la Fuerza de la Libertad.

Cuando, hace muchísimos años, los místicos descubrieron la existencia de los ángeles se reconoció que Amor – no el amor humano, sino el amor divino, el Amor Incondicional – era el principio rector de estos Poderes Causales, la auténtica energía que había creado todo el cosmos. La Libertad se asimiló como un atributo de este Ángel, para enfatizar los aspectos incondicionales del amor divino y para diferencia claramente entre el sentimiento humano llamado amor, representado por la naturaleza inferior, y el Amor sin límites, sin trabas y sin fronteras representado por este Ángel.

La Fuerza y la Energía del Amor Incondicional es absoluta y completamente libre, mientras que el amor condicionado que se expresa en la naturaleza humana tiende a limitar y restringir tanto al amado como al propio amante. La personalidad humana, acuciada por el deseo de ser amada, tenderá siempre a provocar la misma emoción en los otros, pero esto no es más que amar para ser amado – las ataduras están eternamente presentes – y, para satisfacer motivos egoístas, produce una obligación en las otras personas. Esa clase de amor es obligatorio y manipulador, mientras que el Amor Incondicional es algo abierto y carece de límites.

Desde la época de nuestra “caída” en la conciencia material, esa forma de amar incondicionalmente no ha sido propia de la naturaleza humana y, sin embargo, es la única forma de amor conocida por nuestra alma divina. Y ese amor está irradiándose tiernamente en todas las mentes y en todos los corazones, como un Ángel del alma, distribuyendo la energía del amor y trabajando para liberar a cada individuo de las ataduras del ego.

Con sólo tomarte un momento para pensar acerca de lo que realmente es el Amor, puedes llegar a comprender el asombroso poder que el Ángel del Amor Incondicional y de la Libertad – la Mano de Amor de Dios -, tiene en su propio campo de energía. Cuando este Ángel está libre de las proyecciones del ego, tu realmente te conviertes en una fuerza que irradia bondad y cualquiera que se encuentra en el campo de tu radiación es elevado al estándar divino de totalidad y de armonía.

Como en tu conciencia experimentarás una completa ausencia de temor, de culpa, o de cualquier sentimiento de represión y de restricción podrás saber que el Amor Universal está fluyendo libremente a través tuyo. Si experimentas sentimientos negativos, eso significa que estás bloqueando la influencia divina del Ángel a través, específicamente, de emitir juicios sobre las personas y situaciones basándote sólo en las apariencias. Consideremos un poco más cuidadosamente lo que esto significa.

Todas las cosas que vemos sólidas y tangibles en nuestro mundo físico, ya sea la que vemos en este preciso momento o que las que imaginamos que llegaremos a ver en el futuro, son sólo apariencias. En el sentido espiritual, estas cosas son una “ilusión”, debido a que están sujetas a cambios; tienen un comienzo y un fin, además de ser un efecto, una consecuencia. Y el único poder que podemos encontrar en un efecto es el poder que le otorga el observador en el momento en que lo está juzgando. El proceso de juzgar mediante las apariencias se convierte en un grave obstáculo para el accionar del Ángel del Amor y la Libertad.

Cuando estamos decididos a ver sólo las mejores cualidades, tanto en nosotros mismos como en otras personas, dejamos al Ángel en libertad para disipar los temores que nos han mantenido en esclavitud. Todas aquellas cosas a las que uno ha podido llegar a temer, no son nada más que un efecto, y en este se incluyen las personas, los lugares y las cosas. Sí, las personas, vos y cualquier otro que aparezca como una forma física, son sólo una sombra de la Verdad. Recuerda que una ilusión puede parecer real, pero eso no significa que sea la Realidad.

El cuerpo físico, como la mente y las emociones, son mutables y transitorias, sólo parecen ser sustanciales. ¿Pueden hacerte algún daño estas sombras? Sólo si tu les confieres la autoridad para que lo hagan, y el hecho de que se les transfieras ese poder, significa que tu las has juzgado de manera errónea, y que, una vez más, estás poniendo obstáculos a la acción del Ángel que “crea nuevas formas y vivifica todas las cosas”.

Si haces un alista de 101 temores, esa enumeración sólo ha de representar 101 condiciones, situaciones y “cosas” que no existen en ninguna parte, excepto en tu mente. El poder del miedo se ve enormemente aumentado por las formas de pensamiento que nosotros mismos hemos construido a partir de nuestros temores y fobias. Estas formas de pensamiento aumentan su poder cada vez que les prestamos

atención, pues la “energía sigue al pensamiento”, hasta que llegan a dominarnos completamente.

¿Y qué ocurre con las situaciones atemorizadoras que te están presionando justo en este momento, esas situaciones que son muy reales, en términos de tu experiencia de vida? Sin que importe cuán genuino y factual parezca ser cada una de esas situaciones, tu solo estás tratando con apariencias, y eres tú quien decide cuánto poder deseas conferirles.

La Sabiduría de los Siglos siempre ha sostenido que todo es energía y vibración. Cuando la energía se manifiesta como materia produce ilusión.... La materia sólo es un punto focal temporal de la energía y esto ocurre con respecto a todas las formas. Pero, subyaciendo en todas las formas existe un patrón de energía que, constantemente está atrayendo hacia sí toda la materia para lle-varla hacia un nivel superior. En esto consiste la verdadera naturaleza perdurable de un determi-nado fenómeno.

Mira a tu alrededor y fijate en cualquier cosa de las que existen en el mundo material, in-cluyendo tu cuerpo. Todo cuanto te rodea es energía manifestándose como materia. Si juzgas por la apariencia de escasez, enfermedad, riesgos, intimidación y peligros, lo que tú haces es conde-narte a ti misma. Así bloqueas y detienes la acción del Poder del Amor y la Libertad y haces que otras ilusiones, aún más amenazadoras aparezcan ante tuyo como plenamente sustanciales.

El secreto es retroceder en la conciencia, alejarse de lo que estás viendo, y dar un paso a los patrones de energía subyacentes, al remolino de vibraciones “que, constantemente, está atra-yendo hacia sí toda la materia para llevarla hacia un nivel superior”. ¿Y dónde se encuentra este patrón, este remolino? Justo dentro de tu propia conciencia. En ese campo de fuerza viviente al que llamamos yo, tú o nosotros, está el patrón que rige todo lo que existe en el mundo fenoménico – dinero, hogar, comida, transporte, las relaciones ideales y el cuerpo perfecto – la infinita abun-dancia en el plano tridimensional.

Estos patrones, o ideas divinas, se asemejan a las diapositivas que se proyectan en una pantalla. Cuando la Energía-Luminosa se irradia a través de la diapositiva, la imagen perfecta es proyectada en la pantalla exterior de nuestro mundo, y su vida aparece “totalmente llena”. Sin embargo, si estás experimentando alguna insuficiencia, en cualquier área de tu vida, eso significa simplemente que estás reemplazando la caja donde se guardan las diapositivas divinas por otra que contienen diapositivas que son de tu propia creación. Y esto sucede porque tu misma te estás identificando con efectos que parecen limitadores, antes que con la Causa, que no es otra cosa que tu conciencia limitada.

Las diapositivas divinas están esperando que tú las coloques en el proyector. ¡Comprende que tú misma eres el proyector, tu conciencia es la que las proyecta! Y como la energía creativa está fluyendo constantemente a través de tu conciencia, de modo que ahora tu trabajo consiste en ver (con tu ojo interior) la realidad de los patrones, para amarlos con toda la fuerza de tu mente y de tu corazón, y para sentir la energía derramándose a través de los patrones e irradiándose hacia toda la materia acumulada y convirtiéndose en algo sustancial. Esta acción sirve para avisar a los Ángeles que ahora estás juzgando correctamente y que has tomado la decisión de hacer que los patrones perfectos ocupen el lugar de las falsas imágenes creadas erróneamente por el ego.

Cada vez que, en el mundo que te rodea, veas alguna apariencia que parezca estar por debajo de los modelos divinos de armonía, plenitud y suficiencia, aleja tu atención de las escenas exteriores y haz que tu diapositiva interior cambie, haz que deje de ser una imagen de miedo y reemplázala por un patrón de Realidad Perfecto. ¡Cambia la diapositiva!

Ten siempre esta frase en mente y repítela interiormente cada vez que aparezca alguna indicación visual que anuncie la presencia del miedo. Luego contempla el patrón de Realidad, asegúrate de que ha ocupado el lugar central de tu corazón, en su naturaleza sensible, y, con amor, y con total interés, examina esa huella maestra.

Existe un patrón para cada una de las cosas que podrías llegar a necesitar o desear en esta vida, de modo que si “por allí” ves algo que tenga incluso la más mínima posibilidad de producirte miedo, ¡cambia de diapositiva! Y ten en cuenta que, cada vez que lo hagas, no sólo estás reemplazando una ilusión por la Realidad, sino que también estás liberando al Ángel del Amor Incondicional y de la Libertad para que esté en condiciones de cumplir con su maravilloso trabajo de ayudarte a realizar tu identidad divina.

FINALIDAD: Enseñarnos a actuar sin maldad, con inocencia, y sin perjudicar a otros y funcionar como la fuente desde la que ha de derramarse el Amor Universal, servir como el maestro y señor de los otros Poderes Causales; ayudar a la realización de nuestro Verdadero YO y a reconocer ese Yo en las otras personas.

Rasgos negativos que pueden presentarse a partir de las proyecciones del ego: miedo, culpa, sentimientos de represión; una conciencia que nos dice que no estamos siendo juzgados imparcialmente por los demás.
Su energía resulta bloqueada debido a: la tendencia de juzgar a otras personas y a las situaciones basándonos en las apariencias.

EL ÁNGEL DE LA SÍNTESIS

El ser humano es la síntesis de la creación. Por esta razón los antiguos lo llamaban “micro-cosmos”, hecho a imagen y semejanza del “macrocosmos”.

Dentro de cada ser humano está completo el conocimiento sobre sí mismo, su vida, sus problemas, todo aquello que necesita conocer en la vida. Pero muy a menudo buscamos fuera de nosotros mismos ese conocimiento que siempre estuvo en nuestro interior.

El conocimiento interior es eterno, sintético, unitivo, esencial, mientras que los conocimientos exteriores son provisionales, se pierden en los detalles y a menudo no son sino ignorancia camuflada.

Huyamos pues del análisis desintegrador y quedémonos con la síntesis creadora.

Te propongo que:

Busques un lugar tranquilo en el que sepas que nadie te va a molestar.
Poco a poco cierra los ojos y siente como te vas serenando.

Sin forzarlos, deja que fluyan en tu interior pensamientos y sensaciones, pero no te fijas en ellos. Más bien déjate fluir a ti mismo visualizando un tobogán que va hacia adentro, hacia la fuente de Conocimiento que hay dentro de ti.

Déjate deslizar por ese tobogán hasta caer en los brazos del Ángel de la Síntesis. Dale las gracias por recibirte y pídele que esté presente en tus decisiones y en tu vida en general.

PROGRAMACIÓN ANGÉLICA N° 24 DECLARACIÓN DE CAMBIO

La palabra escrita tiene un poder propio, en especial cuando los Ángeles participan. Entonces, cuando necesitemos ayuda para cambiar un esquema de pensamiento o una mala costumbre, sacamos una hoja de papel y comenzamos a escribir.

Vamos a hacer una declaración de que estamos libres de pensamientos negativos, esquemas caducos y mapas antiguos. Anunciamos finalmente que estamos dispuestos y felices a aceptar el cambio, y declaramos que los nuevos esquemas con resultados positivos reemplazan las costumbres negativas y caducas.

Podemos hacer esto de la forma que más nos convenga, pero hagámoslo con creatividad. Declaremos todas nuestras falencias, todo el exceso de equipaje, y dispongámonos a renunciar a ello pro el bien del Yo Superior. En el cambio de perspectiva nos conviene divertirnos e incorporar una dosis de humor. Es muy gracioso que una persona se ría de sí misma y disfrute de la locura de la existencia humana.

Anunciamos formalmente nuestra fe en los Ángeles; ellos nos ayudarán a salir en los tiempos difíciles, y por sobre todo nos ayudarán a ser felices y a aceptar el hecho de que verdaderamente merecemos tranquilidad y bienestar.

Cada uno de nosotros es un ser humano maravilloso y valioso, cuya vida es una luz en la tierra, y los Ángeles quieren que disfrutemos de ello.

¡Vamos adelante! ÁNGELES – CLASE 32 - LOS ÁNGELES DE LA CABALA

Con diferencia a la tradición cristiana, la cábala hebraica dedica muchísimo espacio a la búsqueda de los nombres sagrados de los Ángeles o genios cabalísticos, como también se los llama.

La ciencia cabalística, a través del estudio numerológico y basándose en el alfabeto hebraico, descubrió que la suma del valor numérico de las letras forman el nombre de Jehová (Dios) en un total de 72. de este total de 72 proviene el número de 72 atributos de Dios y de los Ángeles que cercan su trono.

Los nombres de los 72 genios cabalísticos fueron extraídos de una parte del Libro del Éxodo de la Biblia hebraica, a partir de una difícil combinación de letras y palabras allí expresadas.

Resulta para todos muy interesante conocer el nombre del Ángel que dominaba sobre el planeta el día de nuestro nacimiento, y en las pocas líneas que lo acompañan, reconoceremos en él algunas características que nos son propias.

Según el Zohar, o libro de los nombres, setenta y dos Ángeles rodean el Trono de Dios. Ruedan perennemente alrededor de una elipse que corresponde al conjunto de las constelaciones del Zodíaco.

Cada uno de estos Ángeles de luz, contrasignado con un número del 1 al 71, domina por cinco días, ocupando así cinco grados del arco en el zodiaco celeste. Para facilitar los cálculos, siendo que los grados son 360 y los días 375 (esto es $72 \times 5 = 360$), se ha hecho una excepción para el Ángel Nro. 72

Esta criatura, de nombre Mumiah, domina durante un período delicadísimo de transición entre Piscis y Aries, esto es, entre la oscuridad del fin del invierno y la luz del equinoccio de primavera. Solamente Él domina por diez días. Esta es la tabla más simple, la que no da ningún problema para su interpretación.

Las pocas indicaciones disponibles dicen que los nombres se forman por tres versículos misteriosos del capítulo 14 del Éxodo, uno de los cinco libros de Moisés.

Cada versículo está formado por 72 letras. El nombre de cada Ángel está formado a su vez por tres letras (HIA, AEL, EL o IEL), que son nombres divinos atribuidos a diversas legiones de Ángeles.

La aviación civil israelí, por ejemplo, ha elegido como nombre para su compañía de bandera, "EL AL". Solamente los entendidos saben que su significado es poco más o menos "Las Alas del Ángel". Todos tenemos necesidad de protección.

Según la tradición, los nombres de los Ángeles que habitan las moradas de Oriente y Occidente y terminan por EL, IEL, IAEL, mientras que ellos que residen en las mansiones del norte y sur terminan por IAH y AEL.

Según el Zohar, la escala que Jacob vio en sus sueños, estaba formada por 72 escalones, cuya máxima altura puesta sobre los rayos del sol y de la luna, se perdía en las mansiones celestes.

Por medio de esta escalera mística, una multitud de Ángeles (la influencia de Dios) descendían y se comunicaban con todas las órdenes de Jerarquía Celestes y con todas las criaturas del cosmos.

Este número desarrolla un papel importante en las tradiciones. Los 72 Ángeles presiden los 72 quinaros del cielo, esto es, las subdivisiones del círculo zodiacal en sectores de cinco grados cada uno ($5 \times 72 = 360$)

Jesucristo habría elegido, además de los 12 apóstoles, 72 discípulos. También los ancianos de la Sinagoga eran 72.

Por medio de estas indicaciones, los antiguos cabalistas han elaborado los 72 nombres de los Ángeles.

Cada Ángel lleva consigo un “atributo divino”, una especie de himno que canta incesantemente y con el cual testimonia la grandeza divina.

Cada uno de los atributos divinos que el Ángel repite permanentemente como mantra, es también el “don” que Él trae a su protegido.

Cada uno de estos espíritus sirvientes ocupa cinco grados del zodiaco, esto es, “domina” durante cinco días al año, cediendo después el paso al Ángel que le sucede. Pero debemos tener presente que el año celeste comienza no el 1º de Enero como el año solar, sino en la medianoche del 21 de marzo.

Todas las cosas comienzan en la media noche, cuando el día “viejo” se acaba y surge el siguiente. Dondequiera que nosotros nos encontremos, la influencia del nuevo día comienza a hacerse sentir a partir de la hora cero. Y al mismo tiempo, el dominio de los Ángeles planetarios.

Con la siguiente tabla, será, pues, facilísimo para cada uno encontrar el nombre y las funciones de su propio Ángel dominante. Atención, no se trata del Ángel custodio personal; para conocer su nombre deberemos esperar a que nos lo sugiera acaso en el sueño, acaso en el silencio de la meditación.

Los Ángeles de la tabla que sigue son los que dominan sobre la Tierra en el espacio de cinco días. Como tales, son portadores de protección, energía, oportunidades y dones para todos los seres que nacen en el período bajo su dominio.

Como verás, se trata, por lo demás, de dones espirituales, pero ya sabemos bien que espíritu y materia están muy conectados. Con mucha frecuencia, será la voluntad humana, con sus excesos, la que transforme el don de un Ángel en un defecto o un exceso que soportaremos toda la vida.

ÁNGELES, DÍAS Y DONES CELESTES

1 – Del 20 al 24 de Marzo – EHYA – Dios elevado

Da iluminación espiritual, una voluntad poderosa para crear y para transformar. rapidez en los razonamientos, lucidez en la introspección. Buena salud y capacidad para sanar enfermos.

2 – Del 25 al 29 de Marzo – JELIEL – Dios Caritativo

Espíritu caritativo, carácter abierto y leal. Amor por la infancia y por los hijos. concede fecundidad a las personas, a los animales y a las plantas. Restablece la paz conyugal, la fidelidad. Suerte en el comercio.

3 – Del 30 Marzo al 3 de Abril – SITAEL – Dios de la Esperanza

Da protección en los cargos de gran responsabilidad. Protege en las adversidades de la vida cotidiana y contra los ejércitos y potencias del mal. Fuerza física y gran valor.

4 – Del 4 al 8 de Abril – ELEMIAH – Dios escondido

Éxito en el ámbito de la profesión. Protección contra los robos y los accidentes durante los viajes. Paz interior para las personas atormentadas, alivia la angustia. talento musical.

5 – Del 9 al 13 de Abril – MAHASIA – Dios Salvador

Permite vivir en paz con todos. Da equilibrio, diplomacia, sabiduría y amor por la libertad. Facilidad para aprender. Éxito en los exámenes.

6 – Del 14 al 18 de Abril – LELAHHEL – Dios Loable

Salud, curación rápida en las enfermedades. Iluminación espiritual. Éxito y fortuna en el mundo de la ciencia. Fidelidad a los ideales. Capacidad de poner paz entre los litigantes.

7 – Del 19 al 23 de Abril – ACHAI AH – Dios Bueno y Paciente

Comprensión, paciencia para superar las dificultades. Capacidad de entender los secretos de la naturaleza, de hacer descubrimientos. Comprensión del sentido de la vida, retorno a la fe.

8 – Del 24 al 28 de Abril – CAHETEL – Dios Adorable

Bendiciones divinas, alejamiento de los espíritus malvados. Éxito en la agricultura, cosechas abundantes (sean materiales o espirituales) Tendencia al misticismo y a la introspección. Carácter paciente.

9 – Del 29 de Abril al 3 de Mayo – HAZIEL – Dios de la Misericordia

Rectitud moral, nobleza de alma y generosidad. Protección contra las traiciones y la envidia. Amistad, afecto, capacidad de suscitar simpatías. Realización de los propios deseos.

10 – Del 4 al 8 de Mayo – ALADIAH – Dios propicio

Protección contra los malvados. Regeneración moral, curación de las enfermedades. Capacidad en el trabajo. Capacidad de perdonar las ofensas. Cambios afortunados.

11 – Del 9 al 13 de Mayo – ALUBIA – Dios Loado

Confiere gran sabiduría. Protege a los gobernantes, a los políticos o a aquellos que guían a otras personas (o se puede invocarle por ellos). Equilibrio y diplomacia. Fuerte capacidad de recuperación en las dificultades.

12 – Del 14 al 18 de Mayo – HAHAI AH – Dios Refugio

Favorece la capacidad de interpretar los sueños. Da protección contra los sortilegios y el rencor de los demás. Espíritu misionero. Fuerza interior. Capacidad de análisis de la personalidad interior.

13 – Del 19 al 23 de Mayo – IEZAEL – Dios Glorificado

Favorece la fidelidad conyugal, la reconciliación de las parejas, la felicidad, la capacidad de mantener buenas relaciones de amistad, de realizar los proyectos. Carácter optimista.

14 – Del 24 al 28 de Mayo – MEBAHEL – Dios Conservador

Da a sus protegidos el sentido de la justicia, benevolencia y comprensión. capacidad de defenderse de las calumnias, amor por la libertad. Cambios aventureros y afortunados.

15 – Del 29 de Mayo al 2 de Junio – HARIEL – Dios Creador

Fe, retorno a la fe, capacidad de creen en lo sobrenatural. Sentido de la medida, equilibrio, inventiva en el trabajo, creatividad, felicidad en la vida familiar.

- 16 – Del 3 al 7 de Junio – HAKAMIAH – Dios del Universo
Protección en los litigios, facilidad de suscitar y mantener amistades importantes. Carácter fuerte, capaz de dar consejos y de ser escuchado con respeto. Intuición y sabiduría.
- 17 – Del 8 al 12 de Junio – LAUVIAH – Dios Admirable
Amigos de confianza, mucha afectuosidad, dulzura de carácter, buen reposo nocturno, capacidad de reponerse de las enfermedades del cuerpo y de los sufrimientos del espíritu. Sueños premonitorios.
- 18 – Del 13 al 17 de Junio – CALIEL – Dios que concede
Protección en las adversidades. Ayuda de lo alto en caso de dificultades. Realización de proyectos. Amor por la verdad y protección de los calumniadores. Facilidad de palabra.
- 19 – Del 18 al 22 de Junio – LEUVIAH – Dios Clemente
Serenidad interior, protección en los incidentes. Capacidad de reponerse de las enfermedades. Óptima memoria, propensión al arte. Capacidad de ayuda a los otros con el buen ejemplo.
- 20 – del 23 al 27 de Junio – PAHALIAH – Dios Redentor
Capacidad de comprender las leyes de la naturaleza, propensión por la ciencia. capacidad de comprender la propia misión en la vida. Protección de los traidores y de los sortilegios. Fidelidad en el amor.
- 21 – del 28 de junio al 2 de Julio – NELKHAEL – Dios Único
Protección contra las fuerzas del mal, contra los sortilegios y contra la envidia. liberación de los opresores. Carácter fuerte y sereno. Amor por la belleza y el arte.
- 22 – Del 3 al 7 de Julio – YEIAYEL – la mano Diestra de Dios
Fortuna en los viajes, expediciones y en el comercio. Respeto a otros. Protección de los imprevistos y de los reveses económicos. Capacidad de recuperarse de las enfermedades.
- 23 – Del 8 al 12 de Julio – MELAHEL – Dios Liberador
Protección de las armas, del fuego y de los atentados. Capacidad de curar por las hierbas. Amor por los viajes. Liberación de los calumniadores. Prosperidad, matrimonio feliz.
- 24 – Del 13 al 17 de Julio – HAYUIAH – Dios Bueno
Protección de lo alto en caso de necesidad. Liberación de los peligros durante los viajes y en los traslados. Defiende de los calumniadores y de los timadores. Sueños premonitorios. Carácter amable, lealtad.
- 25 – Del 18 al 22 de Julio – NITH-HAIAH – Dios de la Sabiduría
Capacidad de comprender las disciplinas esotéricas. Sabiduría y amor por el estudio. Sueños premonitorios. Protección de las fuerzas del mal, buena salud.
- 26 – Del 23 al 27 de Julio – AHAYAH – Dios Oculto
Propensión hacia la justicia y la ley. Amor por la verdad. Protege de los calumniadores y de los mentirosos. Gran fuerza interior. Atracción hacia las cosas divinas.

- 27 – Del 28 de Julio al 1 de Agosto – YERATHEL – Dios Protector
Protección contra los calumniadores, los mezquinos, los enemigos. Protección contra los agresores. Misión de propagar la Luz y la Civilización. Facilidad de palabra.
- 28 – Del 2 al 6 de Agosto – SELLA – Dios que Cura
Optima salud, predisposición para la medicina. Protege del fuego, de los accidentes, y de los sucesos imprevisibles. Vida larga y rica en satisfacciones. Respeto hacia las amistades.
- 29 – Del 7 al 11 de Agosto – REUEL – Dios que Ayuda
Protege de los enemigos y de las obras de sortilegios. Capacidad de consolar a los otros con la palabra. Gran amor hacia el prójimo, fortuna. Salud y recuperación rápida de las enfermedades.
- 30 – Del 12 al 16 de Agosto – OMAEL – Dios Paciente
Paciencia, capacidad de solucionar problemas en todas las situaciones de la vida. Protege de la desesperación y los disgustos. Amor hacia el reino animal. matrimonio feliz. Carácter no-ble, espíritu elevado.
- 31 – Del 17 al 21 de Agosto – YECABEL – Dios Inspirador
Intuición, éxito en el campo profesional. Talento natural hacia el conocimiento del reino ve-ge-tal. Capacidad de salir de las dificultades. Inteligencia notable.
- 32 – Del 22 al 26 de Agosto – VASARIAH – Dios Justo
Carácter sociable. Predisposición hacia la justicia y la ley. Benevolencia por parte de los poderosos y de los magistrados. Protección contra las agresiones y las maledicencias.
- 33 – Del 27 al 31 de Agosto – YEHUIAH – Dios del Conocimiento
Protege contra la hostilidad, la envidia y las conjura. Éxito en el trabajo. Capacidad de comprensión de la ciencia. Carácter ordenado y respetuoso de la disciplina.
- 34 – Del 1 al 5 de Septiembre – LEHAHIAH – Dios Clemente
Calma la cólera (la nuestra o aquella en contra de nosotros). Capacidad de poner paz entre los litigantes. Excelentes ocasiones de éxito. Comprensión de las Leyes Divinas. Carácter altruista.
- 35 – Del 6 al 10 de Septiembre – CHAVAKHIAH – Dios de la Alegría
Paz y armonía entre las personas y los familiares. Carácter condescendiente. capacidad de superar las dificultades. Protección de la discordia, capacidad de perdonar.
- 36 – Del 11 al 15 de Septiembre – MENADEL – Dios Adorable
Talento natural hacia la medicina. Capacidad de curar, aconsejar. Fortuna en los cambios de residencia y de trabajo. Carácter disponible, amor hacia los demás.
- 37 – Del 16 al 20 de Septiembre – ANIEL – Dios de las Virtudes
Capacidad de penetrarlos secretos de la Naturaleza y del Universo. Capacidad de síntesis, amor a la ciencia. Capacidad de superar las adversidades. Notoriedad a través de estudios e investigaciones.

38 – Del 21 al 25 de Septiembre – HAAMIAH – Dios de la Esperanza
Comprensión de las rituales, espíritu religioso y altruista. Ayuda en la investigación y la difusión de la Verdad. Encanto personal y capacidad de convencer a las personas.
Intuición en la búsqueda espiritual.

39 – Del 26 al 30 de Septiembre – REHAEL – Dios que Perdona
Capacidad de curar a los demás y excelente salud personal. Ayuda de lo alto y protección de los peligros. Carácter amistoso y respetuoso de las amistades. Fidelidad en el amor y relaciones afortunadas.

40 – Del 1 al 5 de Octubre – YEIAZEL – Dios del Júbilo
Carácter alegre y portador de júbilo. Amor a la libertad, espíritu altruista. Liberación de los enemigos y protección de la envidia. Capacidad de consolar a las personas que sufren.

41 – Del 6 al 10 de Octubre – HAHACHEL – Dios Trino (en tres personas)
Gran capacidad de palabra. Inspiración por la fe. Espíritu religioso y fuerte sentido místico. Sueños premonitorios. Gran amor al prójimo. Fortuna en los viajes, amistades importantes.

42 – Del 11 al 15 de Octubre – MIKAEEL (no es Miguel el Arcángel) – Dios de la Virtud
Sentido del equilibrio y de la diplomacia. Éxito en la política. Facilidad de palabra. Protección en los accidentes, sobre todo en los viajes. Larga vida.

43 – Del 16 al 20 de Octubre – YOLIAH – Dios Dominador
Protege contra los enemigos y los opresores. Aleja la depresión y la soledad. fortuna en el trabajo y en las iniciativas empresariales. Carácter fuerte, dominador. matrimonio feliz.

44 – Del 21 al 25 de Octubre – YELAHIAH – Dios Eterno
Protección contra las injusticias, favorable a los jueces y abogados. Valor y capacidad para superar los momentos difíciles. Capacidad de guiar a los demás e imponer su propia voluntad.

45 – Del 26 al 30 de Octubre – SEHALIAH – Dios Animador
Protección contra los prepotentes y los falsos. Carácter amable y nobleza de alma. Excelente salud, recuperación rápida de las enfermedades y capacidad de curar a los demás. Reconocimiento de los propios méritos.

46 – Del 31 de Octubre al 4 de Noviembre – ARIEL – Dios Revelador
Capacidad de comprender los secretos de la Naturaleza. Propensión a la ciencia, la medicina y la investigación. Mente lúcida y óptima intuición. Protección de los accidentes. Sueños premonitorios.

47 – Del 5 al 9 de Noviembre – ASALIAH – Dios de la Verdad
Ánimo elevado. Capacidad de elevarse hacia la Luz. Espíritus místico. Amor por la justicia y la verdad. Interés por las disciplinas esotéricas. Capacidad de comprensión. Profundidad de pensamiento.

48 – Del 10 al 14 de Noviembre – MÍALE – Dios, Padre Caritativo
Capacidad de suscitar amor, paz y benevolencia entre los demás. Amigos fieles.

Sueños premonitorios. Matrimonio feliz y gran sentido de responsabilidad hacia los hijos. Longevidad.

49 – Del 15 al 19 de Noviembre – VEHUEL – Dios Grande y Elevado
Protección contra los robos y los accidentes. Animo generoso, disponibilidad hacia los otros. Propensión a la enseñanza. Capacidad de pacificar a los que riñen.

50 – Del 20 al 24 de Noviembre – DANIEL – Dios de los Siglos
Capacidad de síntesis y profundidad de raciocinio. Amor por la belleza y el arte. carácter magnético capaz de ayudar y consolar a los demás. Protección de los agresores.

51 – Del 25 al 29 de Noviembre – HAHASIAH – Dios Escondido
Sabiduría, ánimo noble y elevado hacia las cosas del espíritu. Vocación por la medicina y la investigación científica. Amor por el prójimo. Protección de los mentirosos.

52 – Del 30 de Noviembre al 4 de Diciembre – IMAMIAH – Dios Elevado
Protección de los accidentes durante los viajes. Amor por la libertad, éxito en los negocios y en la sociedad. Espíritu independiente y amigable. Óptima memoria.

53 – Del 5 al 9 de Diciembre – NANAEL – Dios del Conocimiento
Inspiración para el estudio de las ciencias ocultas. Conocimientos esotéricos por medo de la meditación. Inspiración para los abogados y para los magistrados. Amor por la verdad.

54 – Del 10 al 14 de Diciembre – NITHAEL – Dios de los Cielos
Vida larga y serena. Protección de los peligros, ayuda divina en los momentos de dificultad. Sentimientos religiosos, nobleza de ánimo. Capacidad de llevar ayuda a los que sufren.

55 – Del 15 al 19 de Diciembre – MEBAHIAH – Dios Eterno
Predisposición para la enseñanza. Amor por la infancia. Ayuda para la difusión de las ideas espirituales. Gran serenidad interior. Carácter fuerte y generoso . protección en los accidentes de viaje.

56 – Del 20 al 24 de Diciembre – JOYEL – Dios del Universo
Este Ángel concede una protección especial. Bienestar, fortuna, éxito, capacidad de reponer-se de las enfermedades y de curar a los demás. Carácter conciliador, portador de paz y tranquilidad.

57 – Del 25 al 29 de Diciembre – NEMAMIAH – Dios Laudable
Prosperidad y éxito. Capacidad de hacerse con los mandos de la situación y aconsejar a los demás. Predisposición al mando o a la vida militar. Fuerte sentido de la justicia.

58 – Del 30 de Diciembre al 3 de Enero – YELAIEL – Dios que Concede
Curación de las enfermedades, especialmente de las psicosomáticas. Protección de los timadores y de los mentirosos. Carácter dócil y gentil. Amor por el arte y la belleza. Éxito y notoriedad.

59 – Del 4 al 8 de Enero – ÁRALE – Dios Conocedor
Talento en la matemática y en la administración. Carácter dócil, honestidad y sabiduría.

Protección del fuego y de las explosiones. Buena recuperación de las enfermedades. Longevidad.

60 – Del 9 al 13 de Enero – LIZRAEL – Dios Socorredor

Protección de lo alto y socorro en caso de necesidad. Capacidad de curar y aconsejar y con-fortar a las personas. Espíritu servicial y altruista. Grandes ideales. Fortuna en los estudios y en la enseñanza.

61 – Del 14 al 18 de Enero – UMABEL – Dios Inmenso

Capacidad de resucitar y mantener la amistad. Comprensión rápida y gran inteligencia. Inte-rés hacia la astrología y las ciencias naturales. Facilidad de palabra. Aspecto agradable.

62 – Del 19 al 23 de Enero – IAH-HEL – Dios Supremo

Sabiduría. Búsqueda de la Verdad a toda costa. Carácter franco y leal. Introspección y capa-cidad de meditar profundamente. Vida feliz de pareja, bienestar físico y mental.

63 – Del 24 al 28 de Enero – AMAUEL – Dios de la Bondad

Protección contra los imprevistos y los accidentes. Buena salud y carácter valiente. Capacidad de desempeñar trabajos de responsabilidad. Tendencia al misticismo. Éxito en el arte.

64 – Del 29 de Enero al 2 de Febrero – MEHIEL – Dios Vivificador

Protección contra las fuerzas del mal y los sortilegios. Capacidad para expresarse por escrito. Éxito en lo que emprenda y en la comunicación.

65 – Del 3 al 7 de Febrero – DAMABIAH – Dios de la Sabiduría

Protección contra la envidia y contra los riesgos del fracaso. Viajes afortunados. Sueños premonitorios. Sabiduría y diplomacia en las relaciones con los demás.

66 – Del 8 al 12 de Febrero – MANAKEL – Dios Protector

Protección contra los excesos de cólera. Posibilidad de tener sueños premonitorios y o de in-terpretar los sueños. Carácter jovial. Amistades duraderas. Gran fuerza de ánimo.

67 – Del 13 al 17 de Febrero – EYAEL – Dios de las Delicias

Protección en las desgracias y en los imprevistos. Sabiduría e iluminación de lo alto. Capacidad de comprender la filosofía esotérica y la astrología. Espíritu religioso o místico.

68 – Del 18 al 22 de Febrero – HABUHIAH – Dios Liberador

Protección de las enfermedades y capacidad de curar al prójimo. Riqueza interior. Espíritu sociable y gentil. Generosidad y sabiduría. Abundancia de cosechas materiales y espirituales.

69 – Del 23 al 27 de Febrero – ROCHEL – Dios Omnividente

Protección de los robos y de la pérdida de los bienes. Posibilidad de éxito en el mundo de la ley. Fortuna en el amor y en las relaciones sociales. Fuerza física.

70 – Del 28 de Febrero al 4 de Marzo – JAMABIAH – Dios Creador

Protección de las heridas provocadas por cortes. Riqueza interior, capacidad de

regenerarse y mejorar. Capacidad de redimir a las personas extraviadas. Rápida recuperación de las enfermedades.

71 – Del 5 al 9 de Marzo – HAI AIEL – Dios del Universo

Protección de las personas mezquinas y calumniadoras. Liberación de los perseguidores. Protección en el trabajo, victoria y paz. Coraje y fuerza de ánimo para superar las adversidades de la vida.

72 – Del 10 al 20 de Marzo – NUMIAH – Dios del Fin de todas las Cosas

Capacidad de llevar a buen fin las empresas iniciadas, de alcanzar con éxito sus objetivos. Serenidad, capacidad de gozar con las pequeñas cosas. Comprensión de los secretos de la naturaleza. Longevidad.

PROGRAMACIÓN ANGÉLICA N°. 25 INVOCACIÓN

Este pequeño y sencillo cántico es otra manera de utilizar los sonidos que hace tu cuerpo para alinearte con los Ángeles.

Contiene sólo cuatro palabras, tres de las cuales se repiten tres veces y una cuarta que se pronuncia una sola vez al final. Puedes repetir el cántico tantas veces como quieras.

Cada palabra se entona con el mismo sonido. puedes utilizar cualquier nota que te parezca adecuada, experimenta hasta hallar la nota que suene clara y cómoda. He aquí las pala-bras:

Eee Nu Rah (Pronúnciese Iii Niu Ra)

Eee Nu Rah

Eee Nu Rah

Zay (Pronúnciese “sey”, haciendo subar la s)

Cada una de las palabras tiene un significado:

Eee – significa “Todo lo que soy que no es físico, mi mente y mis emociones”

Nu – Significa “Mi Cuerpo Físico”

Rah, – “MI Alma”

Zay – En compañía de los Ángeles.

Reunidas, las palabras del cántico dicen: “Traigo todo mi ser, mente, emociones, cuerpo y alma, juntos en compañía de los Ángeles”. Es una manera rápida y fácil de invocar a los Ángeles, una manera de decir: “Aquí estoy, Ángeles, listo para estar con vosotros”. Es sencillo. Da resultado. Prueba.

ÁNGELES – CLASE 33 - EL ÁNGEL DEL TRIUNFO Y DE LA VICTORIA

La función de este Ángel es la de ser nuestro navegante. El Ángel del Triunfo y de la Victoria toma nota de las metas y objetivos que hemos recibido como una visión

proveniente de nuestra fuente y nos guía por el camino en el que habremos de encontrar menos resistencia para alcanzarlos, evitando los problemas antes de que aparezcan.

Si bloqueamos sus esfuerzos a través del miedo al fracaso, del sentimiento de la inutilidad de alcanzar nuestras metas, o de la sensación de que es muy poco lo que lograremos en nuestra vida, ese embotellamiento de la energía dará como resultado una personalidad con muy poca ternura o compasión, una personalidad que parece ser indiferente y que no se preocupa por los demás. En los estadios más avanzados del bloqueo se convierte en la energía que mueve al matón, al tirano.

En astrología, este arquetipo participa de la energía de Cáncer, la cual representa mucho más, aparte de los varios atributos que generalmente se encuentran asociados con este signo zodiacal, como pueden ser la sensibilidad emocional, la melancolía y los cambios de humor, y la intolerancia. Los Ángeles sólo toman los aspectos superiores de las energías planetarias y el Ángel del Triunfo y de la Victoria toma la persistencia, la audacia, la constancia, la capacidad de solucionar problemas, la poderosa imaginación y la comprensión del mundo de las Causas.

Al irradiar la energía de Cáncer, este Ángel también busca llenar tu conciencia de Luz, iluminándote para que puedas seguir fácilmente el camino que has elegido y para que tu camino no se vea sumido en las tinieblas. La palabra clave de esta energía es tenacidad, para ayudarte a avanzar hacia tus metas con determinación y resolución.

¿Podría ser éste el día en que asumirías tu verdadera identidad como ese Único Exaltado, el guerrero coronado y victorioso que marcha triunfalmente hacia el cumplimiento de su misión en la Tierra? ¡Sí! Y la belleza de todo esto radica en que puedes ser, simplemente, un testigo de las grandes realizaciones que se han de alcanzar en tu nombre. Examinemos más detenidamente la forma en que trabaja este Ángel, como una extensión de tu gran YO SOY, como el Rey Triunfante, su apoyo para alcanzar la victoria.

“No tendréis que pelear en esta batalla. Apostaos y quedaos quietos, y veréis la salvación del Señor que vendrá sobre vosotros”. Estas instrucciones, extraídas del Libro Segundo de las Crónicas (20:17), constituyen uno de los mensajes codificados que, una vez descifrados, pueden cambiar tu mundo interior y exterior. Allí se describe dramáticamente lo que sucede cuando tomas la energía de este Ángel: tu, literalmente, ves la victoria antes que esta se produzca en el campo de batalla de la vida.

Piensa por un momento en el último ataque, lleno de tensiones y carente de armonía, que tuviste en tu mente y en tu corazón. Quizás se haya relacionado con la ruptura de una relación, con una intimación para cumplir con una obligación financiera en un momento que no dispones de suficiente dinero, o con algo tan simple como tener mucho que hacer y no tener suficiente tiempo como para hacerlo, problemas, desafíos, anhelos y carencias.

Mientras todas esas cosas no lleguen a existir en la cuarta dimensión, sólo existirán, por cierto, en el plano físico y material de la vida, y pretender que sea de otra manera es ignorar la solución. Cada problema es una forma de pensamiento, un patrón de energía palpitante, una bolsa de materia mental vitalizada que continuará existiendo hasta que

sea destruida y disipada, lo cual resulta mucho más fácil de hacer una vez que se ha reconocido su presencia.

Ahora, tómate un momento y escribe tres situaciones de tu vida a los que ahora consideras desafíos. Deja de lado cualquier tipo de orgullo espiritual, sé honesta contigo misma y reconoce que esas situaciones existen y que tu vida puede ser mucho más feliz sin ellas. Si vacilas al hacerlo, pensando que “esto también pasará” o que “lo manejaré a mi manera”, esa es tu prerrogativa. Pero, ¿por qué no sacar hoy ese obstáculo del camino y por qué no dejar de esperar para sacarlo en el futuro? Si dices “está por llegarme la abundancia”, lo que estás diciendo realmente es que necesitas dinero. Pensar que “esta relación se está curando” significa que aún está llena de confusión. Sentir que “estoy recobrando la salud, quiere decir que aún estás enferma. Ahora es el momento de alcanzar la salvación, y debemos vivir en al ahora debido a que es el único lugar en donde los problemas y sus soluciones existen de manera simultánea.

Después de que hayas hecho una lista de las principales situaciones problemáticas con las que te enfrentas actualmente, piensa por un momento en las “montañas” positivas que deseas escalar. Me estoy refiriendo a aquellas verdaderas ambiciones y a aquellas metas de tu vida que reflejan la voluntad, la visión y la actividad de tu conciencia divina, aunque parezcan ser sueños imposibles, debido a las batallas que has de enfrentar, en el tiempo, la educación, el dinero, los contactos, y así sucesivamente.

Ahora volvamos a la instrucción original: “No tendréis que pelear en esta batalla. Apostaos y quedaos quietos, y veréis la salvación del Señor que vendrá sobre vosotros”. Examina la lista de desafíos y de sueños que acabas de escribir. Para solucionarlos y cumplirlos, puede haber una refriega en el plano tridimensional, pero tú no necesitas pelear esa batalla. ¡No es tu pelea! Entonces, ¿para qué pelear? Sólo tienes que apostarte, que ocupar tu posición. En este contexto posición significa “asumir una actitud en tu conciencia”. Se trata de una disposición mental, un punto de vista, una forma de actuar basada en que ya está hecho, todo ha terminado, es decir, que el problema ya ha sido solucionado, que la meta ya ha sido alcanzada en el plano interior. Recuerda, “antes de que me llamen, yo responderé”. Para el momento en que tu reorganices tu problema o expreses tu verdadera ambición y la forma de alcanzar el éxito ya habrán sido establecidas en los patrones situados en un nivel más profundo que consciente de tu mente.

¿Cómo hacer que estos patrones puedan manifestarse? Primero, debes ser consciente de que la divina conciencia, el Pensador-Conocedor-Hacedor que mora en tu interior, está, constante y conscientemente, siendo todo lo que ya es o incluso habrá de ser – toda la totalidad, toda la abundancia, todo el éxito, todas las relaciones, todo el poder, toda la sabiduría, todo el todo.

Después de que hayas examinado todo lo que está sucediendo en tu mundo, y que se parezca a un problema, vuelve tu atención sobre el atributo específico de tu YO SOY, que representa la solución de ese problema. Contempla intensamente la Totalidad de YO SOY, la Abundancia que YO SOY, el Éxito que YO SOY. Tu “concentra la tensión” en lo que, conscientemente, elige ser “consciente de estar siendo”. “Elijo, conscientemente, ser consciente de que soy completo y perfecto. Elijo, conscientemente, ser consciente de que soy una manifestación individual de la infinita abundancia”.

Desde el punto de vista de las metas de tu vida, podrías decir que: “Elijo, conscientemente, ser consciente de que el camino y los medios para satisfacer mis divinas aspiraciones ya han sido grabados en mi conciencia, y de que todo lo que tengo que hacer me será revelado cuando comience a desenvolverse la cadena de la satisfacción y el cumplimiento”.

Trabajando desde este punto de tensión – sin estrés pero con una fuerte presión o concen-tración, y manteniendo la mente fija en la cualidad inherente de tu ser y en la confianza en que lograrás cumplir tus objetivos – pronto comenzarás a sentir la energía que se irradia de tu concen-tración. Esa energía es el poder del Ángel del Triunfo y de la Victoria que se irradia desde el Sol ubicado en el Centro de tu Ser, y que aparece como la Energía de los Logros.

Y ahora ya estás “conscientemente consciente” de estar siendo lo que deseas ser. “YO SOY lo que deseo ser”. En el proceso de la manifestación, este es el paso del tener, en donde la mente y la naturaleza sensible dejan de experimentar la sensación de “necesitar” para comenzar a vivir con la sensación de “tener”.

La siguiente instrucción codificada es la que nos dice quedaos quietos. En las antiguas escuelas de sabiduría, “quedarse quieto” significaba entrar en un estado de serenidad y confianza por miedo de entregarse completamente a la Presencia que mora en nuestro, y de tener fe en la actividad del Espíritu. Para comprender mejor lo que esto significa, imagina que eres un instrumento musical, un clarinete, por ejemplo. Contempla el instrumento como si estuvieras viendo un dibujo animado para niños, como lo que veías los sábados a la mañana, es decir, como algo vivo y animado. Posee una voluntad libre, lo que significa que piensa y que puede actuar – o sea tocar – por sí mismo, de modo que su función en el mundo es la de apretar sus propias llaves, y hacer sonar las notas de su propia escala. Y, mientras tanto, el Maestro de Música está esperando para tocar la más armoniosa melodía que el mundo jamás haya escuchado.

A medida que pasa el tiempo, el pequeño clarinete descubre la metafísica y comienza a decir al Maestro de Música que está en su interior, cuáles son las notas que debe tocar: “Oh, Poderoso Espíritu, toca la nota adecuada para que pueda obtener un automóvil nuevo, para que tenga dinero en el banco y para que pueda conseguir un nuevo trabajo”. Al principio, esta nueva forma de tocar puede dar resultados, pero esos resultados no son duraderos. Luego, el pequeño clarinete busca la forma de que su demostración sea “más espiritual”, y comienza a aprender de las instrucciones que provienen del Maestro que mora en su interior, y le solicita que le diga cuáles son las notas que debe tocar: “Señor, concédeme la nota para alcanzar la salud y la felicidad y te aseguro que la tocaré en tu nombre”.

Y, una vez más, algunos frutos madurarán y caerán del árbol, pero su gusto no será totalmente satisfactorio. Por último, la conciencia del clarinete evolucionará hasta el punto en que declarará: “Me entrego al gran YO SOY QUE SOY. ¡Maestro, toca tus notas a través de mí!”

¿Cómo hace el instrumento la transición desde su intento de tocar por sí mismo hasta el punto en que, finalmente, es utilizado por el Maestro de Música? Por medio de la meditación contemplativa centrada en la Verdad del Ser. Dejamos de lado nuestra sensación de necesidad porque las necesidades están basadas en nuestras experiencias

del pasado, y porque el Dios-Yo trabaja en el ahora. No intentamos decir al YO cuáles son las notas que deben tocar para alcanzar nuestra plenitud, debido a que Él ya las conoce. Y no pedimos a la Presencia que nos diga cuáles son las notas que debemos tocar porque, simplemente, no somos buenos Maestros de Música.

Dejamos que la Presencia del Yo ingrese a nuestra conciencia y que toque las notas desde su propio nivel, y la música es tan diferente de la nuestra que quedamos completamente atemorizados. Y, a través de la nueva canción ejecutada por el Maestro, muy bien podemos llegar a encon-trando experimentando cambios asombrosos y positivos en nuestra propia vida tridimensional, una mudanza, una nueva profesión, un modo de vida completamente nuevo, debido a que el Maes-tro tocará su propio tono de cumplimiento superior y porque lo tocará en nosotros, a través de nosotros y siendo nosotros.

A través de este “estarnos quietos” se alcanzará la “victoria del Señor”, tal y como la divina Presencia, a través de sus poderosos Ángeles, triunfa sobre toda condición menos-que-divina de nuestro mundo. El YO SOY la Abundancia carga para “presentar batalla” a las carencias y a las limitaciones; el YO SOY la Totalidad avanza por todo nuestro cuerpo para eliminar las imperfecciones. El YO SOY el Éxito nos precede para disipar todos los obstáculos. Todo esto ocurre porque ahora “ves la victoria”. ¿Puedes captar, con tu divina facultad de imaginar, la imagen completa de la plenitud? Si no puedes hacerlo, eleva tu visión. Está hecho. Todo ha terminado. ¡Velo! La ley del Triunfo y de la Victoria trabaja, por medio de las correctas actitudes de la conciencia, de la entrega de nuestra naturaleza inferior, y de una visión de satisfacción y de plenitud. Es una ley que nunca falla.

El Ángel del Triunfo y de la Victoria es el ejemplo perfecto del principio de la Victoria que radica en la mente de Dios. La Victoria, como una ley universal, constituye la realidad sin oposición, lo cual significa que la derrota, el fracaso y la pérdida son simples ilusiones que no tienen sustancia ni poder que las apoye. Este patrón original del triunfo y de la supremacía fue entregado a todas las almas como un Poder Causal, un aspecto de Dios, para que nos conduzca a través de las dificultades de la vida.

Recuerda que Dios ha dado “orden sobre ti a sus Ángeles de guardarte en todos tus caminos” (Salmos 91:11). Como ocurre con los otros Ángeles, si su energía no se ve bloqueada por las proyecciones del ego, este agente de la Ley Cósmica trabaja naturalmente para cumplir con sus propósitos. Cuando colaboramos conscientemente con él, emergeremos a salvo por encima de las aguas turbulentas.

Ahora, piensa en los momentos en tu vida en que sentiste que una sensación de tenacidad surgía y se afirmaba dentro tuyo, cuando perseveraste, aún cuando todas las posibilidades estaban en tu contra, y emergiste victoriosa, como conquistadora de las condiciones limitadas y de las situaciones restrictivas. Tanto si lo sabías como si no te dabas cuenta de ello, la poderosa energía de este Ángel estaba, obviamente, trabajando en y a través de tu conciencia para fortalecer tu deter-minación y para derramar la luz en tu camino, y ahora puedes ver que esto, de acuerdo con el proceso natural, es una parte de nuestra naturaleza esencial.

Recuerda que el Ángel del Triunfo y de la Victoria es la Energía del Logro, el Poder de Ser, la Luz que brilla a través de todos los obstáculos, y la fuerza del guerrero

victorioso. Déjalo entrar en batalla por vos. Tu rol, en este esquema de cosas es el de saber que ya has ganado, el de confiar en el divino proceso, y el de verte a ti mismo cruzando la línea de llegada con los brazos en alto. Tu Ángel te ayudará a hacerlo, con gracia y con facilidad, de modo que tomáte un momento para meditar y luego ingresa en su campo de fuerza y ponte en contacto con Él. Está esperando para comenzar a trabajar en tu nombre.

Finalidad: Es la energía “del logro” y el arquetipo del conquistador; nos ayuda a alcanzar nuestros objetivos con gran determinación; estimula la tenacidad y la capacidad de resolución.

Rasgos negativos que pueden presentarse a partir de las proyecciones del ego: falta de compasión y de ternura, personalidad indiferente; poca preocupación por los demás; la energía del matón.

Su energía resulta bloqueada debido a: el miedo al fracaso; la sensación de que es inútil alcanzar nuestros objetivos; la sensación de que es “poco lo que se puede lograr en esta vida”.

LA NATURALEZA DEL MAL

Dejando de lado la parte espiritual, Satán, como personificación y encarnación del mal puro, carece de existencia por sí en la filosofía oculta. EL MAL NO ES SINO LA AUSENCIA DEL BIEN. Sólo existe para quien se convierte en su víctima. El Demonio es la propia sombra que el hombre ve al volver su espalda a la luz. La Naturaleza no es buena ni mala, y la manifestación sólo sigue una ley inmutable e impersonal.

La existencia y la experiencia humana de la dualidad del espíritu y la materia, de la luz y la oscuridad, del movimiento y la inercia, de la expansión y la contracción, hace que el hombre piense en esto como bien y mal respectivamente. Si la resistencia proporciona un punto de apoyo, entonces se la considera buena. Si lo frustra – como ocurre con la demasiado familiar “malicia objetiva” – o daña al hombre, entonces es mala a los ojos de éste.

La analogía del reflector ilustra esto en parte. La oscuridad está fuera del rayo luminoso y como si, por así decirlo, presiona sobre Él desde todos los lados. La luz y la oscuridad se perciben como un par de opuestos. Los efectos generadores de luz del rayo lumínico cesan en el límite de su alcance. Allí empieza la oscuridad. Después reina la oscuridad. En el instante en que se corta la corriente, la oscuridad reina por doquier. Si la luz es buena, entonces el hombre puede clasificar al reflector como bueno y a la oscuridad como mala.

¿Pero qué es, de hecho, esa oscuridad que el hombre llama mala? Se trata de materia no sujeta a la luz. La oscuridad es materia sin iluminar. El hombre a esto lo llama mal, y para él el Demonio personifica ese estado.

Aparte de los valores y experiencias humanos, el mal como creación real no existe. El origen del mal está en la mente humana. Todas las cosas parecen buenas o malas según su experiencia y uso respecto de los hombres. Shakespeare repitió esta doctrina con sus palabras: “Nada es bueno ni malo; es el pensamiento el que así lo hace”.

Puesto que el mal es una cualidad negativa, al ser mera falta de bien en el hombre, y Satán es una corporación de ese mal, no puede considerársele como principio positivo existente. Más bien representa la ausencia del bien, los espacios vacíos en la red omnipresente del Universo, los intersticios, tal vez, de la urdimbre sobre la que el Gran Hilador teje perpetuamente, o manifiesta externamente las Ideas Divinas. Existe un concepto de Satán como Ángel caído, como espíritu otrora puro que tienta continuamente al hombre para que peque.

La existencia del Demonio y del mal está asociada íntimamente con el atributo del libre albedrío del hombre. Dentro de la estructura de la ley cósmica, y aparte del irresistible impulso evolutivo, el hombre posee la libertad para pensar, planificar, hablar y actuar y actuar de acuerdo con la finalidad de la Naturaleza o contra ella. Cuando consciente o inconscientemente el hombre opera contra ella, se convierte en antagonista de la finalidad cósmica. En consecuencia, genera para sí experiencias y condiciones adversas o “malas”. Si continúa, tiende a desligarse de las corrientes de la Fuerza Vital universal, aislándose más bien en un ser de la muerte que da la vida.

Algunos hombres prosiguieron ejercitando así su libertad de acción. Se los llama magos negros, poderes oscuros, seguidores del sendero de la izquierda, señores del rostro oscuro, temi-bles hermanos de las tinieblas. Su destino no consiste en aniquilarse sino en hundirse en el estado conocido como Avichi, “lo ininterrumpido”, el polo opuesto al Nirvana al que llegan los Adeptos del Sendero de la derecha. En última instancia, en un posterior ciclo de la manifestación, quienes se convierten en corporizaciones altamente desarrolladas de la autoseparatividad se reembarca en el viaje involutivo y evolutivo. El mismo Satán, si se lo considera como ser existente, parecería haber ejercitado esta libertad, pues en alguna ocasión debió haber escogido un sendero de motivación y acción individualistas y autoseparativas.

En otro aspecto, el monstruo fabuloso del Satán de la teología popular puede ser considerado como excusa, un chivo emisario, alguien a quien imputar los errores en los que cae la humanidad al atravesar las fases puramente emocionales y mentales (en especial) de su evolución.

REZAR

La oración nos proporciona la oportunidad de comunicarnos con un poder superior, sea representado por la figura de Dios, los Ángeles, Buda, un santo, un Bodhisattva o simplemente por el Universo. Se puede rezar sólo o acompañado. La plegaria puede ser cantada o escrita. En el momento de la bendición y de dar las gracias vivirás la oración como una experiencia inolvidable. A veces rezamos sin darnos cuenta siquiera, por ejemplo, si nos caemos y pedimos auxilio.

Se habla de tres tipos de plegaria. La primera es la de la confesión a través de la cual nos reconciamos con nuestro enemigo interior. El segundo tipo sirve para relacionarnos con los demás; esto ocurre cuando solicitamos gracias para otras personas y para acontecimientos que deseamos que tengan lugar. En la tercera forma de plegaria se encuentra en el “sí” a la vida y nues-tra entrega a Dios; así es como expresamos al Universo nuestra gratitud y confianza.

La oración es algo personal, todos nosotros tenemos nuestras propias formas de rezar, pe-ro básicamente se trata de expresarse oralmente ante Dios. Nuestras oraciones

dirigidas a Dios pueden ser concretas, es decir: manifestando exactamente lo que deseamos, o podemos pedir que Dios nos bendiga desde su abundancia y nos dé confianza en que todo salga bien. La oración nos puede equilibrar y conducir por el buen camino.

Nos comunicamos con los Ángeles por medio de la oración y, a través de la meditación, recibimos sus respuestas. Rezar es solicitar la intercesión divina para nosotros y para los demás.

Cuando reces a los Ángeles, hazlo como si “ya estuviera todo hecho”, en otras palabras, agrádeceles por adelantado el que se hayan ocupado de tus problemas. Ruégales que actúen de la misma forma en la tierra que en el cielo, para el bien supremo de toda la humanidad.

Cuando eleves tus plegarias a los Ángeles, recuerda que éstos están al servicio de un Ser Supremo (Dios o la denominación que utilices al referirte a la fuerza espiritual más importante de tu vida). En consecuencia, da las gracias a Dios y a los Ángeles en tus plegarias y solicita la paz bendita.

PROGRAMACIÓN ANGÉLICA N° 26 VOCALIZACIÓN.

Puedes utilizar este ejercicio a fin de estimular garganta y oídos, para alinearte con tu Ángel. Esto te preparará para conversar con Él. También puedes emplear una canción, un himno o un cántico, siempre que lo entones con el corazón. La idea es abrirte vocalmente, aflojar tus cuerdas vocales y liberarte.

Practicar en voz alta el sonido de las vocales es una manera simple y efectiva de hacerlo; para eso no necesitas nada más que un asiento cómodo y leer unas cuantas veces el ejercicio.

1) Comienza con el sonido de la vocal “A”. emite el sonido primero con los ojos abiertos; luego, con los ojos cerrados. Observa si hay alguna tensión en tu cara, tu mandíbula o tu garganta. Si es así, mueve la mandíbula varias veces, de lado a lado. Luego repite otra vez el sonido “A”, en voz más alta, con los ojos abiertos y con los ojos cerrados.

2) Emite el sonido “E”, primero con los ojos abiertos, luego cerrados. Observa nuevamente si existen tensiones o si el tener los ojos abiertos o cerrados marca alguna di-ferencia. Repite nuevamente el sonido “E” de ambas maneras, en voz más alta.

3) Repite los pasos ya descriptos con el sonido de la “I”

4) Luego emite el sonido de la “O”.

5) Ahora trabaja con el sonido de la “U”. Puedes pronunciarla primero a la española, uh, y luego a la inglesa, iu.

6) Cuando hayas terminado con las vocales, emite los sonidos siguientes, haciéndolo con lentitud: AH, OH, UM. Repite estos tres sonidos hasta que empiecen a fundirse unos con otros y te encuentres emitiendo el sonido OHM. Puedes hacerlo con los ojos abiertos o cerrados. Siente cómo vibra el sonido en tu garganta. Observa en qué otro lugar del cuerpo sientes estos sonidos. ¿Hay resonancia en el Tercer Ojo, en la zona del Timo o en la del Corazón?.

7) Ahora emite las notas que quieras. Déjalas brotar de tu garganta, subiendo y bajando a voluntad.

8) Continúa entonando esas notas hasta que todo tu cuerpo esté zumbando. Si lo has hecho con los ojos abiertos, ciérralos al terminar. Si lo hiciste con los ojos cerrados, ábrelos al terminar. Permanece quieta algunos minutos, sólo percibiendo tu cuerpo

¿Cómo sientes el cuerpo después de este ejercicio? Los ruidos de la habitación, ¿te parecen ahora diferentes? Puedes hacer también este ejercicio entonando tu propio nombre. Prueba diferentes maneras de cantarlo: alto y bajo, rápido o lento, fuerte y suave. ¡Canta hasta que te retumben los oídos!

ÁNGELES – CLASE 34 - EL JUEGO DE LOS ÁNGELES

Para los Ángeles trabajar es como un juego. Cuando desees atraer a los Ángeles a tu vida, debes saber distinguir las claves del juego, las cuales harán que te percaes de que los Ángeles están contigo. Si quieres mantener viva y dinámica tu relación con los Ángeles, es de gran importancia tener consciencia de su existencia y saber cómo reconocerlos.

Una acepción de la palabra “juego” es “libertad de movimiento”. El juego no limita ni controla a nadie, es un medio para facilitar la comunicación entre las diferentes especies. Por ejemplo, los humanos juegan con los delfines, al igual que con perros y gatos. Otro ejemplo de la comunicación entre las especies es a través del juego es el que se desarrolla entre los seres humanos y los Ángeles.

La sincronicidad es otro método que los Ángeles utilizan para jugar con nosotros. Esencialmente, es un acontecimiento casual con un significado que trasciende lo puramente obvio. Cuando los Ángeles se comunican con nosotros, es decir cuando juegan, nos propician encuentros casuales y favorables.

Los Ángeles también juegan con nosotros ofreciéndonos su sentido del humor en los momentos más desagradables de nuestra vida. Preparan acontecimientos tremendamente divertidos para nuestros momentos más difíciles.

Cuando sientes paz y bienestar sin saber su causa, significa que los Ángeles están jugando a tu alrededor. Visualízalos jugando cerca de ti, ahuyentando los pensamientos negativos y las situaciones de preocupación que obstaculizan tu paz de espíritu.

imagínatelos atrapando todo lo negativo y transformándolo en positivo antes de ofrecértelo.

Ellos también juegan a desearnos buena suerte y buenos augurios. La fortuna es un don del Universo, pero de hecho nosotros atraemos la buena suerte si creemos que nos la merecemos. Si sabemos y confiamos en que somos merecedores de ella, los ángeles nos ayudarán a alcanzarla. La razón por la cual la suerte es un juego se debe a que nosotros desempeñamos un papel importante a la hora de obtenerla. Participando en cualquier juego, nos encontramos con oportunidades y acciones a las que debemos aferrarnos para poder alcanzar la victoria. Los Ángeles nos ayudan a comprender lo que la suerte verdaderamente significa.

La esperanza está presente cuando los Ángeles se encuentran a nuestro alrededor. Siempre existe la esperanza. Es una semilla que los Ángeles plantan en nuestra conciencia y que más tarde riegan y fertilizan para que crezca y florezca en nuestras vidas. La fe y la esperanza sanan las enfermedades mentales, y nos otorgan también la voluntad de superarlas.

Si jugamos con los Ángeles nos sentiremos ligeros y nos invadirá la sensación de que estamos flotando. Esta sensación de “ligereza” es tan acentuada que incluso nos olvidamos de que nuestros cuerpos existen. El percibir esta iluminación es una experiencia cumbre de diversión auténtica y de amor, un regalo que los Ángeles nos hacen para que sepamos que se encuentran cerca de nosotros y que merecemos sentirnos a gusto.

Si comprendemos y reconocemos los síntomas que indican que los Ángeles están jugando con nosotros, seremos capaces de prolongar nuestras sensaciones positivas y de establecer vínculos más profundos e íntimos con ellos. Cada vez que pidas ayuda a los Ángeles intenta encontrar las pistas que ellos te indican mientras juegan. Luego da las gracias y pídeles que continúe este juego tan agradable.

EL ESPÍRITU DE LA NOCHE

El Espíritu de la Noche, evidentemente acostumbrado a la difamación por parte de los humanos, habló así de sí mismo:

“Los humanos se ponen en contacto conmigo en el sueño inconsciente, pero raramente lo hacen conscientemente. Y sin embargo, ¡qué gran don les traigo a todos!.

“Si no fuera por el olvido nocturno, que es un ritmo en vuestra vida terrenal, estarían conscientes de sus eternos problemas, y eso sería demasiado.

“La renovación, consciente e inconsciente, llega cuando yo llego, y con ella mucho de lo que dan por sentado. Eso no importa: es suficiente que todos nos conformemos al plan de las cosas.

“Si embargo, encuentro cierta alegría en tener un oído atento. Parte de ti, aún no cree verdaderamente en mí, pero la parte que sí cree contribuye con ello a la unidad de la vida.

“Todo lo que piensan es vida e inteligencia, pues todos somos una gota en el océano que es la vida de Dios.. y no eres la primera en pensar en el Espíritu de la Noche, aún cuando hayamos sido relegados a la mitología y la poesía.

“Qué concepto superior es la vieja idea de un espíritu, comparado con la actual aceptación de hechos mensurables; influencias, tal vez, pero remotas, áridas y aburridas.

“Amo toda la vida, y con mi manto oculto cada pequeño día que pasa, para cada uno de ustedes. En mí, encuentra reposo, y cuando me dejan parten con una nueva vida, vida cuyas arrugas he alisado mientras estaban bajo mis cuidados.

“Soy la invitadora nata de la oscuridad en la cual deben flotar con la fe, sin saber para qué, y de la que retornarán renovados.

“Agradezcan a Dios por mí, por el sueño, por la vida, y respeten más los procesos de los que son parte.

“Demos gracias, todos nosotros”.

EL EQUILIBRIO

Estar centrado significa que tu espíritu está en equilibrio con tu cuerpo, es decir, existe una armonía. Tu cabeza no está completamente en las nubes en un intento de huida, pero tampoco se encuentra apegada a la tierra y reaccionando exageradamente ante situaciones diarias de la vida.

El equilibrio es el resultado de sincronizar nuestra energía. Si ésta se halla dispersa, nos dirigiremos hacia distintos puntos de nuestro interior, o sea, giraremos siempre en torno al mismo círculo. En cambio, si conseguimos sincronizar nuestra energía, encontraremos el camino apropiado y llevaremos a cabo nuestros objetivos. Al centrarnos sincronizaremos nuestra energía con nuestro ser superior y con los Ángeles que nos guían.

Centrarse es conseguir una armonía entre el cuerpo y la mente. Cuando estamos equilibrados es difícil perder el control o desmoronarse. Como capaces de aceptar nuestra realidad y de servirnos de nuestros propios recursos y creatividad para afrontarla. A veces, un solo cambio de paisaje te ayudará a centrarte (p.ej., salir a tomar el aire o admirar un precioso jardín). El ejercicio y el movimiento pueden darte equilibrio (p.ej. un largo paseo por la playa o bailar al ritmo de tu canción favorita). Tocar un instrumento, musical, pintar, cocinar y escribir (especialmente un diario) son también otros caminos para encontrar el equilibrio. Lo importante es prestar atención a la actividad y no pensar en nada más.

Buscar el equilibrio es un buen ejercicio y una gran actividad a desarrollar. La meditación es también una de las vías para encontrarlo. A lo largo del día, sin embargo, es posible que no tengas el tiempo suficiente para realizar un proceso completo de meditación. Tomarse un pequeño receso es lo mismo que iniciar una meditación rápida. Si sientes que pierdes tu centro, tómate un descanso. Busca un lugar en donde puedas cerrar los ojos y calmar tu respiración. Aclara tu mente y pide a los Ángeles que te orienten y que te inspiren para acabar con aquello que te ha hecho perder el equilibrio. Ahora, sonríete a ti mismo y relájate.

En el momento en que estés intentando centrarte, solicita a los Ángeles creatividad y paz, acepta estos dones y vuelve a lo que estabas haciendo, con esta energía renovada que te ha sido otorgada.

Acostúmbrate a no perder el control antes las situaciones. Aléjate de la idea de que “Todo se bueno o malo”. Adopta la actitud de: “esto me resulta interesante. Deja que me centre un momento para no perder los papeles.” Distánciate y considera la situación desde un aposición más objetiva. Vuelve a poner en consonancia tu espíritu con tu cuerpo / mente. Anímate y disponte a gozar de un descanso con los Ángeles.

EL ÁNGEL DE LA TERNURA

Todos tenemos, en nuestro interior, un inmenso capital de ternura, revestido de una ilusoria coraza de seriedad, de fortaleza y de dignidad.

Nos han hecho creer que ser tierno es ser débil, pero no es así.

La Ternura no es una debilidad, es una fortaleza del corazón. Ser tiernos es acercarnos al niños que todos llevamos dentro y ver la vida con sus ojos, con su capacidad de asombro, con su libertad, característica de aquel que vive el presente eterno.

La ternura es adaptación a los ciclos de vida mientras que la dureza es parálisis producida por el miedo.

La ternura es Libertad.

Te propongo que:

Te sientes o estires en un lugar en el que sepas que nadie te va a molestar.

Lentamente cierra los ojos y relájate.

Permite que en tu mente aparezcan aquellos pensamientos de violencia y aquellos comportamientos poco tiernos que te molestan en ti o en los demás.

Recuerda situaciones concretas en las que no supiste controlarte y te dejaste dominar por la violencia.

Dirígete a tu Ángel de la Ternura con toda la dulzura que puedas y pídele su ayuda. Visualiza una luz pura y cálida que te abraza con toda la ternura posible disolviendo toda la violencia que hay en ti.

Visualiza cómo esa luz cristalina convierte tu corazón en algo puro y amoroso, haciendo que la fuerza de la ternura se apodere de ti.

PROGRAMACIÓN ANGÉLICA N° 27

Liberación por el Fuego

El fuego purifica. Cuando estés “quemada” por algo, puedes utilizar este ejercicio para combatir el fuego con el fuego.

La Liberación por el Fuego, es un ejercicio de propósitos múltiples. Sin embargo, es especialmente bueno para desprenderse de rencores, resentimientos, envidia, celos y cualquier otro problema que se relacione con otras personas.

Para hacerlo necesitarás papel y birome, fósforos, un recipiente con agua y un par de pinzas de metal. Y la ayuda de los Ángeles del fuego.

- 1) En un trozo de papel en blanco anota el rasgo o la cualidad que te mantiene ligado con otro, tal como los celos o la envidia. Usa un trozo de papel aparte para cada problema. Pliégallo dos veces para no poder ver lo que está escrito en Él.
- 2) Mezcla las hojas plegadas y elige una.
- 3) Despliega el papel y reflexiona sobre la situación (o situaciones) que ha provocado el sentimiento anotado. Imagina cómo sería tu vida si no albergaras esa cualidad. ¿Cómo cambiaría tu relación con esa persona? Pregúntate si estás dispuesta a liberarte. Retuerce el papel hasta formar una mecha que puedas sujetar con las pinzas. Préndele fuego, sosteniéndola por encima de cualquier recipiente con agua. Claro que, si tienes la suerte de contar con un hogar, esa alternativa es excelente.
- 4) Pide a los Ángeles del fuego que purifiquen tu mente, tu cuerpo y tus emociones de ese estado y que te liberen completamente de Él. Deja caer en el agua el papel quemado.
- 5) Repite los pasos 2 a 5 con cada problema que hayas anotado y del que estés dispuesta a liberarte. Y no olvides agradecer a los ángeles del fuego.

A veces estos problemas llegan muy hondo, y eso significa que pueden resurgir. Si eso ocurre, dedica tiempo a hacer primero los ejercicios de Cimentación, Liberación y Alineación. Luego pide a tu Ángel información sobre los orígenes del problema así como consejo sobre el remedio. Con frecuencia, lo que tu Ángel tenga que decir será sorprendente, muy clarificador y muy útil.

Recuerda que los Ángeles operan de un modo afectuoso, sutil y paciente. Están dispuestos a tomar las cosas poco a poco, aunque nosotros no lo estemos. Los problemas antiguos y crónicos requieren su tiempo. Requiere abrirse paso por capas de defensas que erigimos con el mejor de los motivos: para protegernos. Podemos confiar en que los Ángeles nos llevarán sólo hasta donde podamos llegar con cada paso, despejando gradualmente el camino. Sé paciente contigo misma y con tu amoroso ayudante.

En este proceso de búsqueda de la verdad, puedes descubrir que aparecen habilidades y dones antes escondidos, para ponerte en contacto con tu poder y tu éxito personal. Pero también descubrirás impurezas, deshonestidades, adicciones y miedos. Todo esto surge a la superficie con la finalidad de ser visto, aceptado y liberado o puesto a servir.

Tu reacción inicial puede ser correr hacia las montañas o embarcarte hacia los mares del sur para evitar esas partes de ti que te parecen un desafío, una amenaza o un bochorno. Ten fe en ti misma y en los Ángeles. Resiste. Recibe de buen grado todo lo que se presente como parte de tu crecimiento espiritual y elabóralo con la ayuda de tus devotos Ángeles. Desprenderte de tus costumbres y esquemas mentales perjudiciales te ayudará a construir una buena base de saludable autoestima y te allanará el camino hacia comunicaciones aún más claras con tus Ángeles.

Lo único que necesitas para hablar con tu Ángel es una mente abierta y un corazón bien dispuesto.

CLASE 35 LOS ÁNGELES DEL NACIMIENTO Y DE LA MUERTE

El trabajo del Ángel de la Muerte es una necesidad para la supervivencia en la Tierra.

Superar la violencia, entregar la espada, es ver el rostro de Dios.. y vivir. Ese es el sentido de la leyenda. Seguramente la humanidad no puede evitar la muerte como parte del orden natural. Pero puede liberarse de la espada de la violencia para sobrevivir en sociedad. El nombre no puede alcanzar el estado de inmortalidad de los Ángeles, pero el Señor, bendito sea, le ofreció dos sendas: la senda de la vida y la senda de la muerte. Hasta ahora el hombre ha elegido la muerte.

La senda de la vida conduce a Dios. La senda de la muerte se aleja de Dios. La senda de la vida implica que hay que caminar junto a los Ángeles de paz y compasión que están cerca de Dios.

La compañía de un Ángel bueno y de un Ángel malo constituye una parte simbólica del viaje de cualquier hombre.

El nacimiento y la muerte nos ofrecen oportunidades para trabajar con los Ángeles de manera profundamente curativa. Estos acontecimientos son las puertas por las que el alma entra al cuerpo físico y sale de él. En realidad, tienen tanta importancia para el Universo que merecen una categoría de Ángeles especiales, provenientes de un orden muy elevado.

Flower A. Newhouse, que escribió extensamente sobre los Ángeles a principio de siglo, sugiere que los Ángeles del nacimiento y de la muerte provienen del rango de cuidadores celestiales conocidos como Poderes. Estos Ángeles ocupan la frecuencia que está por encima del plano de los arcángeles y sobre los principados.

En el arte antiguo se mostraba con frecuencia a los poderes como rayos. Newhouse nos dice que esto se debe a que utilizan una carga eléctrica especial para conectar el alma con su cuerpo, al nacer, y para liberarla a la hora de la muerte. Las enfermeras, testigos frecuentes de la muerte, dicen a veces que, cuando una persona abandona la vida, se ve un destello de luz.

Estos Ángeles del nacimiento y de la muerte son deslumbrantes por su belleza y están rodeados por una intensa aura de luz. Newhouse sostiene que son los últimos seres a los que vemos antes de nacer y los primeros en recibirnos después de nuestra muerte. Brindan consuelo y una sensación de seguridad a la persona en tránsito.

Al nacimiento de un bebé asisten muchos Ángeles. Además de los poderes, el ángel acompañante del niño y los compañeros de todos los presentes, están también los Ángeles de la curación y vinculación. Igor Charkovski, el ruso experto en obstetricia y

pionero de los nacimientos bajo agua, ha dicho que siente las manos de los Ángeles ocupando las suyas cada vez que sostiene un bebé que surge a la nueva vida.

Si participas en un nacimiento, ya porque el parto sea tuyo o porque estés presente en uno, puedes acentuar la participación de los Ángeles invitándolos a unirse contigo en tu corazón. Esto fortalece tu deseo e intención de que el nacimiento sea fácil y no presente dificultades para ninguno de los participantes. Tener el mejor resultado posible en tu corazón es casi como ser un músico en una orquesta: las notas que ejecutas resuenan con los Ángeles para crear una música armoniosa.

Así como el nacimiento es la gozosa entrada en una vida llena de lecciones para el crecimiento del alma, así la muerte puede ser un glorioso portal a la síntesis y el entendimiento, un progreso en la evolución. Para muchos, la muerte es la curación que la vida no proporcionó. Permite al alma que se ha atascado o que ya ha completado su misión continuar hacia un mayor desarrollo.

Nuestra cultura perpetúa la idea de que la vida es breve y la muerte, eterna, algo de temer. Ese no es el punto de vista angélico. Ellos nos dicen que somos almas inmortales, que seguimos evolucionando aún después de la muerte.

Si estás cerca de alguien que vaya a abandonar el plano físico, puedes trabajar con tu Ángel y el guardián de tu amigo o pariente, a fin de ayudar a esa persona par que se enfrente con la muerte con mayor paz mental, sabiendo que ese es el paso siguiente en el viaje de la evolución. Pide a los Ángeles que te ayuden a comprender las necesidades de tu amigo en un plano de empatía. Sabrás si es conveniente o no compartir las palabras o la información que obtengas. En algunos casos, la comunicación que recibes de los Ángeles está destinada a elevar tu vibración personal, con el fin de que puedas convertirte en un instrumento más sensible del Poder Superior.

Pide a tu Ángel que te impregne de luz cuando estés con el moribundo, para que puedas ser una presencia reconfortante: serena, abierta y amante. No dejes de practicar las técnicas de cimentación y liberación antes de entrar en el cuarto. Recuerda que, si bien estás allí para celebrar la transición y siempre es un privilegio presenciarlo, también es natural sentir pena. Pide a tu Ángel que te ayude a expresar tus sentimientos de un modo que preste apoyo total a quien vaya a efectuar ese paso.

Mientras permanezcas allí, ábrete a una mayor conciencia de los Ángeles y los seres de luz que están presentes. Si crees que saber eso puede reconfortar a tu amigo, menciónalo. Sin embargo, ese puede ser el momento exacto para alentar a tu amigo par que comparta contigo lo que está experimentando.

Si eres tú mismo el que se enfrenta con la muerte, pregunta a tu Ángel si hay algo que debas terminar en esta vida antes de irte y cómo cumplirlo. Siente la presenta de tu Ángel en todo momento y relájate en la seguridad de su abrazo. Cada vez que te cimientes, siente que las fibras que brotan de tu cabeza se prolongan más y más hacia los cielos. Si surgen temores, haz el ejercicio de liberación.

Cada vez te será más fácil alinearte con tu Ángel, porque ahora estás más cerca de él que nunca desde el día en que naciste. Cuando te prepares para entrar en el reino no

físico, puedes conversar constantemente con tu Ángel, él te llevará en gozo a la siguiente dimensión.

Cuando nos acercamos al fin de nuestra vida física, con frecuencia estamos más abiertos a los asuntos espirituales. Algunas personas tienen experiencias místicas que las dejan completa-mente serenas o con una luz interior que brilla en los ojos.

A veces, cuando por algún motivo el proceso natural de la muerte no es tan tranquilo como se esperaba, los Ángeles guardianes intervienen para ayudar. Ellos nos indicarán qué hacer si se llega a presentar una situación así, ya que nos e pueden dar indicaciones generales, por ser dife-rente cada situación que se viva.

El reino angélico nos abre a nuevos senderos hacia el corazón, nuevos entendimientos de la Voz Interior, mientras nos esforzamos en alcanzar el estado de unidad con el Todo. Nuestra conciencia de los Ángeles nos ablanda, haciéndonos más suaves, y revive nuestra esperanza y nuestra fe. Y como sabemos por los diarios milagros y las traviesas manifestaciones que se producen a nuestro alrededor, a los mismos Ángeles les encanta que los conozcamos y confiemos en ellos. Disfruten al servir, quizás porque su ayuda contribuye a establecer mejor la fe y la confianza en que somos realmente amados por nuestro Hacedor, que se complace en vernos florecer en la vida.

NUESTRA AURA

Todas nuestras emociones, nuestros pensamientos, incluso los más secretos, forman alrededor nuestros arabescos luminosos, un verdadero alfabeto que los Ángeles están en condición de descifrar.

Serán ciertamente estos símbolos coloreados los que atraigan hacia nosotros a estos Seres de Luz, que se encuentran sobre nuestra misma longitud de onda. Esto ocurre a cada instante de nuestra vida diaria, también durante el sueño. Además, nuestros sueños son bien visibles en el aura que nos rodea.

Pero atención, pues nuestro posicionamiento mental y emotivo puede atraer también a los seres oscuros.

Por medio de esta ley inmutable, un ánimo gozoso atraerá Seres gozosos, un ánimo hastiado atraerá sobre sí vibraciones de hastío, un deprimido se rodeará de depresiones, etc.

Sobre todos los planos, desde los más sutiles a los de la vida cotidiana, nosotros, y solamente nosotros, somos los constructores de nuestra vida.

La serena confianza en los Ángeles, la apertura mental y espiritual frente a ellos, “señala” de un modo particularismo nuestra aura. Es como si nos estampasen un sello luminoso que los Devas de todas las especies perciben.

Este “sello Celeste” es la contraseña a través de la cual se reconocen a ciertas personas, localizadas y utilizadas como canales para hacer descender sobre los planos de la Tierra energías, intuiciones, consejos, posibilidades.

Este espléndido sello es, sin embargo, muy frágil. Una vibración de orgullo, de vanidad, interés personal, egoísmo, lo rompería en pedazos.

Este es uno de los motivos por los cuales los humanos no han sido casi nunca conscientes de ser los ayudantes visibles de los hermanos celestes, para protegerlos de los inevitables arrebatos de orgullo, puesto que el ánimo humano es inestable y imprevisible, sujeto a todas las pasiones.

Queda todavía un punto bastante importante por examinar. No todas las jerarquías de ángeles perciben la presencia humana, sino sólo aquellas que están más cercanas a la superficie de la Tierra.

Los Grandes Arcángeles con deberes extraplanetarios no tienen ningún tipo de contacto con la especie humana. De esa se ocupan, cuando es necesario, sus “subalternos”

El Arcángel responsable del planeta Tierra puede todavía percibir la presencia de fuertes individuales humanas; se trata de individuos muy evolucionados, particularmente seguidos desde lo alto.

Más allá del Arcángel Planetario, el hombre no tiene ya ningún ascendiente. Esto no significa que el hombre esté abandonado a sí mismo, ¡todo lo contrario! Millares de seres se ocupan de él, llevan sus plegarias e invocaciones hasta la Divinidad, interviniendo donde sea necesario, pero cada uno tiene su menester y no interfiere en la misión de los otros.

Los ojos de los Ángeles, que ven perfectamente nuestras auras, nos perciben como criaturas a veces espantosas, rodeadas por formas, colores y sonidos estridentes y desagradables, que les hieren. Los sonidos de nuestra civilización son lacerantes: silbidos, golpes, chirridos de metal, sirenas, bocinas, gritos...

Podemos añadir a todo esto la vibración todavía peor que acompaña a los frenazos, insultos, explosiones, y entenderemos qué gran sacrificio deben soportar los Ángeles al acercarse a nosotros. Precisamente Ellos, que provienen de mundos de belleza, música, colores y armonía, tienen como misión la custodia de esta humanidad ruidosa e insensata...

Cuando además se entromete la música de varios rockeros, de los heavy, se superan verdaderamente los límites soportables, no sólo los humanamente soportables, lo que es limitado de por sí, sino que nos hacemos repelentes para los mismos Ángeles, ¡que precisamente nos muestran tanta paciencia! Oigámosles:

“Si solamente emulaseis a los Devas del aire en su paso silencioso, que viven su vida no con ausencia de sonido, sino en medio de los cantos.... Todos sus movimientos son armonía, cada pensamiento traza un esplendoroso cuadro sobre la tela del cielo.... Sus verdaderas pulsaciones son un murmullo de alegría.

“Cuando enseñéis a los hombre que nosotros acudimos a ellos, pedidles este favor en nuestro nombre: que cultiven la paz.

“La vida debe ser en verdad movimiento y sonido en movimiento; pero haced que todos los sonidos de la vida humana tengan armonía y enseñadles a hacer su camino dulce y melodioso.

“Enseñadles a escuchar la música de los árboles, mostradles el modo de vivir de los abetos, de los pinos y de las hayas, que continuamente oscilan y cantan. Han oscilado y cantado desde que el tiempo existe, ahora son incapaces en cualquier circunstancia de sonidos estridentes y discordantes en su canto.

“Muchas veces nos acercamos tanto a vosotros, que esperamos que oigáis el batir de nuestras alas, más por desgracia no nos oís. Muy a menudo debemos retirarnos, alejarnos casi con horror, rechazados por los sonidos y por las formas emanadas de vuestro modo de vivir.

“Rogad por la abolición de todo sonido que pueda ofender los oídos de un niño. En la ciudad, en las carreteras, en los senderos del campo, en la fábrica, en las granjas, buscad la armonía de cada cosa.

“Mientras no eliminéis gradualmente esta insalvable barrera de ruido que habéis levantado, separará vuestro mundo del vuestro.

“Enseñad a vuestra gente a cultivar las horas de tranquilidad, a aprender la alegría de la paz, el estado de ánimo de la felicidad silenciosa... Comenzad una gran campaña, decid a todos que quieren ayudaros, que esta gran oleada de brutalidad y de violencia debe pasar, pues este hecho constituye un preliminar esencial para la realización de nuestros recíprocos ideales.”

Estas palabras, escritas hace sesenta años, cuando aún había un gran silencio comparado a hoy día, nos hace entrever algo que en aquellos tiempos era casi desconocido para la masa: la meditación.

El Ángel habla del silencio interior, de escuchar e imitar el susurro de los árboles, de crear el silencio en el alma, y de intentar transportar este silencio al mundo exterior.

Por lo que respeta al ruido físico, todavía hay mucho que trabajar; pues, al contrario, parece que cuanto más pasa el tiempo, más ruido hacemos.

Para el silencio interior, por el contrario, algo se está empezando a hacer. Con mucha lentitud, pero gradual e imparablemente, en el mundo occidental se va difundiendo la meditación.

Este es un sendero privilegiado, por medio del cual llegaremos al contacto con los Ángeles.

EL ÁNGEL DE LA PACIENCIA

En los antiguos templos de enseñanza, se consideraba que la “paciencia” es mucho más que la mera tolerancia y que el simple hecho de aguantar o soportar una determinada situación. Se pensaba en ella como el Poder de la Persistencia, la perseverancia, la determinación y la resolución. Poder que podía ser utilizado más eficazmente una vez que el iniciado había desarrollado el sentido de proporción entre el pensamiento y la acción y había logrado el equilibrio entre el mundo interior y el mundo exterior.

Cuando invoques al Ángel de la Paciencia, iniciarás una amistad con la Reina de los cielos. Ella te hará elevarte hacia el camino del puro pensamiento, y te enseñará lo que realmente significa el optimismo y la paciencia.

Tú amarás su manera franca, sincera y directa de expresarse. Ella no te mimará, ni estará de acuerdo con las excusas que le presentes para justificar tus actos irracionales, tus arrebatos emocionales o tu conducta demasiado indulgente con respecto a cualquiera de tus actos.

Ella siempre te dirá la verdad y esa es la razón que hace que pueda ser un aliado tan confiable a lo largo de nuestro viaje espiritual.

La paciencia consiste esencialmente en no quedarnos colgados en el pasado y en no proyectarnos en el futuro, viviendo realmente en el momento presente con todas sus consecuencias.

Pero a menudo el demonio de la impaciencia nos tienta con sus tretas malignas. Por regla general utiliza el miedo y creemos que somos impacientes cuando en realidad estamos siendo temerosos. ¡Y ni siquiera nos atrevemos a pedir! Los humanos no tenemos paciencia porque no queremos. La paciencia es algo que podemos pedir a los Ángeles. Estos están encantados dándonosla.

Te propongo que:

Siéntate o estírate en una posición cómoda y relajada y despreocúpate de lo que ocurre en el exterior.

Cierra los ojos y respira profundamente, tranquilamente, sin prisas. Deja que con el aire que espire salgan también todos tus nervios, tus miedos y tu impaciencia.

Sigue respirando a fondo y visualiza a tu silla o el suelo como un colchón de luz. visualiza esta luz y poco a poco déjate caer en ella. Desde esa luz imagina que el tiempo no existe, que vi-ves en un presente eterno.

Pídele al Ángel de la Paciencia que nunca te abandone.

PROGRAMACIÓN ANGÉLICA N° 28 CÓMO ENFRENTAR EL MIEDO Y LA DEBILIDAD

Ahora veamos qué representa y en qué consiste nuestro lado oscuro o sombrío. Abrimos la mente e invocamos a los Ángeles; será bueno tenerlos cerca cuando observemos las sombras.

Vamos a tomar el diario o lápiz y papel, porque haremos una lista de nuestras características negativas, imperfecciones, debilidades en general y fragilidades humanas.

Sobre una de las caras del papel anotamos una característica que nos genere problemas: por ejemplo, celos, vergüenza, envidia, codicia, crueldad, enfado dirigido erróneamente,

juicio de uno mismo y de otros, o cualquier cosas que se presente como un aspecto de lucha en nuestra personalidad.

Ahora, en la otra cara del papel, vamos a escribir algo sobre el origen de esta característica, por qué se presenta como una lucha; luego nos imaginamos de qué nos defiende. En otras palabras, vamos a definir la característica como si fuera un temor que tenemos y vamos a tratar de rastrearla hasta llegar a un ejemplo concreto en nuestra vida.

Yo creo que casi todo lo que escondemos en las sombras es el resultado de un temor generado en la infancia o desarrollado en la vida adulta a través de las distintas relaciones e intercambios concretados en un mundo de miedos.

Después de haber hecho este examen, vamos a fantasear sobre las distintas maneras de eliminar el temor y vamos a anotar cuál es el antídoto positivo para la característica negativa. Tendremos que asegurarnos de pedir que los Ángeles se os usen en esta transformación.

Te doy como ejemplo un escenario relacionado con la característica de los celos. Buscamos el origen de los celos, y luego imaginamos qué es lo que más tenemos en relación con esta emoción. Después de esto, vamos a tomar conciencia de un hecho esencial; tenemos ese temor alojado en la mente justo en este momento y podemos desarrollar formas constructivas de eliminar el problema practicando mucho y reconociendo con sinceridad las ocasiones en que los celos pugnen por aparecer.

Aparte, vamos a hacer una lista de las cualidades positivas y las cualidades de luz que poseemos. Pensemos ahora en una característica perteneciente a la lista del lado luminoso que pueda ayudarnos a superar el temor vinculado con la característica negativa que queremos transformar.

Vamos a pedirles a los Ángeles que nos insuflen inspiración cada vez que surja una característica negativa, de modo que tengamos la posibilidad de rastrearla hasta su fuente (el temor) y podamos decidir suprimirla.

El temor destruye la creatividad y la felicidad. Permitir que el temor se apodere de uno sin reconocerlo, conduce a resultados finales negativos tales como sufrir una depresión, una enfermedad grave o sentirse atrapado en relaciones desdichadas.

Estos resultados negativos son señales que nos advierten que ya venció el plazo para que aumentemos la cuota de amor y aceptación de nosotros mismos; son signos que nos indican que tenemos que regresar al camino correcto y desarrollar nuestro verdadero y especial don del amor. Los Ángeles nos acompañan, y para ellos la perfección no es una aspiración ni una forma de recompensa.

Los Ángeles nos recompensan con sinceridad para con nosotros mismos, y lo hacen guiándonos para que nos fortalezcamos interiormente y desarrollemos la tranquilidad y la felicidad sin motivo, y para que de esa manera nosotros irradiemos un brillo delicioso hacia el mundo que nos rodea.

CLASE 36 – EL CORREO DE LOS ÁNGELES

Los Ángeles son los agentes idóneos a quienes recurrir para formular peticiones especiales. El trabajo de estos agentes abarca una amplia gama de temas, desde tareas instantáneas – como buscar unas llaves perdidas – hasta cometidos de más larga duración como llevar a cabo un objetivo en la vida.

Cuando involucramos a los Ángeles en nuestras peticiones personales, estamos evocando los deseos de nuestro Ser Superior. Una buena idea sería solicitar ayuda a los Ángeles cuando queramos llevar a término nuestras aspiraciones. Probablemente pensarás que los Ángeles ya debería saber cuál es tu deseo, y que por lo tanto no es necesario preguntar; pero preguntar es el primer paso que pone en marcha el proceso. No hay nada malo en pedir algo a los Ángeles, porque ellos sólo obran para el bien supremo de todos.

Catherine Ponder dice: “Vuestros barcos vuelven únicamente cuando los has mandado partir”. Hacer peticiones especiales a los Ángeles es como enviar tus barcos y pedirle a Dios que los bendiga. Los Ángeles te protegen de la avaricia, porque ellos saben lo que es el exceso, y además sintonizan con tu consciencia superior.

Gracias a este correo puedes escribir tu petición particular en un papel y enviarla a los Ángeles. La palabra escrita tiene un poder propio especial. Formular tus deseos en un papel y enviar la carta a los Ángeles es una forma muy positiva de clarificar tus objetivos y tus deseos verdaderos

Si quieres hacer una petición especial, hazte simplemente con un pedazo de papel y dirígelo a tu propio Ángel, y a los Ángeles superiores de las demás personas involucradas en tu demanda. Sé clara y concisa en tu petición y define con la mayor claridad posible qué es lo que quieres. Añade siempre a tu nota la frase: “Para el bien supremo de toda la humanidad”. Después expresa tu gratitud por adelantado. Asimismo da gracias a Dios y a cualquier persona implicada en tu petición.

Una historia sobre un Papa católico explica cómo rogaba éste cada día a su ángel de la guarda que le guiara. Si el Papa tenía que enfrentarse con una persona o situación conflictiva, pedía a su Ángel de la Guarda que contactara con el Ángel de la persona en cuestión. Los dos Ángeles de la Guarda solucionaban el asunto y el encuentro tenía lugar sin discusiones innecesarias.

Aplica este método al correo de los Ángeles. Si existe alguna persona en tu vida como, por ejemplo, tu jefe, tu cónyuge, tu hijo, tu colaborador o tu amigo, con el que tengas problemas de comunicación y no llegues a un acuerdo sobre el problema en sí, intenta ponerte en contacto con el Ángel de la Guarda de esta persona y pídele que solucione esta situación de la mejor forma posible. Después presta atención a lo que ocurra cuando te encuentres con la otra persona. Observa si se produce el mínimo cambio en ella a la hora de abordar el tema.

Puedes utilizar esta técnica siempre que encuentres resistencia en las personas. Escribe a sus Ángeles y aclara qué es lo que quieres de ellos, qué es lo que deseas que ellos comprendan, cómo quieres que ellos reaccionen y qué es lo que te gustaría que hicieran.

Si envías cartas a los Ángeles de la Guarda de otras personas, puedes superar cualquier bloqueo emocional que quizás te afecte a ti y a la persona implicada.

Utiliza esta técnica para ayudar a tus seres queridos a que actúen con optimismo. Si tienes conocidos que requieran curación, alivio, amor o comprensión, escribe a sus Ángeles superiores y pídeles que les otorguen lo que ellos más necesiten. Este sistema es efectivo en particular para las personas que hayan llegado a una situación en la que no pueden enfrentarse y en la que no existe diálogo posible. Quizás el conflicto tiene una clara solución desde tu perspectiva, pero la persona involucrada no es capaz de reconocerlo y niega la evidencia.

Cuando escribas a los Ángeles refiriéndote a otras personas, recuerda que éstas disponen de libre albedrío. Sentimos dolor cuando alguien nos decepciona con acciones desagradable. Si esperas mucho de las personas, cuenta con sufrir desengaños, alguna que otra vez. Por el contra-rio, si no esperas nada de ellas y te entregas sin pedir nada a cambio, y ofreces amor absoluto, las malas acciones o decepciones no te afectarán.

Si intentas cortejar a alguien escribiéndole a su Ángel, lo mejor que puede hacer es entregar todo tu amor a Él o a ella. Si estás destinada a compartir tu vida con esta persona, ella vendrá a ti sin condición alguna. Los Ángeles desean ante todo tu felicidad, pero también saben que no existe otra persona que te la pueda dar. En consecuencia, lo primero que debes hacer es exigir la tuya propia.

Eres libre de hacer peticiones especiales a cualquiera de los Ángeles. Está claro que aparte de cursar tus peticiones por escrito, también puedes hacerlas oralmente, por medio de rezos o pensamientos.

Cuando ya estés lista para enviar tu petición por escrito, lo primero a hacer es doblar la carta, ponerle un sello y buscar el lugar donde colocarla. Algunas personas la introducen en libros como por ejemplo la Biblia; otras lo hacen en joyeros, monederos, periódicos o en cualquier otro lugar que consideres adecuado. Una vez en enviada la carta, prepárate para actuar. Has pedido algo a los Ángeles, por lo tanto, escucha con suma atención los mensajes que puedan transmitirte referentes a tu petición. También puedes, una vez que la has mandado, olvidarte del asunto hasta que éste invada de nuevo tus pensamientos.

LENGUAJE DE LOS ÁNGELES

Ahora te enseñaré algo muy valioso, tener esta clave es como haber recibido un gran tesoro.

Esta es la escritura de los Ángeles. Tienen un inmenso poder de armonización.

NO ME HA SIDO POSIBLE SUBIR LAS FIGURAS, EL QUE LAS QUIERA ME LAS PIDE.

El conocimiento de este lenguaje es prerrogativa de una alta iniciación. Lo menciona el Corán. “Y Salomón fue el heredero de David y dijo: “Oh hombres! Hemos sido instruidos en el lenguaje de los pájaros y colmados de todo bien”.

El círculo de las bendiciones tiene un mantram que está incorporado a la oración y es dicho en ese lenguaje.

Es el Santo, Santo, Santo para la tradición cristiana.

La repetición de estas palabras produce una protección poderosísima. Purifica a quien las pronuncia de forma inmediata. El lenguaje de los pájaros es también llamado lengua angélica y en la versión de las tradiciones alquímicas se lo llama lenguaje rítmico. Las palabras de los Ángeles, tienen una inmensa fuerza repetidas en forma de mantram y más aún, si son salmodiadas o sea cantadas rítmicamente; tienen efectos poderosísimos. Es que Ángeles y pájaros son ambos considerados mensajeros entre la tierra y el cielo. ¡Ah! Estos signos abren con sólo mirarlos las puertas del reino angélico.

La A... es Aleph en hebreo, que también tiene un alfabeto sagrado y es...

De puño y letra de los Ángeles.

La B... es Beth.. o sea

Los Ángeles son grandes lingüistas, siempre hablan en el idioma de los humanos a quienes se dirigen.

Sin embargo, los alquimistas, dada la estrecha colaboración que existe entre ellos, hace ya muchos, muchos años, aprendieron en forma completa el lenguaje angélico.

De esta manera los invocan inmediatamente, sin complicados rituales. Tienen una clave directa para llegar a ellos a través de los símbolos. Signos, claves, esto es lo que son todos los alfabetos.

Los Ángeles nos dejan mensajes escritos a cada paso; son tan inocentes, piensan que los humanos recordamos como ellos, algo que nos fue enseñado hace miles de año... los signos angélicos.

Los conocimientos están al alcance de la mano si sabes buscarlos. Existe un libro, el del Ángel Raziel, donde éste ser celestial escribe el código angélico y revela otros valiosos conocimientos de la tierra y del cielo.

Dicen antiguas historias cuyo origen es difícil detectar porque se pierden en la noche de los tiempos, que Raziel obsequió este libro a Adán. Parece ser que de alguna manera llegó luego a las manos de Enoc, quien incorporó esos textos a su famoso libro. Sabemos con certeza que Noé lo tuvo en sus manos, ya que contenía gran parte de la información para construir el arca. Aparece un rastro de este libro, relacionado con el Rey Salomón, luego ya fue totalmente resguardado y custodiado por los alquimistas. Existe una tradición oral que es bien conocida entre los adeptos cabalistas. Los maestros hebreos leen a sus discípulos de memoria, el libro del Ángel Raziel completo; de punta a punta.

A continuación está la clave de la comunicación directa con los Ángeles. El alfabeto latino, el hebreo y el angélico con sus correspondencias.

ALEPH A
BETH B
GIMEL G

DALETH D
HE E, H
VAV U, V, W
ZAIN Z
JET J
TET T
YOD Y, I
KAF K, C
LAMED L
MEM M
NUN N, Ñ
SAMEJ S
AIN O
PEI P, F
TZADEK Tz
QUF Q
RESH R
SHIN S, X
TAV T

Te enseñaré ahora tres palabras maravillosas del lenguaje de los pájaros. Son palabras de poder en las tres tradiciones. El pronunciarlas purifica, ilumina el alma, exorciza y te pone en esta-do de gracia. Esta es la manera en que los Ángeles llaman a Dios.

Santo, Santo, Santo... en la tradición cristiana
Kadosh, Kadosh, Kadosh,... en la hebrea
Dhikr, Dhikr, Dhikr, ... en la Musulmana

EL ÁNGEL DE LA AVENTURA

Muchas veces soñamos con maravillosas aventuras que no son sino una huida de una realidad presente, que no nos satisface.

Pero la verdadera aventura consiste en vivir el aquí y ahora, el instante presente que es como una muestra de la eternidad.

En el instante presente se halla no sólo la sanación de nuestro futuro sino también la de nuestro pasado. El instante presente es nuestro punto de Poder.

Cuando vivimos en el presente, vivimos. Cuando creemos vivir en el pasado, a lo sumo estamos recordando.

Cuando nos imaginamos viviendo en el futuro, no estamos sino proyectando nuestro pasado, y nuestras frustraciones.

La verdadera aventura, la del espíritu, está en el aquí y ahora.

Te propongo que:

La gran aventura que nos es propuesta no consiste en trasladarse a países lejanos o realizar hazañas peligrosísimas, sino trascender el pasado, el futuro, y las apariencias para ir directamente a la esencia de las cosas.

Siéntate y estírate en un lugar en el que te encuentres a gusto y relajada.
Dirige tu atención hacia tu interior, olvidándote del exterior.

Deja que los pensamientos y sensaciones que aparezcan se vayan y déjate caer hacia dentro, sin miedo, con confianza.

Piensa en el Ángel de la Aventura, llámale e invítale a que aparezcan.

Cuando lo veas o lo sientas, déjate envolver por su luz y dale gracias por ayudarte a vivir tu vida como una gran Aventura.

PROGRAMACIÓN ANGÉLICA N° 29

GUÍA DEL ÁNGEL INTERIOR

Si realmente creemos que estamos creando una nueva conciencia, entonces tendremos que liberarnos de una forma de ser antigua y brusca. Aprender a adaptarse y a apreciar el cambio es una práctica importante.

La práctica de escuchar a la intuición nos permite directamente fluir con el cambio. Intuición es sabiduría. Sabiduría es equilibrio y criterio firme. No hablo del criterio de distinción entre lo correcto y lo equivocado, o entre lo bueno y lo malo, sino del criterio referido a lo que es apropiado, a lo que nos lleva a tomar una decisión tranquila. Tales criterios son personales y suponen un conocimiento profundo de uno mismo. Podemos aprender muchos sobre nosotros a través de la intuición.

Los Ángeles pueden ayudarnos a comprender de manera personal qué significa la intuición. En realidad, los Ángeles son los encargados de una gran parte del yo intuitivo. Si observamos la intuición desde la perspectiva de la conciencia angélica, podemos decir que la intuición es la forma en que aprovechamos un poder superior en busca de guía y esclarecimiento.

Quizás hayas escuchado decir que “Dios trabaja en formas misteriosas”. Decimos esto porque muchas veces la mente racional no puede encontrarle sentido al lado intuitivo de la vida. Quizás estemos más familiarizados con la mente racional que con la mente intuitiva. La mente racional precisa explicaciones lógicas, análisis, definiciones, razones y precauciones. La naturaleza intuitiva es espontánea y difícil de definir; por lo tanto, ¡es mejor no definirla! Hace falta práctica para aprender a escuchar la intuición. El hecho de establecer la costumbre de escuchar a nuestra sabiduría interior nos acerca más al yo completo.

Primero, permíteme aclarar cuál es mi pensamiento acerca del Yo Superior. No utilizo la palabra “Superior” como un juicio de valor, como si el Ser Superior fuera bueno, el ser medio más o menos y el ser inferior malo. La cuestión no pasa por el hecho de que estos “Yo” sean buenos o malos, porque ello no capta su verdadera esencia.

Cuando nos sentimos completos, todos nuestros “YO” se integran y actúan en la misma dirección. El Yo Superior representa la sabiduría, la conexión con el reino de lo angélico, y la co-nexión con el poder superior de la vida. El Yo Superior también es nuestra naturaleza intuitiva, la fuente de la forma especial y creativa en que damos amor al mundo.

El yo medio es por lo general la parte de nosotros mismos que mejor conocemos, y que utilizamos para relacionarnos con los aspectos inciertos de la vida con comodidad. El yo medio reacciona frente a los aspectos cotidianos de la vida de una manera que no es demasiado fuerte ni demasiado leve.

El yo inferior podría imaginarse como una amalgama de las partes de nosotros mismos que no conocemos demasiado. La palabra inferior en este caso representa el acto de la represión, de empujar esas cualidades hacia abajo, de enterrarlas para no tener que vernos frente a ellos todo el tiempo. Si tuviéramos que tenerlas presente de manera constante llegarían a ser demasiado intensas y pesadas, por lo que es grandioso tener un espacio donde almacenar estos aspectos hasta que el Yo Superior los arranque de allí y los maneje desde la perspectiva de la sabiduría y la luz.

El estado ideal es cuando llegamos a ser seres integrados completos. Para llegar hasta allí, es preciso que realicemos mucho trabajo / juego, pero un buen lugar para comenzar es escuchar a la intuición como forma de conocer el camino personal y las cualidades que hemos traído a esta vida.

Escuchar a la intuición es lo mismo que escuchar a los Ángeles. Los mensajes pueden llegarnos de maneras que no estamos acostumbrados a recibirlo, tales como notar pensamientos extraños e interesantes o frases sacadas de contexto, o recibir llamados telefónicos peculiares o encuentros inesperados; no quiero limitar las ideas respecto de esto, porque la intuición es personal de cada uno, lo mismo que la experiencia angélica.

EJERCICIO: Para esta práctica vamos a entrar en un estado de relajación mediante la respiración y comenzamos a imaginar el Ángel sabio interior. Podemos pensar que este ángel guía es un ser separado del Yo Superior, o el mismo Ser Superior, o que simplemente forma parte de nuestra naturaleza interior. Elijamos lo que mejor nos haga sentir; tratemos de superar la necesidad de definirlo.

A medida que profundizamos en la relajación comenzamos a sentirnos uno con la luz, una unidad con toda la creación en este espacio sin tiempo, donde estamos libres de la pesadez de la tierra y el cuerpo. Imaginemos un encuentro con el Ángel Sabio Guía. ¿Está el Ángel sentado en un cómodo sillón, o recostado sobre una cama de nubes coloridas? ¿Qué aspecto tiene? Dejemos volar la imaginación.

Vamos a pedirle al Ángel Guía que nos de un ejemplo claro de nuestra propia intuición. Quizás nos parezca que una vocecita clara nos habla. (Una vez más, recordemos que el hecho de escuchar a la sabiduría angélica nunca nos provocará temor; nos detenemos si comenzamos a tener imágenes o sentimientos negativos). La intuición puede tomar la forma de una imagen o un sentimiento visceral.

Simplemente vamos a relajarnos; si parece que nada sucede, también es importante notarlo. Estamos tan acostumbrados a que sucedan cosas que cuando nada sucede pensamos que algo anda mal, pero no es así. Vamos a divertirnos con el Ángel sabio exterior; este espacio donde estamos es la fuente del humor y éxtasis divino. Es también un lugar donde reunirnos con el niño interior, de modo que podemos desarrollar un sentido de la maravilla y la travesura cuando estamos con el Ángel Guía.

Si hemos realizado una conexión equivocada, utilicemos este momento para pedir esclarecimiento sobre el estado actual de la situación. Si hubiera un programa cerebral que queramos compilar, vamos a hacerlo ahora. Nos divertimos por un momento y utilizamos este tiempo “sabiamente”. Cuando salimos del estado de meditación, vamos a agradecer a los Ángeles para acercarnos más a un estado de ser completo, total, y les pedimos que no pongan fin a ese impulso. CLASE 37 – EL ÁNGEL DE LA FUERZA ESPIRITUAL

¿Qué sucede cuando una fuerza irresistible choca contra un objeto inmovible? Nada, si tu a la vez eres la fuerza y el objeto, cosa que ya es en el lado superior de tu vida. Supone que alguien te ataca con sus críticas. ¿Debes responderle de la misma forma? No, y ni siquiera debes preocuparte por los ataques verbales. Tú estás en la luz de tu Yo Superior y sabes que el “súper poder” que hay en tu interior es a la vez tu Fuerza y tu Escudo.

Por encima de las “noticias” que puedan darnos uno de estos días – el fin de un trabajo, el anuncio del final de una relación, la pérdida de una fortuna personal, etc.-, debemos aprender a manejar esa clase de revelaciones con la actitud de que “ninguna de estas cosas puede conmover-me. En primer lugar, debemos convertirnos en ese objeto inmovible y, luego, comenzar a irradiar la Fuerza Irresistible para transmutar la intimidación, las amenazas, las opiniones.

Shakespeare escribió que “Antes de morir, los cobardes mueren muchas veces; el valiente sólo prueba una vez el gusto de la muerte”. ¿Cuántas veces hemos “muerto” en nuestra vida? Una pérdida de poder y la consiguiente disminución de energía ocurren porque no hemos sido “valientes” – no hemos tenido valor, intrepidez, audacia, atrevimiento ni bravura, es decir, los atributos que liberan el fuego frío y claro de la Energía de la Transmutación en el mundo fenoménico -. Esta es la energía que remodela y refunda cada una de las situaciones y condiciones, transformándolas en una escena divina en la que aparecen las soluciones de todos los problemas que nos preocupan.

¿Dónde hemos de encontrar este Poder y cómo podemos llegar a ser uno con la fuerza irresistible y con el objeto inmovible? Levantando el bloqueo que hemos impuesto sobre el Ángel de la Fuerza Espiritual. No quiero decir que tengamos que ser lo suficientemente fuertes como para “arreglárnoslas” con una determinada situación o a que debamos poseer una voluntad programada que diga “lo haré de cualquier manera”, sino que me estoy refiriendo a un Poder Causal tan potente y poderoso que pueda, literalmente desmaterializar las llamadas situaciones amenazadoras y que nos revele la realidad del patrón divino que permanece firme más allá de todas las sombras.

A través de la sensación de las propias fuerzas (firmeza, fortaleza, carácter) llega el conocimiento de la voluntad (propósito, determinación, resolución) – y esta fusión del corazón y la mente es la acción de una asombrosa energía que fluye desde la supermente que llevamos en nuestro interior a través del vórtice de la fuerza divina, controlado por un arquetipo de la ley cósmica. Este arquetipo no es otro que el Ángel de la Fuerza Espiritual.

Invocando al Ángel de la Fuerza Espiritual y pidiéndole que nos guíe, somos cariñosamente poderosos y sabios y servimos al verdadero Poder que es Dios en nosotros y fuera nuestro.

La verdadera fuerza es ese poder que nos permite enviar nuestro amor y nuestra sabiduría a distancias cada vez mayores y que hace que compartamos con los demás nuestra más íntima Esencia.

Te propongo que:

Siéntate y estírate en un lugar en el que te puedas relajar fácilmente.

Desconecta el teléfono y ponte cómoda. Respira con amplitud y profundidad, pero suavemente.

En cada inspiración visualiza el aire como Fuerza e invita al Ángel de la Fuerza Espiritual a entrar en ti. Cada vez que espires, visualiza el aire que sale como debilidad.

Hazlo diariamente y en unos pocos días verás cómo tu vida cambia y te sientes más fuerte y segura de ti misma.

FINALIDAD. Nos ayuda a adquirir voluntad mental, determinación emocional y fortaleza física para seguir el camino espiritual independientemente de las tentaciones del mundo.

Rasgos negativos que pueden presentarse a partir de las proyecciones del ego: una personalidad desafiante e irrespetuosa; un estado mental que parece estar eternamente atrapado en las luchas y conflictos de la vida.

Su energía resulta bloqueada debido a: la falta de compromiso con un modo de vida espiritual; la creencia de que el mundo de las formas ofrece mayor placer que el mundo interior del Espíritu, lo que debilita la resolución de mantenerse firmemente en el camino.

EL ÁNGEL DE LA COMPRENSIÓN ESPIRITUAL

El Ángel de la Comprensión Espiritual está para ayudarnos a asir, comprender, absorber, interpretar, conocer y apreciar el significado de todas las cosas, incluyéndonos a nosotros mismos. Y uno de los mayores servicios que esta energía puede suministrar a las personas es dotarlas de una mente abierta, un atributo que la mayoría de nosotros debería utilizar a manos llenas.

Comprender es lo contrario de rechazar. Comprender es abrirse y abarcar. muchas cosas que creemos no comprender, en realidad las estamos rechazando inconscientemente por temor, por falta de amor.

Si fuéramos capaces de mirarlo todo con ojos inocentes, si viéramos las cosas tal cual son sin proyectar en ellas nuestras miserias, nuestros deseos o nuestros miedos, comprenderíamos. La verdadera comprensión se realiza con el corazón.

La luz de la mente es puntual como la de una linterna, y nos ayuda a iluminar aspectos de la realidad delimitándolos, pero la luz del corazón es como la del sol; nos permite ver todo, con calor con verdadero amor.

Por consiguiente, el lugar donde nace la verdadera comprensión es exactamente en nuestra conciencia. Cuando esta energía dinámica comienza a trabajar en nuestras mentes, desarrollamos, en primer lugar una comprensión intelectual de nuestra constitución divina y, cuando esa comprensión impregna nuestra naturaleza emocional, comenzamos a registrar subjetivamente una sensación de conocimiento.

Estamos empezando a comprender la Verdad de nuestra naturaleza, pero esa comprensión tiene lugar por grados, y hasta que no logremos elevar nuestra comprensión hasta su más alto nivel espiritual no podremos ingresar en el Conocimiento – donde sabemos y sabemos que sabemos.

Debemos ser conscientes del principio espiritual de la personalidad, o sea de la Verdad de que el Espíritu de Dios se está expresando por medio de su individualidad, de su Divino Yo, el cual a su vez, se manifiesta en el plano inferior a través de su personalidad. Su divina consciencia, su Yo, es el centro de expresión de Dios, y su personalidad es su canal, por el que se irradia la plenitud del Reino.

Veámoslo de otro modo: tu tienes un cuerpo físico, un Cuerpo Emocional y un Cuerpo Men-tal, pero eres un ser espiritual, un cuerpo de Luz, un individuo divino. Esta Verdad acerca de sí mismo se conoce como el Yo Superior, el alma, el Yo de Cristo, la superconciencia, el Ángel de la Presencia, el Hijo de Dios y el sagrado YO SOY. Cualquiera sea el nombre que elijamos darle, es la presencia de tu YO encarnando la plenitud de la Divinidad. ¡Tú eres Dios que está viviendo en Ti! La conciencia de esta Verdad es la piedra basal de la comprensión espiritual

Este centro de poder, situado en el campo de fuerza de cada individuo, está permanentemente irradiando su energía para crear y mantener las experiencias de nuestro mundo fenoménico que se relacionan específicamente con la comprensión. Si se encuentra liberado de las proyecciones del ego, esta divina forma de pensamiento abrirá nuestra mente para que pueda recibir las profundas Verdades espirituales que provienen de nuestra fuente. Sin embargo, si se encuentra reprimido por el ego, nos volveremos testarudos, tercos, obstinados, y adquiriremos una actitud de “yo-lo-sé-todo” y una personalidad inflexible.

El mundo en el que vive la mayoría de las personas no es precisamente el cielo en la tierra. Es un producto de la conciencia colectiva, la cual, constantemente, está reflejando una dualidad. Se trata de un mundo falso, producido por la mente y esa es la razón por la cual se lo llama iluso-rio.

Cuando contemplas el Dios-Yo que YO SOY con una infinita fuente de suministros, de totalidad, de perfección, de éxitos creativos, de paz y como la esencia de todas las relaciones, estás profundizando tu conciencia de la verdad de tu Realidad. Y esa vibración ardiente, amorosa y vibrante que experimentas en el centro de tu corazón es la energía de la Verdad que asciende a la superficie para hacerte libre.

¿Cuán libre eres? La Luz de la Verdad que se irradia desde tu propio centro te revela la ausencia de enfermedades, discordias, carencias y de limitaciones, y lo hace disolviendo todas las ilusorias formas de pensamiento que han sido proyectadas por tu mente.

Cuando, súbitamente “te sientes bien” o sientes que dispones de abundancia de suministros como para satisfacer todos tus necesidades, esas sensaciones no se deben a que Dios haya curado tu cuerpo o haya hecho que tus asuntos prosperaran, sino que tienen su origen en el hecho de que la Luz de la Verdad te ha revelado que no existe una Realidad de Enfermedad o escasez. Todas estas experiencias que aparecen como “milagrosas” son, simplemente, la evidencia de que Dios satisface la Ley de la Armonía a través de tu comprensión de la Verdad.

Te propongo que:

Cierres los ojos y ponte en contacto con tu corazón. No te preocupes por lo que piensas, no importa, concéntrate más bien en lo que sientes. Pregúntale a tu Ángel de la Comprensión si tiene algo que ofrecerte. Visualízalo. Ábrete a Él. Acepta lo que te transmita. Pueden ser unas palabras, una imagen, una sensación. Es igual.

No lo juzgues, no lo intentes comprender con tu cabeza. Deposítalo en tu corazón, pues la comprensión ya llegará cuando sea el momento. Dale las gracias y despídete de Él.

FINALIDAD: Elevar las vibraciones de la conciencia al nivel de la percepción espiritual. Es la energía que abre las mentes y capacita al aspirante para aprender las verdades esotéricas profundas y para convertirse en un maestro de conocimientos.

Rasgos negativos que pueden presentarse a partir de las proyecciones del ego: testarudez, obstinación, terquedad y personalidad inflexible.

Su energía resulta bloqueada debido a: una actitud de “sabelotodo”, y a la inflexibilidad con respecto a las nuevas ideas y enseñanzas.

COMPARTIR

Una manera de aumentar y expandir tu disfrute de los encuentros angélicos es compartir el proceso con otra persona. Trabajar con otro para abrirte a los Ángeles brinda una energía adicional y torna aún más fácil oír la voz de tu guardián. La presencia de otros aumenta las vibraciones per-sonales... ¡y atrae más Ángeles por cierto!.

Puedes compartir el Proceso de Gracia con un amigo, con tu pareja, un pariente o un colega que también desee hacer la vinculación angélica. Las mismas técnicas se adaptan para ser utilizadas con otra persona. Los ejercicios de Liberación pueden utilizarse tal como están.

Para la cimentación con otras personas establece la misma atmósfera serena que recomendé antes, eliminando cualquier distracción. Necesitarás los ejercicios de Introducción a la Cimentación y Cimentación Básica que recibiste. Ocupad dos sillas puestas frente a frente, con las rodillas separadas por una distancia entre quince y veinticinco centímetros.

- 1) Dedicad unos minutos a estar juntos, simplemente, con los ojos abiertos. Concedeos tiempo suficiente para superar cualquier timidez o censura que pueda surgir en un principio.
- 2) Cuando estéis listos, haced el ejercicio de la Introducción a la Cimentación.
- 3) A continuación haced la Meditación Básica de Cimentación.

4) Cuando hayáis terminado, decíos qué tipo de roca, planta y animal fuisteis y qué experimentasteis en los otros chakras.

Compartir vuestras impresiones y lo que recibisteis aumenta el gozo. De ese modo, lo que sucede parece más real, más vivo. A veces descubrirás que ambos recibisteis imágenes cuales o relacionadas entre sí. Es otra demostración de que todos estamos vinculados, pues somos parte de Todo Lo Que Es.

Una vez que tú y tu socio habéis cimentado y compartido, haced las Listas de Limpieza Espiritual y el Ejercicio de Liberación Básica. Aunque tú puedes tener que liberar cosas diferentes de las de tu compañero, este ejercicio es más efectivo si ambos liberáis todos los problemas juntos, en voz alta, utilizando el aliento con toda la fuerza posible. Seguramente no hallarás problema con el que no te sientas relacionada.

Después de la Liberación, os conviene hacer una pequeña pausa. Levantaos y caminad, ro-tad los hombros, sacudid brazos y piernas, aflojad el cuerpo. Abrid una ventana para respirar aire fresco. Hasta podéis poner un poco de música y bailar un rato.

PROGRAMACIÓN ANGÉLICA NRO. 30 CÓMO JUGAR CON LAS PROYECCIONES

Seguramente, a todos nos ha sucedido alguna vez que alguien se enojó con nosotros y comenzó a decirnos cosas tan fuera de lugar sobre nuestra propia persona que nos preguntamos de dónde había salido eso, y si no nos estarían confundiendo con otro.

Si tal fue el caso, hemos sido objeto de proyecciones infundadas. La proyección es un mecanismo de defensa que utilizamos para culpar a otros por nuestras propias faltas, o para suponer que alguien siente la emoción que nos embarga a nosotros pero que no queremos enfrentar. En otras palabras, cuando no examinamos nuestro lado sombrío podemos terminar proyectándolo en otros.

Si tomamos conciencia de las tácticas de proyección para con nosotros mismos y otros, tendremos la oportunidad de descubrir nuestro lado sombrío y el de los demás. Si podemos separar el dolor de un ataque y observar qué proyectan las personas que nos atacan, podemos aprender mucho sobre ellas y el lugar de donde proviene. Es preciso que tengamos una muy alta autoestima y la integridad suficiente para ver que sus proyecciones no se refieren a nosotros de manera personal. Además, al escucharnos cuando estamos enojados con otros, podemos aprender mucho sobre nosotros mismos, si es que tenemos el valor suficiente para mirarnos con honestidad.

Es prácticamente imposible no proyectar. Vemos partes de nosotros mismos en otros y los aspectos que más notamos en otros, positivos o negativos, son parte de nosotros mismos. Todos sabemos que para vernos el lado de atrás (lo que representa la sombra) necesitamos un espejo. Hay partes de nuestra personalidad que sólo podemos ver cuando se reflejan en la personalidad de otra persona; es decir, cuando se proyectan en otra persona.

Hay personas que toman muy en serio el concepto de la proyección. Por el contrario, yo les aconsejo que disfruten de las proyecciones. Cuando es uno mismo el objeto de una

proyección se debe otra que se trata de un don de comprensión y no debe quedarse con lo que se dice sobre uno. Hay que practicar la indiferencia. Cuando el que proyecta es uno, se tiene que aprender a explorar lo que se proyecta y a determinar si es doloroso para uno mismo y para los que lo rodean. La toma de conciencia y la aceptación de la realidad conducen a una progresión natural de nuevas elecciones y formas de ser.

Una manera de explorar y jugar con las proyecciones y con el lado sombrío consiste en dibujar nuestro monstruo. Se utiliza esta técnica con los niños para ayudarlos a expresar el enfado de una forma que resulta segura. En general, los niños no se detienen en pensar lo que se les pide; saben que tienen un pequeño monstruo. Dado que en el interior todos llevamos a un niño que a veces se enfada, los adultos también podemos recibir los beneficios de dibujar nuestros monstruos.

Vamos a tomar una hoja de papel y varios marcadores o lápices de colores (el color es importante en este ejercicio) y vamos a dibujar el monstruo. No nos conviene molestarnos en negar que tenemos un monstruo, ya que este ejercicio no depende de que lo tengamos o no; podemos dibujar nuestro monstruo independientemente de lo que pensemos. Tampoco tenemos que preocuparnos por la habilidad artística; dejémonos ir... podemos dibujar un mamarracho o burbujas de colores.

Una vez terminado el dibujo, le ponemos un título y escribimos algo relacionado con la causa del enfado del monstruo. Vamos a escribirlo como si fuéramos el monstruo que cuenta por qué se enfadó. Al terminar de escribir vamos a estudiar el monstruo y lo que dijo. ¿Cuál es el origen de las cosas que dijo el monstruo? Quizás descubramos que todo se origina en un espacio de temor, o quizás algo diferente.

Vamos a pedirles a los Ángeles que nos brinden percepciones más profundas e ideas nuevas. Pero no nos dejemos llevar demasiado por el autoanálisis; no queremos hacer de esto nada demasiado profundo ya que intenta ser una expresión segura de cierto enfado o temor con el que hemos estado viviendo. muchos llegamos a convencernos de que si tan sólo fuéramos perfectos y no tuviéramos malos pensamientos, nuestros familiares o cónyuges o quienquiera fuera no se comportarían de determinada manera. Así que ocultamos los pensamientos en un armario.

Ya es tiempo de sacar nuestros monstruos del armario y de explorar los malos pensamientos, de tomar conciencia de que no es por ello que los demás cambian su conducta hacia nosotros, a menos que los atacemos, y ésta es una reacción que podemos controlar.

Es preciso que los niños aprendan a expresar afecto y amabilidad en sus acciones, y formas de manejar sus enfados de manera constructiva mediante el autocontrol. En otras palabras, nadie nació perfecto; tenemos ciertos aspectos que son indicios de una lucha interior a la que podemos sobreponernos mediante una práctica espiritual honesta, que transformará esos aspectos negativos en fortalecimiento.

Con la aplicación del ejercicio o la práctica adecuada, nuestro punto más débil puede convertirse en nuestra mayor fortaleza. No nos sobrepondremos a las debilidades si las escondemos y negamos nuestros sentimientos, sin importar cuáles sean. Cuando comencemos a tener la valentía suficiente para observar nuestro lado oscuro sin juzgarnos negativamente, aprenderemos a iluminar la oscuridad.

Vamos a invocar a los Ángeles para que permanezcan junto a nosotros mientras observamos el lado oscuro; a la luz de los Ángeles los aspectos ocultos de la personalidad no parecen tan graves e insuperables. Cuando estamos frente a la luz y los Ángeles, y andamos el camino junto a ellos, las sombras ya no podrán controlarnos, porque cuando la luz de los Ángeles ilumine las sombras podremos ver qué es lo que hay allí y sabremos que tenemos la capacidad de transformar la oscuridad.

Aprender a desarrollar el Dios que llevamos dentro en lugar de ir tras el mal en otros, es una buena manera de seleccionar nuestras proyecciones. Ir tras el mal en otros no sirve a nadie como ayuda constructiva. Si hacemos más lugar en la vida para que Dios y los Ángeles trabajen en ella, tendremos la creatividad necesaria para manejar las sombras del yo inferior. Seguiremos de manera natural las sendas hacia el Yo Superior, lo que a su vez transformará los aspectos del yo inferior.

El manejo constructivo del enfado y el odio no es un proceso fácil puesto que implica un esfuerzo consciente y mucha práctica. El hecho de reprimirlo nos perjudica a nosotros mismos y a quienes nos rodean; entonces, abramos la puerta del armario y liberemos nuestro monstruo mediante una práctica constante de autoaceptación y el desarrollo de la amabilidad y la sabiduría en las búsquedas espirituales.

Hasta el Dalai Lama no duda en admitir que le llevó mucho tiempo de práctica superar su tendencia a enfadarse. Dijo: “Si por lo general permaneces enfadado durante diez minutos, trata de reducirlos a ocho. La semana próxima intenta con cinco minutos, y el mes siguiente con dos. Luego llévalo a cero. Así se desarrolla y se entrena la mente. Esto es lo que yo siento y es también la clase de práctica que realizo. Prácticamente no caben dudas de que todos necesitamos estar en paz. La cuestión, entonces, es cómo lograrlo. Por medio del enfado no será; por medio de la amabilidad, el amor, el afecto podemos lograr la paz interior individual.

CLASE 38 – LA LUZ ANGÉLICA

La luz puede incrementar las vibraciones, amplificar la fuerza de los pensamientos positivos y abrir el corazón. Es posible conectarse con ella, aprovechar su poder y crear el bien a nuestro alrededor – Sanayana Roman – Crecimiento Espiritual.

Los Ángeles son seres de luz, que poseen todas las cualidades psicológicas de la luz misma, y son una fuerza potente de transformación. En el momento en que nosotros pensamos en la luz podemos atraer la misma a nuestras vidas. Lo mismo sucede con los Ángeles: responde a nuestro pensamiento y podemos llamarlos con solo pensar en ellos.

Cuando enviamos luz a alguien, le enviamos Ángeles; y cuando nos rodeamos de luz blanca, nos rodeamos de energía angélica. Al visualizarnos abrazados por la luz (blanca para transformación y rosada para vibraciones de amor), iluminamos y elevamos las vibraciones que se dan a nuestro alrededor.

Cuando en este curso hablo de luz, me refiero a la luz de la fuerza de amor más elevada del Universo: la luz de lo divino, de Dios. Esta luz es la verdadera chispa de vida. Es lo

que brilla en el alma de todos. Es la sustancia del Yo Superior, nuestra fuerza de vida. Es la luz del esclarecimiento, la luz que trae claridad a la vida. Es la verdad lo que nos permite “ver la luz”. Se utilizan frases tales como “a la luz de”, y “echar luz sobre algo” para aclarar algo o hacerlo más comprensible.

Cuando vemos algo bajo una “luz diferente” significa que cambió la percepción que teníamos sobre determinada situación. Últimamente se escucha mucho hablar de “vivir en la luz” para indicar que se vive en un estado de percepción espiritual, en oposición a vivir en la oscuridad como representación del repudio negativo y problemático a lo que hay de espiritual en la naturaleza humana.

Los cuadros muestran a los Ángeles rodeados por un halo de luz. Los santos y las personas sagradas de numerosas religiones también aparecen como halos que las rodean. Es divertido empezar a jugar con ideas sobre la luz, explorar todas las ideas sobre la luz y descubrir cómo se utiliza la palabra y sus diversos significados. Otra connotación de la palabra (en inglés, Light), es la de algo falto de seriedad, leve, carente de pensamientos y sentimientos fuertes que oficien de lazo con la tierra.

¿Por qué será que muchas personas temen la oscuridad tanto como a la luminosidad? Algunas de las palabras antónimas a “luz” que representan oscuridad, son negrura, lóbreguez, depresión, tristeza, desalmado, sombrío, siniestro, lúgubre y tétrico. Estas palabras suelen indicar algo así como una mentira o equivocación. Es bastante fácil librarse de la oscuridad: sólo hace falta encender la luz. El truco consiste en que debemos mantener la luz encendida; tenemos que incorporar la luz diurna a la mente y permanecer despiertos. mediante una práctica diaria, sin concentrarnos los pensamientos en la luz y en el amor, el clima en nuestra mente se mantendrá brillante y soleado.

Cuando estamos deprimidos vamos a darnos un rápido “baño de luz”. Nos sentamos en tranquilidad, cerramos los ojos y nos concentramos en la luz dentro de la mente. Nos concentramos en la luz con los ojos cerrados por un momento y no los abrimos hasta que se haga de día en la mente. Ese instante de luz diurna será distinto para cada uno, pero será siempre una experiencia positiva y esclarecedora.

Vamos a pedirles a los Ángeles que se unan a la luz que estamos generando. Les pedimos que protejan nuestra luz y que nos permitan utilizarla de distintas formas.

Una forma de usar la luz es para la sanación. Si sentimos dolor en alguna zona del cuerpo concentremos el rayo de luz angélica en las células que rodean la zona de dolor o enfermedad. Imaginemos que la luz se transforma en una potente fuerza sanadora originada en la luz de los Ángeles Sanadores. Sentimos que la brillante luz dorada entra en las células e impregna el tejido; sentimos la efervescencia de lo que significa incorporar el poder.

Este método se puede utilizar para enviar el rayo de luz a otros que estén sufriendo. Para ello, vamos a visualizar un rayo láser de blanca luz sanadora que brilla en partículas doradas del polvo de Dios y que podemos dirigir hacia donde lo elijamos.

Recuerda que la luz puede usarse para fortalecer los pensamientos positivos. Si nos sentimos deprimidos o carentes de amor, podemos utilizar esta luz angélica para

hacernos saber que en el cielo somos amados verdaderamente, y vamos a pedirle a los entrenadores angélicos de felicidad que nos sonrían. Solemos olvidar que la ayuda afectuosa de la que carecemos en la tierra (bajo la forma de seres humanos, juguetes, entretenimientos) es abundante en el cielo.

Resulta fácil olvidar esto dado que como seres humanos nos involucramos mucho con otras personas y con instituciones humanas, tales como nuestros lugares de trabajo. Cuanto más utilicemos la ayuda celestial, más felices seremos y más satisfecho nos sentiremos.

Los Ángeles siempre están dispuestos a alegrarnos y aplaudirnos para que lleguemos a ser lo mejor posible. Son también muy indulgentes si nos olvidamos de ellos. La clave está en pedir que la luz de amor de los Ángeles brille, **SOBRE, A TRAVÉS DE Y ALREDEDOR DE** uno mismo. En-tonces, seamos creativos; la luz está para que juguemos con ella y sólo podemos utilizarla para el fin más elevado, tanto el nuestro como el de todo lo que nos rodea. Por lo tanto, no nos equivo-quemos al jugar con la luz angélica. Enfrentemos la luz y apliquémosla en la vida. La luz es una energía muy positiva, y es gratuita.

EL ÁNGEL DE LA ILUSIÓN Y DE LA REALIDAD

Al Ángel de la Ilusión y de la Realidad se le considera el guardián de la Primera Puerta de la conciencia. Esotéricamente esta proyección de Amor Incondicional está simbolizada por la imagen de un mago.

En las academias sagradas, las escuelas de filosofía espiritual, se enseñaba que todo el mundo es un sueño. El Mago es el señor del sueño. El Mago es el señor del sueño, que utiliza la energía de la inteligencia creativa para hacer que desaparezcan súbitamente todas aquellas situa-ciones y condiciones de la vida terrestre que tienen su origen en las concepciones equivocadas del individuo y para hacer que sean reemplazadas por las expresiones del Espíritu. Esto tienen lugar cuando el Ángel está totalmente liberado de la influencia del ego.

Hay una práctica que es absolutamente indispensable para todos aquellos que aspiran a la Verdad. Hasta no haber aprendido a concentrarnos, no podemos estar en condiciones de realizar la Gran Obra.

Una de las intenciones de este Ángel es ayudarnos a desarrollar una clase de concentración enfocada en la Verdad, en el único Poder Universal y, por medio de esta concentración en una cau-sa superior, a ver más allá de la ilusión y lograr descubrir aquello que es real.

Resulta importante comprender que estamos constantemente “concentrados”, pero que, por lo general, lo hacemos “hacia abajo”. Frances W. Foulks, un maestro espiritual dice:

“En el viejo estado adámico de la mente, nuestra conciencia se llenó con un amasa de pensamientos poco atractivos que contribuyeron a crear condiciones similares a sí mismo en nuestro cuerpo y en nuestros asuntos. Nos hemos concentrado, ya sea voluntaria o involuntariamente, en pensamientos relacionados con carencias, con limitaciones, con accidentes, con enfermedades, con la muerte.

“Nos hemos llenado de temores y dudas, hemos permitido que nuestra mente fuera conmovida por las emociones, y el resultado de todo esto ha sido nuestra actual forma de concentración, pues concentración no es nada más que fijar la atención de la mente en una cosa o en un punto único.... Esta forma de concentración, fijada en cierta clase de pensamientos, de pensamientos equivocados, ha producido una conciencia equivocada, y estos pensamientos equivocados han sido reproducidos en la vida como condiciones o situaciones equivocadas.

“Al vaciarnos a nosotros mismos de toda clase de cosas y concentrándonos en pensamientos superiores, podemos elevar nuestra mente a la conciencia de Cristo y esto, a su vez, será re-producido armónicamente en nuestro cuerpo y en todos nuestros asuntos”.

Como bien lo sabes, resulta más fácil decirlo que hacerlo. Es muy difícil cambiar una conciencia equivocada por una conciencia de la misma vibración, y esta es la razón por la cual se nos ha dado el santo ayudante, el Ángel que trabaja con la inteligencia creativa para separar lo verdadero de todo lo falso que hay en el seno de nuestras vidas. El Ángel también nos ayuda a utilizar correctamente nuestros poderes de concentración para que, de esa manera, podamos “elevar nuestra mente a la conciencia de Cristo”. Pero, recuérdalo bien, el Ángel sólo podrá ayudarnos si logramos alejar de su dominio los tentáculos de la naturaleza inferior.

Para hacer que en nuestra conciencia queden libres mayores cantidades de tus energías superiores, necesitamos continuar con el trabajo de disipar toda clase de ilusión. Vemos qué podemos hacer para disipar las ilusiones mentales provocadas por los errores de percepción y de comprensión. Esta acción romperá las cadenas del ego que afectan a este Ángel y permitirá que tu inteligencia creativa se irradie a través de nuestra conciencia.

¿Qué es una ilusión mental? Es un error de interpretación y un error de percepción, es la aplicación errónea de un principio basado en la falta de conocimiento, es la incapacidad de asir las ideas y de aplicarlas para vivir de una manera constructiva. Es una mente indisciplinada cuyo resultado es un pensamiento deshilvanado y borroso, y una persona que se encuentra en semejante estado de conciencia resulta, por lo general, un comunicador muy poco fiable, alguien que es incapaz de expresar adecuadamente la maraña de pensamientos que alberga en su mente.

A una persona que padece ilusiones mentales le resulta muy difícil seguir las instrucciones impresas para armar cualquier cosa. El – o ella – también tiene la tendencia a cerrar el auto y dejar las llaves adentro, a equivocarse al guardar las cosas en la casa, a dejar que, por distracción se le quemen las comidas, a llegar tarde a las citas, y perderse mientras maneja en una ciudad o camina por un bosque, y a tomar decisiones poco inteligentes en asuntos que se refieren a su vida cotidiana.

Al pedir ayuda a este Ángel también se nos facilitará la tarea de reparar artefactos o equipos mecánicos, y en cada caso concreto la ayuda parece manifestarse como un súbito flujo de información sobre “cómo hacer para” que, paso a paso, nos lleve hasta la solución del problema.

En su primer contacto con vos, este Ángel puede aconsejarte que comiences a trabajar con símbolos, como una manera de integrar la mente y el cerebro y de abrir los canales por los que fluye la inteligencia creativa. Al concentrarte en un determinado símbolo, vos penetras más allá de su apariencia superficial y llegas a comprender su realidad subjetiva. Este ejercicio te dará la posibilidad de alcanzar la idea que subyace detrás del símbolo, es decir, lo que significa y lo que representa, y, por medio de la práctica comenzarás a comprender la verdadera vibración de energía que hay en ese símbolo. Quizás parezca decirte algo relacionado con vos misma.

La meditación sobre los símbolos despeja las telarañas de tu mente y te brinda la ocasión de colocar tu mundo personal más inmediato bajo la luz de un foco más potente, dándote la capacidad de asumir mayor control sobre tu propia vida. Los siete símbolos más utilizados en la meditación son el círculo, el triángulo, el cuadrado, el círculo inscrito en el cuadrado, la esfera de cristal, el cubo y la pirámide.

Otra técnica para corregir los errores de percepción es la práctica consciente de la afinación mental, que requiere dedicar media hora a estar completamente despierto. cierra tus ojos y, con tu ojo interior, contempla cada uno de los muebles de tu casa, la ubicación exacta de los objetos, los tonos y colores de las maderas. “Ve” los cuadritos que están colgados en las paredes y descríbelos uno por uno. Siempre con el ojo de tu mente, camina a través de cada habitación y toma nota de los más mínimos detalles.

Ahora abre los ojos, relájate, y repite físicamente, cada uno de los pasos arriba enumerados. Luego salí de la casa y comunícate con la naturaleza. Practica el estar alerta y consciente de todo cuanto te rodea. Concéntrate atentamente en las flores y en los árboles, escucha los sonidos de la naturaleza, huele el aire. Recuerda, estás aguzando tus sentidos y sintonizando tu mente para que trabaje de manera más eficiente.

En su carácter de arquetipo que opera en el campo de energía de cada individuo, el Ángel de la Ilusión y de la Realidad, tiene, básicamente, tres niveles de trabajo. Cuando se encuentra completamente bloqueado por las proyecciones del ego y está saturado con la energía de todos los defectos de la personalidad que aún no han sido superados, se convierte en un verdadero maestro de la manipulación y trabaja en estrecha colaboración con el ego para mentir, engañar y defraudar, convirtiéndose en un adversario muy astuto de la conciencia espiritual.

Como todas las cosas son progresivas, ahora imagina que este Ángel sólo ha sido adulterado por la energía del ego en aquellas cosas que el ego tiene bajo su control. Tú “lo sabes muy bien”, pero cedes ante la presión del ego y, al colocarte en esa vibración, puedes estar siendo sólo un poco “mañoso” en tus manipulaciones, sólo un poquito tortuoso para seguir tu camino. En lugar de pensar que eres una persona poco ética y mentirosa, otros podrían sentir que tu forma de obtener lo que deseas es, simplemente, una molestia y un fastidio.

Ahora ascendamos por la escala hasta llegar al punto en el que el Ángel se encuentra separado de las cadenas del ego. A medida que comienzas a estar más centrada en la Presencia y te encuentras más próxima a la Verdad de tu Ser, este Ángel estará cada vez más libre para comenzar a enviarte señales que estén relacionadas con situaciones externas: “No te atormentes, no temas nada, no necesitas preocuparte, la luz prevalecerá, relájate y muévete libremente a través de esa situación”. Tú seguirás viendo

las “trampas” pero ya no les tendrás miedo. En esencia, el Ángel de la Ilusión y de la Realidad te ayuda a percibir y a interpretar correctamente, y a alcanzar un punto de vista correcto con respecto a las situaciones y experiencias tridimensionales.

A medida que vayas aceptando más y más las vibraciones de la Realidad, por medio de una concentrada dedicación a una forma de vida espiritual, el Ángel estará, eventualmente, en libertad de realizar su magnífico trabajo de magia y de milagros, y la imagen exterior experimentará cambios sorprendentes, más dinero que cuentas impagas, más placer que dolor y todas tus preocupaciones transmutadas en una forma de vida llena de gozo y alegría.

Este Ángel es el único capaz de provocar cambios en la conciencia los que nos permiten ver lo que es verdadero y lo que es falso, y que nos ayuda a interpretar correctamente las diversas situaciones, valiéndose de la magia cósmica para revelar la bondad y la belleza, y actuando como el Mensajero Divino, llevando las ideas del Espíritu al interior de nuestra mente consciente.

Los antiguos estaban tan cautivados por el trabajo interior de este arquetipo que dijeron que era el único capaz de llevar a la humanidad hacia la Luz. Los místicos lo llamaron el principio iluminador que libera la mente y capacita para ser consciente del plan divino.

Al remover las manchas de la personalidad que mancillaban a este Ángel, estás comenzando a amar incondicionalmente y a encontrarte a ti misma viviendo con un grado superior de inteligencia creativa. Ya has dejado de juzgar por las apariencias – al menos y ahora juzgas en el grado en que lo hacías antes – lo cual ha disminuido tus temores y te ha hecho recuperar algo de tu poder. Y también estás pensando con más agudeza y claridad.

Por medio de la concentración has definido las áreas de tu actividad y has dejado de preocuparte por las cosas externas, que no son esenciales para la vida. Debido a que ahora tienes pocos motivos para preocuparte, puedes decir la verdad en tu interacción con otras personas y ya no recurras al engaño ni a la manipulación para obtener lo que quieres. Una conciencia superior ha comenzado a operar a través tuyo, revelándote el “Último camino”, y las vibraciones de tu gozo están aumentando día tras día.

FINALIDAD: Ayudarnos a distinguir en nuestra vida lo verdadero de lo falso por medio de la energía de la inteligencia creativa; funcionar como el principio iluminador que libera la mente de sus ataduras y nos capacita para ser conscientes del plan divino.

Rasgos negativos que pueden presentarse a partir de las proyecciones del ego; engaño, manipulación, deshonestidad; se convierte en un adversario de la conciencia espiritual.

Su energía resulta bloqueada debido a: la tendencia a preocuparse por todas las cosas, que termina por conducirnos a adoptar conductas inescrupulosas para corregir las situaciones que de-bemos enfrentar.

EL ÁNGEL DE LA PURIFICACIÓN

A menudo creemos que debemos purificar el cuerpo, pero nos equivocamos, ya que la purificación más importante es la del alma, de las intenciones.

No se trata de purificar nuestro cuerpo a través de dietas y ayunos que, en unos pocos días, ya no habrán servido para nada, sino de escoger nuestras intenciones más puras para actuar de acuerdo con ellas.

A veces suele suceder que la purificación puede ser dolorosa, pero hay que pasar por ello si realmente queremos crecer por dentro.

Te propongo que:

Siéntate y estírate en una posición cómoda y relajada y despreocúpate de lo que ocurra en el exterior.

Cierra los ojos y respira profundamente.

Deje que con el aire que espire salga también toda la suciedad que haya dentro de ti, todo aquello que no te gusta de ti mismo y de los demás y que ni siquiera te atreves a confesarte.

Sigue respirando a fondo y visualiza tu silla o el suelo como un colchón de luz.

Visualiza esta luz y poco a poco déjate limpiar por ella.

Pídele al Ángel de la Purificación que nunca te abandone.

PROGRAMACIÓN ANGÉLICA Nº. 31 CONEXIÓN CON LA CONCIENCIA ANGELICAL Y DIVINA

Después de trabajar en tu cielo interior, o sea tu cuerpo mental, te vas a conectar más arriba; vas a flotar un poquitito más adentro del cielo y te vas a ir elevando en tu conciencia, vas a encontrar aquel maestro que tanto buscabas, vas a encontrar a ese Ángel Interno o Guardián de tu alma que tanto anhelabas.

Ese Ángel que te cuida desde siempre, Él estuvo ahí, te olvidaste, nada más, pero Él estaba. Escúchalo, escúchalo, que necesita tu conciencia que te diga ahora: ¿Qué es?, ¿Cuál es tu tra-bajo aquí y ahora?, ¿Cuál es tu misión aquí y ahora? No es la gran misión de tu vida, porque la gran misión es infinita, como infinitos somos, como eternos que somos; pídele ahora: ¿qué necesi-to hacer?, ¿qué necesito hacer para evolucionar?, ¿qué tengo que hacer para crecer, para ser cada vez mejor, para que la ecología interna de mi propio ser pueda evolucionar? ¿Cómo puedo servir a los demás? ¿Cómo puedo lograr ser una totalidad con el universo? Seguí flotando y conectándote con tu Ángel Interior, que es también tu guía.

Continúa flotando, encontrarás un mago que te dará las fórmulas mágicas para tu mayor intuición, para tu mayor creatividad, para la transformación de aquello que ahora quizás te ocupa. Encontrarás que tu Ángel puede comprenderte; también te ayuda a descubrir toda la alegría, te revela toda la sabiduría de tu pensamiento y tu entusiasmo empieza a crecer.

En tu mundo interno encontrarás todo lo que quieras, porque vos lo crees; porque vos lo creas y crees en él.

Hallarás en él todo lo que necesites, porque él es tu universo y tu universo es él. También podés descubrir la Divinidad que habita dentro de ti. El centro, ese núcleo, en el más infinito y chiquitito núcleo de tu interior, el más invisible y profundo núcleo, es tu Yo Divino.

Vas a concentrarte, vas a ver tu luz, amor, sabiduría y poder.

Te va a permitir conectarte con tu verdadero interior y con tu fuerza interior para crecer.

Aprender también modificando y transformando el yo chiquitito que tiene miedo, porque desconoce la verdadera naturaleza divina que contiene, con toda la totalidad y su grandeza.

Si trabajamos en la conciencia luz de nuestro cuerpo físico, en nuestro Cuerpo Emocional, y en nuestro Cuerpo Mental, vamos a descubrir que la palabra tiene poder.

También cada acto tiene poder; vamos a descubrir que el silencio y el amor lo tienen. No-sotros somos los creadores y somos lo que ya está creado. Aquello que está creado eternamente se va renovando, conservando y transformando. Luego es importante que tomes conciencia de que tienes que proteger tu ecología interior, porque eres el puente entre lo divino y lo humano, entre lo divino y lo animal, entre lo divino y lo mineral, entre lo divino y lo vegetal; ya no hay tiempo para seguir pensando que somos chiquitos: ahora ya somos luz. Ahora ya somos conciencia, ahora ya somos amor.

Acciona estos pensamientos, acciona estos deseos, acciona tu verdadero ser y en tus actos se verán estrellas de luz que se irán sembrando en tu jardín interior. Y serás modelo para todos los que te observen y eso ya es un servicio grande que el silencio de la Divinidad podrá irradiar a través de ti.

CLASE 39 EL OPTIMISMO

Convertirse en un ser optimista significa poseer una visión grácil y llena de esperanza de tu camino espiritual. Si eres mística buscas la unión con Dios (quien sea y lo que sea que signifique para ti, por supuesto). Si combinas optimismo con misticismo, te conviertes en un optimístico. Si la visión de tu camino espiritual hacia la claridad es de gran levedad y esperanza, significa que estás creando una atmósfera positiva en donde todo prospera: esperanza, suerte, buenos augurios, diversión, deseos que se hacen realidad, sueños que se cumplen, visiones maravillosas del paraíso celestial, y felicidad incondicional y bendita.

¿Te acuerdas cuando de pequeña pedías se cumpliera un deseo a las estrellas? Walt Disney utilizó una canción muy apropiada cuyo tema era el de solicitar deseos a las estrellas. ¿Recuerdas también si lanzabas monedas a los pozos o a los lagos de los

deseos? ¿O hacías pedazos un hueso al invocar un deseo? Recuerda igualmente si soplabas las velas de cumpleaños o las semillas de un diente de león al viento cuando querías pedir un deseo.

Un deseo es un objetivo mental. Es también una bendición. Habrás conocido a personas que piden a los demás que les deseen suerte. Cuando desees suerte al prójimo, estás reclamando para él esperanza y bienestar. Rogar es una forma de expresar un anhelo. Un pensamiento lleno de deseos es una expectativa positiva y de absoluto optimismo. Empieza a conscientizarte de tus deseos. Con frecuencia te dices: “Ojalá pudiera... Ojalá tuviera... Ojalá yo fuera...” y no te das cuenta de que estás expresando tus ansias y tus deseos.

Los deseos no siempre se cumplen de la manera en que nosotros los anhelamos, pero bastante a menudo se hacen realidad de maneras que no podemos ni imaginar siquiera. El deseo es uno de los principales instrumentos para convertirte en un ser optimista.

La esperanza es una combinación de expectativas y deseos. El desear no te aportará nada si no existe un anhelo ardiente. Un fuerte deseo pondrá en marcha tu mente para alcanzar tus objetivos. Necesitas esperanza para que tus deseos y anhelos se hagan realidad. Bernie Siegel, quien ha ayudado a que mucha gente superara su cáncer, dice: “No existe la falsa esperanza”. También declara: “los optimistas viven más años. Los Pesimistas tienen una visión del mundo más real, pero no viven tanto”.

Si te conviertes en un ser optimista la química de tu mente cambiará de manera que tus pensamientos se transformarán y los momentos de esperanza y deseo de tu vida se cumplirán. Convertirse en optimista implica que has decidido llevar una vida “encantada”.

Otro de los trucos que utiliza el optimista es el de interpretar de manera positiva todo lo que sucede. Puede que parezca imposible, pero con la práctica lo puedes conseguir. Deséate “buena suerte”, es decir, búscala y prepárate para alcanzarla. Interpreta todos los acontecimientos como afortunados, incluso aquellos que parecen no serle. No digas: “es lo peor que podría pasar. Esto es sólo producto de mi mala suerte”. Piensa que de alguna manera todo lo que ha ocurrido podría haber sido peor. Si crees que eres desafortunada te perseguirá la mala suerte. La fortuna llega cuando se aprovechan las buenas oportunidades y cuando uno minimiza los malos tragos con un sentimiento alegre y ligero. Siempre me ha traído suerte pasar por debajo de una escalera y también me han sucedido cosas maravillosas en martes y trece.

Atrae la buena suerte a tu vida. Que ello ocurra depende sólo de ti. Sé consciente de que las supersticiones van contra el poder de los Ángeles. Si te empeñas en seguir siendo supersticiosa, los Ángeles notarán que no confías en ellos. Haz un esfuerzo para acabar con todos los comportamientos supersticiosos. Si creer que hacer algo determinado provocará que ocurran otras cosas, cambia de opinión, hazlo y verás que después no sucede nada.

Te será más fácil la búsqueda espiritual de la claridad si tienes esperanza y si miras el lado bueno de las cosas. En el lado bueno es donde se encuentran los Ángeles y desde donde te ayudan a ser la optimista que realmente eres. Comparte tus sueños y tus deseos

con ellos, quienes te otorgarán el bien supremo del Universo y te ayudarán a crear un ambiente de esperanza en el que las “cosas buenas” prosperan.

NUESTRA PROPIA SOMBRA

Todos tenemos un lado oscuro: la sombra que queda oculta a la luz. Cada uno lucha con su lado oscuro de maneras que le son propias. Una definición libre diría que el lado oscuro de la personalidad es el lado que por lo general queremos esconder del mundo. Lo mantenemos alejado de la luz e intentamos negar su mera existencia, lo que a lo largo hace que la lucha sea mucho más complicada.

En general sometemos a nuestro lado oscuro a un juicio muy duro porque no encaja con la persona que queremos que el mundo vea. Esto puede llevarnos a presumir que somos algo que en realidad no somos, o a negar el modo en que generamos nuestro pasado.

El lado oscuro son defectos de nuestro carácter que ocultamos para sentirnos seguros; defectos que por lo general nos sentimos incapaces de controlar. La palabra defecto en realidad significa imperfección, y por lo general las imperfecciones se relacionan con problemas que podemos controlar y con nuestros intentos por ser perfectos.

Oscuridad no es sinónimo de perversidad o maldad. A veces representa estos conceptos, pero nuestro lado oscuro o sombrío no es necesariamente “malo” o “perverso”. La perversidad puede originarse y prosperar en temores humanos tales como el temor al dolor y al castigo o el temor a la oscuridad.

El temor al castigo hace que muchas de nuestras imperfecciones permanezcan muy bien encerradas en la oscuridad, allí donde ni siquiera nosotros mismos queremos reconocerlas, ya que creemos que tenemos que auto-castigarnos por ellas. Un alma dividida entre la oscuridad y la luz es un alma débil; por el contrario, un alma integrada es fuerte, centrada y no teme a nada. Para cesar de auto-castigarnos, para integrar y superar las partes de nosotros mismos que estamos escondiendo, es preciso que encendamos la luz para observar la oscuridad.

La luz de la verdad nos permite observar nuestro lado oscuro y aceptarlo como parte de nuestra compleción. Así como un pequeño espejo puede reflejar la luz como un rayo, si tenemos el alma radiante por la luz de la verdad, iluminaremos la oscuridad con nuestro propio reflejo y brillaremos como una luz radiante de verdad para el resto del mundo.

Para que nuestro interior permanezca centrado y realmente en paz, debemos practicar la sinceridad para con nosotros mismos y descubrir y aceptar nuestra verdadera esencia. Debemos quitarnos las máscaras y pedirles a los Ángeles que nos guíen hacia una forma de vivir honesta. Los Ángeles son la luz; estarán con nosotros cuando observemos las zonas oscuras del alma y nos ayudarán a que aprendamos a amarnos y a iluminarnos a nosotros mismos.

La amabilidad y la sabiduría verdaderas provienen de la práctica espiritual; siempre habrá zonas de nosotros mismos que trabajen en contra de la amabilidad y la sabiduría. El truco consiste en no dejarse llevar siempre. Si mantenemos la luz de los Ángeles en la vida, ellos nos enseñarán mucho sobre el amor que no duele y sobre la amabilidad que no plantea expectativas.

EL ÁNGEL DE LA SABIDURÍA CREATIVA

Este Ángel es el encargado de guardar la puerta por la que la Energía de la Sabiduría fluye de la conciencia divina. Cuando tu alcanzas la consonancia con su vibración, a través de adquirir una profunda conciencia de tu Yo Superior, el flujo de Energía, hacia la fase subjetiva (el subconsciente) y objetiva (el consciente) de la mente se incrementa en forma sorprendente.

Cuando el poder de este Ángel se ve bloqueado por las proyecciones del ego, nuestra mente se confunde fácilmente, se dispersa, carece de equilibrio, y nos lleva a caer en los errores del juicio. Cuando está libre, trabaja para suministrarnos ideas súbitas y para facilitar el fluir de las verdades espirituales que antes estaban ocultas para nuestra mente.

El Ángel de la Sabiduría Creativa puede ser un poderoso aliado en el viaje hacia la conciencia superior. Cada vez que tengas que tomar una decisión, escucha atentamente a la intuición antes que a los razonamientos de tu mente ("A pesar de lo que te diga tu mente, ¿qué es lo que dice tu intuición?")

Cada paso que damos guiados por la Luz es el paso correcto, cada esfuerzo que hacemos basándonos en la energía de la Sabiduría produce siempre grandes logros.

Esto se debe a que, en la Verdad, Tú eres uno con la Mente Infinita, y a través de esa unidad se pueden conocer los secretos del universo, incluso las soluciones de todos los problemas y las repuestas a todas las preguntas. Y todo el oro del mundo no alcanzaría para comprar esa cualidad sagrada y ese poder divino. Esta es la razón por la cual Salomón eligió la Sabiduría en lugar de elegir la riqueza o el honor. Con Sabiduría podía ser y tener todas las cosas.

¿Dónde se puede encontrar esta Sabiduría? No ha de ser, por cierto, en el sistema de creencias creado y sustentado por el ego. Tampoco forma parte de la mente racional y es, por cierto, muy diferente de lo que llamamos conocimiento. Si la Sabiduría no se encuentra en nuestra naturaleza inferior, debe hallarse, entonces, en nuestra naturaleza superior, en la vibración de la energía espiritual, de la pura y radiante energía del yo divino, porque ella misma es parte de esa clase de vibraciones.

¿Cómo se puede participar de su visión sin límites, de su divina capacidad de juicio, de su sagrado discernimiento, de su clara intuición? Permitiendo que los aspectos superiores de nuestro ser asuman el control de nuestra naturaleza inferior. Y así, cuando su verdadero yo asuma el control ya nada será como antes, tu ya no parecerás tan tonta ni tan irresponsable y tus actos ya no se convertirán en un boomerang que se vuelve en tu contra y cava el profundo agujero en el que caías irremisiblemente.

Tus palabras resonarán con el Poder del Espíritu, tus emociones estarán motivadas por el amor y cada decisión que tomes será considerada como la puesta en acción de una determinada habilidad. Con la energía de la Sabiduría circulando libremente, las carencias se transformarán en abundancia, la enfermedad se convertirá en salud, los fracasos se tornarán éxitos, la maldad se volverá inocencia y las futilidades dejarán su lugar a las satisfacciones. ¡No es de extrañar que a las academias sagradas se las llamara escuelas de sabiduría!.

Pitágoras dijo que la sabiduría consiste en comprender la fuente o la causa de todas las cosas y que una vez que el estudiante alcanza la armonía con la causa, todas las causas del mundo de las formas han de llegar por añadidura. Así, la clave parece estar en la comprensión de la fuente, el reino de la conciencia que Dios tuvo gran placer en concedernos al comienzo de los tiempos.

Al seguir el camino que conduce a la sabiduría, sólo se necesita mirar ARRIBA, hacia el punto de individualización en el que Dios se conoce como YO, tu YO, el Divino YO, el Único YO que existe. Cualquiera sea el nombre que le des, a este Dios-Yo-Cristo, Alma, Espíritu, Yo Superior, el YO SOY, Consciencia Divina, etc. – sólo debes recordar que se trata de tu propia naturaleza superior, y que esa es la única Realidad que posees. Y cuando la sientas, cuando la percibas, y cuando, en última instancia llegues a realizarla, encontrarás que se trata de la totalidad y la plenitud de Dios expresada individualmente como tu YO. Tu conciencia divina – en vos, a tu alrededor, arriba tuyo, y a través tuyo – encarna la Voluntad y el Poder de Dios, el Amor y la Sabiduría de Cristo y la Actividad Creativa del Espíritu Santo. Este es el verdadero Reino de Dios, la fusión de toda la alegría cósmica y del bien universal creada en la mente del ser puro, y ese ser no es otro que vos.

En este preciso instante, tu YO Sagrado está buscando la forma de influenciar y controlar la mente, las emociones y el cuerpo de tu naturaleza inferior, es decir, tu personalidad. Y mientras más consciente estés de la presencia de esta conciencia divina, mayor será la posibilidad de que sus energías dinámicas puedan llenar el plano físico de la persona que tu crees que eres. Y cuando esa infusión llegue a completarse, despertarás y comprenderás que tú mismo eres la encarnación de los Poderes de Dios y que eres también una mente superior.

Pero, para comenzar a vivir una vida plena de sabiduría, no es necesario que permanezcamos de pie ante la fuente, esperando que se cumpla este proceso. Podemos comenzar ahora mismo. Todo consiste en producir un cambio en tu conciencia para situarte en la “escalera mecánica” que te llevará fuera de la oscuridad y te hará entrar en la luz. Tú puedes hacer que se produzca este cambio sembrando en tu mente las semillas de la Verdad.

Si reflexionas cuidadosamente sobre los “pensamientos-semilla” enumerados más abajo, hasta sentir la energía que se va desarrollando en tu conciencia, podrás darte cuenta de que tu juicio es cada vez más claro, te parecerá que tus decisiones se toman independientemente de tu mente consciente y que, de ahora en más, las soluciones a lo que llamas problemas de tu vida, aparecerán en forma súbita e inesperada. Esto es lo que sucede cuando el Ángel de la Sabiduría Creativa está en libertad de acción.

Semillas para Plantar en la Conciencia

Estoy viviendo. Este hecho es mi punto de partida para comprender la Presencia de mi Yo. Este estar vivo significa Vida y siento la Vida en mí como me siento a Mí mismo. Esta vida no se ha originado en mi cuerpo. No proviene de mi mente o de mis emociones. Este eterna fuerza de vida debe provenir de una Presencia Superior, situada en el mismo centro de mi ser.

Puedo pensar: puedo sentir. Este hecho es el segundo paso en la comprensión de la Presencia de mi Yo. Soy un ser inteligente que tiene sentimientos, aunque no he sido yo

quien ha creado estas cualidades de la vida. Deben ser las expresiones de una conciencia superior que se manifiesta en lo que YO SOY.

Tengo un personal sentido del ser, y también siento una naturaleza superior, “algo” más que humano, una mente iluminada – ilimitada, libre y sin fronteras ni ataduras – un poderoso Espíritu que está observando que está percibiendo y que está siendo. Esta sensación de algo que trasciende mi personalidad constituye el tercer paso en la comprensión de la Presencia de mi Yo.

Ahora debo dar el cuarto paso y ascender conscientemente hacia la Presencia de mi Yo. Teniendo ese propósito en mente, elevo mi conciencia y subo, subo, subo... más y más alto. La luz se vuelve más y más brillante. Asciendo en la energía de mi magnífico y divino Yo. Y ahora llego a la verdadera cumbre de mi ser.

Esto resulta muy bueno para Verme. Muy bueno para Conocerme. Me miro y me veo como el Sol Brillante, un ser puramente espiritual, una Presencia viviente, una mente que todo lo sabe... y Me escucho.

Finalidad: Proporcionarnos la habilidad para solucionar rápidamente todos nuestros problemas; impartir sabiduría espiritual a nuestra conciencia tendiendo el puente que va de la naturaleza inferior a la superior; asegurarnos que nuestro juicio es claro y correcto; estimularnos a actuar instintivamente.

Rasgos negativos que pueden presentarse a partir de las proyecciones del ego: mente confusa, que nos lleva a cometer errores de juicio y a tomar decisiones poco felices.

Su energía resulta bloqueada debido a: una actitud absolutamente mental que se confía por completo al razonamiento y al pensamiento racional y que menosprecia la importancia de los presentimientos y de las sensaciones intuitivas.

ÁNGEL DE LA HONESTIDAD

Ser honesto no es pagar todos nuestros impuestos escrupulosamente.

Ser honesto es ser capaz de escoger siempre la verdad a la mentira, aunque le resulte incómodo a nuestro ego.

Ser honesto es ser consecuentes con nuestro Yo Superior y no ceder a las sirenas seductoras del mundo exterior.

Es ir a la esencia de las cosas y no tener en cuenta las apariencias, y actuar de acuerdo con ello.

Cuando somos realmente honestos, se instala la coherencia en nuestras vidas y todo lo que ocurre adquiere un sentido que siempre tuvo y en el cual no habíamos reparado. Como por arte de magia se ordena todo proporcionándonos una sensación de seguridad insospechada.

Cuando somos honestos con nosotros mismos y con los demás y los demás se comportan del mismo modo con nosotros.

Te propongo que:

Ponte cómoda en un lugar tranquilo en el que nadie te moleste e intenta mantener tu mente en blanco.

Imagina que estás sentada bajo una luz suave y cálida; es la luz del Ángel de la Honestidad.

Siente como todo tu ser absorbe esta luz y se funde con ella.

En el extremo de esta luz están el Ángel de la Honestidad y el Demonio de la Deshonestidad. Familiarízate con estos dos visitantes e insiste en que el Demonio de la Deshonestidad desaparezca de tu vida y que el Ángel de la Honestidad se manifieste.

Invita a tu Ángel a compartir contigo su calor y su luz, y pídele que de ahora en adelante te ilumine en todas las elecciones que tengas que realizar en tu vida.

PROGRAMACIÓN ANGÉLICA N°. 32 **Cuerpo Mental**

Quizás tu alma alguna vez creó y proyectó ese cuerpo que sos. Imagina entonces cómo podés transformarlo cada vez más y embellecerlo cada vez más. Eternamente joven y perfecto, luminoso y radiante.

Recordá un pensamiento tuyo, cuando estás trabajando, cuando estás elaborando un proyecto, cuando estás recreando el orden para una fiesta, cuando estás cocinando, observá cómo ordenas tu pensamiento, qué viene primero, qué viene segundo, obsérvalo. Sin involucrarte emocionalmente, despacito, observá cómo se van ordenando tus pensamientos; si tenés que hacer un estudio, por ejemplo, si tenés que estudiar una materia, cómo comenzás; lo que más te gusta, lo que menos te gusta.

Observa como se va estructurando, como un gran edificio, tu pensamiento: entonces, recordando eso, vas a observar y vas a verte, cómo es la energía de tu pensamiento; es como aire, es como una luz o como un rayo que aparece en las sombras. ¿Cómo es tu pensamiento, qué energía podrías dramatizar, qué energía podrías observar? Y a través de recordarlo, a través de grabarlo en tu interior, de elaborarlo en tu interior, vamos a construir el cielo; si el pensamiento es el cielo, en tu interior está la tierra, está el agua, está el cielo.

Se encuentran en nuestro interior el reino mineral con su silencio, el reino vegetal con su amor, el reino animal con su fuerza; y por supuesto el reino humano con su sabiduría, el reino angélico con su perfección y el reino divino en la totalidad de nuestro ser.

Utiliza también esos reinos para recrear este cielo, para reafirmar este cielo; al cielo vamos a recrearlo como un gran paisaje donde vas a iluminar cada estrella con un pensamiento. Pensamientos de eficacia, pensamientos de vigor, pensamientos para despertar cada día.

Despertar en el sentido de estar más alertas, ser más verdaderos; pensamientos de acciones correctas, pensamientos de autodomínio; y vas a imaginar que estas palabras son como estrellas de luz en el cielo, vas a ver pensamientos de éxito que se van materializando en el tiempo y espacio que decidas.

En la medida en que tus pensamientos de realización se concreten vas a tener más autoconfianza y autoestima, y tu vida va a ser una fiesta.

Vas a ir descubriendo tus pensamientos de autoconciencia, pensamientos de autoobservación; estos pensamientos, como estrellas de luz, van a brillar cada vez más en tu cielo interior; como planetas de luz vibrando en tu cielo también se van a encontrar los pensamientos de creatividad, estrellas de provisión infinita, estrellas de intuición verdadera, estrellas de sabiduría.

Astros de integración, de conciencia del todo, estrellas dentro de tu cielo vibrando; y vas a encontrar una clave, una palabra, quizás una llave para recordar esta enseñanza cuando realmente tengas que estructurar una idea, estructurar un trabajo, estructurar una acción.

Cuando no te sientas eficaz o con capacidad para realizar o crear, recordarás esa llave, y esa llave maestra va a nutrir, va a enamorar tu conciencia y va a darte los datos que necesitas; puede ser una palabra, una imagen, un número. Porque dentro de ti, en tu cielo interior, está todo el universo; porque sos el universo. Y el universo sos vos.

Vas a llamar al Ángel de la Sabiduría y le vas a pedir que te recuerde siempre que en todo lo creado y lo no manifestado todo el universo está sostenido y vive en tu cielo interior.

CLASE 40 EL ÁNGEL DEL DISCERNIMIENTO

Los místicos orientales consideraban a este Ángel como el Arquetipo de la Liberación Kármica. Entre los Gnósticos de los primeros tiempos del cristianismo, era el poder de la gracia, la energía que elimina de la conciencia todas las manchas de los errores y crímenes del pasado y que nos ayuda a controlar nuestro destino a través de la cualidad del discernimiento. Esto, por supuesto, está específicamente relacionado con la Ley de la Causa y el Efecto.

En las sagradas academias de nuestro remoto pasado, los principios de causa y efecto, acción y reacción, compensación, karma – todo lo cual significa la misma cosa – eran enseñados como parte de las “ciencias naturales”. A los estudiantes se les decía que por medio de acciones específicas se producían determinados efectos, que esos resultados comenzaban a manifestarse y que al ser “conscientemente conscientes” de la ley podían utilizarla para escapar a la persecución a las vibraciones y para mejorar sus sucesivos estados de existencia.

En realidad, no existe ninguna cosa que pueda ser descripta como un “mal” o un “buen” karma. Se trata, simplemente, de una fuerza natural que hace que un individuo, un grupo o una nación coseche según lo que siembra. Los antiguos lo consideraban como el plan de la justicia eterna de acuerdo con el cual se exigía que todas las indiscreciones del pasado tenían que ser pagadas completamente, aunque también se enseñaba que si la ley era manejada correctamente, podía producir una gran felicidad, una cadena de consecuencias satisfactorias, de alegría y de libertad.

Estas enseñanzas fueron también formas de establecer principios reactivos para vivir exitosamente sobre la tierra, pues, al nacer, entramos en un campo de fuerza que es a la vez extremadamente peligroso y sumamente beneficioso. Ingresamos a una vibración kármica que acepta cada pensamiento, palabra y deseo y hace que retornen a nosotros en una experiencia de vida que está permanentemente interconectada.

Cada acción mental, emocional y física, actúa como el detonante de una cadena de causalidad, un efecto compuesto por ondas que se siguen moviendo hasta el infinito, y donde cada onda envía hacia atrás una reacción que llega hasta el individuo que las originó, en un proceso que continúa repitiéndose hasta que el efecto de la causa esté resuelto.

Esta fuerza forma parte del orden natural de las cosas y, si bien ha de ser respetado, no debe ser temido. Tenemos, simplemente, que aprender a trabajar con Él, pues aquellos de nosotros que estamos en la rueda del renacimiento, continuaremos nuestros ciclos de vida física hasta que cada causa que haya resultado en una violación del principio del bien común haya sido cancelada.

Ralph Waldo Emerson escribió:

“¿Acaso no es perfecta la ley de la compensación? Abarca todo cuanto podemos ver. Diferentes dones a diferentes individuos, pero con una hipoteca de responsabilidad para cada uno.” “Los dioses venden todas las cosas”. Todo lo que conocemos es un sistema de compensaciones.

“A la polaridad, es decir la acción y reacción, la encontramos en cada parte de la naturaleza; en la oscuridad y la luz; en el calor y el frío; en el reflujo y flujo de las aguas; en el macho y la hembra.... Al inducir el magnetismo en el extremo de una aguja, el magnetismo de signo opuesto se manifiesta inmediatamente en el otro extremo. Si el sur atrae, el norte repele. Para vaciar por aquí, debe condensar por allá. La misma clase de dualismo subyace en la naturaleza y en la condición del hombre. Todo exceso causa un defecto y cada defecto un exceso. Cada dulce tiene su amargura y cada mal su bien.

“Así el Universo sigue vivo. Todas las cosas son morales. Lo que en el alma que está dentro de nosotros es un sentimiento, afuera es una ley. Sentimos su inspiración; pero hay una historia en que podemos ver la fatalidad de su fuerza.... Los dados de Dios siempre están cargados. Todo secreto es revelado, todo crimen es castigado, toda virtud es recompensada, toda injusticia es reparada, en silencio y con seguridad. Lo que llamamos retribución es una necesidad universal por la cual el todo aparece en cada lugar en que se manifiesta una parte”.

Como los pensamientos, palabras y deseos que afectan las “compensaciones” están basados en lo que creemos, parecería prudente hacer un examen de nuestro sistema de creencias, comparar lo que realmente creemos con lo que pensamos que creemos. La verdad es que realmente no sabemos lo que creemos hasta que vemos los efectos que producimos en el mundo exterior. Decimos que creemos en la armonía, la buena voluntad y las relaciones correctas, pero quizás estamos más seguros de la existencia de un mundo hostil, una jugada competitiva y de la presencia de fuerzas perturbadoras. Esto último es lo que hemos de imprimir en los sensibles discos kármicos, produciendo

conflictos personales, oposición y limitaciones, y todos esos efectos continuarán hasta que cambiemos nuestras creencias.

El mismo principio se aplica a cualquier otra actividad de la vida. Y vos, ¿crees más en la plenitud o en la enfermedad, en la abundancia, o en la escasez, en el éxito o en el fracaso? Tú eres lo que crees, y todo lo que eres consciente de ser está imprimiendo en el campo kármico para devolverte los frutos de tu conciencia. Ahora comencemos a trabajar con la Ley de la Causa y el Efecto, en lugar de hacerlo contra ella.

El aprendizaje del antiguo arte del discernimiento requiere, como todo, disciplina y dedicación. Discernir significa ser perceptivo, astuto, juicioso, tener capacidad de discriminación. A su vez, esto significa ser constantemente conscientes de nuestros pensamientos, palabras y deseos y pensar, hablar y actuar sólo desde el punto de la inocencia. Esto quiere decir que debemos ser sensibles y perspicaces al examinar y reestructurar nuestras creencias para asegurarnos de que estén basadas en la Verdad del Ser y no en la apariencias,

Pagamos la deuda cósmica registrada en el cuerpo al eliminar la irritación y la hostilidad y al transmutar nuestra ira en una decidida intención de vivir en plenitud. En lugar de luchar contra la enfermedad comenzamos a edificar una conciencia de la salud, dejando que nuestra conciencia perciba que la morada de la plenitud es el perfecto Yo Superior y permanecemos con Él hasta que tiene lugar la experiencia de su realización.

Practicamos una medicina preventiva al vivir con Amor Incondicional para que en el campo kármico sólo se imprima nuestra voluntad del bien. Estampamos el sello de “Pagado” sobre nuestras obligaciones kármicas en el campo de las finanzas, superando la sensación de futilidad y corrigiendo la sensación de separación de nuestra fuente. Dejamos de luchar contra las insuficiencias y nos concentramos más en comprender que la conciencia de que el inmensamente rico YO SOY que mora en nuestro interior es realmente nuestra fuente de suministros. ¡Somos lo que somos conscientes de ser!

Debemos examinar cada una de las áreas de nuestra vida y ponernos a trabajar para producir una cadena de consecuencias satisfactorias que se extienda hasta el infinito. Lo tenemos todo y lo tenemos ya, y ahora es el momento de asegurarnos que la naturaleza kármica universal reciba esta impresión con toda la fuerza de nuestra divina conciencia. Y, afortunadamente, tenemos un santo auxiliar que está listo y capacitado para actuar según nuestras intenciones..., o sea el Ángel del Discernimiento.

Muchas veces hemos sentido que una determinada acción no nos acarrearía consecuencias satisfactorias para nuestros intereses y, sin embargo, hemos dejado de lado la advertencia y luego hemos tenido que pagar por nuestro error, para aprender a costa de “morir” en medio del desconcierto, el rechazo, el fracaso y las privaciones. El ignorar a la que sabemos es nuestra verdadera guía para un accionar correcto produce el correspondiente efecto. Incluso cuando parece que hemos sido heridos mortalmente por nuestras transgresiones de la ley, la vida continúa, y hasta que hacemos borrón y cuenta nueva, parece que estuviéramos viviendo en el infierno la mitad de nuestro tiempo.

Quizás desees leer nuevamente este mensaje y luego consentir en aceptar la asistencia del Ángel para que te ayude a armonizar tus vibraciones colectivas y para que despeje tu ceguera ante la Ley de Causa y Efecto. Esto puede hacer necesarios algunos períodos

adicionales de aislamiento, debido a que el Ángel trabaja más eficazmente en el silencio condicionado a la conciencia para que sea más prudente y para que adquiera mayor capacidad de juicio.

En la tranquilidad de tu mente, el Ángel te ayudará a ver la Verdad y a llevarla siempre contigo para discernir la rectitud y corrección de cada situación que se produzca en el bullicioso mundo que te rodea. Cuando el Ángel haya realizado su trabajo, en tu vida sólo habrá una estación, un tiempo perpetuo para cosechar los frutos que surgirán de la buena semilla.

Finalidad: Este Ángel trabaja mejor en los momentos de soledad entrenando a nuestra mente para que sea prudente y juiciosa y para ayudarnos a emprender acciones que estén basadas en un sólido discernimiento.

Rasgos negativos que pueden presentarse a partir de las proyecciones del ego: descuido, negligencia e imprudencia, conducta y lenguaje impetuosos; personalidad carente de tacto; también puede indicar una personalidad emocionalmente fría, que se preocupa poco por los demás y defiende exageradamente su intimidad y privacidad.

Su energía resulta bloqueada debido a: una conciencia concentrada casi exclusivamente en los “efectos” de este mundo antes que en la Causa; los sentimientos de inseguridad acerca de las personas que nos rodean, un fuerte deseo de separarse de la gente debido a la sensación de falta de seguridad en el trato con los demás.

ÁNGELES DE LA MÚSICA

Sobre ellos habría que decir muchísimas cosas, pero las palabras son insuficientes y limitadas. Son criaturas sumergidas en una dimensión de luces y sonidos, armonía, belleza sin límite.

“Desde el centro del universo, en el que Dios se manifiesta, por ondas y vibraciones, por grupos y categorías, se retransmite hacia el exterior hasta los límites más lejanos en que viven los hombres, lo secos de la Armonía. Su sonido resplandece del color mismo de la música.

“Su misión – manifiesta Hodson – es la de llevar el esplendor de millones de prismas, el fluctuar de millones de planetas abajo, hasta los oídos de los hombres y aún más allá, en los mundos de la materia, para que incluso el árbol, la hierba y el topo que vive bajo tierra puedan escuchar la armonía divina”.

Los Ángeles de la música buscan el contacto con seres humanos espiritualmente elevados para transmitirles esos ritmos y aquellas armonías. Y es así que algunos artistas estén inspirados por Ellos, recogen de las profundidades de su alma o de lo alto de los Planes Astrales los sonidos y las sinfonías que los Ángeles les han sugerido.

Ellos los transforman en notas y partituras, en composiciones que luego darán la vuelta al mundo alimentando el espíritu de sus semejantes.

Muchos artistas de nuestros días componen así, sin ni siquiera ser conscientes del mecanismo divino que actúa dentro de sus obras.

Desde lo Alto trabajan con extrema diplomacia y habilidad, no buscan nuestro consentimiento para incluirnos en el Plan evolutivo. Todos nosotros somos dóciles, inconscientes peones de un inmenso tablero; pero, independientemente de la parte que hacemos, ha sido siempre elegida respetando nuestro Ser, en el interés de nuestro crecimiento interior.

La evolución humana pasa también a través de la música puesto que la música es armonía, es alimento para el espíritu, es elevación del alma, es el sublime contacto con la Mente Creadora.

Naturalmente, de todo esto hay que eliminar los estruendos disonantes que desgarran no sólo los oídos de las personas sensibles, sino también sus cuerpos sutiles. La música es perfecta geometría, es matemática aplicada al ritmo, es armonía, no estruendo sin sentido.

Invariablemente, el mensaje y la enseñanza de los Reinos superiores insisten en la necesidad de una colaboración siempre más intensa, siempre más extendida a muchos más hombres. Solamente así se podrán poner las bases para una Humanidad nueva, más consciente, que viva su vida con alegría, lejos del sufrimiento, del odio, de la violencia, que son cadenas que bloquean su evolución espiritual.

LAS MUSAS

Las musas son agentes de la creatividad que inspiran nuestro talento y nuestros dones. Todos podemos ser creativos, pero no olvidemos que el origen de la creatividad subyace en un mundo que no podemos ver.

Existen musas que, sin tener en cuenta nuestro talento, están dispuestas a inspirarnos más allá de los límites de la condición humana. Cuando los Ángeles nos inspiran, no existen límites para la creatividad. Esta va más allá del talento y alcanza la genialidad cuando desarrollamos la capacidad de escuchar a nuestra inspiración.

En la mitología griega existen nueve musas: las hijas de Mnemosina (la memoria), quienes formaban parte del séquito de Apolo. Eran las diosas de la Inspiración: Clío de la Historia, Melpómene de la Tragedia; Urania de la Astronomía, Talía de la Comedia, Terpsícore de la Danza, Calíope de la Poesía Épica, Erato de la Poesía Erótica, Euterpe de la Poesía Lírica y Música y Polimnia de los Cantos Sagrados.

Te habrás dado cuenta d que hay tres musas que representan la poesía y de hecho mucos poetas antiguos y contemporáneos reconocen a las musas como fuente de inspiración.

En Roma existía la costumbre de agradecer cada comida al “lares” (el genio del hogar”. Algunos hogares incluso disponían de un lugar fijo para él. Lares era el espíritu fundador de la familia y su fuente de creatividad. La genialidad formaba parte de la vida cotidiana.

La palabra genios proviene del antiguo nombre que designaba al espíritu guardián de todos los romanos varones. Juno a su vez designaba al de las mujeres. Los romanos rendían honores a estos espíritus en las antiguas celebraciones de aniversario y los reconocían como la fuente de la imaginación individual.

Inspirar o meditar significa reflejar creatividad. Cada vez que necesites inspiración interior, llama a tu musa. Contacta con tus agentes de la creatividad, esos Ángeles especiales que inspirarán tu talento en la vida. Sea tu vocación la de matemático, pintor de obras maestras, compositor o escritor, acostúmbrate a escuchar a tu guía interior para transformar tu talento en genio.

Por favor, no creas que el hecho de que existan estas musas creativas signifique que no poseas talento y creatividad artística propia. Somos lo suficientemente inteligentes para abrir nuestra conciencia a la información que viene del exterior, y somos nosotros los que realmente realizamos el trabajo. Por lo tanto, reconoce el genio que llevas dentro de ti

PROGRAMACIÓN ANGÉLICA N°. 33

Curar nuestros Espejismos

A medida que trabajamos con nuestra amorosa Presencia y nuestro Ángel de la Guarda vamos a aprender que hace mucho tiempo nos están cuidando, y nosotros quizás nos olvidamos de registrarlos.

El cuidado de los Ángeles es como una gran madre, que nos cuida y nos alimenta con amor.

Esta programación es para tomar conciencia y ver algunas de las situaciones que vivimos, que son reflejos de deseos de nuestras propias confusiones en todos los planos.

Son como hechizos que nos hacemos, como espejismos que provocan nuestras emociones, nublando nuestra mente con falsas y sombrías imágenes.

El espejismo de la imagen que queremos darles a los demás; de poder, saber, ser popular, de destruir, de ser castigados por la vida, del miedo a las enfermedades.

El espejismo de la ambición, de ser víctimas, de someter o ser sometidos, de haber sido embrujados, engañados, estafados, de que la vida es una lucha, o de que todas las personas nos generan conflictos.

El espejismo de las expectativas de pensar que los otros nos tienen que dar aquello que no nos damos a nosotros mismos. El espejismo del trabajo y sus recompensas, del paraíso o del infierno, de la muerte como final de todo, de fanatizarnos con una verdad absoluta, de todo lo oculto y misterioso y el que proyectamos en nuestra familia, hijos, pareja.

Hay tantos espejismos como quieras encontrar.

Desde el centro del corazón vamos a pedirle a nuestra presencia, al Ángel de la Guarda, al Ángel de la Presencia, al Ángel de la Sabiduría, que se tomen de la mano unidos en nuestro interior, como si fueran las manos tomadas de toda la humanidad.

Empezamos a sentir, por esa intensa vibración que genera la energía que invocamos, un alivio profundo, un estado de paz, de amor y de curación.

Nosotros mismos continuamos, en el proceso de curación, con una luz rosa dorada.

La niebla del espejismo ilusorio se va a ir disipando a medida que tomemos conciencia del origen, la causa, la razón y el efecto de ese factor negativo que está bloqueando a veces toda nuestra realidad, no permitiendo ver el valor de nuestro verdadero ser, nuestras potencialidades, y tapando los sueños posibles para nuestra evolución.

También es importante chequear hasta dónde esta niebla invadió nuestro cuerpo, casa, lugares de trabajo, cada sitio donde pisamos, recorrerlos y convertirlos en una luz rosa dorada que es el rayo del amor, de la paz y de la unión con nuestra Divinidad interna.

CLASE 41 EL DOLOR Y SUFRIMIENTO

“No crecerás si te quedas sentado en un hermoso jardín florido y alguien te traer comidas exquisitas en bandeja de plata. Pero crecerás si te enfermas, si sientes dolor, si experimentas pérdidas y no entierras la cabeza en la arena sino que recibes el dolor y aprendes a aceptarlo, no como una condena o un castigo más como un don que te es dado con un propósito muy específico”. Elisabeth Kübler-Ross

Muchos que se interesan por estas enseñanzas de los Ángeles lo hacen quizás por interés en aumentar la felicidad. No cabe dudas de que se trata de un motivo noble, ya que la felicidad se magnifica a sí misma, y se expande hacia el exterior y beneficia a muchos. Pero habrá otros que estarán atravesando por una etapa de dolor y sufrimiento y que necesitan un atajo para evitarlo. Es posible que en lo profundo de la mente uno crea que los Ángeles pueden proporcionar ese atajo.

Debemos aprender que no hay atajos en la vida, un camino es un camino. Si tomamos un atajo para evitar el dolor, el sufrimiento o el esfuerzo, por lo general terminamos haciendo más trabajo y sufriendo mucho más que si hubiéramos quedado en el camino experimentando el sufrimiento que estábamos intentando evitar.

En ocasiones, cuando posponemos el sufrimiento y reprimimos los sentimientos que nos provocan dolor, y pensamos que estamos tomando un atajo, hay otros que se ven afectados por nuestra decisión.

Lamentablemente, no existen atajos reales en la senda espiritual. Los Ángeles no nos brindan atajos, pero pueden ayudarnos a enfrentar la verdad de las situaciones, y a aprender lo valioso que es hacer frente a los problemas directamente. Nos ayudan a ver la necesidad de sufrir en determinados momentos.

Lo maravilloso de los Ángeles es que siempre nos acompañan, no caben dudas de que no estamos solos. Cuando examinamos nuestros problemas, los Ángeles nos ayudan a buscar lo positivo en todas las situaciones, ya que alientan el sentido del humor en toda ocasión, y nos hacen notar que llega un momento para dejar atrás el sufrimiento y comenzar a disfrutar la vida.

Los Ángeles nos ayudan a observar el funcionamiento de nuestra propia mente y a reconocer los esquemas y los atajos incorporados que nos impiden vivir con felicidad.

Los Ángeles pueden ser buenos psicoterapeutas, puesto que nos guían hacia una mirada interior en busca de respuestas y autoreconocimiento.

Con esto no quiere sugerir que haya que evitar a los psicoterapeutas humanos, pero sugiero que para el tratamiento siempre lleves contigo al psicoterapeuta angélico. Te sorprenderás del asombroso crecimiento que se produce en la combinación de las fuerzas humanas y angélica.

EL ÁNGEL DE LA VERDAD Y LA ILUMINACIÓN

La Biblia nos dice: “Conoceréis la verdad y la verdad os hará libres” (Juan 8:32)

¿Y cuál es esta verdad liberada, ese aprisionado resplandor? ¡Tú eres esa verdad! Los griegos decían “¡Conócete a ti mismo!” y quién no se conoce a sí mismo no conoce nada, pero el que se conoce a sí mismo ya ha alcanzado el conocimiento de la profundidad de todas las cosas, reza un viejo dicho.

Desde el comienzo de nuestra historia registrada, los “despiertos” han dicho que nuestra verdadera naturaleza procede de arriba, es una manifestación del Yo Inmortal de Dios, completamente divina, eternamente viva en el Reino y jamás separada de neutra fuente. “La Gloria Suprema de la Creación no es una raza de seres humanos, sino de Seres de Luz, Seres Espirituales, Individuos Divinos enteramente ordenados como Santos del Altísimo”

Pero, para que se inicie una reacción en cadena que se extienda a través de todo nuestro campo de fuerza, esta Verdad de nuestra identidad divina debe ser realizada en la estructura atómica permanente de nuestros cuerpos mentales, emocionales y etéreos. De otra manera, sólo estaríamos viendo a través de un vidrio teñido por el ego con conciencia intelectual o estimulación emocional.

Desde el principio de este curso hemos examinado nuestras creencias desde diferentes perspectivas y puntos de vista y también hemos visto cómo esas creencias afectan nuestras vidas. Y ahora, permíteme preguntarte nuevamente: ¿Cuál es tu verdad? Emerson escribió: “El Dios de los caníbales ha de ser un caníbal”. De acuerdo con esta idea, el Dios de los enfermos ha de ser un dios enfermo, el Dios de los pobres ha de ser un Dios empobrecido, el Dios de los fracasados ha de ser un Dios fracasado.

Pero nosotros decimos que creemos en un Dios de plenitud, abundancia y éxito, aunque podamos estar experimentando una situación de caída en una o más áreas de neutra vida. Esta bien, pero si tu crees en esas mismas cosas con respecto a vos misma, estás fortaleciendo el sentido de separación, debido a que cosas tales como Dios y tu no existen separadamente

Todos nosotros, en un momento o en otro de nuestras vidas, hemos orado para que un ser venido desde afuera nos concediera “algo” que estábamos necesitando, cuando en realidad, todo el tiempo, teníamos y éramos ese “algo” que buscábamos. Nos dirigíamos a Dios, Padre y Madre para que nos brindara su ayuda, sin comprender que el Padre y la Madre son el Poder y la Inspiración de nuestro divino YO original. Pedimos que las cosas suceden, cuando en realidad ya ha sucedido; pronunciamos las palabras para tener más, cuando en realidad ya lo tenemos todo. Nada está afuera, todo está dentro de

nosotros mismos. Y todo aquello que proyectamos en nuestras vidas acerca de nosotros mismos es lo que consideramos como verdadero en el interior de nuestras conciencias.

El Dios de plenitud, abundancia y éxito es el gran YO SOY y hasta que no seamos capaces de identificar a ese YO como lo que realmente es, no podemos descubrir la verdad que nos ha de librar de la enfermedad, de la limitación y del fracaso. La clave para vivir una vida más abundante en todos sus aspectos es ser conscientes de la Conciencia, es decir, llegar a percibir y a conocer que dentro de nuestro campo de energía existe una conciencia infinita que se ha manifestado en el individuo que somos. En realidad, esa conciencia comprende todo nuestro campo de energía. Y esa percepción nos llega a través de nuestra mente consciente individual, o sea la conciencia de la personalidad.

De modo que, en la conciencia, tenemos que ser conscientes de la Conciencia. En la conciencia infinita que constituye nuestra Realidad, se aloja la energía invisible y la idea de cada una de las experiencias manifiestas y de las formas del mundo visible, pero no sólo como si fueran meras existencias almacenadas en un depósito. Todo está en la Mente, en una Mente Viva, consciente y pensante, una Mente de una amplitud, alcance, conocimiento, sabiduría, comprensión y poder infinitos. Esa mente es la Verdadera Mente de Dios que se manifiesta en la conciencia espiritual de cada individuo.

Y, en esa conciencia infinita, se aloja el autoconocimiento de la percepción que se autoidentifica con toda la Realidad, tanto visible como invisible, que se encuentra resumida en la expresión YO SOY. Así nuestra conciencia divina es consciente de su naturaleza (YO SOY) como infinita abundancia, eterna plenitud, vida perfecta y paz, alegría satisfacción absolutas. Así, en una palabra, se conoce a sí misma como el Todo Infinito. Esta es la Verdad de neutro Ser, pero sólo se convierte en una verdad en nuestra experiencia personal según sea el grado de nuestra percepción.

Nuestra conciencia infinita fluye a través de nosotros para aparecer en el Círculo Perfecto de la vida en proporción directa a la conciencia, comprensión y conocimiento que tengamos de ella. Al ser plenamente conscientes de nuestro súper Yo somos capaces de canalizar hacia nuestras vidas sólo aquello que es bueno, verdadero y hermoso. Por el contrario, si sólo somos conscientes del mundo de los efectos, atraemos nuevamente hacia nosotros esa energía defectuosa haciendo que vuelva a circular a través de nuestros campos de fuerza para aparecer en nuestras vidas como comilonas y hambrunas.

Un mayor conocimiento de la verdad sólo puede ser adquirido por medio del YO SOY, el Yo Superior, al que conocemos bajo el nombre de YO SOY, se encuentra por encima de las leyes mentales. Su principio para expresarse es el trabajo divino, la amorosa, estimulante fuerza de la Voluntad de Dios, la intención y el poder, la divina verdad, la gozosa actuación del Espíritu. Cuando llegamos al punto en que nada nos importa, excepto la actividad del Yo, nos elevamos por encima de las leyes humanas y comenzamos a vivir “en y como” ese Divino Yo, y nuestra tierra se convierte en el reflejo de nuestro cielo.

Es muy simple, pero no es nada fácil, y esa es la razón por la que un auxiliar sagrado trabaja con nosotros, el Ángel de la Verdad y la Iluminación, para ayudarnos a conocer la Verdad y a ser libres, pues para eso hemos sido creados.

Cuando la energía de este Ángel se encuentra bloqueada por las proyecciones del ego que nos convencen de que el poder Supremo es la propia personalidad, de que Dios es una fuerza externa y de que para sobrevivir debemos depositar nuestra confianza en la naturaleza humana, el individuo sólo seguirá los deseos de su ego. La persona se comportará de forma altanera y pretenciosa y tendrá el hábito de alabarse a sí misma. Como está completamente centrada en la naturaleza inferior, las energías curativas se encuentran completamente dispersas, lo cual puede acarrear un deterioro general del sistema físico.

Cuando se rompen las ataduras del ego, el Ángel libera la energía de la conciencia trascendental que necesitamos para elevar el Cuerpo Mental y emocional y para introducir en el cuerpo físico una vibración curativa que lo mantenga pleno y saludable.

La conciencia espiritual y la plenitud son la misma cosa. Cuando llegamos a adquirir una, alcanzamos la otra. Cuando comprendemos la Verdad del Ser, nos elevamos hacia una conciencia cuatridimensional que se sitúa por encima de las dualidades y está libre de las “plagas de la humanidad”. Esta es la razón por la cual este Ángel es considerado una de las principales influencias en todas las áreas que proporcionan contento en el plano físico, y que no sólo afectan directamente al cuerpo, sino que también comprenden las finanzas, las relaciones y el éxito en nuestras respectivas profesiones. El nos ayuda a elevarnos por encima del nivel de nuestros problemas hacia la conciencia del Rol Resplandeciente que irradia la plenitud del Dios-Yo.

En una comunicación con el Ángel sobre el tema de la adquisición de habilidad, de competencia, fue fascinante escuchar cómo el Ángel iba revelando los muchos y diversos aspectos de sí mismos. Se habló sobre ser auténtico con uno mismo, y en ese momento, el Ángel dijo:

“¿Sabes lo que significa? Significa seguir tu propia verdad. Y, ¿cuál es tu verdad? Es la que ha sido acumulando en tu corazón a través de la percepción de la naturaleza y la actividad de Cristo dentro de ti mismo. Esta Luz en el centro del amor es la energía de toda la Verdad que tú has llegado a aceptar en relación a tu verdadera identidad. Es la energía, el espíritu de las cualidades del Yo de las que has logrado adquirir conciencia. Además, también es la energía, el espíritu de la salud, la prosperidad, los logros, las relaciones correctas y así sucesivamente. A Mí también me han conocido como esta realidad registrada en el corazón, a la que, entre otros nombres, se la ha conocido como la manifestación de Cristo, el arquetipo de Jesús.

“El niño nace cuando el primer rayo de comprensión espiritual entra en la conciencia y crece y madura con cada partícula de Verdad que se acepta por medio de la meditación. Esta Luz que resplandece en la conciencia personal libera a la personalidad e la responsabilidad de gobernarse a sí misma; si se le permite hacerlo, por medio de la aquiescencia de la mente consciente, asumirá la responsabilidad de curar el cuerpo, de combatir la escasez, de solucionar los problemas que se presentan en las relaciones personales y de revelar la realidad.

“Este Espíritu de la Verdad es el Uno Maravilloso que realiza todas aquellas obras que parecen milagrosas y que nos ofrece una guía para recorrer el laberinto de la vida. Se te ha dicho que ese poder creativo es el mismo Dios Todopoderoso, y es cierto, pues el único Poder es el de Dios, y desde el corazón del Ser Universal hasta el corazón de cada

ser individual existe la unidad el Espíritu, pues Dios no puede ser separado de Dios. La mente y su manifestación son una unidad, de modo que cuando recibes la Verdad, recibes el Autor de la Verdad.

“Esta Luz debería ser llamada el Padre Eterno, el perpetuo e inagotable engendrador de todo lo que es bueno. Es el Príncipe de la Paz, es quien revela en la vida la armonía y la tranquilidad, y puedes estar segura de que sus bendiciones seguirán derramándose sobre ti y de que seguirán incrementándose eternamente”.

Tú puedes comenzar a liberar al Ángel dedicándote completamente a vivir y a ser la Verdad, independientemente de las apariencias, lo cual significa hablar con la verdad desde la perspectiva divina. Podemos decir que YO SOY pleno, rico y maravillosamente exitoso, debido a que el Yo ha existido y existirá eternamente, y utilizar el Yo para cualquier otra cosa que no sea reflejar la Verdad del Ser es tomar en vano el nombre del Señor-Yo. Esto significa que si asociamos la gran Palabra Secreta con todo aquello que es inútil, indigno y tonto (la definición de vano), estaremos convocando una ley universal que nos hará descender de nivel.

De ese modo, decir “estoy enfermo” o “no puedo permitirme eso” es hacer como el caníbal que convierte a Dios en un caníbal. Si sólo nos referimos a la ilusión, solo podemos decir que “él” no se siente bien o que está experimentando alguna insuficiencia temporal, debido a que no queremos atribuir nuestra enfermedad a Dios.

Por otra parte, ninguno de nosotros quiere parecer trastornado, y debemos hacer todo lo que podemos para proteger nuestra Sagrada Identidad.

Una vez más, ¿qué es la Verdad? Tú eres la Verdad, de modo que mira a tu propio Yo y percibe la Verdad. Fija tu mirada en el Altísimo y quédate en el rayo de su Luz, vive en el Sol y permite que el Señor del Fuego destruya todas tus antiguas creaciones erróneas. Sólo avanza en los rayos resplandecientes y observa cómo se disparan las sombras del pasado. ¡Levántate y brilla! Levántate y salí del humano sentido del Yo y ponte a brillar como el Sol que eres.

No podrás encontrar la Verdad en los libros o en las conferencias, debido a que tu no estás allí. Sólo la encontrarás allí donde tú estés, de modo que deja de dar vueltas buscándote a ti mismo en cualquier otra persona. La búsqueda del Santo Grial ya ha terminado. A ti te han entregado el Grial: “Esta Copa es la Nueva Alianza en mi sangre, que es derramada para vosotros” (Lucas, 22:20). La Copa simboliza la divina identidad, una inagotable fuente que siempre te estará proveyendo de todo lo que puedas llegar a necesitar, querer o desear. El Grial, la Copa, representa el eterno Sol Resplandeciente que siempre estará con vos a través de una eterna Alianza: “He aquí que YO Siempre estoy contigo”.

Una vez que comenzamos a vivir como el individuo divino al que llamamos YO SOY, en lugar de hacerlo como el ser humano llamado “yo-también”, la energía de la Verdad se pone a trabajar con toda la inspiración de un Deva desencadenado, enviando comunicaciones a los otros Ángeles, con un espíritu de maravillosa y espléndida cooperación y abriendo la puerta para una iluminación cada vez mayor. Muy pronto, lo ideal se unirá con lo Real, y todo lo que resuene en nombre del Yo proclamará la presencia de Dios.

Avanza hacia las coordenadas de tu campo de energía en donde habita el Ángel de la Verdad y la Iluminación y conviértete en uno con este Sol Resplandeciente de Poder. Te aseguro que ha de ser una de las visitas más importantes que habrás de realizar en toda tu vida.

Finalidad: Buscar la unidad de la naturaleza inferior y la superior; es la energía de la conciencia trascendental, en donde la individualidad reemplaza a la personalidad; la energía curativa que mantiene la plenitud del cuerpo.

Rasgos negativos que pueden presentarse a partir de las proyecciones del ego: una conciencia completamente “humana”, dominada por el ego que se guía por motivos basados en los deseos de la naturaleza inferior. Individuo pretencioso y arrogante, muy pagado a sí mismo, aquejado frecuentemente por enfermedades y problemas físicos.

Su energía resulta bloqueada debido a: que se ve a la personalidad como el poder superior y a Dios como una fuerza externa y no interior; la dependencia del ego como el más alto poder interior; lo que lleva a bloquear la Luz espiritual y las energías curativas que se irradian hacia la mente y el cuerpo.

EL ÁNGEL DE LA SIMPLICIDAD

El camino más directo para llegar a cualquier lugar es siempre el más sencillo. La complicación, dicen los Ángeles, es algo diabólico.

El ser humano es el único animal que se complica la vida y ello es algo que pone muy triste a los Ángeles.

En la simplicidad se hallará la solución a todos los problemas, pero cuando tienes complicaciones, es que te falta confianza en Dios.

Cada vez que te encuentres ante una dificultad que te parecerá insuperable, acuérdate de esta frase. Verás que en muchas ocasiones simplificando el asunto, la solución se dará a conocer por sí misma.

Esto es algo que funciona tanto con las matemáticas como con los problemas del auto:

Te propongo que:

Ponte cómoda en un lugar tranquilo, cierra los ojos y relájate.

Permite que tu conciencia vaya penetrando sin esfuerzo alguno en la simplicidad de tu corazón. Imagina que estás sentada bajo una bella luz dorada. Siente cómo todo tu ser absorbe esta luz y se funde con ella.

En el extremo de esta luz están el Ángel de la Simplicidad y el demonio de la complicación. Familiarízate con estos dos visitantes e insiste en que la complicación desaparezca de tu vida en que ésta se simplifique e ilumine como cuando eras una niña.

Invita a tu Ángel de la Simplicidad a compartir contigo la riqueza de cada instante de tu nueva vida.

PROGRAMACIÓN ANGÉLICA N° 34

Alineación con Otra Persona

Esta alineación os permitirá conectar vuestros chakras, creando un potente campo de energía para la comunicación angélica. Dejad a mano cuadernos y biromes para el proceso de Apertura que seguirá poco después.

- 1) Cerrad los ojos. Enviad raíces hacia la tierra y fibras al cielo.
- 2) Llevad la energía de la tierra hacia el chakra de la raíz y la energía celeste hacia el chakra de la coronilla.
- 3) Cuando tengáis una clara sensación de las energías en ambos chakras, visualizad un rayo de luz que surge de estos chakras y conecta a cada uno, en línea recta, con el respectivo compañero. Sentid la luz que conecta los chakras de la raíz y de la coronilla de ambos.
- 4) Cuando hayáis establecido una firme conexión entre vosotros, llevad la energía terrestre hacia arriba, hasta el chakra sexual y la celeste hacia abajo, hasta el Tercer Ojo. Una vez más visualizad un rayo de luz que parte de cada uno de esos chakras y se conecta con el respectivo compañero.
- 5) Recibid cada uno los rayos del otro en los propios chakras.
- 6) Cuando la conexión entre ambos chakras sexuales y del Tercer Ojo sea clara, moved las energías una vez más, hacia los chakras del plexo solar y de la garganta. Visualizad rayos de luz que fluyen de ellos y se conectan con los respectivos chakras del compañero.
- 7) Recibid esos rayos en vuestros propios chakras.
- 8) Cuando las energías se conectan con los chakras de la garganta, afinad juntos emitiendo el sonido Om. Continúa afinando hasta que ambos sintáis el tono resonando en el cuerpo.
- 9) A continuación llevas las energías de la Tierra y del Cielo a los Chakras del Corazón y del Timo. Enviad un rayo de luz desde estos chakras hacia los respectivos del compañero.
- 10) Recibid el rayo de luz que proviene del compañero en vuestros propios chakras del corazón y del timo. Observad cómo experimentáis esto. Permitid que la sensación sea tan profunda como se pueda. Reparad en que vuestros Ángeles ya están presentes y abrid a sentir su amorosa energía.
- 11) Cuando ya estéis listos, abrid los ojos

Permaneced algunos minutos en silencio y en mutua compañía para permitir os la plenitud del placer en vuestra alineación.

CLASE 42 LOS ARQUETIPOS DEL MAL

Según la leyenda, el padre del mal era el segundo en poder después de Dios, el jefe de todos los Ángeles, el bello y amado Arcángel Lucifer. Lucifer significa “portador de Luz” y ejercía de maestro de la humanidad. Dios necesitaba un voluntario que bajara a la tierra a iluminar y a fortalecer a los humanos a través de tentaciones y pruebas. Lucifer se ofreció voluntariamente y empezó a deleitar a los humanos con sus pruebas.

En definitiva, acabó sometiendo a prueba a las personas, no para satisfacer a Dios sino a su amor propio y, en consecuencia, creó una barrera que le separaba de Dios, quien lo

expulsó del cielo y tuvo que encontrar otro lugar. De esta forma fue como Él creó el infierno.

Finalmente, Lucifer ha sido identificado como el embustero (una fuerza independiente destructora del Universo). La Leyenda también dice que Lucifer se llevó del cielo con él a algunos Ángeles: he aquí los Ángeles caídos o bufones cósmicos. Otros conocen a Lucifer como Satán. En hebreo Satán significa “adversario”, siendo Satán el adversario del amor de Dios. Según Satán, el amor es algo ajeno contra lo que luchar.

La controversia entre el bien y el mal suscripta puntos de vista en todos nosotros. En varios libros se descarta la visión del mal como algo que creamos en nuestras mentes, que se manifiesta en nuestras vidas simplemente como un fenómeno que no tiene fuerza propia y que existe únicamente porque nosotros lo permitimos. Pienso que debemos ampliar nuestro vocabulario y encontrar una extensa gama de palabras que identifiquen los distintos tipos de víctimas que existen. La razón por la cual las víctimas son tales es porque existe una fuerza: el mal. Independientemente de que seamos nosotros o no los creadores de esta fuerza, ésta es tan real como lo son las mismas víctimas.

Es difícil prescindir del concepto del bien contrapuesto al del mal. Es el tema principal de muchas películas y obras literarias, además de ser el de la misma vida de los humanos. Esta batalla que mantiene la oscuridad contra la luz está en continuo funcionamiento alrededor de nuestras vidas, pero cuando tiene lugar en nuestro interior y divide nuestro propio ser, entonces nos debilitamos, nos descentramos y nos aislamos.

El miedo a sentir que no somos “buenos” y a poder ser castigados a causa de ello, puede obsesionar a las personas con hacer lo posible para actuar siempre bien. Pero, ¿quién va a impartir el castigo? Dios no castiga. Él nos otorgó el libre albedrío y aunque nosotros no aceptemos su ayuda, Él no puede castigarnos. Tampoco Dios puede evitar que nos auto castigemos o que castigemos a otras personas. Disponer de libre albedrío implica que nuestros actos no pueden ser interferidos por Dios, ni siquiera cuando la fuerza del mal nos persigue. Lo único que hace Dios es ofrecernos amor incondicional y este amor actuará de refugio cada vez que lo necesitemos. La clave se basa en que nosotros debemos solicitar este amor a Dios y estar abiertos a Él.

Los bufones cósmicos son los Ángeles caídos. También puedes llamarlos demonios si lo prefieres. Éstos colaboran a que nos autocastiguemos cuando creemos que hemos hecho algo que no es correcto. No lo hacen dirigiéndose hacia lo que sería lo evidente, sino que llegan a nosotros a través de nuestro sentido humano y de nuestro orgullo.

Ellos no son muy angélicos, sólo existen para examinar y castigar. Se hacen cargo de las consecuencias de nuestros pensamientos negativos y juegan con nuestras obsesiones egocéntricas. El truco se basa en concentrar nuestros humos en sus jueguecillos y a la vez distanciarnos de ellos. Sólo entienden las bromas prácticas y no las bromas que atañen a ellos sino a nosotros mismos. Además no entienden el amor. De esta manera, si caemos presos en una broma cósmica, lo mejor que podemos hacer es actuar con más tolerancia y amarnos más a nosotros mismos.

Los bufones cósmicos son unas criaturas malcriadas que nos enseñan a reírnos de nosotros mismos mediante sus bromas convenientes. Probablemente debamos comer unos enormes pedazos de “pastel de humildad” para darnos cuenta de lo divertidos que

somos. Si somos demasiado serios o estamos llenos de obsesiones, si sentimos odio y tenemos prejuicios, los bufones cósmicos dispondrán de un día muy laborioso para impartir sus lecciones.

Si nos sumergimos demasiado en la oscuridad o en algún estado de alteración mental que resulte de ingerir fármacos, o si estamos faltos de sueño, los bufones empezarán de nuevo a molestarnos con sus chiquilladas. Si nos sentimos débiles a causa de estos temores y del hastío que a veces nos invade, les estamos dando poder. Sus lecciones pueden esconder un lado positivo, sobre todo cuando nos trasladas a momentos del pasado, momentos de plena vida y consciencia, pero encontrar este lado positivo depende únicamente de nosotros. Estos bufones pueden ser despiadados, como el grupo original de Ángeles caídos de Lucifer.

Ten en cuenta que todos tenemos nuestras pequeñas batallas internas y que cuando los bufones nos descarrían, inmediatamente nos disponemos a sufrir las consecuencias negativas. Será de mucha utilidad permanecer alerta para identificar estos ardidés, a fin de que este estado de plena conciencia nos permita disponer de libertad de elección. Estamos atrayendo a los bufones cósmicos cuando caemos en las trampas que voy a mencionar a continuación.

Si caemos en la trampa del “tremendo temor”, la cual nos obsesiona y nos convierte en seres supersticiosos, los bufones harán que este miedo crezca en nuestro interior. Los temores aparecen en distintas formas, medidas, magnitudes y condiciones. El miedo es una fuerza negativa poderosa que puede consumir tu energía espiritual. Si empleamos nuestra energía en el miedo, empeoraremos la situación. El temor altera profundamente nuestro interior y es difícil darse cuenta de lo hondo que puede penetrar en nuestra alma.

Si sientes un temor que te obsesiona, trata de analizarlo y de enfrentarte a Él. ¡Pídele con decisión que se largue! Si dotamos de poder a nuestros miedos tornándonos supersticiosos, los bufones no tendrán otro remedio que servirse de su poder para hacer una broma. Intenta llegar a un punto en el que puedas reírte de tus miedos, y así éstos no gozarán del poder de destruir tus momentos de paz.

Si caemos en la trampa de tomarnos a nosotros mismos demasiado en serio, seremos nosotros los que más acarreamos el peso de las bromas de los bufones. Ser una persona demasiado seria significa dar excesiva importancia a las cosas. La comedia satiriza los compartimientos demasiado formales y ésta es precisamente la ventaja que posee. La excesiva seriedad es también un ardid en el que caemos cuando pensamos que lo hacemos todo bien y en realidad somos nosotros mismos el objetivo de la broma.

A los bufones cósmicos también les encanta jugar con la trampa de los prejuicios y de las expectativas, sea cual sea el modo en que se manifiesten. Estos prejuicios pueden ser referentes a la raza, religión, sexo, profesión o incluso puede ser que poseas alguno del que no te hayas percatado. Sea cual sea nuestro prejuicio, será el objeto no vedado de los bufones cósmicos. Por ejemplo, si tiene prejuicios hacia una raza humana en concreto, los bufones intentarán que un hijo tuyo se case con una persona de aquella raza. O si sufres una experiencia trágica, una persona que predica una religión que tú no respetas te salvará a ti o a tu hijo del peligro.

La lección es muy simple: ¡no juzgues!, cada situación con cada ser humano acontece de la forma en que acontece, por lo tanto, espérate lo inesperado o deja de elucubrar para así conseguir todos tus propósitos.

Si estás obsesionada con algo o con alguien, estás buscando problemas. La obsesión es una seducción de tu mente hacia algo que deseas o que temes. Has valorado de una manera irreal la importancia que le has conferido a este objeto pesado o temido. Es posible que te acosen pensamientos obsesivos a lo largo del día, pero lo más importante es no olvidar que toda obsesión perturba la paz. Los bufones cósmicos sólo lo empeorarán confundiéndote con signos e indicaciones negativas sobre el objeto de tu obsesión.

Las obsesiones pueden llegar a afectarte tan negativamente que debas requerir asistencia profesional. A veces la obsesión llega a ser tan tremenda que ni siquiera nosotros mismos nos damos cuenta de la ayuda que precisamos. Nosotros solos podemos liberarnos de las obsesiones cotidianas más comunes, simplemente dependiendo del sentido de humor que le dediquemos al comportamiento obsesivo. Si la obsesión se convierte en una encerrona, intenta remitirte a la simplicidad. Alivia la obsesión: ¿a quién le importa si has cerrado la puerta con llave o no lo has hecho? Y, si estás preocupada, envía unos cuantos Ángeles a tu casa. Si estás obsesionada con otro ser humano libérate de él o ella; si él o ella vuelva a ti, entonces guíate por tus normas.

Los bufones son bastante imaginativos cuando juegan con los seres humanos “bajo la influencia”. Quizás estemos bajo la influencia de sustancias químicas, por ejemplo LSD, alcohol, tranquilizantes, ansiolíticos o con disminución sensorial, falta de sueño o una mala alimentación.

Cuando pasamos a un estado de alteración de la conciencia, entramos en el territorio de los bufones cósmicos. Estos se convierten en personajes de una película y lo hacen, no necesariamente con el fin de divertirse sino para escogerte de protagonista. Te encontrarás participando en una película de ciencia ficción, junto a seres extraños, o en una de terror con demonios y monstruos. O quizás te den el papel del rey del tiempo y del espacio o el de un místico espiritual que posee conciencia del cosmos y que se identifica con toda cosa creada. Estas películas parecen reales, pero fijate bien en quienes son los directores y los productores.

Estos son los bufones cósmicos, los que te obligarán a escenificar tus fantasías y tus miedos hasta que parezcan reales. De todas formas, tarde o temprano llegará un momento en que te hartarás de ser el héroe de historias épicas y desearás volver a la realidad. Te habrás dado cuenta de que ya tienes bastante con las lecciones que estos extraterrestres y personajes oscuros te están impartiendo. ¡Bienvenido al principio!, todo esto ha sido una broma. Tú no eres nadie más que tú, ni el rey del tiempo, ni el del espacio, ni la víctima de extraterrestres y monstruos, sino que eres simplemente el mismo ser tan bueno como era antes. Todo está bien; ahora ya estás de vuelta y eres el director de tu propia película (con tu Yo Superior de productor); dispones de muchas historias que contar sobre otros mundos y muchas imágenes que mostrarnos.

Hay personas a las que se le han aparecido los bufones cósmicos. Es inusual, pero puede ocurrir. Sólo acontece cuando se experimenta un pavor muy profundo. Ver la imagen de un demonio o de un fantasma es terrorífico y provoca que este horror aumente. El miedo

colma de poder a estos seres, o sea, que si alguna vez te encuentras con uno de ellos, concéntrate, respira hondo y pídele a él y al terror que se marchen. Intenta aliviar el miedo refugiándote en algo que consideres sagrados. Los cristianos, por ejemplo, utilizan el nombre de Jesús o la imagen de una cruz. Es muy efectivo repetir tres veces la oración al arcángel Miguel (se da por separado)

El único motivo de añadir este capítulo de los bufones cósmicos es porque existen más personas de lo que uno cree, que han experimentado estas travesuras. También es importante remarcar el gran poder que tiene un modelo de pensamiento negativo en las situaciones de desesperación. No es de suma importancia si las personas pueden ver u oír verdaderamente a los bufones cósmicos o si es simplemente su imaginación la que los crea. Lo que es realmente importante es la angustia y el temor que les ha llevado a esta situación.

El amor incondicional es la única y verdadera sanación para cualquier posible cosa de carácter negativo. Si no encuentras este amor en ti misma ni en otras personas, búscalo en Dios y en los Ángeles, pues si les abres tu corazón, nunca te decepcionarán. Te enseñarán a amarte incondicionalmente y en consecuencia atraerás amor del mundo entero que te rodea.

EL ÁNGEL DE LA MATERIALIDAD Y LA TENTACIÓN

La condena de la materialidad es uno de los peligros del camino espiritual, debido a que algunas personas piensan que pueden acelerar el proceso del despertar al renegar de las cosas de este mundo. En realidad, lo que hacen es intentar escaparle a la vida, pretendiendo que todas las cosas del “afuera” son sólo una ilusión y que, por lo tanto, no son reales. Esto, con frecuencia, conduce a una conciencia de separación, de “estar en el espacio” y a cierto grado de inconformidad negativa, lo cual hace que la persona se vuelva esencialmente inútil para ser un verdadero servidor que ayude a satisfacer las necesidades del mundo.

Todos nosotros somos individuos divinos que provenimos del reino de la Luz, pero no debemos pasar por alto la Realidad de que hemos entrado en una encarnación física en la tierra para experimentar la forma, para desprendernos más rápidamente del karma, para acelerar el proceso del despertar y para gozar de la vida mientras hacemos todo lo anterior. Pongamos, simplemente, que somos seres espirituales que hemos adoptado una forma física para vivir en un mundo material sólo para la alegría de hacerlo. Algunas veces olvidamos la última parte de esta frase.

Durante un sueño este Ángel manifestó lo siguiente:

Vive y muere sólo por la alegría de hacerlo. Fuera de eso, no hay nada realmente importante.

Juega más, sólo por la alegría de hacerlo; ama más y haz más el amor, sólo por la alegría de hacerlo. Acaricia, abraza y besa a quien es la luz de tu vida, sólo por la alegría de hacerlo. ¿Por qué mirar hacia atrás con arrepentimiento?

Ríe y haz tonterías y canta y baila; sólo por la alegría de hacerlo, como si fueras un niño sin ninguna preocupación, porque realmente no existe el mañana, sólo el hoy.

Sé anticonvencional e inconformista, un poco loco, sólo por la alegría de serlo. Sé un yo alegre y jubiloso y mira al mundo como algo divertido, sólo por la alegría de hacerlo. Independientemente de lo que pueda suceder, pues eso sucederá, sólo por la alegría de hacerlo.

Confía en la Presencia y en el Poder de Dios, sólo por la alegría de hacerlo. Entrégate a la actividad de Dios en todos los aspectos de tu vida, sólo por la alegría de hacerlo.

Todo lo que hagas en tu vida, hazlo sólo por la alegría de hacerlo, pues no hay ninguna otra cosa que sea realmente importante.

El mensaje sonaba como si proviniera de alguien que realmente gozara jugando y bailando con las ninfas (Pan).

“Ser en” este mundo es realmente mucho más que sólo estar sobre la tierra y olvidarse de nuestras responsabilidades y también, por cierto, significa bastante más que bailar con la música que está sonando en ese momento. Es también más que “ir tirando” y conformarse con las esperanzas, y bastante más que sólo existir y esperar la muerte o la venida de tiempos mejores.

Significa estar plenamente vivo y vivir dinámicamente, con interés, aspiraciones y sentido de aventura, mientras tenemos esta forma física. Emerson dijo: “Creo en la existencia del mundo material como expresión del mundo espiritual... las leyes de ambos mundos son una sola cosa”. Y Jesús, por cierto, no negó de ninguna manera Edmundo de la forma y de la experiencia. Por el contrario, gozaba con los festivales y las fiestas y con la compañía de hombres y mujeres, amaba la tierra, las montañas y el mar. Apreciaba la soledad del desierto y el clamor de las multitudes y trabajaba incansablemente en los pueblos y en las ciudades. Para “ser” completamente de acuerdo “con el programa” de este mundo, incluso pagaba sus impuestos.

Estamos de acuerdo en que somos seres espirituales que han asumido una forma física y que tenemos nuestros pies sobre la tierra y nuestra cabeza en los cielos – nuestra mente, hasta cierto punto al menos, está centrada en la realidad espiritual-. Una parte de nosotros se asienta en la tercera dimensión, mientras que la otra está volando en la cuarta dimensión, sin embargo, no estamos completamente atascados en la materialidad, ni navegamos, completamente libres en la espiritualidad.

Nuestro verdadero estado de existencia es estar entre dos mundos, en lo que se ha llamado la tierra ardiente, donde el fuego del Yo Divino está transmutando la naturaleza inferior. Jesús nos dio la escena adecuada para esta experiencia en los días que pasó en la soledad del desierto y las tentaciones con que fue probado por el “Diablo”.

Los antiguos llamaban a este período el Tiempo de la Tentación, que no era otra cosa que una experiencia de iniciación que incluso podía durar toda la vida, en caso de que el discípulo se mostrara reticente a desprenderse del no-yo. Si lograba pasar las pruebas, el individuo estaba listo para la infusión de la naturaleza superior y de la conciencia de su unidad con el Espíritu.

¿En qué consistían estas pruebas y quienes se ocupaban de dirigirlas? En las antiguas escuelas, se trataba de exámenes de la conciencia personal de cada individuo, preguntas

destinadas a comprobar si el estudiante estaba o no listo para pasar al siguiente nivel de iniciación. El encargado de dirigir esas pruebas era uno de los maestros principales, al que con frecuencia se lo llamaba Janus. “Janus, JAY nus, era, en la mitología romana, el Dios de las puertas y las entradas. Y, debido a que cuando una persona ingresa a algún lugar nuevo pasa simbólicamente a través de una puerta, Janus se convirtió en el Dios del comienzo de las cosas”.

Con el correr del tiempo, este “monitor espiritual” llegó a ser conocido como el Diablo, Satán y Lucifer. Diablo proviene de una palabra griega que significa “calumniador” o “difamador”, es decir alguien que se ocupa de hacer falsas afirmaciones por medio de la palabra hablada y así podemos llegar a pensar que parte de los exámenes incluían afirmaciones erróneas que debían ser desmentidas por el estudiante. Por su parte, Satán proviene de un vocablo hebreo que significa “adversario” y los maestros podían muy bien asumir ese papel para estimular la memoria de los estudiantes. Lucifer, finalmente, proviene de una palabra latina que significa portador de luz, lo cual, ciertamente, representa el poder de iluminación del maestro y tutor espiritual.

Antes de ir al encuentro del Ángel de la Materialidad y la Tentación, echemos una mirada a los puntos sobresalientes de sus enseñanzas básicas:

Como dijimos antes, somos seres espirituales que habitamos en un mundo físico. Provenimos de la cuarta dimensión y la mayor parte de nuestro ser se ha quedado en ese nivel, mientras que nuestras mentes, nuestras emociones y nuestro cuerpo físico se han extendido en la tercera dimensión.

Nuestro objetivo consiste en disfrutar de la experiencia en el plano físico, sin quedar atrapados en el pantano de la materialidad. Esto significa que tenemos que “vivir, amar, reír y ser felices” sin las ataduras emocionales del miedo, la culpa, la codicia y la tristeza. Nuestro papel en este mundo es tener todas las cosas sin poseer ninguna – gozar de la abundancia del dinero sin preocuparnos por “hacer dinero”, obtener correctamente nuestro sustento sin hacer de ello una forma de vida, alcanzar la plenitud sin centrarnos en el cuerpo, tener buenas relaciones sin afectos emocionales egoístas.

Tenemos que saberlo todo, reconociendo, al mismo tiempo, que no sabemos nada, tenemos que hacerlo todo comprendiendo que no estamos haciendo nada. Tenemos que llegar a quedar materialmente satisfechos sin ser espiritualmente complacientes, tenemos que amar las acciones justas, pero sin llegar al fanatismo, y tenemos que hacer frente a nuestras responsabilidades sin exagerar nuestro sentido personal del deber.

En este, en esencia, consiste el vivir sobre la tierra como testigos para que el Reino, el Poder y la Gloria del Dios-Yo aparezcan como formas y experiencias, sin dedicar ningún pensamiento a las necesidades de la naturaleza inferior. ¿Es una tarea difícil? Por supuesto, y esa es la razón por la que disponemos de las vibraciones de un poder particular, que opera en nuestro campo de energía para ayudarnos a recorrer nuestro camino.

En las enseñanzas de los colegios de Misterios se consideraba que este Ángel no sólo era un examinador, sino un protector que tomaba a su cargo al discípulo para ayudarlo a lo largo de su camino, pues iba, permanentemente, comprobando y midiendo el crecimiento de su conciencia y, cuando era necesario, insuflaba ideas de discreción y

precaución en la mente del individuo, capacitándolo para transitar por el filo de la materialidad, al tiempo que mantenía dentro de sí la conciencia de la Causa. De otra manera, el aspirante podía caer en las hipnóticas garras de un profundo materialismo.

Si, para estimular un nivel más amplio de comprensión, se hace necesario experimentar una determinada enseñanza, este Ángel puede “tentar” a la conciencia, para demostrar su poca efectividad y los peligros del orgullo espiritual, del complejo de creerse un salvador, del confiar en una verdad no comprendida para corregir una situación o condición exterior, o del lanzarse a buscar los tesoros del mundo a través de las manipulaciones y maquinaciones del ego.

El Ángel de la Materialidad y la Tentación trabaja con nosotros para revelarnos nuestras limitaciones personales, para que, viéndolas podamos volver a concentrarnos en la única Presencia y el único poder que nos habita. Es la energía que nos capacita para que, llenos de comprensión, podamos decir: “Estoy vivo, pero no soy yo el que vive, sino que es Cristo el que vive en mí”. Es el conocimiento de que el YO SOY es algo superior al “yo mismo” y el dejar que lo que YO SOY viva a través de nosotros, como si fuéramos nosotros.

Cuando la energía de este Ángel se encuentra bloqueado – debido, por lo general, a que estamos completamente concentrados en los efectos y en las fluctuaciones entre el deseo abrumador de poseer cosas y el exagerado temor a no tenerlas – los individuos pueden volverse extremadamente obsesivos. Viven sólo en el mundo del deseo, con una mente muy estrecha y poca fuerza de carácter.

Pide a tu Espíritu Santo que te lleve al encuentro de este Poder Causal, o, si ahora te sientes cómoda trabajando con los Ángeles en el plano interior, simplemente llama al Ángel y ponte en contacto con él, como si fuera un amigo especial. Recuerda que el Ángel funciona como “un sistema de alarma” para ayudarte a mantener tu cabeza en el reino espiritual mientras tus pies se encuentran ante la suave resaca de las deliciosas experiencias en el plano físico. Cuando hayas aprendido de las pruebas a las que el Ángel habrá de someterte, tú, con tu protección, podrás vadear las peligrosas aguas del materialismo y serás elevada hacia la Montaña Sagrada.

Finalidad: Ayudarnos a “mantener los pies sobre la tierra” hasta estar listos para despertar a la cuarta dimensión de la conciencia, resguardarnos de la posibilidad de preocuparnos exageradamente de los efectos.

Rasgos negativos que pueden presentarse a partir de las proyecciones del ego: persona obsesiva, dominada por sus deseos y, sin embargo, con poca fuerza de carácter, estrecha de mente y extremadamente violenta.

Su energía resulta bloqueada debido a: la preocupación casi exclusiva por el mundo de los efectos; un estado de ánimo que fluctúa entre sentirse agobiado por el deseo de tener cosas y sentirse agobiado por el miedo a no tenerlas; la incapacidad para estar solo e indiferencia ante la meditación.

EL ÁNGEL DEL PODER

Todos nosotros tenemos el Poder de crear cosas y mundos, mediante el uso de nuestros

pensamientos y palabras, es el Poder Divino que tenemos el libre albedrío de usar para bien o para mal.

El ser humano es el cuerpo celeste más grande que nunca existió. Todos los cuerpos celestes son células en el universo, pero el hombre, el ser humano, es espíritu infinito en grandeza. Porque nace de la energía incomparable y desconocida que puede alcanzar al Creador supremo con la inmensidad de su creación.

Las palabras son energía tan poderosa que crean mundos y dicen que si pronuncias nada, nada será. Que si dices así será, así pues será. Se aconseja que todas tus afirmaciones siempre las hagas en forma presente, ya que para los Ángeles el tiempo futuro no existe. Si además hay algo que desea que nunca te vuelva a suceder, afirmalo en tiempo pasado con la aprobación de tu Ángel Guía para que en paz se retire de causa o el motivo de esa circunstancia y no vuelvas a experimentarla.

Hay algo en el hombre que trasciende a la personalidad finita, expresión de su ego, y eso es el amor. Por esta razón del Ángel del Poder se asemeja al Ángel del Amor. El aspecto a veces iracundo y terrible que puede tener el Ángel del Poder se debe únicamente a nuestros temores y a nuestra ignorancia.

¿Por qué el hombre no disfruta casi nunca del poder que está en su interior? La respuesta es que queremos poder y no queremos responsabilidad. En un nivel terrestre, poder y responsabilidad son dos cosas separadas, pero a un nivel angélico son una única y misma cosa.

Se ha dicho que vivir es responsabilizarse. Vivir sin responsabilidades es ser vivido. Desde luego que hay muchas cosas con las que no tenemos nada que ver y de las cuales no queremos ni podemos responsabilizarnos; pero de una cosa sí somos responsables, y es de cómo respondemos a la vida, al destino, a lo que se nos ofrece, a las circunstancias que nos ha tocado vivir.

Cuando somos conscientes de que somos los artífices de nuestro propio destino, nos damos cuenta del Poder que mora en nosotros.

El Verdadero Poder, es simplemente energía, una energía indescriptible que procede directamente de nuestro Yo Superior, que se confunde con el Ángel del Poder. conectar con el Ángel del Poder no nos servirá para manipular a los demás siguiendo los caprichos de nuestro ego; es, al contrario, una responsabilidad que nos obligará a manifestar la plenitud de la presencia angélica en nuestras vidas.

Te propongo que:

Siéntate en un lugar tranquilo y en el que estés segura de que nadie te va a molestar. Desconecta el teléfono.

Cierra los ojos y pregunta a los Ángeles que, aunque no los veas, te están rodeando: ¿Qué es el Poder?

Es posible que escuches al menos dos voces. Una te dirá que el Poder es fuerza, dominio, voluntad y te exhortará a que seas más fuerte y dominante, o a que desarrolles tu fuerza de voluntad. Se trata de un Ángel impecable, fuerte, impresionante. Aunque te

deslumbre, no le hagas caso; es un demonio disfrazado de Ángel, es el demonio del poder. Invítale a que desaparezca.

La otra voz quizás te diga algo que has escuchado muchas veces: querer es poder. Y realmente es así: amar es poder. El verdadero Poder, capaz de cambiar destinos, reside en el Amor. Deja que todo tu ser sea penetrado por la fuerza transformadora del Amor. Permite que tus células se llenen de Amor, que tu corazón se sienta lleno de calor y gozo. Disfruta de esa maravillosa sensación de libertad y felicidad que proporciona el Amor, el Verdadero Poder.

Finalidad: gran energía y determinación, fuerte capacidad de decisión que, frente a todas las situaciones, confía en la voluntad de Dios.

Rasgos negativos que pueden presentarse a partir de las proyecciones del ego: arrogancia, condescendencia, egoísmo, carácter vano, y pretencioso.

Su energía resulta bloqueada debido a: el orgullo espiritual, la idea de que “tengo el poder” y los demás no; el temor consciente a la voluntad divina, y, a partir de allí, la incapacidad para entregarse totalmente al Espíritu.

PROGRAMACIÓN ANGÉLICA N° 35

Medidor de Esperanza

La esperanza es un valor; es uno de los valores más importantes. Cuando ignoramos la esperanza, sentimos que estamos en medio de aguas turbulentas, pero cuando nutrimos la esperanza y creamos situaciones donde ésta pueda alimentarse, la vida se convierte en una navegación apacible.

Cuando nos concentramos en todos los males e infortunios salidos del cántaro de Pandora, perdemos temporalmente la esperanza en el futuro. Estos males, como la codicia y las calumnias, corrompen casi todos los rincones de nuestra sociedad. La codicia encarcela a los hombres y las mujeres de Dios, y la codicia de los grandes negociados está destruyendo la Madre Tierra. La codicia nos acecha a la vuelta de cada esquina, por lo que nuestra es la decisión de mantener viva la esperanza en el corazón y de crear el futuro para el mayor bienestar de todos.

No es fácil mantener viva la esperanza en especial cuando se vive con los ojos abiertos, pero los objetivos importantes no siempre son fáciles.

Para crear un medidor personal de esperanza, tengamos a mano nuestro diario o un anotador. Primero, crearemos un fondo fiduciario de esperanza, en el que incluiremos situaciones y cosas que nos dan esperanza.

Comencemos a pensar en la esperanza, lo que significa para nosotros, y en los elementos de nuestra vida que alientan la esperanza. Por favor, no generes un fono de lo que la desalienta – un cántaro de Pandora personal – porque no vale la pena. Permíteme recordarte que no bases demasiada esperanza en otras personas. En otras palabras, no esperes que alguien venga a rescatarte; créeme, no es esto lo que tu quieres.

Tengamos esperanza en confiar en los Ángeles y en nosotros en cualquier situación. Vamos a inaugurar el fondo de esperanzas; podemos depositar más cosas posteriormente a medida que crezcan nuestros recursos.

Para crear el medidor de esperanza, vamos a dibujar una figura simple que represente un medidor. En un extremo escribimos la palabra ESPERANZADO, y en el extremo opuesto escribimos la palabra DESESPERANZADO. En el medio escribimos NEUTRAL. Vamos a controlarnos con el medidor todos los días. Cuando la esperanza sea baja vamos a hacer un retiro del fondo de esperanzas.

Por ejemplo, podemos leer un capítulo de un libro, ir al parque para ver jugar a los niños, ver una película inspiradora, visitar a amigos divertidos y hablar de lo que sucede con la esperanza de ellos, o simplemente quedarnos sentados en paz y pedirles a los Ángeles que nos traigan algo de esperanza. La esperanza es un instinto de supervivencia, especialmente en los días que corren.

CLASE 43 – LA BELLEZA Y LA SALUD

La gravedad mental es la causa principal del deterioro de la salud y la belleza y equivale a la tensión que se manifiesta en forma de pensamientos negativos, situaciones negativas, preocupaciones, que oprimen el espíritu. Las personas que padecen de tensión envejecen más rápidamente de lo normal. Esta degradación puede combatirse si sustituimos el estrés y la gravedad mental por la relajación espiritual, la ligereza y la armonía.

Hay personas que llevan la tensión reflejada en el rostro, otras en el cuerpo y otras en la voz. Hay personas cuyos cuerpos cambian según sean las condiciones externas de sus vidas. Un día aparecen como espíritus jóvenes y vibrantes y al día siguiente, con veinte años más, arrugados, hundidos y en estado de tensión.

Los Ángeles pueden aliviar el problema de gravedad mental que sufrimos, y lo consiguen dándonos plena conciencia de cuán innecesarias llegan a ser algunas preocupaciones y aportándonos soluciones creativas a problemas que suponen un derroche de tiempo y energía.

Cuando las personas sustituyen la angustia de hallarse desprovistas de las necesidades básicas por la sensación de felicidad de vivir el presente, se convierten de forma natural en seres bellos y radiantes. Es sabido que las monjas parecen mucho más jóvenes de lo que realmente son y también que tienen pocas arrugas en la cara, por no decir ninguna. Ello se debe a que han cambiado su forma de vida, es decir, se han desprendido de las posesiones materiales y de las preocupaciones por las comidas succulentas, el dinero y por las relaciones emocionales y han decidido llevar una vida espiritual basada en plegarias y oficios, lo que se refleja claramente en sus rostros (evidentemente este estilo de vida representa un ideal, pues no todas las monjas gozan del verdadero lujo de la vida espiritual).

Para la mayoría de nosotros no es factible llevar una vida de constante plegaria y prácticas espirituales, pero existen maneras de introducir belleza y espiritualidad en nuestra vida cotidiana y, en consecuencia, obtener una mayor belleza.

La meditación es uno de los métodos que pueden mantenerte joven y ayudarte a reducir los efectos negativos que el stress te ocasiona. Meditar tan solo veinte minutos al día puede disminuir el stress reflejado en tu cara y en tu cuerpo. Escuchar un cassette de relajación también te puede ayudar. Al practicar estos ejercicios, intenta visualizar los hermosos Ángeles transmitiendo belleza a tu alma. Cada vez que te mires en el espejo, imagina tu rostro joven y bello y si hay algo que deseas cambiar, intenta, mediante tu mente, dar una nueva forma a tu cara. Cuando te mires al espejo imagina a tu Ángel preferido superpuesto en el reflejo de tu cara.

Otra de las maneras de rebajar la gravedad mental es mediante el ejercicio físico. Aunque te sea difícil creerlo, los Ángeles pueden ayudarte a realizar estos ejercicios. También te ayudan a transportar pesos iluminando la carga que estás llevando, o brindándote fuerza de energía que te empuje por detrás por ejemplo si estás subiendo una montaña y estás agotada. Puedes aplicar este sistema a cada tipo de movimiento físico que tengas que hacer. Por ejemplo, si eres bailarina, imagina cómo los Ángeles te elevan y te sincronizan por completo con la música (quizás fuera éste el secreto de Fred Astaire!)

Los Ángeles pueden ayudarte igualmente si estás a régimen. Quizás pienses que voy demasiado lejos (¿ayudarte los Ángeles a reducir tus alimentos?). Hay personas que perdieron peso y consiguieron mantenerse delgadas y que atribuyen esta hazaña a los Ángeles. Yo creo que esto funciona bien por dos razones. Primeramente, cuando pides a los Ángeles que te ayuden a llevar algo a cabo, ellos ya saben que estás preparada para cumplirlo y no abandonarán el programa de acción. Por ejemplo, te ayudan a que te distraigas y no pienses en la comida y consiguen que varíes tus costumbres alimenticias.

La segunda razón por la cual tus deseos se cumplirán se basa en que los Ángeles te ayudarán a encontrar lo que ahora has sustituido por comida. Si se trata de amor o de un romance, te llevarán por el camino idóneo para conseguirlo, lo que significa que te harán consciente de los problemas y obstáculos que impiden que tus deseos se cumplan.

Los Ángeles no se alimentan de comida pero aún así saben cómo organizar un banquete. Imagina a los Ángeles celebrando una gran fiesta, bebiendo néctar y comiendo felizmente un delicioso pastel relleno de cabello de Ángel. Están pasando un rato fantástico engullendo pedazos enormes de comida de Ángeles, que no es más que espuma, aire o imaginación. Después de esta visión, te sentirás ridícula y no te apetecerá comer durante un tiempo.

Los Ángeles iluminarán tu campo de gravedad y esto te ayudará en todos los sectores de tu vida. Te darán capacidad para mostrar tu belleza natural y esto te mantendrá mucho más saludable.

EMPATÍA VERSUS SIMPATÍA

Existe una pequeña frontera entre la empatía y la simpatía. La empatía consiste en compartir y entender los sentimientos de otra persona sin sentirse atrapada por estos. Si sentimos simpatía por algunas personas, conectamos directamente con su dolor y comprendiéndolo, sufrimos cuando ellas sufren.

Si sentimos empatía por otras personas, podemos permanecer contentos aunque ellas se sientan tristes, e incluso podemos ayudarlas sólo entendiéndolas y conociendo su dolor sin compartirlo. Permaneciendo felices y ligeros y mientras no forcemos estos sentimientos, ayudaremos a otras personas a sentirse mejor en algún momento determinado.

La simpatía contiene un sentimiento de pena o de compasión por las personas. Compadecerse de los otros no es beneficioso sino simplemente es comportarse, ser descendiente y aprobar. Al simpatizar con los demás, puede tener el mismo efecto que un proceso en vías de decadencia. Sería como si una persona que descendiera en trineo por una montaña a toda velocidad y al punto de estrellarse, se detuviera bruscamente a recogerte por el camino. Si te montas en el trineo, irás cuesta abajo con esta persona. Si hacer que ella se pare o se gire y consiga vislumbrar el final que le espera, le ayudarás.

La empatía contiene un mensaje de igualdad y de autoestima. Esto no significa que te coloques por encima de los demás y digas: “déjame ayudarte” y tampoco que te pongas por debajo y te sientas mal. La empatía significa permitir a las personas ser y explorar. Tú actúas de “oyente” cuidadoso e incondicional. El saber escuchar incondicionalmente es un arte delicado y poco frecuente. El acto de escuchar con el corazón y la mente abierta, sin ningún tipo de expectativa, pro-yecto, entrega emocional o juicios de valor, es difícil de practicar con dominio. Los Ángeles te pueden ayudar a ello.

¿Formas parte de aquellas personas a las que los demás acuden con sus penas y problemas? ¿O eres alguien al que los demás buscan solamente para hablar de ellos mismos en general? Si es así, considéralo como un gran cumplido. Significa que las personas confían en ti. Es importante aprender a escuchar sin sentirte herida o sin que tu psique se vea perjudicada. También es bueno saber que los Ángeles pueden colaborar contigo para ayudar a otras personas.

Lo primero a hacer es pedir a los Ángeles que te ayuden a controlar tus reacciones emocionales ante los problemas de otras personas. Esto implica que tienes que estar en equilibrio contigo mismo cuando escuches a los demás hablar de sus vidas y de su sensibilidad. Si practicas el acto de escuchar a las personas sin pensar en juicios como, por ejemplo: “esto o está bien... aquello está mal.. tu deberías.. él debería... ella no debería.. hazlo.. no lo hagas”, intenta principalmente liberar tu mente de cualquier tipo de juicio de valor.

Observa la situación como si existiera por sí misma y libérala al máximo de toda apreciación posible. Intenta no reaccionar ante la información que posees sobre las personas ni relativizarla a pesar de que sientas mucho aprecio por ellas. Si alguien te habla de una relación, no tomes partido por ninguna de las dos partes. Si tomas partido, aunque sólo sea en una pequeña medida, te sentirás profundamente identificada con una de las dos personas y te involucrarás emocionalmente en la discordia, es decir, el problema de la persona que estás intentando ayudar crecerá, y contribuirás a que los malos sentimientos que existen entre estas dos personas se agudicen.

Los Ángeles pueden ayudarte de varias maneras. Cuando te hallas con personas que aprecias y que están pasando un mal momento, pide a los Ángeles que rodeen la habitación de la luz blanca, rosa y dorada de la curación y del amor. Pide a tu Ángel de la guarda que se reúna con los Ángeles de la Guarda de los demás y que te otorguen la

perspicacia necesaria para saber cómo acabar con su dolor y sufrimiento, y también solicítales una orientación para encontrar la mejor manera de ayudar a estas personas. ruega que todos los Ángeles y también el de la Guarda te ayuden a permanecer equilibrado y libre de toda posible identificación con un dolor que no sea el tuyo.

Pide a los Ángeles de la guarda de las otras personas que les digas a éstas que pueden confiar en tí, que actuarás de forma incondicional y que no reaccionarás o emitirás juicios de valor, sino que te limitarás a escuchar. Pide a tu propio Ángel que te ayude a actuar de esta forma.

El objetivo definitivo es que en un momento dado les puedas aportar humor, en otras palabras, puedas “dejarlas riendo”. Realízalo con extrema delicadeza y pide a los Ángeles la asistencia para ello; son especialistas. Pide a tus Ángeles y también a los de estas personas que de vez en cuando te otorguen este alivio que la risa supone. La risa te ayudará a clarificar los problemas y te liberará tanto a ti como a todo el que ayudes a resolver los problemas con sabiduría. La risa es un buen método para incorporar “ayuda angélica” a los demás si aún no son conscientes de la existencia de ésta.

Cuando las personas ven la luz y se iluminan, se hallarán receptivas hacia los ángeles. Piensa en cualquier método que hayas estudiado para que puedas ayudar a estas personas. Intenta recordar historias de Ángeles para contárselas. Después comunícales que disponen de un Ángel de la Guarda que está a su alrededor para protegerles y conducirles por el camino de la felicidad. Pide a los Ángeles que te bendigan con tu luz curativa.

Al fin y al cabo piensa cuánto se aprende escuchando a los demás. Observa detenidamente las tensiones que te invaden después de haber escuchado los problemas de otras personas. Apúntalo en tu diario de Ángeles y medita sobre ello. De una forma o de otra, deja que la información que has absorbido se vaya cristalizando. Recuerda que debes proteger tu equilibrio y puedes permanecer contento aunque los demás se sientan tristes. Analiza la diferencia entre empatía y simpatía. Recuerda también que puedes escuchar a los demás escuchándolos con incondicionalidad y ten en cuenta que los Ángeles pueden ayudarte a conseguir todo lo mencionado anteriormente.

EL ÁNGEL DE LOS CICLOS Y DE LAS SOLUCIONES

Independientemente de lo que las enseñanzas religiosas tradicionales hayan dicho sobre las “subidas y bajadas” de la vida, estoy de acuerdo con los místicos y sabios de la antigüedad que enseñaron que el único lugar al que podemos ir es hacia arriba, que la espiral de la vida conduce siempre hacia el ascenso.

Así me gustaría comparar el viaje de aquellos que se encuentran en el camino espiritual con el trayecto de un escalador, pues, aunque la espiral puede ir zigzagueando alrededor de la montaña, el movimiento es siempre hacia un nivel superior. Sí, existen ciclos y fuerzas cíclicas y procesos rítmicos, pero forman parte del diseño divino para impulsarnos hacia delante. El relato de la “Caída” bajo el árbol de las manzanas ha grabado con tal fuerza esas mentiras en nuestra conciencia que siempre estamos mirando hacia abajo o mirando por encima del hombro para ver cuándo vamos a ser atrapados por la desgracia. Eso es lo que puede hacer una programación errónea.

Ahora, es probable que te estés preguntando por qué parece estar atrapada entre las zarzas del barranco, cuando la ley que dice claramente “arriba, arriba, adelante” es la Verdad de la Vida. Por lo general, las dos razones principales son:

a) No estás siendo consciente de que la espiral te ha de llevar de una expansión de conciencia hacia otra, y luego otra, hasta alcanzar la cima de la montaña de la iluminación, y, sin tener conciencia de este principio que gobierna la vida y de la forma en que opera, el mandato, simple-mente no se aplica; y

b) Te imaginas tan culpable de haber cometido alguna acción equivocada que sientes, quizás inconscientemente, que mereces alguna forma de castigo. Al aceptar la omnipresente energía del Perdón Divino que está constantemente presionando sobre nuestra conciencia, y al perdonar a los otros, y a ti mismo por las posibles equivocaciones del pasado, lograrás transmutar la culpa y suspender la sentencia.

Sólo recuerda que en tu vida eterna nunca has cometido un error. Lo que hiciste en esa época fue siempre conciencia-en acción, y realmente no tuviste otra posibilidad de elegir salvo la de hacer lo que hiciste, debido a que en esa acción era donde tú eras conciencia. La Ley de la Conciencia siempre está representándose a sí misma en el exterior, y siempre ha estado cumpliéndose a través de sus actos de pensamiento, palabra y deseo. Por lo tanto, tus acciones han sido perfectas, independientemente de las obligaciones kármicas en que hayas incurrido.

Examinemos más detenidamente los ciclos de la vida. Tu divina conciencia, la Realidad que tú eres, tiene sus propios latidos, sus propias vibraciones y sus propios ritmos. Al ajustar tu mente y tu naturaleza sensible a las vibraciones particulares de la pulsación de tu alma, por medio de meditar, escuchar y vivir la vida espiritual, tu puedes situarte por encima de las colinas y valles de experiencia tridimensional. Continuará habiendo períodos de intensa actividad, seguidos por inter-ludios de viajes interiores para asimilar las divinas impresiones, pero pronto te moverás más allá de la sensación de dualidad que te trae esas idas y venidas de la salud a la enfermedad, de la abundancia a la carencia, de la armonía al conflicto, de la alegría a la tristeza.

El problema para la mayoría de nosotros, radica en que enfocamos casi exclusivamente nuestra atención en el mundo objetivo – el mundo de los efectos – y olvidamos que el propósito de nuestra vida es concentrarnos en la ascendente espiral de la conciencia, es decir en la Causa. Cuando entramos en períodos de aparente inactividad en la vida exterior, en los que podemos pensar que atravesamos tiempos de sequía y que no estamos haciendo nada satisfactorio, debemos recordar que la espiral de energía está, simplemente, disminuyendo el promedio de sus vibraciones para moverse luego hacia un nuevo y más elevado nivel de actividad.

Incluso cuando nuestras vidas parecen pasar por un período restrictivo, no existe ninguna razón para preocuparse y, en particular, no debemos permitir que las aterradoras películas de horror sobre “lo que podría suceder” comiencen a proyectarse en nuestra mente. Tenemos que aprovechar esos momentos para recordar la espiral y tener en cuenta que el Poder está concentrando sus fuerzas para dar un poderoso salto hacia una nueva actividad en la que encontraremos mayores bienes, y también tenemos que utilizar nuestra imaginación creativa (la “imagen más clara”) para ver sólo la satisfacción y el cumplimiento en todas las áreas de nuestra vida.

Sólo durante esos momentos de intensa actividad exterior sabemos que la pulsación del alma se ha incrementado para revelarnos un nuevo ciclo de experiencias y de crecimiento, y , algunas veces, un extenuante esfuerzo de edificación y de desarrollo hacia un mejoramiento de nuestra calidad de vida.

Cuando la totalidad, la prosperidad y la armonía se representan en el exterior, sabemos que estamos en el ritmo del Espíritu y que estamos siendo llevados hacia niveles aún más elevados de experiencia celestial. Pero cuando la forma que adopta nuestra vida nos llama la atención con señales de enfermedad, insuficiencia y conflictos, eso significa que hemos abandonado temporalmente la curva de energía – nuestro diseño de vida- y que estamos girando dificultosamente en el espacio vacío que circunda el camino de la espiral.

Al Ángel de los Ciclos y las Soluciones nos ayuda a retomar nuestro camino. A menos que esa energía se encuentre bloqueada por la acción del ego que proyecta sobre él pensamientos co-mo “es demasiado bueno para ser verdad”, “lo bueno no puede durar”, “sólo sé que algo malo está por suceder”, este Ángel te ayudará a mantenerte firme en tu camino, independientemente de lo que esté sucediendo en tu mundo. Y su ayuda, frecuentemente, se presenta como un estímulo para que cambiemos nuestras actitudes, para capacitarnos para sentir cómo nuestro camino vuelve a inscribirse en la corriente de energía, para reconectarnos mentalmente con el Maestro que mora en nuestro interior, y para recordar que hemos emprendido un viaje en la conciencia.

También nos brindará la inspiración para que volvamos a entregarnos a la Presencia que nos habita y para que permitamos que la omnipotente Causa se haga cargo de los ciclos de nuestra vida. Además se encargará de imprimir en nosotros el conocimiento interior de cada una de las vueltas ascendentes de la espiral que nos llevará a una expansión de la conciencia, nos revelará las soluciones de los problemas que experimentamos en la curva descendente y nos acercará a la perfección última.

Esta energía del Ángel de los Ciclos y las Soluciones, que es de aplomo y confianza, junto a la creencia en un futuro positivo, te permitirán aceptar los cambios sin temor y enfrentar los ciclos expansivos con mayor intrepidez y confianza en sí mismo. Recuerda que el cambio forma parte del orden natural de las cosas, lo cual significa que los cambios en nuestros trabajos o en nuestras profesiones, los traslados de un lugar a otro, las reorganizaciones grupales, los cambios en el estilo de vida familiar, el cambio de compañero, y muchos otros, son el resultado de los impulsos cíclicos. Estos cambios deberían ser aceptados desde el punto de vista de quien está en el camino espiritual y sin experimentar absolutamente ninguna clase de temor.

En un sentido muy real, el Ángel de los Ciclos y las Soluciones nos toma de la mano y, en cada punto de intersección del arco descendente, nos conduce gentilmente a través de las curvas del camino, nos ayuda a enfrentar los desafíos y a solucionar los problemas del ciclo anterior. Estas soluciones se nos revelan al demostrarnos claramente que, en primer lugar, el problema nunca ha existido como tal, sino que es una creación equivocada de nuestra mente. Cuando la energía de los problemas es dejada de lado, la apariencia del problema se desvanece por sí sola. Si esta energía es proyectada hacia fuera por un ego hiperactivo, nos volvemos egoístas, vanos y pomposos, y ocultamos nuestro miedo al futuro tras la máscara de la arrogancia. Nuestra vida continúa encara-

mada en la “montaña rusa” y seguimos dedicando la mayor parte de nuestra atención a la “seguri-dad” y a conservar el status quo.

Este Ángel le manifestó al autor que:

“Durante sus visitas al Planeta Tierra, la gente construye una morada particular situada en su conciencia. En ese lugar tienen un nombre, un cuerpo y un cúmulo de experiencias superpuestas y desordenadas al que llaman vida. Su lema, “Hazlo lo mejor que puedas”, significa que deben aprender cómo vivir con las cartas que han recibido y que deben ser todo lo felices que puedan durante su permanencia en esa tierra extraña.

“Así, desarrollan zonas de comodidad, de satisfacción, de seguridad, junto a ciertas expectativas, es decir una serie de comportamientos en los que se sienten en su casa. Pero el Universo no sabe nada de compartimientos. El yo no puede ser confinado a un espacio finito. Su extensión es infinita y su Autosatisfacción no puede ser negada, y esa es la razón por la cual nos incita a no ser poseídos por nuestras posesiones, a no solidificar nuestras vidas, sino a mantenerlas abiertas y a estar preparados y listos para el cambio, pues su verdadera naturaleza es el cambio y seguirá su camino a pesar de todo.

“La personalidad debe adecuarse a recorrer ese camino, a ser flexible, maleable y a seguir el camino del Yo que conduce a través del laberinto. El YO SOY abre el camino hacia el futuro lle-vando la lámpara de la Verdad, que refleja el verdadero significado de la vida y ese es el significa-do del versículo de la Biblia que dice: “YO SOY el camino, la verdad y la vida”. Todas las almas deben alcanzar ese punto de confluencia en que deben estar dispuestas a recibir, de un momento a otro, la noticia de que deben venderlo todo, de que deben arrancar sus raíces de todo lo que es conocido y confortable, en que deben decir adiós a la familia y a los amigos, y avanzar hacia nuevos horizontes, incluso si en ese momento no pueden avizorarlos. Pero yo puedo, y ayudaré a to-dos a seguir la Luz.”

FINALIDAD: Desarrollar la habilidad necesaria para aceptar los cambios y para ingresar en ciclos de expansión con la actitud de que nada malo puede ocurrirnos y que siempre encontraremos el bien absoluto; también se lo llama la Energía de los Milagros.

Rasgos negativos que pueden presentarse a partir de las proyecciones del ego: egoísmo, vanidad y pomposidad; la arrogancia utilizada como una máscara para encubrir el temor al futuro; la vida es una montaña rusa de felicidad y desesperación.

Su energía resulta bloqueada debido a: el miedo inconsciente a que algo “malo” esté a punto de suceder; la exagerada atención a la seguridad y al status quo; la creencia en la dualidad del bien y el mal.

PROGRAMACIÓN ANGÉLICA N° 36 CAMBIO DE CONDICIONAMIENTOS

Todos tenemos condicionamientos, culturales, sociales, religiosos, falsas creencias que co-nocemos pero que no sabemos cómo cambiar.

La energía a veces necesita un intercambio de dar para quitar o disolver.

Si le damos a nuestra mente un problema sin hallar luego la solución, es probable que nuestra mente siga enfocada en el bloqueo por no haber encontrado una salida que pueda tranquilizarla. Cuando le informamos la nueva respuesta, en general inmediatamente nos ponemos a re-crearla, dejando el problema muy atrás.

Después nos conectamos con nuestro interior. Vamos a invocar al Ángel de la Guarda para que a su vez se conecte con el Ángel Constructor y con el Creador.

Lo llamamos para pedirle que nos muestre una imagen pasada de nosotros mismos, donde una falsa creencia o un equivocado condicionamiento nos produjo un error, un dolor o cualquier situación conflictiva.

A nuestra Amada Presencia le pedimos que nos recuerde o que nos ayude a concientizar cuál es el mandato interno que todavía en el presente nos determina llegar a la misma situación pasada o similar.

Con las imágenes presentes y pasadas, y la comprensión profunda del motivo central, hacemos una masa imaginaria y la convertimos en luz blanca brillante.

En este instante llamamos al Ángel Constructor para que recree con esa materia de luz, semillas que contengan en su esencia todas las nuevas posibilidades para desarrollar: éxito, amor, autoestima, sabiduría, misericordia, eficacia, fortaleza, claridad, capacidad de aceptación, audacia, coraje, cambios favorables a cada momento, creatividad, presencia mágica, angélica, a cada instante, renovación, curación, percepción, intuición, plenitud, templanza, autoconfianza, alegría, protección, belleza, etc., etc.

Esas perfectas y divinas semillas, el Ángel Creador las va a tomar y sembrar en el espacio interno que él considere mejor. Veremos en poco tiempo un cambio grande en nuestras vidas, si nos permitimos amasar para luego cosechar el pan de luz, con el cual tenemos que alimentar nuestra alma

A través de la nueva semilla programada en nosotros, a través de los Ángeles y nuestra Presencia mágica, podremos vivir plenamente nuestro único tiempo: el presente.

Ahora en tu interior, en tu corazón vuelve a hacerte esa pregunta, trata de verla, a ver si la respuesta que sientes es la misma que antes.

La luz sí que nunca falla.

El silencio es justamente cuando desaparecen las espadas, cuando desaparecen las imágenes que no corresponden a la creación de ese ser que somos.

Agradecemos otra vez, y lo más tranquilamente y en paz, cuando quieras, abres los ojos.

CLASE 44 – EL ÁNGEL DE LA PALABRA CREATIVA

El Ángel de la Palabra Creativa extrae su poder de la energía planetaria de Plutón, y, en las antiguas escuelas, el Indicador a menudo adoptaba ese mismo nombre. La mitología nos dice que Plutón – al que los griegos llamaban Hades – era el Señor del Mundo Inferior, el gobernante de la morada de los muertos. Aquí la clave radica en comprender que las enseñanzas de los Misterios no se referían al mundo de Hades como el hogar subterráneo de los muertos, sino al plano tridimensional del mundo físico y material. El Infierno de Dante también es una representación simbólica de los interminables sufrimientos padecidos por aquellos que están controlados por su naturaleza inferior, es decir por aquellos que están muertos para su Realidad no realizada y que siguen viviendo en el infierno de la existencia material.

El mito de Plutón raptando a Proserpina y llevándola consigo a su reino subterráneo representa la profanación que la mente mortal inflige a la naturaleza divina y la forma en que la arrastra hacia abajo, hacia el reino de la conciencia objetiva. El significado de esta historia es que, después de descender a la materia (la Caída), continuamos hasta reconocer al Dios-Yo que nos habita y, por un tiempo, no experimentamos la sensación de separación final. Después, sin embargo, sólo llegamos a ser conscientes del mundo físico y con eso completamos el descenso a las tinieblas, nuestra conciencia espiritual (la conciencia de la Presencia que mora en nosotros) es raptada por el ego y se convierte en su prisionera.

En los Colegios de Misterios, Plutón, el Gran Indicador, recrea la Caída del estado celestial hacia la tumba de la conciencia sensorial – la espiral descendente que va desde el Trono del Conocimiento al pozo del olvido -. A través de símbolos, sonidos, formas, experiencias solemnes y pruebas muy severas y exigentes, el candidato ascendía a través de las diversas ceremonias, hasta llegar al gran clímax, donde el buscador de la Verdad se detenía ante la cegadora presencia de la Palabra Viviente y realizaba el Eterno Ahora.

A la energía de este Ángel, también se la ha asociado con el ave fénix, considerado “un símbolo de la inmortalidad del alma humana, pues así como el fénix renace siete veces siete de su propia muerte, así la naturaleza espiritual del hombre ha de emerger triunfante una y otra vez.

La energía de Plutón connota trastornos y transformaciones absolutamente drásticos, cambios permanentes y la aceleración del tiempo. También se distingue por el intenso poder de sus vibraciones que crean y destruyen todas las formas. Y como “el principio de todos los fenómenos manifiestos radica en los sonidos pronunciados”, esta energía se asocia a menudo con los efectos producidos por la palabra creativa. Por consiguiente, uno de los Poderes que los maestros iniciadores que representaban el rol de Plutón utilizaban para descender el velo del mundo espiritual era la palabra hablada, que aparece manifestada como una fuerza creativa en la frase del Génesis: “Y Dios dijo: ‘Haya Luz’, y ‘Hubo Luz’.

La palabra hablada transporta vibraciones a través del éter del Universo y también pone en movimiento la inteligencia inherente a cada forma, animada o inanimada. La palabra da forma a lo informe. Mientras mayor es la conciencia que hay tras las palabras, mayor es el poder que tienen. Las palabras solas, sin convicciones que las apoyen, no tienen ningún poder, y las convicciones solas, sin palabras, nunca llegarán a movilizar la energía latente. Las dos deben combinarse para hacer una cosa completa.

El maestro tibetano Djwhal Khul, dijo: “Cada Palabra, diferente o sintetizada, afecta al reino de los Devas, y por lo tanto, afecta a los aspectos que construyen su forma de manifestación. Nunca ha habido un sonido que no produjera la correspondiente respuesta en la sustancia de los Devas.”

Resulta evidente la razón por la cual los maestros de las antiguas academias enseñaban a sus aspirantes a ser conscientes de las consecuencias que las palabras tienen en el plano mental, emocional, físico y etéreo. Los estudiantes eran adiestrados en el Poder del sonido y en la forma en que las palabras habladas, controladas por la mente, podían, literalmente, cambiar el campo de fuerza de cualquier forma – incluyendo el sistema de creencias de la personalidad – y liberar la aprisionada conciencia espiritual.

Si tomamos mayor conciencia de la dirección (hacia arriba o hacia abajo) de las palabras que son pronunciadas por diversas personas en los comercios y restaurantes, en las conversaciones causales que se entablan en las reuniones sociales, así como las que componen las noticias de los periódicos, debemos usar el viejo modelo oriental para medir el valor del discurso: ¿Es verdad (lo que dicen)? ¿Es amable o amistoso? ¿Es necesarios?

El resultado de este breve examen nos demostrará que sólo unas pocas frases pasarán las tres pruebas. Debemos examinar nuestras propias palabras y veremos que aunque estamos tratando conscientemente de medir la cualidad de lo que estamos diciendo, lo mismo nos ocurrirá varias veces. Estamos caminando en círculos con un revólver cargado entre los dientes, y parece que a nuestras lenguas les gusta apretar el gatillo.

Estarás de acuerdo con que ha llegado el momento de volver a aprender esta ciencia sagrada de la palabra hablada. Recuerda, podemos curar o dañar, no hay punto intermedio, de modo que incluso en nuestra forma de humor deberíamos poner en práctica la inocencia. Edifiquemos el nuevo mundo con palabras constructivas y seamos creadores de una nueva armonía mediante el uso de palabras amorosas. Después de todo, nuestro propósito es escapar del Infierno y volver al estado de gracia, aquí, en el mundo físico. Y, afortunadamente, tenemos a nuestro maestro, que utiliza las energías de Plutón, para que nos ayude y nos brinde su apoyo.

Utilizando la energía astrológica de Plutón, el Ángel concentra el primer rayo de voluntad y poder para producir extraordinarios cambios en la vida de los individuos. Esta energía despeja cualquier clase de bloqueo que pueda existir entre los chakras inferiores y el centro situado en la garganta, para que el poder pueda ser concentrado y utilizado conscientemente, de acuerdo con los propósitos que tenemos en mente.

Aquí, el chakra de la garganta juega un importantísimo papel. Tradicionalmente, se lo considera el centro a partir del cual se distribuye la energía creativa y el órgano de expresión de la palabra hablada, en tanto que allí se registra la intención o propósito creativo del Yo Divino. Puedes descubrir que es muy útil dedicar algún tiempo a contemplar este centro de Poder para hacer que aumente el nivel de tus vibraciones. Otra forma de despertar el chakra de la garganta y de hacer que entre en el orden natural de su proceso – es decir que esté disponible para proyectar palabras de poder – es concentrar la mente en él mientras se escucha música. El Allegro con Brío de la Quinta Sinfonía de Beethoven es ideal para acompañar este ejercicio.

Cuando esté libre de las proyecciones del ego, la energía de este Ángel nos inspira para que asumamos funciones de liderazgo guiados por ambiciones justas y correctas. Nos proporciona poder creativo, agudiza nuestra percepción e intuición, fortalece nuestras intenciones y despierta en nosotros la afinidad con la naturaleza.

El Ángel también utilizará la energía de Plutón para eliminar los bloqueos provocados por las falsas creencias y los modelos erróneos y para elevarnos por encima de las apariencias de nuestras creaciones equivocadas, allí donde la palabra hablada puede ser utilizada para corregir las situaciones y condiciones.

Si la energía se encuentra bloqueada, nos convertiremos en una de esas personas sumamente agresivas, que son “ganadoras en todo” y que no se preocupan por los demás. Esta particular vibración de la conciencia puede forzarnos a crear problemas a través de una pobre capacidad de juicio, y luego llevarnos a buscar soluciones por medio de la manipulación de las personas y de atajos reñidos con la ética. El resultado es una gran vulnerabilidad ante los problemas de tipo legal.

Para trabajar adecuadamente con este Ángel, debes ser completamente honesta en cuando a lo que realmente quieres en tu vida. ¿Cuáles son tus intenciones? Tú estás aquí, en un cuerpo físico, para ser una constructora, para trabajar inteligentemente con la energía y para despertar tus poderes latentes para ayudar a crear inundo nuevo.

Comienza por tu pequeño círculo y luego expande tu visión y tu radio de acción para cooperar en el plan general para el planeta. Si sigues siendo sólo un ser humano lleno de miedos, no podrás cumplir eficazmente con esta tarea, pero sí puedes hacerlo por medio de la conciencia espiritual que ha estado creciendo y profundizándose desde el momento en que asumiste el compromiso de seguir un modo de vida espiritual. De modo que ahora tu propósito es hacer que los efectos que ha producido el ego en el mundo exterior sean reemplazados por las impresiones divinas del Yo Superior, a través del despertar del poder de tu palabra hablada.

Contempla todas las cosas que conforman tu mundo y mídelas de acuerdo con el modelo divino. Comienza con tu propio cuerpo – el primer “efecto” – y sigue adelante para poner en consonancia todas tus relaciones, tu trabajo, tu prosperidad, tu vida entera. Fíjate si encuentras plenitud, relaciones adecuadas, que has alcanzado una verdadera posición y si dispones de abundancia financiera. Si no es así, ponte ahora mismo a trabajar para revelar sólo la influencia divina, dejando de lado las imágenes inducidas por el miedo que provienen de tu naturaleza inferior.

No caigas en la trampa de pensar: “Bien, no estoy muy segura de si esto es lo que Dios quiere”. El Padre se complació mucho en brindarte el Reino, para que nunca te faltara nada y para que estuvieras eternamente colmada con la infinita Totalidad de Dios, no sólo en el plano de la conciencia, sino también en el mundo físico. Ahora, los únicos bienes que has perdido en tu vida son aquellos bienes que tú misma te has negado a aceptar. La voluntad de Dios con respecto a cada uno de los seres individuales es que tengan una vida de mayor abundancia en todos los planos de su existencia, de modo que si no estás viviendo la vida para la que has sido creada, toma ahora mismo la decisión de retornar a la Tierra Prometida.

Comienza yendo hacia tu interior, hacia el Yo Superior al que conocemos como el gran YO SOY. Contempla y comunícate con esta expresión del Altísimo hasta que sientas que las vibraciones extáticas van llenando toda tu conciencia, luego, pide a la Presencia que te presente el Ángel de la Palabra Creativa. Pregúntale al Ángel qué puedes hacer para liberarlo de la esclavitud de tu ego. Escúchalo y haz todo lo que sea necesario, luego cuéntale a ese poderoso centro de poder todo lo que deseas cambiar en tu vida para colocarte en consonancia con la Divina Realidad, con todo aquello que ha aparecido en la visión superior de alegría, paz y abundancia, cuando te contemplas desde su perspectiva más elevada. Afirma que ya no tienes que conformarte con ser el “segundo mejor”, debido a que tu eres el Reino de Dios y deseas comenzar a vivir en y como ese Reino.

Ahora pídele al Ángel que despeje el pasaje a través de tus centros de energía, para que el poder de la palabra pueda concentrarse en el chakra de tu garganta. Siente el poder a medida que la energía se va concentrando y sabe que ya estás lista para asumir el control del mundo de los efectos del ego y de esa vida que se desenvuelve en un nivel inferior al del modelo. Exprésale tu gratitud por sus acciones que te han conferido ese poder, y, ahora, con tu poder intacto, vuelve a contemplar a tu Yo Superior, a la divina persona que tú eres.

Mientras continúas siendo la Presencia – sabiendo que ese YO está presente y que se mantiene activo en tu interior -, comienza a observar tu mundo personal. ¿Qué ajustes necesitan realizarse para hacer que sus formas y sus condiciones se alineen con el modelo del Espíritu? Examina atentamente tu vida y establece cuáles son tus intenciones, sin experimentar ninguna clase de culpa por sentir que tu punto de vista es “egoísta”. Ese adjetivo significa codicioso, ávido, avaro y miserable, y esa clase de energía no existe en tu conciencia.

Recuerda que no es tu personalidad la encargada de hacer ese trabajo, sino que, simplemente, ha de funcionar como un canal para que se manifiesten las energías divinas. Incluso la emisión de la Palabra Creativa es algo que se realiza desde la conciencia de la mente superior, utilizando el instrumento de las cuerdas vocales con las que está dotado tu sistema físico.

Para que todos tus pensamientos estén bien centrados y organizados para cuando emitas esa Palabra, ponlas por escrito. Escribe ahora mismo todo lo que deseas volver a fundir y remodelar en tu mundo, desde la perspectiva de la visión superior y a partir de lo que, intuitivamente, sientes que es el gran plan de tu Sagrado Yo. En ese punto, tal vez pueda ofrecerte una pequeña ayuda el Ángel de la Palabra Creativa.

Se trabajará con aquellas cosas que “se mantienen ocultas”, o sea, todo aquello que tú has reprimido, las características de tu personalidad que has enterrado, algunas para que fermenten y crezcan y otras para que se debiliten y marchiten. Te introducirás en las cámaras subterráneas de la conciencia para que puedas examinar los defectos no corregidos, las cualidades que no habías aceptado y los remanentes del miedo y de la culpa que habías ido acumulando a lo largo de toda tu vida.

El liberar, limpiar, amar y aceptar te llevará varios días, pero finalmente podrás sentir que todo está despejado, y el Ángel te sugiere que pronuncies las siguientes palabras que están cargadas de profundas intenciones y de gran poder:

“Perdono el pasado y cierro la puerta.
Lo perdono todo y el resentimiento desaparece,
Me perdono a mí mismo y me siento en paz.
Me acepto a mí mismo y me siento libre.
Permito que el Fuego de la Santa Presencia
Conserve la pureza de las luces más pequeñas.
Permito que la naturaleza inferior encuentre
Apoyo para su redención”.

Luego examina cuidadosamente los aspectos superiores y más positivos de tu personalidad y que “los coloques en su lugar por medio de una invocación”. En las enseñanzas de la Sabiduría Intemporal, esa invocación está relacionada con la radiación – la emisión de energía por medio de la palabra hablada -. Pero la invocación es mucho más poderosa que una mera conversación, debido a que en su acción incluye la intención, la visualización y la proyección. Seguí las instrucciones del Ángel y reuní sobre el papel los atributos de tu personalidad que deseabas modificar y pronuncié las palabras con intenciones firmes, visualización controlada y poderosa proyección.

El paso siguiente que sugiere el Ángel es que contemples tu grado de conciencia espiritual del Verdadero Yo a través del ojo y las palabras de Jesús, para infundir mayores vibraciones de energía espiritual a la conciencia de la personalidad y para “colocarla en su lugar por medio de una invocación”.

FINALIDAD: Liberar la energía necesaria para hacer que la conciencia se eleve por encima de las creaciones erróneas e ingrese al reino de la Causa, donde la palabra hablada puede ser utilizada para corregir situaciones y resolver los problemas desde el punto de vista del bien común.

Rasgos negativos que pueden presentarse a partir de las proyecciones del ego: vulnerabilidad ante los problemas legales; persona que crea problemas a través de sus juicios erróneos que busca soluciones por medio de la manipulación de los elementos tridimensionales.

Su energía resulta bloqueada debido a: la fijación de objetivos materiales y físicos como las prioridades que dominan la vida del individuo; una conciencia que “juega para ganar” basada en un comportamiento agresivo, sin ninguna preocupación por los demás.

BONDAD Y COMPASIÓN

La verdadera compasión nunca requiere de esfuerzos ni es forzada, y tampoco es planificada. Es una respuesta demostrada por personas que son libremente capaces de mostrar bondad y amor a toda la creación.

La compasión se produce de manera espontánea cuando tomamos conciencia de la conexión de la vida toda, internalizando el hecho de que a pesar de las diferencias de culturas, filosofías y razas, los seres humanos somos todos iguales. Si nos quitáramos la piel, básicamente todos luciríamos iguales. La fuerza impulsora de la vida que cada uno lleva en su interior nos dice que debemos ser felices y evitar el sufrimiento; compartimos esto con todos los seres humanos.

Nuestro Ángel debe ponerse en contacto con la verdadera esencia de la bondad y la compasión, debemos adoptar una política de bondad en nuestras propias vidas. Esto requiere sabiduría y un conocimiento exacto de lo que es la bondad. Quizás necesitemos cambiar o expandir nuestras propias ideas respecto de la bondad.

Algunos pensarán que son buenos cuando dan cosas materiales o cuando hacen algo por otras personas. Debemos mirar en lo profundo del corazón cuando damos; a veces, hay más bondad en no dar.

La bondad y la compasión no son cualidades intelectuales; requieren de la acción humana del mundo. Las buenas intenciones y creencias espirituales no valen de mucho hasta que no se las saca al mundo.

La bondad y la compasión verdaderas pueden transformar la oscuridad de la desesperanza en cualquier persona a la que lleguen. Un poquito de bondad llega muy lejos. Permite que un campo positivo de amor avance hacia el infinito.

¿Quién puede evaluar la sensación que tenemos cuando mostramos bondad y compasión para con otras personas? Es algo que no puede compararse.

LA HISTORIA DE ADÁN

La conciencia divina no es algo que podamos crear fuera de nuestro personal sentido del ser. No somos seres “desarmados” y repetimos en nosotros mismos la imagen de Dios. Ya somos esa imagen perfecta, de modo que nuestra función es la de crecer y llegar hasta nuestro Yo, y, a medida que vamos creciendo en nuestra conciencia, podemos, con nuestra visión interior, divisar una puerta que nos conduce al lugar secreto.

Esa puerta está situada dentro de nosotros y también se la ha comparado con el ojo de una aguja, debido que representa una abertura demasiado pequeña como para que nuestro hinchado ego pueda pasar por ella. Pero Jesús nos dijo cómo hacerlo: Despréndete de todo lo que poseas. Y, hasta el momento en que logremos hacerlo, la entrada estará bloqueada por nuestra propia acumulación personal de “naturaleza humana”. Debemos “adelgazar” nuestra conciencia, lo cual significa transformarnos despojándonos de la pesadez del temor, la obesidad de la culpa, el sobrepeso de nuestros juicios y la gordura del orgullo.

Para comprender mejor este proceso, echemos una mirada a la historia de un hombre llamado Adán (que no tiene nada que ver con el personaje bíblico). Durante muchos años, Adán había seguido el camino espiritual, pero su viaje parecía desarrollarse fundamentalmente a través de una sucesión de valles. En su marcha encontraba muy pocas colinas dispersas y, desde allí, podía atisbar el Reino, pero, a pesar de su ardor y de sus maravillosas meditaciones, aún estaba esquivando las flechas de la vida tridimensional.

Un día, sin comprender que su viaje era un lento deslizarse hacia abajo, descubrió que se encontraba en un profundo barranco y, en ese momento, una flecha dio en el blanco. Luego otra. Y otra más. Las flechas no lo mataron, sólo lo hicieron sufrir. Una había sido disparada por el arco de la insuficiencia, otra por la cuerda de las promesas quebrantadas y la tercera por el aliento mortal del orgullo espiritual.

No era la primera vez que, en el transcurso de su vida espiritual, su vulnerabilidad había quedado al descubierto, pero, por lo que a él le tocaba, habría de ser la última. Se encontraba en una situación de ahora-o-nunca, y eligió la primera opción.

Se concentró en una profunda meditación y ascendió al plano superior, donde descubrió que estaba ante la estrecha abertura que conduce a la cuarta dimensión de la consciencia. Se detuvo ante la puerta y, en su meditación, pidió ayuda al Espíritu Santo para que fundiera toda la escoria.

Luego, penetró más profundamente en su mente y en su corazón para sacar a la luz todos los sentimientos de culpa que hubiera experimentado alguna vez y para arrojarlos al Fuego, y siguió haciéndolo hasta que el último vestigio de esa emoción insidiosa quedó convertido en cenizas. Ahora estaba libre de culpas, pero las flechas continuaban volando.

El siguiente paso fue detener el miedo, y cada una de las escenas enfermizas que su mente había producido, fue entregada al Amor de Dios para ser borradas y vueltas a escribir por la mano del Divino Pensador, por el mismo Dios. Finalmente, se sintió invulnerable, ya que todos los pre-sentimientos y aprensiones habían sido eliminados de su conciencia. Ahora estaba libre del miedo, pero las flechas continuaban volando.

Luego llamó en su auxilio a la Luz de los Recuerdos y meditó sobre la gloria y la grandeza del Yo Superior que él era en la Verdad, el Ser Sagrado de Dios. Lentamente, las amenazas tejidas por el ego comenzaron a devanarse en la Luz de la Presencia, y la idea de su identidad divina se fue imprimiendo en su conciencia. Pero las flechas continuaban volando.

Entonces, un día, quizás impulsado por la desesperación, trató de pasar a la fuerza a través de la abertura, pero resultó imposible. Cayó de rodillas y gritó: “¿Qué más tengo que hacer?. Y la Voz dijo...

“Ama al último de los hombres como amas a tu Sagrado YO, con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas, porque la individualidad no puede dividirse. Este es mi manda-miento, y tras él hay otro: Confía tu mente a Dios. Entrega tu espíritu al Ser Sagrado que hay en ti, y la crucifixión ha de terminar.”

Adán obedeció y rebuscó en su mente para encontrar a aquellos a los que consideraba menos importantes o que tenían mejor nivel de conciencia, a aquellos a los que le había resultado difícil perdonar, a aquellos que lo habían atacado en el pasado, a todos cuantos había juzgado y considerado que vivían en las tinieblas y que no desarrollaban todo su potencial, incluso a aquellos que, aparentemente poseían una naturaleza bestial y que estaban haciendo estragos en el planeta Tierra.

Comenzó a amarlos a todos con la intensa adoración que antes había reservado sólo para el Sagrado Yo que moraba en su interior, y, muy pronto, sintió que estaba vinculado con todas las almas y la sensación de separación y aislamiento se disolvió en la totalidad.

Ahora estaba listo para el último acto. Imaginando vívidamente que estaba clavado en la cruz del mundo tridimensional, sostenido por los clavos de las creencias humanas que se incrustaban profundamente en las cámaras inconscientes de la mente, se preparó para afrontar el momento de la transición. Comenzó a desprenderse de todo cuanto lo había

poseído en este mundo, y de todo lo que él mismo había poseído, incluyendo toda la Verdad que creía y conocía.

Haciendo un inventario completo de su vida – el pasado, el presente y el futuro, lo bueno, lo malo y lo que le resultaba indiferente – comenzó a entregarlo todo, incluso a aquellos cuyo amor había apreciado con todo su aliento. Después de haberse liberado de cada persona, de cada lugar y de cada cosa del mundo fenoménico, llegó el momento del compromiso final.

En cuestión de segundos reunió toda la energía, toda la fuerza y todo el poder que pudo hallar en su conciencia, y luego pronunció estas místicas palabras de liberación total: “Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu”. Estaba hecho y Adán, en su visión, pudo ver cómo la cruz se desvanecía instantáneamente y cómo el muro de separación se rajaba en dos, desde la cima hasta el pie. Entonces, caminó, entrando en la Luz... y allí no había flechas. Sólo lo rodeaba un profundo silencio.

Hay una diferencia entre el viejo Adán y el nuevo. Antes, todas las cosas dependían de su propia comprensión de la Verdad, de los pensamientos correctos que había retenido su conciencia para ser proyectados al exterior. Aún cuando sentía la Presencia en él, aún creía que tenía la responsabilidad de trabajar por su propia salvación, de descubrir la Verdad que lo liberaría de los problemas que percibía en su mundo personal. Siempre estaba buscando la llave perdida que abriría las puertas del depósito del Padre, donde se guardaban todos los bienes.

Pero ahora se había producido un cambio, tanto en su mente como en su corazón. Por medio de su entrega final, Adán había puesto su conciencia bajo el dominio y la autoridad del Yo Sagrado que moraba en él, de ese centro de Poder que encarnaba la Voluntad de Dios, la Visión de Cristo y la Actividad Creativa del Espíritu. Ahora la presencia de Dios podía pensar, sentir y actuar a través de él, y Adán comenzó a comprender que la Voluntad de Dios ya estaba hecha, que la había visto en la mente del Divino Yo y que estaba cumpliéndose y manifestándose a través de la expresión del Espíritu. Su función, ahora, era simplemente la de ser alguien que vive en consonancia con el Proceso Divino.

Pero el nuevo modo de vida de Adán – como un ser espiritual no significaba que debía retirarse de la vida, pues su existencia incluía el funcionamiento de un cuerpo físico en el seno de un mundo material. Aunque la responsabilidad por las actividades que habría de desarrollar en el mundo ya no fuera suya, su verdadero trabajo de vivir en la Luz recién había comenzado. Rápidamente aprendió que no debía tomar decisiones o hacer planes, y que no debía involucrarse emocionalmente con nada de lo que ocurriera a su alrededor, particularmente con aquellas situaciones que parecían ser necesidades apremiantes. Debía, simplemente, comprender que la Voluntad de Dios ya estaba cumplida y que la visión de esa Voluntad estaba siendo expresada.

Se la había dicho que, siendo un espectador del trabajo de Dios, viendo cómo cada una de las necesidades que surgían de su vida eran fáciles y rápidamente satisfechas, y sabiendo que todo era pleno y perfecto en su vida, cooperaría con las ideas del Gran Pensador que se manifestaban por su intermedio.

Sus instrucciones consistían, también en hablar menos y relajarse más, en estar amorosamente desapegado y, por sobre todo, en practicar la inocencia en todo momento. De igual importancia se le dijo, era vivir la identidad del Yo Divino y todo lo que representaba el YO SOY – es decir, identificarse con la totalidad, la abundancia y la plenitud en todas las áreas de su vida – y hacerlo con alegría, agradecimiento, entusiasmo e imaginación.

En el proceso de ir dejando que la Presencia viviera, se moviera y expresara su ser en y por su intermedio, Adán comprendió que debía seguir tomando decisiones, formulando planes y poniéndolos en práctica, pero ahora había adquirido la naturaleza de la espontaneidad y sabía que estaba siendo usado como un vehículo de la acción mental que ocurría en el nivel superior de su ser.

Podía sentir el poder que se movía a través de él y sentía las palabras de autoridad emanando desde las profundidades de su ser, palabras que estaban reorganizando su mundo sin necesidad de apelar a su pensamiento consciente. Era como si las fuerzas cósmicas del Universo estuvieran zumbando, palpitando y expresándose a través de su campo de energía. Pero también comprendió que no se trataba de la actividad de su personalidad, y esta comprensión lo protegía del riesgo de asumir cualquier tipo de actitud condescendiente y egoísta, es decir de los rasgos que, pro lo general, acompañan a la sensación de poder personal.

Al desprenderse de lo inferior y ascender hacia lo superior, el Ángel del Poder y la Autoridad ha quedado en libertad de acción. El Poder y la Autoridad divinos no pueden operar a través de una conciencia atascada en las energías tridimensionales, pero sin esa Fuerza Causal no tenemos ninguna clase de dominio para lograr que nuestros mundos individuales resuciten luego de la tarea de destrucción a que los ha sometido el ego.

Cuando llegamos al punto de concretar nuestra entrega final y de asumir el compromiso último, la puerta que cierra la entrada a la cuarta dimensión de la conciencia desaparece e ingresamos en nuestro legítimo y verdadero hogar en la Tierra. Y, en ese momento, la puerta del Poder, representada por este Ángel, queda completamente abierta y nuestro Dios-Yo encuentra un canal, completamente despejado, a través del cual puede renovar todas las cosas.

PROGRAMACIÓN ANGÉLICA N° 37 INVOCAR A LOS ÁNGELES POR OTRA PERSONA

Una vez que has contactado con tus Ángeles, puedes abrirte para recibir mensajes para otras personas. Puedes hacerlo con amigos que también hayan aprendido a conversar con sus Ángeles, siempre que ellos consulten a los Ángeles por ti al mismo tiempo. O puedes hacerlo sola.. ¡pero sólo por petición de otra persona!.

Para este proceso debes estar cimentada, liberada y alineada. Ten a mano libreta de anotaciones y birome.

1) Siéntate en silencio, con los ojos cerrados, a una distancia de entre 15 y 25 cm de tu compañero

- 2) Invoca a tu Ángel y la presencia del Ángel de tu amigo. Pide a estos Ángeles que permanezcan contigo mientras te abres para recibir información que sirva al mayor bien de todos.
- 3) Haz surgir una imagen o una sensación de tu Ángel. Recibe de buen grado lo que surja, como manifestación de la presencia angelical.
- 4) Ahora permite que surja una imagen del Ángel de tu amigo.
- 5) Visualiza a los Ángeles interactuando con el ojo de tu mente. Imagina que se saludan. ¿cómo lo hacen? ¿Se estrechan la mano? ¿Agitan las alas? ¿Danzan? ¿Realizan una referencia formal?
- 6) Pon la imagen de los Ángeles en tu chakra del corazón. Retenla allí algunos instantes hasta que comiences a experimentar calor en el corazón y sientas la presencia de los Ángeles.
- 7) Ahora pon la imagen de los Ángeles en tu tercer ojo y retenla también allí.
- 8) Cuando el corazón y el tercer ojo se llenen con la energía de los Ángeles, abre los ojos y escribe la pregunta. Cierra los ojos y repite la pregunta para tus adentros imaginando que las palabras están escritas en tu corazón y en el tercer ojo.
- 9) Cuando comiences a oír palabras o a recibir impresiones, abre los ojos y anota lo que estás recibiendo.
- 10) Cuando las palabras cesen, no olvides dar las gracias a ambos Ángeles.

Dedica algunos instantes a apreciar la energía que te rodea. Luego lee lo que has escrito. Si el tono de la transmisión es afectuoso y está lleno de aceptación, si no da consejos específicos, sino suave orientación, y si crees que a ti te reconfortaría recibir ese mensaje, compártelo con tu amigo. Si su tono es de regaño o de amenaza, si insta a actuar de modo específico, es muy probable que tu mente se haya interpuesto. Deséchalo y pide otro mensaje. Los Ángeles no dan órdenes: nos alientan a utilizar nuestras propias facultades de mente, corazón y espíritu, y a tomar decisiones por cuenta propia.

Puedes hacer también este ejercicio cuando el amigo no está presente, siempre que él te haya pedido que lo hagas. Simplemente comienza con el paso 2), después de hacer la Cimentación, la Liberación y el Alineamiento. Muchas personas descubren que, cuando comienzan a conversar con sus Ángeles, es aún más fácil obtener información para otros. Esto se debe a que no tienes un interés personal en la respuesta. La neutralidad siempre brinda claridad.

Si quieres información sobre tus relaciones con otra persona y no tienes su acuerdo, consulta con tu guardián personal y con el Ángel vinculador de tu relación.

[\(VOLVER AL INDICE\)](#)

[\(VOLVER AL INDICE PRINCIPAL\)](#)

CLASE 45 EL ÁNGEL DEL SERVICIO

Los místicos de todos los tiempos siempre han sostenido que sólo cuando el discípulo ha sido iniciado en el significado de la palabra “servicio” está listo para recibir la infusión del Yo Espiritual.

Ahora podemos comprender la razón por la cual el servicio es tan importante en nuestras vidas: es una de las piedras basales sobre las que edificaremos el edificio en el que hemos de recibir al Yo Superior. También deberíamos reconocer que la palabra servicio no significa convertirse en un “sirviente”, ni implica ninguna clase de servidumbre. Por el contrario, el término servicio implica las ideas de “¿Qué puedo hacer para mejorar este mundo?”, “¿Cómo puedo ayudar mejora los otros sin pasar por encima de su propia independencia?”, “¿Qué oportunidades veo para promover la cooperación, la unidad y el sentido de hermandad entre los hombres?”.

Las viejas escuelas respondían a estas preguntas y mostraban a los estudiantes cómo hacer el mejor uso de este mundo a través de las enseñanzas del verdadero significado de términos como inocencia, inclusión, idealismo y amistad universal.

En las academias sagradas, el Ángel del Servicio era considerado una mezcla perfecta de energías masculinas y femeninas, y el maestro que lo personificaba en las ceremonias vestía una túnica azul que simbolizaba la devoción y el idealismo. Sus disciplinas estaban dirigidas a despertar en los discípulos una efusión de amor hacia toda la humanidad, el desarrollo de un ideal que beneficiara a todos los hombres y un curso de acción para llevar a cabo ese plan.

El maestro principal sabía que en una conciencia centrada en el servicio y el olvido de sí mismo habría de producirse una absoluta transformación. Toda sensación de separación y de segregación habría de desaparecer por completo y sería reemplazada por un sentimiento de unidad con todas las personas, de vinculación con toda la familia planetaria. Y cuando desaparecieran esas barreras, el discípulo llegará a ver el mundo exterior como una totalidad indivisible, y se produciría una reacción similar, porque cuando se aplica un principio espiritual a uno de los niveles, también se convierte en una ley en el otro nivel. Como es arriba es abajo y como es abajo es arriba.

Según esta verdad, cuando el iniciado comprende que, en un sentido cósmico, los límites y las distinciones no pueden existir, cuando llega a percibir que todo es una esencia omnipresente, un nuevo amanecer comienza a despuntar en el plano interior,

conduciendo al matrimonio místico y a la consumación de la Gran Obra. A través de una conciencia de servicio, la personalidad y el Yo se reúnen y se convierten en uno, y es a través de este matrimonio que nos unimos conscientemente a Dios.

En el plano físico, el rastro del Ángel del Servicio puede quizás llevarnos hasta Ganimedes, quien, según una leyenda griega era hijo de un rey troyano y, cuando Zeus lo vio en el Monte Ida, quedó tan impresionado por la belleza del joven que lo llevó consigo al Monte Olimpo, donde se convirtió en el copero de los Dioses.

Tené en cuenta que la “copa” es un símbolo del Santo Grial, que contiene las aguas vivientes de la vida eterna y de la copa de Cristo, citada en Marcos 9:41: “todo aquel que os dé de beber una copa de agua por el hecho de que sois de Cristo, os aseguro que no perderá su recompensa”. Y los “Dioses” a quienes se ofrecía la copa están identificados en Salmos 82:6 “Yo había dicho: ¡Vosotros Dioses sois todos vosotros, hijos del Altísimo!”. Ese vosotros nos representa a todos nosotros, los hombres, la familia planetaria de las almas que están buscando la divina identidad.

¿Podemos ver ahora que Ganimedes representa al Aguador de Acuario y a la vida y el Poder del Ángel del Servicio? El Ángel toma la energía de Acuario y la derrama sobre todos nosotros, para despertar la inspiración del servicio. Sentimos el espíritu de altruismo y escuchamos el llamado de la amistad cósmica con todas las almas.

La palabra altruismo tiene aquí gran importancia. Significa desinterés -“preocupación desinteresada por el bienestar de los otros” (Webster). La palabra es para contraponerla al egoísmo – es decir lo opuesto al egoísmo, la vanidad y la arrogancia. Ingresamos a esta conciencia del altruismo cuando comprendemos completamente el mensaje citado por Juan (15:12-13): “Este es el mandamiento mío: que os améis los unos a los otros como yo os he amado. Nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos”.

Al saber que el servicio precede a la Divina Fusión – es decir, el despertar espiritual -, nos proponemos que nuestra misión adquiera una dimensión más universal, que nuestras ideas sean más amplias y que nuestras acciones sean más democráticas. Nuestras afirmaciones son: “Sigo adelante, en pos del objetivo de prestar un servicio más completo; yo soy el alma, cuya naturaleza es luz, amor y desinterés. Oriento mi mente hacia la luz, y en esa luz logro ver el alma. Yo soy el Plan y mi tono está en consonancia con el tono de todo lo que respiras”. Y la “síntesis” se convierte en el principal objeto de nuestro trabajo.

Síntesis significa “reunir o ensamblar partes o elementos para que conformen un todo” (Webster). La síntesis preside la tendencia que hoy predomina en el proceso evolutivo. Todo está trabajando hacia la conformación de bloques unificados más grandes, hacia las amalgamas, las relaciones internacionales, la planificación a nivel mundial, la hermandad entre los hombres, la fusión económica, el libre flujo de productos que proceden de todas partes del mundo, la independencia, la tolerancia y la fraternidad entre las diferentes religiones, el surgir de movimientos que se basan en el bienestar del conjunto de la humanidad y el auge de conceptos ideológicos que se ocupan del todo y luchan contra la división, la separación y el aislamiento”.

Con el objetivo de conformar un todo, nos disponemos a servir de acuerdo con las capacidades de cada uno y sus posibilidades y sentiremos siempre que, a nuestra

derecha, marchará el Ángel del Servicio y de la Síntesis. Como mencionado antes, este Ángel utiliza la energía de Acuario, y su característica principal es su amor a los seres humanos, un sentimiento de cósmica realeza con toda la humanidad... Nadie es un extranjero o un extraño.. todas las desigualdades de raza, color, nacionalidad, credo o casta, desaparecen por completo. Acuario es el signo matriz que recibe, sintetiza y equilibra las fuerzas de los otros signos zodiacales.

El poder siempre activo de Acuario brinda la capacidad necesaria para destruir las viejas influencias, aislacionistas y cristalizadoras, que operan sobre el hombre y el planeta, liberando fuerzas que producen cosas, ideas, enseñanzas o procesos completamente nuevos. Su energía parte del pasado para modelar el futuro mientras aún vivimos el presente.

A este Ángel se lo asocia con la esperanza en la conciencia del aspirante y con el poder de la fe en el discípulo.

Detengámonos por un momento para considerar el tema de la fe, debido a que sin ella resulta muy difícil que lleguemos a ser eficaces servidores del mundo. Jesús dijo: “Porque de acuerdo con vuestra fe habréis de recibir”. Y “si tenéis fe como un grano de mostaza... nada os será imposible”. Estas afirmaciones parecen imponer ciertas condiciones: Si tienes fe, todas tus oraciones serán respondidas. De modo que Pablo fue más lejos y explicó lo que Jesús quiso decir. Dijo que “la fe es la sustancia de las cosas por las que esperamos, la evidencia de las cosas que no vemos”.

Jesús nos dio el principio y Pablo nos proporcionó la explicación, o sea que la fe es sustancia. Y la sustancia es Energía Creativa, la fuerza de la creación. Además la fe es la energía universal de la cual nacen, se nutren y se mantienen todas las cosas. Este poder creativo que se encuentra en el interior de cada uno de nosotros es la evidencia (la prueba) de que nuestras oraciones han sido respondidas, incluso antes de que podamos ver los resultados acabados.

La fe es el poder en acción, el brillo, del YO SOY EL YO SOY(el verdadero yo). Es la energía pensada del Santo uno que nos habita, conociéndose a sí misma y a su poder de ser y de hacer. Esa energía se pregunta: “¿Hay algo demasiado difícil para mí? ¿Hay alguna actividad del servicio del mundo que sea un problema demasiado difícil para que yo lo maneje y resuelva?”. Y se responde: “Puedo hacerlo todo”. ¿Quién está pronunciando esas palabras? ¡Tu Yo! Y tu contacto con ese Yo te lleva hacia la unidad con la fe que puede mover montañas.

Recuerda que esa energía lo es todo, que, aparte de ella no hay ninguna otra cosa. Todas las cosas que están a la vista y todas las que están ocultas, todas las cosas visibles y todas las invisibles, la materia y la sustancia, todo es pura energía y esa energía constituye la naturaleza de todas las formas.

Avanza en tu conciencia e ingresa en este verdadero mundo de pura energía y contempla con tu ojo interior el vasto campo de energía que te envuelve y apremia a tu conciencia para que lo manifieste a través de tu persona. Tú estás viviendo y moviéndote y siendo en el océano de la Energía de Dios, o energía espiritual, y deberías canalizar conscientemente esta energía – que constituye tu fe en tus meditaciones. Así se abrirá el camino para ver el plan, para afirmar tus ideales y para llegar a servir con amor y con inspiración.

El rol de este Ángel consiste en despertarnos para que percibamos la fe en acción, para darnos el poder que emana de la confianza absoluta en el mundo de las energías y para ayudarnos a vivir en el mundo controlando conscientemente nuestro destino.

Si la influencia de este Ángel se encuentra bloqueada por el miedo y la ansiedad, nos convertiremos en soñadores que nunca han de pasar a la acción, en planificadores carentes de todo poder. Pero este no es el caso de aquellos que han escuchado la llamada y que acercan la copa de la vida a los labios de la humanidad sedienta. Miremos el ejemplo de los millones de personas que están enroladas en grupos ambientalistas, o que promueven la responsabilidad social, o la diplomacia ciudadana, que militan en grupos con intereses políticos, o que luchan por la paz.

Observemos el peso de la opinión pública que se está movilizándose para utilizar los recursos del mundo para contrarrestar el hambre, curar las enfermedades, impulsar la paz, atender las necesidades de las personas sin hogar y promover la justicia.

Este Ángel acelera el trabajo de receptividad en los estados de conciencia para que se puedan ensamblar todas las piezas para componer una nueva imagen del mundo.

Nunca te consideres demasiado insignificante como para servir al mundo. Cada vez que aportas tu grano de arena, en forma de pensamientos y de palabras justas, estás contribuyendo con el mundo.

Si le preguntamos al Ángel ¿qué es lo que podemos hacer para orientarnos más hacia el servicio del mundo y para ser más útil en nuestro trabajo?, nos dirá que comencemos por el círculo más pequeño, nuestro propio mundo personal y que concentremos allí nuestro servicio.

Prestemos amorosa atención a las necesidades emocionales, mentales y espirituales de las personas que componen nuestro círculo inmediato. ¿Las estamos haciendo elevar o deprimir? ¿Las estamos escuchando o sermoneando? ¿Estamos encendiendo la llama de la alegría y contribuyendo a la felicidad de otros, o estamos dejando pasar esas oportunidades con el pretexto de que estamos muy ocupados?

Debemos llevar la paz a cada mesa y servir sólo copas llenas de comprensión, perdón y amor. El círculo interior es el campo más arduo para entrenarse en el servicio del mundo, debido a la paradoja de la familiaridad y del hábito de juzgar a los demás. Sin embargo, el servicio no puede extenderse a todas las personas hasta que no esté bien asentado en la base de haber servido a unas pocas. Comencemos por ver sólo la Verdad del Único en aquellos que se encuentran cerca nuestro y luego dejemos que la visión se vaya ampliando hasta incluir a todos los ciudadanos del mundo.

Es llevar paz y alegría a nuestro entorno inmediato, sabiendo que ese entorno forma parte de un todo y luego ir ampliando siempre un poco más nuestro círculo para curar y armonizar todo lo que encontremos a nuestro paso.

No debemos abandonar un círculo hasta no haber demostrado con el ejemplo la dignidad del individuo y el significado de la verdadera hermandad entre los hombres. Todas las almas buscan experimentar la sensación de la propia majestad y el sentido de su propio valor.

¿Cuándo miras al mundo, cómo haces para ver a la persona que está diferenciándose del resto?

Descubre qué es lo que puedes ofrecer con mayor satisfacción personal y desarrolla en la acción la habilidad para utilizar esa destreza a favor del bien general, lo que no significa necesariamente asumir una perspectiva global. Desde el momento en que se producen las contribuciones individuales, todas las actividades se inscriben en la corriente de la vida, y como la corriente es universal los actos de una persona afectan, en diversos grados, a todos los demás.

Si a ti te gusta escribir, cualquier otro puede gozar con poner orden en los negocios o con afinar las operaciones para lograr un nivel más alto de productividad. Otro puede desear pintar obras de arte, creaciones que se inscriban en la corriente de la vida para reflejar mayor belleza en el mundo. Otros pueden querer enseñar, cantar, vender, reparar o fabricar cosas. Entre todas estas actividades hay muy poca diferencia, desde el momento en que el individuo está derivando todo su placer de una actividad regida por principios, pues es la alegría del hacer lo que alimenta y moviliza la corriente, lo que hace que sus ondas trasciendan el tiempo y el espacio y lo que hace que se logre prestar un servicio.

¿Hay formas de servicio más grandes que otras, es decir, por ejemplo, obras que puedan afectara mayor cantidad de personas?

En verdad, la forma más grande de servir al mundo es vivir una vida de conformidad con la verdad espiritual, pues entonces cada uno de los servicios que prestemos podrán afectar el destino de la humanidad.

Finalidad: Motivarnos para prestar mayores servicios al mundo y para comprender la razón por la cual el servicio es uno de los requisitos fundamentales para recibir la Energía del Yo Superior.

Rasgos negativos que puedan presentarse a partir de las proyecciones del ego: un individuo soñador que no emprende ninguna acción concreta, que hace planes sin ningún poder, alguien cuyos sentimientos son heridos con mucha facilidad, que por lo general actúa de manera muy poco eficaz y presta poca ayuda en las situaciones que así lo requieren.

Su energía resulta bloqueada debido a: una conciencia llena de miedo y ansiedad, cuya fe está puesta más en la desgracia que en la buena fortuna – “todo ha de andar peor, si aún es posible...”.

FE, ESPERANZA Y OPTIMISMO

El optimismo implica mucho más que buen humor. El verdadero optimismo precisa fortaleza y valor en grandes cantidades. No es algo para los débiles o los temerosos. No es fácil mirar con franqueza el estado ridículo, insensato, de la condición humana sin dejar de ver la luz de posibilidades y soluciones.

Mucho más fácil es ser pesimista; tanto es el apoyo que existe para mantener un estado constante de pensamiento negativo. En esencia, los optimistas nadan corriente arriba, pero consideran que vale la pena hacerlo pues lo que verdaderamente se opone al

optimismo no es tan sólo el pesimismo: es la desesperanza, la duda y la depresión. El optimismo se rehúsa a aceptar la desesperanza y la duda. El optimismo no guía de manera natural y espontánea hacia la consecución de los objetivos superiores y el mantenimiento de los valores superiores.

Cada nuevo día nos enfrenta a polaridades mayores sobre la tierra. Muchas son las personas que buscan el poder superior en sus vidas, y el mundo está vivo con la luz centellante de la verdad pero al mismo tiempo la oscuridad es cada vez más oscura. La luz es poderosa y los Ángeles nos acompañan durante todo el camino, nos alientan, nos iluminan la mente con la luz del día. No es necesario aceptar estadísticas funestas; los que logran algo a pesar de todas las dificultades no son pesimistas, sino optimistas. Es posible que alguna vez los optimistas tengan que transitar por un camino irregular, pero nadie tiene por qué aceptar las críticas negativas ni las estadísticas funestas ofrecidas por los pesimistas.

La esperanza es el ingrediente principal para llegar a ser optimista, es un sentimiento de confianza y presunción de que todo saldrá bien. No existe nada que se llame falsa esperanza. Si tenemos cierta esperanza y se nos cruzan los pesimistas que nos dicen que no, pidámosles que se guarden para ellos los pensamientos negativos. En los momentos más extremos de la vida sería conveniente tener una ley que impidiera que a las personas positivas se les hicieran comentarios negativos. Muchas veces un comentario puede ser peor que un puñetazo en pleno rostro.

Todos tenemos el derecho de esperar y crear un clima mental positivo, lo que a su vez genera resultados positivos; y este derecho tendría que ser protegido. También tendríamos que estar protegidos contra los médicos que disfrutan de jugar a Dios diciéndoles a los pacientes enfermos cuánto tiempo tienen que vivir.

Alguien que quiera debatir podrá decir que la esperanza significa no vivir el momento, por lo que algo de malo tiene que haber respecto de la esperanza. Vivir el momento verdaderamente a cada instante es algo que sucede en nuestro interior; básicamente significa permanecer despiertos y alertas. El hecho de permanecer despiertos y alertas no tiene por qué generar dolor, y es por eso que existe la esperanza. Realmente me sorprendería encontrar a una persona feliz y positiva que en su interior no valorara la esencia de la esperanza.

Si practicáramos ofrecer esperanzas a cada persona que conociéramos, y si a su vez ellas nos la ofrecieran, la esperanza reinaría y el día del juicio final nunca llegaría. Dado que esta utopía no es la realidad, tenemos que crearla en la imaginación, y podemos hacerlo invocando la fe. La esperanza y la fe existen juntas sinérgicamente.

La esperanza y la fe son dones de Dios, o de nuestro poder superior. Para que la fe trabaje en nuestra vida como un acelerador angélico, debemos reconocer el hecho de que no existe en forma pura, a menos que en el corazón nos formemos la profunda convicción de que Dios es una presencia real en nuestra vida, la luz que nos guía por el camino. Para tener una verdadera fe debemos reconocer un poder superior en la vida, en el corazón, en el alma y en la mente. La práctica de la fe fortalece las relaciones personales con este poder superior. Entonces, ¿Dónde encontramos a Dios? Exactamente aquí y ahora; la tierra que pisamos es tierra sagrada.

Cuando la realidad que vivimos es “fe en Dios, en Dios confiamos”, el temor no existe. Si realmente tenemos confianza y fe en Dios no hay motivos para temer a nadie ni a nada en esta vida. El temor es un poder fuerte, pero al fe es mucho más fuerte. Un viejo dicho reza así: “El temor golpeó a la puerta. La fe respondió. No había nadie”.

Otro esquema negativo que no puede operar en presencia de la fe es la preocupación excesiva. La preocupación es un tormento; genera dudas y ansiedades para autosustentarse, lo que a su vez aleja al preocupado del optimismo, al esperanza y la fe.

La fe está compuesta por Ángeles. Cuando declaramos la fe, se forma un paso de Ángeles que desde nuestro ser pasa por las puertas del cielo y llega a Dios. La fe es una convicción interior que nos lleva más allá de la creencia, hasta un estado de unicidad con la confianza afectuosa. La fe es energía positiva focalizada sobre un deseo o una creencia que queremos que se realice; es energía muy poderosa en estado bruto. Se torna más brillante por medio de la acción correcta, y pierde su esplendor con la inercia.

Cuando declaramos nuestra fe, para que siga funcionando debemos convertirla en nosotros mismos; es decir, tenemos que ser uno con la fe para no pensar en ella sino dejar que nos guíe. Las acciones y prácticas que realicemos generarán los resultados deseados cuando lleguemos a unirse con la fe. Los Ángeles siempre están con nosotros para proteger el pensamiento positivo y la fe. Entonces, si perdemos parte de nuestra fe, podemos pedirle más a los Ángeles y a Dios.

A veces puede suceder que el hecho de tener fe en una situación en particular no tenga sentido para nosotros. En otras palabras, podemos tratar de excusar a los Ángeles imaginando que ellos no pueden ayudarnos en determinada situación. De esta manera, generamos dudas y cancelamos la fe. Los Ángeles son muy listos cuando un ser humano necesita ayuda. Puede suceder que los Ángeles aparezcan con forma humana para proteger a personas que ni siquiera los ven, pero sí los ven otros seres humanos que puedan tener malas intenciones para con ellas.

Tengamos fe, puesto que los Ángeles pueden distraer o cambiar la percepción de otros que tengan intenciones de perjudicarnos. Entonces, incluso aunque con la imaginación no logremos encontrar la forma para recibir la ayuda de los Ángeles, no los limitemos; dejemos que ellos hagan lo suyo y tengamos fe: estamos protegidos. Y siempre recordaremos solicitar ayuda, no importa cuál sea el estado de nuestra fe.

Quizás resulte difícil (aunque no imposible) que una persona demasiado cómoda (no inclinada a colocarse en situaciones peligrosas) practique la verdadera fe. Aquellos que están “en problemas” desarrollan una fe muy profunda puesto que les resulta necesaria para sobrevivir. La ironía de esto es que los cómodos necesitan más de la fe ya que son más susceptibles a la depresión y al aburrimiento, y pueden llegar a sentir un vacío espiritual hasta que por fin tienen fe en sí mismos y salen a practicar su espiritualidad especial como un don para el mundo.

La fe y la esperanza no son sustancias tangibles; no son lo mismo para todos. Los aceleradores angélicos tales como la fe y la esperanza asumen distintas formas en cada persona, porque cada uno de nosotros es una faceta única de la luz de Dios. Ser fiel significa ser consciente, honesto y preciso. Vemos la verdad, por más incómoda que resulte, y tenemos fe en nosotros mismos para crear un resultado positivo y encontrar

soluciones creativas; a su vez, esto nos da esperanza y nos convierte en verdaderos optimistas.

Los Ángeles son manifestaciones de las esencias y fuerzas energéticas de Dios, capaces de transmitir a los seres humanos aceleradores tales como la fe y la esperanza. Son dones que aceleran el crecimiento espiritual y nos traen paz al corazón. Cuando estamos felices y tenemos paz mental, somos uno con Dios y los Ángeles.

PROGRAMACIÓN ANGÉLICA N° 38

Curar el Planeta

Estamos acostumbrados a considerar la energía del planeta algo externo a nuestro ser interior. Sin embargo, toda forma parte de la ecología, nosotros somos uno con el Universo.

Es muy importante que empecemos a tomar conciencia de esto, para que nuestro crecimiento sea una totalidad concreta, donde los Ángeles puedan crear su plataforma de luz, porque necesitan de nosotros para realizar mejor su servicio.

Este ejercicio nos va a permitir comprender hasta qué punto podemos nutrir y participar para que nuestro mundo sea realmente mejor.

Primero relajamos nuestro cuerpo; vamos a cerrar los ojos y chequear la energía de luz que somos.

Ya podemos iluminar nuestros bloqueos físicos, emocionales o mentales y curar en forma más afinada nuestro sistema interno.

Comenzamos siempre relajando nuestros músculos y nos conectamos hasta llegar al plano molecular de todo nuestro cuerpo.

Visualizamos el Planeta Tierra totalmente iluminado, en el corazón, dentro de nosotros.

Construyendo en nuestro corazón una copa dorada que sostiene el mundo; en la copa hay luz, hay fuego, hay agua. Todos esos elementos van purificando la Tierra a medida que la copa va sosteniendo la energía del planeta.

Nutrimos la Tierra con la ternura y el amor, como lo haríamos con un bebido.

Al finalizar el ejercicio cerramos la imagen con la siguiente afirmación:

“Nuestra Tierra es luz, amor y paz. Se nutre todo el tiempo de la Amada Presencia que vive en plenitud en cada ser que la habita, con la copa eternamente llena en cada corazón”.

Pedimos a todos los Ángeles que se cumpla esta nutrición y curación.

CLASE 46 LOS SÍMBOLOS

El símbolo es aquello que da que pensar. Habla en el lenguaje de los sueños, de la intuición y del misterio. No se opone al pensamiento lógico, está en otro nivel, eso es todo.

Las imágenes y los símbolos dicen más que las palabras. El símbolo pertenece al arte del silencio... anterior al verbo y según las tradiciones, hubo un silencio profundo antes de la creación. Tanto el lenguaje de los símbolos como el de la oración son sagrados.

Para aclarar un poco lo que antecede tomemos por ejemplo el diluvio, las escenas del diluvio con las aguas cubriendo la tierra....

El diluvio purifica y regenera.... Reabsorbe a la humanidad en las aguas de un nuevo nacimiento. Es lo que para los cristianos significa el bautismo. El diluvio, que fue un inmenso bautismo colectivo, señala el límite entre la prehistoria y la historia de la humanidad. Indica el punto exacto donde comienza a operar la alquimia como ciencia sagrada. Es un símbolo.

En las aguas del diluvio desaparece en forma psíquica, un nivel de conciencia confundido y perdido en el mundo exterior. En el diluvio está simbolizada la reabsorción instantánea de una forma de vida vieja, sin energía, contaminada de frustraciones.

El diluvio produce un efecto energético. El aspirante entra al arca.. o sea a la caverna alquímica y las aguas del olvido cubren su anterior existencia.

¿Cuál es ese estado anterior? Es ese lamentable estado en el que la mayoría de nosotros acepta vivir sin rebelarse, es como un estado desvitalizado, marchito, sin energía.

También al hacer una novena, ni bien se empieza, se estará navegando como Noé en un estado superior de conciencia. Se iniciará de inmediato una travesía fantástica sobre las aguas que cubren la vida anterior.

Noé estaba acompañado de palomas a las que envió como emisoras para informar sobre el proceso que estaba aconteciendo dentro del arca. Era para señalar los cambios que se operaban dentro del arca; ésta era un Atanor y como tal debía permanecer cerrada, aún para el mismo Creador. Esto significa que tenemos libre albedrío, Noé tuvo un mandato, pero siempre estaba la posibilidad de desobedecerlo. En total soledad, ayudado sólo por las oraciones, él iba llevando adelante, día por día, la espectacular obra alquímica de la que sólo el mar fue testigo.

Noé debía mandar a los pájaros para ir avisando a Dios que las etapas se iban cumpliendo según lo previsto y además para recibir la respuesta del mundo exterior. Cuando la paloma regresara, la tierra prometida estaría cerca

Noah o Noé sería el germen de la nueva humanidad. En el Arca se llevaría a cabo la reconquista de la verdadera naturaleza humana. Noé se descontaminaría del miedo, se le recordaría su esplendor e integraría sus energías de una manera nueva.

Era el número diez en el linaje de descendencia de Adán, en la rama de Shet, con él se iniciaba un nuevo ciclo evolutivo. También se retornaría a las normas primeras, a la verdad, a la pureza y... ¡La obra tuvo éxito!

Ya su padre Lemekh es avisado sobre la misión que llevará adelante Noé, podríamos decir que le informan que su hijo es invitado a realizar una obra de transmutación que tendrá enormes consecuencias en la especie humana. Noé es la primicia, la avanzada. Luego de ser él mismo transmutado adentro del arca, repoblará la tierra con un germen nuevo. Este germen está grabado en nuestro código genético y se activa con las oraciones. Lo llevamos inscripto en nuestra memoria, sabiendo que Noah pudo hacerlo y tenemos las claves de esa primera obra alquímica. ¿Porqué no intentarlo?

La escena del diluvio simboliza el caos que necesariamente precede a toda creación. Caos no visto como desorden, sino como transición. Noé entrando al arca es la imagen exacta del alquimista entrando a su propia arca, a su espacio sagrado, a su laboratorio. Noé flotando sobre las aguas, en total soledad con respecto al mundo, sin referencias a lo habitual, representa al alquimista separándose de la vida profana.

Elohim ordenó construir a Noé un arca de madera resinosa, se supone que de acacia. La acacia simboliza a las ciencias sagradas porque es madera que es incorruptible y resistente, o sea, es un material apto; es capaz de ser atesorado.

El camino de la evolución se construye con un material probado, confiable; o sea las ciencias sagradas de la tradición. Este conocimiento es sólido, porque es una fuerte base de apoyo, un buen fundamento.

Las ciencias sagradas son en primer lugar la alquimia, junto con ella la angelología o conocimiento de la cooperación con los Ángeles. A la teología o la historia del diálogo del humano con Dios y a la elfología o el misterio de los reinos elementales.

¿Qué conservaba el arca? El conocimiento sagrado e iniciático de todas las civilizaciones anteriores al diluvio. O sea, el arca conservó la verdadera historia de la humanidad, las claves que luego tomaron las tradiciones.

Tanto el arca de Noé como el arca de la Alianza del pueblo hebreo, son depósitos del conocimiento único. Hay una sola verdad, un solo conocimiento inmutable que va siendo resguardado a través de los tiempos. En nuestra tradición está custodiado por las ciencias sagradas. En otras culturas esta misma verdad, está protegida por los saberes antiguos. El diluvio es universal, los indígenas americanos lo describen también, los relatos babilonios hablan de lo mismo.

Explicando a Noé, que se dejara conducir hacia un nuevo nivel de conciencia, Elohim entonces le pidió que construyera su arca y que allí dentro hiciera entrar a todas sus energías no desarrolladas. Dándole al mismo tiempo las claves que debían ser transmitidas a la nueva humanidad de la cual Noé sería el primer exponente.

Elohim invitó a Noé a que tome conciencia de todas sus partes fragmentadas, de sus partes felices, de sus partes heredadas, de su parte ancestral. Esto es lo que simbolizan los “animales” que hace entrar al Arca con él, para hacer la travesía a un nuevo nivel de conciencia.

Con “ellos”, con los animales, con lo que es Noé a nivel denso, se hace la alquimia del renacimiento... ellos son su campo de energía no transmutado, ellos simbolizan sus instintos latentes. Todos estamos acompañados sin saberlo por nuestros propios “animales”. Nuestro cerebro tiene tres niveles superpuestos, el nivel reptil, el mamífero y finalmente el humano, en vías de desarrollo.

Funcionamos a nivel reptil, cuando defendemos nuestros territorios, nuestras posesiones, nuestros viejos pensamientos. Cuando somos capaces de “matar” a quien amenaza nuestra seguridad. El nivel reptil, funciona en base a la agresión y al miedo.

Luego, un poco más evolucionados, actuamos como mamíferos, creamos territorios y en ellos encerramos y poseemos a nuestros afectos, a nuestros logros, nuestros éxitos. Nos entendemos bien con los de “nuestra manada” y excluimos a todos los demás. Nos preocupamos por el bienestar de nuestro círculo y participamos de las luchas de poder y predominio dentro de Él. ¿Es éste un comportamiento humano? Todavía no. Estamos llenos de prejuicios y de cobardía, nos preocupa básicamente nuestra seguridad, todavía estamos contaminados de miedo, en el nivel mamífero somos bastante mezquinos...!

El tema es poder llegar a ser humanos. Se trata del amor, de la apertura, de la libertad, de la generosidad.

Sigamos con nuestro relato, después de 40 días, lapso de transmutación absoluta e irreversible, cesa la lluvia y bajan las aguas. Noé entonces sale del arca, según los relatos bíblico, esto acontece a la edad de 600 años. El seis es un número clave.

El seis indica el último paso de la transmutación, el ser humano estuvo completo, en el sexto día de la creación. En el día séptimo Dios “descansó”, esto significa que dejó en libertad a la criatura para que eligiera su camino.

¿Qué ocurrió en el Arca durante los 40 días y 40 noches? Las tradiciones nada nos dicen al respecto. Sin embargo se comprende que hubo tres etapas, la negra, la blanca y la roja.

Cuando la primera etapa estuvo terminada, Noé envió entonces un cuerpo para explorar el nivel de las aguas y también para dar la señal a los cielos. La señal avisando que el primer paso se debía cumplido dentro del arca.

Luego sobrevino la obra en blanco. Noé mandó entonces una paloma para dar aviso del acontecimiento. Finalmente llegó para él la obra en rojo, y llegó el momento del desembarco. Esta vez, la paloma regresó, Noé supo entonces que la nueva tierra, la nueva realidad estaba emergiendo de las aguas del diluvio.

Mientras tanto, en el exterior, bajo el sol de esos tiempos bíblicos, todo se secaba poco a poco y emergía la primera tierra; según las tradiciones es la misma que estás pisando ahora.

Ahora bien, pasaron todavía 150 días, hasta que por fin Noé recibió la señal que estaba esperando, las palomas que venía enviando ya no regresaban. De pronto apareció una de ellas con un ramo de olivo en el pico.

Obviamente las palomas no habían regresado porque habían llegado ya a destino, a la nueva tierra. O sea el resultado de la obra estaba a la vida. La que entregó a Noé la rama de olivo trajo la señal “es posible el desembarco, la transmutación se ha completado”. La transmutación de la que te hablo sucedió en el interior del arca o sea dentro de Noé mismo, también como consecuencia aconteció el cambio en el mundo exterior. Todos los acontecimientos están relacionados. Y sucedió algo más... un deseo se había cumplido.

El deseo de Noé de llegar a una nueva tierra y empezar una nueva vida. Él estaba cumpliendo un mandato pero participaba en el suceso con plena conciencia, había pedido el cielo que se cumpliera su sueño.

El olivo es símbolo de paz, purificación, victoria y... recompensa. Es símbolo del oro y del amor, además de serlo de la paz. Noé iba a tener todos los recursos para dar comienzo a una nueva civilización. Nosotros heredamos estos tesoros, Noé somos nosotros mismos, Él solo nos indica el camino. La paloma simboliza la forma. En la tradición cristiana, el espíritu santo es el que liga al cielo y la tierra. Cuando hablamos de forma estamos hablando de concreción, realidad, esto no es una fantasía. La transmutación es un hecho concreto.

EL ÁNGEL DE LA MUERTE Y EL RENACIMIENTO

La fuerza de este Ángel es una extensión y una ampliación del flujo del poder causal de la Renunciación y la Regeneración mencionado por separado. Ese poder, como el Ángel de la Renunciación y la Regeneración, cede el turno de impartir la clase siguiente al Ángel de la Muerte y el Renacimiento para que complete la lección que enseña a reemplazar lo inferior por lo superior.

Este Ángel representa la fuerza de la metamorfosis, y su función es la de ayudarnos a disolver los patrones erróneos y las falsas creencias del ego y auxiliarnos en la tarea de preparar nuestra conciencia para la infusión final de la energía del Dios-Yo. Es “ese irresistible impulso de la Naturaleza que es la causa de que todos los seres sean finalmente absorbidos por la condición divina en la cual ya existían antes de que el Universo ilusorio se hubiera manifestado”.

Si esta energía se encuentra bloqueada por el temor a la “muerte” que experimenta el ego y por la disminución de la personalidad, o a través de la identificación del Yo con el cuerpo físico, nos convertiremos en personas que se resistirán a cualquier cambio y que bloquearán la divina espontaneidad de la vida. Las proyecciones negativas del ego pueden acarrear también el resultado de llevarnos a estar constantemente vigilando el estado del cuerpo físico para ver si hay algo que anda mal, lo que conduce a producir un desorden en todo el sistema.

Pese a que no podemos pensar en nuestro ego como una hidra de nueve cabezas que vive en una “ciénaga encharcada y pestilente”, la naturaleza de este animal representa la acumulación de todos los defectos de nuestra personalidad que permanecen sin ser corregidos a través de todas nuestras muchas encarnaciones en diversas formas físicas. Si atacamos al ego con emociones combativas, sólo magnificaremos su naturaleza malévolas y, luchando en su territorio – en las tinieblas de la conciencia inferior – perderemos todo nuestro poder para lograr la victoria. Al tratar con esta parte inferior y sin redimir de nuestra naturaleza, debemos recordar que “nos levantamos si nos

arrodillamos”, lo cual significa que la humildad es la clave, y que el orgullo y la ira deben ser reemplazados por la paciencia y el perdón.

Así, deponemos todos nuestros sentimientos de hostilidad y elevamos esta forma de pensamiento creada por el yo hacia la luz purificadora del Espíritu, donde pierde todo su poder y logramos alcanzar la victoria. Vencemos por medio de la entrega y ganamos la perfección al renunciar a nuestros defectos. El Ángel de la Muerte y el Renacimiento es el Poder Causal que nos ayuda a cumplir con esta heroica tarea.

En primer lugar, deseo ser bien clara al tema de la muerte, palabra que a la mayoría de las personas les produce una sensación de temor y estremecimiento. En verdad, lo que llamamos muerte no es sino una entrada a una vida más gloriosa, de alegría, plenitud, paz y libertad, ya se trate de una experiencia física o mística. En ambos casos es un flujo incesante de vida sensible, pero con una diferencia. Excepto por la inmediata elevación de la conciencia que se deriva de la experiencia de quedar liberado de la forma corporal, la muerte física no es nada más que un cambio de la forma. Conservaos la conciencia, la comprensión y el conocimiento conquistados durante nuestra visita a la tierra, y cuando nos movemos de un plano hacia otro, llevamos con nosotros nuestras tendencias y nuestros intereses.

Ya en el plano no-físico, continuamos nuestra evolución a medida que progresamos gradualmente a través de un proceso de expansión de la conciencia que nos conduce hacia nuestro objetivo final, el de recordar y despertar a nuestra Realidad Esencial, la identidad divina.

La verdad principal de los antiguos colegios de Misterios era ayuda a que el iniciado “muriera” en su personalidad para despertar a la Realidad, divina que albergaba en su interior. El punto central de esta enseñanza estaba constituido por la idea de que la única muerte verdadera es el nacimiento físico, y que el único nacimiento verdadero es la comprensión y la liberación del Yo Espiritual.

También se enseñaba que cualquier persona que abandonara la vida espiritual y eligiera vivir una vida puramente material, plena de falsas ambiciones, era, desde ese momento, una persona muerta, cuyo renacimiento sólo era posible a través del acto de morir (desapegarse, desprenderse) del mundo de los sentidos.

Debemos tener en cuenta que en esos antiguos tiempos de la humanidad, los iniciados no trataban de convertirse en “santos” para pasar el resto de sus vidas ataviados con una túnica monacal y caminando en círculos mientras musitaban algún canto místico. Por el contrario estaban buscando liberarse de las ataduras del mundo físico para poder permanecer en este mundo y participar en su transformación. Su objetivo era despertar a la masa de la humanidad, pero también sabían que la posibilidad de salir de ese estado de sueño debe comenzar en la conciencia de cada individuo, de modo que comenzaban por ellos mismos, tal como hoy debemos hacerlo vos y yo.

La idea de muerte y renacimiento aparece claramente ejemplificada por Jesús en la Iniciación de la Crucifixión y la Resurrección. Él nos enseñó que debemos morir para la naturaleza inferior para poder vivir como el Yo Superior que en Verdad somos. La naturaleza inferior debe morir para que la naturaleza superior puede manifestarse plenamente. Esa muerte consiste “en la renuncia a la personalidad, en el reemplazo de la

conciencia humana por la conciencia divina. En atravesar tanto el plano objetivo como el plano subjetivo de la conciencia”.

En este punto de nuestra evolución pasamos por una experiencia portentosa. A partir de nuestra renunciación, hemos estado esperando en una vibración superior, en una percepción superior del Sagrado YO que llevamos en nuestro interior. Pero en el momento de la crucifixión esta comprensión comienza a desvanecerse como una conciencia personal para llegar a asumir la identidad de su fuente. Se produce un progresivo desvanecimiento de la conciencia personal y una progresiva aparición de la otra, y, durante un breve intervalo, la sensación de la Presencia nos abandona por completo y podríamos ponernos a gritar “Dios mío! ¿Por qué me has abandonado?”. Pero, entonces, cuando llegamos a comprender plenamente nuestra Divinidad, la frase “Yo y mi Padre somos una sola persona” se convierte en una realidad. Se ha producido la muerte de nuestro viejo yo y ahora podemos renacer e ingresar a la Experiencia de la Resurrección.

Acerquémonos de manera más práctica a esta idea de la muerte y el renacimiento. Cuando dejamos de identificarnos a nosotros mismos como parte del mundo físico de las formas, rompemos las ataduras emocionales que nos ligan a los efectos externos y disipamos la ilusión mental de estar viendo “en el afuera” algo que realmente no existe, estamos removiendo las diferentes capas de los patrones de nuestra personalidad que han estado rodeando nuestro aprisionado esplendor.

Cuando nuestra naturaleza divina, nuestro Auténtico Ser aparece en la superficie, nuestras vidas cambian tan asombrosamente que la tierra parece ser el cielo. Los problemas, desafíos, pruebas y tribulaciones que estábamos experimentando en nuestra naturaleza inferior se han desvanecido por completo, pues no pueden seguir existiendo fuera de esa naturaleza inferior.

Todos los deseos, anhelos y necesidades han sido asumidos por el Yo Espiritual, y se han convertido en manifestaciones acordes con la visión superior, la cual siempre significa mucho más que aquello que concebimos en nuestra limitada conciencia. Así “morimos” para la carencia, las limitaciones, la insatisfacción, la futilidad, los conflictos, la desesperación, el miedo y la culpa, y renacemos a la vida resucitada del dominio y la supremacía espiritual.

¿Cómo hacer para provocar esta muerte y este renacimiento místico? La forma más simple de responder a esta pregunta es decir que si nosotros cumplimos con nuestra parte, el Espíritu se encargará del resto; y nuestra parte, básicamente, puede ser resumida en estos cuatro pasos:

- 1) Depositar nuestra fe en el invisible mundo espiritual en lugar de hacerlo en el visible mundo material, lo cual significa que debemos dejar de conferir poder al plano material de los efectos y reclamar esa autoridad que nos pertenece por derecho divino.
- 2) Romper con las atracciones emocionales que están limitando nuestras vidas. Debemos abandonarlo todo al Espíritu de Dios que mora en nuestro interior; debemos, incluso, entregarle esos deseos que nos están tirando hacia abajo, pues, en verdad, sólo cuando abandonamos nuestro deseo en las manos del poder superior adquirimos el derecho a ver satisfecho ese deseo.

3) Llenos de humildad, dejamos todas las energías del ego en manos del Sagrado Yo que mora en nosotros y, simbólicamente, hacemos que nuestra naturaleza inferior ascienda hacia la Luz del Espíritu.

4) Por medio de la meditación, desarrollamos el poder de nuestra intuición para que llegue a ser mayor que las percepciones erróneas que veíamos a través de los falsos ojos de la personalidad

Si somos completamente sinceros y tenemos la voluntad de entregar todo lo inferior para cambiarlo por lo superior, el Sagrado Yo se ocupará de borrar suavemente la vieja personalidad y de reemplazarla por su propia Presencia, todas las energías inferiores. No quiero dar la impresión de que este es un proceso que puede cumplirse de la noche a la mañana, pues, por el contrario, se requiere mucha preparación para que esta fusión pueda producirse.

No sólo debemos derramar todo el vino viejo – y todo lo que ese vino representa – sino que debemos tener listo un odre completamente nuevo para recibir el nuevo contenido. Pablo dijo “Cada día estoy a la muerte” (Primera Epístola a los Corintios, 15:31) – y eso es lo que debemos hacer para asegurarnos la victoria final.

Al “estar a la muerte” cada día – y momento a momento, si fuera necesario -, rompemos las ataduras del ego y comenzamos la ascensión hacia la superconciencia. Cada vez que nos movemos hacia el lugar más secreto de la conciencia y sentimos y experimentamos la Presencia de Dios ante la que estamos, morimos un poco para todo aquello con que nos atrae nuestra naturaleza inferior. A cada momento en que nos conectamos con el Yo Superior y vemos la Luz interior, sentimos el Amor y sabemos que estamos percibiendo la Realidad, disminuimos todo aquello que nos mantiene asidos a nuestra naturaleza inferior. Cada vez que damos la espalda a las apariencias y nos negamos a prestar atención a los desafíos de la salud, de nuestra forma de abastecernos, de nuestras profesiones o de nuestras relaciones, avanzamos un poco en el proceso de nuestro renacimiento.

Cuando estás pasando por la transmutación y reorientación de tus energías humanas, llama a este Ángel para que te ayude y te facilite el proceso. Para las personas comunes, el Ángel de la Muerte es el más temible, pero para los aspirantes, discípulos e iniciados, es “aquel que es tan bienvenido como una sonrisa”. Ahora ponte en contacto con el Ángel y pregúntale cómo puede ayudarte en la preparación del paso final de liberación y aceptación. Pídele que te revele si existen reservorios de características de tu personalidad que aún no han sido sometidas y de ataduras del ego que aún no han sido cortadas, y disponte a colocarlas bajo control.

Afirmándote en la energía y el poder de este Ángel, retrocede y revisa los cuatro pasos que he mencionado anteriormente, y mantente firme en tu compromiso de arrojar al ego de tu vida actual para tener una experiencia mayor de la Verdad Viviente.

Debes cambiar tu idea de lo que significa vivir en este mundo. Vivir en alegría, paz y libertad no significa desprenderse de las cosas de este mundo, sino dejar de confiar y de depender de esas cosas y volver tu atención hacia el YO SOY que llevas dentro de ti y que es la única Causa y el Único Poder, y dejar que las cosas del mundo aparezcan naturalmente.

Aquellas cosas que no estén de acuerdo con el orden superior deben morir y ser reemplazadas por otras que sí lo estén, pero sin ninguna clase de sacrificio o de sufrimiento de tu parte. Considera también que el ego no participa de la Energía del Amor y ten en cuenta, sin embargo, que el Reino sólo puede expresarse a través de esa energía. ¿Acaso no vale la pena eliminar todos los obstáculos que impiden que el cielo se manifieste en la tierra? Recuerda que la muerte no existe, que sólo hay un cambio de energía.

Finalidad: Llamado también energía de la metamorfosis, este Ángel nos ayuda a atravesar las áreas dominadas por el ego y a realizar nuestra identidad como seres espirituales.

Rasgos negativos que pueden presentarse a partir de las proyecciones del ego: exagerada preocupación por el cuerpo físico; el individuo se convierte en un fanático de la salud que está constantemente observando sus sistemas físicos para ver si hay algo que anda mal.

Su energía resulta bloqueada debido a: el temor a la muerte del ego; la creencia de que la metamorfosis de la personalidad a la individualidad eliminará la forma física; la identificación con el cuerpo como si fuera el verdadero Yo.

FÁBULA SOBRE LOS ÁNGELES

Cada vez que muere un niño bueno, desciende a la tierra un Ángel del Señor, toma en sus brazos al niño muerto, abre sus grandes alas blancas y vuela por todos los lugares que el niño ha amado; luego recoge un manojito de flores, que le lleva a Dios, para que ellas florezcan aún más bellas que en la tierra. El buen Dios pone todas las flores en su corazón, pero a la predilecta le da un beso y ella recibe la voz y puede cantar en el coro de los beatos.

Todo esto lo contaba un Ángel del Señor mientras llevaba un niño muerto al cielo, y el niño lo escuchaba como en un sueño; y volaban por la casa, en los lugares donde el niño había jugado, y luego por los deliciosos jardines llenos de flores bellísimas.

“¿Cuál debemos tomar para plantar en el cielo?”, preguntó el Ángel.

En el jardín había un rosal alto, pero un hombre malo le había quebrado el tronco y todas las ramas llenas de grandes brotes que recién aparecían, se habían doblado y se marchitaban.

“Pobre planta”, dijo el niño, “toma esa, así podrá florecer junto a Dios”.

El Ángel recogió la planta y le dio un beso al niño, que abrió un poco los ojitos. Tomaron esas magníficas flores, pero también llevaron la despreciada caléndula y el pensamiento del campo.

“Ahora tenemos flores”, dijo el niño, y el Ángel asintió pero todavía no volaron hacia Dios. Era de noche y había silencio; permanecieron en la gran ciudad y volaron por una de las callejuelas más estrechas, donde había un montón de paja, cenizas y basura: habían hecho una mudanza, y por todas partes quedaron pedazos de platos, fragmentos de yeso, trapos y cosas viejas.

El Ángel señaló, en toda esa confusión, algunos restos de una maceta; cerca había un poco de tierra que se había salido de la maceta, pero que seguía unida por las raíces de una gran flor silvestre ya marchita, que no valía nada y que por eso habían tirado.

“¡Llévemola con nosotros”, dijo el Ángel, “luego, mientras volemos, te diré por que!”

Y entonces volaron y el Ángel dijo:

“Allí, en esa calle estrecha, en un sótano, vivía un pobre muchacho enfermo; desde niño había estado siempre en la cama; cuando se sentía bien podía caminar por al habitación con las muletas, pero nada más. En algunos días de verano los rayos de sol entraban por unos minutos en la pequeña habitación del sótano, entonces el muchachito se sentaba al calor del sol y miraba la sangre roja que corría por los delgados dedos que sostenía delante de su rostro. En esos días se podía decir: “¡Hoy el pequeño ha salido!”

El muchacho conocía el verde primaveral del bosque sólo porque el hijo del vecino le traía el primer ramo de baya con hojas, y él lo ponía encima de su cabeza y soñaba que estaba bajo los rayos del sol resplandeciente y de los pájaros que cantaban. Un día de primavera el hijo del vecino también le trajo algunas flores silvestres y entre ellas había por casualidad una que todavía tenía raíces; por eso la plantó en una maceta que puso cerca de su cama.

“La flor, plantada por una mano amorosa, creció, sacó nuevos brotes y floreció cada año. Esto fue para el muchacho el paraíso maravilloso, su pequeño tesoro en la tierra. Lo regaba y lo cuidaba y se ocupaba de que recibiera hasta el último rayo de sol que entraba por la pequeña ventana baja, y la flor crecía también en la fantasía del muchacho, porque florecía para él, para él daba su perfume y le alegraba la vida. Y cuando el Señor llamó al muchacho, él miró, al morir, esa flor.

“Hace ya un año que está junto a Dios, y durante todo un año la flor quedó abandonada en la ventana y se marchitó. Por eso la tiraron a la basura durante la mudanza. Y nosotros hemos puesto en nuestro ramo a esa flor, a esa pobre flor marchita, porque ha dado más alegría que la más bella de las flores del jardín real”.

“¿Pero cómo sabes todas estas cosas?”, preguntó el niño que el Ángel llevaba al cielo.

“¡Lo sé porque yo mismo era ese pobre muchacho enfermo que caminaba con las muletas!”, le explicó el Ángel. “¡Y conozco bien a mi flor!”

El niño abrió los ojos y miró el bello y feliz rostro del Ángel; en ese momento llegaron al cielo, donde había alegría y bienaventuranza. Dios apretó contra su pecho al niño muerto e inmediatamente le crecieron las alas, como al otro Ángel, y juntos se fueron volando, tomados de la mano.

Luego Dios apretó contra su pecho el ramo de flores y besó a esa pobre flor silvestre marchita, que enseguida tuvo una voz y cantó con todos los Ángeles que volaban alrededor de Dios; algunos muy cerca, otros en grandes círculos alrededor de Él, y otros muchos más lejos todavía, en el infinito, pero todos igualmente felices. Y todos cantaban, pequeños y grandes, y también el niño bueno y bendito, y esa pobre flor

silvestre que se había marchitado y a la que habían tirado en una calle oscura y estrecha, entre la basura de una mudanza.

PROGRAMACIÓN ANGÉLICA N° 39

Los Creadores

El Creador hizo todo y a todos. Nosotros también somos creadores; hemos sido dotados con muchas de sus cualidades, pero la mayoría de las veces esos dones están tan enterrados que apenas se los reconoce y se los usa.

La preocupación es una forma de energía directa. El desasosiego te aparta de cualquier otra cosa y te dirige de una manera concentrada hacia lo que temes. En este sentido, el desasosiego y el miedo se unen para traer a tu existencia exactamente aquello a lo que le tienes miedo.

Dejarás de preocuparte cuando entiendas las leyes universales que rigen el funcionamiento de las cosas. Una de esas leyes sostiene que cuanto se vea en la mente, sea bueno o malo, si se cree en ello, ocurrirá. La creación comienza en los pensamientos y en la imaginación. Inmundo de causas y efectos. Si mirases hacia adentro, verías lo correcto. Lo que se siembra, se cosecha. Tal como pienses, crearás, sin ninguna duda.

El trabajo interior representa mirar dentro de sí mismo. Todas las respuestas están dentro tuyo. No fuera, ni en otra persona, ni siquiera en lo que llamas Dios.

Lamentablemente no entiendes a Dios ni tampoco los métodos que Él usa para encontrar las respuestas. Es por eso que no nos da las soluciones cuando le rezamos con tanto fervor. No tenemos que rogar o suplicar. Sólo tenemos que relajarnos, tranquilizarnos, creer en nosotros mismos y en nuestras capacidades inherentes. De este modo, comenzamos a obtener nuestras propias soluciones bajo la forma de ideas. Debemos creer y confiar en el proceso. Dios no retiene ni nos oculta nuestras cosas buenas; a menudo, simplemente somos incapaces de ver que ya poseemos, o podemos poseer, todo cuando deseamos.

Las religiones son como las escuelas en diferentes países. Enseñan básicamente lo mismo, pero en diversos idiomas y de distintas maneras. Algunas escuelas pueden prestar más atención al arte o a la historia, mientras que otras ponen más énfasis en la química o las matemáticas. Pero hay un hilo común a todas ellas: ellas conducen al mismo lugar, al Templo de la Sabiduría y de la Luz.

Así que Dios, bajo cualquier nombre, sigue siendo Dios. El verso de los antiguos hebreos “Escucha, Oh Israel, el Señor tu Dios es Uno” es ahora tan verdadero como lo fue entonces, o lo será siempre. Dios no está en un lugar o época determinados. Dios está aquí y ahora. El cielo o el infierno están aquí y ahora. Dios no se sienta en un trono dorado acompañado por Ángeles que tocan arpas o vuelan durante todo el día. Dios está en cada persona, en cada forma de vida, en cada parte y en toda creación. Está tan presente en ti como en cualquier otra forma de vida que exista en los límites de esta galaxia. Dios también escucha y se interesa por sus criaturas. A Él le importan incluso los gorriones y los lirios del campo.

CLASE 47 EL ÁNGEL DEL ÉXITO

El Diccionario Webster define la palabra éxito como “un resultado o una consecuencia favorable o satisfactorio... satisfacción, logro, cumplimiento”. Las enseñanzas de la Sabiduría Intemporal nos dicen que el éxito es un orden natural, que estamos en este mundo, en forma física, para alcanzar la supremacía sobre el mundo manifiesto, para triunfar sobre todas las cosas que se consideran opuestas al éxito: el fracaso, las carencias, las limitaciones, las caídas, los conflictos, la hostilidad y la enfermedad. Si todo esto es verdad, ¿por qué las escrituras religiosas y filosóficas están llenas de advertencias acerca del éxito? ¿Por qué dicen que arroja un velo sobre los malos deseos, que el éxito está lleno de promesas hasta que lo alcanzamos y que luego ha de suscitar nuestro orgullo para traicionarnos y hacer que nos envanezcamos como tontos?

La respuesta es que existen dos modelos de éxito – el humano y el divino, el profano y el sagrado -. Y esto es así debido a que la Ley del Éxito es en realidad la Ley de la Causa y el Efecto, una espada de dos filos que puede ser usada tanto para acarrear penurias como para lograr recompensas. Siempre cosechamos lo que hemos sembrado. Esta es la razón por la cual el Único Sabio nos ha recordado que la clave de todos los éxitos consiste en reconocer que la personalidad es sólo un canal a través del cual el poder y la fuerza de éxito encuentran una forma de manifestarse en el mundo fenoménico.

Antes de seguir adelante, redefinamos el término éxito: El éxito es el orden natural del Universo, el cual ha sido completamente ordenado pro Dios como una fuerza del bien apta para hacer que los efectos de este mundo sean reemplazados por la divina Realidad – para transformar el fracaso en satisfacción, la carencia en abundancia, la enfermedad en plenitud y la discordia en armonía, como el Poder que se manifiesta a través nuestro para alcanzar la satisfacción y los logros de acuerdo con la Ley del Ser.

Y, ¿cuál es la Ley del Ser? Es la conciencia. Todo lo que existe en nuestras vidas y en nuestros mundos individuales está basado en el tono, la resonancia, la estructura y la vibración de la conciencia. Los más brillantes éxitos en todas las áreas de la vida son ahora nuestros, debido a que Dios ya ha satisfecho todas nuestras posibles necesidades otorgándonos el Reino ya terminado, en el que, por supuesto, está incluida la Energía del Éxito. Este Reino, esta energía, sólo existe ahora en la conciencia y nuestra función consiste en liberar ese éxito que ya está fluyendo por los circuitos divinos, peor que, de alguna manera, ha sido perjudicado por la ignorancia y las falsas creencias.

Como ocurre con todos los otros tesoros de la vida, para alcanzar el éxito no debemos tratar de manipular los efectos, sino que sólo debemos buscar la forma de eliminar los obstáculos que bloquean la conciencia.

¿Cuán exitosa eres? Hazte a ti misma esta pregunta: ¿Qué significa para mí el éxito en esta coyuntura de mi vida, y qué apariencia debería tener el mundo si todas las cosas en mi vida fueran exitosas?”. Crea esa personal visión ideal de lo que constituye el éxito tal como tu puedes concebirlo en tu mente. Examina tu estilo de vida, tu trabajo, tu entorno, tus relaciones, tus finanzas. Trata de sentir la forma en que el éxito ser vería realmente y relaciónalo específicamente con vos.

Ahora considera la forma en que has estado viviendo. Retrocede unos pocos años y avanza paso a paso hasta el día de hoy. Examina las tendencias generales de tu vida y el grado de satisfacción que has alcanzado durante esos años y, rápidamente, compara lo que estás viendo en el mundo objetivo con la visión ideal del éxito que tienes en tu mente. Sobe una escala de 1 a 10 (10 representa el nivel superior), califica el actual nivel de éxito que has obtenido en las áreas de tu vida que hemos mencionado más arriba, y también en cualquier otra categoría que te venga a la mente.

Simplemente, establece un promedio entre los diversos aspectos de tu vida, sin detenerte demasiado en ninguno de ellos. Divide el total de las cifras por el número de áreas o categorías que has examinado. Una vez que has logrado obtener la cifra promedio – que representa en general el índice de cuán exitoso te sientes en tu vida –, considera todo lo que necesitas hacer de ahora en adelante. Por ejemplo, si has obtenido un cociente general de éxito de 7, eso quiere decir que sólo necesitas cambiar un 30 por ciento de tu vida. Si ese cociente fuera de 5, necesitarías refundir y modelar el 50 por ciento de tu vida.

Es importante estar preparada para dejar de lado todo aquello que uno desea en la vida y para aceptar lo que realmente desea. Recuerda que has llegado hasta tu actual encarnación para ser una constructora, a pesar de que muchas personas no construyen exitosamente sus vidas debido a que temen que eso ha de retardar su evolución espiritual o al miedo de hacer algo que Dios no desea que hagan. Algunas personas llegan incluso a sentirse culpables por ser felices, porque su vida está llena de abundancia o de dinero, o por tener más salud que la que otros parecen tener.

Si tú tienes en mente esa clase de pensamientos, retrocede hasta lo que es esencial, y recuerda que Dios ha creado un reino en el que no falta nada. En ese reino ha incluido todo aquello que puedas necesitar para vivir gloriosamente, tanto en tu conciencia como en la forma física que ha encarnado en el plano tridimensional. Recuerda también que ese reino ya nos ha sido dado a cada uno de nosotros. Como ya he dicho anteriormente, lo tenemos todo y lo tenemos ahora.

También sabemos que Dios no está directamente involucrado con los efectos de este mundo, sino que es nuestra conciencia de cualquier cosa que reconozcamos y aceptemos en el gran Depósito la que se proyecta y se manifiesta como forma física y experiencia. Y que, mientras mayor sea la vibración de aceptación que resuene en nuestra conciencia, mayor será la forma y la experiencia, debido a que en el Reino no existen grados de salud, de riqueza y de éxito. Allí sólo existe el flujo infinito de la totalidad y somos nosotros los que – midiendo de acuerdo con los patrones de nuestra conciencia – ponemos límites al Gran Ilimitado. ¿Cómo alcanzar el nivel del 100 por ciento? Trabajando en íntima relación con el Ángel del Éxito.

En algunos de los antiguos colegios de Misterios, el Ángel que representa la Energía del Éxito en el campo aúrico de cada individuo era llamado Kronos, un ser que destruía las limitaciones aparentes del tiempo del mundo tridimensional, para revelar en el momento presente la Divina Realidad de la satisfacción y la plenitud. En otras academias sagradas, este Poder Causal era conocido por el nombre de Saturno – el repartidor de los dones y el dador de recompensas de acuerdo con el principio de sembrar y cosechar.

Los místicos hindúes llaman a este Ángel Shiva, que significa “el bondadoso” – un ser que destruye lo que ha creado la naturaleza inferior y restaura las visiones de la naturaleza superior, para que el individuo pueda tener una vida más plena.

En las escuelas, los maestros que asumían el rol de este Ángel basaban algunas veces su enseñanza en cuatro lecciones básicas que conducían a la iniciación:

- 1) El ideal superior del aspirante.
- 2) El éxito ya existente del aspirante.
- 3) El nivel de servicio que el aspirante prestaba a los otros.
- 4) El fracaso como un importante componente del éxito.

El ideal que el aspirante tendría que llevar en su mente, representaría un objetivo grandioso y altruista que debería ser alcanzado durante la vida del individuo. El estudiante crearía en su mente una idea que se ajustara a su visión más inspirada de la satisfacción y la plenitud y, por medio de una amorosa contemplación, la iría nutriendo hasta convertirla en un objetivo óptimo.

El propósito general de su vida podía concentrarse en la música, la literatura, la escultura, la arquitectura, o en resolver de nuevas maneras los desafíos representados por los problemas humanos, pero la adquisición de bienes materiales no estaba incluida en ese objetivo fundamental. La comodidad física y la prosperidad se consideraban “cosas que venían por añadidura”, es decir que llegarían a partir de la apropiada ejecución del plan superior.

El maestro recalca continuamente que todos los logros y realizaciones entrevistos mentalmente en las cámaras de la imaginación, representaban de verdad de lo que el estudiante ya era y ya poseía como algo inherente a sí mismo. En otras palabras, los ideales superiores concebidos en la mente eran reconocidos como realidades que ya existían como parte de la identidad del Yo, pues el Yo es la sustancia de todas las formas y experiencias.

Nosotros, también, debemos llegar a asociar todo lo que deseamos en el plano físico con aquello que ya existe en el mundo invisible, formando parte de nuestro YO SOY.

El servicio era considerado en forma similar a la de nuestros días -”¿Cómo puedo hacer para contribuir mejor con este mundo?” -. A través de este deseo de dar a los otros, como una forma de cumplir con el propósito de nuestra vida, nuestros ideales adquieren mayor claridad y atraemos hacia nosotros los recursos que necesitamos para poner en acción nuestro plan.

En cuanto a lo que concierne al fracaso, el maestro tibetano Djwhal Khul dice que el fracaso no existe, que “lo que existe es sólo una pérdida de tiempo”. Pero Djwhal Khul también se hace eco de las viejas enseñanzas cuando dice que “aprendemos por medio del fracaso... y una lección aprendida por medio del fracaso actúa como una salvaguarda para nuestras acciones futuras. De ese modo nos lleva hacia un rápido crecimiento. deberíamos reconocer al fracaso – si es que existe -, para entonces, con el rostro elevado hacia la luz y una sonrisa dibujada en los labios, volver la espalda a esos fracasos y continuar marchando equilibradamente hacia adelante. La única excusa aceptable está basada en el fracaso para aprender lecciones de ese fracaso”.

En el tarot, este poder es simbolizado por el Mundo, una carta que significa la realización final y exitosa de toda clase de materia. Representa la plenitud, el cumplimiento, la suma total de la creación. “Nos muestra que la danza de la vida se ejecuta por medio de la construcción de las formas y la solidificación el poder que nos va otorgando una mayor definición. Ese poder es el que nos capacita para evaluar y para conocer con exactitud y precisión”.

Esa “mayor definición” y esa “exactitud” también pueden relacionarse con la estructura, que es uno de los atributos simbolizados por Saturno. La energía astrológica de Saturno – utilizada por este Ángel – rompe las condiciones existentes mediante la fuerza de su energía de impacto, para que los ideales superiores puedan ser percibidos intuitivamente.

Si te acuerdas, el Ángel Discernimiento está considerado un arquetipo de la Liberación de la deuda Kármica. Y ¿quién emite las órdenes para que esas cuentas sean pagadas? Ni más ni menos, que la energía de Saturno, al que también se conoce como el Señor del Karma, el único que supervisa el cumplimiento de la Ley de Causa y Efecto, el que asegura la conservación del perfecto equilibrio y nos obliga a prepararnos para el futuro.

En un contacto con el Ángel del Éxito el mismo manifestó:

“Piensa de otra manera en el tema del gobierno. Piensa en ti como en un gobernante, alguien que tiene autoridad. YO SOY la Energía de la Causa y el Efecto. ¿Debes gobernar como Causa o ser un sirviente del Efecto? YO SOY la Ley. Por eso me temen. No han sabido hacerse cargo del trono del poder y la autoridad y ahora son las víctimas de un trono rechazado y están sujetos a una vida de esclavitud. Esa es la razón de que teman a Dios. Dios – la Ley Todopoderosa – no puede ser cambiado, pero con comprensión de la Ley, el miedo se transforma en éxito. El poder y la autoridad activan la abundancia para forma la sustancia de la fe a través de la Energía del Amor. El Reino debe ser gobernado, o de lo contrario ha de sumirse en la pobreza y la decadencia.

“Yo sé cómo trabaja la Ley. YO SOY el Señor del karma. Bailo al compás de la música de la conciencia demostrando infaliblemente el poder creativo de la sinfonía que tú estás dirigiendo. Soy el productor de la obra que tú estás dirigiendo. Comedia, drama, misterio, horror. Tú escribes el guión y yo lo produzco.

“El temor a Dios es miedo a tu propia expresión creativa. Yo podría meterte en problemas, pero tú no podrías hacer nada para impedirlo. Mi energía también actúa sobre eso, de modo que en ese estado de conciencia podrías llegar a temer a Dios. Pero tú eres Dios, tú eres quien gobierna tu mundo de experiencia – y un gobernante atemorizado vive en un reino espantoso -. Un gobernante exitoso desempeña su tarea con amor, comprensión, poder y autoridad que rige un reino de belleza, abundancia y paz.

“Elige entre ser gobernado por la Ley o gobernar con la Ley. El verbo se ha hecho carne. ¿Qué es lo que quieres ver hecho carne?”

Es interesante destacar que en el Libro de Josué (1:7-8) se nos dice que podemos alcanzar gran éxito por medio de tres acciones: a) ser firmes, b) tener valor y c) meditar noche y día en la Ley. Esto significa que debemos tener propósitos firmes, ser audaces e

intrépidos y tener permanentemente en cuenta la Ley de la Causa y el Efecto – el principio del karma -, que afirma que no puede emplearse ninguna clase de fuerza, mediante el pensamiento, la palabra o los actos, que no produzca el correspondiente efecto.

La energía de Saturno que utiliza el Ángel del Éxito también ha sido llamada la Energía de la Oportunidad, y provoca la destrucción de todas aquellas cosas que obstaculizan la expresión de los ideales superiores del individuo. Nos brinda la oportunidad de elegir – de aceptar – nuestro bien superior y de rechazar lo viejo y, con este rechazo, lo viejo desaparece, es “destruido” en sentido figurado. Con sus poderes de irradiación y de atracción nos ayuda a determinar nuestro “verdadero lugar”, a través de la comprensión de la estructura y de la capacidad de ser ingeniosos, prácticos y responsables. La energía nos proporciona disciplina, espíritu de cooperación, buena capacidad de razonamiento y un fuerte sentido del honor y la integridad.

Cuando la energía de este Ángel se encuentra bloqueada, el individuo carece de inspiración. Experimenta un pobre concepto de su propio valor, sentimientos de inferioridad y la sensación de que está siendo dominado por los demás – también experimenta muchos fracasos en las diversas áreas y actividades de su vida. Debido a que el éxito es algo natural, cuando se consigue anular las proyecciones del ego, eso significa que en el divino esquema de las cosas, ya no puede haber esperanzas, deseos o sueños que no hayan sido cumplidos o satisfechos en los planos interiores de la conciencia.

Haz contacto con este Ángel y pregúntale cuáles son las cosas que tú estás haciendo y que están limitando tu propio éxito. Deja que te muestre cuáles son tus falsas creencias que pueden estar bloqueando el flujo de tus energías. Y, con su ayuda, también podrías llegar a comprobar tu naturaleza intuitiva, afirmando que “intuitivamente, siento que las siguientes percepciones erróneas de mi conciencia están limitando las posibilidades de alcanzar el éxito en mi vida”, y escribe todo lo que sientas. Examina todos tus patrones erróneos, tus temores, tus sentimientos de culpa. Proponte desprenderte de todos ellos y luego entrégalos al Fuego Sagrado del Yo Superior.

Finalidad: Proveernos la energía necesaria para ser realmente exitosos en nuestro “verdadero campo de acción” – la energía para dominar las situaciones por medio del autoconocimiento.

Rasgos negativos que pueden presentarse a partir de las proyecciones del ego: apatía, letargo, falta de inspiración, holgazanería.

Su energía resulta bloqueada debido a: a) la sensación de inferioridad y de ser dominado por los otros; b) un bajo sentido del propio valor.

TRABAJOS GRUPALES

Dos o más personas, al trabajar juntas, aumentan la energía que se puede aplicar a un problema o situación. Agrega los Ángeles y podrás tener una combinación lo bastante potente como para crear milagros. Te voy a suministrar ejercicios y ejemplos de cómo las alianzas angélicas pueden contribuir a la transformación y a la curación de nosotros mismos y de nuestro mundo.

Los Ángeles dice que ciertas radiaciones, emanaciones de desperdicios nucleares y algunos de los grandes contaminantes planetarios son especialmente propicios a la transformación por formas de alquimia espiritual. Una de estas técnicas espirituales es la visualización guiada, que se puede ampliar notablemente convocando a los Ángeles para que añadan sus considerables energías.

Un verdadero ejemplo de uno de esos aparentes milagros en acción pasó en 1984, cuando un estudiante, poco después de haber comenzado a trabajar intensamente con los Ángeles en proyectos globales, recibió a mediados del mes de diciembre noticias de un carácter extraño y aterrador. Las fechas eran muy importantes porque todo el asunto tienen un flanco muy exacto. Al parecer, en Francia había un hombre, ateo devoto, que había estado recibiendo en sueños la visita de su madre, fallecida recientemente.

La mujer, que había muerto pocas semanas antes, según creo, le informaba con insistencia que iba a producirse una fisión en el reactor atómico de Cape de la Haya. Y daba fechas exactas: entre el 16 y el 18 de enero de 1984. Las visitas nocturnas se tornaron tan acuciantes y perturbadoras que el hombre comenzó a hablar del caso con algunas personas. Desde luego, sus advertencias fueron extensamente desechadas, sobre todo por los mismos que tenían la responsabilidad y habrían podido hacer algo al respecto; el círculo científico.

Por suerte, entre los que se enteraron hubo una mujer vinculada con algunas personas que se tomaban esas situaciones muy en serio: gente que creía en lo sueños. El estudiante que comentó esto se hallaba en Gran Bretaña, pasando un tiempo en Glastonbury, que por allí se conoce como el chakra del corazón de Inglaterra. Es un sitio muy poderoso y sagrado, con una vigorosa comunidad espiritual.

La noticia llegó a la comunidad espiritual de Glastonbury, Inglaterra. Pronto se descubrió por qué. Tal como el cuerpo humano tiene líneas energéticas llamadas meridianos, que fluyen a través de él, también las tiene nuestro planeta. Los grandes meridianos de energía que se entrecruzan en la faz de nuestro planeta se llaman “líneas ley”. Glastonbury se alza justamente en una de estas líneas principales, que corre a lo largo de toda Francia, cruzando el canal de la Mancha y, siempre con rumbo norte, hacia el interior de Inglaterra. Sucedió que la planta de energía atómica de Cape de la Haya estaba situada exactamente en esa línea. Nadie sabía exactamente qué significaba eso, pero causaba malos presentimientos.

Hubo conciliábulos y meditaciones. Se solicitó ayuda a Ángeles y guías y se trazó un plan de acción. Varios individuos fueron enviados a enterrar cristales de cuarzo en puntos clave a lo largo de la línea en la que estaba el reactor.

Llegado el día predicho, la gente formó grupos pequeños para sentarse a meditar profundamente, concentrando el deseo de su corazón en guiar las energías atómicas y transformarlas con la ayuda de nuestros Ángeles en emanaciones positivas de curación.

¿El resultado? Un tremendo impulso de energía armonizadora y regenerativa fue entregada en sitios significativos de poder espiritual. Entre los participantes, la sensación de poder, por fin, hacer algo práctico para devolver la armonía y el equilibrio a nuestro planeta, y el informe de un niño de ocho años que vio, suspendidos por encima de la famosa Glastonbury Tor, una colina próxima a la Catedral de Glastonbury,

un pequeño grupo de discos voladores de brillo refulgente, exactamente a la hora de la máxima energía.

¿Resultó? ¿Fue todo obra de nuestra imaginación? Las autoridades atómicas de Francia, ¿tuvieron algo que decir? Pues bien: el reactor no se fundió en enero de 1984. quienes tengan oídos, que oigan.

Cuando cualquiera de nosotros echa un buen vistazo al estado al que hemos llegado en este planeta, tiende a sentirse abrumado por la increíble complejidad e interdependencia de todos los factores que deben ser tenidos en cuenta en una transformación global. Se explica que parezca tan imposible concebirla... o alcanzarla.

Todo parece ligarse irrevocablemente con todo lo demás. En el Golfo de México mueren los delfines por los efluentes de las fábricas norteamericanas. Los agujeros en las capas polares de ozono se abren y se cierran según el desodorante que utilicemos. Las selvas que se queman en Brasil afectan a la calidad del aire de Boston. El deseo de consumir afrodisíacos en el Extremo Oriente aniquila a los últimos rinocerontes del África. La lista es interminable y crece diariamente. Todo parece demasiado complejo para las soluciones simples.

¿O no? ¿Es posible que tengamos ante nosotros algo simplísimo... y a fuerza de buscar no logremos verlo?

La respuesta es simple, sí. Consiste en el cuidado humano. La capacidad de interesarse y preocuparse por la situación ajena. Y como tantas otras cosas, la caridad bien entendida comienza en casa... con nosotros mismos. Si no nos ocupamos de nosotros mismos, ¿Cómo podemos ocuparnos de otras cosas u otras personas?

Si cada uno de nosotros se preocupara por lo que es y por su verdadero propósito en la vida, si cada uno se ocupara de los demás, de la vida en todas sus formas, de las aguas, el aire, las grandes selvas y los animales, todo lo demás se daría naturalmente.

Todos sabemos lo que significa interesarse. Lo sabemos porque nos gusta que los demás se interesen por nosotros. Pero nos dejamos inducir al olvido del interés. Dejamos que el miedo nos aturda y entontezca. Y es el miedo lo que ahuyenta el interés; el miedo y la ignorancia.

Pero cada uno de nosotros puede revertir esa tendencia en sí mismo. En cualquier momento, en cualquier estado de ánimo, podemos comenzar por interesarnos por lo que tenemos aquí mismo, bajo las narices. Si cada uno de nosotros lo hace y persevera, este sencillo acto creará una oleada de interés que provocará en verdad, la transformación global que todos deseamos ver con todo nuestro corazón. Cuando cada uno de nosotros recuerde hacer lo suyo con más atención y hacer más de lo que nos interesa, de lo que más amamos, entonces la diferencia será inmensa y maravillosa; la sentiremos inmediatamente; primero, cada uno de manera individual; luego, todos nosotros juntos.

Puedes decir: "Sí, la solución es simple. Pero ¿cómo se hace? ¿Cómo aprenderemos a interesarnos? ¿Cómo nos acordaremos de interesarnos, si en toda nuestra historia nadie se ha cuidado del prójimo?"

La respuesta a esa pregunta también es simple. Es la manera angelical. Cuando nos abrimos a los Ángeles nos abrimos a una fuente de amor que es infinita en su abundancia. Y después de todo ¿no es amor lo que estamos buscando?

Los Ángeles tienen dos maneras de trabajar con nosotros en la curación y la transformación globales. La primera es mediante la información directa, compartiendo con nosotros el conocimiento que nos pondrá a todos en el siguiente paso de la tecnología, cultura y conciencia. Esto ocurre cada vez que nos abrimos a nuestros Ángeles y dialogamos con ellos. La segunda manera es compartir su energía; al hacerlo, los humanos avanzamos hacia una conciencia colectiva; nos convertimos en un solo corazón, una sola mente.

Los Ángeles son seres colectivos, al tiempo que son muy individuales. Desde hace siglos, los humanos luchamos para equilibrar nuestra individualidad con nuestra naturaleza colectiva. En casi todas las culturas, el individuo ha sido incluido en lo colectivo, pero en las últimas centurias hemos visto un creciente interés pro el yo, a veces en oposición a la comunidad y, a veces, a expensas de ella, sea ésta la familia, la ciudad o la nación.

Cuando alternamos con los Ángeles, cada vez que absorbemos su energía, recibimos por ósmosis parte de su capacidad de ser exactamente quienes son, en armonía con el todo, en armonía con Todo lo Que ES.

Los participantes en una reunión con los Ángeles llegan cada uno con su creencia diferente. Al invocar a los Ángeles, que son comunes a tantas tradiciones religiosas, se eliminan todas esas diferencias, creando un terreno común, un campo de conciencia unificada. La energía de este campo es más profunda y más amplia que la que puede producir un solo individuo. Abarcados en ese campo que sostiene el Ángel Vinculador del grupo, a todos les resulta muy fácil conocer a sus propios Ángeles.

La contribución de cada uno, cordialmente incorporada a ese campo, se suma a una sabiduría y una visión que una sola persona, por sí, no habría podido crear. Cada individuo cuenta otra porción de la historia humana; cada uno lleva una parte del sueño que todos necesitan oír. En sucesivas ocasiones alguien expresa un pensamiento utilizando las mismas palabras que otra persona pudiera decir. Eso reanima y reconforta. Uno se siente completamente escuchado y comprendido. No importa de qué boca hayan surgido esas palabras: lo que se debía decir ha sido dicho. Y uno sabe, con tremendo alivio, que no es necesario hacerlo todo por sí solo. Porque no se está solo.

Dos amigos que forman un grupo con sus Ángeles crean una diferencia en el mundo. La familia que se abre a los Ángeles crea una diferencia en el mundo.

En la larga historia del planeta, algunas culturas han cobrado conciencia de los reinos celestiales de maneras tan suaves y sinceras que pudieron trabajar con ellos a lo largo de los siglos. Una de esas maneras fue lograda a través de las familias.

A veces, empero, cuando una familia cobraba conocimiento del Ángel que la presidía, quizás visualizándolo como un Dios doméstico, el Ángel se retiraba. Tal como hemos visto, a los Ángeles no les gusta que se los adore. Sin embargo, si se puede mantener el equilibrio (tal como ocurrió en la gran cultura minoica que floreció en la Isla Crea unos

dos mil años a. de C.) durante mil quinientos años sin guerra, entonces puede prosperar una civilización avanzada.

Tu familia o los miembros de ella que estén abiertos a estas cosas ¿querrían reunirse para sintonizar a su Ángel Vinculador? En momentos de tensión y crisis, tales como una enfermedad o una muerte, sintonizar con el Ángel Vinculador de una familia facilita la curación y la comunicación. Si vas a mudarte, si esperas un bebé o vas a celebrar otro gozoso rito de transformación, deja que el Ángel de tu familia se una contigo y celebre también.

Recuerda que puedes trabajar con los Ángeles en grupo, aunque no todos hayan hecho este estudio. Por ejemplo, cuando os reunís para las comidas, siente la presencia del Ángel guardián de cada uno y la del ángel que custodia a toda tu familia. Puedes invocar a estos seres, e voz alta o para tus adentros, y agradecerles su vigilancia.

En el trabajo, en la escuela, tú puedes hacer otro tanto. Cuando llegues, siente la presencia de los Ángeles guardianes de todos tus compañeros de trabajo o de estudios. Y siente la presencia de los Ángeles que vigilan toda la tienda, la empresa, la oficina o la escuela. En asamblea, en reuniones de personal o de directorio, invoca a los Ángeles de todos los presentes...y también a los Ángeles vinculantes.

Todo el mundo tiene un Ángel guardián y todo el mundo recibe el impulso de los Ángeles, aunque no entiendan cómo. Puedes poner la imagen de un Ángel en tu escritorio o en el tablero de informaciones. Basta hacerlo para tocar una nota muy honda en quienes la vean. Y no tienes por qué decir nada al respecto.

Cuando estés sentada en un autobús o esperando en el banco formando fila, siente a todos los Ángeles, invítalos a acercarse más. Imagina que eres una tejedora del Cielo y la Tierra. Dondequiera que estés, hagas lo que hagas, a cualquier hora del día o de la noche, cuando te abres a los Ángeles haces tu parte en la transformación de nuestro mundo, a través del cuidado y la bondad.

Para llevar ese cuidado un paso más allá, te ofrezco un proceso ideado para un grupo. Es tan simple que cualquiera puede hacerlo, mantengan o no contacto directo con los Ángeles. Puedes hacer este ejercicio con un solo compañero, pero te sugiero que trabajes con dos personas más, cuanto menos, para anclar seguramente la energía angélica en el mundo. Si las personas de tu grupo saben qué es el chakra del timo, invítalas a sentir que una telaraña de energía conecta a todas las personas del círculo, de timo a timo.

Es útil poner en el centro del círculo cristales o piedras que sean especiales para ti, una vela, una flor u otros objetos significativos, para crear un tiempo un altar y una lente que enfoque la energía grupal. También es muy apropiada una imagen de la Tierra o un globo terráqueo.

Por separado te daré la visualización grupal para la curación planetaria.

Una vez que hayan terminado el ejercicio, sentaos todos a discutir la experiencia. ¿Qué ha sido, qué ha visto cada uno? Observad que las diferentes experiencias se entretujan en un tapiz más grande. Podéis haber recibido información sobre acciones específicas

que hay que iniciar. En una reunión, varias de las personas se sintieron llamadas a plantar árboles. En otro círculo, los participantes fueron convocados a participar en una organización recicladora del vecindario.

CLASE 48 EL ÁNGEL DEL VALOR Y LA PERSEVERANCIA

A veces sentimos una necesidad espiritual de liberarnos del control del ego y las compulsiones espirituales – relacionadas con la liberación de la aprisionada abundancia, para que pueda venir la paz. Cuando examinamos el verdadero significado del valor y la perseverancia, comprenderemos más claramente lo que esto quiere decir.

“¡Anímate!” – “¡Ten Valor!” – Esta exhortación, que aparece en Hechos de los Apóstoles (23:11) y que tiene aplicación universal, es de suma importancia para nuestro viaje hacia la cima de la montaña. Pero esta frase que nos alienta a tener valor es a menudo mucho más fácil de decir que de poner en práctica, debido a que es posible que no sepamos qué significan realmente estas palabras. Coraje – ánimo, valor – proviene del latín y quiere decir “tener razón”. A su vez, corazón deriva del vocablo credo, que es la raíz de una familia de palabras y significa “creer en un principio”. De modo que “tener coraje” – “animarse”, “tener valor” – significa que debemos ser audaces, osados e intrépidos y que nuestros corazones deben estar impregnados con la creencia inquebrantable en un principio. Pero, y esta es la principal excepción, el principio en el que debemos creer tiene que ser una ley espiritual, pues, de otro modo, corremos el riesgo de que un sentimiento completamente opuesto al valor pueda llegar a manifestarse en nuestras vidas.

Y vos, ¿en qué crees sinceramente? Ese punto que están contemplando y examinando la mayor parte de tu tiempo, ese punto en el que tu atención está concentrada casi exclusivamente, ese es el punto hacia el que apuntan tus creencias. Por ejemplo, si estás excesivamente preocupada por tu seguridad y protección, eso quiere decir que creen en la ley del riesgo y del azar – o sea en un universo “no protector” – y eso es lo que realmente estás obteniendo. Si otorgas en tu vida más importancia a las carencias que a la abundancia, te olvidas de la sustancia invisible y omnipresente y crees que estás viendo la verdad, cuando lo que está ante tuyo es sólo la punta del iceberg, quiere decir que crees en una ley de insuficiencia. Entonces, tu corazón ha de expresar el miedo y la aprensión – o sea los antónimos del valor y el coraje – que están proyectándose en tu vida de acuerdo con los patrones que limitan tu conciencia.

¿Qué es lo que ves en tu mundo? ¿En qué está concentrada tu atención? ¿Hacia dónde estás mirando? Siempre seguimos nuestra visión, siempre marchamos hacia la imagen que predomina en nuestras mentes; siempre perseguimos las emociones que tiran de nuestro corazón; siempre nos convertimos en lo que contemplamos. ¡Así es la ley! Si nos sentimos enfermos, influimos sobre nuestro cuerpo y comenzamos a experimentar los signos de la enfermedad, mirando hacia abajo y viendo sólo el dolor y la enfermedad.

Si en cambio estamos atravesando por algún conflicto en nuestro hogar, o en nuestro lugar de trabajo, nuestras mentes se concentran en esa energía y somos empujados hacia

la ira y el caos. Si nos sentimos solitarios, ingresamos más profundamente en las sombras y caemos en una depresión aún más intensa. Si experimentamos una sensación de insatisfacción y de que no lograremos alcanzar nuestros objetivos, es casi seguro que recorreremos la vía que lleva directamente a la estación del desempleo.

“Animarse” – o “tener valor” – significa mirar hacia arriba y seguir nuestra visión superior, hasta llegar a la cima de la montaña. Es creer en Dios y creer en nuestro Maestro, el Yo Superior que nos habita – nuestro gran proveedor y nuestro gran protector, aquel que siempre ha de curarnos, ese ser esencial que siempre está trabajando y que nos dice: “Sígueme, no temas, ven hasta mí, ánimo, aprende de mí, no tengas miedo, siempre estoy contigo”. La visión superior consiste en ver la Verdad con el ojo interior y seguir viéndola incluso cuando “las montañas tiemblen y se tambaleen”. Damos todo al Más Alto que está en nosotros y de ahora en más confiamos en ese Yo con todas nuestras fuerzas. En esto consiste el hacer que “tu corazón permanezca” en el Espíritu, que es quien nos da el valor y el coraje para caminar con confianza y penetrar en la guarida de los leones.

Utiliza tu valor ahora mismo para apartar la mirada de las apariencias y elevarla hacia la Verdad. De una manera u otra, desde que nacimos nos han enseñado a mantener los ojos fijos en la tierra, para que podamos evitar los baches y para que podamos ver todas las curvas de sinuoso camino de la vida. Se nos ha dicho que seamos cuidadosos, que no confiemos en los extraños, que seamos conscientes de nuestra seguridad, que cuidemos nuestra salud, que nos adecuemos, que no hagamos olas, que no corramos riesgos y aceptemos desafíos, que seamos populares.... Estamos programados con tantos deberíamos y no deberíamos que muchos de nosotros nos hacemos adultos corriendo en círculos, tratando de encontrar la forma de salir de ese laberinto.

Y entonces, un día, vemos que una pequeña luz aparece en nuestra conciencia, representando el primer escalón de nuestro proceso de despertar – y nos volvemos hacia nuestra mente, creyendo que allí está la clave para obtener la libertad. Nos volvemos mentalistas para encontrar un lugar donde estacionar el automóvil, luego nos lanzamos a enunciar una verdadera colección de proyectos, demostraciones y razonamientos que resultarían perfectamente adecuados para charlar en un cocktail – party, y después evitamos a esas mismas personas pues no tenemos ganas de explicar cómo fue que todas nuestras pretensiones y suposiciones no trajeron los resultados esperados.

Y así nuestro valor cotidiano va decayendo poco a poco, debido a que nuestros corazones no están enfocados en principios espirituales – las leyes universales que podríamos darnos la audacia y la intrepidez que necesitamos para atravesar las aguas turbulentas sin experimentar ninguna clase de preocupación. Pero, de una forma u otra, seguimos avanzando hacia la estrella lejana y, al mirar hacia atrás, comprendemos que la clave estaba en la perseverancia.

Y luego alcanzamos otro estadio de nuestro desarrollo espiritual. Cuando comenzamos a utilizar y aprovechar la conciencia de la cuarta dimensión, nuestro mundo tridimensional parece caerse a pedazos, pues nuestras viejas y falsas creencias y nuestros patrones erróneos empiezan a salir a la superficie para ser transmutados. La batalla continúa pero, al comprometernos con un nivel superior de vida, un Poder Causal se ha puesto en acción en nuestra conciencia, para hacer de nosotros verdaderos guerreros espirituales y para darnos la audacia y la determinación necesarias para seguir

avanzando hacia la victoria. Vayamos al encuentro de este Agente de la Fuerza Cósmica que ahora está operando en nuestro campo de energía.

El Ángel del Valor y la Perseverancia nos proporciona el Poder del verdadero coraje y la energía de la estabilidad y la constancia para vivir la Verdad del Ser independientemente del combate y de los conflictos que se están librando a nuestro alrededor. Si la energía de este Ángel se encuentra bloqueada, el individuo es fácil presa de la ira y puede volverse muy agresivo y susceptible, reaccionando, por lo general, ante los motivos más nimios. El bloqueo puede ser creado por la incapacidad de adaptarse a nuevas condiciones y por el hábito de juzgar por las apariencias. En el caso de las personas más sensibles, la percepción del dolor y el sufrimiento del mundo y una equivocada utilización de la empatía pueden contribuir a impedir el flujo de esta energía.

En muchas academias sagradas, el Iniciador que asumía el rol de este arquetipo recibía el nombre de Ares o Marte, y su papel consistía en hacer que su “fuego del cielo” descendiera sobre los estudiantes y los liberara del control de sus personalidades. El proceso se basaba en incitar a una rebelión en la conciencia por medio de una gran estimulación de la naturaleza inferior – es decir, literalmente, en provocar una confrontación entre la personalidad y lo que el individuo percibía que era su Yo Superior -. A través de este verdadero combate entre valores diferentes, el estudiante comprendía que el camino superior era el único que valía la pena recorrer y que la naturaleza inferior tenía que ser entregada al fuego de la purificación final. Y tú... ¿cuántas veces has pasado por esta iniciación? Sabes muy bien las cosas correctas que tienes que hacer, pero el camino que se abre a tu izquierda parece ofrecerte un arreglo más rápido, una salida más fácil, y la excitación del momento te quita la capacidad de evaluar las posibles consecuencias negativas. Y, una vez más, la batalla vuelve a comenzar. Ideas como “tengo derechos a vivir mi propia vida”, o “el fin justifica los medios”, nos proporcionan las municiones para alimentar los cañones del deseo.

Luego, los sentimientos anticipados de culpa, incluso a nivel subconsciente, producen ira que se descarga sobre la imagen de autoridad que tenemos más próxima – El Espíritu de Dios que mora en nuestro interior y que nos habla con la voz de la conciencia – y que luego es proyectada hacia fuera, para caer sobre cualquier forma física que ha cometido el error de apretar el botón equivocado. El maestro tibetano Djwahl Khul dijo que, en estas situaciones, el discípulo debe “hacer que su naturaleza física, su naturaleza emocional o sus deseos y sus procesos mentales se eleven hasta el cielo. Esto se produce como consecuencia de hacer que la ‘serpiente del mal’ sea derrotada por al ‘serpiente de la sabiduría’ – el nombre esotérico del alma-”. La Energía del Ángel del Valor y la Perseverancia es la que nos proporciona la capacidad necesaria para hacer que nuestra naturaleza inferior se eleve hacia lo alto.

También hay momentos en que, si bien sabemos qué es lo correcto que debemos hacer y tenemos deseos de hacerlo, la falta de valor nos paraliza y nos mantiene en una condición de pasividad. Tal vez se trate del miedo a que alguien nos hiera o el creer que si nos desentendemos de la situación, ésta ha de resolverse sola. Pero este Ángel trabaja el nombre del Señor y si la intención es correcta y apunta hacia el bien de todos, su energía continuará empujándonos, acicateándonos e incitándonos hasta que, finalmente,

asumimos el compromiso de ponernos en acción. Con este compromiso llega también el valor para seguir adelante.

Por ejemplo, puede estimular la pasión y hacernos aceptar una actitud casi militante para que comprobemos la realidad espiritual y, por lo general, es en ese momento que tiene lugar unas de las principales batallas contra el ego. También puede hacer que las personas más vulnerables sean empujadas hacia el idealismo fanático y que se vean envueltas en horribles conflictos, pero la intención positiva es siempre la de liberar al individuo del control del ego y dotarlo del corazón y valor necesarios para continuar su marcha hacia la Luz. Cuando llega el momento en que se hace necesaria una purificación, la persona recibe el “estallido de una clara visión”, la torre de ignorancia es alcanzada por el relámpago de la Verdad, y el proceso de despertar experimenta una aceleración mayor que todas las que pueda haber tenido anteriormente.

Finalidad: Suministrar la energía de la tenacidad y constancia – el valor de vivir sólo la Verdad del Ser y de perseverar en esa conciencia, independientemente de lo que pase a su alrededor.

Rasgos negativos que pueden presentarse a partir de las proyecciones del ego: persona irascible, fácilmente irritable; conciencia llena de resentimiento y de hostilidad.

Su energía resulta bloqueada debido a: la percepción del dolor y el sufrimiento de los individuos y del mundo, una utilización equivocada de la empatía y el considerar reales a las apariencias, lo que lleva al aspirante a colocarse “del lado del que sufre”.

EL TREN DE LA VIDA

El poderoso tren dorado se agarra con firmeza a los rieles mientras parece volar al doblar cada curva y se desliza fácilmente por sobre las montañas. Impulsado por un poder cósmico, marcha constantemente a toda velocidad. El tren no puede ser detenido, descarrilado o desviado hacia una vía muerta. Lo abordaremos en el momento en que descendemos a la conciencia material y no podemos descender del tren hasta que éste haya llegado a su destino final.

¿Qué clase de tren es éste? Ni más ni menos que el plan, el propósito, la visión y la Voluntad de Dios. Es el divino proceso del despertar individual y de la realización de la Divinidad de cada alma en todos los planos de la existencia. Su destino: el Quinto Reino de Dios, el dominio del Puro Ser, donde el amor y la paz son absolutos. Su tiempo de llegada: en el instante que representa la transmutación en Cristo, o espiritualización de la conciencia colectiva y la curación y armonización del Planeta Tierra.

Todas las personas, en todas partes, en cada una de las dimensiones, de éste y del otro lado del velo, están en ese tren. En realidad, toda la vida, en cada una de sus formas, manifestadas o sin manifestar en los cuatro reinos inferiores, marcha velozmente en ese tren, que no es otra cosa que el Tren de la Vida.

Todos los individuos a los que llamamos humanos tienen un asiento de ventanilla y, a través de los cristales observamos al mundo de las formas, moviéndose como imágenes efímeras proyectadas sobre una pared. El movimiento del tren que proyecta los objetos sobre la pantalla es lo que llamamos tiempo – y las formas que vemos son solamente

temporales, no permanentes y por eso las consideramos ilusorias -. Hagamos una pequeña recorrida por los vagones del tren.

Cuando vamos hacia la parte delantera del tren, donde la Locomotora Universal encabeza la caravana, nos damos cuenta de que las personas están relajadas, serenas, con una fácil sonrisa en los labios y con sus ojos brillantes de alegría. Al escuchar sus conversaciones no podemos percibir la menor señal de impaciencia, ansiedad o ira. Saben, intuitivamente, que la Voluntad de Dios es vida y amor – vida para ser vivida con plenitud, abundancia, alegría, creatividad y triunfo, en la que el amor y las relaciones correctas son las notas tónicas.

No tienen miedo al futuro, pues para ellos Dios es digno de confianza y, a través de su lealtad y devoción al Sagrado Yo que los habita, han aprendido también a confiar en sus conciencias, reconociendo que son el canal por el cual se expresa la actividad de Dios en sus vidas. ¿Acaso sus mundos individuales reflejan esa armonía de sus mentes y sus emociones? Miremos por la ventanilla y veamos.

No, las cosas todavía no son perfectas, pues las apariencias no están siempre en la misma escala temporal que las conciencias. Aún existen evidencias de que la naturaleza está siendo violada por los seres humanos, y por todas partes vemos crímenes, drogadicción y niños sometidos a toda clase de abusos. Las inquietantes noticias de los periódicos que atisbamos a través de las ventanillas parecen bastante similares a las que vemos en el mundo de las mentes más estrechas.

Por un momento habíamos olvidado que incluso en el mundo de aquellos que se aproximan a la supremacía de la vida, la vibración planetaria continúa más en consonancia con la mente de la raza, con la conciencia colectiva de la humanidad, que con la Conciencia de Cristo, a la que se describe dramáticamente en estos extractos de los Salmos 46 y 91:

“... no tememos si se altera la tierra, si los montes se conmueven en el fondo de los mares, aunque sus aguas bramen y borboten, y los montes retiemblen a su ímpetu... Él te libra de la red del cazador, de la peste funesta.... No temerás el terror de la noche, ni la saeta que de día vuela, ni la pese que avanza en las tinieblas, ni el azote que devasta a mediodía. Aunque a tu lado caigan mil y diez mil a tu diestra, a ti no ha de alcanzarte”.

Son escenas muy duras, pero en esta parte del tren las personas creen en las promesas de Dios y viven con tranquila ecuanimidad, sin preocuparse por lo que está sucediendo “en el afuera”. Saben que gozan de la protección divina y que el mundo invisible que está tras las apariencias están reuniendo su fuerza y su poder y que, muy pronto, ha de abrirse camino a través del velo de la materia para revelar la Verdad del Ser. Entretanto, ellos continúan, en paz y serenidad, recorriendo los divinos rieles. Incluso cuando el tren desciende la ladera de una montaña o cuando se inclina peligrosamente al doblar una curva (es decir cuando su marcha representa los ciclos de la vida), ellos, rápidamente, se acomodan a la nueva situación y prosiguen su camino con seguridad, confianza y esperanza.

Ahora dirijamos nuestros pasos hacia los vagones que están inmediatamente detrás de lo que acabamos de recorrer y detengámonos un momento en uno que está ocupado por muchas personas que recién se inician en el camino espiritual. Vemos algunos rostros

felices, pero también vemos caras tristes, ojos llenos de lágrimas y espaldas agobiadas por la desesperación y la sensación de futilidad. Escuchemos los pensamientos de algunas de estas personas:

“Realmente no sé que hacer. Oro, afirmo y medito, pero mi cuerpo me duele, el montó de cuentas impagas no hace más que crecer y me parece que estoy tirando toda mi vida por la ventana”.

Y, de algún modo, logramos escuchar la voz de un Ángel que proviene del campo de energía de ese individuo, pero el pobre está tan preocupado por sus problemas que las palabras se pierden en los remolinos de su mente. La voz del Ángel dice:

“Lo que estás percibiendo es una mentira. Te sientes separado de la totalidad, de la abundancia y de la plenitud, pero eso es algo imposible. Todas esas cosas se te concedieron en el principio, cuando fuiste dotado de tu Yo, y en ese YO que tú eres, está todo cuanto puedes llegar a necesitar o desear. Tienes el Reino, pues tú eres el Reino. Al privarte a ti mismo de esa Verdad estás experimentando una sensación de vacío e inutilidad, un engaño que te produce miedo, que está creando una situación de mayor vulnerabilidad en tu vida. YO SOY la energía que te dará la capacidad para confiar en el proceso divino y para vivir con total aceptación todo lo que es bueno, verdadero y hermoso. Comienza a percibirme, a ser consciente de mi Presencia y, a través del canal de tu conciencia, te demostraré que la voluntad, el plan y el propósito de Dios es la única actividad que tiene lugar en tu vida.

El pasajero no escucha estas palabras, pero sin embargo, no está perdido. Y, provenientes del otro lado del pasillo, escuchamos los pensamientos de otra persona.

“A pesar de todas las apariencias de cambio positivo, creo, personalmente que el mundo se está yendo al infierno y me horroriza pensar que mis hijos han de crecer en un planea asolado y devastado. Aunque deseo comprometerme en el camino espiritual, me pregunto si el mundo ha de cambiar alguna vez. A veces parece que no hay ninguna clase de esperanza”.

Y, una vez más, el Ángel dice:

“El plan de Dios para este planeta y para toda la vida que hay en Él es muy bueno, y siempre ha existido y existirá mientras el ideal de Dios trabaje a través de la evolución de la conciencia de cada individuo. Es una concentración de la voluntad, el poder y la visión divina de expansión y, en este momento, está siendo sentido por muchas personas de todas las razas y de todos los lugares del mundo. Su energía y su fuerza los conducirán hacia una completa reestructuración de sus valores y a la revelación del propósito divino que hay detrás de cada experiencia difícil en sus vidas.

“El desarrollo del plan divino, a través de sus mentes y de sus corazones – por medio de los pensamientos y sentimientos de todas las almas – permitirán que cada persona se libere de las ataduras de la conciencia humana, y así el plan se materializará sobre la tierra y la paz y la abundancia serán la verdadera medida del mundo. Este es el significado del Padre Nuestro. El camino del plan es el proceso divino, en el cual debes confiar con todas tus fuerzas.

“Vive con paciencia, lo cual no significa una actitud de sufrimiento permanente, sino una actitud de perseverancia y de tenacidad, pues la buena voluntad ha de revelarse con seguridad en este mundo, y esa realidad es algo que no puede ser detenido. Vive con aceptación, pero no hacia las cosas tal y como parecen ser, sino en el sentido de aceptar y dar tu consentimiento al orden, la belleza y la libertad, pues ellas, con seguridad, habrán de manifestarse”.

Una vez vueltos a nuestros asientos, veamos si hemos aprendido algo. El meollo de la cuestión está en que, cuando realmente confiamos nuestras vidas al Espíritu, y el Espíritu se hace cargo de ellas, ya no tenemos que preocuparnos de nada, independientemente de cuán dificultosa nos parezcan las situaciones que debemos enfrentar. ¿Y cómo podemos estar seguros de que hemos entregado todo el Señor y Yo Superior que nos habita? Esa seguridad nos la da la medida de nuestra paciencia, sabiendo que cada actividad tiene su tiempo programado en el plan divino, y también nos la da el grado de nuestra aceptación, lo cual significa aceptar nuestro bien incluso cuando aún no podemos verlo. También deberíamos preguntarnos a nosotros mismos si estamos de acuerdo con satisfacer nuestras necesidades por medio de la actividad del Yo Divino, en lugar de dejar esa tarea librada al ego de la personalidad.

Debemos tener la seguridad de que no podemos caer accidentalmente del tren, ni ser empujado fuera, independientemente de nuestros pensamientos, palabras o deseos. En realidad nada de lo que podamos haber hecho, o que incluso podamos llegar a hacer, podría acarrear nuestra expulsión de ese secreto del Más Alto, cuyos brazos eternos están representados por el Tren de la Vida. Y esta es una verdad que vale para todas las almas que habitan en el Universo.

Cuando las cosas parece andar desordenadas, tendemos a ser muy duros con nosotros mismos, buscamos cuál ha sido nuestro pecado espiritual, buscamos causas metafísicas y los bloqueos emocionales. Pensamos en las transgresiones que habremos cometido en otras vidas pasadas, en el karma y en la culpa que debe ser castigada por medio de la retribución universal.

Todo esto carece de sentido. Seguimos condenándonos a nosotros mismos porque no nos sentimos espirituales o porque pensamos que hemos violado alguna ley metafísica. Vos tenés tus días malos, y yo también. Vos has sufrido una constipación espiritual, y yo también. Y vos también puedes haberte sentido tan falto de espiritualidad como para experimentar la tentación de abandonar el camino y encontrar una forma más fácil de viajar. Yo también lo he sentido. Ha habido momentos en que la puerta hacia mi espacio de meditación no se ha abierto, en que todas las afirmaciones eran aburridas, y en que todo lo que deseaba era jugar “Earthman” con todo el entusiasmo de un granuja hedonista, todo lo cual, pienso, era una forma de rebelión contra el “hartazgo” de lo espiritual.

¿Y sabes lo que mi Yo Superior me dijo acerca de todo esto? Parafraseándolo en mis propios términos sería más o menos lo siguiente: “En realidad no tiene demasiada importancia. Sólo se trata de un poco de vieja energía que está moviéndose hacia la superficie para ser transmutada. Deja de preocuparte tanto acerca de dónde y cómo te has desviado del camino y ocúpate de vivir. Sólo tienes que ser tú mismo, cualquiera sea ese particular Yo que estás siendo un determinado día. Nadie está llevando la cuenta de las veces que has sentido un poco de ira, ansiedad o incertidumbre, y el universo no

te va a abuchear si no estás permanentemente en la cúspide del mundo. Así que deja de forzarte tanto para ser espiritual, pues ya lo eres. Todos lo son, de modo que relájate y disfruta del recorrido”.

Así llegamos a comprender que Dios nos ha creado, que nos ama, que nos acepta tal y como somos, que nos tiene infinita paciencia y que nos es imposible interrumpir el proceso divino. No podemos abandonar el tren, nadie puede hacerlo. La verdad es que todos nosotros estamos volviendo al hogar. De modo que si, en un futuro próximo, te sientes golpeada por la futilidad, o te parece que las cosas se están cayendo de a pedazos, sé paciente contigo mismo y acepta el hecho de que no tienes que preocuparte por tus problemas, pues todas las cosas están en camino de resolverse bien. Sólo relájate en aquellos brazos eternos... y “disfruta del recorrido”.

CLASE 49 LOS SIGNOS ZODIACALES Y LOS ÁNGELES

El ser humano es una célula funcional dentro del Cosmos y forma parte de un sistema organizado con leyes en una totalidad dinámica y en renovación constante. Justamente, la función del Ángel es unir amorosamente en nuestra realidad lo que ya en sí mismo está unido.

Entre todos los reinos de la Creación existen redes invisibles para mantenernos conectados, pero nosotros no lo registramos. El propósito de los Ángeles es integrar y permitir, de modo sutil, que no se bloquee la transmisión permanente con la totalidad. Es el modo de no perdernos o alejarnos de los dictados profundos de nuestra naturaleza.

Los Ángeles funcionan como fuerzas que cumplen distintas funciones dentro de un todo organizado. Esas fuerzas arquetípicas son los aspectos más profundos y más puros de la naturaleza y la Creación, son manifestaciones de Amor Divino, Sabiduría y Poder Absoluto.

Los Ángeles son formas puras, más allá de nuestra personalidad y de nuestra alma, porque están conectados con la esencia del espíritu.

Cada signo posee cualidades y potencialidades, y cada uno cumple ciertas funciones dentro del contexto total del sistema solar. En cada Ángel esos dones se destacan como energías con poderes superiores.

En algunos casos las características del Ángel ayudan a equilibrar la polaridad negativa del signo que le pertenece, en otros casos refuerzan la positiva. Lo más importante es poder canalizar la energía de luz de los Seres Celestiales y comprender, cuando los invocamos, la magia, la armonía y el poder que vive en nosotros para ayudarnos a cambiar nuestro destino, transformando y creando inmundo parecido al reino de los cielos.

A continuación veremos la correspondencia astrológica de cada Ángel, sus cualidades y funciones:

Aries – El Ángel de la Creación – Signo regido por Marte, del 21/03 al 20/04
Cuando entramos en contacto con el Ángel, su acción permite liberar la mente de presiones que nos impiden ver la solución real de un problema y tener mayor lucidez. Concentra fuerzas protectoras pasivas y activas en todo su entorno. Incrementa la intuición; nos ayuda a percibir intuitivamente cuál será el próximo cambio que vivirá.

El Ángel de la Creación te permitirá que aflore lo original de tu conciencia, para que puedas lograr una evolución mucho más rápida de tu ser interior. Él dirige tus energías sin interferencias de las experiencias pasadas que, a veces, pueden causarnos temores y ansiedades.

Tauro – El Ángel de la Tenacidad – Signo regido por Venus, del 21/04 al 22/05
Invocando al Ángel de la Tenacidad sentirás fe, aceptación, resistencia. Él se relaciona con el núcleo interior de todo nuestro ser. Te permite obtener un claro sentido de tu vocación. Por lo tanto, te ayuda a conocer tus objetivos, tu meta. Gracias a su invocación te sentirás más persistente y decidido.

Su contacto brinda estabilidad a tus relaciones que, a veces, tienen que resistir y reconstruirse a causa de las fluctuaciones internas y externas de la vida cotidiana. Brinda un tiempo de quietud, para sintonizarnos con nuestro centro y despejar de nosotros los escombros de cada día. Permite que nuestros sentimientos sigan su propio curso y ser creativos, dando forma a nuestra inspiración.

Géminis – El Ángel Mensajero – Signo regido por Mercurio, del 23/05 al 22/06
El Ángel puede aparecer como energía de colores en una combinación de blanco, azul y dorado. Tienen una fuerza impresionante. Nos brinda un entusiasmo increíble. Nos sentimos preparados para la nueva aventura de cada día. Nos ayuda a modificar el contexto de nuestra vida y da lugar a experiencias nuevas.

La función del Ángel es abrir los canales para una mejor y mayor comunicación con lo trascendente. Brinda energía y seguridad. Aparte entidades negativas del plano astral personal.

Al invocarlo, experimentarás una alta iluminación espiritual. Es indicado para profesionales o quienes se estén iniciando, que diariamente entren en contacto físico o mental con el mundo espiritual. Es el que transmite a cada reino lo que el otro genera. Es comunicador de la información de los reinos angélicos. Brinda la capacidad de escuchar a los demás y otorga el don de la reconciliación. También la habilidad de vivir de tal manera que nadie encuentre algo para criticar.

Cáncer – El Ángel de la Plenitud – Signo regido por la Luna, del 23/06 al 22/07
El Ángel de la Plenitud tiene una energía radiante como el Sol. El color de su luz es el naranja brillante y se lo puede invocar para renovar la belleza y recomponer la salud. Su calor nos provoca una intensa circulación de la sangre, acelerando los procesos vitales para sentirnos mejor. Con su contacto permanente podemos desarrollar el conocimiento y establecer mayor conciencia en las experiencias que vivimos. En cada acto de nuestras vidas comenzamos a sentir una natural orientación y un progreso espiritual.

Este Ángel permite restablecer la armonía física natural y progresivamente, libera tensiones, aplaca el estado agresivo y permite entender profundamente la verdad, más allá de la injusticia humana. Brinda paz espiritual.

Leo – El Ángel del Poder – Signo regido por el Sol, del 23/07 al 22/08

El Ángel ilumina para tomar decisiones claras y precisas, especialmente si se trata de mentes confundidas. El liderazgo para guiar a los demás a la evolución es otra característica que el Ángel nos brinda. Es un maestro que nos enseña con su dulce melodía. Podemos acceder a sus clases magistrales a través de su invocación por distintos medios.

Si tenemos proyectos que no podemos realizar, el Ángel nos brinda el modo de hacerlo. También, estimula la audacia para arriesgarse en situaciones ambiguas. Nos ayuda a librar y manejar las crisis que pueden surgir, sin rendirnos ni abatirnos. La presencia del Ángel termina con la confusión y genera siempre nuevas vías de satisfacción a través del ser interior.

Virgo – El Ángel de la Curación – Signo regido por Mercurio, del 22/08 al 21/09

El Ángel tiene brazos muy fuertes, pero invisibles. Con su invocación te encontrarás dentro de una fortaleza invisible que, sin embargo, percibes y sientes la seguridad de su refugio. Es como el príncipe guardián de un castillo de luz, donde siempre te cuida y te protegen. El Ángel te permite conocer las profundidades de tu alma para ayudarte a curar tus zonas más heridas u ocultas y convertirlas en luz.

Puedes invocarlo, también, para que te ayude a descifrar tus mayores anhelos que, a veces, por condicionamientos externos a tu naturaleza interior, te alejan del camino para convertir tus sueños en realidad. La curación es el proceso de descubrir cuáles son nuestras debilidades y las fortalezas que tenemos para contrarrestarlas. El Ángel, con su dulzura, nos ayuda a descubrirlas.

Libra – El Ángel del Amor – Signo regido por Venus, del 21/09 al 22/10

La presencia del Ángel es maravillosa, pues la sensación que provoca es la de estar cubierto y protegido por pétalos de rosas. Su energía irradia un verde esmeralda brillante, que es el color de la curación y de la intuición. Su voz es melodiosa y armoniosa, y repara con amor infinito todo lo que necesitamos, aún aquello que no percibimos conscientemente.

El Ángel del Amor te da más receptividad y sensibilidad ante las necesidades de los demás. También, brinda empatía con todo el mundo. Empiezas a percibir en ti mismo ciertas actitudes que son conductas maternas para autoprotegerte, ayudando también a los demás. Comienzas a tener la capacidad de recibir el alimento perfecto que te nutre en todos los planos: el material, el emocional, el mental y el espiritual. Equilibra tu acción de dar y recibir. Te permite formar estrechas relaciones sin sacrificar tu independencia.

Escorpio – El Ángel de Transformación – Signo regido x Plutón, 23/10 al 21/11

El Ángel tiene como función limpiar, purificar y remover del plano astral personal toda energía negativa, ya sea propia, del medio, de otras personas, de influencias negativas de objetos o trabajos. Su conexión nos permite tener paciencia y sabiduría para afrontar obstáculos y vencerlos. También, nos otorga bases sólidas para concretar proyectos.

Ayuda a superar bloqueos internos y externos, a ser cautos y realistas, a ser constructivos con las circunstancias que externamente parecen muy negativas y que, al iluminarlas con el Ángel, entendemos la forma de revertir. Nos recarga instantáneamente de buena energía para percibir toda la realidad como un plan diseñado con belleza por la divina creación.

En el plano laboral, genera creatividad, en especial en todo lo relacionado con las artes. El Ángel bendice y muestra el sendero tanto en la oscuridad como en la luz, ayuda a superar las limitaciones, convirtiendo la vida en bendición.

Sagitario – El Ángel de la Alegría – Signo regido por Júpiter, del 22/11 al 21/12
La conexión con el Ángel de la Alegría es un proceso de alineación puesto en contacto con la usina de energía que tenemos de reserva en nuestro interior. Es la expansión de la conciencia y el registro correcto de las ideas que se precipitan desde la mente superior, o incluso desde los niveles de la intuición.

Este Ángel es especialmente indicado para convertir ambientes fríos en lugares amenos y agradables. También, para actuar sobre personas o niños que se manifiestan tristes, solos o deprimidos. La llegada de los Ángeles fomenta siempre la risa y la alegría.

Vas a sentir que todas tus células sonríen como soles al mismo tiempo, como si danzaran en forma armoniosa dentro de ti. Puedes percibirlo de color rosa, amarillo o celeste. Los colores pasteles le sientan muy bien, tanto como los brillosos y fosforescentes. Cuando nos canta con su entusiasmo, puede mover una montaña. Puedes invocarlo para erradicar toda tristeza de tu alma. Y convertir tu vida en una fiesta.

Capricornio – El Ángel del Trabajo – Signo regido x Saturno, del 22/12 al 21/01
El Ángel del Trabajo te ayuda a que tus experiencias sean más significativas y duraderas. También te permite expresar y cumplir el propósito de tu vida. Con su invocación, puedes hallar todo lo que estás buscando; sentirle el gusto a tu trabajo, tener empeño, tenacidad, realizar y concretar tus planes futuros. Cuando estudias, te concentras mejor y puedes obtener nuevas posibilidades en todos los campos de tu interés gracias a su presencia.

El Ángel abre tus potenciales, por eso existe una coherencia perfecta entre tus deseos y tus acciones, para concretar tu realidad con éxito. Invocando al Ángel se recicla tu energía, y todo lo que consideras perdido puede milagrosamente renovarse con fuerza, entusiasmo, confianza y apertura mental. Cuando hay conexión con el Ángel se está abierto a toda la verdad.

Acuario – El Ángel de la Libertad – Signo regido por Urano, del 22/01 al 21/02
El Ángel de la Libertad nos permite reconocer nuevas oportunidades en todos los niveles. Nos ayuda a superar obstáculos, a perder el miedo a las relaciones nos enseña a atrevernos y realizar todo lo que deseamos. Nos ayuda a creer más en los demás y en nosotros mismos. Nos hace confiar en que podemos corregir nuestros errores a través de las nuevas oportunidades de la vida.

La conexión con el Ángel es un proceso de armonización con la energía interna que nos pone en contacto con nuestra conciencia, permitiendo el registro correcto de las ideas que se precipitan desde la mente superior, o incluso desde los niveles de la intuición

más elevada de nuestro ser interior. El Ángel de la Libertad nos conduce al mundo mágico de lo desconocido, para leer del inconsciente colectivo toda la información.

Piscis – El Ángel de los Sueños – Signo regido por Neptuno, del 22/01 al 21/03
El Ángel de los Sueños crea pensamientos inofensivos y armoniosos. Nos permite sentir amor hacia todos los seres. Tener el corazón libre de cargas negativas. Percibir toda la realidad como un plan diseñado con belleza para la Divina Creación.

Genera creatividad en el plano laboral, en especial en todo lo relacionado con las artes y las actividades estéticas. El Ángel de los Sueños se encarga de ayudarnos a convertir nuestras imágenes de todos los días, en películas increíbles para aprender a conocernos mejor. Es un gran director de creaciones. Es también un Ángel muy curioso, le gusta saber y conocer los secretos de la persona que lo invoca, para ayudarlo en forma más eficaz, como un compañero perfecto.

EL SUEÑO DEL ÁNGEL

El túnel se iluminó. Eso significaba que comenzaba a volver y no cero haber terminado el trabajo; pero la fuerza liberadora impide que pueda quedarme más tiempo.

Cuando llegamos, porque al principio éramos varios, era casi un juego; la felicidad nos inundaba; nos movíamos libremente y el hecho de encontrarnos yendo y viniendo nos hacía esbozar constantemente una sonrisa.

Y ahora puedo decir que tuve un sueño.

Así es hermano, tuve un sueño, que lo impregnaba todo, como el perfume llevado pro el viento. Pero ahora el sueño es tuyo. Por eso te digo, hermano; sueña.

Y no voy a irme sin contarte mi sueño; porque mi sueño es ahora también tu sueño. Porque hubo una vez en que el sueño, al igual que el pasado, existieron. Y está escrito en las piedras y en los huesos.

Como decía, cuando llegamos, todo era un sueño; se podía soñar con tal libertad, que todo era posible, y nuestra alegría era contemplar el sueño, que nos extasiaba con su belleza de colores, índigos y magenta, formando turquesas y fucsias de tonos increíbles. Luego comenzó a aparecer el ámbar y permitió que nos viésemos por primera vez, esto provocó mayor felicidad. Pudimos penetrar las zonas ambarinas al punto que podíamos identificar quién se encontraba en cada zona, por eso podemos decir que Él se encontraba siempre justo ahí.

Una gran línea apareció, primero como un punto luego expandiéndose como un túnel largo, y por primera vez supimos lo que era la quietud. Todos lo supimos, pero ninguno se atrevió a pensar, era el Tiempo y el que lo atravesaba no sabía si volvería a la eternidad. El pliegue del tiempo se levantó como una ola de azul profundo, bello, muy bello. Sin luz. Comenzar a girar era decidirse y aquellos que estábamos envueltos en la luz ambarina penetramos en el tiempo, confiando en nuestra propia luz.

Y así permanecemos, viajando dentro del tiempo, sin que nos preocupase la salida, porque sabíamos que dentro del tiempo había que realizar una tarea; que era insertar materia dentro del tiempo, esto se produce a partir de la luz; y esa inserción de materia dentro del tiempo se conocida como la Vida. Y la Vida al final tiene un fruto que es la

identidad, conocida como la unidad-conciencia. Y para eso se hizo necesario que fuéramos metiéndonos en nuestra propia creación en forma continua, es decir, creábamos una nueva forma y nos metíamos en ella, y así sucesivamente.

En el primer dobléz, (ya que de eso se trata, de un doblamiento del tiempo) sentimos. Y sentimos a través del tiempo hasta que en el segundo dobléz recordamos, y la memoria sirvió para recordar el sentimiento fuera del tiempo y en el tercer dobléz apareció la decisión y con las tres gestamos la conciencia como síntesis del sentimiento, la memoria y la decisión.

Pero todavía faltaba lo más importante: la trasmigración, el cambio continuo pasando por los números. Del cero al nueve y vuelta al cero y así penduleando comienza el tiempo a encontrar su lugar y el espacio a encontrar su ritmo y entre los dos la conciencia ama, decide y recuerda.

Y pasó el tiempo y se fue moldeando aquella forma en la que pudimos entrar por medio del sueño, y en ella estamos sintiendo la puerta y la salida. Sin embargo, la Belleza cobró forma propia y fue su propia madre, ciega y a pesar de ello continuó hasta lograr luz, su propia luz, y fue asombro.

Y allí estaba su propia creación, equivocada, dificultosa, inestable, desprotegida, débil, un embrión sin fuerza pero igual a sí misma. No estaba en nosotros permitirlo, es decir, decidir sobre su existencia, pero podemos amarlos y donarles la memoria. Porque de las tres una podíamos dar, y allí está resolviendo, como puede, sus enigmas, con el amor y la decisión.

Después quién es igual a sí mismo, qué puede hacer con quién es copia de otro, sin embargo apareció la piedad. La madre sobre su creación y conmovidos decidimos permanecer hasta el hueco del tiempo.

Descubrimos que podíamos entrar y salir de las copias, pero cada vez que hacíamos eso sobrevenía el sueño y el cansancio, uno de nosotros se negó a tal cosa y a Él se plegaron varios. Nosotros seguimos porque vimos que se podía hacer una creación, algo nuevo, esto era algo que no había sucedido, el embrión se adaptaba a las nuevas vibraciones. Entonces fue que comenzamos con los implantes pero con cada uno que realizábamos, uno de nosotros entraba en el hueco del tiempo y volvía a la eternidad. Por lo que no podíamos prever como resultaría. Y todo dependía de quien recibiera aquellos implantes.

Y el germen de la conciencia comenzó a aparecer, aquellos que recibieron el implante tenían dentro de su aura los destellos dorados que significaban que la conciencia se estaba activando, apenas chispazos dentro del campo ambarino. Al principio no entendimos qué cosa era la conciencia, después lo descubrimos, era la creación, la suma de inteligencias, experiencias e implantes.

No podíamos saber el resultado porque es algo fuera de nosotros. No pertenece a la vida ni al tiempo, debido a esto algunos decidimos dejarlo, otros plantearon dejarlo, otros plantearon quitarla antes de que continúe creciendo. Se llegó a un acuerdo, que fue la división de la conciencia y encerrarla en su propia acción para que no rompiera el

equilibrio, entonces se resolvió que cada acción fuera completa en principio y fin y para quien lo haya hecho, sin importar el tiempo.

Pero los cuerpos duraban mucho y se desgastaban en su propio karma. Algunos decidimos penetrar en ese mundo y enseñarles el cambio, es decir que se podía pasar de un cuerpo viejo a uno nuevo conservando su pasado. Y nosotros no tenemos pasado ni futuro vimos como cada uno se llevaba en esa mudanza sus cosas anteriores y las volcaba en el cuerpo nuevo.

Observamos y cuidamos de la trasmigración como quien cuida su rebaño y comenzamos a observar ciertos cambios, algunos se quedaban ciegos y no nos veían, pensamos que fue a causa de la aparición del verde que tapaba los tornasoles. Ellos empezaron a verse a sí mismos – fue a causa de la división de la conciencia – y entonces surgió aquello de la búsqueda; comenzaron a moverse sin lograr encontrarse y entre los parecidos nacieron parecidos; se inició el descontrol.

No tenían modelo y decidimos hacer el último implante, la idea final y la única forma era que varios de nosotros participáramos de esta naturaleza humana y así lo hicimos; y caímos en el sueño y fuimos metiéndonos en los cuerpos y fuimos humanos.

Y el modelo fuimos nosotros, y así conocimos su ceguera pero también descubrimos otras cosas como el placer, por ejemplo. Ninguno de nosotros, sabía que ello existía, fue grato, el sabor, el olor, el tacto, etc., todas hijas de aquella felicidad primaria. Ya habían llegado al punto de la discriminación; pues ese es el trabajo de la conciencia.

Y con el tiempo perdimos también la vista de nuestros hermanos. Y la creación humana se parecía cada vez más a nosotros, sus luces y auras nos estaban imitando y eso nos permitía participar más activamente de su mundo y nos convertimos en compañeros permanente de los seres humanos, como un acto de amor.

Esto fue lo que produjo un acrecentamiento en la mente de los humanos, no prevista, sólo por nuestra cercanía, y se desarrollaron actitudes viscerales en gran medida que ya no pudimos controlar y solamente confiamos en las antiguas leyes de acción-reacción y aún a esto el humano renegó de la trasmigración. Y llegó el punto que nadie imaginó: de cortar la existencia de su semejante, el simbólico Caín.

Y desde entonces no ha cesado, ha reducido su tiempo y el de sus semejantes. Y cada vez tiene más energía que no puede controlar. En algunos casos sorprendentes. Como el de modificar la materia con la que estaban creados, para obtener su propia creación, pero esto no es posible pues les falta el modelo. Y sin embargo lo siguen intentando, a tal punto que debimos llamar a nuestros hermanos para que trajeran sus propias creaciones desde otras zonas del tiempo y del espacio, para colaborar con este ser humano. La madre nos ayudó algunas veces cambiando la topografía y algunos valores fundamentales, como el Hidrógeno, por ejemplo.

Pero esto es porque hay algo en estos seres que se está desarrollando y funciona como el volcán que entra en ebullición, esa energía ya está dentro de cada uno, pero no se sabe cómo va a salir. Es la capacidad de aumentar el tiempo y también de disminuirlo, comprime y expande, empezó a manejar sus propias pulsaciones dentro del ámbar y con eso logró separarse y crear la unidad conceptual conocida como el Ego.

El Ego tomó su propio tono y lo gestó imitando todo aquello que hicimos alguna vez y logró el dominio sobre lo creado. Apareció como algo que jamás había ocurrido; el acopio, la acumulación y este fue el gran cambio y desde allí aprendimos y compartimos el nuevo mundo, el mundo del Ego, el mundo puramente humano. En este mundo lo fundamental es que los acontecimientos ocurren una sola vez, es decir, nada es permanente. Esto es lo que convierte a esta existencia en única porque la generación espontánea se retrasó y comenzó la gestación y como si fuera una paradoja, cambió el sistema porque ahora la felicidad es la “búsqueda de la felicidad”, para entrar en el “tiempo sucesorio” de Kronos.

Y debimos decidirnos nuevamente aunque ahora no sabíamos cuando íbamos a salir del tiempo sucesorio, algunos se negaron nuevamente, otros entramos; porque el germen de aquel espacio interior todavía está con nosotros, el hombre había quedado en su propia ley y en su propio mundo, decidimos ayudarlo una vez más y pese a las negociaciones lo hicimos igual, y por eso tuvimos que dividirlo, para provocar el magnetismo; en ese instante se fue de nuestro “aquí y ahora”.

Apareció el pasado y el futuro y quedamos existiendo en un presente magnético como cosas difíciles de unir.

Y apareció el sexo, y el pasado y el futuro se fueron al sueño, uno de los dos sexos se quedó con el puente y a través de ese puente pasamos todo nuestro amor que provocó un acrecentamiento en su capacidad de acumular y de allí surgió la selección y el orden.

El ser humano comenzó a seleccionar y ordenar todo aquello que acumulaba. Y surgió aquello que nadie jamás imaginó, de aquellas cualidades de acumulación y orden dio nacimiento la abstracción, algo que es propiedad solamente humana. Nosotros no podemos abstraer; la totalidad de las cosas está ahí mismo, delante nuestro. Y creímos que la abstracción era el resultado y decidimos unirnos a los seres humanos, aún bajo el riesgo de la abstracción.

Y fuimos abstraídos en sus sueños, pero la abstracción no permite al tiempo y el sueño se desvanece entre el futuro y el pasado. Mezclando ambos sin orden.

Pero no pudimos captar la abstracción y de nuestra unión nació el cuerpo de síntesis y nos dimos cuenta. Habíamos creado. Creamos la eternidad del cambio, su belleza es imposible de describir, los colores tuvieron su orden y su selección, su secuencia y lo más importante, la vida participó de la creación, una ración eterna y a su vez totalmente inestable. Ya había seres que podrían resolver este enigma.

Algunos de nosotros que decidimos permanecer en esta nueva corriente de vida dentro de la vida, no se pudo, pues nadie podía comprender el cambio continuo y éramos rechazados, el único sitio posible es el lugar intermedio, el horizonte de todas las cosas, allí era posible permanecer, en aquellas fronteras en que el día se transforma en noche, la luz en oscuridad, la cresta de la ola y desde ese lugar pudimos observar los millones de universos quietos y las leyes que los rigen y desde allí inamovibles, vimos a nuestros hermanos, aquellos que habían podido ingresar al universo conocido como Maya por los orientales, y también las creaciones, oímos a nuestros hermanos, pero lo creado sonaba distinto, sonaba a clamor, nos acercamos y vimos que aunque tenían ojos, no veían. Oídos, pero no escuchaban. Olfato, pero no olían.

Algunos por el tacto llegaron a saber de nuestra existencia, pero nuestra luz no llegaba a sus ojos, ni nuestras palabras a sus oídos. Con el tiempo algunos empezaron a fabricar un hilo, una fibra, parecido al hilo de una araña, esos hilos flotan en el espacio como algas en el agua; y cuando tocamos aquellas fibras sentimos la eternidad de Maya.

Al principio no pudimos entender lo que sucedía pero era la única forma de conectarnos unos con otros, así ambos nos conectábamos, sin embargo se iba cerrando ese mundo en el cual nosotros habíamos creado y la creación nos superó.

La única solución es crear a partir de la creación, es decir que el ser humano logre la creación del ser humano, aunque no sea así realmente, porque la verdad tiene que emerger de otra creación para que ésta pueda darse por terminada, pero no hay mucho tiempo, la actual creación está dejando sin futuro a la nueva.

Entonces fue así como aprendimos el poder acumulativo a anotar, escribir, a usar la lengua de los humanos para su propia historia.

Ahora ya es el tiempo de dejar de anotar, todo queda registrado de tal manera que cualquiera puede llegar al conocimiento, porque el conocimiento queda registrado en todos los cuerpos. Pero el ser humano no ha podido hasta hoy aclarar su mente, para elevar el espíritu y armonizarse con el cuerpo. Todo está ya escrito, no hay nada por revelar que no haya sido dicho ya.

Sin embargo el ser humano desoye y está ciego y clama, y se ha vuelto un ser quejoso y lleno de lamentos, que ha perdido la noción de su origen y de su final, vive en su propio anillo donde el instinto de autodestrucción rebasó los límites y destruye todo a su alrededor igual que en su interior. Pocos son aquellos que podrán descifrar el enigma cuando vivan de acuerdo a sus propios cuerpos aprenderán pero no sabrán todavía y aún cuando sepan tendrán que vivir de acuerdo a ellos.

Y entre sus lamentos y percepciones nos consideran Dioses, cosa que no pudimos evitar porque era parte del poder acumulativo. Algunos de nosotros tratan de ayudar apareciendo entre la gente y fue peor, no lo vieron como realmente era sino que lo vieron con sus ojos, a su propia imagen y no se puede resolver aquel enigma de la tercera eternidad, nosotros no sabemos por qué existe y los que están en ella parece que tampoco, pero si tienen la clave en sus cuerpos de liberarse y liberarnos de ese encierro en cada eternidad. El ser humano es el único que puede hacerlo pero tiene que llegar al punto que todavía no ha alcanzado. Queda poco tiempo y somos como hermanos.

Debo volver a mi propio principio que no es decidido por mí ni por ninguno de nosotros a pesar de lo que ustedes crean. Ustedes son los únicos capaces de poder poner fin a esta eternidad que es bellamente agobiante, ninguno de ustedes puede ser encerrado en la permanencia, “en siempre lo mismo”, su mundo no es el de sus padres ni será el de sus hijos.

Conocen esa capacidad de poder modificar lo permanente y en ello encontrar Placer, como el néctar buscado por la abeja, salen a buscar sus cambios, hasta que se convierte en rutina para poder volver a romperla. Y así sucesivamente. Son los únicos aptos para poder manejar el cambio porque tienen el poder acumulativo.

Y si ahora están en un punto crítico de poder acumulativo es porque ese poder se va reduciendo a poco, hasta que al final aquellos que lo logren podrán ingresar en otras eternidades hasta ahora desconocidas para poder cerrar los ciclos.
En pocas palabras, son ustedes los únicos capaces de manejar las llamas del infinito y si así no lo hicierais, no habrá nada tampoco que los demande.

En Vos confío
Rafael
* * * * *

DÍAS DE LA SEMANA QUE RIGEN LOS ARCÁNGELES
ARCÁNGEL
DÍA
COLOR DE LLAMA
SE UTILIZA PARA

Miguel
Domingo
Azul
Protección, iniciativa, decisión, fuerza

Jofiel
Lunes
Amarillo – Oro
Ayuda intelectual, en la duda, incomprensión, sabiduría divina, conocimientos.

Chamuel
Martes
Rosa
Amor, adoración, riquezas, tolerancia, rencores, envidias, amor divino.

Gabriel
Miércoles
Blanco
Elevación espiritual, pureza, depresión, cansancio mental

Rafael
Jueves
Verde
Verdad, curación, enfermedades, sanidad, vencer la falsedad, mentira, constancia.

Uriel
Viernes
Oro – Rubí
Paz, tranquilidad, provisión, gracias en lo referente a dinero y trabajo, inspiración, cambios rápidos, golpes de suerte.

Zadkiel
Sábado

Violeta

Transmutación, perdón, quita limitaciones en el poder, misericordia, compasión

Cómo invocar a un Arcángel

Nos sentamos tranquilamente, nos relajamos y tratamos de aquietar nuestra mente, para lograr el estado espiritual ideal.

En el momento de rezar, lo hacemos con la oración correspondiente al arcángel determinado. Pedimos la presencia del arcángel. Cuando comenzamos a visualizar la luz en el horizonte, veremos que esa luz tiene un color determinado, que corresponde al color de rayo del arcángel invocado. Luego esa luz se agranda, se nos acerca y nos inunda. En ese momento hacemos el pedido por el cual lo hemos invocado.

Una vez que “sentimos” que fuimos escuchados, le damos las gracias, con la seguridad de que nuestro pedido se realizará. Vemos como esa luz se retira hasta desvanecerse totalmente en el horizonte.

Arcángel Miguel

El Arcángel Miguel, vibra con el color azul. El día de la semana que le corresponde es el domingo. Sus virtudes son la voluntad, de Dios, el bien, la bondad, la fe, el poder, la fuerza, protección, equilibrio.

La presencia de este arcángel se puede invocar si son necesarios en un momento de decisión importante, falta de iniciativa para comenzar algo nuevo, busca de protección de cualquier orden o por sentirse solo en un momento acuciante.

Oración: En nombre de la amadísima

Presencia de Dios YO SOY

En mi y en toda la humanidad;

Invoco tu presencia

Amado Miguel Arcángel

Y a tus legiones de Ángeles

Azules para que me protejan a mí

A mis seres queridos ya toda la humanidad.

¡Te doy las gracias!

Arcángel Jofiel

Se invoca su presencia en momentos tanto de ayuda en cosas mundanas como así en lo relacionado a planteos existenciales, como ejemplo valga lo siguiente: ayuda intelectual, momentos de dudas, incompreensión, confusión.

Oración: Amadísimo arcángel Jofiel

Y tus legiones de la iluminación y la sabiduría,

Envuélveme en tus rayos iluminadores

Para que yo sea capaz de dominarme,

Enséñame a exteriorizar las ideas divinas

Que me vienen de Dios, a la forma.

¡Os doy las gracias!

Arcángel Chamuel

Sus virtudes están ligadas al amor, adoración, opulencia, riquezas. En el amor comprende todo lo relacionado con la trascendencia, el amor a un persona, el amor a

Dios y a Dios mismo, que a través de Él amamos al hermano que sufre, al hermano que goza de la alegría de una circunstancia.

La adoración va como acto reflejo del amor a Dios, cuando adoramos a Dios, se refleja nuestra adoración hacia toda la creación, amando a la humanidad. Pero por sobre todas las cosas, reflejar la adoración de Dios, amándolo y con su reflejo para comenzar por amarnos a nosotros mismos, para que así amemos a los demás.

La opulencia y la riqueza no son más que lo que nosotros deseamos a los demás, el arcángel Chamuel dice que deseemos muchas riquezas a los demás, para así nosotros volvernos más ricos. Siempre tendremos riquezas, cuando compartamos las pequeñas posesiones que poseemos, comenzaremos a recibir más de lo que damos.

Oración Amado arcángel Chamuel

Te amo y te bendigo y te ruego
Que me mantengas sellado en un pilar
De llama rosa de amor y adoración a Dios,
Hasta que se haga contagiosa a toda la vida,
Que yo contacte, hoy y siempre.
¡TE doy las gracias!

Arcángel Gabriel

Se torna necesaria su invocación en los momentos de gran abatimiento, estados depresivos, por las personas que en algún momento de gran necesidad espiritual, se siente muy alejada de la gran sabiduría divina y del amor que Dios le está enviando en ese y en todo momento de su vida.

Al invocar su presencia hace que esa persona adquiera una elevación espiritual de tal magnitud, que se sienta más cerca de Dios, notando la presencia divina a través de su arcángel Gabriel. La resurrección y ascensión se ve representada por la transmutación de un momento acuciante de necesidad espiritual, a sentir que no todo se puede ver y tocar, como estamos acostumbrados a hacerlo. La virtud de la pureza es la necesaria para encontrar un camino y lograr la armonía y el equilibrio.

Oración Amadísimo arcángel Gabriel

Arcángel de la pureza y de la resurrección
Te amo y te bendigo y te doy gracias por lo que
Tú significas para mí y para todos los niños y
Juventud de esta tierra.
Carga estos mis decretos con tu presión
Cósmica de amor
YO SOY la resurrección y la vida
YO SOY la resurrección y la vida
YO SOY la resurrección y la vida
Te doy las gracias en nombre de todos.

Arcángel Rafael

Se lo invoca en momentos en los cuales hace falta vencer la falsedad, dando por abatida a una mentira. Tiene por principio elevar a la verdad, disipar la sospecha de la mentira.

Gran ayuda en momentos donde la salud flaquea y se hace presente la enfermedad, tanto en la parte espiritual o mental como así en la curación de una enfermedad del cuerpo físico.

Se invoca a este arcángel cuando falta la constancia o se pierde la credibilidad de la presencia divina en un momento en el cual una persona tiene una recuperación lenta o no se recupera de una enfermedad. Sin embargo se dice que al lado de una persona enferma se encuentra un enviado de este arcángel, velando para su recuperación.

Oración Amado Rafael, arcángel de la curación y de la consagración,
Te amo y te bendigo y te doy las gracias
Por todo lo que has hecho por mí y por toda la humanidad.
Séllame en tu llama de la curación y de la consagración
Y ayúdame a estar consciente únicamente de la perfección.
¡Te doy las gracias!

Arcángel Uriel

Se invoca a este arcángel en los momentos en los cuales estamos pasando una prueba y donde la desesperación se hace dueña de los sentimientos y de los pensamientos. En los momentos que la paz interior o es posible, acuciado por una circunstancia, nos hace presa fácil la desesperación.

Con su invocación se recupera la paz necesaria para poder sobrellevar un mal momento. La paciencia y la tranquilidad lograda con su invocación me abre los horizontes para así lograr las soluciones adecuadas.

Se dice que San Cayetano fue guiado por este arcángel, cuando estuvo en la tierra, Uriel le proveyó de la paciencia y la credibilidad para tener confianza en la presencia divina de Dios en todo momento.

Oración Amado Ariel, arcángel de la providencia
Te amo y te agradezco por tu abnegación
Hacia mí y hacia toda la humanidad.
Por tanto dones ayúdame a mí y mis seres queridos
A conservar sin desvíos el sendero de la paz,
Armonía y felicidad
¡Te doy las gracias!

Arcángel Zadkiel

A Zadkiel se lo invoca cuando se hace necesario un cambio. Ese cambio debe ser de cambiar lo negativo en positivo. Cuando una circunstancia es adversa, hacerla rotar para encontrar en ella la parte positiva.

Cuando en determinada ocasión se siente con los límites muy cercanos, en los cuales se siente encerrado en sí mismo, sin poder ver más allá de la razón consciente, se hace necesario una capitalización del dolor, de la pena y de las adversidades. Este arcángel, obra de una manera maravillosa con sus amigos, su invocación hace posible una apertura de los sentimientos hacia la sabiduría divina, confiando en que Él dará solución a través de su presencia.

ORACIÓN: Amado Zadkiel, arcángel de la transmutación,
Te amo y te bendigo y te doy las gracias
Pro tu gran servicio a mí y a todos los
Niños de nuestra tierra.
Te ruego que liberes a todos los niños
De todos los errores, pasados y presentes,
Ahora y siempre.
¡Te doy las gracias en nombre de
Todos mis amiguitos!

CLASE 50 EL ÁNGEL DEL AGUA

Desde el Mar Celestial las aguas corren y fluyen

Desde fuentes inagotables.

Al desierto árido y estéril
Al Ángel del Agua trajeron los Hermanos
Para crear un huerto y su verdura,
De árboles llenos y de fragrantés flores.

Entrégate al abrazo
Del Ángel del Agua,
Pues expulsará de ti
Todo cuanto es impuro y malo.

Que mi amor fluya hacia Ti, Padre Celestial,
Como corren los ríos al mar.
Y que Tu amor fluya, Padre Celestial,
Como la dulce lluvia besa la tierra.
Como un río en el bosque
Es la Sagrada Ley.

Las criaturas en ella confían
Y a ningún ser rehúsa cosa alguna.
La Ley es para el mundo de los hombres
Lo que un río es para arroyos y quebradas.
Como ríos de agua en áridos lugares
Son los Hermanos que la Sagrada Ley traen
Al mundo de los hombres.

En el agua ahogarte puedes
Y puedes en el agua apagar tu sed.
Así la Sagrada Ley es espada de dos filos:
Por la Ley puedes destruirte,
Y por la Ley a Dios ver puedes.

¡Padre Celestial!
De Tu Mar Celestial fluyen las aguas
Que sobre los siete Reinos se derraman.

Tu Mar Celestial
Continúa llevando sus aguas
En verano, invierno y todas las estaciones.
Tu Mar purifica la esperma de los machos
Y el vientre de las hembras,
La leche del pecho de las hembras.

El Mar Celestial fluye ilimitado
Hasta los abultados campos de maíz,
Hasta las modestas praderas
Y hasta el Mundo Terrenal entero.
Mil puros manantiales a las praderas corren
Que alimento dan a los hijos de la Luz.

Si alguien sacrifica ante Ti,
Oh, tú, sagrado Ángel el Agua,
Le das tu esplendor y gloria
Un cuerpo saludable y vigoroso.
Le das tu larga vida perdurable,
Y el Mar Celestial, allende.

Adoramos las sagradas aguas
Que apagan la sed de la tierra,
Las aguas sagradas que el Creador ha hecho,
Pues todas son sagradas.
Adoramos al Agua de la Vida,
Y las aguas sobre la tierra,
Estancadas, corrientes o las aguas de los pozos,
O de manantiales que perennemente fluyen,
O las benditas gotas de la lluvia.

Sacrificamos ante las aguas buenas, santas,
Que la Ley ha creado.
Que ruja el mar, y las aguas todas,
El mundo, y quienes en él moran.
Que batan palmas los torrentes
Y se alegren las colinas en conjunto.

La voz del Señor está sobre las aguas:
El Dios de la Gloria atruena.
¡Padre Celestial! Y tú, ¡Ángel del Agua!
Os damos gracias, y vuestros nombres bendecimos.
Un torrente de amor se precipita de
Recónditos sitios subterráneos:
La Hermandad es por siempre bendecida
Por el Agua Sagrada de la Vida.

EL ÁNGEL DEL SOL

Ángel del Sol, eres Fuente de Luz.
Penetras las tinieblas.
Abre del horizonte los portales.
El Ángel del Sol lejos de la tierra mora
Más sus rayos con calor y vida nuestros días llena.

El carro de la mañana trae la luz del sol naciente
Y alegra los corazones de los hombres.
El Ángel del Sol ilumina el sendero con rayos de esplendor.
¡Ángel del Sol!
¡Sobre mí lanza tus rayos!
¡Que me alcancen, que me penetren!

Me entrego a ti y a tu abrazo,
Bendecido por el Fuego de la Vida.
Torrente ígneo de alegría sagrada que de ti hacia mí fluye.
Avanzo hacia ti. ¡Ángel del Sol!
Cual hombre alguno mirar al sol con su vista puede,
Así hombre alguno mirar a Dios de frente puede,
No sea consumido por las llamas
Que el Árbol de la Vida guardan.

Estudia, entonces la Sagrada ley:
Pues el rostro del sol y el rostro de Dios
Pueden ser vistos tan sólo
Por quien en su interior guarda la Revelación de la ley.
¿Crees tú que la muerte es le final?
Insensatos pensamientos como los de un niño que mira el cielo
Oscuro y la lluvia que se abate, y grita que no hay sol.

¿Quieres ser fuerte con la Ley?
Sé, entonces, como el sol a mediodía,
Que luz y calor da para los hombres,
Y libre y abundante da su áurea gloria.
Entonces la Fuente de Luz revertirá hacia ti,
Pues el sol nunca de luz carece,
Pues fluye libremente, sin barreras,
Y cuando el sol asciende, entonces la tierra,
Hecha por el Creador se purifica,
Purifiquense las corrientes aguas,
Purifiquense las aguas de los pozos,
Purifiquense las aguas de los mares,
Purifiquense las Sagradas Escrituras.

Es por el brillo y la gloria que nace el hombre que bien
Escucha las Palabras Sagradas de la Ley, a quien la Sabiduría ama.
Por su brillo y por su gloria cumple el Sol su camino,
Por su brillo y por su gloria cumplen las Estrellas su camino.
Hasta el inmortal, brillante, aligero sol llegue una
Invocación con sacrificios y plegarias.

Cuando la luz del sol se abriga,
Cuando el brillo del sol es más caliente,
Entonces las fuerzas celestiales se levantan,
A derramar su gloria sobre la tierra,
Hecha por el Padre Celestial,
Para ascenso de los Hijos de la Luz,
Para ascenso del inmortal, brillante, aliger sol.

Quien ofrece un sacrificio
Ante el inmortal, brillante, aliger sol.
Sacrificaré ante la amistad, la mejor de todas,
El Reino entre el Ángel del Sol y
Los Hijos de la Madre Terrenal.

Bendigo la Gloria y la Luz,
La Fortaleza y el Vigor,
Del inmortal, brillante, aliger Ángel del Sol.

EL ÁNGEL DE USTEDES

Ellos caminan al lado de ustedes cuando les hace falta un poco de
orientación y dirección en su vida.
Y ellos los apoyan en sus intentos
de hacer lo que es correcto.
Los ángeles de la vida real multiplican sus sonrisas y agregan a su integridad.
Ellos hacen que ustedes sientan como si,

Si llegas a cruzarte con un Ángel cada día, en el mundo que nos rodea,
los ángeles reales están haciendo las cosas que ellos hacen...
Y traen más sonrisas al mundo que los rodea....
Ángeles de la vida real crean puentes en lugar de paredes.

Ellos no juegan al escondite con la verdad,
Ellos hacen todo lo que pueden para ayudarte.

Los ángeles de la vida real comprenden las dificultades y
siempre le dan el mayor beneficio a la duda.
Ellos no pretenden que los otros cumplan con los estándares
con los que ellos mismos no pueden cumplir.
Los ángeles de la vida real es de lo que se trata la "belleza interior".

Los ángeles de la vida real no guardan cosas en contra tuyo;
Ellos toman tu mano en la suya cuando llegases a necesitar algo de tranquilidad.

"Oigan, Yo realmente soy alguien que importa."
Luego ellos calladamente les prueban a ustedes cuan hermoso
Y verdadero ese sentimiento es.

Si ustedes se cruzan con un ángel como este,
Usted es una de las personas más afortunadas que hay.

Si alguien en su vida es maravillosamente como un ángel para usted, es importante que se lo haga saber.

Es el cumplido más lindo que alguna vez pueda dar... en todos los días de su vida y en todos los años que vive.

ARCÁNGEL MIGUEL

04 de Octubre de 2007 04:59 a.m.

Este es un tiempo, cuyo objetivo es alinearse con su YO SUPERIOR. En todo momento. Cada mañana y antes de cada cambio o portal. Es muy sencillo identificar las puestas son aquellos instantes en que sentían una fuerte fuerza, que les impulsa a estar solos o a no querer ver a nadie, y donde viejos esquemas les abordaran o afloraran a la superficie. Piensen en ello. Están protegidos en todo momento y están al lado de quien tienen que estar para aprender, no pueden pedir mas que el poder realizar los cambios a conciencia.

Existe un miedo cerval a los cambios, que proviene de los cambios hechos a la fuerza, a lo largo de los tiempos en la 3ª dimensión y el dolor que ello ha comportado. En este momento existen ganas de vivir o de morir. Y muchos desean liberar su cuerpo para poder fluir con el cambio. No teman por ello. Es 1 pacto de almas, estén tranquilos y escojan, solo por ustedes mismos.

Crean su día a día. Vayan entrenándose a ello. Cada alba, pregúntense, QUE HAY PARA MI?, este ha de ser su nuevo mantra. Pregunten y resuelvan. Usen luz dorada o violeta y disuelvan o resuelvan. Con la luz antes que suceda.

Su tiempo de dolor, para los que decidan abrir la estrella del corazón ha terminado. No dejen que les impongan viejos patrones sociales. Ustedes ya no son sociedad, son seres libres que brillan en la unidad. La unidad del ritmo su corazón. Piden poco, piden muy poco, usan solo un 1% de su capacidad creadora. Da igual como pidan. Usen sus decretos, velas, lo que quieran, pero pidan por todo y para todos. Eso es la experiencia, esa es la conexión con el corazón, con su yo superior. El les marcará, el propósito de este viaje y el camino armónico de su propósito de vida, en su día a día. Nada de templos o lugares sagrados, en su día a día. En su misión en su aquí y ahora. Que es tan sencillo como vivir y querer estar vivo. Simplemente eso, utilícenlo y disfruten. Y sino cámbienlo. Les queremos hermanos, un abrazo desde el sol de Halcyone

Arcángel Miguel

Acerca de protegerse de los niveles inferiores del plano sutil

SAN MIGUEL ARCÁNGEL. Junio 28, 2007

YO SOY San Miguel Arcángel quien se presenta a ustedes hoy.

YO SOY y he venido con todas mis legiones de ángeles de la llama azul de protección. YO SOY y he llegado a pesar de toda la complejidad e incertidumbre por la presente situación generada en la Tierra. Estamos prestando nuestro servicio y asumimos la responsabilidad de defender a todo aquel que gire hacia nosotros en busca de protección y ayuda.

Ahora, les diré cómo difiere este lapso tiempo de los tiempos pasados. En el pasado, hubo épocas cuando el plano sutil y, especialmente, los niveles inferiores del plano astral estuvieron muy próximos a la Tierra pero ahora esta aproximación de los mundos se está haciendo más claramente manifiesta por el curso mismo del desarrollo evolutivo.

Los planos superiores fueron despejados de penetraciones atípicas y de todos aquellos poco amistosos y deseosos de cooperar con la evolución terrestre y con nosotros, los Maestros Ascendidos, siendo obligados a permanecer cerca de los niveles de la Tierra, del plano físico. Por lo tanto, se tiene actualmente un incremento de la influencia de las no muy beneficiosas capas del mundo sutil sobre los habitantes de la Tierra.

Esta etapa evolutiva está en concordancia con las leyes naturales y es preciso aprender a vivir bajo estas condiciones de proximidad tanto del plano astral como de las capas inferiores del plano mental. Las hazañas no tan honrosas de la humanidad están concentradas en estas capas. Muchas generaciones de humanos han estado creando imágenes y formas de baja y mala calidad, producto de sus pensamientos y ahora se ven forzados a encontrar eso que solo ustedes han creado. Esto es como un combate en el cual ustedes se encuentran no solo con la parte irreal de sí mismos sino también con la parte irreal de la inconciencia colectiva de la humanidad, creada por muchas generaciones de humanos.

Los mundos próximos entre si y el karma solo pueden ser trabajados por ustedes mismos. Y los cúmulos de energía negativa existente deben ser trabajados con ahínco ahora y solo por ustedes mismos. Existen individuos quienes han depurado sus chakras y auras a tal grado que son capaces de permitir una enorme recepción de luz hasta el denso mundo físico y cuando esta Luz traspasa dentro de su mundo, puede derretir la oscuridad que ha acumulado cerca de los planos sutiles de la Tierra.

Cuando las vibraciones de sus cuerpos logren sobrepasar el promedio vibracional de la humanidad, entonces estarán facultados para comprender el plano astral y sus habitantes. La gente que no haya logrado un considerable progreso respecto de la limpieza de sus cuatro cuerpos inferiores, continuará viviendo dentro del mundo físico igual que antes y sin sentir el plano sutil.

Ahora, hay lugares donde los mundos se acercan entre sí y se interpenetran. No todas las personas pueden sentir el plano fino, sin embargo, a fin de proseguir el camino del desarrollo evolutivo, es preciso que conozcan una técnica particular de protección al contactar con las capas inferiores del plano sutil y de los planos astral y mental.

Existen lapsos de tiempo cuando las criaturas de estos planos se tornan visibles o tangibles para los más finamente individuos humanos organizados. Ustedes podrán sentir una preocupación irracional, somnolencia; podrán ver algunas figuras de color gris manchado en movimiento a través del rabillo del ojo. Deben saber que ningún habitante del plano astral o energía alguna de este plano puede causarles daño si permanecen en un estado firme de invulnerabilidad y protección. Por lo tanto, ustedes necesitan aprender a no sentir ningún miedo cualesquiera sea la situación que atraviesen y sientan.

Solo sus imperfecciones pueden hacer que el plano astral les ataque o les cause daño. Mientras mantengan su conciencia enfocada en el mundo Divino y se sostengan en un

estado de invulnerabilidad, no habrá nada que temer. La mayoría de los habitantes del plano astral tiemblan ante el brillo feroz de sus chakras. Ustedes representan una fuente de peligro para ellos y, en realidad, aquellos de ustedes que se permitan mantener encendido el fuego del mundo físico, el fuego del kundalini o la espada del kundalini, limpian el plano astral. La involuntaria ascensión del Kundalini neutraliza el conjunto de hordas de habitantes del plano astral.

Ustedes son invulnerables al plano astral. Sin embargo, si se dejan atrapar por estados imperfectos de conciencia tales como tristeza, melancolía, miedo, odio, hostilidad, sus vibraciones se comprimen y se tornan vulnerables a este plano. Es por esta razón, que acudimos una vez más y les pedimos prestar atención a la higiene de su conciencia para depurarla de todo aquello conectado con las bajas vibraciones, incompatibles con el mundo divino.

Cada uno de ustedes es el único responsable de su propio estado de conciencia. Hay algunas personas que no entienden la Enseñanza que les impartimos. Muchos sienten irritación al leer nuestros mensajes. Esto solo demuestra que sus vibraciones y nivel de conciencia no son suficientes para comprender la Enseñanza que les ofrecemos a través de nuestra mensajera. Entiendan que hay muchos niveles de desarrollo de conciencia en vuestro mundo. Y existen individuos quienes, obstinadamente, no desean avanzar y omiten una tras otra oportunidad cósmica.

Este es el momento cuando las personas con una conciencia más amplia deben unirse con el propósito de cultivar nuevos modelos de moralidad. ¿Recuerdan ustedes lo que menciona la Biblia acerca de Sodoma y Gomorra? Siempre ha habido personas con un mayor nivel de conciencia y ha habido otras que han rechazado seguir los modelos de comportamiento divino. Y ustedes saben muy bien cómo todo terminó todo, según la Biblia. Esta es la razón por la cual estamos enseñando lo relacionado con todos y cada uno de los habitantes de la Tierra en este tiempo. Y están aquellos quienes se sienten felices por entender nuestra Enseñanza y seguirla. Ustedes observan que estamos escapando conscientemente de cada nota religiosa y de cualquier dogma y reglamento religioso. Nuestra tarea es ofrecerles un nuevo modelo de ley moral, a partir de la cual puedan pavimentar su propio camino en la nueva realidad.

Mis Ángeles y yo estamos siempre a su servicio y si en esos momentos particularmente difíciles de su vida, pierden el control sobre sí mismos y se tornan vulnerables a las fuerzas de la oscuridad, podrán siempre volcarse hacia nosotros en busca de ayuda. Todas mis Cortes Angélicas de protección están disponibles para brindarles ayuda y protección las 24 horas del día. No duden en solicitarnos ayuda; es nuestro deber y obligación ayudar a la gente. No podemos empezar a ejecutar nuestros deberes hasta que ustedes nos lo soliciten, pues vuestro llamado nos hace responder y ayudarles en cualquier situación difícil.

Me gustaría ofrecerles ahora una corta invocación de la cual se pueden servir en cualquier situación crítica:

“¡¡¡En el nombre del Señor Dios Todopoderoso, Arcángel Miguel, ven y ayúdame ahora!!!”.

Luego podrán describir en detalle esa situación que requiera intervención y ayuda. No duden en molestarnos con sus peticiones e invocaciones porque éste es nuestro trabajo: ayudar a la humanidad.

Y ahora, antes de despedirme, tengo que recordarles una vez más que la mejor protección para ustedes será el mantener sus vibraciones en el más alto de los niveles.

Actúen de acuerdo con las recomendaciones impartidas por los Maestros con el fin de mantener al más nivel su conciencia y de un modo constante.